

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE HISTORIA MODERNA



RELACIONES ENTRE SIAM Y FILIPINAS EN LA EDAD MODERNA (SIGLOS XVI-XVIII)

Doctorado en Historia Moderna

Tesis doctoral presentada por Piemsak Hongjamrassilp

Dirigida por Dr. Patricio Hidalgo Nuchera y Dr. Manuel Rivero Rodríguez

Madrid, 2017

A mis queridos padres,

Rerngchai y Suwanna Hongjamrassilp

ÍNDICE

| | |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------|
| AGRADECIMIENTOS..... | 9 |
| RESUMEN / ABSTRACT | 11 |
| ABREVIATURAS..... | 15 |
| ÍNDICE DE TABLAS, APÉNDICES, MAPAS Y PLANOS E ILUSTRACIONES | 17 |
| GLOSARIO..... | 23 |
| INTRODUCCIÓN..... | 31 |
| - Notas sobre la historiografía tailandesa..... | 38 |
| - Filipinas: una frontera imperial y su autonomía en el Extremo Oriente durante la Edad Moderna en el marco de la historia global..... | 43 |
| 1. LOS PRIMEROS ENCUENTROS HISPANO-SIAMESES (1522-1583) | 55 |
| 1.1 Siam en la primera circunnavegación del mundo..... | 64 |
| 1.2 Las noticias de Siam durante la expedición de Loaysa de 1525..... | 72 |
| 1.3 El primer español que pisó tierra siamesa..... | 74 |
| 1.4 Las noticias de Siam durante la expedición de Miguel López de Legazpi en la caleta de Bohol en 1564..... | 77 |
| 1.5 Las noticias de Siam de Diego Herrera (O.S.A.) | 80 |
| 1.6 El proyecto de la persecución del pirata chino Limahon en Siam en 1578..... | 83 |
| 1.7 La primera expedición diplomática a Siam en 1581..... | 92 |
| 1.8 Siam como destino refugio tras la sublevación de la nao filipina en Macao..... | 96 |

| | |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| 2. LAS PRIMERAS TENTATIVAS DE EVANGELIZACIÓN ESPAÑOLA EN SIAM (1582-1584) | 99 |
| 2.1 Jerónimo de Burgos (O.F.M.) y su contacto con los siameses en Cantón en 1582 | 103 |
| 2.2 La primera misión franciscana española a Siam en 1583 | 104 |
| 2.3 La segunda misión franciscana española a Siam en 1583 | 107 |
| 1) Las tres versiones historiográficas de la misión | 109 |
| 2) La llegada a Siam y la exploración franciscana del budismo siamés | 110 |
| 3) La visita a un monje ermitaño | 115 |
| 4) Las controversias de la inmortalidad del alma | 117 |
| 5) La visita de un templo y observación de una procesión budista | 121 |
| 2.4 Francisco de Montilla (O.F.M.): su crítica contra la prohibición de la entrada franciscana en Siam y el desaparecido manuscrito de <i>Relación de la propagación de la fe en las islas Philipinas</i> | 124 |
| 2.5 La primera misión agustina española a Siam en 1584 | 128 |
| 3. LA INVOLUCRACIÓN DEL GOBIERNO FILIPINO EN LA POLÍTICA EXPANSIONISTA DE SIAM EN CAMBOYA (1584-1596) | 133 |
| 3.1 Siam y la instrucción de Felipe II a Gómez Pérez Dasmariñas | 138 |
| 3.2 La política de neutralidad de Gómez Pérez Dasmariñas | 140 |
| 3.3 La declaración de Blas Ruiz de Hernán González sobre el alzamiento español tras la toma de Lovek | 147 |
| 1) La caída de Lovek, el soldado español en el ejército siamés y el destino del rey Sattha de Camboya | 149 |
| 2) Alzamiento en el navío siamés | 152 |
| 3) La llegada a las Islas Calamianes y el encuentro con Juan Serralto | 155 |
| 3.4 La embajada de Luis Pérez Dasmariñas a Camboya en 1594 | 158 |

| | |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------|
| 4. LA EDAD DE ORO DE LOS INTERCAMBIOS DIPLOMÁTICOS FILIPINO-SIAMESES (1594-1599)..... | 159 |
| 4.1 La embajada siamesa de Diego Beloso a Filipinas en 1594..... | 162 |
| 4.2 El asesinato español en Siam y la embajada siamesa a Manila en 1595..... | 166 |
| 4.3 La vuelta de la embajada siamesa a Ayutthaya en 1596..... | 178 |
| 4.4 La embajada filipina a la Corte de Siam en 1598..... | 185 |
| 4.5 La embajada filipina a la Corte de Siam en 1599..... | 193 |
| 5. EL ESPEJISMO QUIJOTESCO DEL DOMINIO ESPAÑOL EN SIAM (1597-1618)..... | 203 |
| 5.1 La postura antisiamesa de Luis Pérez Dasmariñas en 1597..... | 206 |
| 5.2 El proyecto de conquista de Siam en 1600..... | 210 |
| 1) Las cartas del obispo de Malaca..... | 211 |
| 2) La carta de Gregorio de la Cruz (O.P.)..... | 216 |
| 5.3 La reafirmación de la conquista de Siam en 1603..... | 219 |
| 5.4 Gabriel Quiroga de San Antonio: impulsor eclesiástico de la conquista de Siam..... | 231 |
| 5.5 La restauración de la hegemonía siamesa en Camboya..... | 238 |
| 6. FILIPINAS Y SIAM EN EL TRANSCURSO DEL BARROCO: DESDE EL VACÍO DIPLOMÁTICO HASTA LA HOSTILIDAD VISCERAL (1618-1664)..... | 247 |
| 6.1 La piratería del sargento mayor Fernando de Silva en 1624..... | 256 |
| 6.2 Los primeros jesuitas españoles en Siam..... | 259 |
| 6.3 La aprehensión de un junco siamés por el capitán Diego López Lobo en 1628..... | 263 |
| 6.4 La venganza española de Juan de Alcarazo en Siam..... | 265 |
| 6.5 El inventario de las mercancías del junco siamés en Manila..... | 267 |
| 6.6 La embajada filipina a Siam en 1629..... | 277 |
| 6.7 Los pareceres de Felipe IV de España sobre Siam..... | 281 |

| | |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------|
| 6.8 La perspectiva de Juan Niño de Tabora sobre Siam y otros reinos en Indochina..... | 282 |
| 6.9 La represalia siamesa en 1633 y el cambio de la postura del rey de Siam..... | 284 |
| 6.10 La penuria económica y el envío de obsequios filipinos a la corte siamesa..... | 286 |
| 7. FILIPINAS Y LA CONFLICTIVIDAD ECLESIAÍSTICA FRANCO-IBÉRICA EN EL SIAM DEL XVII (1664-1700)..... | 297 |
| 7.1 François Pallu: víctima del conflicto de jurisdicción eclesiástica entre la Santa Sede y la monarquía española en Asia Oriental..... | 303 |
| 7.2 Filipinas, cuna de los misioneros en Siam..... | 315 |
| 7.3 Un testigo español y la revolución siamesa de 1688..... | 323 |
| 7.4 El comercio filipino-siamés del Barroco..... | 336 |
| 8. LAS INTERACCIONES ENTRE LAS FILIPINAS BORBÓNICAS Y LOS REYES DE LA ÚLTIMA DINASTÍA DE AYUTTHAYA (1700-1767)..... | 345 |
| 8.1 La embajada de Bustamante de 1718..... | 348 |
| 8.2 Los intercambios comerciales post-bustamantinos..... | 384 |
| 8.3 La Compañía de Nuestra Señora del Buen Fin (1752) y la construcción del primer galeón español en Siam..... | 391 |
| 8.4 Francisco Hermosa de San Buenaventura (O.F.M.): el misionero español en los últimos años de Ayutthaya..... | 399 |
| CONCLUSIONES/CONCLUSION..... | 407 |
| APÉNDICES..... | 469 |
| MAPAS Y PLANOS..... | 509 |
| ILUSTRACIONES..... | 525 |
| FUENTES ARCHIVÍSTICAS..... | 569 |
| FUENTES DOCUMENTALES IMPRESAS..... | 571 |
| BIBLIOGRAFÍA..... | 581 |
| RECURSOS ELECTRÓNICOS..... | 609 |

AGRADECIMIENTOS

La elaboración de la presente tesis doctoral sobre las relaciones entre Siam y Filipinas en la Edad Moderna (siglos XVI-XVIII) no hubiera sido posible sin la dirección del profesor doctor Patricio Hidalgo Nuchera y doctor Manuel Rivero Rodríguez, a quienes quisiera expresar mi más sincero agradecimiento por su generosidad, su permanente disposición, su paciencia y todos sus esfuerzos que me han guiado y apoyado constantemente en este camino académico en la Universidad Autónoma de Madrid.

Asimismo, quiero extender mi agradecimiento al doctor Florentino Rodao García, cuyo *magna opus* sobre la presencia hispana en Siam me ha inspirado a profundizar mi conocimiento histórica acerca de mi país Tailandia, y al doctor Dhiravat na Pombejra, quien me dio a conocer la citada obra pionera del doctor Rodao en 2009.

Especialmente quiero agradecer a mis padres Rerngchai y Suwanna y mis hermanos Thidarat y Watcharaphong su incondicional apoyo y amor. A Daniel por su entendimiento y ayuda. A mis amigos quienes nunca me han abandonado en los momentos más difíciles: Chaiwat Onrat (Aon), Jatupon Thongying (Krank), Napat Sasawatniti (Ear), Picharn Sukvitchai (Pris), Paparda Leelangamwongsa (Oui) y Zitanantaniisa Sanguanphao (Mhai). A Aishwarda Sirilaksana na Lamphun (P'Chérie) y Thanawath Kaewtongprakhom (P'Peam), por sus constantes ánimos y buenos consejos a lo largo de los seis años alejado de mi patria. A Thanita Sirinit (Titti) por haber compartido conmigo tanto la alegría como la tristeza desde los primeros momentos de mi vida en España.

Asimismo, me gustaría dar gracias al personal de todos los archivos y bibliotecas por su amabilidad. En España, quisiera dar las gracias especiales al padre Cayetano Sánchez Fuertes del Archivo Franciscano Ibero-Oriental (Madrid) y al padre Policarpio Hernández del Archivo de la Provincia Agustiniense Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas (Valladolid) por haberme generosamente acogido en sus archivos y proporcionado fuentes documentales de gran valor. Asimismo, mi viaje académico a Filipinas no hubiera sido completo sin la visita al Prof. Regalado Trota José del Archivo de la Universidad de Santo Tomás (Manila), quien me dio una calurosa bienvenida en su archivo y constructivas guías para la historia de las Filipinas españolas y, en particular, sobre la presencia de marfil siamés en el archipiélago. Gracias también al personal del

National Archives of the Philippines por su inestimable ayuda sobre las fuentes archivísticas filipinas durante mi estancia en Manila.

Es menester consignar aquí mi profundo agradecimiento a Worapat Dissaboonya (P'Tuck) por su inolvidable ayuda en el proceso administrativo de inscripción en la UAM. A Nutida Rasrivisuth (P'Kade), jefa del Departamento de Historia de la Universidad de Thammasat y pionera de la enseñanza de historia de España en Tailandia, por haber depositado en mi su confianza y brindado la gran oportunidad de realizar el máster y el doctorado en Historia de España. Al Gobierno de Tailandia, particularmente la Oficina de la Comisión de Educación Superior del Ministerio de Educación (HUSOC), la concesión de la Beca en Humanidades y Ciencias Sociales para cursar los programas de posgrado en España entre 2010 y 2017. Por último, a mis profesores de español de mi *alma mater* la Universidad de Chulalongkorn, a quienes quisiera expresar mi sentida gratitud por el conocimiento que siempre me sirve de fundamento para continuar mis estudios en Madrid. A todos, mis sinceras gracias.

RESUMEN

La historia de la monarquía española como poder global en una región de dinamismo político y económico tan intenso como el Extremo Oriente puede estudiarse desde varios puntos de vista. En el transcurso de la Edad Moderna, el estatus de Filipinas como periferia y baluarte español enfrente de una multitud de reinos asiáticos contribuyó a que este archipiélago hispánico entrara constantemente en contactos con diversas entidades políticas exógenas. Resultado de estas interacciones fue la transformación de Filipinas en otro *entrepôt* regional que propiciaba los intercambios económicos, en el espacio abierto para los choques políticos y culturales y en el trampolín hacia Asia continental. Esta peculiaridad pone de manifiesto la importancia del estudio de «las relaciones» como herramienta metodológica que nos permite indagar las realidades históricas de la monarquía hispánica. Entre los reinos del Sudeste Asiático con los que Filipinas mantuvo frecuentes relaciones cabe destacar el de Siam, reino que logró una cierta hegemonía sobre otros estados del Sudeste Asiático continental después de su fundación en 1351. Dada la ubicación geoestratégica de la capital siamesa de Ayutthaya, a unos cien kilómetros de distancia de la desembocadura del río Chaophraya, la ciudad se convirtió en una encrucijada de los mercaderes de toda Asia y empezó a gozar de un alto grado de poder económico en el comercio marítimo y de *binterland*. Además, la política de economía abierta y la tolerancia religiosa de los reyes siameses constituían factores esenciales que favorecían la longeva presencia de comunidades extranjeras en Ayutthaya y atraían a los españoles de Filipinas a entablar relaciones diplomáticas, económicas y culturales con Siam. De este modo, en la presente investigación analizaremos las interacciones generadas entre Filipinas y Siam mediante diversas agrupaciones de agentes históricos cuyas identidades eran plurales; las coyunturas que significativamente predominaban y condicionaban las relaciones entre ambos reinos; sus adaptaciones conforme a determinadas circunstancias y los subsiguientes. En conclusión, los resultados obtenidos en este estudio demuestran que, a lo largo de la Edad Moderna, el reino de Siam desempeñó un papel decisivo en el devenir de Filipinas, una colonia española afligida regularmente por problemas financieros, catástrofes naturales e inestabilidad política causada por la presencia de otras potencias europeas, piratas musulmanes y rebeldes indígenas del archipiélago filipino.

Palabras claves: Siam, Tailandia, Ayutthaya, Filipinas, Manila, Relaciones, Diplomacia, Historia Moderna, Monarquía española, Sudeste asiático, Frontera, Periferia.

ABSTRACT

The history of the Spanish Monarchy as global power in the region of intense political and economic dynamism as the Far East can be studied from various points of view. Over the course of the Early Modern Era, the status of the Philippines as Spanish periphery and bastion against a multitude of Asian kingdoms leads to the constant interactions between the Hispanic archipelago and various exogenous polities. Result of these contacts is the transformation of the Philippines into another regional *entrepôt* that encourages economic exchanges; an open space for the political and cultural collisions and a springboard towards the continental Asia. The above-mentioned peculiarity highlights the importance of the study of “relationship” as a methodological instrument that allows us to inquire into the historical realities of the Hispanic Monarchy. Amidst the Southeast Asian kingdoms with which the Philippines frequently maintained relationships, special mention should be made of Siam, the kingdom that after its foundation in 1351 gained hegemonic power to a certain degree over some polities of the continental Southeast Asia. Given the geostrategic location of the Siamese capital of Ayutthaya with the distance of about a hundred kilometers away from Chaophraya river estuary, the city became a crossroads for merchants from all over Asia and commenced to possess high degree of economic power over hinterland and seaborne trade. In addition, the open economy policy and the religious tolerance of the Siamese monarchs constituted essential factors that favored the long-lived presence of foreign communities of Ayutthaya and attracted the Spaniards of the Philippines to initiate diplomatic, economic and cultural relationships with Siam. Thus, the main objective of this research is to analyze the interactions generated between the Philippines and Siam through various groups of historical agents whose identities prove to be pluralistic; the situations that significantly predominate and condition the forms of relationship between both kingdoms; their adaptation according to certain circumstances and their aftermath. In conclusion, the result of this study shows that, during the Early Modern Era, the kingdom of Siam played a decisive role in the process of development of the Philippines, a Spanish colony regularly inflicted by the financial problems, the natural disasters, the political instability caused by the presence of other European powers, the Muslim pirates and the rebellious aborigines of the Philippine archipelago.

Keywords: Siam, Thailand, Ayutthaya, the Philippines, Manila, Relationship, Diplomacy, Early Modern History, Spanish Monarchy, Southeast Asia, Frontier, Periphery.

ABREVIATURAS

| | |
|----------------|-----------------------------------------------------------------------------------------|
| ACA | Archivo de la Casa de Alba (Madrid) |
| AFIO | Archivo Franciscano Ibero-Oriental (Madrid) |
| AGI | Archivo General de Indias (Sevilla) |
| AHN-OSUNA | Sección Nobleza del Archivo Histórico Nacional (Toledo) |
| AMN | Archivo del Museo Naval (Madrid) |
| APAF | Archivo de la Provincia Agustiniana Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas (Valladolid) |
| ARSI | Archivum Romanum Societatis Iesu (Roma) |
| ASPF | Archivio Storico di Propaganda Fide (Roma) |
| BNF | Bibliothèque Nationale de France (París) |
| ICGC | Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya (Barcelona) |
| NAP | National Archives of the Philippines (Manila) |
| ÖNB | Österreichische Nationalbibliothek (Viena) |
| RB | Real Biblioteca de Palacio (Madrid) |
| ca. | circa |
| cap. | Capítulo |
| <i>et seq.</i> | Et sequentes |
| f(f). | Folio(s) |
| L. | Libro |
| leg. | Legajo |
| Ms(s). | Manuscrito(s) |
| p(p). | Página(s) |
| r | Recto |
| Sec. | Sección |

v

Vuelto

vol(s).

Volumen(es)

ÍNDICE DE TABLAS

| | |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| TABLA 1. Lista de las mercancías siamesas inventariadas en 1628..... | 270 |
| TABLA 2. Costes de los obsequios remitidos a los reyes asiáticos..... | 293 |
| TABLA 3. Impuestos recaudados a los navíos siameses en Manila entre 1677 y 1695..... | 339 |
| TABLA 4. Regalos para el rey de Siam en 1718..... | 364 |
| TABLA 5. Regalos para el gobernador de Filipinas en 1718..... | 368 |
| TABLA 6. Regalos para el rey de España en 1718..... | 369 |
| TABLA 7. Lista de las mercancías del patache <i>San Francisco Xavier</i> en 1747..... | 385 |
| TABLA 8. Lista de las mercancías del <i>San Vicente Ferrer</i> en 1751..... | 388 |
| TABLA 9. Lista de los aparejos llevados a Siam a bordo del <i>San Francisco Xavier</i> en 1752..... | 394 |
| TABLA 10. Lista de individuos que pasan a Siam a bordo del <i>San Francisco Javier</i> en 1752..... | 396 |

ÍNDICE DE APÉNDICES

| | |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| APÉNDICE 1. Lista de la tripulación de la nao <i>Trinidad</i> durante la alianza hispano-cebuana celebrada el 9 de abril de 1521..... | 471 |
| APÉNDICE 2. Listas de la tripulación de las naos <i>Victoria</i> , <i>Concepción</i> y otras embarcaciones durante la conversión masiva en Cebú celebrada el 14 de abril de 1521..... | 475 |
| APÉNDICE 3. Gobernadores de las Islas Filipinas (1565-1793)..... | 481 |
| APÉNDICE 4. Cronología de los reyes de Ayutthaya..... | 485 |
| APÉNDICE 5. Genealogía de los reyes camboyanos (1556-1618)..... | 489 |
| APÉNDICE 6. Estructura de los departamentos de <i>Phrakhlung</i> (ministerio de Hacienda y Asuntos Exteriores)..... | 491 |
| APÉNDICE 7. Cronología de las relaciones entre Siam y Filipinas en la Edad Moderna..... | 495 |

ÍNDICE DE MAPAS Y PLANOS

| | |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| 1. Puertos del Extremo Oriente..... | 511 |
| 2. Sudeste Asiático continental..... | 512 |
| 3. Los monzones de Asia..... | 513 |
| 4. Itinerario del ejército siamés desde Ayutthaya a Lovek (1594)..... | 514 |
| 5. Siam, sus reinos vasallos y las islas Andamán (siglo XVIII)..... | 515 |
| 6. Mapa del archipiélago y costas orientales comprendidas entre Sumatra y las Filipinas..... | 516 |
| 7. Lovek (Eauweck), capital del reino de Camboya..... | 517 |
| 8. Ayutthaya y las comunidades extranjeras..... | 518 |
| 9. Plano de Ayutthaya de Johannes Vingboons (circa 1665)..... | 519 |
| 10. Vista área de la «isla» de Ayutthaya..... | 520 |
| 11. Mapa de Ayutthaya (1687)..... | 521 |
| 12. Mapa de Ayutthaya (1689) de Jean de Maguelonne de Courtaulin..... | 522 |
| 13. La iglesia episcopal (<i>i. Église épiscopale</i>) y el Colegio de las Naciones (<i>k. Collège des nations</i>) en el mapa de Ayutthaya (1689), de Jean de Maguelonne de Courtaulin..... | 523 |
| 14. Mapa del curso del río Chaophraya, llamado por los europeos «Menam»..... | 524 |

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

| | |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| FIGURA 1. Código de Tres Sellos..... | 527 |
| FIGURA 2. Platos de <i>Sangkehalok</i> o <i>Sawankhalok</i> | 528 |
| FIGURA 3. Cerámicas de <i>Sangkehalok</i> o <i>Sawankhalok</i> | 529 |
| FIGURA 4. Cerámicas de <i>Sawankhalok</i> para uso doméstico..... | 530 |
| FIGURA 5. Cerámicas siamesas halladas en <i>Pandanan</i> | 530 |
| FIGURA 6. Monedas de Siam (época de Ayutthaya)..... | 531 |
| FIGURA 7. Barco del rey de Siam..... | 532 |
| FIGURA 8. Barco del delegado del rey y barco para trasladar cartas reales..... | 532 |
| FIGURA 9. Barco de los príncipes siameses..... | 533 |
| FIGURA 10. Barcos de los nobles siameses y barco ordinario..... | 533 |
| FIGURA 11. Procesiones de los barcos reales de Siam (1685)..... | 534 |
| FIGURA 12. Dibujo de la procesión fluvial del rey Narai (1656-1688)..... | 535 |
| FIGURA 13. Barcos reales siameses en la actualidad..... | 536 |
| FIGURA 14. Estatua ecuestre de Phra Naresuan en la provincia de Ayutthaya (Tailandia)..... | 537 |
| FIGURA 15. Ruinas de la iglesia dominica de San Pedro en el antiguo barrio portugués o <i>campo português</i> de Ayutthaya..... | 538 |
| FIGURA 16. Sepulcro en la iglesia dominica de San Pedro de Ayutthaya..... | 539 |
| FIGURA 17. Caza y domesticación de elefantes en Siam..... | 540 |
| FIGURA 18. Domesticación de elefantes en Ayutthaya (siglo XIX)..... | 540 |
| FIGURA 19. Pagoda relicario de Sathha, rey de Camboya, en la ciudad de Udong..... | 541 |
| FIGURA 20. Copia de la carta de Phra Naresuan proponiendo amistad al gobierno de Manila. Siam, 5 de mayo de 1598..... | 542 |
| FIGURA 21. Estatua de Buda o <i>Sommoma Codom</i> (centro) y otros ídolos de Siam..... | 543 |
| FIGURA 22. Estatuas de Buda (<i>Sommona codom</i>)..... | 543 |

| | |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| FIGURA 23. Dibujo de una pareja siamesa en el <i>Boxer Codex</i> | 544 |
| FIGURA 24. Siameses del siglo XVII..... | 545 |
| FIGURA 25. Dibujo de la procesión terrestre del rey siamés (segunda mitad del siglo XVII)..... | 546 |
| FIGURA 26. Ruinas de la factoría de la VOC de Ayutthaya..... | 547 |
| FIGURA 27. Placa conmemorativa de la factoría de la VOC en Ayutthaya..... | 548 |
| FIGURA 28. Martabans del galeón <i>San Diego</i> , hundido por los holandeses cerca de Manila en 1600..... | 549 |
| FIGURA 29. Retrato de Narai, rey de Siam, por P. Bertrand..... | 550 |
| FIGURA 30. Retrato de Narai, rey de Siam, por F. Jollain..... | 551 |
| FIGURA 31. Retrato de Narai, rey de Siam, por C. Roussel..... | 552 |
| FIGURA 32. Retrato de François Pallu..... | 553 |
| FIGURA 33. La pena capital en Siam..... | 554 |
| FIGURA 34. Retrato de Constantino Falcón..... | 555 |
| FIGURA 35. Figuras de europeo y árabe en las puertas del armario de la época tardía de Ayutthaya..... | 556 |
| FIGURA 36. Embajada siamesa al palacio de Versalles en 1686..... | 557 |
| FIGURA 37. Chevalier de Chaumont, embajador de Francia en Siam en 1685..... | 558 |
| FIGURA 38. Barrio de Nuestra Señora del Soto y de San Buenaventura, fundado en 1718 y situado en la margen oriental del río Chaophraya..... | 559 |
| FIGURA 39. Barrio de Nuestra Señora del Soto y de San Buenaventura en la actualidad..... | 560 |
| FIGURA 40. Barrio español de Ayutthaya visto desde el portugués..... | 561 |
| FIGURA 41. Grandes pagodas del palacio real de Ayutthaya..... | 562 |
| FIGURA 42. Escudo de armas del gobernador Fernando Manuel de Bustamante y Bustillo..... | 563 |
| FIGURA 43. Diseño del escritorio enviado por el gobernador Fernando Bustamante al rey de España..... | 564 |

| | |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| FIGURA 44. Diseño original del galeón <i>Santísima Trinidad</i> (a) y las reformas hechas en 1760 (b)..... | 565 |
| FIGURA 45. Ruinas de del templo <i>Wat Phraram</i> de Ayutthaya (siglo XIX)..... | 566 |
| FIGURA 46. Ruinas del templo <i>Wat Thammikkarat</i> de Ayutthaya (siglo XIX)..... | 566 |
| FIGURA 47. Ruinas del portal del templo <i>Wat Kudidao</i> y de los tres grandes pagodas del palacio real de Ayutthaya (siglo XIX)..... | 567 |
| FIGURA 48. Ruinas de los templos de Ayutthaya (siglo XIX)..... | 568 |

GLOSARIOS

| | |
|-------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| abacá | Cáñamo de Filipinas. |
| abrojo | Cada una de las piezas de hierro en forma de estrella con púas o cuchillas que se diseminaban por el terreno para dificultar el paso al enemigo. |
| achote | (de origen náhuatl <i>achíotl</i>) Planta originaria de América cuyo tronco se parece al de limón y cuyos frutos rayados son un poco más grandes que los de almendra. Sus flores empiezan en blanco antes de convertirse en rojo. En Nueva España, sus semillas se echan en el chocolate dándole el color de bermellón; en Filipinas, el achote sirve de tintes y su aceite se utiliza para curar la quemadura, el hinchazón de garganta, el forúnculo y granos. |
| albayalde | Sustancia de color blanco generalmente empleado en pintura. También sirve de ungüento medicinal. Para crear el albayalde, se calienta el plomo con vinagre fuerte hasta que el vapor lo reduce en una masa blanca. |
| arroba | Medida de peso equivalente a 11,502 kilogramos. |
| bacía | (de origen konkani, marathi y gujarati <i>basī</i>) Plato. |
| balandra | Embarcación pequeña con cubierta y un solo palo. |
| barangay | Embarcación filipinas de remos. Este término también se alude a una pequeña unidad administrativa filipina gobernada por un dirigente local denominado «datu». |
| bejuco | (de origen taíno) Especie de palma trepadora y espinosa muy abundante en Filipinas. Debido a su perdurabilidad, con el tronco del bejuco se elaboraban astas de lanza, bordones o báculos y jinetas o bengalas. Lo más habitual era quitar la corteza y partir la parte interior en tiras. Entretejiendo estas últimas, se elaboraban «petacas» (arcas cuadradas) y «abobotes» (arcas redondas). |
| bejuquillo | Cadena de oro fabricada en China, con que se adornaban el cuello |

| | |
|--------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | las mujeres. |
| biombo | Especie de mámpara de Japón y China hecha de tela o papel pintado, sostenida de bastidores y unida por medio de los goznes. Es desplegable y servía de atajar las salas grandes. |
| bizcochuelo | Tipo de bizcocho de las Indias Orientales, cuya receta era modificada de la del bizcocho normal –que compone de la flor de harina, los huevos y el azúcar. |
| braza | Medida de profundidad generalmente usada en la marina y equivalente a 1,6718 m. Una braza está subdividida en 8 palmos. |
| brea | Tipo de betún artificial compuesto por una mezcla de pez griega (resina del pino), sebo (grasa sólida de animal), resinas y otros ingredientes. Sirve para calafatear las embarcaciones y pintar las maderas y jarcias. |
| brocatel | Tejido de cáñamo o seda elaborado a modo de brocado o damasco. Servía de colgadura, adorno en las iglesias, salas, camas, etc. |
| bujeta | Caja de madera. |
| buyo | Mixtura hecha con el fruto de la areca, hojas de betel y cal de conchas, que se masca en algunos países orientales. |
| cachopín | (de origen portugués) niño. |
| cambaya | Tela a cuadros exportados de Cambaya, India. |
| campilán | Sable recto y ensanchado hacia la punta. |
| candaquí | Manta de algodón tupida y negra usada en Filipinas para la confección de sotanas. |
| cañuto | Pedazo de caña, palo, metal horadado a la larga con hueco dentro. |
| cate | Medida de peso equivalente a entre 600 y 625 gramos. La mitad del cate se denomina soco. |
| caván | Medida filipina de capacidad para áridos, equivalente a 25 gantas o a 75 litros aproximadamente. |
| celemín | Medida de capacidad para áridos, que tiene 4 cuartillos y equivalía |

| | |
|----------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | a 4,625 litros aproximadamente. |
| <i>chaophraya</i> | (de origen tailandés) Título nobiliario de Siam. |
| chicubite | (de origen náhuatl <i>chiquibuitl</i>) Cesto o canasto. |
| chita | (de origen náhuatl <i>chitatli</i>) Tela estampada de flores. |
| cho | Embarcación china de menor tamaño que la soma. |
| <i>chofa</i> | (de origen camboyano) Título de los gobernadores de provincia. |
| <i>chula sakarat</i> | (de origen tailandés) Literalmente significa era menor. Sistema de calendario lunar de Siam. El primer año del calendario <i>chula sakarat</i> corresponde al año 639 A.D. siempre va acompañado de los años del calendario chino, por ejemplo, <i>chula sakarat</i> 907. año del Dragón; o <i>chula sakarat</i> 908. año del Caballo. |
| cotonía | Tela blanca de algodón labrada comúnmente de cordoncillo. |
| corja | Cantidad de 20 piezas del mismo lote. |
| cuartillo | Medida de capacidad para áridos, que equivale a 1,156 litro aproximadamente. Es la cuarta parte de un celemín. |
| damasco | Tela monocroma generalmente de seda o lino. Destaca por los motivos que aparecen en relieve sobre la superficie gracias a la técnica del tejido, por la que los hilos de la urdimbre –tejidos en sentido vertical– flotan sobre un número determinado de hilos de trama –tejido en sentido horizontal–. Este tipo de ligamento contribuye a que la luz se refleje en los hilos verticales y horizontales de forma diferente, haciendo brillar los motivos. Era utilizada entre la nobleza para confeccionar la prenda de vestir o la colgadura. |
| dulce | Cualquier género del confite seco, a diferencia de los dulces de almíbar –que son líquidos– y de las conservas –que son ralladas–. Los dulces abarcaban diversos tipos de frutas cocidas en almíbar, bañadas en azúcar y secadas al aire libre. |
| escudilla | Vaso redondo y cóncavo. |
| fanega | Medida de capacidad para áridos que, según el marco de Castilla, |

| | |
|---------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | tiene 12 celemines y equivale a 55,5 litros, pero es muy variable según las diversas regiones de España. |
| fardo | Lío grande de ropa, muy ajustada y apretada. |
| fieltro | Lana no tejida, sino apretada con la fuerza de agua caliente, lejía o goma. Se utilizaba regularmente para confeccionar sombreros. |
| gasa | Tela tejida a manera de red muy menuda. |
| greda | Especie de tierra blanca y pegajosa, que comúnmente sirve para abatanar y lavar los paños y tejidos de lana, para sacar las manchas de las ropas, aclarar el vino y otros usos. |
| jalea | Conserva del zumo o liquor del membrillo o de otras frutas, que traban o congelan de modo que queda transparente y como helado. |
| <i>Krom Tha</i> | (de origen tailandés) Departamento de Comercio. |
| <i>lacasamana</i> | (de origen malayo) Título del almirante. |
| legua | Medida de longitud, variable según los países, definida por el camino que regularmente se anda en una hora, y que en el antiguo sistema español equivale a 5.5723 kilómetros. |
| libra | Medida de peso que en Castilla equivale a 460 gramos y está dividida en 16 onzas. |
| lío | Porción de ropa u otra cosa liada o atada sin orden. |
| <i>luang (u okluang)</i> | Título nobiliario de Siam inferior a <i>phra</i> . |
| mancerina | Plato con una abrazadera circular en el centro, donde se coloca y sujeta la jícara en que se sirve el chocolate. |
| maní | (de origen taíno) Cacahuete. |
| marquesote | Torta de forma de rombo, hecha de harina de arroz o de maíz, con huevo, azúcar, etc. |
| martaban | Tipo de tabor asiático cuyo nombre se debe a la ciudad Martaban o Mottama, Myanmar. |
| medriñaque | Tejido filipino hecho con las fibras del abacá u otras plantas. |

| | |
|------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <i>Nakbonban</i> | (de origen tailandés) Ministerio de la Capital. Constituía uno de los cuatro ministerios principales de la Siam del Antiguo Régimen junto con <i>Thammathiban</i> (Ministerio del Palacio), <i>Kosathibodi</i> (Ministerio de la Tesorería) y <i>Kasetrathikan</i> (Ministerio de la Agricultura). |
| onza | Medida de peso equivalente a 28,75 gramos. Una libra está dividida en 16 onzas. |
| palo de China | Nombre científico <i>Albizia saman</i> (Jacq.). Raíz de una planta medicinal llamada «banat». El agua obtenida de la cocción de esta raíz servía para curar la lepra, lo que el jesuita mismo comprobó con los indígenas varias veces. Denominado también «raíz de China» y llamado <i>chamchuri</i> en tailandés. |
| palo | Medida de longitud de unos 20 cm, que equivalía a la cuarta parte de una vara y estaba dividida en doce partes iguales o dedos. |
| panday | (de origen tagalo) Herrero. |
| parao | (de origen bisaya) una embarcación filipina de remo y vela, con quilla y dos contrapesos por ambos lados. |
| petaca | (de origen náhuatl <i>petlacalli</i>) Arca hecha de cañas tejidas, de cueros o pellejos fuertes. |
| petate | (de origen náhuatl <i>pétlatl</i>) Estera. |
| <i>phrabanchi</i> | (de origen tailandés) Veedor. |
| <i>phrai</i> | (de origen tailandés) Súbditos. |
| <i>phra (u okphra)</i> | (de origen tailandés) Título nobiliario de Siam inferior a <i>phraya</i> . |
| <i>phraya (u okya)</i> | (de origen tailandés) Título nobiliario de Siam inferior a <i>chaophraya</i> . |
| pico | Medida de peso generalmente empleada en la Edad Moderna. Equivalía aproximadamente entre 60 y 62.5 kgs, o 100 cates. |
| pocillo | Vasija pequeña de loza. |
| polvo | Especie de confites muy menudos. |
| rejalgar | Arsénico. |

| | |
|--------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <i>sakoku</i> | (de origen japonés) Política de cierre de Japón entre 1633 y 1854. |
| salvilla | Bandeja para diversos usos, a veces con una o varias encajaduras donde se colocan copas, tazas u otros recipientes. |
| sampan | (del dialecto chino de minnanhua <i>sampan</i>). Embarcación grande, de fondo plano, y usada en el Extremo Oriente. Tiene tres palos con velas de estera fina al tercio; el palo de proa muy inclinado hacia esta parte; la vela mayor muy grande y la mesana más pequeña. |
| sapan | Nombre científico <i>Caesalpinia sappan</i> L. Árbol tropical cuya madera muy dura se utiliza para como tinte por su color rojo, curar las heridas, detener la hemorragia y la hemoptisis, regular la menstruación y aliviar los moretones, etc. Era principal producto de exportación de Siam. |
| saraza | (de origen hindi) Tejido de algodón decorado con las técnicas del pintado a manos o del estampado. |
| <i>shabbandar</i> | (de origen persa) Título del funcionario de los puertos persas. Los europeos adoptaron este término para denominar a los gobernadores de los puertos asiáticos. La función del <i>shabbandar</i> siamés consistía en la recaudación y gestión de los ingresos reales en Tenasserim y Mergui. |
| soma | Embarcación china de 500 o 600 toneladas, una capacidad parecida a la de las pequeñas naos portuguesas. |
| <i>tabanque</i> | (de origen tailandés) Aduana. |
| tafecira | Tela de algodón rayada producida principalmente en la provincia paquistaní de Sindh. |
| <i>thang</i> | (de origen tailandés) Unidad de medida siamesa equivalente a 20 litros. |
| <i>thara</i> | (de origen tailandés <i>tra</i> o <i>thong tra</i>) Documento expedido por los ministros siameses –de alto o menor rango– para convocar a los gobernadores de determinadas ciudades a presenciar en la capital. |
| tibor | Vaso grande de barro, regularmente en forma de tinaja. |

| | |
|----------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| tical | Moneda de Siam. Un tical pesaba 15 gramos y 11 centigramos. También denominada <i>baht</i> , actual divisa oficial de Tailandia. |
| tinaja | Vasija grande de barro cocido, y a veces vidriado, mucho más ancha por el medio que por el fondo y por la boca, y que encajada en un pie o aro, o empotrada en el suelo, sirve ordinariamente para guardar agua, aceite u otros líquidos. |
| tumbaga | Liga metálica muy quebradiza, compuesta de oro y de igual o menor cantidad de cobre, que se emplea en joyería. En tailandés <i>samrit</i> . |
| vara | Medida de longitud que oscilaban entre 768 y 912 mm. |
| varela | (de origen malayo <i>barhāla</i>) Ídolo. |
| verso | Especie de culebrina de pequeña calibre |
| yunque | Instrumento en que los herreros labran el hierro. Su forma es de un prisma de hierro acerado, de sección cuadrada, a veces con punta en uno de los lados, encajado en un tajo de madera fuerte. |
| zumbaya | Postura consiste en arrodillarse con las piernas plegadas hacia atrás; se juntan las palmas tocando el pecho; luego se alzan los brazos con las manos juntas hasta tocar la coronilla y, de nuevo, se bajan las palmas al pecho. |

INTRODUCCIÓN

El motivo de la presente tesis doctoral *Relaciones entre Siam y Filipinas en la Edad Moderna (Siglos XVI-XVIII)* se remonta al año 2009 durante mis estudios de Filología Hispánica en la Facultad de Letras, de la Universidad de Chulalongkorn. En una clase de historia de Tailandia impartida por Dr. Dhiravat na Pombejra¹, me dio a conocer una monografía titulada *Espanoles en Siam (1540-1939): una aportación al estudio de la presencia hispana en Asia*² (1997) de Florentino Rodao, la cual me suscitó un enorme interés por investigar y desarrollar con más profundidad el tema de las relaciones entre Siam y Filipinas, especialmente durante la Edad Moderna (siglos XVI-XVIII) que coincide con la época de Ayutthaya³, cuya duración se extiende desde su fundación en 1351 por el rey Ramathibodi I hasta su caída en 1767.

Para empezar, cabe destacar una de las investigaciones de las relaciones hispano-siamesas más completas hasta la actualidad: la ya citada del Dr. Rodao García que abarca las temáticas desde los primeros encuentros entre ambas entidades políticas en el siglo XVI, hasta el intercambio de misiones diplomáticas del pasado siglo XX. En segundo lugar, debido a su carácter polifacético, analiza las relaciones desde los aspectos administrativo, político, económico y diplomático. Por último, introduce numerosas e interesantes fuentes primarias y bibliográficas sobre el tema. Estos factores constituyen, en consecuencia, las razones principales que facilitan la comprensión de los lectores, de ahí su mérito como obra pionera sobre las relaciones entre España y Tailandia. Asimismo, habría que mencionar también el estudio más reciente del Dr. Rodao García acerca de los contactos hispano-siameses. Nos referimos a la monografía titulada «The Castilians Discover Siam: Changing Visions and Self-Discovery»⁴ (2007), en la que

¹ Profesor titular de historia en la Universidad Chulalongkorn entre 1985 y 2006. Es experto en historia de Siam reflejada a través de los documentos históricos escritos en neerlandés, francés e inglés de los siglos XVII-XVIII. Entre sus obras cabe destacar *Court, Company, and Campong. Essays on the VOC Presence in Ayutthaya*, Bangkok: Ayutthaya Historical Study Centre, 1992; *Siamese Court Life in the Seventeenth Century as Depicted in European Sources*, Bangkok: Chulalongkorn University, Faculty of Arts Publications, 2001; «The Dutch-Siamese Conflict of 1663-1664: A Reassessment», en Leonard Bluss (ed.): *Around and About Formosa*, Taipei: Tsao Yung-ho Foundation for Culture and Education, 2003, pp. 291-306, etc.

² RODAO GARCÍA, Florentino, *Espanoles en Siam (1540-1939): una aportación al estudio de la presencia hispana en Asia*, Madrid: CSIC, 1997.

³ Según la historiografía tailandesa, la historia de Tailandia se divide principalmente en cuatro etapas: la época de Sukhothai (1238-1583); la época de Ayutthaya (1351-1767); la época de Thonburi (1767-1782) y la época de Rattanakosin (1782 hasta la actualidad).

⁴ RODAO GARCÍA, Florentino, «The Castilians Discover Siam: Changing Visions and Self-Discovery», *Journal of the Siam Society* 95 (Bangkok, 2007): pp. 1-23.

estudia la evolución de la percepción hispana hacia el reino de Siam durante la segunda mitad del siglo XVI, un largo proceso pluriforme y firmemente vinculado con las referencias de la mitología europea.

A pesar de que las relaciones entre la monarquía hispánica y las naciones asiáticas durante la Edad Moderna han sido estudiadas hasta recién entrado en el siglo XXI, el problema que plantea la presente investigación radica en que la mayoría de las publicaciones en cuestión se enfocan preferente y principalmente en los países del Asia Oriental: China, el imperio del centro; Corea, el reino eremita; y Japón, el país del sol naciente. Pongamos como ejemplos las siguientes obras: *Relaciones entre España y Japón (1580-1614)* (1978) de Emilio Sola; *Hidalgos y samurais. España y Japón en los siglos XVI y XVII* (1991) de Juan Gil; *Las relaciones diplomáticas entre España y Japón* (2000) de Arturo Pérez Martínez; *Las primeras relaciones de España con Corea* (2001) de Chul Park; *La empresa de China: de la Armada Invencible al Galeón de Manila* (2002) de Manuel Ollé; *La ruta española en China* (2007) de Carlos Martínez Shaw y Marina Alfonso Mola(dirs.); *Evangelización y prestigio: primeros encuentros entre España y Corea* (2008) de Ernesto de Laurentis Ollero; *Historia de las relaciones sino-españolas* (2014) de Zhang Kai, etc. Por el contrario, a pesar del gran número de obras históricas que abordan el tema y pese a la longeva presencia española de más de cuatrocientos años en el lejano oriente, han sido pocos los historiadores –entre los cuales destacan Chanchai Phak-Athikhom, Fernando C. Llanes y Florentino Rodao– que han prestado atención al estudio de los contactos entre el imperio español y el reino de Siam (la actual Tailandia), cuyo desarrollo histórico se vinculaba estrecha e inevitablemente con el gobierno de las islas Filipinas, base estratégica española en el Extremo Oriente.

Debido al problema anteriormente mencionado, los objetivos generales de la presente tesis doctoral son, en primer lugar, explorar y ampliar el conocimiento acerca de las relaciones entre Siam y las Filipinas durante la Edad Moderna a través de las consultas y análisis de fuentes históricas novedosas y pertinentes. En segundo lugar, dado el enorme vacío historiográfico en la actualidad, crear la conciencia histórica acerca del tema completando las carencias de la visión que se venía dando hasta ahora y, de esta manera, promover el entendimiento mutuo entre tailandeses y españoles mediante el conocimiento histórico adquirido a partir de nuestra investigación.

Este estudio pretende investigar, analizar y poner de relieve el papel de Siam como entidad política que afectaba de manera directa e indirecta a la supervivencia del

imperio español en Asia. Asimismo, teniendo en consideración la lejanía de la metrópoli y al retraso comunicativo centro-periférica, demostrar la autonomía administrativa de la que gozaban los gobernadores de las Filipinas a la hora de tomar decisiones urgentes ante los numerosos problemas imprevistos, que eran imposibles de ser atendidos inmediatamente por la metrópoli, de ahí la autonomía de los *alter ego* de los monarcas españolas. Tercero, analizar los papeles que ejercían los agentes históricos –formales e informales– concernientes a las relaciones entre Siam y Filipinas: oficiales coloniales, religiosos, comerciantes, etc.; e investigar los motivos que les provocaban sus intermisiones estudiando la ideología que llevaban consigo.

Entre las primeras publicaciones sobre las relaciones entre Siam y las Filipinas destaca la obra de José Díaz de Villegas y de Bustamante, quien publicó en 1952 la obra *Una embajada española a Siam a principios del siglo XVIII*.⁵ Se trata de una reproducción facsímil de un libro dieciochesco titulado *Relación de la navegación de estas Islas Philipinas para el reyno de Sian*, escrito por general Benito Carrasco Paniagua, escribano mayor del cabildo de Manila y publicado en 1719. Este libro, aparte de la narración detallada de las jornadas de la embajada española a Siam, en las que él mismo participó en 1718, proporciona la descripción de Siam en la década de los años veinte del siglo XVIII. Asimismo, siendo José Díaz descendiente del gobernador Bustamante que mandó despachar dicha embajada, acompaña su *Relación* con un estudio preliminar sobre dicho gobernador.

En 1964 J. S. Cummins publicó «A Spanish Sidelights on “Siamese” White and Francis Davenport»⁶, un artículo que aborda la historia de fray Antonio de Santo Domingo (O.F.M.), quien viajó a Ayutthaya en 1687 y, más tarde, a las islas Nicobar antes de volver a Manila donde redactó una breve relación de su periplo. En 1965, salió a la luz «A Recently Discovered Account of a Spanish Embassy to Ayudhya in 1718»⁷, un estudio de James N. Mosel que aborda el descubrimiento de la mencionada *Relación de la navegación* del general Benito Carrasco Paniagua. En 1971, en conmemoración al cuarto centenario del establecimiento de Manila, se publicó «Ayudhya and Manila»⁸, un artículo de Pensri Duke que fue presentado en la V Conferencia Internacional de Historia de Asia. Este breve y conciso estudio analiza las relaciones hispano-siamesas conforme al

⁵ DÍAZ DE VILLEGAS Y DE BUSTAMANTE, José, *Una embajada española a Siam a principios del siglo XVIII*, Madrid: Centro de Estudios Montañeses, Instituto de Estudios Africanos (CSIC), 1967.

⁶ CUMMINS, J. S., «A Spanish Sidelight on “Siamese” White and Francis Davenport», *Journal of Southeast Asian History* 5:2 (1964): pp. 129-132

⁷ MOSEL, James N., «A Recently Discovered Account of a Spanish Embassy to Ayudhya», en *Felicitations volumes of Southeast-Asian Studies presented to His Highness Prince Dhaninivat Kromamun Bidyalabh Bridhyakorn on the occasion of his eightieth birthday*, Bangkok: Siam Society, 1965, I, pp. 123-128.

⁸ DUKE, Pensri, «Ayudhya and Manila», *Philippine Historical Review* (1971): pp. 119-131.

orden cronológico desde la época pre-hispana, siglo XIV, hasta el XVIII, ofreciendo una perspectiva general de la continuidad de las relaciones.

En 1989 se publicó el primer libro en tailandés que aborda el tema de las relaciones entre Siam y el imperio español: *Krung Sri Ayutthaya Nai Ekkasan Lakthan Sapen* [*Ayutthaya en los documentos españoles*]⁹, de Chanchai Phak-Athikhom¹⁰. Se trata de una traducción al tailandés de una parte de las fuentes primarias españolas recopiladas y traducidas al inglés en *The Philippine Islands, 1493-1803* (1903-1909)¹¹, una obra de 55 tomos elaborada por Emma Blair y James Alexander Robertson. Phak-Athikhom se limita a seleccionar únicamente los documentos relativos a Siam para la traducción. Aunque la autora pretende que los datos históricos traducidos faciliten a los historiadores tailandeses el acceso a las fuentes españolas. Phak-Athikhom en muchas ocasiones no traduce el texto completo, sino solo párrafos, frases o fragmentos de documentos en los que aparece mencionado Siam. Esto imposibilita el análisis preciso y eficiente de hechos históricos, ante la falta de contexto histórico registrado en cada documento, el cual debería ser incluido en la traducción. Este libro sirve de manera indirecta como una guía de fuentes manuscritas sobre las relaciones entre Siam y las Filipinas; no obstante, para los contextos relativos no traducidos es imprescindible consultar *The Philippine Islands, 1493-1803*. Además de usar este último libro como fuente, Phak-Athikhom también traduce al tailandés la descripción del reino de Siam del siglo XVI elaborada por Marcelo de Ribadeneyra (O.F.M.). Es publicada en el libro *History of the Philippines and Other Kingdoms* (1970), una versión inglesa de *Historia de las islas del Archipiélago filipino y reynos de la Gran China, Tartaria, Cochinchina, Malaca, Siam, Camboxa y Iappón* (Barcelona, 1601).¹²

Siendo hasta la actualidad la única recopilación tailandesa de fuentes hispanas entre los siglos XVI y XVIII, *Krung Sri Ayutthaya Nai Ekkasan Lakthan Sapen* se ha convertido en el libro de referencia para los investigadores interesados en las relaciones hispano-siamesas. Tal es el caso de Phongphan Narenoi, quien publicó en 2007 una monografía de once páginas titulada «The Relations between Thailand and the

⁹ En este estudio se pone entre los corchetes [] la traducción de los títulos de las publicaciones citadas en su idioma original y en otras ocasiones.

¹⁰ Profesora titular del Departamento de Historia, Facultad de Humanidades, Universidad de Ramkhamhaeng.

¹¹ BLAIR, Emma Helen y ROBERTSON, James Alexander (eds.), *The Philippine Islands, 1493-1803*, Cleveland: A. H. Clark, 1903-1909. 55 vols. [en adelante B&R]

¹² RIBADENEYRA, Marcelo de (O.F.M.), *Historia de las islas del archipiélago filipino y reynos de la Gran China, Tartaria, Cochinchina, Malaca, Siam, Camboxa y Japón* (Edición de Juan R. de Legísima), Madrid: La Editorial Católica, 1947.

Philippines in the Ayutthaya Period: 1512-1767»¹³, en la cual la mayoría de las fuentes primarias citadas provienen de la obra de Phak-Athikhom. El artículo de Narenoi tiene como objeto analizar las circunstancias históricas en la relación siamés-filipina desde los puntos de vista económico, religioso y diplomático. No obstante, el acceso limitado del autor a las fuentes españolas no traducidas en la recopilación de Phak-Athikhom restringe la posibilidad de desarrollar su estudio.

Phak-Athikhom publicó en 2005 «Ekkasan Lakthan Sapen The Philippine Islands 1493-1898 Khomun Echia Tawan-Ok Chiangtai» [Documentos y testimonios españoles: The Philippine Islands 1493-1898, datos sobre el Sudeste Asiático]¹⁴. Este artículo categoriza, evalúa y analiza diferentes tipos de documentos históricos españoles presentes en los 55 tomos de *The Philippine Islands, 1493-1898* en calidad de fuentes de la historia de Sudeste Asiático: sobre todo Filipinas, Camboya, Borneo y Tailandia. Ante la escasez de fuentes contemporáneas tailandesas, Phak-Athikhom pretende demostrar el beneficio del uso de documentación española en la historiografía de Siam y la posibilidad de encontrar más datos relativos a Siam en los memoriales religiosos españoles. Sin embargo, el problema radica en la falta de investigadores y traductores para llevarlo a cabo. Cinco años después se publicó «Some Spanish and Portuguese Documents on Indochina at the XVI and XVII Centuries»¹⁵ (2010), una traducción parcial del francés al tailandés y anotaciones por Phak-Athikhom de un artículo histórico que aborda la intervención hispano-portuguesa en medio del conflicto político-militar entre Siam y Camboya a finales del siglo XVI: «Quelques documents espagnols et portugais sur l'Indochine aux XVI^e et XVII^e siècles»¹⁶ (1908) de Antoine Cabaton. Asimismo, en 2013 salió a luz una monografía titulada «Los franciscanos españoles en Siam de la era Ayutthaya: la descripción de fray Marcelo de Ribadeneyra»¹⁷ de Nadchaphon Srisongkram, quien analiza la imagen de Siam a través de la *Historia de las islas del archipiélago y reinos de la gran China, Malaca, Siam, Camboya y Japón* (1601).

¹³ NARENOI, Phongphan, «The Relations between Thailand and the Philippines in the Ayutthaya Period: 1512-1767», *Dhonburi Rajabhat University Journal* 2:2 (Bangkok, 2007): pp. 28-39.

¹⁴ PHAK-ATHIKHOM, Chanchai, «Ekkasan lakthan sapen The Philippine Islands 1493-1898 khomun echia tawan-ok chiangtai [Documentos y testimonios españoles: The Philippine Islands 1493-1898, datos sobre Sudeste Asiático]», *Ramkhambaeng University Journal Humanities Edition* 25:1 (Bangkok, 2005): pp. 125-149.

¹⁵ PHAK-ATHIKHOM, Chanchai. «Some Spanish and Portuguese Documents on Indochina at the XVI and XVII Centuries». *Ramkhambaeng University Journal Humanities Edition* 29:1 (Bangkok, 2010): pp. 191-223.

¹⁶ CABATON, Antoine, «Quelques documents espagnols et portugais sur l'Indochine aux XVI^e et XVII^e siècles», *Journal Asiatique*, 10^a serie, XII (París, 1908): pp. 255-292.

¹⁷ SRISONGKRAM, Nadchaphon, «Los franciscanos españoles en Siam de la era Ayutthaya: la descripción de fray Marcelo de Ribadeneyra», en BUENO GARCÍA, Antonio (coord.), *La labor de traducción de los franciscanos*, Madrid: Editorial Cisneros, 2013, pp. 473-492.

En Filipinas cabe destacar las obras de Ferdinand C. Llanes, cuya área de estudio se centra en la embajada española de Fernando Manuel Bustamante y Bustillo, por lo que en 1994 presentó en la 13ª Conferencia de Asociación Internacional de Historiadores de Asia (AIAHA) en Tokio «The Trade Mission to Siam in 1718 in the Context of Filipinas-Siam Relations and Southeast Asian History»¹⁸, publicado cinco años más tarde. Este artículo presenta otra versión de la embajada de Bustamante y Bustillo, utilizando como fuentes primarias la narración redactada por el sobrino del gobernador, Gregorio Alejandro de Bustillo y Medinilla, quien encabezó la expedición diplomática a Ayutthaya. Esta relación de Bustillo y Medinilla está titulado «Breve y puntual relación de la embaxada que executó en Siam el general Gregorio Alexandro de Bustillo y Medinilla», publicada en Manila en 1719.

En 2005 el propio Llanes publicó «The Bourbon Background of Bustamante's Embassy to Siam»¹⁹, que pretende explicar la introducción de la filosofía reformista borbónica como el factor principal que impulsó el acercamiento diplomático entre Siam y Filipinas. Al cabo de cuatro años, Llanes presentó un segundo artículo sobre la embajada de 1718, titulado «Dropping Artillery, Loading Rice and Elephants: A Spanish Ambassador in the Court of Ayudhya in 1718»²⁰, que ofrece el análisis más profundo de la embajada y la relación de tal acontecimiento conforme al orden cronológico.

La metodología empleada en nuestra investigación está basada en el análisis de documentos, de cuyos variados métodos hemos escogido los siguientes. Primero, «el análisis externo», el cual procura «colocar el documento en su contexto» y examinar los factores (políticos, económicos, sociales, culturales...) relativos al documento estudiado para así descubrir su valor e impacto.²¹ Segundo, «el análisis de contenido», una técnica objetiva, sistemática, cualitativa y cuantitativa que detecta la presencia y ausencia de una característica de contenido; hace recuento de datos secundarios referidos a fenómenos relacionados; mide la frecuencia de ciertas características de contenido y obtiene datos descriptivos por medio de un método estadístico.²²

¹⁸ LLANES, Ferdinand C., «The Trade Mission to Siam in 1718 in the Context of Filipinas-Siam Relations and Southeast Asian History», *Asian Studies Journal of Critical Perspective on Asia* 35 (1999): pp. 1-11.

¹⁹ LLANES, Ferdinand C., «The Bourbon Background of Bustamante's Embassy to Siam», *Philippine Social Science Review* 57:1-4 (Manila, 2005): pp. 55-87.

²⁰ LLANES, Ferdinand C., «Dropping Artillery, Loading Rice and Elephants: A Spanish Ambassador in the Court of Ayudhya in 1718», *New Zealand Journal of Asian Studies* 11:1 (Auckland, 2009): pp. 54-68.

²¹ LÓPEZ NOGUERO, Fernando, «El análisis de contenido como método de investigación», *XXI Revista de Educación* 4 (Huelva, 2002): pp. 172-173.

²² Luis PORTA y Miriam SILVA, «La investigación cualitativa: el análisis de contenido en la investigación educativa», pp. 8-9. Disponible en: <http://anthropostudio.com/wp-content/uploads/2015/04/PORTA-Luis-y-SILVA-Miriam-2003-La-investigación-cualitativa.-El-Análisis-de-Contenido-en-la-investigación->

Las fuentes que nutren este estudio comprenden las fuentes primarias documentales y las bibliográficas. Respecto a las primeras, se conservan en diferentes archivos. Por un lado, los archivos estatales: el Archivo General de Indias (Sevilla), el Archivo del Museo Naval (Madrid), el Archivo Histórico Nacional (Madrid), la Sección Nobleza del Archivo Histórico Nacional (Toledo), el Archivo Nacional de Filipinas (Manila). Por otro lado, siendo los religiosos quienes estaban predominantemente presentes y activos en sus misiones evangelizadoras en las Filipinas y Siam, los archivos religiosos también aportan no menos documentos en cuestión: Archivo Storico de Propaganda Fide (Roma), Archivum Romanum Societatis Iesu (Roma), el Archivo de la Provincia Agustiniense Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas (Valladolid), el Archivo de la Universidad de Santo Tomás (Manila), el Archivo Franciscano Ibero-Oriental (Madrid) y el Archivo Provincial de los Dominicos de Ávila (Ávila). Tampoco hay que olvidar los archivos privados, como el Archivo de la Casa de Alba (Madrid); las bibliotecas estatales tales como Biblioteca Nacional de España (Madrid), Real Biblioteca de Palacio (Madrid), Biblioteca Nacional de Francia (París) y Biblioteca Nacional de Austria (Viena). Con todo, es necesario subrayar la carencia de las fuentes archivísticas relacionadas con el tema de estudio en los archivos de Tailandia a causa del saqueo de Ayutthaya en 1767 y la consiguiente pérdida casi total de los documentos contemporáneos guardados en el palacio real de Ayutthaya.

Las fuentes impresas que proporcionan los datos sustanciales sobre las relaciones hispano-siamesas de la Edad Moderna proceden de los autores de varios grupos sociales y puede dividirse en dos categorías. En primer lugar, las publicaciones de los laicos, tales como *Viaje de las Indias Orientales y Occidentales* (1606) de Miguel de Jaque de los Ríos de Manzanedo²³; *Sucesos de las Islas Filipinas* (1609) de Antonio de Morga²⁴; *Viaje de Iagues de Coutre, natural de la ciudad de Brugas* (1640) de Jacques de Coutre²⁵; *Relación de la navegación de*

educativa..pdf [consultado: 10 de febrero de 2016].

²³ JAQUE DE LOS RÍOS DE MANZANEDO, Miguel de, *Viaje de las Indias Orientales y Occidentales* (1606) (Edición, introducción y anotación de Ramón Clavijo Provencio y José López Romero), Madrid: Espuela de Plata, 2008. Su título completo, tal como parece en la portada del manuscrito depositado en la biblioteca municipal de Jerez de la Frontera, es *Viaje de las Yndias Orientales y Occidentales en el qual se trata la jornada que hicieron los españoles que rresiden en las yslas Filipinas del poniente a los reynos de Camboja y lo que en ellos y en los de la Cochinchina le subçedió. Y assimesmo se describen los nombres de las fortaleças que la nación lusitana tiene en la Yndia, Perssia, Arania y Ethiopia menor con los de las ciudades villas y lugares más prínçipales poblados y auitados de castellanos en la rrica y gran parte de la occidental Yndia mayor*.

²⁴ Aunque la obra de Morga ha conocido varias ediciones, en este estudio utilizo la de 1997 porque aún las notas de José Rizal y Wenceslao E. Retana. MORGÁ, Antonio de, *Sucesos de las Islas Filipinas* (1609) (Edición de Patricio Hidalgo Nuchera), Madrid: Ediciones Polifemo, 1997.

²⁵ COUTRE, Jacques de, *Andanzas asiáticas* (Edición de Eddy Stols, B. Teensma y J. Werberckmoes), Madrid: Historia16, 1991.

estas Islas Philipinas para el reyno de Sian (1719) del general Benito Carrasco²⁶, etc. La segunda categoría constituye las publicaciones eclesiásticas de los misioneros europeos que predicaron en el Extremo Oriente, entre las cuales cabe destacar las siguientes: *Historia de las islas del archipiélago filipino y reinos de la Gran China, Tartaria, Cochinchina, Malaca, Siam, Cambodge y Japón* (1601), del citado Marcelo de Ribadeneyra (O.F.M.); *Breve y verdadera relación de los sucesos del reino de Camboxa* (1604), de Gabriel Quiroga de San Antonio (O.P.)²⁷; *Historia de la provincia del Santo Rosario de Filipinas, Japón y China de la Sagrada Orden de Predicadores* (1640), de Diego Aduarte (O.P.)²⁸; *Relation de la Province du Iapon* (1646), de António Francisco Cardim (S.J.)²⁹; *Osario venerable, biblioteca, idiomática de frayles insignes en letras o en virtud que han florecido en esta provincia de Philipinas del orden calzado de S. Agustín Nuestro Padre* (1770) de Agustín María de Castro (O.S.A.)³⁰, etc.

Notas sobre la historiografía tailandesa

Aunque es cierto que la presente investigación de las relaciones hispano-siamesas no sería posible sin el uso de las fuentes tailandesas, es imprescindible ser consciente de que el problema fundamental del estudio de la historia de Siam durante la época de Ayutthaya (1351-1767) se debe a la falta de documentos contemporáneos conservados hasta nuestros días. Según afirma Khin Sok, los tres factores desencadenantes que originan la desaparición de los documentos antiguos de los reinos asiáticos surorientales consisten en el clima, las guerras y los copistas. Siendo los antiguos manuscritos siameses hechos de hojas de palmas o de hojas de papel dobladas en forma de acordeón, no podían resistir por mucho tiempo el clima tropical húmedo. A este problema hay que sumar las amenazas secundarias producidos por los termitas y otros insectos, que destruían los documentos, que tradicionalmente eran guardados en armarios.³¹ En el caso de Tailandia, la escasez documental entre los siglos XVI y XVIII fue ocasionada por el

²⁶ DÍAZ DE VILLEGAS Y DE BUSTAMANTE, *Una embajada*.

²⁷ SAN ANTONIO, Gabriel de (O.P.), «Breve y verdadera relación de los sucesos del reino de Camboxa», en SAN ANTONIO, Gabriel Quiroga de (O.P.) y VIVERO, Rodrigo, *Relaciones de la Camboya y el Japón* (Edición de Roberto Ferrando), Madrid: Historia 16, 1988.

²⁸ ADUARTE, Diego (O.P.), *Historia de la provincia del Santo Rosario de Filipinas, Japón y China de la Sagrada Orden de Predicadores* (1640) (Edición de Manuel Ferrero), Madrid: CSIC, 1962-1963. 2 vols.

²⁹ CARDIM, António Francisco, *La Relation de la Province du Iapon. Escrite en portugais par le Père François Cardim de la Compagnie de Iesus, procureur de cette province. Traduite et revue en françois*, París: Mathurin Henault & Jean Henault, 1646.

³⁰ CASTRO, Agustín María de (O.S.A.), *Misioneros agustinos en el Extremo Oriente 1567-1780 (Osario Venerable)* (Edición, introducción y anotación de Manuel Merino Pérez), Madrid: CSIC, 1954.

³¹ SOK, Khin, «Les chronique royales khmers», *Mon-Khmer Studies* 6 (1977): p. 207.

saqueo de Ayutthaya por el rey birmano Hsinbyushin³² en 1767, lo cual produjo la desaparición de la biblioteca real y los documentos oficiales depositados en ella³³. A pesar de su escasa cantidad, las fuentes históricas que sobreviven hasta nuestros días resultan de mucha utilidad para aclarar los acontecimientos del pasado y para cotejar con las fuentes españolas la veracidad y precisión de los sucesos relacionados con nuestro tema de estudio.

En general, las fuentes históricas utilizadas en la historiografía tailandesa están clasificadas en tres tipos: las estelas o *charuek* (จารึก), las leyendas o *tamnan* (ตำนาน) y las crónicas reales o *phongsawadan* (พงศาวดาร).³⁴ Para el estudio de la historia de la época de Ayutthaya (1351-1767), las crónicas reales o *phongsawadan*, las cuales tienen como enfoque central la vida de los reyes, eran las que desempeñan un papel más crucial. La particularidad de este tipo de documentación reside en que sus datos proceden de la recopilación de acontecimientos registrados en otras fuentes primarias o secundarias. Además, como la selección de datos se hacía conforme al criterio personal de los recopiladores, es evidente que este sistema de registro tradicional no corresponde a las normas comúnmente reconocidas en la actualidad a causa de la falta de corrección de datos. La agrupación de estos datos se realiza siguiendo el orden cronológico, de ahí el impedimento para explicar las causas de los acontecimientos históricos ocurridos paralelamente en el mismo tiempo.³⁵

Los *phongsawadan* o crónicas reales están divididas en dos categorías: los escritos o editados en la época de Ayutthaya (1351-1767) y los redactados en la época de Rattanakosin³⁶ (1782 hasta la actualidad).³⁷ En lo concerniente a la primera categoría, hallamos los siguientes documentos:

1) *Crónica real de Ayutthaya de Luang Prasoet*. Esta crónica fue obtenida por Luang Prasoet Aksornnit³⁸ de una familia tailandesa en año desconocido y posteriormente

³² Es el tercer monarca de la dinastía Konbaung (1752-1885), la última de Birmania. Su reinado fue entre 1763 y 1776 y es considerado el periodo de gran expansión territorial debido a las conquistas de Siam, Lanxang, Pegu, Arakan, Manipur y Assam (ambos en la actual India).

³³ LINGAT, Robert, *Prawattisat kotmai thai* [Historia legislativa de Tailandia], I, Bangkok: The Foundation for the Promotion of Social Sciences and Humanities Textbooks Project, 1983, pp. 16-17

³⁴ CHALITANON, Nattawipha, *Prawattisat nipbon thai* [Historiografía tailandesa], Bangkok: Thammasat University Press, 1981, pp. 13-14.

³⁵ CHALITANON, *Prawattisat*, pp. 271-272.

³⁶ Esta época abarca desde la fundación de Bangkok en 1782.

³⁷ THAWORNWATTHANASAKUL, Manit, *Khunnang ayutthaya* [La nobleza de Ayutthaya], Bangkok: Thammasat University Press, 2004, pp. 3 y 5.

³⁸ «Luang Prasoet Aksornnit» es título nobiliario de Phae Talalak (แพ ตาละลักษณณ์). Cabe señalar que, en la historiografía tailandesa, la referencia a un noble se hace mediante los títulos nobiliarios, de manera que era

donada a la Biblioteca Nacional de Tailandia³⁹ el 19 de junio de 1908. Según consta en el preámbulo, la crónica fue escrita en 1680 por un astrólogo real de la corte del rey Narai (1656-1688) y estaba compuesta por dos libros, de los cuales solo el primero fue recuperado. Esta circunstancia contribuye a que su contenido abarque solamente desde el periodo desde el año 1324, casi tres décadas anterior a la fundación oficial de Ayutthaya como capital, hasta 1603,⁴⁰ antepenúltimo año del reinado de Phra Naresuan, el Grande (1590-1605). Esta crónica se considera como la documentación de la época de Ayutthaya con la cronología más fidedigna y precisa. A pesar de ello, conviene señalar que los datos relacionados con el reinado de Boromma Trailokanat (1448-1488) y sus antecesores carecen de esa precisión de datos por contradecir las fuentes documentales chinas redactadas durante la dinastía Ming (1368-1644).⁴¹

2) *Crónica de Ayutthaya de Jeremias van Vliet o Breve historia de los acontecimientos en el pasado y la sucesión de los reyes según lo sabido de la historia antigua*⁴², publicada en 1640 por Jeremias van Vliet, natural de Schiedam quien fue asignado en 1633 por el gobernador general de la VOC, Hendrick Brouwer, a servir como teniente del director Joost Schouten en la factoría holandesa en Ayutthaya. El 23 de julio de 1636 fue nombrado *koopman*⁴³ y elevado el 17 de agosto de 1638 al rango de *opperkoopman*. Debido a su larga estancia en Siam, es incuestionable que aprendió el idioma siamés, porque vivió con su mujer siamesa, con quien tuvo tres hijos. Aparte de su conocimiento del idioma siamés, la *Crónica* de Van Vliet nos revela que el historiador holandés tenía acceso directo a las fuentes siamesas cuando reconoce que ignoraba la duración del monacato del rey Boromma Trailokanat (1448-1488). Así afirma: «sin embargo, el historiador no menciona cuánto tiempo vivió [el rey] como monje». Además, el mérito de esta *Crónica* reside en los datos que no aparecen en otras crónicas, entre los cuales destaca la mención a la edad de los monarcas siameses en el momento en que accedieron al trono. Según argumenta

costumbre indicar detrás del título su nombre original entre paréntesis, por ejemplo, «Luang Prasoeet Aksornnit (Phae Talalak)».

³⁹ En aquella época, llamada Biblioteca de Wachirayan.

⁴⁰ *Phra ratcha phongsawadan krungkao chabap luang prasoeet aksornnit* [Real crónica del antiguo reino: versión de Luang Prasoeet Aksornnit] [en adelante *Real crónica de Luang Prasoeet*], Bangkok: The Fine Arts Department, 1955, pp 126-128 y 154. Impreso como libro conmemorativo en el funeral de Phayung Phayungwet (Luang Phayung Wetchasat [=título nobiliario]) y Dra. Suphani Phayungwet el 12 de febrero de 1955.

⁴¹ THAWORNWATTTHANASAKUL, *Khunnang*, pp. 5-6.

⁴² Título original: *Cort Verhael van't naturel eijnde der volbrachter tijt ende successie der Coningen van Siam, voor sooveel daer bij d'oude historien bekend zijn*.

⁴³ Literalmente significado «mercader». En la estructura administrativa de la VOC, es título inferior a *opperkoopman* o *opperhoofd*, que significa jefe de los mercaderes o director de la factoría. BAKER et al., *Van Vliet's Siam*, p. 22.

David K. Wyatt, es difícil de creer que hubiera inventado todas estas cifras.⁴⁴ A pesar de que el contenido de la *Crónica* se remonta hasta la fundación de Ayutthaya en 1351, es necesario saber que los datos más fiables son los que abarcan desde la primera caída de Ayutthaya en 1569 hasta el reinado de Prasatthong (1629-1656), en el que vivió el autor.⁴⁵

3) *Fragmento 2/k.125 de la Crónica real de Ayutthaya*. Fue descubierto en 1971 por Michael Vickery en la Biblioteca Nacional de Bangkok. Como indica su nombre, constituye un fragmento de una real crónica cuya fecha de elaboración se desconoce. Según el análisis de Vickery, el fragmento relata la historia de Ayutthaya durante el reinado de Borommachathirath II (1424-1448)⁴⁶.

4) *Fragmento 2/k.104 de la Crónica real de Ayutthaya o Crónica real de Ubonsri*. Descubierto posteriormente al fragmento 2/k.125 por Ubonsri Atthaphan en la Biblioteca Nacional de Bangkok. Ambos fragmentos pertenecían a la misma crónica.⁴⁷

La segunda categoría de las crónicas reales, las escritas o editadas en la época de Rattanakosin (1782 hasta la actualidad) –también denominadas post-Ayutthaya–, resultan ser históricamente problemáticas debido a la adición y modificación de datos por sus autores-editores conforme a sus ideologías y la coyuntura política en la que vivieron. Por consiguiente, el uso de este tipo de *phongsawadan* para el estudio de la época de Ayutthaya debe ejercerse con mucho cuidado y con especial atención a su contenido.⁴⁸

1) *Crónica real de Ayutthaya de Phan Chanthanumat* (1795). Elaborado por el noble siamés Chao Phraya Phiphitphichai bajo el mandato del rey Yotfa o Rama I (1782-1809). Su contenido abarca desde el establecimiento de Ayutthaya como capital en 1351 hasta su caída en 1767.⁴⁹ Está compuesta por 22 libros tailandeses⁵⁰. Es posible que sea el patrón que las posteriores crónicas seguirían.⁵¹

⁴⁴ VAN VLIET, Jeremias, «The Short History of the Kings of Siam (1640)» (Traducción de Leonard Y. Andaya de la transcripción de Miriam J. Verkuyl-Van den Berg y edición de David K. Wyatt), en BAKER, Chris; NA POMBEJRA, Dhiravat; VAN DER KRAAN, Alfons y WYATT, David K. (eds.), *Van Vliet's Siam*, Chiang Mai: Silkworm Books, 2005, pp. 183, 185, 192 y 207.

⁴⁵ THAWORNWATTHANASAKUL, *Khunnang*, pp. 5-6.

⁴⁶ VICKERY, Michael, «The 2/K.125 Fragment, a Lost Chronicle of Ayutthaya», *Journal of the Siam Society* 65:1 (Bangkok, 1977): p. 1.

⁴⁷ PONGSRIPIAN, Winai, «Ekkasan samkhan lamdap thi 63: phra ratcha phongsawadan krung si ayutthaya chabap hosamut wachirayan (chabap plik mailek thabian 222 2/K 104)» [Documento importante número 63: real crónica de Ayutthaya edición de la biblioteca Wachirayan (fragmento con número de registro 222 2/K 104)], en KHAMSON, Oraphin; WIRAKIATSUNTHON, Thisana y SIRIPHAISAN, Suphakan (eds.), *100 ekkasan samkhan: sapphasara prawattisat thai lamdap thi 13* [100 documentos importantes: concimiento de Historia de Tailandia nº 13], Bangkok: The Thailand Research Fund, 2012, pp. 49-168.

⁴⁸ THAWORNWATTHANASAKUL, *Khunnang*, p. 6.

⁴⁹ WILSON, Constance M., «Reviewed Work: The Royal Chronicles of Ayutthaya by Richard D. Cushman, David K. Wyatt», *Crossroads: An Interdisciplinary Journal of southeast Asian Studies* 15:2 (2001): p. 127.

2) *Crónica real de Ayutthaya del Museo Británico* (1807). Redactada por orden de Rama I antes de ser descubierta en dicho museo, su contenido se remonta hasta la época anterior a la fundación de Ayutthaya.⁵²

3) *Crónica real de Ayutthaya de Phra Chakkraphatdiphong (Chat)*⁵³. Escrita durante el reinado del rey Nangklao o Rama III de Siam (1824-1851).⁵⁴ Compuesta de 17 libros de hojas de palma, fueron donados a la biblioteca real de Siam en 1908 por un hijo de Phra Chakkraphatdiphong (Chat). Su contenido abarca desde la fundación de Ayutthaya hasta el reinado de Thaisa en 1727. A causa de la desaparición de su portada, se desconoce su fecha de elaboración o edición. Algunos historiadores presuponen que su elaboración corresponde a la dinastía Ban Phluluang (1688-1767), la última de Ayutthaya.⁵⁵

4) *Crónica real de Ayutthaya de autógrafo real* (1855). Redactada en por el príncipe Kromluang Wongsathiratsanit, hermanastro del rey Mongkut o Rama IV de Siam (1851-1868) y revisada por el propio monarca, de ahí el autógrafo real. Su contenido abarca desde la época de Ayutthaya hasta el reinado del rey Yotfa o Rama I (1782-1809), abuelo paternal del rey Mongkut.⁵⁶

5) *Crónica real de Ayutthaya del Rev. Phonnarat del templo de Wat Phra Chettuphon, Bangkok* (1864). Su contenido, que es parecido al de la edición de Phan Chanthanumat, demuestra la semejanza con la edición de Phra Chakkraphatdiphong a excepción de los comentarios en esta última acerca del reinado de Narai (1656-1688).⁵⁷ Fue publicada por

⁵⁰ En tailandés, «samut thai» (สมุดไทย) o «samut khoi» (สมุดข่อย). Está elaborado de las cortezas de la morera del papel, las cortezas del árbol tropical «khoi», cuyo nombre científico es *Streblus asper* (Retz.), las fibras de piñas, etc. A diferencia del libro europeo, el tailandés no está sometido al proceso de encuadernación, sino al de plegadura del papel para dividir las páginas. Existen dos tipos de libro tailandés: «samut thai dam» (สมุดไทยดำ), de color negro teñido, y «samut thai khao» (สมุดไทยขาว), de color blanco natural. THE FINE ARTS DEPARTMENT, *Khumue kan-anurak ekkasan tonchabap duay maikbrofim* [Guía para la conservación de manuscritos en el microfilm], Bangkok: The Fine Arts Department, 2009, p. 3

⁵¹ CHALITANON, *Pravattisat*, pp. 226-227.

⁵² WILSON, «Reviewed Work», p. 127.

⁵³ En la historiografía tailandesa, es habitual mencionar a la nobleza con sus títulos seguidos por sus nombres de pila entre paréntesis. En este caso, «Phra Chakkraphatdiphong» es título nobiliario de un noble llamado Chat. Los siameses, a diferencia de los españoles, no tenían apellidos hasta que el rey Vajiravudh (1910-1925) promulgó el Real Decreto de Apellidamiento de 1913, que obligó a todos los siameses a tener apellidos. BAKER, Chris y PHONGPAICHT, Pasuk, *A History of Thailand*, New York: Cambridge University Press, 2005, p. 97.

⁵⁴ WILSON, «Reviewed Work», p. 127.

⁵⁵ CHALITANON, *Pravattisat*, pp. 230-231.

⁵⁶ WONGTHES, Sujit (ed.), *Phra Naresuan ti mueang lawaek tae mai dai kha phraya lawaek* [Phra Naresuan asaltó la ciudad de Lovek, pero no mató al rey de Lovek], Bangkok: Matichon, 2001, p. 7 y WILSON, «Reviewed Work», p. 127.

⁵⁷ WONGTHES, *Phra Naresuan*, p. 6 y WILSON, «Reviewed Work», p. 127.

primera vez en 1864 y encuadrada en dos tomos por Dr. Dan Beach Bradley, misionero protestante de Estados Unidos.⁵⁸

Aparte de las crónicas reales, la historia de Siam puede ser estudiada también a través de las fuentes legislativas. Aunque hayan desaparecido casi todas las leyes originales de Ayutthaya⁵⁹, las normas jurídicas que regían la vida de los siameses en aquella época se hallan registradas en una recopilación de leyes antiguas bajo el título de *Kotmai Tra Sam Duang*⁶⁰ o el Código de Tres Sellos (véase Figura 1). Se trata de una iniciativa del rey Rama I (1782-1809), general de Ayutthaya quien logró escapar del cerco de los ejércitos birmanos antes de la toma de dicha ciudad y fundó la nueva capital en un antiguo puerto de Bangkok –la actual sede gubernamental de Tailandia–. El objetivo principal de este renacimiento legislativo fue el de restablecer la justicia mediante la reorganización, categorización y actualización de las normas jurídicas tradicionales, que habían sido promulgadas desde la época de Ayutthaya, para que su aplicación fuera adecuada con las circunstancias post-ayutthayanas. La elaboración del Código de Tres Sellos correspondía a una delegación de 11 oficiales autorizados: cuatro escribanos reales, tres jueces y cuatro escolares. El proceso consistió en recopilar las normas legales decretadas por los reyes de Ayutthaya, categorizarlas y modificar ciertos contenidos inoportunos. El procedimiento duró unos 11 meses y, en la fase final, se observa la participación personal del rey Rama I. Una vez comprobado el Código, el monarca mandó que los escribanos lo reprodujeran en tres tomos, los cuales suman 41 libros de hojas de palma al estilo tradicional siamés.⁶¹

Filipinas: una frontera imperial y su autonomía en el Extremo Oriente durante la Edad Moderna en el marco de la historia global.

La historia de Filipinas como una parte integrante de la monarquía hispánica puede abordarse desde varios sectores. El primero a tener en consideración es el de situación geográfica, la cual condiciona en buena medida sus rasgos y experiencias históricas en el transcurso de los 333 años de su colonialidad. Separado hacia el oeste de su metrópoli por dos gigantes océanos –Atlántico y Pacífico– y un vasto continente

⁵⁸ CHALITANON, *Pravattisat*, p. 227.

⁵⁹ Se aproxima que tan solo una novena parte de las leyes siamesas de la época de Ayutthaya derivaba a nuestros días. ISHII, Yoneo, «Phra thammasat thai» [Ley Thammasat tailandesa] (Traducción de Nithi Aeosriwong), en *Kotmai tra sam duang kap sangkhom thai* [Código de Tres Sellos y la sociedad tailandesa], Bangkok: Office of the National Culture Commission, 1992, p. 9.

⁶⁰ *Kotmai* (= ley) *tra* (= sello) *sam* (= tres) *duang* (= unidad de sello). Comúnmente denominado en inglés «Law of Three Seals».

⁶¹ *Kotmai tra sam duang chabap ratchabandittayasatthan* [Código de Tres Sellos: edición de la Real Academia de Tailandia] [en adelante *Código de Tres Sellos*], II, Bangkok: Royal Institute of Thailand, 2007, p. 9.

americano, el aislamiento geográfico desempeña un papel crucial en la historia colonial de Filipinas, como sucursal y representante del monarca español más remoto del Imperio.

Es cierto que Filipinas disponía de su propia centralidad como sede administrativa y *entrepôt* regional en el Sudeste Asiático (véase Mapas y Planos 1). Sin embargo, en el contexto imperial, el emplazamiento de este archipiélago lo sometía naturalmente a una situación periférica debido a su aislamiento no solo de la corte real, sino también del resto de las entidades políticas de la monarquía hispánica.⁶² Aparte de Carlos Martínez Shaw, quien califica Filipinas de «finisterre colonial»⁶³, Pierre Chaunu, con su visión desde la franja mediterránea de la Europa atlántica y en particular desde la metrópoli hispana, describe Filipinas con sus propias palabras como el único y verdadero término del mundo, en la medida en que todas las rutas que convergían hacia ella finalizaban en sus playas y en donde todas las rutas terminaban allí como calle sin salida.⁶⁴ No solo era Filipinas la periferia de España, lo era también para el virreinato de Nueva España. Un ejemplo de este sentimiento de aislamiento se encuentra en la declaración de un funcionario novohispano despachado a ocupar el puesto de fiscal de la Audiencia de Manila, don Francisco de Samaniego y Tuesta, quien califica al archipiélago filipino de «tercer mundo» en su carta a Juan Díaz de la Calle, fechada en Manila el 27 de julio de 1650, a causa de las pésimas comunicaciones navales entre Manila y Acapulco a mediados del siglo XVII. Del mismo modo, el 10 de junio de 1651 informó a Felipe IV de que «este es el tercer mundo de Vuestra Magestad».⁶⁵

La vinculación inseparable entre Filipinas y Nueva España, desde el descubrimiento del tornaviaje⁶⁶ a Acapulco por Andrés de Urdaneta en 1565 hasta la independencia de México en 1821, hizo que el archipiélago filipino se convirtiera, según Pierre Chaunu, en «una colonia de la colonia». Es decir, funcionaba como una colonia de Nueva España y era mantenida a través del tráfico de los galeones en el Pacífico. Esta

⁶² DÍAZ-TRECHUELO LÓPEZ-SPÍNOLA, María Lourdes, «Filipinas en su aislamiento bajo el continuo acoso», en *Historia general de España y América*, IX-2, Madrid: Rialp, 1984, pp. 129-153.

⁶³ OLIVA MELGAR, José María, «Carlos Martínez Shaw y el comercio colonial: explorador y conquistador de nuevos territorios para la historia», en FERNÁNDEZ, Roberto (ed.), *Carlos Martínez Shaw: historiador modernista*, Lleida: Ediciones de la Universitat de Lleida, 2010, p. 99.

⁶⁴ CHAUNU, Pierre, *Las Filipinas y el Pacífico de los ibéricos siglos XVI, XVII y XVIII (estadísticas y atlas)*, México D.F.: Instituto Mexicano de Comercio Exterior, 1974, p. 24.

⁶⁵ AGI, Filipinas, 65, N.1, f. 3r. Carta de Francisco Samaniego Tuesta a Felipe IV. Manila, 10 de julio de 1651; BERTHE, Jean-Pierre y GARCÍA DE LOS ARCOS, María Fernanda, «Les Îles Philippines “Troisième Monde” selon D. Francisco de Samaniego (1650)», *Archipel* 44:1 (1992): pp. 141-152.

⁶⁶ Sobre esta empresa de Urdaneta, véase GIL, Juan, «El primer tornaviaje», en BERNABÉU ALBERT, Salvador (coord.), *La nao de China, 1565-1815: navegación, comercio e intercambios culturales*, Sevilla: Universidad de Sevilla, 2013, pp. 25-64.

ruta del galeón de Manila⁶⁷ no solo constituía el hilo conductor de las mercancías asiáticas al continente americano y de la plata americana al Extremo Oriente, sino que trasladaba también un conjunto de valores políticos, intelectuales y espirituales⁶⁸ de Nueva España, los cuales moldeaban la realidad colonial de la Filipinas española: una colonia más americana que europea. Además, pese a su estatus como colonia de segunda categoría, el hecho de que Filipinas estuviera situada en el espacio periférico pero con un buen grado de dinamismo tanto político como económico hacía que fuera la colonia «más paradójica, amenazada, agredida y victimada, la más comprometida, pero una de las más fértiles y entrañables en el corazón de España».⁶⁹

Desde el punto de vista estratégico, después del asentamiento de la hegemonía española por Miguel López de Legazpi en 1565, la América española dejó de ser el límite imperial de España, con tal suerte que Filipinas se convirtió en la nueva «frontera imperial» y retaguardia española frente a una multitud de reinos asiáticos. Por lo tanto, esta redefinición de Filipinas como nuevo espacio político del vasto Imperio y el cambio de su situación geopolítica mediante el proceso de la fronterización es de gran relevancia. No obstante, ¿qué es realmente la frontera? El *Diccionario de Autoridades* (1732) define su significado *lato sensu* como «la raya y término que parte y divide los reinos, por estar el uno frontero del otro»⁷⁰ y la 23ª edición del *Diccionario de la Lengua Española* (2014)⁷¹ la define como «confín de un estado». Explícitamente, ambos diccionarios coinciden en dar la imagen tradicional de la frontera como objeto estático, lo que contrasta abiertamente con la tesis de un grupo de investigadores hispanistas, quienes comparten la idea del complejo dinamismo producido en el espacio fronterizo. Entre los citados estudiosos cabe destacar John H. Elliott, quien considera la frontera, no como línea sino como «espacio», dentro del cual se produce una serie de fenómenos tales como contactos, conflictos, interacción, cooperación, acuerdo mutuo o —en caso de las necesidades por supervivencia— expresión de la violencia y la brutalidad⁷² por las distintas sociedades que configuran el espacio de encuentro, generando así aspectos y elementos esenciales de su

⁶⁷ Sobre esta ruta comercial, véase SCHURZ, William Lytle, *The Manila Galleon*, Quezon City: R. P. Garcia Publishing, 1985. Para la traducción española, véase SCHURZ, William Lytle, *El galeón de Manila* (Traducción de Pedro Ortiz Armengol), Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica, 1992.

⁶⁸ PHELAN, John Leddy, *The Hispanization of the Philippines: Spanish Aims and Filipino Responses 1565-1700*, Madison: University of Wisconsin Press, 2010.

⁶⁹ CHAUNU, *Las Filipinas*, pp. 24-27.

⁷⁰ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua castellana, en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las frases o modos de hablar, los proverbios o refranes, y otras cosas convenientes al uso de la lengua* [en adelante *Diccionario de autoridades*], Madrid: Imprenta de la Real Academia Española, 1726-1739.

⁷¹ *Diccionario de la Lengua Española* [en adelante DRAE].

⁷² ELLIOTT, John H., *Imperios del mundo atlántico. España y Gran Bretaña en América (1492-1830)*, Madrid: Taurus, 2006, p. 393.

propio sistema, tal como afirma Jiménez Núñez.⁷³ Además de la citada diversidad socio-cultural dentro de la zona fronteriza, cabe subrayar las distintas maneras de comprender su realidad. Tal como afirman Manchado López y Luque Talaván acerca del *polifacetismo* de la frontera, estas regiones limítrofes pueden ser abordadas desde varias perspectivas: las fronteras físicas naturales –ríos, mares, océanos, cordilleras y desiertos–, las fronteras artificiales humanas –cercas, murallas, canales y fosos–, las fronteras imaginario-simbólicas, las fronteras espirituales, las fronteras culturales, las fronteras entre un mundo dominado y otro independiente.⁷⁴ En este sentido, según expone González Martín, el entendimiento de las fronteras como parámetros o elementos reguladores del flujo migratorio humano que circula bajo o a través de este espacio, nos facilita en gran medida la reconstrucción del pasado.⁷⁵

En el contexto imperial, el estatus de *frontera* convirtió a Filipinas en el lugar donde se propiciaron los choques político, económico y cultural entre la monarquía hispánica y las entidades políticas exógenas –otros reinos asiáticos–, a los que hay que sumar a los europeos y sus asentamientos en Asia. Estas interacciones se produjeron a través del encuentro, el intercambio y la alianza hasta el enfrentamiento hostil tanto con los asiáticos como con los europeos en el Extremo Oriente. En este sentido, el concepto de espacio de convergencia de Filipinas está apoyado por Hidalgo Nuchera, quien pone de manifiesto la importancia de este archipiélago, no como territorio de grandes oportunidades de explotación, sino por su extraordinaria posición geográfica con múltiples accesos al mundo asiático: uno a China continental –fuente de sederías, porcelanas, lacas, etc.– y el otro hacia las Molucas –manantial de especias tropicales como pimienta, jengibre, canela, nuez moscada y clavo–,⁷⁶ de ahí su denominación de emporio transpacífico.⁷⁷

⁷³ JIMÉNEZ NÚÑEZ, Alfredo, «Historia y antropología: las fronteras de América del Norte», *Revista Española de Antropología Americana* 33 (2003, volumen extraordinaria): pp. 102-103. Citado en MANCHADO LÓPEZ, Marta María y LUQUE TALAVÁN, Miguel (coords.), *Fronteras del mundo hispánico: Filipinas en el contexto de las regiones liminales novohispanas*, Córdoba: Servicio de Publicaciones, Universidad de Córdoba, 2011, p. 16.

⁷⁴ MANCHADO LÓPEZ, Marta María y LUQUE TALAVÁN, Miguel, «Fronteras del mundo hispánico: Filipinas en el contexto de las regiones liminales novohispanas. Una introducción», en MANCHADO LÓPEZ y LUQUE TALAVÁN, *Fronteras*, p. 15.

⁷⁵ GONZÁLEZ-MARTÍN, Antonio, «Barreras geográficas y genéticas en el Sudeste Asiático y el Océano Pacífico», en MANCHADO LÓPEZ y LUQUE TALAVÁN, *Fronteras*, p. 28.

⁷⁶ HIDALGO NUCHERA, Patricio, *La recta administración. Primeros tiempos de la colonización hispana en Filipinas: la situación de la población nativa*, Madrid: Polifemo, 2001, pp. 27-30.

⁷⁷ YUSTE LÓPEZ, Carmen, *Emporios transpacíficos: comerciantes mexicanas en Manila, 1710-1815*, Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2007.

En el contexto regional, las interacciones entre las fronteras imperiales castellanas y los reinos asiáticos cercanos a Filipinas se producían mediante varias formas: la rivalidad, el conflicto, la colaboración y la sinergia, todas las cuales ocurrían dentro de un escenario de complejidad ineludible debido a la influencia de los imperios chino y japonés a través de los grupos mercantiles informales sino-japoneses y la globalización de las guerras hispano-holandesas.⁷⁸ La interpretación de Filipinas como «espacio fronterizo» y sus relaciones multilaterales con otras naciones asiáticas, por lo tanto, sirve de base sustancial para la comprensión de la historia de la España imperial tanto en el contexto regional –la presencia española dentro del dinamismo político y económico del lejano oriente– como en el contexto global –la repercusión de la política española despachada al otro lado del Pacífico y ejercida por los gobernadores de Filipinas y sus subalternos–.

Dada la naturaleza de la frontera, el papel crucial que desempeñaba Filipinas reside en su función como «representante imperial» o baluarte hispano, cuyo gobierno no siempre cumplía con los mandamientos de la remota metrópoli y, según califica William Lytle Schurz, centro de las actividades españolas en las Indias Orientales.⁷⁹ Esta arbitrariedad y autonomía colonial se debe a que la monarquía de España y la mayor parte de los Estados de la Edad Moderna, según H. G. Koenigsberger, eran estados compuestos⁸⁰, en los que se incluyen más de un país o múltiples reinos regidos por un único soberano, lo que hacía que el soberano de la monarquía de múltiples dominios, como España, se veía obligado a enviar a su *alter ego* a las remotas provincias, muchas de las cuales el rey nunca llegaba a ver con sus propios ojos. Hay que subrayar que la incorporación de Filipinas y otras provincias de las Indias españolas a la monarquía hispánica se realizó, en palabras de Juan de Solórzano, mediante la unión *accesoria*, lo que implica la integración jurídica y administrativa a diferencia de otra forma de unión

⁷⁸ OLLÉ, Manel, «Entre China y la Especiería: castellanos y portugueses en Asia oriental», en MARTÍNEZ SHAW, Carlos y MARTÍNEZ TORRES, José Antonio (dirs.), *España y Portugal en el mundo (1581-1668)*, Madrid: Polifemo, 2014, p. 371.

⁷⁹ «the western terminus of the galleons was Manila and the Philippines were always to be the center of Spanish activity in the Eastern Indies». SCHURZ, *The Manila Galleon*, p. 21.

⁸⁰ H. G. Koenigsberger y J. H. Elliott dividen los estados compuestos en dos categorías: por un lado, los separados por otros estados por el mar, entre los cuales se hallan la monarquía habsbúrgica de España, la de los Hohenzollern de Brandenburgo-Prusia y la inglesa respecto al estado irlandés; por otro lado, la monarquía compuesta por los estados contiguos, tales como Polonia y Lituania, Piamonte y Saboya y la monarquía inglesa respecto a Gales. KOENIGSBERGER, H. G., «Dominum Regale or Dominum Politicum et Regale», en KOENIGSBERGER, H. G., *Politicians and Virtuosi: Essays in Early Modern History*, Londres y Ronceverte: The Hambledon Press, 1986, pp. 12-13; ELLIOTT, John H., «La corte de los Habsburgo españoles: ¿una institución singular?», en ELLIOTT, John H., *España y su mundo, 1500-1700*, Madrid: Alianza, 1990, pp. 179-200; y ELLIOTT, John H., «A Europe of Composite Monarchies», *Past and Present* 137:1 (1992): pp. 48-71.

denominada *aeque principaliter*, que trata los Estados como entidades políticas distintas respetando sus fueros y privilegios existentes.⁸¹ Sin embargo, bajo estas estructuras administrativas y vínculos políticos, las relaciones entre la metrópoli y sus provincias, según John H. Elliott, eran igualmente mantenidas mediante el convenio mutuo entre la corona y las élites locales de distintas provincias —entre ellas Filipinas—, que disfrutaban de un buen grado de autogobierno y de una unión más arbitraria y artificial.⁸² Aunque el contraste entre la integración *acesoria* y la agregación *aeque principaliter* parece evidente, en práctica, la implementación de estos dos modos de unión entraña muchas dificultades, particularmente cuando se presentan las características urgencias fiscales y militares de los siglos XVI y XVIII. Sin embargo, estas coyunturas tampoco propiciaban la autonomía total de las colonias a causa de las tentativas de Madrid de centralizar el control y la imposición de restricciones al poder de negociación de los poderes locales de cada territorio, lo que finalmente conducía a la construcción de la personalidad local.⁸³

Para la comprensión de la autonomía local, de la que gozaba una provincia española como Filipinas y sus élites, es fundamental recurrir a los estudios de una línea de investigación que pretende resaltar la importancia de los poderes locales de las colonias de la monarquía hispánica, teniendo como objeto de estudio la corte virreinal, que constituía el máximo representante del poder colonial durante la Edad Moderna. Un buen número de historiadores dirigen su mirada hacia la reinterpretación de la corte virreinal en cuanto otro centro de poder, en el cual se movían el virrey y sus *entourages*, quienes dominaban espacios políticos alejados de la metrópoli imperial. Este concepto de la autonomía local, según Manuel Rivero Rodríguez⁸⁴, se remonta a 1948 cuando Jaume Vicens Vives planteó una idea del federalismo de España en oposición a la de España unitaria plasmada por la historiografía oficial de posguerra.⁸⁵ A este gran historiador catalán lo siguieron otros pensadores defensores de la misma ideología, entre los que destacan Lalinde Abadía⁸⁶, quien propone la fragmentariedad del Imperio español tras la

⁸¹ Sobre este jurista español y autor de *Política indiana* (1648), véase GARCÍA HERNÁN, Enrique, *Consejero de ambos mundos. Vida y obra de Juan de Solórzano Pereira (1575-1655)*, Madrid: Fundación MAPFRE, 2007.

⁸² ELLIOTT, John H., *España en Europa: estudios de historia comparada*, Valencia: Universitat de Valencia, 2002, p. 75.

⁸³ MAZÍN GÓMEZ, Óscar, «Architect of the New World: Juan de Solórzano Pereyra and the Status of the Americas», en CARDIM, Pedro; HERZOG, Tamar; RUIZ IBÁÑEZ, José Javier; y SABATINI, Gaetano (eds.), *Polycentric monarchies: How did Early Modern Spain and Portugal Achieve and Maintain a Global Hegemony?*, Eastbourne: Sussex Academic Press, 2012, pp. 27-28.

⁸⁴ RIVERO RODRÍGUEZ, Manuel, *La edad de oro de los virreyes: el virreinato en la Monarquía Hispánica durante los siglos XVI y XVII*, Madrid: AKAL, 2011, p. 17.

⁸⁵ VICENS VIVES, Jaime, «Precedentes mediterráneos del virreinato colomino», *Anuario de Estudios Americanos* 5 (Sevilla, 1948): pp. 571-614.

⁸⁶ LALINDE ABADÍA, J., *La institución virreinal en Cataluña, 1471-1716*, Barcelona: CSIC, 1964.

introducción del sistema virreinal de la corona de Aragón; J. M. Batista i Roca⁸⁷ y su interpretación de la monarquía hispánica como una asociación de Estados o países; y el citado Helmut Koenigsberger⁸⁸ con su concepto de la monarquía compuesta, que fue desarrollado posteriormente por J. H. Elliott.⁸⁹ En los últimos años, esta línea de investigación ha sido continuada por historiadores como Manuel Rivero Rodríguez, quien, en su obra *La edad de oro de los virreyes*, pone de manifiesto el protagonismo de los virreinos como espacio político dentro del sistema colonial de la monarquía hispánica durante los siglos XVI y XVII, señalando sus papeles activos reflejados a través de los ceremoniales virreinales y la circulación de ideas con otros virreinos. También destaca el dinamismo interior ocasionado por «una red compleja de intercambios de consensos sociales, culturas y políticos que integraban el país gobernado por el virrey al tiempo que lo inscribían en un microcosmos externo de la Monarquía», de modo que se plantea la cuestión sobre el centralismo absoluto de la corte de Madrid.⁹⁰ Por otra parte, la obra dirigida por Pedro Cardim y Joan Lluís Palos aporta una serie de artículos que analiza los virreinos desde diversos aspectos: institucionales, jurídicos, culturales y simbólicos, dentro de su contexto global con el fin de esclarecer la contribución e influencia que ejercieron los virreinos respecto a la construcción de los imperios.⁹¹ Este corriente historiográfica nos proporciona, por lo tanto, una visión del policentrismo de la monarquía española sostenida por la distribución de poder entre las provincias coloniales, la negociación entre los Estados componentes y la corte de Madrid en conformidad con las coyunturas que condicionaban su *statu quo*. Dentro de este modelo imperial, podríamos decir que el archipiélago filipino –aunque jerárquicamente de rango inferior al virreinato novohispano– disponía de su propia autonomía, la cual era ejercida principalmente desde la corte de Manila, cuyos miembros comprendían una variedad de personal tanto laico como eclesiástico.

Es innegable que estos miembros de la sociedad colonial desempeñaban un papel crucial para el desarrollo histórico de Filipinas con respecto tanto al imperio español como al Sudeste Asiático. Hubo ocasiones en las cuales los funcionarios coloniales debían tomar decisiones por sí mismos, puesto que ciertos asuntos eran de índole trascendental y requerían reacciones tan simultáneas y urgentes que la consulta al

⁸⁷ Su argumento forma parte del prólogo de KOENIGSBERGER, «Dominum Regale», pp. 15-41.

⁸⁸ KOENIGSBERGER, «Dominum Regale», pp. 15-41.

⁸⁹ ELLIOTT, *España en Europa*, pp. 65-91.

⁹⁰ RIVERO RODRÍGUEZ, *La edad de oro*, p. 17.

⁹¹ CARDIM, Pedro y PALOS, Joan-Lluís (eds.), *El mundo de los virreyes en las monarquías de España y Portugal*, Madrid-Frankfurt am Main: Iberoamericana-Vervuert, 2012.

Consejo de Indias resultaba inviable e impracticable. La razón principal, que ocasiona esta constante *autodeterminación*, reside en el aislamiento geográfico y el consecuente retraso de las vías de comunicación transoceánica –las rutas transpacífica y transatlántica–, las cuales vinculaban el gobierno filipino con la corte de Madrid. El segundo factor que hay que tener en consideración constituye las amenazas de otras naciones europeas y los fenómenos meteorológicos –las tormentas– que podían hacer naufragar a los galeones españoles. Este *statu quo* del archipiélago filipino, que permaneció durante toda la Edad Moderna, condicionaba las peculiaridades de la colonia española más alejada del Imperio: el alto grado de autonomía reflejado a través de una serie de políticas ejecutadas por el mecanismo burócrata colonial de Filipinas, la autoadaptación política en determinadas circunstancias, la gestión de relaciones exteriores tanto diplomáticas como hostiles, el mantenimiento económico y la defensa militar en beneficio de los colonos y la metrópoli.

Estas realidades nos llevan a plantear cuestiones sobre el descentralismo del modelo imperial de la monarquía española y la consecuente autonomía local filipina: ¿hasta qué punto podía alcanzar la autonomía de las élites españolas en Filipinas?, ¿de qué manera la autoridad filipina ejercía sus poderes? ¿cuáles eran las facciones y grupos de interés que impulsaban este dinamismo local? y ¿cuáles eran los efectos que repercutían en el sistema imperial? Con el propósito de explorar y confirmar dicha autonomía filipina, este estudio opta por averiguarla a través del análisis del dinamismo de las relaciones que Filipinas desarrollaba con los agentes históricos exógenos –en este caso el reino de Siam–, a través de los papeles desempeñados por los componentes de la sociedad filipina colonial, los cuales pertenecían a dos agrupaciones: primero, los grupos de interés formal –el funcionariado colonial, el clero y las órdenes religiosas–, y segundo, el grupo de interés informal –los aventureros, los comerciantes, etc.–. De esta manera, podemos decir que las relaciones hispano-siamesas no son meramente procesos históricos, sino que sirven también de marco teórico para entender las realidades históricas del archipiélago filipino: un espacio fronterizo del imperio español expuesto al mundo oriental, en el que se producían choques del sistema hispano con otros asiáticos.

Además, el conocimiento histórico sobre la presencia española y sus interacciones en un microcosmos como el Sudeste Asiático nos proporciona una visión más completa de la Monarquía Universal de España y su repercusión en el Extremo Oriente en el ámbito de la historia global –*World History*–, una corriente historiográfica revisionista que subraya la importancia de las movilidades e intercambios transfronterizos; la interconectividad de la comunidad global; la circulación de objetos,

personas, ideas e instituciones; y los acontecimientos locales en cuanto partes integrantes del mundo más amplio. Y también plantea una cuestión sobre los defectos de las tendencias intelectuales de eurocentrismo⁹² y el nacionalismo⁹³, ambas consideradas por los «globalistas» como paradigmas obstaculizadores para el entendimiento del pasado. Asimismo, como una de las labores principales de los historiadores globales reside en analizar diversos patrones de «contactos» a niveles intercivilizacionales, interregionales e interestatales incluyendo sus impactos en la existencia de la humanidad, las historias locales y regionales desempeñan un papel sustancial para la comprensión y reconstrucción de las realidades históricamente entrelazadas a nivel global.⁹⁴ Respecto a la génesis de la proceso de la globalización⁹⁵, aunque la idea y sensibilidad sobre la interconectividad global o *global animus* se remonta hasta la época greco-romana,⁹⁶ la imaginación global de los seres humanos acerca de «les quatre parties du monde» –África, América, Asia y Europa– se origina del denominado fenómeno de la «globalización ibérica». Es decir, la fusión de los imperios hispano-portugueses a finales del siglo XVI, suceso que trajo consigo el control de los hasta entonces conocidos cuatro continentes

⁹² El eurocentrismo es una corriente historiográfica que califica a Europa de fuerza impulsora central para la historia global. Los desarrollos históricos del Viejo Continente se utilizan como teoría patrón y universal aplicable para el análisis de todas las sociedades no europeas. CONRAD, Sebastian, *What is Global History?*, Oxfordshire: Princeton University Press, 2016, p. 4.

⁹³ Disciplina académica que desde el siglo XIX presupone el papel del estado-nación como unidad fundamental para la investigación y contenedor para una determinada sociedad, de ahí la desatención intrínseca a los temas de relaciones e intercambios. Entre los pioneros académicos de tradición nacionalista decimonónica cabe mencionar a Leopoldo von Ranke (1795-1886), historiador alemán y director de la Comisión Histórica de la Academia de Ciencias de Baviera, quien calificó el estado-nación de la forma más civilizada del orden político y sacó a luz una serie de obras nacionalistas europeístas tales como la historia de Francia (1852-1861), la de Inglaterra (1859-1868) y la de Alemania (1871). BOLDT, Andreas, «Perception, Depiction and Description of European History: Leopold von Ranke and his Development and Understanding of Modern Historical Writing», *eSharp* 10 (2007): p. 2; CONRAD, *What is Global History?*, p. 3; y SACHSENMAIER, Dominic, *Global Perspectives on Global History: Theories and Approaches in a Connected World*, Cambridge: Cambridge University Press, 2011, p. 22.

⁹⁴ CONRAD, *What is Global History?*, pp. 3-5; MANNING, Patrick (ed.), *World History: Global and Local Interactions*, Princeton: Markus Wiener Publishers, 2005, p. 4; y POMERANZ, Kenneth y TOPIK, Steven (eds.), *The World that Trade Created: Society, Culture, and the World Economy, 1400 to Present*, Armonk: M. E. Sharpe, 2006, p. xii.

⁹⁵ Proceso en el que los fenómenos locales se transforman en los a nivel global y que reúne a los hombres de diversas procedencias a formar una sociedad única y funcionar en conjunto. El concepto de la globalización también incluye la integración de economías regionales a una única economía internacional mediante el comercio, la inversión extranjera, la tecnología compartida, y sobre todo la participación en los procesos de producción e intercambio. STEARNS, Peter N., *World history: the basics*, Nueva York: Routledge, 2011, p. 170 Para su traducción española, véase STEARNS, Peter N., *Una nueva historia para un mundo global: introducción a la «World History»* (Traducción de Efrén del Valle), Barcelona: Crítica, 2012.

⁹⁶ Diógenes Laercio, filósofo griego de la escuela cínica, quien declaró ser un *a-polis* (sin pertenecer a una ciudad alguna), *a-oikos* (sin techo) y *kosmopolites* (un ciudadano del universo). A finales del siglo II a. C., el historiador griego Polibio colocó el mundo bajo la hegemonía romana con el nombre de *somatoeides* (un todo orgánico) y *oikoumene* (la totalidad del mundo habitado). Del mismo modo, la clase política romana desde la República tardía hasta las dos primeras centurias de la época imperial utilizaba el término *orbis terrarum* como sinónimo de *oikoumene*. ROBERTSON, Roland y INGLIS, David, «The global animus: in the tracks of world consciousness», en GILLS, Barry K. y THOMPSON, William R. (eds.), *Globalization and Global History*, Londres y Nueva York: Routledge, 2006, pp. 31-34.

del mundo, a base de los cuales se forjó el novedoso concepto de historiografía, geografía y literatura.⁹⁷ Desde el punto de vista económico, a juicio de Dennis O. Flynn y Arturo Giráldez fue en el año 1571 cuando el mundo conoció por vez primera la proliferación de actividades comerciales a nivel global tras la fundación de Manila como entrepôt que económicamente vinculaba el Viejo Continente afro-euroasiático con el Nuevo Mundo a través de la ruta transpacífica del galeón de Acapulco-Manila. Estos intercambios provocaron el gran flujo de plata americana hacia el imperio chino y otros pequeños estados y contribuyeron a la profunda transformación ecológica, demográfica y social.⁹⁸ Esta afirmación está apoyada por el citado Gruzinski, quien define Manila como punto de encuentro de los tres continentes: «Manille ouvrait aux marchandises orientales une nouvelle route vers l'Europe via le Pacifique et le Mexique, offrant une alternative à la route portugaise par l'océan Indien».⁹⁹ Testimonio de la participación de Siam en la primera globalización se halla reflejado literariamente por Bernardo de Balbuena (ca. 1562-1627)¹⁰⁰ en el capítulo III de su *Grandeza Mexicana*, poema escrito a modo de carta a Isabel de Tobar y Guzmán y publicada en 1640 para glorificar la ciudad de México de comienzos del siglo XVII.¹⁰¹

Es la ciudad más rica y opulenta,
de más contratación y más tesoro
que el norte enfría, ni en el sol calienta.

⁹⁷ SUBRAHMANYAM, Sanjay, «Historicizing the Global, or Labouring for Invention?», *History Workshop Journal* 64:1 (2007): p. 332 y GRUZINSKI, Serge, *Les quatre parties du monde. Histoire d'une mondialisation*, París: Éditions de La Martinières, 2004. Para su traducción española, véase GRUZINSKI, Serge, *Las cuatro partes del mundo. Historia de una mundialización*, Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2010.

⁹⁸ FLYNN, Dennis O. y GIRÁLDEZ, Arturo, «Globalization began in 1571», en GILLS y THOMPSON, *Globalization*, pp. 208-222; FLYNN, Dennis O. y GIRÁLDEZ, Arturo, «Born with a “Silver Spoon”: The Origin of World Trade in 1571», *Journal of World History* 6:2 (1995): pp. 201-221; y BOXER, C. R., «Plata es sangre: Sidelights on the Drain of Spanish-American Silver in the Far East, 1550-1700», *Philippine Studies* 18:3 (1970): pp. 457-478.

⁹⁹ «Manila abría a los mercaderes orientales una nueva ruta hacia Europa a través del Pacífico y México, ofreciendo una alternativa a la ruta portuguesa [emprendida] por el Océano Índico». (La traducción es mía). GRUZINSKI, *Les quatre parties du monde*, p. 260.

¹⁰⁰ Oriundo de Valdepeñas (Ciudad Real), Bernardo de Balbuena siguió el paso de su padre emprendiendo viaje hacia Nueva España en 1584. Nuestro poeta manchego no pasó la mayoría de su vida en México, sino en la Nueva Galicia, cursó la licenciatura en la Universidad de México y en la capital novohispana decidió convertirse en sacerdote seglar sin afiliaciones ni votos de orden religiosa alguna. Este estatus social le dio la oportunidad de viajar no solo alrededor de México, sino también al Caribe. En 1607 regresó a España para ser designado doctor en letras de la Universidad de Sigüenza, después de lo cual empezó a publicar obras tales como el citado poema *Grandeza Mexicana* (1604), el poema pastoril *Siglo de oro en las selvas de Erifile* (1608), el poema épico *El Bernardo o Victoria de Roncesvalles* (1624) —su obra maestra según muchos—. En la recta final de su vida ocupó el cargo de obispo de Puerto Rico, donde murió en 1627, y sus restos yacen en la catedral de San Juan. BALBUENA, Bernardo de, *Grandeza mexicana* (Edición de Asima F. X. Saad Maura), Madrid: Ediciones Cátedra, 2011, pp. 11-16.

¹⁰¹ BALBUENA, *Grandeza mexicana*, p. 23 y GRUZINSKI, *Las cuatro partes del mundo*, p. 50.

La plata del Pirú, de Chile el oro
 viene a parar aquí y de Terrenate
 clavo fino y canela de Tidoro.
 De Cambray telas, de Quinsay y rescate,
 de Sicilia coral, de Siria nardo,
 de Arabia incienso, y de Ormuz granate,
 diamantes de la India, y del gallardo
 Scita balajes¹⁰² y esmeraldas finas,
 de Goa marfil, *de Siam ébano pardo*,
 de España lo mejor, de Filipinas
 la nata, de Macón lo más precioso,
 de ambas Javas riquezas peregrinas, [...]
 de la gran China sedas de colores,
 piedra bezar de los incultos Andes,
 de Roma estampas, de Milán primores,¹⁰³
 (La cursiva es mía).

En lo que respecta a los fenómenos propiciadores de la aparición de la globalización, el historiador norteamericano Peter N. Stearns afirma que fue durante el periodo a caballo entre 1450 y 1800 cuando nuestro mundo experimentó tres grandes cambios sin precedentes: el intercambio a escala mundial tras el descubrimiento de América, el verdadero comercio global y, por último, el surgimiento de nuevos imperios, los llamados «Gunpowder empires» cuyo poderío corresponde significativamente al uso de pólvora y la tecnología militar subsiguientemente desarrollada a partir de esta poderosa sustancia.¹⁰⁴ El hecho de que la monarquía española constituya una de las instituciones políticas surgidas de dichos acontecimientos y que sus campos de operación ocupaban territorios tan vastos y multiétnicos como Europa, América, África, Asia y Oceanía, pone de manifiesto la importancia del papel de las Islas Filipinas como sucursal colonial y motor que impulsaba la globalización del imperio español mediante las interacciones política, económica y cultural entre el archipiélago y el reino de Siam en el marco de la historia global. A pesar de que el nombre de *World History* sugiere la noción

¹⁰² Rubí de color morado. DRAE.

¹⁰³ BALBUENA, *Grandeza mexicana*, pp. 186-187. Parte de este poema está citado en GRUZINSKI, *Las cuatro partes del mundo*, pp. 50-51.

¹⁰⁴ STEARNS, *World history*, pp. 36-38.

de la totalidad espacial del planeta, lo esencial es escribir una historia de espacios demarcados con la conciencia sobre las conexiones globales y condiciones estructurales, sin desatender sus impactos sobre los eventos y las sociedades.

«Most global history approaches do not attempt to replace the established paradigm of national history with an abstract totality called “world”. The aim is not to write a total history of the planet. It is often more the matter of writing a history of demarcated (i.e., non-“global”) spaces, but with *an awareness of global connections and structural conditions*. Many recent studies considered benchmarks in the field do not cover more than two or three locations. [...] In this respect, global history as perspective is often implicitly tied to assumptions about the ability of cross-border structures to have an impact on events, and on societies». (La cursiva es mía)¹⁰⁵

Del mismo modo, el análisis de eventos acontecidos en las relaciones entre las Filipinas y Siam constituye una herramienta metodológica para explicar las repercusiones del dinamismo regional en otros territorios de la monarquía hispánica y, en sentido inverso, los impactos de la presencia española en la sociedad siamesa y el Sudeste Asiático. Dichas interconectividades transcontinentales ponen de manifiesto la característica global de nuestro tema de estudio, que puede abordarse desde el punto de vista de *World History*.

¹⁰⁵ CONRAD, *What is Global History?*, p. 12.

I

LOS PRIMEROS ENCUENTROS HISPANO-SIAMESES (1522-1583)

1. LOS PRIMEROS ENCUENTROS HISPANO-SIAMESES (1522-1583)

Antes de la llegada de los españoles y los portugueses al Extremo Oriente ya existían desde hacía muchos siglos extensas redes comerciales intraasiáticas. Además, es importante afirmar que el complejo mecanismo de la economía regional de Asia estaba articulado principalmente mediante dos sistemas talasocráticos: el del Océano Índico¹⁰⁶ y el del Pacífico Occidental, que comprende el Mar de la China meridional, el Mar de la China oriental, el Mar del Japón, el Mar Amarillo, el Mar de Filipinas, etc. Primeramente, en el caso del sistema del Océano Índico, en el que predominaban los viajeros musulmanes, la existencia de sus redes marítimas y el «modelo del emporio comercial» está expresamente confirmada por diversos aventureros medievales tales como Marco Polo (1254-1324), el explorador marroquí Ibn Battuta (1304-1368/69)¹⁰⁷, el embajador Abdur Razzaq Samarqandi (1413-1482)¹⁰⁸, el veneciano Nicolò de Conti (1395-1469)¹⁰⁹, etc. Desde la antigüedad fueron los comerciantes indios quienes desempeñaron un papel importante en la economía del Asia suroriental.¹¹⁰ Sin embargo, el dominio indio entró en un nuevo escenario cuando en el siglo XIV embarcaciones persas empezaron a navegar los mares del Sudeste Asiático. El motivo de la ausencia persa en dicha región estriba en que podían comprar las materias primas y los productos del Sudeste Asiático y China en los *entrepôts* indios sin necesidad alguna de recorrer más allá del Océano Índico. Dichas mercancías eran habitualmente transportadas hasta el subcontinente indio tanto por los mercaderes indios como por los comerciantes asiáticos surorientales, quienes estaban en aquellos tiempos ya dotados de altas habilidades náuticas.¹¹¹ La profunda involucración de los mercaderes indios y árabes en sus tráficos con el Asia suroriental se refleja mediante el término de «tierra debajo de los vientos» empleado para referirse al Sudeste

¹⁰⁶ HALL, Kenneth R., «European Southeast Asia Encounters with Islamic Expansionism, circa 1500-1700: Comparative Case Studies of Banten, Ayutthaya, and Banjarmasin in the Wider Indian Ocean Context», *Journal of World History* 25:3 (2008): p. 229.

¹⁰⁷ DUNN, Rose E., *The Adventures of Ibn Battuta, a Muslim Traveler of the 14th Century*, Berkeley: University of California Press, 2012 y GREEN, Nile, *Writing Travel in Central Asia*, Bloomington: Indiana University Press, 2014, p. 11.

¹⁰⁸ ALAM, Muzaffar y SUBRAHMANYAM, Sanjay, *Indo-Persian Travels in the Age of Discoveries 1400-1800*, Cambridge: Cambridge University Press, 2007, p. 55.

¹⁰⁹ CONTI, Nicolò de, *Le voyage aux Indes de Nicolò de' Conti (1414-1439)* (Traducción de Diane Ménard), París: Chandeigne, 2004.

¹¹⁰ CHAUDHURI, K. N., *Trade and Civilisation in the Indian Ocean: An Economic History from the Rise of Islam to 1750*, Cambridge: Cambridge University Press, 2005, p. 63.

¹¹¹ HALL, Kenneth R., *A History of Early Southeast Asia: Maritime Trade and Societal Development, 100-1500*, Plymouth: Rowman & Littlefield Publishers, 2010, pp. 44-45.

Asiático. Esto se debe a que, para llegar a esta región era imprescindible aprovechar los monzones o vientos estacionales.¹¹²

En lo concierne al sistema del Océano Pacífico occidental, a partir de las primeras centurias de la época cristiana empezó a aparecer en las fuentes documentales chinas la mención de marineros multiétnicos del Sudeste Asiático (*kunlun*) y sus navíos (*kunlunpo*), que medían 200 pies de eslora y 20 de calado, con capacidad de 900 toneladas de carga. Mientras tanto, ninguna embarcación china viajaba de forma regular hasta bien entrado el siglo XI.¹¹³ Y no fue hasta los albores del siglo XV cuando el imperio chino alcanzó su máximo apogeo como potencia naval con el despacho de siete expediciones (1405-1433) lideradas por un eunuco musulmán llamado Zheng He, cuya última misión recorrió hasta las costas orientales de África. La gigantesca armada china y su avanzada técnica de navegación se refleja a través de sus navíos de mayor porte para emprender la travesía de larga distancia. En cada expedición se estima que el número de integrantes rondaba entre 27.000 y 37.000 hombres y, en dos ocasiones, se utilizaron 249 y 317 navíos respectivamente. Para ser más específico, la flota consistía en cinco tipos de embarcaciones: de tesoros, de caballos, de víveres, de alojamiento (*billet ship*) y de combate, construidas en el astillero oficial cerca de Nanking. En el plazo de menos de dos años se construyeron 1.622 embarcaciones para hacer el primer viaje.¹¹⁴ Estas actividades marítimas dejan patente la importancia estratégica del Sudeste Asiático como región intermedia entre los dos grandes océanos, lo que favorece en la población indígena la receptividad de elementos culturales externos.

Para la mejor comprensión del bloque territorial entre India y China, que actualmente llamamos «Sudeste Asiático», es imprescindible advertir que la citada denominación no aparece hasta bien entrado el siglo XIX. Aunque el término fue acuñado por primera vez como título del libro *Travels in South-Eastern Asia* (1839), del misionero norteamericano Howard Malcom, su autor no llegó a limitar las fronteras geográficas de su «South-Eastern Asia». La percepción sobre el área del Sudeste Asiático tal como comprendemos hoy se debe al antropólogo austriaco Robert Hein-Geldern. En su estudio sobre la sociedad asiática suroriental titulado *Südostasien* (1923), establece Sudeste Asiático como nueva área de estudio independiente de la escuela de estudios

¹¹² REID, Anthony, *Southeast Asia in the Age of Commerce, 1450-1680*, I, New Haven: Yale University Press, 1988, p. 6.

¹¹³ HALL, Kenneth R., *A History of Early Southeast Asia: Maritime Trade and Societal Development, 100-1500*, Plymouth: Rowman & Littlefield Publishers, 2010, pp. 44-45.

¹¹⁴ CHANG, Kuei-Sheng, «The Maritime Scene in China at the Dawn of Great European Discoveries», *Journal of the American Oriental Society* 94:3 (1974): pp. 347-348.

orientales, que a su vez habían sido implantados por las potencias imperialistas europeas para obtener conocimiento sobre sus estados protectorados.¹¹⁵ Antes de la llegada de los europeos, las fuentes documentales antiguas de India tales como la épica *Ramayana* y el *Jataka*¹¹⁶, se referían al Sudeste Asiático bajo el nombre de «Suvarnabhumi» o Tierra de Oro, lo que implica que esta región era considerada desde la Antigüedad como un área separada del resto de Asia.¹¹⁷ Según Anthony Reid, el Sudeste Asiático prehispánico es una región unida por el medio ambiente, el comercio, la diplomacia y la guerra, pero a la vez diversa debido a sus políticas y culturas fragmentadas, constantes cambio y adaptación ante las circunstancias difíciles.¹¹⁸ Conviene subrayar que el entorno físico del Sudeste Asiático favorece en buena medida la formación de la identidad de esta región. Aparte de estar ubicada entre la placa Índica y la Pacífica, a lo largo de sus fronteras meridionales predominan los arcos volcánicos del archipiélago de Sunda, que comprende las islas de Sumatra, Java, Bali, Lombok y Sumbawa. En el oeste se halla la fosa oceánica de Sumatra occidental. En el perímetro oriental se encuentran otras dos barreras naturales: otro arco volcánico al este del archipiélago filipino y la fosa de las Marianas. En sus fronteras septentrionales se expande un casi impenetrable sistema de cordilleras del Himalaya oriental, de donde nacen los principales ríos del Sudeste Asiático continental —el río Irawadi o Ayeyarwadi en Myanmar, el río Chaophraya en Tailandia, el río internacional Mekong, etc.—. Dadas las referidas características naturales, Anthony Reid escribe que «few major areas of the world have been so spectacularly demarcated by nature as has Southeast Asia».¹¹⁹ Esta realidad ha dotado a la población local de una capacidad de autoadaptación a los medios ambientes comúnmente compartidos y, en segundo lugar, un alto grado de interacción comercial dentro del Sudeste Asiático.

¹¹⁵ LUANGARAMSRI, Pinkaew, «Prissana usakhane: kanmuang lae phonlawat khong anaboriwen lae anaboriwen sueksa [El enigma del Sudeste Asiático: política y dinamismo del territorio y los estudios de área]», *ASEAN Annual Review* 1 (Chiang Mai, 2015): pp. 7-8.

¹¹⁶ La epopeya *Ramayana*, muy popular en la cultura literaria y teatral del Sudeste Asiático, cuenta la historia del príncipe Rama del reino de Ayodhya, que guerra contra el monarca de los demonios Ravana para socorrer a su esposa Sita, anteriormente secuestrada por el segundo. Gracias a las ayudas de Lakshmana, hermano de Rama, y al ejército de los monos liderados por Hanuman, lograron liberar a Sita y destruir el reino de los demonios. Por otro lado, el *Jataka* es un relato religioso sobre las vidas pasadas de Buda.

¹¹⁷ ANDAYA, Barbara Watson y ANDAYA, Leonard Y., *A History of Early Modern Southeast Asia, 1400-1830*, Padstow: Cambridge University Press, 2015, p. 14.

¹¹⁸ «Southeast Asia was a region united by environment, commerce, diplomacy, and war but diverse in its fragmented politics and culture. In this it had more in common with Europe than with the great landmasses of Asia [...] There was a constant change and adaptation to difficult circumstances». REID, Anthony (ed.), *Southeast Asia in the Early Modern Era: Trade, Power, and Belief*, Ithaca: Cornell University Press, 1933, p. 19.

¹¹⁹ REID, *Southeast*, I, pp. 1 y 5.

Asimismo, los vestigios del papel del Sudeste Asiático como encrucijada de comercio marítimo entre el Asia oriental y occidental se hallan en la aparición de los estados talasocráticos en la península malaya¹²⁰, los cuales se enriquecían por medio del comercio con China e India en la llamada «Ruta de la Seda Marítima». Entre ellos conviene destacar el reino de Langkasuka (siglo II), fundado posiblemente en Yarang¹²¹; Pan Pan (siglo III), en Chaiya¹²²; Srivijaya (siglo VII), en Palembang (Sumatra); y Tambralinga (siglo X), en Nakhon Si Thammarat¹²³, etc.¹²⁴ En el ámbito político y cultural, estas entidades políticas prehispánicas se caracterizan por haber sufrido el proceso de «indianización» o expansión de la civilización india a través de sacerdotes hindúes y budistas y mercaderes indios, lo que contrasta evidentemente con la conquista española en América. Aunque se desconoce el inicio de esta asimilación cultural en el Sudeste Asiático, el arqueólogo francés Louis Finot afirma que podría haberse producido antes de los primeros siglos de la era cristiana. La razón reside en que fue durante este periodo cuando apareció el canon budista *Niddesa*, que hace mención de una serie de topónimos en idioma sánscrito, los cuales pueden identificarse con las localidades del Sudeste Asiático.¹²⁵

Respecto al reino de Siam, su ubicación en pleno centro del Sudeste Asiático continental y estratégicamente flanqueado por el Océano Índico y el Mar de China meridional hace que actuara desde su fundación¹²⁶ como uno de los entrepôts más importantes de la región (véase Mapas y Planos 2). Asimismo, debido a que Ayutthaya se encuentra solamente a unos 100 kilómetros de la desembocadura del río Chaophraya, desempeñaba un papel eminente de lugar de encuentro entre los productos tanto de

¹²⁰ La península malaya, que empieza desde los 14°N de la latitud y termina a la altura del 1°N de la latitud, en el cabo de Tanjung Piai (estado malayo de Johor), ocupa la mayor parte de la región sur de Tailandia. Mide unos 500 kilómetros de largo y su parte más ancha apenas supera los 300 kilómetros. La mitad septentrional de la península es generalmente más estrecha que la parte meridional, siendo el istmo de Kra (Ranong y Chumphon, Tailandia) el más estrecho de toda la península. JACQ-HERGOUALC'H, Michel, *The Malay Peninsula: Crossroad of the Maritime Silk Road (100 BC-1300 AD)* (Traducción de Victoria Hobson), Leiden: Brill, 2002, pp. 3-4.

¹²¹ Yarang es uno de los distritos de la provincia de Patani, en el sur de Tailandia.

¹²² Chaiya es uno de los distritos de la provincia de Surat Thani, en el sur de Tailandia.

¹²³ Provincia en el sur de Tailandia.

¹²⁴ JACQ-HERGOUALC'H, *The Malay Peninsula*, pp. 581 y 583.

¹²⁵ COEDÈS, George, *The Indianized States of Southeast Asia* (Traducción de Sue Brown Cowing y edición de Walter F. Vella), Honolulu: University of Hawaii Press, 1968, pp. 14-16.

¹²⁶ Según el historiador Charnvit Kasetsiri, aunque la historiografía tailandesa data la fundación del reino de Ayutthaya por el rey Uthong en 1351, es importante señalar que la realidad permanece sin esclarecerse. Su origen está todavía influenciado por las leyendas y mitos más que por los datos históricos tangibles. Kasetsiri propone que el surgimiento de Ayutthaya como nuevo centro de poder es resultado culminante de un largo proceso político y social de su predecesor «Ayodhya», entidad política situada en la depresión del río Chaophraya. KASETSIRI, Charnvit, *The Rise of Ayudhya: A History of Siam in the Fourteenth and Fifteenth Centuries*, Kuala Lumpur: Oxford University Press, 1976, pp. 51 y 76.

tierra adentro como de reinos extranjeros. La economía siamesa no estaba regida ya condicionada por su situación geográfica, ya que los intercambios de mercancías dependían inseparablemente de los monzones. Estos vientos estacionales constituían factor decisivo para los comerciantes asiáticos a la hora de planear sus viajes a Siam. La navegación contra la dirección del viento podría causar grandes pérdidas de mercancías. En concreto, existen dos tipos de monzones que articulaban los comercios del Sudeste Asiático. Los del nordeste o «brisas» soplan desde Asia oriental hasta el Mar de la China meridional entre los meses de noviembre y febrero. Después de un periodo intermonzónico de cinco semanas, empiezan a soplar los monzones del suroeste o «vendavales», que se generan en el Océano Índico y producen las lluvias intensas entre mayo y junio. Estos vientos se van debilitando entre agosto y octubre y, a continuación, empieza el nuevo ciclo del monzón anual (véase Mapas y Planos 3).¹²⁷ Los juncos con destino a Asia oriental partían de Ayutthaya en los meses de junio y julio aprovechando el monzón del suroeste; y volvían a Siam entre los meses de enero y febrero del año siguiente con el monzón del nordeste. Mientras tanto, las embarcaciones siamesas salían de Mergui rumbo a la India entre febrero y marzo y regresaban entre agosto y septiembre. Estas condiciones climáticas también convirtieron Siam en un punto de encuentro de los mercaderes de varias naciones. Escojamos por ejemplo el caso de los chinos e indios. Como los segundos permanecían en Ayutthaya para hacer negocios entre noviembre y los primeros días de marzo y los primeros se quedaban allí entre enero y junio, los intercambios de mercancías se realizaban durante dos meses: enero y febrero.¹²⁸

En lo concerniente al comercio hispano-siamés, el periodo más adecuado para viajar de Ayutthaya a Manila era entre los meses de abril y junio, y el viaje de retorno se emprendía aprovechando los vientos que soplaban en los meses de octubre y diciembre.¹²⁹ El testimonio más antiguo de las relaciones entre Siam y las Filipinas islámicas¹³⁰ era el descubrimiento de una gran cantidad de utensilios de cerámica siameses

¹²⁷ ANDAYA y ANDAYA, *A History of Early Modern*, pp. 18-19 y GIRÁLDEZ, Arturo, *The Age of Trade: The Manila Galleons and the Dawn of the Global Economy*, Lanham: Rowman & Littlefield, 2015, p. 9.

¹²⁸ BREAZEALE, Kennon, «Thai Maritime Trade and the Ministry Responsible», en BREAZEALE, Kennon (ed.), *From Japan to Arabia: Ayutthaya's Maritime Relations with Asia*, Bangkok: The Foundation for the Promotion of Social Sciences and Humanities Textbooks Project, 1999, pp. 2-4.

¹²⁹ BREAZEALE, «Thai Maritime Trade», pp. 2-3.

¹³⁰ Existen varias hipótesis sobre la introducción del islamismo en Filipinas. Según afirma Najeeb M. Saleeby, la primera comunidad musulmana en Filipinas comenzó en 1380 con la llegada a Joló del primer *makdum* o maestro de la sunna. Sin embargo, ciertos escritores musulmanes contraargumentan que la fe islámica llegó hacia 1280, alegando la lápida funeraria encontrada en Bud Datu (Joló) de un comerciante musulmán Tuan Shaika, quien falleció en 1310, y la coincidencia de este suceso con las actividades misioneras del islamismo en el Sudeste Asiático en 1280. El primer sultanato en Filipinas fue establecido por Abu Bakr en Joló en 1450 y ejercía jurisdicción sobre los territorios de Tawi-Tawi, Joló, Palawan,

y chinos del siglo XIII en yacimientos arqueológicos de Filipinas. Los objetos hallados son productos de la industria doméstica del centro de producción de Sawankhalok, un pueblo situado al norte del reino siamés de Sukhothai (1238-1438), para satisfacer la gran demanda de cerámicas chinas en el mercado asiático. La famosa cerámica siamesa de Sawankhalok (สวรรคโลก) incluye una amplia variedad de ollas, tarros, cuencos con y sin tapadera, platos, aguamaniles, vasos y figuras pintadas monocromáticas, objetos todos ellos que fueron exportados hasta el archipiélago nipón¹³¹. Asimismo, conviene señalar que la popularidad de la cerámica Sawankhalok entre los indígenas de Luzón y Visayas varía según regiones. Si entre el 20% y 40% de las cerámicas excavadas en las Islas Visayas eran de origen siamés, solo menos del 5% de dichos productos fueron hallados en Luzón. La significativa disparidad numérica de los dos grupos de cerámicas contribuyó a que los antropólogos estadounidenses Henry Otley Beyer (1883-1966) y Robert Bradford Fox (1918-1985) propusieran la hipótesis de que las relaciones entre Siam y Filipinas ocurrieron primeramente en las Visayas (siglos XVII-XIV) y más tarde en Luzón (siglo XV).¹³² En palabras de Charnvit Kasetsiri, la difusión de las cerámicas de Sawankhalok, comúnmente llamadas Sangkhalok (สังคโลก), por toda Asia se debía a la falta de cerámicas chinas en los mercados regionales provocada por las guerras civiles durante los cambios dinásticos, los catástrofes naturales y la amenaza de los piratas japoneses. La

Basilán y Zamboanga. Y a este primero le sigue la fundación del sultanato de Maguindanao (Mindanao) por Sharif Kabungsuwan, un noble del reino malayo de Johor. Asimismo, la islamización de Luzón fue llevada a cabo por el sultán Mohamed de Brunéi, quien expandió su poder mediante la propagación del islam a principios del siglo XVI en las provincias de Manila, Tondo, Batangas, Taal, Mindoro y Palawan. Por consiguiente, cuando Legazpi fundó Manila como capital en abril de 1571 encontró dos entidades políticas islámicas en la desembocadura del río Pasig: Maynila, gobernada por el rajá Solimán, sobrino del sultán de Brunéi, en el margen izquierdo del río, y Tondo, regida por el rajá Lakandula en la franja derecha del río. DONOSO, Isaac, «Manila y la empresa imperial del sultanato de Brunéi en el siglo XVI», *Revista Filipina* 2:1 (2014), pp. 14 y 20; ELIZALDE PÉREZ-GRUESO, María Dolores, «Sentido y rentabilidad: Filipinas en el marco del imperio español», en ELIZALDE PÉREZ-GRUESO, María Dolores (ed.), *Repensar Filipinas: política, identidad y religión en la construcción de la nación filipina*, Barcelona: Edicions Bellaterra, 2009, p. 49; MOLINA, Antonio M., *Historia de Filipinas*, I, Madrid: Ediciones Cultura Hispánica del Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1984, pp. 26-27; y TAN, Manuel K., *A History of the Philippines*, Quezon City: The University of the Philippines Press, 2012, pp. 41-43.

¹³¹ Allí las cerámicas de Sangkhalok recibieron el nombre japonizado de *Sonkoroku-yaki* (宋胡録焼) y acabaron convirtiéndose en uno de los utensilios de la ceremonia del té japonesa a finales del siglo XVI. Como la adquisición de los *Sonkoroku-yaki* en Japón era difícil, los alfareros coreanos —llevados a la isla de Kyushu tras la invasión de Hideyoshi a Corea entre 1592 y 1598— empezaron a imitar los *Sonkoroku-yaki* bajo el patronio de Shimazu Yoshihiro, señor de Satsuma y amante de la ceremonia del té. El nuevo tipo de cerámica, por lo tanto, fue bautizado con el nombre de *Satsuma-Sonkoroku* (薩摩) en conmemoración de su origen. SPINKS, Charles Nelson, «Siam and the Pottery Trade of Asia», *Journal of the Siam Society* 44:2 (Bangkok, 1956): p. 61.

¹³² DUKE, «Ayudhya and Manila», pp. 120-122; BEYER, H. O., *Chinese, Siamese and other Oriental Ceramic Wares in the Philippine Island, Manila: University of the Philippines*, 1930. Citado en *Ibidem*; «The pottery recovered from the archaeological sites in the Philippines is however not confined to those of China alone, for it includes the wares of Indo-China, such as Siam and Annam». AGA-OGU, Kamer «Ming Porcelain from Sites in the Philippines», *Archives of the Chinese Arts Society of America* 17 (1963): p. 7.

inestabilidad política y social del Imperio Celeste, que hizo disminuir progresivamente la exportación de cerámicas chinas, abrió nuevas oportunidades de negocios para los productos «alternativos» y de menor calidad, como las cerámicas Sawankhalok¹³³, que triunfaban en los mercados menos exigentes como Filipinas, Borneo y Java (véase Figuras 2-4). Prueba de ello es la gran cantidad de cerámicas siamesas descubiertas en dichas islas –lo que implica cierto grado de la aceptación local–, mientras que las cerámicas de «primera clase» como las de China eran exportadas a los clientes más sofisticados de la India y Oriente Próximo.¹³⁴ Asimismo, los vestigios arqueológicos descubiertos en los mares alrededor de China pone de manifiesto la difusión de las cerámicas siamesas en el comercio regional. De los 40 naufragios investigados, casi todas las cerámicas halladas en los navíos y datadas de entre los siglos IX y XIV eran de fábrica china; por el contrario, en los barcos del periodo entre los siglos XIV y XVI se registra el significativo aumento de cerámicas del Sudeste Asiático continental. Esta situación nos revela la evolución del comercio marítimo y la transferencia de la técnica en la industria de cerámica de China a otros reinos asiáticos. En el caso de las cerámicas siamesas, fueron halladas en los naufragios de juncos chinos de la dinastía Ming, *Santa Cruz* y *Pandanan*, que habían sido hundidos en los mares de Filipinas (véase Figura 5).¹³⁵ Posteriormente, con la llegada de las oleadas expansionistas de los ibéricos en los albores del siglo XVI, el panorama general del Sudeste Asiático prehispánico se vería sustancialmente alterado debido a los choques ideológicos y culturales entre los habitantes originarios y los huéspedes-invasores procedentes de la Península Ibérica. La primera etapa de las relaciones hispano-siamesas se caracteriza fundamentalmente por las curiosidades de los españoles sobre Siam y el interés unilateral de los conquistadores por aproximarse a dicho reino dependiendo de las distintas circunstancias políticas, económicas y militares, que abordaremos con detalle en los apartados siguientes.

¹³³ KASETSIRI, Charnvit, *Sayam panit: prawat kankha-phanit phakrat khong thai samai boran* [Comercio siamés: ensayo sobre el comercio estatal de la antigua Tailandia], Bangkok: Toyota Thailand Foundation, 2001, pp. 7-9.

¹³⁴ SPINKS, «Siam and the Pottery», p. 84.

¹³⁵ WU, Chunming, «A Summary of Shipwrecks of the Pre-contact Period and the Development of Regional Maritime Trade Network in East Asia», en WU, Chunming, *Early Navigation in the Asia-Pacific Region: A Maritime Archaeological Perspective*, Singapore: Springer, 2016, p. 23.

1.1 Siam en la primera circunnavegación del mundo

A pesar de que el asentamiento definitivo de los españoles en Filipinas se produjo en 1565, el verdadero encuentro hispano-siamés se adelanta casi medio siglo.¹³⁶ Fue durante la primera circunnavegación del mundo (1519-1522) cuando los españoles tuvieron el primer contacto directo con los naturales de Siam. Esta expedición renacentista fue liderada por Hernando de Magallanes, un marino portugués de Oporto¹³⁷ dotado de experiencias marítimas en Asia oriental –entre ellas cabe destacar la expedición a Malaca con Diego Lopes de Sequeira en 1509, las conquistas de Goa¹³⁸ y Malaca con Alfonso de Albuquerque en 1510¹³⁹ y 1511 y la empresa descubridora de las Molucas al mando de Antonio de Abreu y Francisco Serrão¹⁴⁰ en noviembre de 1511¹⁴¹– y posteriormente en África. Ante la falta de confianza del monarca portugués, renunció a su nacionalidad para prestar servicios al rey de España. En marzo de 1518¹⁴² presentó a Carlos V en Valladolid el proyecto de navegar a las islas de la Especiería en dirección occidental –sentido contrario al de los portugueses–, quienes viajaban hacia el este por la ruta del Cabo de Buena Esperanza. Una vez aprobado el proyecto, firmó el 22 de marzo

¹³⁶ Sobre las primeras exploraciones españolas del Pacífico, véase GARCÍA-ABÁSULO, Antonio, «La primera exploración del Pacífico y el asentamiento español en Filipinas», en ELIZALDE PÉREZ-GRUESO, María Dolores, *Las relaciones entre España y Filipinas. Siglos XVI-XX*, Madrid, Barcelona: CSIC, 2002, pp. 21-35.

¹³⁷ A diferencia de Martín Fernández Navarrete y Carlos Amoretti, quienes están convencidos de que Magallanes era natural de Oporto, Lord Stanley de Alderley argumenta que el lugar de nacimiento de Magallanes resulta incierto. En su testamento, fechado el 24 de agosto de 1519, Magallanes se denominó a sí mismo «vezino de Porto», mientras que se declaró natural de Vila de Sabroza, un distrito de Vila Real en Trás-os-Montes, en otro testamento realizado en Lisboa el 29 de diciembre de 1504 a favor de su hermana Teresa de Magalhães. PIGAFETTA, Antonio, *The First Voyage Round the World by Magellan* (Edición por Lord Stanley de Alderley), Londres: Hakluyt Society, 1874, pp. XV-XVI.

¹³⁸ Sobre la conquista de Goa, véase «Como Affonso d'Albuquerque tomou a cidade de Goa», en BARROS, João de, *Segunda década da Ásia*, I, Lisboa: Regia Officina Typográfica, 1777, pp. 458-469.

¹³⁹ MORSE, Stephens Henry, *Albuquerque*, Oxford: Clarendon Press, 1892, p. 68.

¹⁴⁰ Esta expedición fue despachada por Alfonso Albuquerque y consistía en tres bajeles, cada uno capitaneado por Abreu, Serrão y Magallanes. Abreu no llegó a las Molucas, sino a las islas de Banda, situadas al este de Java, y volver a Malaca con una gran cantidad de especias; Serrão, en calidad de segundo capitán, padeció el naufragio cerca de la isla de Tortugas o Lusopino, desde donde se apoderó de una embarcación de unos piratas malayos para continuar su viaje a Amboina y finalmente llegar a la isla moluqueña de Ternate. ARGENSOLA, Bartolomé Leonardo de, *Conquista de las islas Molucas* (1609), Madrid: Miraguano, 2009, p. 17 y CEREZO MARTÍNEZ, Ricardo, «Conjetura y realidad geográfica en la primera circunnavegación a la Tierra», en *Congreso de Historia del Descubrimiento (1492-1556): actas (ponencias y comunicaciones)*, II, Madrid: Real Academia de la Historia, 1992, pp. 156-157.

¹⁴¹ BARROS, João de, *Década terceira da Ásia*, I, Lisboa: Regia Officina Typográfica, 1777, pp. 583-605.

¹⁴² Véase el Memorial presentado al rey sobre el descubrimiento de las islas del Maluco, que habían propuesto, y las mercedes que pedían se les concediesen. Sin lugar, marzo de 1518. NAVARRETE, Martín Fernández de, *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV con varios documentos inéditos concernientes a la historia de la marina castellana y de los establecimientos españoles en Indias* [en adelante CVDE], IV, Madrid: Imprenta Nacional, 1837, pp. 113-116.

de 1518 unas capitulaciones¹⁴³ con el soberano español y su madre Doña Juana de Castilla y Aragón para emprender su viaje a finales del año siguiente.¹⁴⁴

La historia de esta expedición magallánica ha sido contada detallada y cronológicamente en la *Relazione del primo viaggio intorno al mondo* (1524), un ejemplo de literatura de viajes¹⁴⁵, obra de un noble italiano de Vicenza, Francisco Antonio de Pigafetta, quien estaba en 1519 en la corte de Carlos V y, al estar informado de la expedición, solicitó licencia del monarca español para participar en ella. En palabras de Pigafetta, la escuadra –compuesta por las naos *Trinidad*, *San Antonio*, *Concepción*, *Victoria* y *Santiago*– partió de Sevilla el 10 de agosto de 1519 junto con 239 hombres¹⁴⁶ rumbo a Sanlúcar de Barrameda, donde se aprovisionó la flota antes de continuar su viaje el 20 de septiembre a una serie de lugares –Tenerife (20-IX-1519), Cabo Verde (3-X-1519), Sierra Leona (X-1519), Río de Janeiro (13-XII-1519), Río de la Plata (27-XII-1519), el estrecho de Magallanes (XI-1520), Islas de los Ladrones (6-III-1521)¹⁴⁷ – hasta avistar el archipiélago de San Lázaro¹⁴⁸, posteriormente rebautizado como Filipinas.

El 29 de marzo de 1521 la expedición arribó a la isla Limasawa y se encontró con rajá Colambu –rey de Butuán– y su hermano rajá Siagu –rey de Caraga–, quienes conferenciaban en dicha isla. La tripulación fue bien recibida por ambos reyes, quienes les dieron permiso para celebrar la misa del domingo de Pascua y plantar una cruz en la parte más elevada de Limasawa el 31 de marzo. En este día Magallanes preguntó al rey de

¹⁴³ Véase Capitulación y asiento que SS. MM. mandaron tomar con Magallanes y Falero sobre el descubrimiento de las islas de la especería. Valladolid, el 22 de marzo de 1518. CVDE, IV, pp. 116-120.

¹⁴⁴ PIGAFETTA, Antonio, *Primer viaje en torno del Globo*, Madrid: Espasa Calpe, 2004, pp. 19-20.

¹⁴⁵ Desde el punto de vista literario, Cachey Jr. argumenta que la *Relazione del primo viaggio* de Pigafetta constituye un fruto de la cultura cortesana del Alto Renacimiento de Italia en las primeras décadas del siglo XVI, el periodo en el que fueron publicados los *opus magnum* como *El Príncipe* de Maquiavelo, *El cortesano* de Castiglione, *Arcadia* de Sannazaro, etc. Cachey Jr. afirma que la obra de Pigafetta representa la llegada del subgénero *orientalista* de la literatura de viajes del Renacimiento italiano, cuya tradición literaria del siglo XV estaba predominada por el género de *isolario* o Libro de las Islas, que se caracteriza por sus temas relativos con los archipiélagos del Mediterráneo oriental. Es muy probable que Pigafetta, por pertenecer a la Orden de los Caballeros de Rodas –cuyas misiones militares eran principalmente marítimas–, fuera influenciado por el género de *isolario*, cuyo prototipo es *Liber insularum archipelago* de Crisotofo Buondelmonti, libro que estaba ampliamente circulando entre los cortesanos europeos del siglo XV. Según Cachey Jr., «the *isolario* format evidently would have presented itself to Pigafetta and his readers, beginning with the Grand Master of the Order, as an ideal means of representing the archipelagos of the East Indies». PIGAFETTA, Antonio, *The First Voyage around the World (1519-1522): An Account of Magellan's Expedition* (Edición de Theodore J. Cachey Jr. Toronto), Buffalo, Londres: University of Toronto Press, 2007, pp. xv y xxix.

¹⁴⁶ 239 personas (62 hombres en *Trinidad*, 57 en *San Antonio*, 44 en *Concepción*, 45 en *Victoria* y 31 en *Santiago*). AGI, Patronato, 34, R.6. Relación de la gente que llevó Fernando de Magallanes para el descubrimiento de la Especería o Maluco en su armada, 1519. Para su transcripción del original, véase CVDE, IV, pp. 12-22.

¹⁴⁷ PIGAFETTA, *Primer viaje*, pp. 61-62, 67-68, 70-71, 76, 92 y 100 y CVDE, IV, pp. 28-31 y 53.

¹⁴⁸ «17 de marzo de 1521. Archipiélago de San Lázaro. Habiendo notado a nuestro alrededor el quinto domingo de Cuaresma, que se llama Lázaro, unas cuantas islas, les dimos el nombre de archipiélago de San Lázaro». PIGAFETTA, *Primer viaje*, p. 107.

Butuán sobre el lugar donde la expedición podía avituallar sus navíos y comerciar. El monarca butuanés le contestó que había tres: Leyte, Cebú y Caragua¹⁴⁹, pero que el segundo era el más idóneo.¹⁵⁰

Siguiendo la advertencia del rey y tras pasar siete días en Limasawa, la expedición partió rumbo a la isla de Cebú junto con el rajá Colambu, quien se ofreció a ser piloto de la expedición. El 7 de abril de 1521 la flota llegó al puerto de Cebú y avanzó en dirección oeste¹⁵¹ hacia el interior de la isla pasando por muchas aldeas, donde afirma Pigafetta haber observado casas construidas sobre los árboles. Cuando se encontraron cerca de la villa de Cebú, Magallanes ordenó izar los pabellones, amainar las velas y disparar en descarga cerrada toda la artillería, lo que desató el pánico entre los isleños. El capitán portugués, entonces, mandó a uno de sus subalternos y su esclavo¹⁵²—que servía de intérprete— para tratar con el rey de Cebú. Al llegar a la villa, los dos enviados encontraron al monarca indígena rodeado por una multitud de isleños alarmados por el estruendo de la artillería española. El intérprete empezó por sosegar al rey de Cebú, cuyo nombre era Humabon, explicándole que el estrépito era señal de paz y amistad y, al mismo tiempo, el modo de honrar al monarca cebuano. Este último, por intermedio de su oficial, preguntó al intérprete sobre el motivo de su visita y lo que quería. El intérprete le afirmó que el objetivo de su viaje era llegar a las islas Molucas; sin embargo, como el rey de Butuán había hecho grandes elogios del rey cebuano, decidieron acudir a visitarle y aprovechar la ocasión para avituallar la flota hispana a cambio de mercancías.¹⁵³

El rey cebuano, después de dar la bienvenida a los dos enviados, les informó de que no podía conceder una exención de impuestos a los españoles. Afirmó que todos los navíos que entraban en su puerto a comerciar estaban obligados a pagarlos. Escogió

¹⁴⁹ «y le dijeron que había tres, a saber: Ceylon, Zubu y Calagán». PIGAFETTA, *Primer viaje*, p. 117

¹⁵⁰ PIGAFETTA, *Primer viaje*, pp. 110-117 y CVDE, IV, p. 58.

¹⁵¹ CVDE, IV, p. 58.

¹⁵² El origen de este personaje histórico resulta confuso. Según Pigafetta, es un esclavo que Magallanes compró cuando su expedición, capitaneada por Diogo Lopes de Sequeira, arribó a la isla de Sumatra en 1509 antes de continuar su viaje a Malaca, donde la empresa fracasó a causa del ataque indígena. Este esclavo fue nombrado Enrique y llevado a España, donde aprendió el castellano con mucha perfección. Siendo el idioma malayo hablado generalmente en el Sudeste Asiático insular, Enrique servía mucho como intérprete de Magallanes en Asia oriental. No obstante, Fernández Navarrete argumenta que unos cronistas renacentistas—tales como Francisco López de Gomara en *Historia general de las Indias* (1552) y Maximiliano Transilvano en *De Moluccis insulis* (1523)—aseguran que el citado esclavo procede de Malaca, mientras que Gonzalo Fernández de Oviedo en su *Historia general y natural de las Indias* (1526) afirma que es natural de las Molucas. En conformidad con la documentación oficial, en la lista de los 20 «criados del capitán y sobresaliente» que viajaban a bordo de la nao *Trinidad*, encontramos el siguiente registro del nombre de este esclavo: «Lengua, criado. Henrique de Malaca. Malaca». PIGAFETTA, *Primer viaje*, pp. 31 y 109 y ALBERTO, Cayetano, *Descobrimento das Filipinas pelo navegador português Fernão de Magalhães*, Lisboa: Empreza do Occidente, 1898, p. 26 y CVDE, IV, pp. LXXXV, 12 y 57.

¹⁵³ PIGAFETTA, *Primer viaje*, pp. 119-120.

como ejemplo el caso de un junco de Siam, que hacía cuatro días —el 3 de abril de 1521— había pagado el impuesto cuando acudió a comprar esclavos y oro. De repente, el rajá Humabon llamó a un comerciante musulmán de Siam¹⁵⁴, para que este último atestiguara su afirmación. El intérprete insistió en no cumplir el requisito alegando la grandeza del rey de España y amenazó con declarar la guerra. En ese momento, el comerciante siamés —al pensar que los recién llegados eran portugueses— se arrió al rey cebuano diciéndole: «Cata rajá chita», que significa «Señor, tened cuidado. Estas gentes son los que han conquistado Calicut, Malacca y todas las grandes Indias». Como el intérprete entendía lo que el siamés dijo, añadió que los ejércitos y armadas del rey de España eran más grandes que los de Portugal. El mercader siamés, por lo tanto, confirmó al rey cebuano lo que el intérprete declaró. Sin poder tomar ninguna decisión, el mandatario cebuano afirmó que daría la respuesta el día siguiente y ofreció tanto al representante de Magallanes como el intérprete un desayuno de carne en vasos de porcelana.¹⁵⁵

Cabe subrayar el protagonismo del comerciante siamés en la negociación entre el rey cebuano y Magallanes, puesto que el 9 de abril de 1521 por la mañana subió a un navío español —supuestamente la *Trinidad*—¹⁵⁶ junto con el rajá Colambu para entrevistarse con Magallanes. El mercader musulmán empezó por saludar al navegante portugués de parte del rey cebuano, informó de que dicho monarca estaba reuniendo los víveres necesarios para la escuadra española y que por la tarde enviaría a su sobrino —príncipe heredero— y algunos de sus ministros para establecer la paz. Magallanes le agradeció, pero al mismo tiempo le hizo ver a un tripulante militar bien armado advirtiéndole que los españoles estaban preparados para combatir si fuera preciso. Según Pigafetta, al observar que el siamés tembló de miedo, el capitán portugués lo tranquilizó asegurando en tono amenazador que: «nuestras armas eran tan ventajosas a nuestros amigos como fatales a

¹⁵⁴ En el documento titulado *Viaje al Maluco. Primero. El de Hernando de Magallanes y Juan Sebastián de Elcano* no se hace ninguna mención de este siamés. CVDE, IV, pp. 1-109.

¹⁵⁵ MOLINA, *Historia*, I, p. 42 y PIGAFETTA, *Primer viaje*, pp. 120-121.

¹⁵⁶ La escuadra de Magallanes está compuesta por las siguientes naos: *Trinidad* (110 toneladas), mandada por el mismo Magallanes y abandonado —tras la muerte de su capitán— a mediados del diciembre de 1521 en las Molucas a causa del problema de vías de agua; *Santiago* (75 toneladas), al mando de Juan Serrano y naufragó en julio de 1520 cerca del estrecho de Magallanes; *San Antonio* (120 toneladas), capitaneada por Juan de Cartagena y a finales de diciembre de 1520 desertó la escuadra tras pasar el citado estrecho; *Concepción* (90 toneladas), mandada por Gaspar de Quesada y quemado a propósito en mayo de 1521 en la isla de Bohol ante la falta de tripulantes y, por último, *Victoria* (85 toneladas), capitaneada por Luis de Mendoza. Este navío es el único en llegar a España el 6 de abril de 1522 al mando de Juan Sebastián Elcano. PIGAFETTA, *Primer viaje*, pp. 13, 21, 86, 90-91, 145 y 189-190 y SPATE, Oskar Hermann Khristian, *El lago español*, Canberra: ANU E Press, 2006, p. 81 y CVDE, IV, p. 3.

los enemigos de nuestro rey y de nuestra fe con la misma facilidad con que nos enjugábamos el sudor de la frente con un pañuelo».¹⁵⁷

El comerciante siamés también estuvo presente en la ceremonia del tratado de paz. Después de la comida, una delegación del rey de Cebú –que consistía en el príncipe heredero, el rajá Colambu de Butuán, un gobernador cebuano, un preboste mayor, ocho jefes de la isla y el mercader siamés– se embarcaron a bordo del navío de Magallanes, quien los recibió con mucha dignidad. El capitán portugués se sentó en un sillón de terciopelo rojo al igual que el rajá Colambu y el príncipe heredero. Los jefes cebuanos se sentaron en sillas de cuero, mientras que los demás –incluso el siamés– en esteras. Durante la conversación, Magallanes convenció a los delegados de las ventajas de convertirse en cristianos, lo que incluía las armas y una armadura completa, que el capitán portugués les daría. Finalizado el acto de alianza, se hizo el intercambio de regalos y la tripulación desembarcó acudiendo a visitar al rey de Cebú, quien les invitó a comer con él. Fue aquella tarde cuando los delegados cebuanos advirtieron a su monarca acerca de los beneficios de la conversión. Al final, el rey Humabon determinó abrazar el cristianismo, supuestamente a causa de las ventajas militares que Magallanes le había ofrecido.¹⁵⁸ La ceremonia de bautismo fue organizada el 14 de abril de 1521 en una plaza, en el medio de la cual se levantaba un tablado adornado de tapicerías y ramas de palmeras. En esta ocasión, tampoco faltaba por convertirse en cristiano nuestro protagonista siamés, quien fue aludido como mercader moro.¹⁵⁹

«Después de haber plantado una gran cruz en medio de la plaza, se pregonó que cualquiera que quisiese cristianarse debería destruir todos sus ídolos, colocando la cruz en su lugar. Todos consintieron. El capitán, tomando al rey de la mano le condujo al tablado; le vistieron enteramente de blanco, y se le bautizó con el rey de Massana¹⁶⁰, el príncipe su sobrino, el mercader moro y otros muchos, hasta quinientos».¹⁶¹

¹⁵⁷ MOLINA, *Historia*, I, p. 43 y PIGAFETTA, *Primer viaje*, p. 122.

¹⁵⁸ «El capitán hizo decir al rey que, entre las muchas ventajas de que iba a gozar haciéndose cristiano, tendría la de vencer más fácilmente a sus enemigos. El rey respondió que estaba muy contento de convertirse, aun sin beneficio ninguno». PIGAFETTA, *Primer viaje*, pp. 129-130.

¹⁵⁹ MOLINA, *Historia*, I, pp. 43-45 y PIGAFETTA, *Primer viaje*, pp. 122-130.

¹⁶⁰ El rajá Colambu de Butuan. Los tripulantes de la escuadra magallánica lo llamaban rey de Massana por haberlo encontrado en la isla de Massana, la actual isla de Limasawa.

¹⁶¹ PIGAFETTA, *Primer viaje*, p. 130.

De más de ochocientos indígenas convertidos, se ignora bajo cuál nombre fue bautizado el mercader siamés¹⁶², puesto que Pigafetta solo registra los nombres cristianos del rajá Humabon, su reina, su hija y esposa del príncipe y la reina de Butuán: Carlos, Juana, Catalina e Isabel respectivamente.¹⁶³ El 14 de abril de 1521, por consiguiente, constituye una fecha esencial para las relaciones hispano-siamesas, ya que nos da a conocer al primer siamés que fue bautizado por los españoles. A pesar de la imposibilidad de conocer el nombre de este personaje histórico y su historia por falta de documentación histórica, podríamos decir que Pigafetta nos introduce los primeros tres encuentros hispano-siameses. En primer lugar, el 7 de abril de 1521 se produjo el enfrentamiento en Cebú entre el mercader siamés y los dos representantes de Magallanes —el intérprete Enrique de Malaca y otro tripulante español—. A este primer encuentro prosigue la entrevista entre el capitán portugués y el mercader siamés en la mañana del 9 de abril de 1521 a bordo de la nao *Trinidad* en presencia de algunos de sus tripulantes.¹⁶⁴ Por último, la ceremonia de bautismo masivo celebrada el 14 de abril de 1521, a la que asistieron el siamés, cuarenta tripulantes¹⁶⁵ y dos guardias que portaban el estandarte real.¹⁶⁶

De los 97 tripulantes supervivientes durante el viaje a Cebú, se desconoce quiénes fueron los 42 individuos que asistieron al acto religioso excepto Magallanes y Pigafetta, cuyos nombres son mencionados en la obra de este italiano. Aunque es cierto que todos pertenecían a las tres naos —*Trinidad*, *Victoria* y *Concepción*—, que se encontraban ancladas en Cebú, hay que subrayar que no todos fueron embarcados en estos navíos

¹⁶² «Al rey, que se llamaba rajá Humabon, se le puso el nombre de Carlos, por el emperador; los demás recibieron diversos nombres». PIGAFETTA, *Primer viaje*, p. 130.

¹⁶³ PIGAFETTA, *Primer viaje*, pp. 130-131

¹⁶⁴ Aunque no podemos decir el número exacto de tripulantes que estaban presentes en este segundo encuentro hispano-siamés, es evidente que Magallanes no se encontraba solo cuando el siamés acudió a *Trinidad* para comunicarle el mensaje del rey cebuano: «El capitán les dio las gracias [al siamés y sus acompañantes] y les hizo ver al mismo tiempo a un hombre armado de pies a cabeza». PIGAFETTA, *Primer viaje*, p.122.

¹⁶⁵ A falta de declaración del número de tripulantes y su distribución en cada tramo de la expedición, con el fin de obtener los números de tripulantes presentes hasta la llegada a Cebú, se realiza la suma del número de cuatro grupos de tripulantes: (1) los 55 tripulantes que fallecieron después de la conversión en masa de Cebú [el 14 de abril de 1521]; las 8 personas fallecidas durante la lucha en la isla de Mactán [el 27 de abril de 1521]; otras 27 por el ataque del rey de Cebú [el 1 de mayo de 1521] y otras 20 en otras diversas ocasiones; (2) los 12 individuos que desertaron la flota o fueron abandonados después del bautismo masivo; (3) los 12 tripulantes apresados por los portugueses en la isla de Santiago [el 15 de julio de 1522] y, por último, (4) los 18 hombres que llegaron a Sanlúcar de Barrameda al final de la expedición [el 6 de septiembre de 1522]. Por consiguiente, el número total de tripulación en Cebú (97) = 55 + 12 + 12 + 18. PIGAFETTA, *Primer viaje*, pp. 65-67 y 93-96 y AGI, Patronato, 34, R.11. Relación de las personas que han fallecido de la armada que el emperador nuestro señor envió al descubrimiento de Especiería de la cual era capitán general Fernando de Magallanes.

¹⁶⁶ «Saltamos a tierra cuarenta hombres, más dos armados de pies a cabeza que daban guardia de honor al pendón real». PIGAFETTA, *Primer viaje*, p. 129.

desde el principio del viaje. Una parte de los 97 tripulantes había sido distribuida de la nao *Santiago*, que había naufragado en junio de 1520, y la *San Antonio*, que había abandonado la expedición rumbo a España en diciembre del mismo año, incluyendo los individuos que también se incorporaron a la flota magallánica a lo largo de su periplo. Según Fernández Navarrete, la indicación precisa de los tripulantes de cada navío y su tarea en determinados tramos del viaje resulta inviable por falta de documentación que nos informe de la forma en que se hicieron las distribuciones, las muertes acaecidas durante el periplo y las altas y bajas sucesivas de la gente de una nao a la otra.¹⁶⁷ Sin embargo, un documento titulado *Relación de las personas que han fallecido de la armada que el emperador nuestro señor envió al descubrimiento de Especiería de la cual era capitán general Fernando de Magallanes*¹⁶⁸ nos permite conocer los nombres y apellidos de los 103 tripulantes, oficios y los lugares donde murieron después de haber presenciado los primeros encuentros hispano-siameses en Cebú. Como esta nómina de los fallecidos no indica las naos, a las cuales pertenecía cada uno de ellos, nos es imprescindible la consulta de *Relación de la gente que llevó Fernando de Magallanes para el descubrimiento de la Especiería o Maluco en su armada* (1519)¹⁶⁹, elaborada antes de la partida de la flota y que proporciona nombres, cargos y lugares de origen de la tripulación en los cinco navíos. Por consiguiente, en esta investigación la lista de los 97 individuos que estaban presentes en los encuentros hispano-siameses en Cebú se realiza en conformidad con los navíos en los que cada tripulante viajó cuando partieron de Sanlúcar de Barrameda en 1519 (véase Apéndices 1 y 2).¹⁷⁰

Después de la conversión en masa en Cebú, el 26 de abril de 1521 Datu Zula, uno de los reyezuelos de la isla de Mactán, envió a uno de sus hijos y dos cabras para pedir a Magallanes que despachara soldados para luchar contra otro reyezuelo llamado Lapu-Lapu, quien no reconocía la autoridad española sobre su territorio. Aceptada la petición, el día siguiente Magallanes, en compañía de sus soldados, el rajá Humabon y sus huestes, se dirigieron a Mactán para combatir. La tropa magallánica fue derrotada por los autóctonos de la isla. Magallanes murió y Eduardo Barbosa le sustituyó como capitán de

¹⁶⁷ CVDE, IV, p. 24.

¹⁶⁸ AGI, Patronato, 34, R.11 y Cristóbal BERNAL, «Documento para el quinto centenario de la primera vuelta al mundo. La huella archivada del viaje y sus protagonistas: Declaración de las personas fallecidas en el viaje al Maluco (del 20-XII-1519 al 29-VII-1522)». Disponible en: [http://civilter.es/biblioteca/DocsVCentenario/4.ICSevilla2019_Declaracion%20de%20fallecidos%20en%20el%20viaje%20\(s14\).pdf](http://civilter.es/biblioteca/DocsVCentenario/4.ICSevilla2019_Declaracion%20de%20fallecidos%20en%20el%20viaje%20(s14).pdf) [consultado: 11 de mayo de 2016].

¹⁶⁹ AGI, Patronato, 34, R.6. Copia de la Relación de la gente que llevó Fernando de Magallanes para el descubrimiento de la Especiería o Maluco en su armada.

¹⁷⁰ Véase el Apéndice I.

la *Trinidad*. El 1 de mayo de 1521 una parte de los tripulantes sufrió un masacre en Cebú a causa del engaño del rajá Humabon, quien les había llamado a la isla con la falsa promesa de darles de comer y entregarles obsequios para el rey de España. El ataque de los cebuanos dejó 27 tripulantes muertos, por lo que se decidió quemar la nao Concepción el 2 de mayo a causa del reducido número de expedicionarios.¹⁷¹ La flota zarpó de Cebú continuando su viaje a Bohol, Borneo, Palawán, Mindanao y las Molucas, desde donde solo la nao *Victoria* regresó a España el 21 de diciembre de 1521 al mando de Juan Sebastián de Elcano, ya que decidieron abandonar la nao *Trinidad* por un problema en una vía de agua en el mismo mes. La *Victoria* optó por la ruta del Cabo de Buena Esperanza sin pasar por el reino de Siam ni el estrecho de Malaca, atravesó el Océano Índico a fin de evitar los ataques portugueses.¹⁷² A pesar de que el navío no pasó por el reino de Siam, antes de partir de la isla de Timor el 11 de febrero, Pigafetta nos proporciona en su registro de febrero de 1522 una breve descripción de Siam y sus reinos vasallos de la manera siguiente:

“Febrero [*de 1522*]. [...] El cabo de Malaca está a 1° 30’ de latitud Sur. Al Este hay muchas ciudades y villas, a saber: Cingapola¹⁷³, sobre el cabo mismo; Pahán, Calantán¹⁷⁴, Patani¹⁷⁵, Brandlini, Benán¹⁷⁶, Lagón¹⁷⁷, Cherigigharam, Trombón, Jorán, Ciu, Brabri¹⁷⁸, Banga¹⁷⁹, Judia¹⁸⁰ (residencia de Siri Zacabedera¹⁸¹, rey de Çiam), Jandibún¹⁸², Laún y Langonpifa. Todas construídas como las nuestras y sujetas al rey de Ciam. Nos dijeron que a orillas de

¹⁷¹ «Viendo que las tripulaciones, disminuidas por tantas pérdidas, no eran suficientes para los tres navíos, decidimos quemar uno». PIGAFETTA, *Primer viaje*, p. 145.

¹⁷² MOLINA, *Historia*, I, pp. 46-51 y PIGAFETTA, *Primer viaje*, pp. 138-203.

¹⁷³ Singapur.

¹⁷⁴ Pahang y Kelantan. Actualmente son estados de Malasia.

¹⁷⁵ Patani (ปัตตานี) era antiguo reino musulmán cuya extensión territorial abarcaba las actuales provincias tailandesas de Pattani (ปัตตานี), Yala y Narathiwat, hasta, en ciertas épocas, los actuales estados de Kelantan y Terengganu en Malasia. Es importante notar la diferencia ortográfica entre «Patani» y «Pattani», siendo la última palabra nombre de una de las 77 provincias de Tailandia. BIN NIK HASSAN, Nik Abdul Rakib, «Pattani kap lok malayu lae tamnan patani (hikayat patani)» [Pattani con el mundo malayo y la leyenda de Patani (Hikayat Patani)], en *Actas del Congreso: The Islamic World and Muslim in Southeast Asia*, Twin Lotus Hotel Nakhon Si Thammarat, 28-29 noviembre 2008, p. 1.

¹⁷⁶ Posiblemente Penang, una isla al noroeste de Malasia.

¹⁷⁷ Nakhon Si Thammarat, una ciudad al sur de Tailandia.

¹⁷⁸ Phetchaburi, una ciudad al oeste de Tailandia.

¹⁷⁹ Phang-Nga, una ciudad del sur de Tailandia.

¹⁸⁰ Ayutthaya, la capital del reino de Siam entre 1351 y 1767.

¹⁸¹ Era probable que Pigafetta hiciera referencia al rey Ramathibodi II, quien reinó entre 1491 y 1529. “Siri Zacabedera” sería la corrupción de la palabra “Sisanpeth”, la imagen de Buda más venerada del reino. Fue albergada en la capilla real en el recinto del palacio real. Este mismo monarca la mandó crear en el año 1499. *Real crónica de Luang Prasoet*, p. 138.

¹⁸² Chanthabun, nombre antiguo de Chanthaburi, una ciudad al este de Tailandia.

un río de este reino hay grandes aves, que sólo se alimentan de carroñas, pero que no las comen sin que antes otras aves hayan devorado el corazón”.¹⁸³

Sin experiencia personal en el reino de Siam, es evidente que el cronista italiano había adquirido este conocimiento de terceras personas, posiblemente los indígenas musulmanes encontrados durante su estancia en el Sudeste Asiático, puesto que hace mención de unos informantes borneos cuando relata en su registro de los días 25 y 26 de enero una «historia fabulosa de unas aves colosales y un árbol gigantesco» de la manera siguiente: «Los moros de Borneo nos dijeron que habían visto dos de estas aves que su rey recibió del reino de Ciam; nadie puede aproximarse al árbol por los torbellinos que en torno de él forma el mar hasta tres o cuatro leguas¹⁸⁴ de distancia». ¹⁸⁵ Desde el punto de vista político, siendo Antonio Pigafetta hombre curioso que anotó todo cuanto veía y ocurría¹⁸⁶, su descripción geográfica nos permite entender la extensión territorial del reino de Siam a principios del siglo XVI y, por cierto, la hegemonía siamesa que predominaba en la península malaya durante el reinado de Ramathibodi II (1491-1529), el décimo rey de Ayutthaya.¹⁸⁷

1.2 Las noticias de Siam durante la expedición de Loaysa de 1525

Para comprender la percepción que la monarquía hispánica tenía de Siam antes de su asentamiento definitivo en Filipinas en 1565, es conveniente abordar una *Relación*¹⁸⁸ de la expedición del comendador de la orden santiaguista García Jofre de Loaysa (1525-1536), escrita por Andrés de Urdaneta¹⁸⁹, un joven guipuzcoano de Villafranca de Ordizia

¹⁸³ PIGAFETTA, *Primer viaje*, p. 203.

¹⁸⁴ Medida de longitud, variable según los países, definida por el camino que regularmente se anda en una hora, y que en el antiguo sistema español equivale a 5.5723 kilómetros. DRAE.

¹⁸⁵ PIGAFETTA, *Primer viaje*, pp. 202-203.

¹⁸⁶ DÍAZ-TRECHUELO LÓPEZ-SPÍNOLA, María Lourdes, *Navegantes y conquistadores vascos*, Madrid: Publicaciones Españolas, 1964, pp. 11-12.

¹⁸⁷ KASETSIRI, Charnvit, *Ayutthaya prawattisat lae kanmueang* [*Ayutthaya: historia y política*], Bangkok: The Foundation for the Promotion of Social Sciences and Humanities Textbooks Project, 2005, p. 88.

¹⁸⁸ AGI, Patronato, 37, R.36. Relación de Andrés de Urdaneta. Valladolid, 26 de febrero de 1537. Transcrita en RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Isacio (O.S.A.), *Historia de la Provincia Agustiniense del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas* [en adelante RODRÍGUEZ-HISTORIA], XIII, Manila: Arnoldus Press, 1978, pp. 218-276.

¹⁸⁹ Existen numerosos estudios sobre la vida del célebre Andrés de Urdaneta. Para una relación bibliográfica sobre este navegante, me remito a HIDALGO NUCHERA, Patricio, «La figura de Andrés de Urdaneta en la historiografía indiana, conventual, documental y moderna», en TRECHUELO GARCÍA, Susana (coord.), *Andrés de Urdaneta. Un hombre moderno*, Ordizia: Ayuntamiento de Ordizia, 2009, pp. 17-91. Esta investigación ha mostrado recientemente que el conocimiento de la ruta del tornaviaje no era exclusivo del fraile agustino, HIDALGO NUCHERA, Patricio, «La embajada de Juan Pablo de Carrión a

quien —entonces a los 17 años de edad¹⁹⁰— participó en la empresa en calidad de asistente o criado del piloto mayor Juan Sebastián de Elcano. Fechada el 26 de febrero de 1537 en Valladolid para presentar al emperador Carlos V, esta *Relación* abarca los acontecimientos ocurridos entre el 24 de julio de 1525 y el año 1535¹⁹¹; sin embargo, aparte de la exploración de las islas Molucas, Urdaneta hace referencia a Siam cuando relata su partida del puerto javanés de Panarukan¹⁹² rumbo a la Malaca portuguesa, donde la expedición llegó en junio de 1535.¹⁹³ Según Urdaneta, siendo Malaca una ciudad-fortaleza portuguesa y sitio de muchos tratos comerciales, al que acuden un gran número de juncos y navíos, el navegante vasco realiza una enumeración de los productos comercializados en este puerto junto con sus lugares de procedencia. Gracias a esta descripción detallada, encontramos que entre las embarcaciones comerciales que acudían a Malaca destacaban los que llevaban «oro de Çiám e de Patani».¹⁹⁴ Esta afirmación resulta significativa, porque se le atribuye a Siam ser un reino proveedor de oro, junto con los reinos musulmanes de Patani y Sumatra, mientras que los otros reinos aportaban mercancías de menor valor que el oro: la ropa de algodón procedente de Java, Sumatra, India, Ceilán, Paliacati y Bengal; la pedrería y almizcle de Pegu; el alcanfor de Borneo y la porcelana de China.¹⁹⁵ La inclusión de una diversa gama de productos asiáticos en esta *Relación* nos revela el interés de los españoles en la riqueza de recursos naturales y productos exóticos de los demás reinos asiáticos. Es cierto que este conocimiento de Urdaneta deriva considerablemente de su estancia de siete años en las Molucas tras haber caído prisionero a manos de los portugueses en Ternate. Fue durante estos años cuando

la corte en 1558 y el conocimiento colectivo del tornaviaje», *Anais de História de Além-Mar* 15 (2014), pp. 51-78.

¹⁹⁰ Ha habido discusiones sobre el verdadero año de nacimiento de Andrés de Urdaneta. Era comúnmente aceptado que el navegante vasco nació en 1498 en conformidad con el jesuita Pablo Pastells en el volumen I de su *Historia general de Filipinas*. Sin embargo, un estudio de Rodríguez Rodríguez y Álvarez Fernández revela que Urdaneta no nació en 1498, sino en 1508. Esta afirmación está firmemente basada en la *Relación de lo que dijeron ciertos testigos con juramento que se les tomó del Consejo de las Indias sobre el viaje del comendador Loaísa a los Malucos, según que más largo se contiene en sus declaraciones* (1536), en la que se lee «Fue preguntado [Urdaneta] por las preguntas generales y dijo: que es de edad de veinte y ocho años, poco más o menos, que lo demás no le toca». RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Isacio y ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *Andrés de Urdaneta, agustino en carrera sobre el Pacífico*, Valladolid: Estudio Agustiniiano, 1992, pp. 41-43.

¹⁹¹ MOLINA, *Historia*, I, p. 51 y PRIETO, Carlos, *El Océano Pacífico: navegantes españoles del siglo XVI*, Madrid: Alianza Editorial, 1984, pp. 58-66.

¹⁹² Una ciudad indonesia situada al este de Java. Urdaneta la denomina «Panaruca» y consta que se halla a unas 250 leguas de las islas de Banda. La ciudad de Panarukan constituía una importante *entrepôt* regional y servía de puerto de escala de los portugueses para tomar provisiones durante sus viajes entre Malaca y las Molucas. RODRÍGUEZ-HISTORIA, XIII, p. 261; y MEILINK-ROELOFSZ, M. A. P., *Asian Trade and European Influence in the Indonesian Archipelago between 1500 and about 1630*, La Haya: Martinus Nijhoff, 1962, p. 151.

¹⁹³ MEILINK-ROELOFSZ, *Asian Trade*, p. 151.

¹⁹⁴ RODRÍGUEZ-HISTORIA, XIII, pp. 262-263.

¹⁹⁵ RODRÍGUEZ-HISTORIA, XIII, pp. 262-263.

el viajero guipuzcoano aprendió el idioma malayo¹⁹⁶ y obtuvo datos valiosos y útiles para redactar su *Relación*. El idioma le sirvió, por tanto, de herramienta para conocer el mundo asiático con más profundidad.

Asimismo, a pesar de que la preponderancia en la conquista hispana recaía sobre las islas Molucas dejando a otros reinos asiáticos en la segunda fila del interés, es significativa la percepción que el imperio universal de Carlos V tenía de Siam. Si consideramos que el mito de El Dorado, una especie de *la fiebre del oro* del siglo XVI, era uno de los principales motivos que impulsaban a los conquistadores españoles a aventurarse en América, la imagen de Siam como depósito aurífero sirve para explicar las razones por las que los españoles aspiraron a conquistar este reino a finales del siglo XVI.

1.3 El primer español que pisó tierra siamesa

El vestigio del primer español que pasó por el territorio siamés se encuentra relatado en la *Relación de García de Escalante Alvarado*, factor y cronista de la célebre expedición de Ruy López de Villalobos¹⁹⁷. Esta crónica es una especie de informe oficial dirigida al virrey novohispano Antonio de Mendoza –cuñado de Villalobos–, y relata todos los sucesos de la expedición desde la partida del puerto de Juan Gallegos¹⁹⁸ de Nueva España en noviembre de 1542 hasta el desembarco de Escalante en Lisboa en agosto de 1548.¹⁹⁹ Mientras que la expedición de Villalobos estaba en la isla moluqueña de Tidore, se obtuvo la noticia de que en la cercana isla de Ternate se hallaba un gallego llamado Pero Díaz, natural de Monterrey, quien había llegado a esta isla en un junco japonés. La curiosidad de Villalobos sobre sus experiencias en el Extremo Oriente le acucia a comunicar a Pero Díaz que acudiera a contarle lo que había experimentado en

¹⁹⁶ RODRÍGUEZ-HISTORIA, XIII, pp. 259 y 265. Urdaneta partió de las Molucas el 15 de febrero de 1535 y llegó a Lisboa el 26 de junio del año siguiente.

¹⁹⁷ La flota está compuesta por seis navíos: la nao capitana *Santiago* (150 toneladas), al mando de Villalobos; el galeón *San Jorge* (120 toneladas); la nao *San Antonio*, *San Felipe* o *los Siete Galigos* (90 toneladas); la nao *San Juan de Letrán* (60 toneladas); la galeota *Santiago* o *San Cristóbal* y la fusta *San Cristóbal* o *San Martín*. El número total de la tripulación ronda en torno a los 800 –entre ellos 400 españoles, según relata García Escalante– y el resto está formado por los indios novohispanos y esclavos negros. Sin embargo, los términos «español» y «castellano» designados en la *Relación*, según Varela, ha de entenderse como europeos. VARELA, Consuelo, *El viaje de don Ruy López de Villalobos a las islas del Poniente: 1542-1548*, Milán: Cisalpino-Goliardica, 1983, pp. 8-9.

¹⁹⁸ En el actual estado de Jalisco. ESCALANTE ALVARADO, *Relación del viaje que hizo desde Nueva España a las Islas del Poniente, después Filipina, Ruy López de Villalobos, de orden del virrey de Nueva España, Don Antonio de Mendoza* (Estudio preliminar por Carlos Martínez Shaw), Santander: Editorial de la Universidad de Cantabria, 2015, p. 18. Mientras tanto, Consuelo Varela apunta que la flota partió del Puerto de la Navidad. VARELA, *El viaje*, p. 8.

¹⁹⁹ MOLINA, *Historia*, I, pp. 52-53 y VARELA, *El viaje*, p. 19.

aquella región. El aventurero gallego aceptó la invitación y, durante la entrevista, contó que en mayo de 1544 había partido de la ciudad portuaria de Patani –situada en el sur de Siam–, rumbo a la ciudad costera china de Chincheo²⁰⁰, Lionpu²⁰¹, Nenquin²⁰² y Japón, desde donde viajó a Ternate hasta hallarse ante la entrevista de Villalobos.²⁰³ Así relata García de Escalante Alvarado el encuentro entre Villalobos y Pero Díaz:

“Supimos que estava en Tidore un gallego, natural de Monterrey, que se llama Pero Díaz²⁰⁴, que bino en las postreras naos de Burney, el qual bino alli de un junco de las yslas de Japón. El general [Ruy López de Villalobos] le ymbió [a un oficial] a llamar y a rogarle [a Pero Díaz] ymbiase a dezir lo que avía bisto y él, como aficionado al servicio de S. M., escribió una carta, y después bino a la isla de Tidore. Y de palabra contó algunas cosas como se iba acordando; y lo que contó es que el mayo pasado de mill e quinientos e quarenta e quatro años partió de Patán en un junco de chinos y allegó a Chincheo, que es en la costa de China.”²⁰⁵

La fiabilidad de esta *Relación* ha sido confirmada por Consuelo Varela, quien argumenta que su valor reside en que proporciona la imagen más objetiva del viaje en contraste con otra relación de fray Gerónimo de Santiesteban, prior de la misma expedición, que supone una apología de Villalobos y relata la historia desde la citada partida en 1542 hasta solamente enero de 1547.²⁰⁶ Respecto a Pero Díaz, aunque la exigüidad de datos biográficos²⁰⁷ no nos permite profundizar la investigación sobre su historia, su estancia en Patani a mediados de 1544, que coincidió con el reinado de Chairacha de Siam (1534-1547) –periodo caracterizado por el florecimiento comercial

²⁰⁰ Topónimo usado por los portugueses para referirse a la actual ciudad de Zhangzhou (漳州), en la provincia de Fujian. AVILA LOURIDO, Ruy de, «The impact of the Macau-Manila Silk Trade from Beginnings to 1640», en ELISSEEFF, Vadime (ed.), *The Silk Roads: Highways of Culture and Commerce*, París: UNESCO, 1998, p. 209.

²⁰¹ La ciudad de Ningbo (寧波), en la provincia de Zhejiang. AVILA LOURIDO, «The impact», p. 209.

²⁰² La ciudad de Nanking (南京), en la provincia de Jiangsu.

²⁰³ VEGA Y DE LUQUE, Carlos Luis de la, «Pero Díaz, el primer español que llegó a China», *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas* 11 (1975): pp. 79-80 y ESCALANTE ALVARADO, *Relación*, p. 177.

²⁰⁴ «Pero Diez», según translitera Consuelo Varela. ESCALANTE ALVARADO, *Relación*, p. 177.

²⁰⁵ AGI, Indiferente general, 1528. Una relación de la jornada de Villalobos que se hizo en tiempo del virrey Antonio de Mendoza el año de 1542 a las islas de Poniente y Malucos y la China, siendo general del Armada Ruy Lopez de Billalovos. Lisboa, 1 de agosto de 1548. Citado en VEGA Y DE LUQUE, «Pero Díaz», p. 80.

²⁰⁶ VARELA, *El viaje*, pp. 18-20.

²⁰⁷ Según De la Vega y de Luque, la biografía de Pero Díaz se encuentra en AGI, Indiferente general, 1528, y BARTHOLD, V. V., *La découverte de l'Asie. Histoire de l'Orientalisme en Europe et en Russie*, París: Payot, 1947. Citado en VEGA Y DE LUQUE, «Pero Díaz», pp. 79 y 84.

con los portugueses y el incremento de mercenarios lusos contratados al servicio real²⁰⁸—, nos hace pensar en la posibilidad de que el aventurero gallego, en plena época de la diáspora portuguesa en Asia, hubiera llegado al Sudeste Asiático a bordo de las naos portuguesas siguiendo la ruta del Cabo de Buena Esperanza en conformidad con las líneas de demarcación establecidas por la bula *Inter Caetera* otorgada por el papa Alejandro VI en 1493 y el posterior Tratado de Zaragoza pactado en 1529. Asimismo, la existencia de españoles que circulaban libremente en la zona de dominio portugués implica que la corriente migratoria durante la primera mitad del siglo XVI iba más allá de las líneas de demarcación, las cuales fueron realmente erigidas como muralla para impedir a los españoles su entrada a Asia y proteger los beneficios de la corona de Portugal.

Por otro lado, aunque podamos decir que Pero Díaz es el primer español que «documentalmente» pisa tierra siamesa, conviene plantear una cuestión: ¿es Pero Díaz realmente el primer español en Siam? Si tenemos en cuenta el primer contacto luso-siamés iniciado por la embajada de Duarte Fernandes en 1511²⁰⁹, es muy probable que hubieran viajado a Siam algunos españoles a bordo de naos portuguesas durante un periodo de 33 años entre la citada embajada y la llegada de Pero Díaz a Patani en 1544; sin embargo, desafortunadamente no aparecen registrados en los documentos conservados.

El reino de Patani, o Patán en las fuentes españolas, era un estado vasallo de Siam que pagaba trienalmente un tributo en forma de árboles de oro y plata o *Bu-nga Mas Dan Perak*²¹⁰, a cambio de su autonomía virtual bajo la protección siamesa contra las

²⁰⁸ KASETSIRI, Charnvit, *Sayam rue thai [Siam o Tailandia]*, Bangkok: The Foundation for the Promotion of Social Sciences and Humanities Textbooks Project, 2008, p. 88. La presencia de los mercenarios portugueses está obviamente reflejada en el sistema burocrático de Ayutthaya.

²⁰⁹ CAMPOS, Joaquim de, *Early Portuguese Accounts of Thailand. Antigos Relatos da Tailândia*, Lisboa: Câmara Municipal de Lisboa, 1983, p. 11. Reimpreso en SMITHIES, Michael (ed.), *500 Years of Thai-Portuguese Relations: A Festschrift*, Bangkok: The Siam Society, 2011, pp. 15-36. Sobre la descripción completa de la embajada de Duarte Fernandes, escrita por Brás de Albuquerque, hijo natural del virrey Afonso de Albuquerque, quien mandó despachar esta expedición, véase ALBUQUERQUE, Brás de, *Comentários do grande Afonso Dalboquerque capitão geral que foi das Índias orientales em tempo do muito poderoso rey D. Manuel o primeiro deste nome*, III, Lisboa: Regia Officina Typográfica, 1774, pp. 172-175.

²¹⁰ «bu-nga» = flor; «mas» o «emas» = oro; «dan» = la conjunción española de «y»; «perak» = plata. Constituye un tributo que las ciudades musulmanas del sur de Siam se veían obligadas a entregar a la corte de Ayutthaya. Tiene forma de árbol de un metro aproximado de altura. El tronco de teca es aplicado enteramente con el pan de oro. Las hojas son de oro y de dos centímetros y medio de largo. Este tributo iba acompañado de otros objetos valiosos, armamentos, telas de buena calidad y esclavos. Fueron enviados primero a la ciudad de Nakhon Si Thammarat, al sur de Siam, desde donde fueron trasladados y protegidos por las tropas siamesas hasta Ayutthaya. Aunque el valor de *Bu-nga mas dan perak* no era cierto, se estima que podría llegar a unos mil reales españoles en el siglo XIX. OOI, Kent Gin (ed.), *Southeast Asia: A Historical Encyclopedia from Angkor Wat to East Timor*, Santa Barbara: ABC-CLIO, 2004, p. 288 y ANDAYA, Barbara Watson y ANDAYA, Leonard Y., *Prawattisat malesia [Historia de Malasia]* (Traducción de Phanni

amenazas extranjeras.²¹¹ El uso de este tipo de tributo se remonta al siglo XIV y su imposición correspondía únicamente a los sultanatos malayos al sur de Siam, entre los que figuran Kedah, Kelantan, Terengganu, Patani, etc.²¹² Debido a su ventaja geográfica como *entrepôt* regional en la costa oriental de la península malaya, Patani desempeñaba un papel importante como puerto de escala de la ruta marítima hacia China. Era también centro de comercio de pimienta tanto cultivada en su tierra como importada de la parte suroriental de Sumatra.²¹³

1.4 Las noticias de Siam durante la expedición de Miguel López de Legazpi en la caleta de Bohol en 1564

En conformidad con la información obtenida de los documentos existentes, Miguel López de Legazpi, el conquistador vasco y primer gobernador de Filipinas, ya había tenido noticias del reino de Siam meses antes de su llegada a Cebú. Tal acontecimiento está narrado en la *Relación del viaje y jornada que el armada de Su Magestad hizo en el descubrimiento de las Islas del Poniente que partió del puerto de la Navidad el año de mill y quinientos y sesenta y quatro años de que fue por general el Muy Ilustre señor Miguel López de Legazpi*.²¹⁴ Como bien señala su título, la expedición partió del puerto de la Navidad, en la costa pacífica mexicana, el 20 de noviembre de 1564²¹⁵ y, unos cuatro meses más tarde, arribó a la altura de la isla de Bohol. El 17 de marzo de 1565 por la mañana, el maese de campo y capitán de almiranta Mateo de Saz acudió a la nao capitana, entonces surta a media legua al este de la nao almiranta, para avisar a Legazpi de que había avistado una gran embarcación en las inmediaciones de la caleta de Bohol. De este modo, decidió despachar un batel con menos de cinco soldados para trabar amistad con dicho junco e invitarlo a la nao capitana para que Legazpi conversara con ellos e intercambiasen

Chatpolrak), Bangkok: The Foundation for the Promotion of Social Sciences and Humanities Textbooks Project, 2008, p. 111.

²¹¹ Con el ascenso al trono de Ratu Kuning, la cuarta reina de Patani en 1635, se ejerció la política no subordinaria a la capital siamesa, que provocó el despacho de varias expediciones —la más grande organizada en 1689— para suprimir la rebelión. Junto a las incesantes guerras contra Siam, a finales del siglo XVII el faccionalismo interno empeoró la economía de este reino tan fuerte que los comerciantes extranjeros optaron por echar la mirada hacia otros puertos más propicios para su comercio. La decadencia de Patani demuestra bien la tendencia general entre los reinos malayos durante los últimos años del siglo. Así explica Barbara y Leonard Andaya: «At the end of the seventeenth century no Malay kingdom had emerged to assume the leadership Melaka had once provided». ANDAYA y ANDAYA, *A History of Early Modern*, p. 201.

²¹² OOI, *Southeast Asia*, p. 288.

²¹³ ANDAYA y ANDAYA, *A History of Early Modern*, p. 153.

²¹⁴ AGI, Filipinas, 29. Cartas y expedientes de oficiales reales de Filipinas. Sin fecha. Transcritas en RODRÍGUEZ-HISTORIA, XIII, pp. 406-511.

²¹⁵ RODRÍGUEZ-HISTORIA, XIII, p. 407.

mercancías. Para Legazpi, el número de soldados enviados parecía insuficiente para llevar a cabo tal misión, de manera que ordenó a Mateo de Saz y Martín de Goiti llevar más gente utilizando el batel de la capitana. Terminada la notificación de Mateo de Saz, se marchó junto con sus nuevos huéspedes hacia su destino.²¹⁶

Respecto a Legazpi, el 19 de marzo se dirigió hacia la caleta de Bohol, adonde llegó a las diez de la mañana. Allí encontró anclados no solo los navíos de su expedición, sino también un «parao»²¹⁷. Al día siguiente, a mediodía del 20 de marzo, los soldados declararon ante Legazpi que la presencia del gran parao bajo su posesión se debía a la inesperada lucha entre ellos y los borneos. Añadieron que cuando el primer grupo de soldados alcanzó el parao, trató de comunicar con los borneos usando las señas —lo que resultó totalmente ineficaz—, de modo que los borneos se hicieron burlas de ellos y empezaron a atacar disparándolos con un cañón de bronce y dos arcabuces. Al principio, los soldados intentaron escapar del ataque, pero la oportuna aparición en el escenario bélico de Mateo de Saz y los soldados a bordo del batel de la capitana contribuyó significativamente a la victoria española, la confiscación del parao y la captura de 45

²¹⁶ RODRÍGUEZ-HISTORIA, XIII, pp. 461-462 y MONTERO Y VIDAL, José, *Historia general de Filipinas desde el descubrimiento de dichas islas hasta nuestros días*, I, Madrid: Imprenta y Fundación de Manuel Tello, 1887, p. 32.

²¹⁷ Según narra la *Relación* del viaje de Legazpi, esta embarcación «tenía árbol mayor, trinquete y meçana; hera navío para navegar por donde quiera, [...] tenía tres cubiertas, aunque de cubierta a cubierta avía poco espacio; eran los moros los que en él venían». Noceda y Sanlúcar definen «parao» como una embarcación pequeña con cañas que la mantienen del viento [=los batangas]. Laktaw lo escribe bajo la forma «paraw», una embarcación filipina de remo y vela, con quilla y dos contrapesos por ambos lados. Según DRAE, «parao» es de origen bisaya «parau», una embarcación a la manera de una banca o un baroto [=barca pequeña sin *batangas*, los refuerzos de cañas en los costados del barco] con quilla profunda y una sola vela. Quilis y Casado-Fresnillo atribuyen su origen al idioma tagalo en consideración a las ortografías «parao» y «paraw». Asimismo, la descripción más pormenorizada está compuesta por VIDAL Y SOLER, así se lee: «Su ingeniosa construcción consiste en una banca por fondo, llevando adicionadas en la parte superior de la popa y proa dos sectores de poco arco y bastante radio, los cuales forman la roda y codaste de la embarcación. En la *regala* [=borde de las embarcaciones] de esta, lleva empotrados unos listoncitos [=pedazos de tabla estrecho para hacer marcos] equidistantes de 5 a 6 pulgadas, siguiendo la dirección del costado o más abiertos, según quiera dársele mayor o menor manga [=anchura entre babor y estribor]. Estos listones hacen las veces de barraganetes y cuadernas y encima se coloca la *regala* que algunas veces es de caña. [...] miden de 30 a 40 pies de eslora, 3 a 4 de manga y de 5 a 7 de puntal. Carecen de estabilidad, para lo cual se les añaden batangas que se forman colocando en su quinto de popa y proa, dos perchas salientes de unos 9 a 10 pies por ambos costados. Y a los extremos (sic) y paralelas a la embarcación se amarran 4 o 5 cañas quedando formada la batanga y recibiendo la embarcación la estabilidad consiguiente. Lo notable de esta construcción es que no se emplean pernos, clavos ni cabillas, quedando firme con ligadas de bejuco. Los palos, cuerdas y velas son de caña y estera». RODRÍGUEZ-HISTORIA, XIII, p. 463; NOCEDA, Juan de y SANLUCAR, Pedro de (coord.), *Vocabulario de la lengua tagala* (1754), Manila: Imprenta de Ramírez y Giraudier, 1860, p. 244; SERRANO LAKTAW, Pedro, *Diccionario hispano-tagalo*, II, Madrid: Ediciones Cultura Hispánica, 1965, p. 1.035; QUILIS, Antonio y CASADO-FRESNILLO, Celia, *La lengua española en Filipinas. Historia, situación actual. El chabacano. Antología de textos*, Madrid: CSIC, 2008, pp. 161-162; DRAE; y VIDAL Y SOLER, Domingo, *Manual del maderero en Filipinas conteniendo la legislación vigentes de montes, algunas noticias sobre comercio de maderas preciosas a que las vende el Estado, formularios y varis tablas de reducción y cubicación*, Manila: Imprenta de la Revista Mercantil de J. y Loyzaga y Compañía, 1877, p. 174.

presos borneos para más tarde presentarlos ante Legazpi. Por parte de los españoles, murió un soldado alanceado por la garganta y más de veinte personas salieron heridas.²¹⁸

Entre los cautivos se encontraba un piloto borneo, con el que Andrés de Urdaneta podía comunicarse gracias a su habilidad del idioma malayo, desarrollada – como ya hemos mencionado – durante su estancia en las Molucas entre 1529 y 1535 tras la fracasada expedición de Jofre de Loaysa. El citado piloto, siendo «el más plático, experimentado y de mejor noticia», afirmó que los borneos se veían obligados a atacar a los extranjeros como medida defensiva, porque su navío iba cargado de mercancías para comerciar por la zona del archipiélago filipino. Legazpi le concedió el perdón y aprovechó tal ocasión para interrogarle sobre las especialidades de esta región, la calidad y cantidad de estos productos, el comercio, los costumbres, la religión y las demás cosas que convenía estar informado. El piloto borneo le dio a conocer no solo las mercancías comercializadas en la región, sino también el medio de intercambio no monetario empleado en Filipinas: «que todo esto [=la mercancía] lo dan por oro y esclavos y unos *caracoles*²¹⁹ que dizen ser moneda en Siam e Patán». ²²⁰ Siendo los caracoles siameses la moneda comúnmente valorada y aceptada por los comerciantes en el Sudeste Asiático –y particularmente en Filipinas–, la afirmación del piloto pone de manifiesto la fuerte vinculación entre los sistemas económicos de Siam y Filipinas a través de los caracoles siameses. En este sentido, no es exagerado afirmar que Siam podría ser calificado como el «Potosí del Sudeste Asiático» debido en gran medida a su función como fuente de producción de dinero para la economía regional. Este papel se vería disminuido paulatinamente –sobre todo en Filipinas– por la introducción de las monedas de plata por los españoles en el mercado del Extremo Oriente a partir de la segunda mitad del siglo XVI.

Contestadas todas las preguntas de Legazpi, el borneo empezó a preguntar al capitán vasco sobre el motivo de su viaje a esta zona. El capitán le respondió que era comercial y le enseñó las mercancías que portaba la armada. Hallándose en aquel momento a diez leguas al este de la isla de Cebú²²¹, el piloto borneo, al observar las mercaderías de la flota española, aconsejó a Legazpi desviara su atención a otros reinos

²¹⁸ RODRÍGUEZ-HISTORIA, XIII, pp. 462-464 y MONTERO Y VIDAL, *Historia*, I, p. 32.

²¹⁹ Se refiere a las conchas de los caracoles marinos cuyo nombre científico es *Cypraea moneta* (Linnaeus). Se empleaban como medio de intercambio común entre los reinos asiáticos en el Océano Pacífico. En Siam, se le llama «bia» (เบี้ย) y constituía la unidad mínima de los medios de intercambio. ANDAYA, Barbara Watson, «Oceans Unbounded: Transversing Asia across “Area Studies”», *The Journal of Asian Studies* 65:4 (2006): p. 675. Sobre el medio de cambio de Siam, véase Figura 6.

²²⁰ RODRÍGUEZ-HISTORIA, XIII, pp. 465-466.

²²¹ RODRÍGUEZ-HISTORIA, XIII, p. 468.

como Borneo, Siam o Malaca, porque en dichos sitios era donde mejor se vendían tales artículos y era poco probable venderlos en Filipinas²²²:

«que como el moro los vido, dixo que aquellos resgates no heran para estas yslas [de Filipinas]. Y que aunque por aquí anduviésemos diez años, no acabaríamos de vender tantas sedas y paños y lienços. Que fuésemos a Bornei y que en ocho días los despacháramos todo o en Sian o Malaca, porque por estas provincias se despacharían bien».²²³

El capitán vasco respondió al piloto que él y sus compañeros viajaban a otras partes, pero el mal tiempo los condujo a Filipinas. Añadió que no pudo acudir a los sitios recomendados debido a la misión prioritaria de viajar a otros lugares. Aseguró al borneo que habría en el futuro posibilidad de que el rey de España enviara navíos cargados de mejores mercancías a aquellos reinos.²²⁴ Finalizado el encuentro, Legazpi partió el 22 de marzo 1565 rumbo a Dapitan antes de llegar finalmente el 27 de abril de 1565 a Cebú, donde realizó el primer asentamiento permanente de los españoles en Asia.²²⁵

Este encuentro hispano-borneo nos revela que los españoles habían recibido noticias de Siam incluso antes de la conquista de Filipinas. Además, el hecho de que el piloto borneo subrayara el carácter de Siam, Malaca y Borneo como puertos idóneos para el comercio, demuestra la relevancia de Siam como uno de los grandes *entrepôts* del Sureste Asiático y como la única ciudad en la península Indochina mencionada y recomendada para el comercio. Aunque es cierto que las afirmaciones del piloto podrían ser meramente subjetivas, la presentación de esta información al emperador Carlos V, quien era la fuente del poder y cumbre del Imperio, nos deja patente el cierto grado de la autenticidad de los datos y la convicción de Miguel de Legazpi en tal información.

1.5 Las noticias de Siam de Diego Herrera (O.S.A.)

Al inicio del asentamiento hispano en Asia, el conocimiento de los españoles acerca de Siam no circulaba solamente entre los seculares, sino también entre los primeros grupos de religiosos en Filipinas: los agustinos, quienes constituyeron otras

²²² RODRÍGUEZ-HISTORIA, XIII, p. 466.

²²³ RODRÍGUEZ-HISTORIA, XIII, p. 466.

²²⁴ RODRÍGUEZ-HISTORIA, XIII, p. 466.

²²⁵ MONTERO Y VIDAL, *Historia*, I, p. 32.

relevantes fuentes de información sobre dicho reino²²⁶. Un ejemplo de este argumento se halla en la persona del padre Diego Herrera, agustino oriundo del pueblo toledano de Recas. El 10 de marzo de 1545 ejerció su profesión religiosa en el convento de agustinos de esta ciudad y en 1561 pasó a Nueva España para después empezar su misión asiática como miembro de la expedición de Legazpi de 1564 a Filipinas. Cuatro años después de pisar tierra cebuana el 27 de abril de 1565, fue electo el primer provincial de la provincia agustina de Cebú conforme a la resolución de la junta celebrada a finales de mayo de 1569.²²⁷ Durante el mismo año, decidió viajar a Nueva España para informar al virrey acerca del abuso y explotación indígena por los españoles y reclutar nuevos misioneros. Acabada su labor humanista, el 9 de marzo de 1570 regresó con el socorro real y dos misioneros rumbo a Panay, adonde llegó el 22 de julio y donde también se hallaba el gobernador Miguel de Legazpi.²²⁸

Debido a la situación despiadada de la primera fase de la colonización filipina, el 13 de agosto de 1572²²⁹ partió Diego Herrera rumbo a México y España con el cargo de convocar a más religiosos y conseguir la separación definitiva de la provincia agustina de Filipinas de la novohispana. En esta ocasión, Diego Herrera aportó una documentación sin firma comúnmente conocida como *Memorial del P. Herrera*, cuya autoría pertenece probablemente a alguno de los compañeros de Herrera: Martín de Rada²³⁰, Agustín de Albuquerque²³¹ y Jerónimo Marín²³²—.²³³ El objetivo de este memorial era comunicar a

²²⁶ No olvidemos que los agustinos eran los únicos misioneros existentes en Filipinas hasta 1578, año en que llegaron los padres franciscanos.

²²⁷ RODRÍGUEZ-HISTORIA, I, pp. 142-143; MERINO PÉREZ, Manuel (O.S.A.), *Agustinos evangelizadores de Filipinas 1565-1965*, Madrid: Ediciones Archivo Agustiniiano, 1965, pp. 531-532; y JORDE PÉREZ, Elviro, *Catálogo bio-bibliográfico de los religiosos de la provincia del Santísimo Nombre de Jesús de las Islas Filipinas desde su fundación hasta nuestros días*, Manila: Establecimiento Tipográfico del Colegio de Santo Tomás, 1901, pp. 3-4.

²²⁸ AGI, Filipinas, 84, N.1, f. 1r. Carta de Diego Herrera al rey. Panay, 25 de julio de 1570.

²²⁹ RODRÍGUEZ-HISTORIA, I, p. 160.

²³⁰ Natural de Pamplona, nació el 20 de julio de 1533 y pertenecía al linaje noble, siendo sus padres León de Rada y Margarita Cruzat. A los doce años ingresó en la Universidad de París, donde estudió griego y ciencias junto con su hermano Juan. Apenas terminó sus estudios parisinos, regresó a Salamanca a continuar su estudio. A los 20 años, tomó el hábito de San Agustín en el convento del mismo nombre en Salamanca el 21 de noviembre de 1553. Profesó en el citado convento el 21 de diciembre de 1554. No fue hasta seis años más tarde cuando se convirtió en sacerdote, esta vez, en el convento agustino de Toledo. Entre 1560 y 1561 pasó a Nueva España, donde administró a los nativos en idioma otomí. Más tarde, participó en la expedición de López de Legazpi y llegó a Panay en 1566. Fue nombrado provincial en el capítulo celebrado en Cebú el 3 de mayo de 1572. El año 1575 fue significativo para su carrera eclesiástica, puesto que asumió el cargo del maestro en Teología el 7 de marzo, al cabo de un mes fue elevado al cargo de definidor y prior de Otón en el posterior cabildo del 3 de abril de 1575 en Manila, y fue designado por el gobernador Lavezares para viajar a China el 12 de junio. Al mediados de 1578, falleció mientras viajaba rumbo a Manila tras haber acompañado a Francisco de Sande en su expedición de Borneo. El cuerpo de Rada fue arrojado al mar antes de llegar a Manila, lo que nos imposibilita conocer la fecha exacta de su muerte. RODRÍGUEZ-HISTORIA, I, pp. 134-135.

²³¹ Desconocemos el lugar ni el año de nacimiento de este padre agustino, ni el convento donde tomó su hábito, pero lo cierto es que pasó a Filipinas en 1571 para administrar los sacramentos en Balayán,

Felipe II la violencia cometida contra los indígenas –tales como robos, vejaciones e incluso esclavitud–²³⁴ y proponer una serie de medidas para mejorar tal penosa situación. El citado *Memorial* consta de tres partes: primera, «Lo que el padre fray Diego Herrera a de tratar con S. M. o con su Real Consejo»; segunda, «Lo que se a de demandar a S. M.»; y tercera, «Memoria de las cosas o aprovechamientos que ay en la tierra».²³⁵ En esta última parte, en la que se aventura los beneficios que se podría gozar de las Islas del Poniente, se describen los abundantes recursos naturales filipinos comparándolos con los de otros reinos circundantes. Entre aquellos reinos figura Siam, donde afirma que hay «gengibre, cubebas»²³⁶, tamarindos y otras drogas»²³⁷ igual que en Filipinas. Esta alusión implica, por un lado, un conocimiento sobre Siam, aunque breve, que circulaba entre los religiosos agustinos durante los primeros años del dominio hispano. Terminada la citada misión, Diego Herrera regresó a Filipinas con una grupo de religiosos reclutados, privilegios para la ciudad de Manila y la patente de erección de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas. Desafortunadamente, cuando su navío *Espíritu Santo* estaba a la altura de la isla Catanduanes²³⁸ en 1576, el barco naufragó cerca de la costa de dicha isla y casi toda la tripulación, al intentar alcanzar las playas, fue asesinada y

actualmente Batangas, y en Taal. Acompañó al padre Rada a China, pero no cosechó ningún éxito. Fue nombrado definidor en 1572, prior en 1575 y provincial en 1578. Mientras ejercía el último cargo referido, falleció en 1580, probablemente en Manila. RODRÍGUEZ-HISTORIA, I, p. 195.

²³² Es natural de la Ciudad de México y profesó en el convento de esta urbe novohispana. En 1571 viajó a Filipinas para administrar a los indígenas en idiomas locales, tales como visaya, tagala y chino. Fue enviado a la misión de la isla de Negros. Más tarde, en 1575 acompañó al padre Martín de Rada en la primera expedición de China. Fue electo definidor de la provincia agustiniana antes de volver a España en calidad de comisario procurador, aportando relaciones sobre China, que posteriormente sirvieron como fuentes para la redacción de *Historia del gran reino de la China* (1585) del padre Juan González de Mendoza. Durante los últimos años de su vida, regresó a México, donde falleció en el convento de Tlayacapan, noreste del actual Estado de Morelos. MERINO PÉREZ, *Agustinos evangelizadores*, p. 6 y RODRÍGUEZ-HISTORIA, I, pp. 131, 160, 198 y 201.

²³³ FOLCH FORNESA, María Dolors, «Biografía de Fray Martín de Rada», *Revista Huarte de San Juan. Geografía e Historia* 15 (2008): pp. 38-39.

²³⁴ «la mayor parte de la tierra no ay más paz [...] que muchas yslas y pueblos están destruydos y casi asolados [...] que han vendido muchos esclavos [...] que se an hecho y hazen oy día muchos agravios a yndios por los spañoles». AGI, Filipinas, 84, N.3, ff. 2r-2v. Copia de la relación de Diego Herrera (O.S.A.). Sin fecha.

²³⁵ RODRÍGUEZ-HISTORIA, I, p. 160.

²³⁶ Es una especie del pimiento, cuyo nombre científico es *Piper cubeba* Linn. En tailandés se denomina «prik hang» (พริกหาง), literalmente significa «chile de rabo» (de *prik* = chile y *hang* = rabo o cola). Su árbol es de arbusto trepador originario de Java, de la familia de las piperáceas, de hojas lisas, ovaladas y brillantes, y fruto a modo de pimienta, liso, de color pardo oscuro y con un cabillo en cada baya más largo que esta. En la medicina tradicional tailandesa, su fruto se utiliza como laxante y puede aliviar la flatulencia, la hemorriode, los dolores y los malestar. «Notificación del Ministerio de Sanidad: medicina doméstica tradicional. 16 de enero de 2013» [ประกาศกระทรวงสาธารณสุข เรื่องยาสามัญประจำบ้านแผนโบราณ พ.ศ. ๒๕๕๖], *Boletín Oficial de Estado [de Tailandia]*, 14 de febrero de 2013, CXXX, Número extraordinario 21NG, pp. 30-31 y 34-35; *Khamphi that phra narai chabap bailan (tamra phra osot phra narai)* [Biblia de elementos naturales del rey Narai. Versión de hojas de palma (Manual de medicina del rey Narai)], Bangkok: Department for Development of Thai Traditional and Alternative Medicine, 2012, pp. 94, 99, 115 y 117-118; y DRAE.

²³⁷ AGI, Filipinas, 84, N.3, f. 4v.

²³⁸ Situada al este de la isla de Luzón. Es actualmente una provincia dentro de la región Bicol.

alanceada por los isleños. Así fallecieron el padre Diego Herrera y sus nueve compañeros.²³⁹

1.6 El proyecto de la persecución del pirata chino Limahon en Siam en 1578

El reino de Siam emergió de nuevo en la historia de la Filipinas durante el gobierno de su tercer gobernador, el Doctor Francisco de Sande (1575-1580), natural de Cáceres y alcalde de la Audiencia de México. Su llegada a Manila el 25 de agosto de 1575 le convirtió en el primer doctor que pisó tierra filipina. Prosiguió la conquista de las islas particularmente en la provincia de Camarines, donde una vez pacificada estableció la ciudad de Nueva Cáceres en honor de su patria. El 3 de marzo de 1578 partió de Manila para emprender personalmente una expedición de conquista en Borneo que fracasó. Ese mismo año mandó al capitán Esteban Rodríguez de Figueroa a pacificar las islas de Joló y Mindanao respectivamente, y consiguió que los principales de estos reinos se declarasen vasallos del rey de España.²⁴⁰ En medio de dicha coyuntura política, la causa principal que vinculó el gobierno de Francisco Sande con Siam se remonta al año 1574 cuando el gobernador Guido de Lavezares tuvo que afrontar una de las amenazas más violentas de su historia: un encarnizado ataque de un corsario chino²⁴¹ llamado Limahon.²⁴² La tropa

²³⁹ «Con la pérdida del navío, como no escapó nadie sino dos moços que no saben dar razón de nada, ygnoramos lo que proveyó S. M. en las cosas que yba a negoçias el padre fray Diego de Herrera». AGI, Filipinas, 84, N.9, f. 1r. Copia de la carta de los agustinos de Filipinas al rey. Manila, 8 de junio de 1577, y JORDE PÉREZ, *Catálogo bio-bibliográfico*, p. 4.

²⁴⁰ MORGÁ, *Sucesos*, pp. 47-50 y 56 y MONTERO Y VIDAL, *Historia*, I, pp. 78, 80, 83 y 84. Sobre los detalles de la empresa de Borney, véase AGI, Filipinas, 29, n. 29.

²⁴¹ Las fuentes históricas de la dinastía Ming utilizaban las denominaciones «haidao» (海盜) o «haikou» (海寇) para aludir a los corsarios chinos, mientras que el término «wokou» (倭寇) –literalmente significa bandido enano– era empleado para mencionar a los piratas japoneses. OLLÉ, Manel, *La empresa de China: de la Armada Invencible al Galeón de Manila*, Barcelona: Acantilado, 2002, pp. 252-253 y BORAO MATEO, José Eugenio, «La colonia de japoneses en Manila en el marco de las relaciones de Filipinas y Japón en los siglos XVI y XVII», *Cuadernos Canela* 17 (Tokio, 2005): pp. 25-27. Para el análisis sobre Limahon, las actividades piráticas y su impacto en la formación de la consciencia de las rutas comerciales en el Mar de la China meridional, véase KENJI, Igawa, «At the Crossroads: Limahon and Wako in Sixteenth-Century Philippines», en ANTHONY, Robert J., *Elusive Pirates, Pervasive Smugglers: Violence and Clandestine Trade in the Greater China Seas*, Hong Kong: Hong Kong University Press, 2010.

²⁴² Su nombre está registrado en fuentes castellanas como «Limahon», «Limhon» o en otras como «Dim Mhon», basándose en los términos «Lim A Hong» (林阿鳳) o «Lim Hong» (林鳳), del dialecto chino de minnanhua (閩南語) –literalmente significa idioma de Min del Sur o de Fujian del Sur y que se habla comúnmente en la región meridional de Fujian y en Taiwán–. Sobre todo, cabe subrayar que es poco probable que el nombre de este corsario chino esté basado en el idioma cantonés, cuya pronunciación es «Lam Fong». OLLÉ, *La empresa*, p. 258 y BORAO MATEO, José Eugenio, *The Spanish Experience in Taiwan 1626-1642: the Baroque Ending of a Renaissance Endeavour*, Aberdeen, Hong Kong: Hong Kong University Press, 2009, p. 137. Para la pronunciación en cantonés y minnanhua de «Limahon», consulte los siguientes diccionarios online con audio de pronunciación: *Multi-function Chinese Character Database: with archaic script forms, etymologies, English-Chinese Lookup & Word/formations Phonologically Disambiguated according to the Cantonese Dialect* de Chinese University of Hong Kong (en: <http://humanum.arts.cuhk.edu.hk/Lexis/lexi-mf/>) y *Diccionario de términos comunes del idioma minnanhua de Taiwán* [臺灣閩南語常用詞辭典] (2011) del Ministerio de

pirata invadió la recién fundada Manila con una armada de sesenta navíos y un gran número de soldados chinos, asesinó al maese de campo Martín de Goiti en su propia casa y a otros españoles, además de asaltar el fuerte de Santiago. Pese a ello, Manila se salvó gracias al socorro del capitán Juan de Salcedo, quien intervino con sus tropas de auxilio desde Vigan.²⁴³ El 30 de noviembre de 1574²⁴⁴ los piratas fueron derrotados, se retiraron de la bahía de Manila y se dirigieron hacia el norte hasta el río Pangasinán para esconderse. Los españoles les persiguieron aunque los piratas lograron escapar y abandonar la isla de Luzón.²⁴⁵ A pesar del cambio del gobierno con la llegada de Doctor Francisco de Sande en 1575, el profundo sentimiento vengativo contra Limahon se mantenían aún entre los oficiales españoles. Cuatro años después de la invasión pirática, se tuvo la sospecha de que Limahon había escapado a Siam y Patani, de suerte que Francisco de Sande planificó viajar personalmente a buscar el pirata en dichas ciudades después de que lograra conquistar el sultanato de Borneo. Así expone la carta del cabildo secular de Manila, fechada el 27 de julio de 1578:

«Creemos que la primavera [próxima] querrá [el gobernador] salir a uisitar a los de Siam y Patani do se tiene *por cierto* que está Limaón hordenando otra ladronera como la pasada aunque el parecer desta çiudad haçe no ponga en riesgo su persona».²⁴⁶

En realidad, el referido plan del Doctor Sande por «acercarse» a Siam y Patani había sido ideado en el año 1577. Testimonio de esta afirmación se encuentra en una carta de Martín de Rada a Alonso de la Veracruz (O.S.A.)²⁴⁷, fechada en Calumpit el 16 de julio de 1577.²⁴⁸ Aparte de criticar la crueldad de la conquista y otros asuntos²⁴⁹, el

Educación de Taiwán (en: http://twblg.dict.edu.tw/holodict_new/index.htm) respectivamente. Sobre la vida de Limahon, véase JOUGLET, René, *The Treasure of Limahong: Adventure in the Philippines*, Quebec: Lévesque, 1982.

²⁴³ MONTERO Y VIDAL, *Historia*, I, pp. 72-73; MORGA, *Sucesos*, pp. 28-29; y OLLÉ, *La empresa*, p. 258.

²⁴⁴ MORGA, *Sucesos*, p. 42. Según las notas de W. E. Retana introducida en esta página, la fuente más antigua sobre el ataque de Limahon se halla en la *Historia del Gran Reyno de China* (1585) de fray Juan González de Mendoza (O.S.A.) y, durante la época colonial, los españoles en Filipinas celebraba este día, coincidiendo con el día de San Andrés, para conmemorar los aniversarios de la victoria española contra las piratas chinos en 1574. ALVA RODRÍGUEZ, Inmaculada, *Manila: vida municipal en Manila (siglos XVI-XVII)*, Córdoba: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba, 1997, pp. 112-113.

²⁴⁵ MONTERO Y VIDAL, *Historia*, I, pp. 75-76 y MORGA, *Sucesos*, p. 29.

²⁴⁶ AGI, Filipinas, 27, N.10, f. 91v. Carta del cabildo de Manila al rey. Manila, 1 de marzo de 1578.

²⁴⁷ Sobre su biografía, véase RICARD, Robert, «Fray Alonso de la Veracruz. Un documento desconocido en México», *Abside* 2:1 (1938): pp. 22-26.

²⁴⁸ BNF, FE, Sec. Mss., núm. 325, ff. 37r-38v. Carta de Martín de Rada (O.S.A.) a Alonso de la Veracruz (O.S.A.). Calumpit, 16 de julio de 1577. Transcrita en RODRÍGUEZ-HISTORIA, XIV, pp. 472-476.

padre agustino hace alusión a Siam como uno de los próximos destinos de los que el gobierno manileño deseaba posesionarse: «ya las Islas, bien o mal están conquistadas, sacando a Mindanao, o si fueren adelante a Borney, Siam, Patani».²⁵⁰ Este mensaje revela que el proyecto de Siam y Patani de 1578 debía de ser asunto circulado no solo entre los oficiales reales sino también entre algunos religiosos. Conviene señalar que la expedición a Borneo, Siam y Patani no tardó en provocar la oposición por parte del cabildo secular debido sustancialmente a la mala situación que estaba viviendo los vecinos de Manila. Las razones expuestas por el cabildo secular residen en las frágiles coyunturas política y económica de las Filipinas en aquel momento:

«En lo que toca al gouierno desta çiudad e yslas de nuestra parte, lo que toca a la cosa çiuica e pública se açe al entender y poder de nuestra parte. [...] por el poco posible o comodidad que esta çiudad tiene para acudir a lo mucho que ay que azer en partes tan remotas en jentes tan nueuas en república. Aunque así en lo que toca a la conquista e paçificación del tal partes, a trauajado e trauaja quanto lo es posible. El dotor Francisco de Sande, vuestro gouernador, aunque le es gran falta la poca posibilidad que vuestra Real Haçienda tiene entre partes, porque aún no alcança a pagar su salario ni los demás»²⁵¹

Pese a la contradicción del cabido secular y el problema financiero, el Doctor Sande insistió en su determinación de realizar la empresa de la pacificación de Borneo con dos naos de cincuenta toneladas que se hallaban encontradas entonces en el astillero²⁵² –las cuales supuestamente se emplearían también para viajar a Siam y Patani–. Un año más tarde, debido a que la campaña militar a Borneo a comienzos de 1578 resultó un fracaso, la segunda fase de la expedición a Siam y Patani quedó abandonada definitivamente. Aunque el hecho de que el Doctor Sande tuviera intención de viajar en persona a dichos lugares revela la importancia de esta empresa persecutoria, cabe plantear una cuestión de cómo consiguió el gobernador las noticias de la presencia de Limahon en Siam y Patani. Es posible que se hubiera basado en la información que tenía sobre las rutas comerciales marítimas utilizadas por los chinos para viajar a Manila. Para confirmar esta hipótesis, es imprescindible consultar una carta de los oficiales reales,

²⁴⁹ Los asuntos tratados consisten en la miseria de los indígenas, la posibilidad de viajar a China a pesar de su política de cierre de puertos, el problema de enviar libros al citado Alonso de la Veracruz y, por último, la petición de un juez para conocer el pleito de las hechiceras en Filipinas.

²⁵⁰ BNF, FE, Sec. Mss., núm. 325, f. 38v.

²⁵¹ AGI, Filipinas, 27, N.10, ff. 91r-91v.

²⁵² AGI, Filipinas, 27, N.10, f. 91v.

fechada el 28 de julio de 1578, cuyo objeto es dar cuenta a Felipe II sobre la fallida expedición borneo y solicitar socorro real de soldados y municiones para consolidar la presencia española en esta región y convertir Borneo en una nueva frontera para la corona española en Asia.²⁵³ Según constan los oficiales reales, fueron los borneos quienes advirtieron a los españoles de la concurrencia de los comerciantes de Siam y Patani en el sultanato de Borneo, hecho que el Doctor Sande debía tener en consideración antes de plantear la expedición.

«Y por lo que después an dicho algunos moros [borneos] de la propia tierra [...] que todo su negocio es contratación con Sian y Patani y China y Mindanao y Xolo y con los portugueses que allí bienen de Malaca en demanda de la camfira²⁵⁴ (sic) que solo en Borney dizen que la ay. La ysla dizen ser mayor que esta de Luçón y que ay muchas poblaciones en ella».²⁵⁵

Económicamente, esta afirmación pone en relieve el papel que desempeñaba Borneo como punto de encuentro y uno de los eslabones del circuito comercial entre Manila y Siam durante el siglo XVI, la ruta comercial apenas registrada en los documentos españoles. Desde el punto de vista político, esta carta nos revela la actitud hostil de los oficiales españoles, quienes etiquetaron a Siam y otros reinos asiáticos como enemigos de España porque sospecharon la posible ayuda militar que el sultán de Borneo recibiría de Siam y otros reinos para luchar contra los españoles:

«Y los de Sian, y Patani y Xaba podría ser fauorezçer al rey de Borney. Por ser su aliado y amigo y estar muy çerca. Demás de que, si los nauíos huuiesen de yr a Borney arrá un gran riesgo por auer muchos baxos y que aún el puerto de Borney no pueden estar porque toda la baya²⁵⁶ es baxa».²⁵⁷

Podríamos decir que el razonamiento de los funcionarios manileños carecen de base lógica. Tomando en consideración que España nunca había tenido ningún conflicto

²⁵³ AGI, Filipinas, 29, N.29, f. 148r. Carta de los oficiales reales al rey. Manila, 28 de julio de 1578.

²⁵⁴ Alcanfor es un tipo de goma asiática transportada a Europa en dos géneros: uno de color rojo y otro de color blanco purificado mediante la sublimación. Es de olor aromático y subido y tiene sabor picante y amargo. Etimológicamente, deriva del árabe *cafur*, precedido del artículo masculino de *al. Diccionario de autoridades*.

²⁵⁵ AGI, Filipinas, 29, N.29, f. 147v.

²⁵⁶ La bahía

²⁵⁷ AGI, Filipinas, 29, N.29, ff. 147v-148r.

bélico con Siam, la imagen negativa de este reino como aliado de Borneo debió de ser un mero pretexto para conquistar más reino. Por ello, en 1580 los oficiales reales dejaron patente en una carta al rey Felipe II su deseo de hacer una empresa militar contra Siam y Patani, relegando las campañas militares de Borneo y Mindanao en un segundo rango como «negocio de poca ynportançia».²⁵⁸ Así lo exponen:

«Tenemos dada noticia a Vuestra Magestad. Notiçia tenemos de otras dos prouincias que son Sian y Patani, çerca de Burney en tierra firme de la costa de China. Aunque son diferentes reinos adonde entendemos, mandará hazer jornada vuestro gouernador. [...] Y en lo que toca a hazer jornada a la tierra firme de China, también se tiene por llano siendo Vuestra Magestad seruido dello haziéndose primero más naos, para que de golpe pudiese passar acá alguna buena cantidad de jente, armas, y muniziones y lo demás nesçessidades para negoçios de lo qual entendemos haze relación el señor vuestro gouernador a que nos remitimos».²⁵⁹

Resulta de gran interés el discurso que aparece en este informe. El uso de la palabra «provincia» como contraste del término «reino» para definir a Siam nos hace pensar en la perspectiva del autor de esta carta en cuanto a la jerarquía política de este reino en comparación con otros. Es decir, aun reconociendo a Siam como «reino», al mismo tiempo lo consideraba como una entidad política de *menor rango* mediante el uso del término «provincia» que significa «la parte de un reino o estado»²⁶⁰. El pensamiento de la inferioridad siamesa parece más obvio cuando comparamos el proyecto de conquista de Siam y Patani con el de China. Para tomar posesión de los dos primeros, se afirma que «mandará hazer jornada vuestro gouernador»²⁶¹ mientras que, para la conquista del imperio chino, necesitaban todavía «más naos, para que de golpe pudiese passar acá alguna buena cantidad de jente, armas, y muniziones y lo demás nesçessidades».²⁶²

A pesar de que la expedición a Siam de Francisco de Sande no llegó a materializarse, ciertas fuentes primarias nos demuestran la curiosidad del gobernador filipino respecto al comercio entre Siam y China cuando los sangleyes le comunicaron

²⁵⁸ AGI, Filipinas, 29, N.33, f. 164v. Carta de los oficiales reales al rey. Sin fecha [posiblemente en 1580 por la afirmación de: «el año passado de 579 escrivimos a V. M.»]. Transcrita en RODRÍGUEZ-HISTORIA, XIV, pp. 546-550.

²⁵⁹ AGI, Filipinas, 29, N.33, ff. 164v-165r.

²⁶⁰ *Diccionario de autoridades*.

²⁶¹ AGI, Filipinas, 29, N.33, f. 164v.

²⁶² AGI, Filipinas, 29, N.33, f. 164v.

una noticia a tenor de los portugueses, quienes fingieron comerciar en nombre de los siameses en Cantón. El gobernador filipino, por ende, escribió el 30 de mayo de 1580 una carta para dar cuenta a Felipe II del comportamiento ilícito de los portugueses. Relata que los lusos, tras mudarse de su asentamiento en la Isla de Viniaga²⁶³ para evitar el peligro de los piratas chinos, fundaron la ciudad de Macao situada a veinticuatro leguas al sur de Cantón. Desde este nuevo enclave, empezaron a comerciar ilícitamente con el puerto de Cantón sin licencia alguna del emperador chino, puesto que «están so color de mercaderes de Çián y de otras partes» pagando sobornos al gobernador de Cantón para poder vender clavo, pimienta, algunas drogas y tintes de Siam y Patani, alcanfor de Borneo y plata de Japón.²⁶⁴ Asimismo, indagando en el asunto con más profundidad, Francisco de Sande escribió una carta fechada el 17 de mayo de 1580 al guardián del convento de Nuestra Señora de los Ángeles en Macao, Pedro de Alfaro (O.F.M.), para saber si Manila podía comerciar con China tal y como hacían los mercaderes siameses.²⁶⁵

Dos años más tarde, el 25 de enero de 1582 Francisco de Sande volvió a reiterar el comportamiento comercial de los portugueses en Macao en su carta dirigida al quinto virrey novohispano Lorenzo Suárez de Mendoza (1580-1583).²⁶⁶ En respuesta a la previa consulta del mencionado virrey sobre la inconveniencia de enviar –tal como deseaba Felipe II– obsequios al emperador de China, el exgobernador filipino argumentó que el simple acto de enviar regalos no era suficiente para tratar de manera oficial con China, porque las dificultades eran más graves de lo que parecía. Según las noticias adquiridas de los naturales de Siam, Patani, Borneo, Java y los sangleyes que habían habitado con los portugueses, es menester presuponer cuatro *reglas generales* u obstáculos existentes. En primer lugar, los reinos que tenían derecho a enviar al emperador chino misiones y obsequios –tales como la pedrería, la perfumería, los elefantes y otros animales feroces– habían de ser oficial y previamente reconocidos, de modo que los chinos no tuvieran

²⁶³ Está situada cerca de Cantón y fue renombrada más tarde como Isla de San Juan.

²⁶⁴ AGI, Filipinas, 6, R.3, N.40, f. 2v. Carta de Francisco de Sande a Felipe II. Manila, 30 de mayo de 1580. Transcrita en RODRÍGUEZ-HISTORIA, XIV, p. 540.

²⁶⁵ TEIXEIRA, Manuel (O.F.M.). «Os franciscanos em Macau», en SÁNCHEZ, Víctor y SÁNCHEZ FUERTES, Cayetano (dirs.), *España en Extremo Oriente: Filipinas, China, Japón: presencia franciscana, 1578-1978*, Madrid: Editorial Cisceros, 1979, pp. 317-318. Así consta en la carta de Francisco de Sande a fray Pedro de Alfaro, fechada el 17 de mayo de 1580: «Bien quisiera que vuestras mercedes se vinieran; mas en el ynterin, siempre nos avisarán de lo de allá, y si oviere plática con los gobernadores de China, será acertado saber si holgaran vamos allá a contractar como los de Siam». Transcrita en TRINDADE, Paulo da (O.F.M.), *Conquista espiritual do Oriente: em que se da relação de algumas cousas mais notáveis que fizeram os frades menores da Santa Província de S. Tomé da Índia Oriental em a pregação da fé e conversão dos infieis, em mais de trinta reinos do Cabo de Boa Esperança até às remotissimas ilhas do Japão* (Introducción y anotación de Félix Lopes), III, Lisboa: Centro de Estudos Históricos Ultramarinos, 1967, p. 437 (nota 2).

²⁶⁶ AGI, México, 20, N.86. Carta de Francisco de Sande al virrey de México. México, 25 de enero de 1582. RODRÍGUEZ-HISTORIA, XV, pp. 56-61.

temor alguno de ellos. En segundo lugar, la única manera de contactar con China y darle obsequios era disfrazarse de mercaderes de Siam y Patani. En tercer lugar, era necesario residir clandestinamente en China y pagar soborno al gobernador de Cantón a cambio de su protección, tal como lo hacían los portugueses en Macao, quienes se disfrazaban de comerciantes de Siam y Malaca y pagaban cada tres años una cantidad de aproximadamente cien mil ducados, la cual era repartida entre los mandarines chinos de rango superior. De este modo, los lusos podían disfrutar de las oportunidades comerciales y residir ilegalmente sin que el emperador chino lo supiera. Por último, se trata de la codicia y astucia de los chinos en hurtar los regalos llevados por los españoles, tal como habían experimentado fray Martín de Rada y fray Jerónimo Marín en 1575, además del desacuerdo unánime de los religiosos de dicho envío.²⁶⁷ A este problema se suma la prevención de los chinos contra los españoles. Domingo de Salazar atribuye el pensamiento anti-castellano a los portugueses de Macao, quienes propagaron rumores de que los castellanos eran ladrones y corsarios «y si a la China yvan [los españoles] era con propósito de saquear alguna ciudad y los que yvan como desmandados era por disimular».²⁶⁸

Hay que advertir que las relaciones comerciales entre Siam y el imperio chino de la dinastía Ming (1368-1644) estaban regidas por medio del «sistema tributario» o *jìngòng* (進貢)²⁶⁹, que admitía únicamente el comercio mediante las embajadas oficiales de los reinos que reconocían la supremacía china y, al mismo tiempo, prohibía cualquier actividad mercantil con los comerciantes privados, al contrario de la política de libre comercio la dinastía Song (960-1279). Nos referimos a la política de restricción de actividades marítimas o *bǎijìn* (海禁)²⁷⁰, sancionada en 1371 y por la que los intercambios económicos entre China y otros reinos habían de ejercerse restricta y únicamente en forma de tributos y a través de los delegados oficiales de los estados extranjeros. A cambio de ellos, el emperador chino no solo les obsequiaba productos chinos en mayor cantidad en señal de benevolencia hacia sus «estados vasallos»; pero también con el privilegio de estancia temporal para hacer negocios en China, la exención de alcabala y almojarifazgo y el derecho a comprar los productos chinos de alto valor, tales como

²⁶⁷ AGI, México, 20, N.86, ff. 1r-1v.

²⁶⁸ AGI, Filipinas, 74, N. 25, ff. 128r-130v. Carta de Domingo de Salazar (O.P.) a Felipe II. Manila, 8 de abril de 1584.

²⁶⁹ Literalmente significa «entrar a pagar tributos» y está denominado en tailandés *chimkong* (จิ้มกอง). KRUARATTIKAN, Sitthiphon, *The Image of Zheng He in China's International Relationship*, Tesis doctoral inédita, Bangkok: Thammasat University, 2010, p. 39 (nota 2).

²⁷⁰ *Hǎi* (海) significa el mar o el océano; y *jìn* (禁) denota la prohibición o restricción.

sedas y porcelanas. Basado en la ideología del sinocentrismo y el concepto de la supremacía racial²⁷¹, el sistema tributario —aunque aparenta una auténtica medida económica— constituía el mecanismo político utilizado desde mediados del siglo XIII con el fin de asegurar la seguridad y la paz interior. Es decir, prevenir la intrusión de los «bárbaros» y la conspiración entre los mercaderes costeros y los comerciantes extranjeros contra las autoridades imperiales. Las relaciones entre China y Siam, por lo tanto, consistían fundamentalmente en el cuidado fraternal, siendo China el hermano mayor, que supervisaba la paz entre los «hermanos menores». Este papel está claramente reflejado en *Ming Shi-lu* (明實錄)²⁷² o anales de los emperadores chinos de la dinastía Ming, que registra no solo la llegada de las embajadas tributarias siamesas a China, sino también las críticas imperiales a Siam —denominado en los anales como *xiānlúo* (暹羅) o *xiānlúoguó* (暹羅國)— a causa de las invasiones que este último cometió a otros reinos vasallos de China, tales como Malaca y Champa en el siglo XV. La primera embajada tributaria de Siam fue despachada en 1371, un año tras la llegada a Ayutthaya de la misión diplomática china del emperador Hongwu (1368-1398). Cabe destacar que este mandatario chino era el que más veces recibió los tributos siameses —en su mayoría los productos de la selva, tales como madera de sapan, marfil, elefantes, pájaros, etc.—, es decir, 41 veces en el transcurso de 30 años de su reinado. En el siglo XVI, esta frecuencia se quedaba reducida a una vez de cada década a causa de dos motivos. Por un lado, la implementación de nueva política exterior de China, que pretendía recibir menos embajadas tributarias a fin de evitar el dispendio ocasionado por las ceremonias

²⁷¹ El surgimiento de estos dos valores milenarios se remonta a la época de la dinastía Shang (1600 a.C.-1046 a.C.) y la de la dinastía Zhou (1046 a.C.-256 a.C.), en las cuales la civilización china experimentó el apogeo político por encima de otras conglomeraciones extranjeras, de ahí la aparición de los términos que denotan la desigualdad entre los reyes chinos y los forasteros. Por ejemplo, vasallo feudal o *zhūhóu* (諸侯), hijo del cielo (emperador) o *tiānzǐ* (天子), pagar tributo o *gòng* (貢), ofrecer [obsequios] o *xiàn* (獻) y audiencia real o *cháo* (朝). En lo referente a la creencia de superioridad racial y cultural, está nitidamente reflejada a través del nombre apelativo peyorativo designado a los «bárbaros» de los cuatro puntos cardinales: los bárbaros del norte o *dī* (狄), los del sur *mán* (蠻), los del este *yí* (夷) y los del oeste o *róng* (戎). KRUARATTIKAN, *The Image of Zheng He*, pp. 39 y 39 (nota 2).

²⁷² El *Ming Shi-lu*, comúnmente abreviado como MSL, es el término genérico empleado para referirse a los *shi-lu* (實錄) o «registros verdaderos» de los 13 reinados —del total de 15— de la dinastía Ming (1368-1644), quedando los *shi-lu* del segundo y del último emperador sin ser recopilados por los oficiales de Ming por motivos políticos. El *shi-lu* de cada reinado era resultado de la compilación de los tres siguientes categorías de documentos a cargo de la Oficina de Historia tras el fallecimiento de cada emperador: el *qǐjūzhù* (起居註) o «diario de actividades y reposo», que informa sobre los actos y discursos del emperador en la corte; el *rìlì* (日曆) o «registro diario» del emperador, que se ha conservado solo el del emperador Hongwu, el fundador de la dinastía Ming, que abarca el tiempo entre mayo de 1351 y el 24 de junio de 1398; y por último, otros tipos de fuentes procedentes de los centros provinciales. Geoff WADE, «The *Ming Shi-lu* as a source for Southeast Asian History», pp. 3-5. Disponible en: <http://www.epress.nus.edu.sg/msl/MSpdf> [consultado: 9 de noviembre de 2016].

Constituye fuente primaria esencial para la reconstrucción histórica de la sociedad y política de Ming

diplomáticas y la gran cantidad de regalos –productos chinos de lujo– concedidos a los reinos vasallos en señal de la superioridad china. Por otro lado, la coyuntura económica que favorecía al gobierno siamés a proveerse de productos chinos en los mercados regionales del Sudeste Asiático sin necesidad de despachar embajadas tributarias al Imperio Celeste, de las cuales los reyes siameses solían conseguir las mercancías chinas dadas a ellos en forma de obsequios imperiales. En conformidad con el protocolo de la corte imperial china, del que el gobernador Francisco de Sande deseaba estar informado, la embajada siamesa había de aportar una carta autorizada por su monarca –denominada en tailandés *phra suphannabat* (พระสุพรรณบัตร)– para avalar la misión. Una vez arribada la flota tributaria al puerto de Cantón, era imprescindible demostrar los tres documentos siguientes: la carta del rey, el documento de identidad de los delegados expedido del rey de Siam y, por último, el *kānhé* (勘合)²⁷³ o licencia otorgada por el gobierno chino a los reinos forasteros, tales como Siam, Japón, Champa, Java, Malaca, Chenla, sultanato de Sulu, Cochín, Borneo, Sri Lanka y Calicut, para despachar embajadas tributarias, a excepción de Ryukyu y Corea, que portaban otro tipo de documento. La licencia *kānhé* debía contener datos del número de embajadores y acompañantes, el inventario de los tributos, el número de la licencia y la letra indicadora del reino tributario –en el caso de Siam se usaban las letras del topónimo chino de Siam: *xiān* (暹) y *luó* (羅)–. Habiendo entregado los tres documentos referidos, los oficiales de Cantón procedían a examinar la autenticidad del *kānhé* de Siam, cotejándolo con su duplicado original, e inspeccionar las mercancías a fin de evitar la entrada de los productos prohibidos. Terminado el procedimiento de cotejo, los documentos escritos en siamés eran enviados al Departamento de Traducción de Idioma Siamés o *Xiānlúoguǎn* (暹羅館), uno de los organismos del Centro de Traducción de Idiomas Extranjeros o *Sìyǐguǎn* (四夷館)²⁷⁴. Conviene señalar que, aunque las relaciones sino-siamesas comenzaron desde el principio de la dinastía Míng, el Departamento de Traducción de Idioma Siamés no llegó a ser

²⁷³ Usado generalmente entre los reinos de Asia oriental, especialmente cuando un determinado reino pretendía controlar las actividades comerciales con otros. En el caso de China, la licencia *kānhé* de los emperadores de la dinastía Míng fue modificada del salvaconducto expedido a los mercaderes y burócratas durante las dinastías Song (960-1279) y Yuan (1271-1368). CHONLAWORN, Piyada, «Khwamsamphan ayutthaya-ratchawong ming nai rabop bannakan (2) [Relaciones entre Ayutthaya y la dinastía Míng en el sistema tributario (2)]», *Art & Culture* 27:3 (2006): p. 110.

²⁷⁴ El Centro de Traducción de Idiomas Extranjeros (四夷館) fue fundado en 1407 por el emperador Yongle (1402-1404) con el objetivo de fomentar la formación de traductores de los documentos extranjeros. Al principio, estaba compuesto por ocho departamentos, cada uno de los cuales se especificaba en un determinado idioma. Los ocho idiomas eran mongol, manchú, tibetano, indio, árabe, yunánés (de Yunnan, región del suroeste de China), persa y birmano. CHONLAWORN, Piyada, «Khwamsamphan ayutthaya-ratchawong ming nai rabop bannakan (1) [Relaciones entre Ayutthaya y la dinastía Míng en el sistema tributario (1)]», *Art & Culture* 27:3 (2006): p. 118.

establecido hasta 1578. El motivo principal reside en que anteriormente los monarcas siameses solían enviar cartas escritas en árabe y siamés, de manera que las misivas reales eran dirigidas directamente al Departamento de Traducción de Idioma Árabe.²⁷⁵

1.7 La primera expedición diplomática de Filipinas a Siam en 1581

A pesar de que la primera expedición a Siam en 1578 fue cancelada tras la fracasada campaña militar contra Borneo en los albores de la octava década del siglo XVI, el gobierno manileño presidido por Gonzalo Ronquillo de Peñalosa (1580-1583) despachó la que puede considerarse primera misión diplomática a la corte siamesa. Para comprender el verdadero motivo que se escondía tras ella, conviene tener en consideración que, apenas llegado a Manila en abril de 1580 en compañía de 600 hombres, el nuevo gobernador tuvo que afrontar una coyuntura económica poco fructífera del archipiélago filipino. «Viendo la poca renta y aprobechamiento y el mucho gasto que Vuestra Magestad tiene en estas parte»,²⁷⁶ sintió la acuciante necesidad de mejorar y potenciar la economía insular mediante una serie de medidas, tales como la apertura comercial con Perú, el poblamiento de Ilocos a efectos del aprovechamiento de los productos locales y tributos, la recaudación del almojarifazgo a razón de 3% y la tasación de los fletes a 12 pesos por tonelada para las mercancías destinadas a Nueva España²⁷⁷.

A dichas políticas de reestructuración económica hay que sumar la iniciativa de Gonzalo Ronquillo de despachar una embajada a Siam a comienzos de 1581, lo que supone una continuación del acercamiento hispano hacia el reino asiático después de la expedición de Francisco de Sande en 1578. Antes de emprender la embajada, cuyos propósitos fundamentales eran predicar el Evangelio, entablar la amistad y establecer el comercio con Siam y Patani, Gonzalo Ronquillo solicitó a los padres agustinos y franciscanos sus pareceres sobre la expedición. El gobernador les formuló dos preguntas. La primera es cómo y qué medios deberían emplearse para persuadir a los naturales de Siam y Patani a que admitieran y recibieran la fe católica. En respuesta a esta duda, los

²⁷⁵ CHONLAWORN, «Khwamsamphan ayutthaya...(1)», pp. 111-114 y 116-119 y CHONLAWORN, «Khwamsamphan ayutthaya...(2)», pp. 109-111 y 113.

²⁷⁶ AGI, Filipinas, 29, N.36, f. 171r.

²⁷⁷ AGI, Filipinas, 29, N.36, ff. 171r-171v. Carta de los oficiales reales de Manila al rey. Manila, 20 de julio de 1581.

franciscanos y agustinos contestaron aludiendo al capítulo décimo del Evangelio de San Lucas, que la manera más adecuada para dicha empresa sería de la manera siguiente:²⁷⁸

«afficionándolos [a los no cristianos] con palabras y obras de amor y verdadera charidad; que declaren y persuadan la suauidad del Euangelio enbiéndolos a todas las partes, gentes y naciones del universo no acompañados ni rodeados de gente de guerra y armas, sino fortalecidos con las inuencibles fuerzas de su diuino amor, acompañados con un gran zelo y amor de los próximos».²⁷⁹

Argumentaron que el éxito de las anteriores conquistas armadas y el envío de soldados a tomar posesión de Siam y Patani no provocarían sino el odio de los indígenas hacia la cristiandad y, sobre todo, hacia la voluntad de Dios. Además, demostraron su intención de entregar dos o cuatro misioneros al gobernador a condición de que la expedición despachada fuera una *sancta empresa*, sin compañía militar, y solo con buenos cristianos. En lo que respecta a la segunda pregunta, Ronquillo de Peñalosa preguntó sobre las causas legítimas para declarar la guerra en el caso de que no admitieran a los predicadores del Evangelio ni la amistad y comercio. Los religiosos se abstuvieron de proponer ninguna justificación al gobernador, sino que alegaron las provisiones y ordenanzas de Felipe II que prohibían a sus súbditos emprender guerras ni buscar ocasiones para hacerlas. Asimismo, siendo los religiosos partidarios de la evangelización pacífica, rogaron que el gobernador revisara o suspendiera la embajada, alegando los motivos siguientes: primero, que en virtud de la Provisión Real de 1573, Felipe II dictaminó la prohibición de expediciones militares, navegaciones y descubrimientos más allá del límite de los territorios hasta entonces descubiertos y asentados sin la previa consulta con el monarca o mandamiento particular para su ejecución.²⁸⁰ En segundo

²⁷⁸ Véase *Parecer que los religiosos de las dos órdenes de S. Agustín y S. Francisco dieron al gobernador don Gonzalo Ronquillo este año de 81 sobre la jornada de Patan y Sian*. Sin fecha. Transcrito en GAYO, Jesús (O.P.), «Tratado segvndo de la preparación euangelica y de el modo de predicar el Sancto Euangelio, por fr. Miguel de Benavides, O.P.», *Unitas: revista de cultura y vida universitaria (bilingüe)* 22:1 (Manila, 1949): pp. 185-189. Este documento sobre Siam y Patani sería empleado más tarde por Miguel de Benavides, arzobispo de Manila (1602-1605) y fundador de la Universidad Santo Tomás (1611) —la primera en Asia—, como herramienta intelectual para expresar su oposición contra el uso de las campañas militares para la expansión española en el Extremo Oriente. En cambio, propuso el modo más justificable de realizar la conquista espiritual en Asia, formulando la cuestión de si realmente era adecuado «predicar el euangelio no euangélicamente sino con defensas de soldados». GAYO, «Tratado segvndo», p. 171.

²⁷⁹ GAYO, 1949, p. 187.

²⁸⁰ «por una provisión real instrucción y ordenanzas [...] el año passado de setenta y tres manda que no se hagan jornadas, nauegaciones ni descubrimientos fuera de los límites y distritos ya descubiertos y donde se tiene hecho asiento, sin primero consultarlo con su Magestad y tener orden y mandato suyo particular para

lugar, la injerencia española en Siam y Patani provocaría la resistencia de los portugueses, quienes se habían asentado y comerciado desde hacía tiempo. Además, estaba claro que la propaganda antiespañola difundida por los portugueses tanto en Filipinas como en el Asia continental impediría la aceptación de los españoles por los naturales de Siam y Patani. De esta manera, la insistencia en despachar la expedición resultaría en «el trabajo y gasto sin effecto».²⁸¹ Y en tercer lugar, basándose en sus experiencias los religiosos contestaron que la conversión de los siameses y patanenses parecía «de poca esperanza» debido al mahometismo practicado entre ellos.²⁸²

Tras informarse de los pareceres eclesiásticos, Gonzalo Ronquillo insistió en continuar con su proyecto, nombrando el 31 de enero de 1581 al mariscal Gabriel de Rivera como teniente de capitán general²⁸³, a quien acompañaba Diego de Castro²⁸⁴ en la expedición diplomática, cuya finalidad era entablar amistad con los reinos de Borneo, Patani, Siam y Camboya. Siguiendo las advertencias de los capitanes de la infantería y oficiales reales, el gobernador mandó aprestar la flota con tres galeras, tres fragatas y 150 soldados españoles.²⁸⁵ En la instrucción dada por el gobernador al mariscal Rivera, la embajada zarparía del puerto de Manila a la isla de Calauit²⁸⁶, donde se recogerían las provisiones y se reuniría con los navíos sangleyes que allí aguardaban.²⁸⁷ A continuación, la embajada partiría rumbo a la isla de Helin, donde se encontraría con más tripulantes procedentes de Cebú y Panay. En el caso de que estos no aparecieran en cuatro días, la flota proseguiría su viaje rumbo a la isla de Borneo y la navegación debería estar conforme con el conocimiento de los pilotos o personas expertas de la expedición. Según Gonzalo Ronquillo, la embajada había de efectuar sus primeras paradas en Borneo y Patani. Terminadas las misiones en ambos reinos, el mariscal Gabriel de Rivera podía optar por continuar su viaje a Siam o Camboya; pero tenía que regresar a Filipinas, como más tarde, el primero de mayo para evitar las pérdidas que podrían causar los vendavales. Además, cabe señalar que, durante el transcurso de los tres meses de la expedición desde febrero hasta finales de abril, las instrucciones dictadas eran aplicables a todos los

ello, como parece en las ordenanzas primera y vigésima quinta y sea V. S. servido ver estas ordenanzas». GAYO, 1949, p. 186.

²⁸¹ GAYO, 1949, p. 186.

²⁸² GAYO, 1949, pp. 185-189.

²⁸³ AGI, Filipinas, 4, N.1, f. 1r. Copia del nombramiento hecho a 31 de enero de 1581 de Gonzalo Ronquillo Peñalosa al capitán Gabriel de Rivera. México, 28 de septiembre de 1593; MORGA, *Sucesos*, p. 58.

²⁸⁴ AGI, Patronato, 53, R.23(1), ff. 1v y 2v. Copia de la información de méritos y servicios de Diego de Castro. Manila, 2 de agosto de 1618.

²⁸⁵ AGI, Filipinas, 4, N.1, ff. 1r-2r.

²⁸⁶ Situada al noroeste de la isla Busuanga. Junto con esta última forma parte de las Islas Calamianes.

²⁸⁷ «puerto de Calavit donde recojeréis los nabíos sangleyes e bastimento que os está allí aguardando».

reinos.²⁸⁸ Cuando la embajada llegara a Siam, debía dirigirse a la corte para comunicar al rey su venida y solicitarle audiencia. Si conseguía asistir a la recepción real, debía expresarle la intención del gobernador de entablar amistad y su gran interés de hacer negocios, sin olvidar subrayar los cuantiosos beneficios generados por las actividades mercantiles, garantizar la seguridad comercial mencionando la presencia de comerciantes chinos en Filipinas, aparte de intentar que se enviaran a Manila obsequios de gran valor en señal de amistad.²⁸⁹

A los mencionados deberes también hay que sumar una serie de órdenes: persuadir al rey para que honrara a los religiosos cristianos, explicándole la bondad del catolicismo; ofrecerle el envío de sacerdotes a su reino; convencerle de que se declarara bajo el protectorado de la corona española, porque de esta manera podría gozar del amparo hispano contra reinos enemigos; que todo lo capitulado con los reyes asiáticos se realizara por escrito y que los miembros de la embajada no hicieran daños a los naturales del reino, sino que les trataran bien; procurar llevar a Filipinas las mercancías asiáticas, enviando a los sangleyes y musulmanes, que acompañaban la expedición, a convocar a los mercaderes asiáticos a recurrir a comprar mercancías de las galeras españolas; que los tripulantes recogieran datos sobre los reinos asiáticos; que la embajada no se detuviera demasiado tiempo en cada reino ni confiara de los indígenas asiáticos; en caso de toparse con ellos, que los trataran con amistad; procurar inquirir a los naturales del rey sobre la situación de las Molucas y Malaca y la postura de los lusos después de la muerte de su rey²⁹⁰; no hacer daño ni tomar las mercancías de los naturales sin pagarlas para mantener la reputación de la nación española entre los asiáticos; intentar que se interesasen por el cristianismo, dándoles a conocer a Dios; procurar llevar el oro, la pedrería y otros objetos valiosos a Filipinas con el fin de que el soberano español pudiera experimentar la riqueza asiática; y en última instancia, evitar el enfrentamiento con los corsarios y prevenir que se abordaran los navíos españoles si la defensa resultaba la única opción.²⁹¹

Al contrario de lo esperado, los oficiales reales de Manila comunicaron el 20 de junio de 1581 que la expedición no consiguió arribar a Siam ni Patani a causa de la falta de provisiones, lo que ocasionó su vuelta inoportuna a Filipinas desde la isla de Borneo

²⁸⁸ «al reyno de Ganboxa o Sian donde trataréys lo mismo. E por la misma horden que en Patan y Burney».

²⁸⁹ AGI, Filipinas, 4, N.1, ff. 2v-3v. Copia de la instrucción de Gonzalo Ronquillo Peñalosa al capitán Gabriel de Rivera. México, 28 de septiembre de 1593.

²⁹⁰ Enrique I de Portugal (1578-1580)

²⁹¹ AGI, Filipinas, 4, N.1, ff. 3v-7r.

«sin hazer ningún hefecto». ²⁹² Debido a la escasa documentación coetánea, desconocemos los obsequios aportados por esta *primera* embajada diplomática para presentar al monarca de Siam. Con todo, gracias a los datos existentes podemos observar una de las características de las travesías marítimas entre Manila-Siam y Manila-Patani durante la Edad Moderna. Nos referimos a que, aunque estas ciudades no están muy alejadas una de otra en comparación con la lejanía entre Acapulco y Manila, los viajes intraregionales de los españoles en el Sudeste Asiático se realizaban «con escalas», una de ellas en Borneo.

1.8 Siam como destino refugio tras la sublevación de la nao filipina en Macao

Durante el gobierno de Diego Ronquillo de Peñalosa (1583-1584), Siam aparece vinculada a una sublevación a bordo de una nao que este gobernador despachó a Nueva España en 1583 para comunicar la noticia de la muerte de su antecesor y pariente, Gonzalo Ronquillo de Peñalosa, que acaeció el 14 de febrero de 1583²⁹³. La expedición tenía como objetivo pedir a las autoridades novohispanas socorro real de gente, pólvora, y demás cosas de que se carecía en Filipinas a causa del gran incendio del monasterio de San Agustín de Manila en 1583, cuyo efecto «fue con tanta violencia, por ser las casas de paja, [...] que no se pudo remediar que no se quemasse toda esta población». ²⁹⁴ Al cabo de unos días de navegación, el navío padeció tempestades entre la costa septentrional de Filipinas y China, antes de arribar a un puerto chino llamado Lamao²⁹⁵, donde los tripulantes aliviaron la carga de ropa, buena parte de ella hurtada por los soldados chinos. Cortaron los palos de la nao para proseguir el viaje a Macao; sin embargo, una vez

²⁹² AGI, Filipinas, 29, N.36, f. 171r y MORGA, *Sucesos*, p. 58.

²⁹³ AGI, Filipinas, 6, R.5, N.55, f. 1r. Carta de Diego Ronquillo al rey. Manila, 8 de abril de 1584. Transcrita en RODRÍGUEZ-HISTORIA, XV, pp. 156-185. Sobre la fecha de la muerte de Gonzalo Ronquillo, hubo diferencias entre los historiadores filipinistas. W. E. Retana argumenta en su edición de *Sucesos de las Islas Filipinas* (1910) que la muerte del gobernador no acaeció en marzo de 1583 tal como apunta José Rizal en una de sus notas en su edición de *Sucesos* (1890), sino el 14 de febrero de 1583. Es posible que Rizal hubiera utilizado los datos proporcionados por José Montero y Vidal, quien afirma en su *Historia de Filipinas* (1887) que «Ronquillo murió en marzo de 1583, aquejado de disgustos a consecuencia de las disensiones del clero entre si y contra los gobernadores». MONTERO Y VIDAL, *Historia*, I, p. 87.

²⁹⁴ AGI, Filipinas, 6, R.5, N. 55, f. 1r y AGI, Filipinas, 29, N.43. Carta de los oficiales de la Real Hacienda de Filipinas. Manila, 18 de junio de 1583.

²⁹⁵ Se refiere a la isla de Nan Ao (南澳), en la prefectura de Shantou, Cantón. Está situada a cuatro leguas de la costa meridional de China y en el siglo XVI desempeñó un papel crucial como *entrepôt* debido a su ubicación estratégica entre dos puertos principales de la China meridional: el puerto de Zhangzhou (provincia de Fujian) y el de Chaozhou (provincia de Cantón). ARRIBAS Y SORIA, Juan y VELASCO, Juan de, *Encyclopedia metódica: geografía moderna*, II, Madrid: Imprenta de Sancha, 1792, p. 515 y SUN, Laichen, «Salpetre Trade and Welfare in Early Modern Asia», en KAYOKO, Fujita; SHIRO, Momoki; y REID, Anthony (eds.), *Offshore Asia: Maritime Interactions in Eastern Asia before Steamships*, Singapore: Institute of Southeast Asian Studies, 2013, p. 147.

llegada a este enclave portugués, los tripulantes se amotinaron contra el capitán tratando de quitarle del navío ante la ausencia del capitán mayor de Macao quien había viajado a Japón. Con el fin de desviar su travesía a Perú y Chile, el maestro, el piloto y el escribano de la nao sobornaron al oidor de Macao, Damián González, con una buena cantidad de oro que llevaban como cargo. Sin embargo, no todos determinaron viajar a Suramérica, algunos de los tripulantes llevaron consigo oro de particulares a la India o a Siam, posiblemente con motivos comerciales. Esto, según describe Diego Ronquillo, suponía una «total destruição de esta república por sobrevenir tras el yncendio passado».²⁹⁶

El gobernador filipino afirmó haber recibido la noticia de tan penoso suceso cuando el capitán de la nao y el resto de los tripulantes llegaron de Macao a Manila a bordo de dos juncos, de modo que suplicó a Felipe II que mandase hacer justicia contra los sublevados. Se desconoce si los tripulantes que se marcharon a Siam eran españoles, pero lo evidente es que eran súbditos de la corona de España. El hecho de que esos tripulantes determinasen viajar a Siam en lugar de la India o Perú, pudo deberse a varias razones, entre las cuales se encuentra su confianza en que el comercio con Siam les daría buenas ganancias. Esto supone el conocimiento de las habituales actividades comerciales efectuadas a través de la ruta marítima Macao-Siam, añadiendo otra ruta por la que circulaban las mercancías españolas formando así el triángulo comercial Manila-Macao-Ayutthaya.

²⁹⁶ AGI, Filipinas, 6, R.5, N. 55, f. 1v.

II

LAS PRIMERAS TENTATIVAS DE EVANGELIZACIÓN ESPAÑOLA EN SIAM (1582-1584)

2. LAS PRIMERAS TENTATIVAS DE EVANGELIZACIÓN ESPAÑOLA EN SIAM (1582-1584)

Desde el periodo incipiente de la presencia española en Filipinas, gran parte de la historia de esta colonia estaba incuestionablemente configurada por las labores de los eclesiásticos, cuyos trabajos misionales contribuían a la formación de lo que Antonio García-Abásolo denomina un *estado misionero* en el Sudeste Asiático. La causa principal, que acarrea este *statu quo*, se debe a la concentración de los españoles en Manila –plaza fuerte y sede principal de la comunidad española– y algunas ciudades, lo que contrasta con la penetración de los misioneros en los *binterlands* del archipiélago para realizar la conquista espiritual. Esta realidad contribuye a que la expansión de la hegemonía hispana en Filipinas dependiera estrechamente de las actividades misionales de los religiosos.²⁹⁷ De igual modo, fueron estos misioneros quienes desempeñaron un papel dominante en la penetración hispana en el reino de Siam durante la década de los ochenta del siglo XVI con el propósito de implantar la fe católica y eliminar la idolatría autóctona, que estaba profundamente arraigada entre los naturales de este reino. En el caso de la evangelización de Siam, los primeros misioneros españoles que visitaron este reino fueron los franciscanos y agustinos, siendo las dos primeras órdenes religiosas asentadas en Filipinas. Aparte de su contribución a la predicación del Evangelio en tierras espiritualmente regidas por doctrinas extranjeras, podemos decir que las publicaciones, memoriales o informes de los misioneros de Filipinas también juegan un papel sustancial en el análisis de las relaciones entre Siam y Filipinas. Para nuestro estudio, es importante destacar que entre los cronistas eclesiásticos de finales del siglo XVI, coetáneos con las primeras penetraciones católicas en Asia y que luego recolectaron datos para publicar sus propias crónicas, solo hemos encontrado un fraile que dedicaba partes de su libro a ilustrar la historia de la misión católica española en Siam. Nos referimos a fray Marcelo de Ribadeneyra, autor de la *Historia de las islas del archipiélago filipino y reinos de la Gran China, Tartaria, Cochinchina, Malaca, Siam, Cambodge y Japón* (1601).

En cuanto a su biografía, el padre Ribadeneyra era natural de Palencia y de noble linaje gallego. Fue ordenado fraile franciscano en el convento de San Francisco de Salamanca y, más tarde, decidió incorporarse a una misión organizada por el padre Pedro Ortiz Cabezas para Filipinas. El 9 de enero de 1593 partió de Sevilla para llegar en mayo del año siguiente a Manila, donde fue nombrado embajador de la misión a la corte del

²⁹⁷ GARCÍA-ABÁSULO, «La primera exploración», pp. 28-29.

shogun Toyotomi Hideyoshi de Japón. El 27 de agosto de 1594 llegó con sus compañeros al puerto de Hirado para luego trasladarse al convento de Kioto. Allí aprendió japonés y se dedicó a curar a los llagados. Tras fundar un convento franciscano en Osaka en 1596, se trasladó a Nagasaki, donde tuvo noticia de la persecución, expulsión y encarcelamiento de los cristianos en Kioto y Osaka. No tardó mucho en ser deportado por la autoridad japonesa a causa de la denuncia de dos conocidos portugueses. El 21 de marzo de 1597 salió del reino del Sol Naciente rumbo a Macao, donde residió hasta diciembre del mismo año, y volvió a Manila en enero de 1598. Tuvo que abandonar Filipinas para siempre tras ser nombrado procurador, cargo que le hizo viajar a España, adonde llegó a mediados de 1600. Se trasladó al convento de San Antonio de Salamanca para descansar y depositar las reliquias de los mártires cristianos que sufrieron la persecución en Japón a comienzos de 1597 por orden del shogún Toyotomi Hideyoshi. Aunque se desconoce la fecha exacta de su muerte, se sabe que aún vivía a finales de este año gracias a su último informe fechado el 23 de noviembre de 1610.²⁹⁸ Durante el periodo final de su vida es cuando se puso a redactar obras religiosas e históricas²⁹⁹, entre las que figura la citada *Historia de las islas del archipiélago filipino y reinos de la Gran China, etc.*, que fue editada y publicada por la imprenta de Gabriel Graells y Giraldo Dotil en Barcelona en 1601, años después de su vuelta a España. La obra comprende seis libros, entre los cuales su autor dedica una parte del segundo libro a abordar los temas de Siam. Constituyen los capítulos XX «Del reino de Siam», XXI «Algunas cosas del reino de Siam», XXII «Otras particularidades de aquel reino», XXIII «Principio y modo de la idolatría de aquel reino», XXIV «Clases de religiosos de Siam» y XXV «Fiestas y modos de enterrar en Siam». A pesar de que buena parte del contenido se dedica a Japón debido a su experiencia directa en el archipiélago nipón, hay que subrayar que esta *Historia* constituye la primera publicación española que aborda de manera sistemática el reino de Siam y a través de varios puntos de vista: político, económico y socio-cultural. A pesar de ello, no debemos olvidar que Ribadeneyra nunca pisó tierra siamesa. Esta realidad nos hace dudar de la fiabilidad del contenido y las posibles fuentes a las que su autor tiene acceso. La respuesta a esta cuestión se halla en el

²⁹⁸ RIBADENEYRA, *Historia*, pp. XII-XIV. Sobre la vida y obras del padre Ribadeneyra, véase CASTRO, Manuel de, «Fr. Marcelo de Ribadeneyra, OFM, vida y escritos», en SÁNCHEZ, Víctor y SÁNCHEZ FUERTES, Cayetano (eds.), *España en Extremo Oriente: Filipinas, China, Japón: presencia franciscana, 1578-1978*, Madrid: Editorial Cisneros, 1979, pp. 181-246.

²⁹⁹ A lo largo de su vida, escribió una serie de obras religiosas tales como *Corona de las excelencias de Nuestra Señora* (2 tomos); *Libro de alabanza a Nuestro Padre S. Francisco y sus doce primeros compañeros*; y *Libro de los privilegios y gracias concedidas al Cordón de Nuestro Padre San Francisco y Excelencias y alabanzas de Santa María Magdalena*.

resumen de este libro, donde el propio Ribadeneyra afirma que sus fuentes primarias eran los religiosos enviados a predicar en los diferentes reinos asiáticos: «en el segundo [libro] se trata de la noticia que han dado de cosas muy curiosas y particulares que han visto en los reinos de la Gran China, Siam y Cochinchina [...] por donde por la predicación del Evangelio han sido enviados de sus prelados».³⁰⁰ Además, en el prólogo de su *Historia* nos deja patente el papel de Ribadeneyra como portavoz de los misioneros franciscanos. Así lo explica:

«Y pretendiendo que tuviese igual verdad *lo que no vi como lo que vi*, yo mismo anduve por la provincia haciendo curiosa investigación de las cosas que habían sucedido en aquella conversión, intimando a todos los religiosos un precepto del superior, en que me mandaba se me dijese en todo fielmente la verdad. Y como aun viviesen algunos de los religiosos que peregrinaron por los reinos de la Gran China, Siam y Cochinchina, no solo me informé de ellos de palabra de lo que padecieron, vieron y supieron de las cosas notables de aquellos reinos, pero vi las largas relaciones que de lo sucedido tenían hechas. [...] *solo es mi intención tratar lo que los frailes de nuestra provincia de San Gregorio han visto*»³⁰¹ (La cursiva es mía.)

En el caso de Siam, «los frailes» mencionados por Ribadeneyra corresponden a los tres misioneros enviados por Agustín de Tordesillas a Siam en 1583, quienes regresaron a Manila, «certificando lo que habían visto como en los cuatro capítulos siguientes se dirá. Dijeron también la disposición que tenían los de aquel reino para convertirse».³⁰² En conclusión, la declaración de Ribadeneyra sobre la procedencia de los datos utilizados pone de manifiesto que el contenido de su *Historia* es hasta cierto grado fidedigno, siendo la recopilación de los primeros franciscanos españoles en Siam, cuyas misiones abordaremos con más detalle en los apartados siguientes.

2.1 Jerónimo de Burgos (O.F.M.) y su contacto con los siameses en Cantón en 1582

Respecto a la biografía este fraile franciscano, tras pasar doce años como predicador en la provincia de San José, partió a México el año 1580 para ocupar el cargo de primer maestro de novicios de San Cosme. Después de ser nombrado comisario

³⁰⁰ RIBADENEYRA, *Historia*, p. 3.

³⁰¹ RIBADENEYRA, *Historia*, pp. 7-8.

³⁰² RIBADENEYRA, *Historia*, p. 162.

visitador de dicha provincia mexicana, viajó rumbo a Manila, adonde llegó en mayo de 1582.³⁰³ Al poco tiempo, una vez concedida la licencia del gobernador Gonzalo Ronquillo de Peñalosa fechada el 21 de junio de 1582, Jerónimo de Burgos (O.F.M.), siendo comisario visitador, partió de Manila junto con sus compañeros Martín Ignacio de Loyola, Agustín de Tordesillas, Jerónimo de Aguilar y Antonio de Villanueva, para visitar el convento franciscano de Macao.³⁰⁴ No obstante, su navío arribó al puerto de Cantón, donde fueron detenidos y encarcelados por la autoridad local bajo la acusación de ser ladrones. Allí fue donde tuvo contacto con los siameses, puesto que, cuando unos chinos que habían estado en Manila reconocieron que eran religiosos, «fueron depositados en una casa de los *mercaderes del reino de Siam*, que hay en aquella ciudad» hasta que un portugués les pagó el rescate y les llevó a Macao donde fueron bien recibidos en su convento.³⁰⁵ Finalizada su misión, designó a Jerónimo de Aguilar (O.F.M.) como guardián del convento de Macao antes de embarcarse el 13 de enero de 1583 para Filipinas³⁰⁶ de donde regresó a España a pasar los últimos años de su vida en la provincia de San José. Falleció en el convento de San Gil de Madrid en 1593.³⁰⁷

2.2 La primera misión franciscana española a Siam en 1583

La primera entrada de los franciscanos españoles a Siam tuvo lugar en 1583 debido a la intención de dos frailes: Agustín de Tordesillas (O.F.M.) y Juan Pobre (O.F.M.). Respecto al primer religioso, nació en 1528 en Tordesillas, donde fue monaguillo y organista de la parroquia de esta ciudad. En 1559 profesó como hermano lego en la provincia observante de la Concepción. Más tarde, siendo sacerdote y confesor, se agregó a la provincia reformada de San José, de donde partió con la primera misión a Filipinas. Al poco de llegar fue nombrado primer prelado del convento franciscano de Manila. En mayo de 1579 viajó a China, pero fue sometido a un proceso judicial en Cantón, siendo preso en el navío en que llegó. No fue liberado hasta el 8 de noviembre de aquel año, tras lo cual continuó su viaje a Chincheo para más tarde regresar a Manila a comienzos de 1580, por lo que se convirtió en el primer franciscano de Filipinas a entrar en China. En el capítulo provincial que se celebró ese mismo año,

³⁰³ GÓMEZ PLATERO, Eusebio (O.F.M.), *Catálogo biográfico de los religiosos franciscanos de la Provincia de San Gregorio Magno de Filipinas desde 1577 en que llegaron los primeros a Manila hasta los de nuestros días*, Manila: Imprenta del Real Colegio de Santo Tomás, 1880, pp. 35-36.

³⁰⁴ RIBADENEYRA, *Historia*, p. 109 y TEIXEIRA, «Os franciscanos», pp. 324-325.

³⁰⁵ RIBADENEYRA, *Historia*, pp. 109-110.

³⁰⁶ TEIXEIRA, «Os franciscanos», p. 326.

³⁰⁷ GÓMEZ PLATERO, *Catálogo*, p. 36.

fue electo para ocupar tres cargos: maestro de novicios, primer capellán del Real Hospital de Manila y provisor de Filipinas en espera de la llegada del primer obispo Domingo Salazar (O.P.) en 1581, antes de hacer su segundo viaje a China al año siguiente.³⁰⁸

En cuanto al hermano lego Juan Pobre, nació en Sanlúcar de Barrameda y su nombre original era Juan Díaz de Pardo. Era pariente del gobernador Gómez Pérez Dasmariñas y acompañó como soldado a la expedición del adelantado Miguel López de Legazpi en 1565, siendo así testigo ocular en las conquistas de Cebú, Manila, Ilocos y Pangasinan. En 1579 acompañó al franciscano Pedro de Alfaro a China, donde su navío naufragó. Más tarde volvió a Manila, repartió su hacienda a los pobres e ingresó en la orden de los frailes menores en 1580, siendo el primero que profesó en la provincia de San Gregorio Magno de Filipinas. En 1581 fue a Macao y al año siguiente se convirtió en el primer franciscano que entró en Japón, donde permaneció seis meses antes de volver a Macao en 1582.³⁰⁹ El 14 de marzo de este año participó en la expedición encabezada por el jesuita Alonso Sánchez, quien había sido encargado por el gobernador general Gonzalo Ronquillo de Peñalosa para comunicar a los lusos la noticia de la unión dinástica entre España y Portugal, aparte de negociar que los portugueses jurasen su obediencia a Felipe II.³¹⁰

En 1583 Agustín de Tordesillas y Juan Pobre coincidieron en emprender la primera expedición franciscana española a Siam, cuyos detalles se hallan relatados por Francisco de Santa Inés (O.F.M.) en su *Crónica de la provincia de San Gregorio Magno de religiosos descalzos de N. S. P. San Francisco en las Islas Filipinas, China, Japón, etc.* (1676), quien comenta que Agustín de Tordesillas decidió viajar a Siam por su propia voluntad: «Y ofreciéndose ocasión para lo de Siam, determinó de lograrla Agustín de Tordesillas, que era el que se había ofrecido a ir por delante, a que él se ofreció con mucho gusto».³¹¹ Esta inclinación hacia la predicación en Siam se origina tras la dificultad que este franciscano y sus compañeros habían afrontado en China, de modo que reconsideraron la entrada al Imperio Celeste como probable.³¹² Se deja patente este pensamiento en una carta de Pedro de Alfaro, enviada desde Cantón a Juan de Ayora, guardián del convento franciscano de Manila en 1579, por Agustín de Tordesillas para comunicar acerca de su

³⁰⁸ GÓMEZ PLATERO, *Catálogo*, p. 23.

³⁰⁹ GÓMEZ PLATERO, *Catálogo*, p. 49.

³¹⁰ SANTA INÉS, Francisco (O.F.M.), *Crónica de la provincia de San Gregorio Magno de religiosos descalzos de N. S. P. San Francisco en las Islas Filipinas, China, Japón, etc.* (1676), I, Manila: Tipo-Litografía de Chofre y Comp., 1892, p. 254 y OLLÉ, *La empresa*, p. 97. Respecto a Malaca, fue el fr. Juan Bautista Pisaro (O.F.M.) quien aportó la noticia de la Unión a los portugueses.

³¹¹ SANTA INÉS, *Crónica*, I, p. 258.

³¹² RIBADENEYRA, *Historia*, p. 106.

anterior expedición a China. Así lo expresa Alfaro: «no entiendo ni puedo creer que por vía humana ni por bien ny por mal en esta tierra se pueda entrar a predicar la ley evangélica».³¹³

Ambos franciscanos emprendieron su viaje a Siam junto con comerciantes portugueses; sin embargo, esta primera entrada de los franciscanos españoles no resultó más que en «trabajos y padecimientos». El único beneficio cosechado de esta misión fue la adquisición de noticias sobre el reino siamés, las cuales suscitarían el interés de los demás misioneros por evangelizar aquella tierra. A los dos meses de su llegada y a causa de la desahagible temperatura y humedad, Agustín de Tordesillas y Juan Pobre afirmaron lo siguiente:³¹⁴

«Con el nuevo temple y mucha humedad de la tierra, enfermaron los dos de calenturas y tan molestas que sobre no poder comer ni dormir ni estar echados ni en pie, se abrasaban en vivo fuego, que daba compasión el verlos. Quiso Nuestro Señor que se templase el accidente algún tanto, pero las malas ganas de comer y el hastío tan notable que tenían no les daba lugar para volver sobre sí, ni para recuperar las fuerzas, habiendo quedado tales que no tenían más que la piel sobre los huesos»³¹⁵

En consecuencia, a persuasión de los portugueses los frailes se vieron obligados a retirarse de su misión sin «sacar mucho fruto de aquellos bárbaros», según posteriormente opinó el gobernador Pedro de Acuña (1602-1606). Por ello, volvieron a Macao a convalecer y, una vez recuperados de la enfermedad, Agustín de Tordesillas y Juan Pobre pasaron a Manila a bordo de la nao *Jesús María*.³¹⁶ Respecto a Agustín de Tordesillas, pasó a ocupar el cargo de guardián del convento franciscano en Manila entre 1585 y 1586, y luego escribió una obra sobre su primera expedición a China —la primera de los franciscanos españoles—. En 1594 fue electo definidor de la orden; en 1597 y 1608 ocupó dos veces el cargo de guardián del convento franciscano en Manila; tres veces del convento de San Francisco del Monte (en 1600, 1606 y 1625); y dos veces en el de Cavite (en 1609 y 1624). A los 97 años de edad, de nuevo fue electo en 1626 guardián de San Francisco del Monte y asumió el cargo hasta 1628. Un año después, falleció en el

³¹³ AGI, Filipinas, 79, N.5, f. 2v. Carta de Pedro de Alfaro (O.F.M.) a Juan de Ayora (O.F.M.), guardián de Nuestra Señora de los Ángeles y comisario en Manila. Cantón, 13 de octubre de 1579.

³¹⁴ SANTA INÉS, *Crónica*, I, p. 258 y TEIXEIRA, «Os franciscanos», pp. 326.

³¹⁵ SANTA INÉS, *Crónica*, I, pp. 258-259.

³¹⁶ AGI, Filipinas, 7, R.1, N.17, ff. 55r-55v. Carta de Pedro de Acuña al rey. Manila, 15 de julio de 1604.

convento franciscano de Manila a causa de la lepra a los 101 años de edad.³¹⁷ Por otro lado, el padre Juan Pobre fue designado en Manila como procurador general antes de viajar a España, donde posiblemente daría cuenta al rey de sus pareceres acerca de la misión siamesa de 1583.³¹⁸

2.3 La segunda misión franciscana española a Siam en 1583

A pesar de que el primer intento franciscano fracasó en 1583 a causa de la inesperada enfermedad de Agustín de Tordesillas. Este franciscano aún se mostró deseoso de que religiosos de su orden continuaran su labor en Siam, de modo que persuadió de ello a un grupo de ochos franciscanos, quienes había regresado a Macao tras su fallida misión de Cochinchina. Aprovechando tal situación, Agustín de Tordesillas les informó de la posibilidad evangélica que todavía quedaba por cosechar en Siam debido a la docilidad y capacidad de los siameses; la opulencia, orden y grandeza de Siam; la multitud de su población; la poca o ninguna resistencia por parte del rey para predicar el Evangelio, la facilidad por parte de los siameses en abrazar la fe católica, etc. Desesperados por la malograda expedición, los citados franciscanos encontraron una nueva esperanza en la propuesta del padre Tordesillas y se inclinaron a viajar a Siam. Aun así, Diego de Oropesa, el prelado encargado de la misión de Cochinchina quiso reservar a algunos de sus subalternos para la futura conversión de este reino³¹⁹, de modo que solo se permitió a dos frailes ir para reanudar la evangelización en Siam: Francisco de Montilla y Diego Jiménez, quienes serían supervisados por Jerónimo de Aguilar.³²⁰ Antes de abordar la segunda misión franciscana, es conveniente ofrecer algunos datos de los tres citados miembros de la expedición.

El primero y comisario de esta misión, Jerónimo de Aguilar, era predicador de la provincia observante de Santiago³²¹ y más tarde pasó a la reformada de San José³²². Partió

³¹⁷ GÓMEZ PLATERO, *Catálogo*, pp. 23-24.

³¹⁸ Así afirma Pedro de Acuña: «abrá dado quenta, quando este llegue, de lo que cerca desto ay y de lo que le pareciere que en ello más conviene». AGI, Filipinas, 7, R.1, N.17, ff. 55r-55v.

³¹⁹ Según Francisco de Santa Inés: «es de advertir que los que se quedaron con intentos de volver a Cochinchina, en mucho tiempo no tuvieron ocasión [...] y antes de tenerla [...] fueron llamados por el prelado de Filipinas por tener necesidad de ellos para la conversión de estas islas». SANTA INÉS, *Crónica*, I, p. 299.

³²⁰ SANTA INÉS, *Crónica*, I, pp. 298-299.

³²¹ Cuando se realizó la división territorial franciscana en tres provincias en 1233, la provincia de Santiago comprendía los territorios de Galicia, Asturias, León, Portugal, parte de Valladolid y Extremadura. Este último fue separado en 1519 para crear la provincia de San Gabriel. Por otro lado, otras dos provincias son la de Castilla, que abarcaba Castillas, Andalucía y Vizcaya; y la de Aragón, que se extendía por Navarra,

para la misión mexicana, de donde salió rumbo a Manila. Fue a China, donde fue hecho prisionero. Llegó a Macao y fue encargado guardián del convento franciscano en esta ciudad hasta 1585, cuando fue designado comisario de la segunda misión a Siam. De vuelta a Manila en 1586, se dirigió a Camarines para ocupar el cargo de guardián de la nueva comunidad de Naga. Más tarde, fundó el pueblo de Oás, la actual provincia de Albay. Se dedicó a enseñar la música a los indígenas de Camarines. Murió en el Viernes Santo de 1591 en el convento franciscano de Manila.³²³

Respecto a Francisco de Montilla, cuyo nombre original era Gonzalo Ponce de León, nació en Marchena (Sevilla) y era hijo de Luis Ponce de León, del linaje de Godoy de Córdoba, por lo que estaba emparentado con los duques de Arcos y condes de Feria. Su apellido eclesiástico de Montilla se debía al topónimo donde estaba situada la residencia de los duques de Arcos. Allí recibió una educación cristiana hasta que, estando en el convento de Yepes, decidió incorporarse por primera vez a una misión que Felipe II concedió el 1 de abril de 1580 a Antonio de San Gregorio para evangelizar Filipinas. Sin embargo, el 12 de mayo del mismo año, Francisco de Montilla no llegó a tiempo a Sevilla, por lo que perdió su primera oportunidad de viajar al Extremo Oriente. Más tarde, se animó de nuevo a participar en otra misión que estaba aprobada el 15 de mayo de 1581 por Felipe II y que lideró Miguel de Talavera. Por ello, el 13 de junio partió de Sevilla rumbo a México, donde el 10 de marzo de 1582 se embarcó en Acapulco para llegar al puerto de Cavite el 23 de mayo por la noche y entrar en Manila la mañana siguiente.³²⁴

Cataluña, Baleares y Aragón. VÁZQUEZ VALDIVIA, Paloma, *El constitucionalismo descalzo franciscano*, Tesis doctoral inédita, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2002, pp. 29 y 63.

³²² Respecto al surgimiento de la provincia reformada de San José, es necesario remontarnos al siglo XVI, en el que se produjo la expansión jurisdiccional de la provincia descalza de San Gabriel desde Extremadura hasta las localidades castellanas de Pedrosa, Rosario de Oropesa, Viciosa y Magdalena de Palo. Fue en aquel momento cuando fray Pedro de Alcántara —nombrado comisario general de los conventuales de la vida reformada en Roma en 1559—, convocó un capítulo en el convento de Pedrosa el 2 de febrero de 1561 y resolvió separar todos los conventos castellanos de la provincia de San Gabriel para fundar la nueva provincia de San José. La reforma de esta nueva institución tuvo lugar el 12 de abril del año siguiente en una congregación general en San Juan de Boadilla de Oropesa. Allí los clérigos decidieron incorporar la provincia de San José a la observancia, siguiendo el modelo de una bula post-tridentina promulgada por Pío IV en 1562. El mandamiento de la Santa Sede autorizó a los observantes franciscanos disipar e integrar los conventos no reformados, entre ellos los de San José, en determinadas zonas de España. Respecto al papel que desempeñaba la provincia de San José en la evangelización franciscana en Asia, conviene señalar que funcionaba como provincia madre de la custodia de San Gregorio Magno de Filipinas desde los primeros años de la presencia descalza en el archipiélago hasta que la custodia fue elevada a la categoría de provincia en 1586 en virtud de la bula *Dum ad uberes fructus* de Sixto V. VÁZQUEZ VALDIVIA, *El constitucionalismo*, pp. 65-71 y 94-95 y FERNÁNDEZ COLLADO, Ángel, *Historia de la iglesia en España: Edad Moderna*, Toledo: Instituto Teológico San Ildefonso, 2007, pp. 133-134.

³²³ GÓMEZ PLATERO, *Catálogo*, pp. 36-37.

³²⁴ PÉREZ, Lorenzo (O.F.M.), «Memoriales y otros documentos del P. Francisco de Montilla: procurador de la provincia de San Gregorio en las cortes de Madrid y Roma», *Archivum Franciscanum Historicum* 13

El 1 de mayo de 1583 viajó rumbo a Cochinchina junto con tres sacerdotes, los padres Diego de Oropesa, Bartolomé Ruiz y Pedro Ortiz Cabezas, y cuatro hermanos legos: Cristóbal Gómez, Diego Jiménez, Francisco Villarino y Manuel de Santiago. Debido al escaso conocimiento del piloto, llegaron a la isla de Hainan, donde fueron prendidos y maltratados. Tras pasar por muchos tribunales, una vez en la capital de la isla un comerciante chino intercedió por los ocho religiosos, por lo que la autoridad china les puso en libertad y les remitió al gobernador de Cantón o *dutang*³²⁵. Más tarde, pasaron al convento franciscano de Macao, cuyo guardián de entonces, Agustín de Tordesillas, le despachó a Manila junto con Pedro Ortiz Cabezas. Continuó su labor evangélica en Bocave, provincia de Bulacan entre el 22 de septiembre y el 26 de octubre de 1583. Entre los últimos meses de 1583 y los primeros de 1584, volvió de nuevo a Macao donde fue enviado a Siam.³²⁶

El último era Diego Jiménez (O.F.M.), de cuya biografía se sabe muy poco. Su nombre empezó a aparecer en los libros de historia de la orden seráfica desde que participó en 1583 en la mencionada misión a Cochinchina liderada por Diego de Oropesa³²⁷ y en la que también participó Francisco de Montilla. Fracasada de su misión, su nombre apareció de nuevo como uno de los protagonistas de la presente misión de Siam.³²⁸

1) Las tres versiones historiográficas de la misión

Siendo una de las más emblemáticas misiones franciscanas en el Extremo Oriente, es fundamental conocer las tres siguientes versiones historiográficas de esta segunda misión franciscana española a Siam en 1583:

1. *Historia de las islas del archipiélago filipino y reinos de la Gran China, Tartaria, Cochinchina, Malaca, Siam, Cambodge y Japón*. (1601) de Marcelo de Ribadeneyra (O.F.M.). Su autor dedica seis capítulos del segundo libro para esta segunda misión franciscana

(1920): pp. 181-184; URIBE, Ángel (O.F.M.), «El índice de la Relación de la propagación de la fe en las islas Filipinas, del P. Francisco de Montilla», en SÁNCHEZ, Víctor y SÁNCHEZ FUERTES, Cayetano (dirs.), *España en Extremo Oriente: Filipinas, China, Japón: presencia franciscana, 1578-1978*, Madrid: Editorial Cisceros, 1979, pp. 109-110; y GÓMEZ PLATERO, *Catálogo*, pp. 39-40.

³²⁵ Es funcionario del sistema censorial de China, en quien se centraban las funciones de la coordinación provincial, la supervisión y el control militar. Siendo el máximo mandatario provincial, los castellanos le atribuían como «virrey de Cantón». OLLÉ, *La empresa*, p. 248.

³²⁶ PÉREZ, «Memoriales», 1920, pp. 185-186.

³²⁷ SANTA INÉS, *Crónica*, I, pp. 276-277.

³²⁸ GÓMEZ PLATERO, *Catálogo*, p. 63.

española a Siam (caps. XX-XVI) y otro capítulo del tercer libro (cap. XXII) para la vida de Jerónimo de Aguilar, en el que nos da a conocer su disputa con un monje siamés.

2. *Crónica de la provincia de San Gregorio Magno de religiosos descalzos de N. S. P. San Francisco en las Islas Filipinas, China, Japón, etc.* (1676) de Francisco de Santa Inés (O.F.M.). A diferencia de la citada obra de Ribadeneyra, los capítulos XXVI-XXVIII de su primer libro proporcionan datos de la misión más detallados que la *Historia* de Ribadeneyra a pesar de su publicación 75 años después. Tras cotejar las dos obras, resulta que Santa Inés relata la historia conforme a su orden cronológico, mientras que Ribadeneyra organiza los datos de las fuentes primarias en temáticas tales como las particularidades de Siam, clases de religiosos de Siam, fiestas y modos del enterramiento en Siam, etc. Por consiguiente, sin abandonar los datos de Ribadeneyra, algunos de los cuales no aparecen en la *Crónica* de Santa Inés, nos es conveniente utilizar como fuente principal esta *Crónica* en nuestro estudio.

3. *Crónica de la apostólica provincia de S. Gregorio de religiosos descalzos de N. S. P. S. Francisco en las Islas Philipinas, China, Japón &c.*³²⁹ (1738), de Juan Francisco de San Antonio (O.F.M.). Compuesta de dos volúmenes, la historia de la misión de Siam se halla en los capítulos XX-XIV del libro III, volumen I. Los datos sobre la misión proceden de la *Crónica* anteriormente citada, a excepción de algunas partes de la descripción de Siam, cuya información no aparece en ella. Debido a la esquematización de los capítulos por temas, San Antonio debió de consultar también la *Historia* de Ribadeneyra. Asimismo, es evidente que utiliza otras fuentes documentales debido a los datos que no aparecen en los dos libros anteriores, particularmente en el capítulo XXI «Descripción breve del reino de Syan».

2) *La llegada a Siam y la exploración franciscana del budismo siamés*

Los tres franciscanos cogieron un navío de comerciantes portugueses³³⁰, con el que llegaron a Ayutthaya tras pasar las tormentas y borrascas.³³¹ Fueron bien recibidos por los mercaderes lusos, quienes les construyeron una casa pajiza³³², donde vivían con

³²⁹ SAN ANTONIO, Juan Francisco de (O.F.M.), *Crónica de la apostólica provincia de S. Gregorio de religiosos descalzos de N. S. P. S. Francisco en las Islas Philipinas, China, Japón &c.*, I, Manila: Imprenta del uso de la provincia de San Gregorio de Filipinas, sita en el Convento de Nuestra Señora de Loreto del Pueblo de Sampaloc, 1738.

³³⁰ RIBADENEYRA, *Historia*, p. 161.

³³¹ SANTA INÉS, *Crónica*, I, p. 299.

³³² Según Santa Inés, es «una casa de madera en que viviesen». SANTA INÉS, *Crónica*, I, p. 300.

toda libertad religiosa. En esta nueva residencia, los tres franciscanos rezaban el oficio divino, predicaban, confesaban y realizaban los demás actos religiosos –entre ellos la misa³³³– utilizando tanto las imágenes religiosas que llevaban de Manila como el oratorio y otras imágenes que los portugueses les dieron en Siam. No solo les frecuentaban los cristianos portugueses, sino también los de otras nacionalidades. No obstante, tenían dificultad para comunicarse con los siameses a causa de la barrera lingüística y la ignorancia del conocimiento sobre los ritos siameses. Los franciscanos observan que los cristianos en Siam se comportaban de manera muy relajada: «por ser pocos los buenos, que apenas les había quedado más que el nombre. Que esto es lo que granjean de ordinario los cristianos que comunican con los gentiles. Que en pocos días se hacen muy semejantes a ellos». Por lo tanto, estos tres frailes se centraron en reformar las costumbres de los cristianos en Siam y estudiar el idioma siamés para predicar a los naturales de este reino.³³⁴

Los siameses, tanto plebeyos como de alto estatus social, mostraron interés en los misioneros, de modo que les hicieron preguntas sobre varios asuntos en particular cuando los españoles visitaban hogares de siameses. Ejemplos de tales preguntas son «¿qué tantos vocablo sabían?; ¿y qué tan adelante estaban en la lengua?». Por ver el notable afecto que les tenían, los franciscanos se esforzaron en estudiar el idioma siamés y, los siameses de vez en cuando se reían al ver el anhelo y las diligencias que tenían los frailes. Pasado medio año, consiguieron hablar y entender regularmente el siamés. Aprovechando la buena acogida y la afabilidad de los naturales de Siam, así como la libertad para predicar el Evangelio públicamente, confesar y administrar los sacramentos, los frailes franciscanos andaban predicando pobremente vestidos y descalzos.³³⁵

³³³ RIBADENEYRA, *Historia*, p. 161.

³³⁴ SANTA INÉS, *Crónica*, I, pp. 300-301.

³³⁵ SANTA INÉS, *Crónica*, I, p. 302. Aunque resulta casi imposible dar la descripción exacta y los detalles de cómo se vestían los tres misioneros franciscanos en Siam, es de suponer que su vestidura no se alteraría mucho de sus compañeros en Filipinas. Cayetano Sánchez Fuertes (O.F.M.) argumenta que, a falta de grabados primitivos de la orden, existen las normas que regían la manera de vestir en la Provincia de San Gregorio en torno al año 1622: «vístase los frailes de sayal pobre y grosero, y los hábitos no sean más largos que hasta el empeine del pie, ni más anchos que once o doce palmos, según la corpulencia de cada uno, y las mangas no tengan más que un jeme de boca, palmo y medio de hombro, y las capillas sean pequeñas; y haya igualdad en esto, conforme al uso que hasta ahora se ha tenido; y no sean de sayal delgado, sino grosero, según los hábitos; y el manto no sea más largo que cuanto cubra los dedos de las manos, tendido el brazo; y encárgase a nuestro hermano Provincial que haga guardar a todos uniformidad en esto». Cabe subrayar que estas reglas –que al principio eran las mismas que usaban en la Provincia de San José, fundada por San Pedro de Alcántara– fueron adaptándose en conformidad con el contexto social y climatológico de Filipinas. SÁNCHEZ FUERTES, Cayetano (O.F.M.), «Pocos medios para grandes empresas. Los franciscanos y sus recursos económicos para la evangelización de Filipinas», en MANCHADO LÓPEZ, Marta María y LUQUE TALAVÁN, Miguel (coord.), *Un mar de islas, un mar de gentes: población y diversidad en las islas Filipinas*, Córdoba: Servicio de Publicaciones, Universidad de Córdoba,

A fin de evangelizar de manera más eficaz y comprender mejor a los siameses³³⁶, los tres misioneros procuraron informarse en profundidad acerca de las leyes, ritos, ceremonias, costumbres, abusos e idolatrías de Siam. Trataron con los estudiosos monjes siameses, quienes les relataron las siguientes historias del primer legislador del reino:

«Fue el primer rey de Camboja, el cual, después de haber sido casado y tenido muchos hijos, se había ido al desierto a hacer vida solitaria, austera y penitente. Que después de haber llegado a lo sumo de la virtud y perfección, se había vuelto a su reino y dádole ley, para que se conservase con rectitud y justicia.³³⁷ Esta ley, decía, contenía seis preceptos que son: honrar a los ídolos, no matar, no hurtar, no beber vino, no tratar con mujer ajena y no mentir.³³⁸ A este rey le dan diferentes nombres los siamés. El más ordinario es *Perbenecas*³³⁹ y se presume que es aquel a quien los japonés llaman Amida. Aunque todos convienen que tiene un nombre tan particular, tan excelente, grande, y aun tan misterioso y profundo»³⁴⁰

En cuanto a la fundación de Siam, los franciscanos la atribuyen a un antiguo rey de Camboja, quien se trasladó desde su tierra a establecer una nueva capital siamesa, llevando consigo la citada ley.

2014, p. 180 y PÉREZ, Lorenzo (O.F.M.), «Constituciones de la apostólica Provincia de San Gregorio», *Archivo Ibero-Americano* 31 (1929): p. 344. Citado en SÁNCHEZ FUERTES, «Pocos medios», p. 180.

³³⁶ Este acercamiento a la cultura local formaba parte del corriente eclesiástico-misional de adaptación para evangelizar pueblos de cultura diferente, lo que utilizaban con éxito los célebres misioneros en Asia, entre los que destacan Francisco Javier (1506-1552) y Alessandro Valignano (1539-1606). Este último fue quien defendió el envío de personas con capacidad de aprender idioma y cultura a China. LABOA, Juan María (ed.), *Historia de la Iglesia*, Madrid: San Pablo, 2012, p. 703.

³³⁷ Los franciscanos se equivocaron del personaje de la historia. Dado el argumento general de la presente anécdota, es obvio que los monjes siameses les contaron la biografía de Buda quien, cuando era príncipe Siddhartha Gautama, renunció su vida suntuosa en el palacio por la otra más austera y penitente. Cuando consiguió el estado de nirvana, descubrió la ley de las Cuatro Nobles Verdades o *Ariyasat Si* (อริยสัจสี่) en tailandés. Esta ley fundamental del Budismo enseña las cuatro verdades de las que los seres humanos deben ser conscientes para liberarse del estado de sufrimiento o *dukkha*. Consisten en *dukkha* (la existencia del sufrimiento), *samudaya* (el origen del sufrimiento), *nirodha* (la extinción del sufrimiento) y *magga* (los caminos hacia la liberación del sufrimiento).

³³⁸ Los franciscanos aluden a los «Cinco Preceptos», en tailandés, *benchasin* (เบญจศีล) o comúnmente llamado *sin ha* (ศีลห้า). Son las cinco prohibiciones fundamentales de los budistas tailandeses: no matar, no hurtar, no abusar sexualmente, no mentir y no consumir bebidas alcohólicas. Aunque estos preceptos aparecen en los cánones budistas, no son los que Buda descubrió al entrar en el estado de nirvana.

³³⁹ Se refiere a «Phra Phuttachao» (พระพุทธเจ้า), palabra tailandesa que significa «Buda». Según fray Marcelo de Ribadeneyra, «Perbeneab». RIBADENEYRA, *Historia*, p. 170.

³⁴⁰ RIBADENEYRA, *Historia*, pp. 169-170 y SANTA INÉS, *Crónica*, I, pp. 303-304.

«Habían venido de una gran ciudad³⁴¹ que estaba fundada en los desiertos que hay ahora en el dicho reino de Camboja. Que según se informaron después los religiosos de algunos españoles que los habían corrido en las ruinas que habían quedado, se conocía muy bien cuanta era en su tiempo la opulencia y grandeza de la tal ciudad. Estos, pues, decía el tal letrado, vinieron a Siam y trujeron la misma ley y con ella le fundaron, siendo en este reino tan antigua como su fundación».³⁴²

Teniendo en cuenta la presente barrera lingüística entre los franciscanos y los monjes siameses, no podemos negar la posible distorsión involuntaria de los datos plasmada durante el proceso comunicativo de «entrevista» entre los emisores budistas y sus receptores católicos; la mezcla de historias y los demás tratamientos de la información original por parte de los frailes. A pesar de ello, el valor de la información que presentan los misioneros seráficos reside en que refleja fragmentos de la realidad, la creencia y la cultura intelectual siamesa cuyos representantes eran los monjes, considerados antiguamente como los «detrados»³⁴³ de la sociedad.

Tras recibir las respuestas sobre el reino de Siam, continuaron por preguntar a los monjes acerca de la observancia de la doctrina budista de los siameses. Sin indicar la respuesta de los monjes, los franciscanos comentan que, de los seis preceptos budistas, los siameses no cumplían sino con el primero –la adoración y veneración a sus dioses–; el resto de los preceptos no cumplían con tanta puntualidad como el primero.³⁴⁴ Esta gran devoción siamesa se veía reflejada por la cantidad y belleza de los templos que asombraron a los frailes franciscanos. Además, nos revela otra manera de cómo los tres franciscanos observaron la religiosidad siamesa a través de la exploración de la arquitectura religiosa de Siam:

«En la ciudad de Siam³⁴⁵, se contaban dentro de los muros y sus contornos más de quinientos templos. Todos curiosísimos y suntuosísimos. En lo exterior muy bien labrados y adornados de frontispicios y portadas, variedad de pirámides, altos capiteles, soberbias torres que, por ser las más de madera por causa de varios colores que les hacían muy

³⁴¹ Es posible que aluda a la ciudad de Angkor, la capital del antiguo Imperio Jemer (ss. IX-XV) cuya jurisdicción territorial abarcaba hasta la cuenca del río Chaophraya donde posteriormente los siameses se rebelaron y fundaron su propio reino en 1352.

³⁴² SANTA INÉS, *Crónica*, I, p. 304.

³⁴³ SANTA INÉS, *Crónica*, I, p. 304.

³⁴⁴ SANTA INÉS, *Crónica*, I, p. 304.

³⁴⁵ Se refiere a la capital siamesa de Ayutthaya.

hermosas y vistosas. En lo interior es cosa que admira el aseo curiosidad, hermosura, riqueza, grandeza y primor, así de cornisas, retablos y altares».³⁴⁶

También describe las imágenes budistas que, según ellos, eran innumerables a causa de la libertad de fabricarlas sin necesidad de solicitar previa licencia; que los «ídolos», siempre dorados, variaban en tamaños y materiales en correspondencia al estamento socio-económico de su dueño: bronce para los adinerados, madera para los de media clase y barro para los pobres; y que las estatuas no tenían proporción, sino que representaban el favor de determinada necesidad.³⁴⁷ Los monjes siameses les aseguraron que había más de 100.000 de ellos tanto en Ayutthaya como en sus alrededores. Están divididos en tres categorías³⁴⁸: 1) *los monjes eremíticos*, quienes profesaban vida eremítica y solitaria viviendo apartados unos de otros en sus ermitas; 2) *los monjes seglares*, quienes vivían en congregación y se reunían a ciertas horas del día para rezar, orar y tocar campanas a un mismo tiempo y hora. La mayoría de ellos se sustentaban de limosnas. A las diez del día, poco antes de comer, el monje superior enviaba a otros a pedir limosna. El número de ellos dependía del de los moradores del templo. Se repartían en diferentes calles, llevando, aparte de quitasoles, «en los hombros un palo o caña atravesada y pendientes de las dos extremidades, dos ollas, en lo cual conocen los seglares que van a pedir limosna y también lo que piden». Habitualmente las limosnas solían ser arroz y pescado. Cuando les parecía que tenían bastante limosna, volvían al templo hasta el día siguiente cuando empezaban su rutina; 3) *Los monjes maestros o predicadores* de la doctrina budista, quienes vivían en comunidad y acudían al templo a determinadas horas para rezar y cantar, incluso a enseñar al pueblo, asistir a los enfermos, consolar a los

³⁴⁶ SANTA INÉS, *Crónica*, I, p. 304.

³⁴⁷ Según la doctrina del Budismo *Theravada* comúnmente practicada en Tailandia, las imágenes religiosas son creadas siguiendo las escenas de la vida de Buda. Cada «ídolo» o estatua budista siempre representa «mudra» o postura de cada momento de la vida de Buda. Por ejemplo, la postura de *Maravijaya* (ปางมารวิชัย) – postura sentada con piernas cruzadas y la mano izquierda puesta sobre el regazo– transmite el momento en el que Buda triunfó sobre los demonios. Sobre la iconografía del budismo, véase CUARTAS, Juan Manuel, *El budismo y la filosofía: contrastes y desplazamientos*, Cali: Universidad del Valle, 2003, pp. 127-129.

³⁴⁸ Desde la época del primer reino siamés de Sukhothai (1238-1583), la comunidad eclesiástica budista estaba generalmente dividida en dos congregaciones. La primera, denominada *Khana Kamawasi* (คณะคามวาสี) o Congregación del Norte (คณะเหนือ), se dedica a estudiar el idioma sagrado de Magadhi Pakrit, usado en la época del Buda, y cánones budistas para predicar y enseñar al pueblo. Viviendo en la comunidad, desempeñan papel crucial en los ritos diarios del pueblo. La segunda, llamada *Khana Aranyawasi* (คณะอรัญวาสี) o Congregación del Sur (คณะเหนือ) se origina de el budismo de Sri Lanka, el cual fue introducido en Siam por la ciudad portuaria de Nakhon Si Thammarat en el sur de Siam. Los monjes de esta congregación, rígidos en la observancia del canon budista, habitan en los templos de selva cuya ubicación no está cerca del pueblo ni tampoco demasiado lejos a fin de entrar a pedir limosnas. Peregrinan por las selvas y practican el ascetismo para purificar su espíritu. PAKSEELERT, Wanchai, *The Thai Sangha: Tradition and Transformation, A.D. 1921-2001*, Tesis doctoral inédita, Bangkok: Silpakorn University, 2003, p. 13.

moribundos. Según los frailes franciscanos, «son los doctos en la opinión del pueblo, los más graves en sus modales y aun los más ricos y poderosos del reino»³⁴⁹. Cuando pasaban por las calles, la gente se apartaba, dándoles paso como señal de cortesía y humillaciones. Inclínaban las cabezas, poniendo las manos con gran sumisión y reverencia. Un día, uno de los monjes maestros visitó a los franciscanos y les contaron que tenía treinta años y era virgen, lo cual fue muy estimado por los frailes.³⁵⁰ A pesar del carácter internacional de las comunidades cristianas, judías y musulmanas en Siam, a los extranjeros no les estaba permitido ordenarse como monje budista.³⁵¹

3) *La visita a un monje ermitaño*

Un día, en compañía de unos portugueses los tres franciscanos comenzaron viajar a «una isleta pequeña» para visitar un monje ermitaño. La morada de este monje era una casilla de tablas con techo de paja. Tenía corredores y barandillas de cañas. En el interior se encontraba un dormitorio y un oratorio. En un apartado del corredor se hallaba un banquillo y, junto a él, un atril en el que guardaba libros religiosos. Los franciscanos y portugueses fueron recibidos por el ermitaño, quien se alegró de su llegada. Tras haberle saludado, los franciscanos empezaron a hacerle preguntas. La primera fue quién le sustentaba y daba de comer. El ermitaño contestó que era Dios³⁵² y que llevaba unos diez años viviendo en esta isleta. Desde el primer día que llegó, en cuanto los siameses supieron de él, se ofrecieron a enviarle alimento diaria y puntualmente. Como le solían quedar sobras, el ermitaño daba a comer a peces y pájaros. Afirmó que vivía muy consolado y sin preocupación alguna. Esperaba que los dioses le proveyeran de personas que cuidaran de su sustento para poder concentrarse en la lectura, la meditación y la contemplación. Terminada la respuesta, los tres franciscanos se pusieron a desvelar al ermitaño la verdadera intención de su visita con la siguiente pregunta: «¿qué premio esperaba de aquella vida solitaria y de sus continuados ejercicios y repetidos trabajos?». El ermitaño se enfureció³⁵³ al ver que los pájaros que volaban por encima de su ermita se fueron del escenario, por lo que expulsó a los visitantes de su morada. Los frailes procuraron sosegarle explicando que no tenían ninguna intención de

³⁴⁹ El canon budista se denomina *Tripitaka*, o en tailandés *Phra Traipidok* (พระไตรปิฎก).

³⁵⁰ Esta visita es mencionada solo por Marcelo Ribadeneyra. RIBADENEYRA, *Historia*, p. 173.

³⁵¹ RIBADENEYRA, *Historia*, pp. 172-173 y SANTA INÉS, *Crónica*, I, pp. 305-307.

³⁵² Recordemos que el Budismo es una religión atea, por lo que es de suponer que el ermitaño mencionó a Buda.

³⁵³ Resulta inventada la causa de la furia del ermitaño.

hacerle injuria, sino tratar con «gente desengañada y apreciadora de la virtud» y aprender de él. Los portugueses, enfadados, dijeron al ermitaño que los pájaros eran de veras demonios, lo cual le enojó más. Al final, el ermitaño dijo a los europeos que le dejaran solo y que no habría enseñanza por su parte. Cerró la puerta y se encerró en su oratorio.³⁵⁴

De vuelta a la ciudad de Ayutthaya, los franciscanos fueron a predicar públicamente contra el islamismo, diciendo que esta religión mahometana era una condenación y muerte para los que la practicaban y que la verdadera fe era la cristiana. Ante dicho pregón, los musulmanes reaccionaron diciéndoles que se moderaran por ser todos extranjeros y que no era bueno que los unos hicieran mal a los otros. Los franciscanos españoles intentaron convencerles de nuevo, pero los musulmanes decidieron retirarse de la discusión. Más tarde, cuando los frailes y los musulmanes volvieron a encontrarse, empezó otro debate sobre la fe. Esta vez, los musulmanes dijeron a los frailes que ellos reconocían lo sagrado del cristianismo, pero que el islamismo era igualmente bueno. Entre dichos musulmanes se distinguió un musulmán con el que los frailes se pusieron en contacto varias veces. Según decía la gente, este musulmán era descendiente por línea directa de Mahoma y que provenía de Arabia para predicar la doctrina islámica. Llevaba una vida ejemplar y moralmente buena, viviendo en una casilla cerca de una mezquita³⁵⁵ de Ayutthaya. Después de varias conversaciones con los franciscanos, decidió viajar a Filipinas a ver a los demás cristianos y confesar. Siendo su determinación una afrenta y deshonor para la comunidad musulmana, cuando los demás se enteraron de su plan lo reprendieron y criticaron su decisión hasta encerrarlo para que no volviera a contactar con los misioneros españoles.³⁵⁶

Posteriormente, los musulmanes eligieron a un capitán siamés de artillería, quien de vez en cuando sustentó a los frailes franciscanos con alimentos y limosnas, para que se acudiera a decir a dichos frailes que se moderaran y hablaran bien de Mahoma. El capitán empezó la conversación preguntándoles acerca del movimiento de los cielos, el número de los planetas y otras curiosidades acerca de los reyes de España. Después de

³⁵⁴ RIBADENEYRA, *Historia*, p. 172 y SANTA INÉS, *Crónica*, I, pp. 308-310.

³⁵⁵ Teniendo en cuenta que la casa del musulmán estaba cerca de una mezquita, es muy probable que los tres franciscanos fueran a predicar en el barrio malayo situado al sur de Ayutthaya.

³⁵⁶ RIBADENEYRA, *Historia*, p. 166 y SANTA INÉS, *Crónica*, I, pp. 311-312. Cabe señalar que Marcelo Ribadeneyra se abstiene de la mención de las disputas entre los frailes y los musulmanes al afirmar que: «Hay mezquita de moros en la corte que guerdaban su Alcorán y le predicaban. Y muchos judíos que tienen su sinagoga y están casados con mujeres de la Ley de Moisés. Los nuestros religiosos también eran conocidos de todos por predicadores de la Ley de Dios y *sin contradicción alguna* andaban con sus hábitos por las calles».

que los frailes contestaron sus preguntas, el capitán les pidió que le mostraran el libro de su Dios, por lo que los frailes le enseñaron la Biblia. Al verla, el capitán les dijo que le enumeraran los profetas del cristianismo. Como vio que Mahoma no estaba incluido entre los profetas, les preguntó la razón de su ausencia. Los frailes le respondieron que Mahoma no era profeta de Dios, sino del demonio y engañador, y los que le seguían habían de ser condenados al infierno. Sin alterarse, el capitán dijo a los religiosos españoles que no hablaran mal de nadie y que todos eran buenos. Acabada la frase, se volvió con todo su acompañamiento. Fracasada la intención del capitán siamés, los frailes continuaron predicando contra Mahoma dondequiera que fueron. Y cuando se dieron cuenta de la imposibilidad de convertir a los musulmanes procuraron evitar que estos últimos predicaran la doctrina de Mahoma a los siameses.³⁵⁷

4) Las controversias de la inmortalidad del alma

El intento de «inquirir y averiguar los errores de los gentiles» para «saber qué prevalecía para poner contra él todo su conato y estudio» impulsó de nuevo a los tres franciscanos a escuchar un sermón. Al llegar al templo, se pusieron en la parte donde el predicador no les veía por el temor que les echaran del templo. El sermón abordó el amor y piedad hacia los animales. Advirtió al público que era gran pecado matarlos por mínimos, inútiles y asquerosos que fueran. Tal crueldad sería castigado por Dios con mucho rigor. Conforme al conocimiento que los religiosos habían adquirido de los siameses, éstos creían que las almas de sus antepasados andaba purgando sus pecados en los cuerpos de los animales, por lo que ofender a éstos era como si ofendieran a las almas de los difuntos. Cuantas más vidas de los animales fueran quitadas, más reencarnaciones en animales tendrían que recompensar los malhechores. Debido a esta ley, «aunque les piquen los mosquitos, molesten las moscas, inquieten las pulgas y aflijan otros semejantes animales, han de tener paciencia y no hacerles mal y, de ninguna manera, matar». Eran los monjes quienes seguían firmemente esta regla, mientras que a los laicos no les importaba tanto por ser menos escrupulosos. De este modo, siendo muy observantes, los monjes no deseaban recibir sustentos hechos de «cosa muerta» tales como pescado, pollos, gallinas, venados y otros animales. Los monjes los recibirían siempre y cuando se hiciese un tipo de «concierto» con los bienhechores, lo que les libraba del pecado. Acabado el sermón, los franciscanos preguntaron al predicador acerca de cómo se sabía

³⁵⁷ SANTA INÉS, *Crónica*, I, pp. 312-313.

que en los cuerpos de los animales estaban las almas de sus antepasados. El monje predicador les contestó que, como los seres humanos, los animales también explicaban sus pensamientos y manifestaban sus deseos por obras y palabras. Los frailes, por lo tanto, le hicieron otra pregunta: «¿luego hablan los perros?». El monje aseguró que sí y les explicó que, si bien los hombres no los entendían, entre los perros sí se entendían, dando como ejemplo el suceso de que cuando los españoles y portugueses se hablaban, los siameses no los entendían. Ante tal argumento, el comisario Jerónimo Aguilar replicó que ni perros ni gatos tenían sus propios idiomas. Al unirse las almas humanas con los cuerpos animales, estas criaturas empezaron a comunicarse por medio de nuevos idiomas. En este sentido, era lógico que el conocimiento de cierto idioma no era innato, sino que eran influenciado por del lugar de nacimiento y crianza. Reafirma que «si los gatos y perros hablaran, hablarían la lengua de aquella tierra en que fueron nacidos».³⁵⁸

Debido a que los frailes españoles tuvieron varias disputas con los siameses quienes negaban la inmortalidad del alma, procuraron hablar con el maestro del rey Maha Thammaracha (1569-1590), que era el monje superior del reino. Determinaron, por lo tanto, aprovechar la ocasión de la visita del monarca a un templo fuera de Ayutthaya, en cuya compañía iba el monje maestro del rey. Tan pronto como el pueblo se dio cuenta de que el soberano acudiría al templo en procesión de barcos, los siameses acudieron a verle, unos en sus barcos y otros cerca de las murallas por donde pasaría el rey. Vieron, al principio, cuatro barcos reales que guiaba la procesión. Estaban extraordinariamente decorados de esta manera: «pintados de varios colores y gravados de varias molduras con sus cintas de oro. La hechura era de manera que, considerados de popa a proa, parecía cada uno un arrogante elefante». A bordo de estos iban los músicos, quienes, vestidos de librea, tocaron muchos tipos de instrumentos musicales, entre los cuales sobresalieron unas trompetillas de plata al modo de los pequeños clarines, hasta llegar al templo donde hicieron recibimiento al rey con su música. Por detrás de este primer grupo, iban las embarcaciones mejor engalanadas y fabricadas que las primeras. Estos barcos llevaban figuras de aves, pescados, unas estatuas parecidas a sirenas, búfalos y unicornios, los cuales correspondían a las armas o insignias de los que iban en ellas. Navegando con «notable orden y concierto», cada barco estaba presidido por un grande del reino y su acompañamiento. A este grupo de embarcaciones siguieron el barco del hijo del rey y los de otros muchos hijos de príncipes y grandes nobles del reino, los cuales precedían a los barcos de la reina y de sus damas, caracterizados por estar tapados de unas celosías por

³⁵⁸ SANTA INÉS, *Crónica*, I, pp. 314-316.

las dos bandas. Después de todo se encontraba el barco del rey con forma de garza con las alas tendidas. Los remos servían de pies³⁵⁹ y tenían la misma figura. Como eran numerosos los remeros, al navegar parecía que volaba (véase Figuras 7-13). En lo alto de la popa se hallaba el monarca siamés sobre un trono cuajado de perlas, diamantes y demás piedras preciosas. Alrededor del monarca se encontraban unas hermosas doncellas, hijas de los nobles siameses, quienes le hacían aire con sus abanicos. El maestro del rey siamés iba en los llamados barcos de repuesto o de respeto, los cuales estaban muy entoldados.³⁶⁰

Al desembarcar el rey Maha Thammaracha, la multitud que le estaba aguardando se arrojó al suelo levantando juntamente las manos con gran sumisión. Esta escena asombró tanto a los frailes españoles que la compararon como «atunes tendidos en la playa en tiempo que se pescan, o campo de algún ejército vencido, derrotado, muerto y hollado por su enemigo». Los siameses se quedaron en dicha postura hasta que el rey entró en el templo; en cambio, los franciscanos insistieron estar de pie por más que les importunaron. Únicamente se quitaron las capillas y le hicieron cortesía cuando el monarca siamés llegó a la entrada del templo estando cerca de ellos. El rey Maha Thammaracha «reparó mucho en ellos [...] por lo que descollaban entre toda aquella arrastrada gente. [...] parece que correspondió inclinando un poco la cabeza y mirándoles con muy buenos ojos». Tras la larga oración, ofreció muchos dones, repartió copiosas limosnas como práctica de la caridad hacia los pobres antes de ir a bañarse en un estanque³⁶¹ cerca del templo, construido exclusivamente para el uso real. Estando el soberano siamés en dicho estanque, mientras que el monje maestro acudía a la residencia eclesiástica de aquel templo, los franciscanos se acercaron a él, le hicieron una mediana inclinación y le dijeron unas palabras de cortesía conforme a la costumbre siamesa. El maestro del rey, sin responderles ni aun mirarles, no les hizo caso, siguiendo su camino.

³⁵⁹ Hay que advertir que no todos los remeros de los barcos reales reman de pie. Solo dos remeros de la popa reman de pie –uno al babor y otro al estribor– para maniobrar la dirección del barco, mientras que el resto de los remeros reman sentados. Posiblemente los franciscanos mezclaran dicha información con otros tipos de embarcaciones cuyos remeros rema a pie, entre las cuales cabe mencionar el *ruea mat* (เรือมาด), un tipo del barco de remo construido con madera de *Takhien*, una especie de árbol típico del Sudeste Asiático y cuyo nombre científico es *Hopea odorata Roxb.* Este barco de remo es considerado una de las embarcaciones más antiguas de Tailandia, puesto que su uso se remonta a la época de Ayutthaya (1351-1767). Paitoon KHAOMALA, «Thai Boat Museum». Disponible en: http://thaiboatmuseum.com/?p=boat_detail&boat_id=14 > [consultado: 31 de marzo de 2016].

³⁶⁰ RIBADENEYRA, *Historia*, pp. 163-164 y SANTA INÉS, *Crónica*, I, pp. 317-320.

³⁶¹ Respecto al agua bañado por el rey, según lo que posteriormente contaron los portugueses quienes a la sazón se encontraron en el patio del templo junto con el maestro del rey, los siameses estimaban el agua tanto que llevaron a casa una poca cantidad de ella como si fuera agua bendita o grandiosa reliquia. SANTA INÉS, *Crónica*, I, p. 321.

A sabiendas de que el monje maestro iba a bañarse, decidieron aguardarle con mucha paciencia.³⁶²

Al salir el maestro del baño, se puso en un estrado enviando un recado a los franciscanos. A la sazón, acudieron al frente del estrado ocho monjes del mismo templo e hicieron una profunda inclinación con las manos ajuntadas de la misma manera que cuando los cristianos hacen oración. Acabada dicha cortesía, se apartaron para sentarse a los dos lados. Permanecieron en silencio durante un pequeño rato hasta que el maestro les dio una señal. Se levantaron y se colocaron todos en frente del maestro para hacerle siete inclinaciones muy profundas «que faltaba poco para dar con las cabezas en tierra». Jerónimo de Aguilar preguntó a uno de estos monjes el motivo de su acto. Al oír su pregunta y sin esperar a que los otros la respondiese, el monje maestro le dijo que fue dirigido a él mismo y que los que querían hablar con él habían de hacerlo a no ser que se fueran. Jerónimo, por lo tanto, le respondió que ellos pudieron hacerle la cortesía, pero no estaban de acuerdo con la manera cómo se le hacía la gente, que les parecía excesivo. Le recordaron al monje maestro que ellos mismos eran sacerdotes y que también merecían recibir la cortesía. A este argumento, respondió el monje que a su persona debía todo el mundo hacerla, pero él a ninguno. El fraile franciscano afirmó que incluso el rey, al entrar en el templo y recibir la cortesía de los frailes, les devolvió una cortesía a pesar de que ellos no se echaron al suelo tal y como hicieron los siameses. Además, dijo al monje maestro que dejaría de hablar de este tema para preguntarle sobre su religión y rogar que aceptara a los tres franciscanos como discípulos. Como el venerado monje se quedó sin palabras, los frailes empezaron a discutir con él acerca de la inmortalidad del alma. El monje les explicó que, al morir el hombre, el alma purgaba sus pecados en cuerpos de animales. Después, se purificaba y se quedaba resplandeciente como una luz, pero más tarde se aniquilaba. A la sazón, el monje utilizó el símil del pedernal, que con el golpe del eslabón saltaba el fuego o una centella y luego se deshacía de la misma manera

³⁶² RIBADENEYRA, *Historia*, pp. 164-165 y SANTA INÉS, *Crónica*, I, pp. 320-321. Ribadeneyra no hace mención a la cortesía que hicieron los frailes franciscanos, ni la escena del seguimiento de los frailes al maestro del rey Phra Naresuan. No obstante, a diferencia del padre Francisco de Santa Inés, Ribadeneyra incluye una observación de los franciscanos quienes vieron «la representación de majestad que mandó hacer el rey para recibir a un embajador que del reino de Camboja le vino». Se relata la construcción real de una pequeña casa de madera muy suntuosa a orillas del río y la otra edificada en forma de la torre junto a la del embajador camboyano para guardar una carta escrita en su idioma. El embajador se alojó allí durante dos meses para la preparación de la procesión diplomática. El día de la ceremonia se reunieron más de 6.000 arcabuceros y 12.000 flecheros y piqueros alrededor de las residencias reales. Se tocaba músicas con trompetas y atabales, que acompañaban la procesión del embajador y los grandes nobles del reino, quienes más tarde recibieron la audiencia del rey siamés. RIBADENEYRA, *Historia*, p. 165. Debido a que la estancia de los tres frailes en Siam abarcan los años de 1583 y 1584, es de suponer que la embajada camboyana tuvo lugar entre dichos años.

que el alma. Mientras estaban en los cuerpos de los animales, era una cosa fea por estar con pecados; pero tras ser oprimida con lo que allí padece, queda purificada y se volvía resplandeciente como una luz o centella que luego se deshace y reduce a nada. Los franciscanos replicaron que tal caso no existía y alegaron el principio de la inmortalidad del alma sostenida por Duns Escoto³⁶³ y otros «doctores» de la Iglesia. No obstante, debido a que el soberano siamés iba a partir del templo, el monje maestro se vio obligado a dejar la disputa para embarcarse en compañía del monarca.³⁶⁴ Así acabó la controversia ideológica entre los franciscanos y el monje maestro.

5) *La visita a un templo y observación de una procesión budista*

Hubo otra ocasión en la que los franciscanos españoles visitaron un templo cuyos monjes tenían una reputación de ser sabios en sus estudios y ejercicios. Observaron los frailes que la residencia eclesiástica estaba compuesta por unos aposentos a modo de celdas en los que vivían los más ancianos; el resto comprendía salones largos y proporcionalmente anchos donde vivían los demás monjes o «bonzos», cuyos cuartos estaban divididos por lienzos gruesos creando así apartados para alcobas en las que se encontraban camas y mesas de estudio. Dichos espacios personales solían permanecer cerrados para evitar la gran cantidad de mosquitos que había. Allí los frailes tuvieron la oportunidad de conversar un buen rato con un monje que parecía estar cansado de

³⁶³ Juan Duns Escoto (ca. 1266-1308) es un influyente filósofo franciscano y teólogo escolástico de la Inglaterra medieval. Estudió durante 13 años en la universidad de Oxford (1288-1301) y fue ordenado en 1291. Escribió dos obras muy famosas bajo el título de *Ordinatio* y *Quaestiones quodlibetales* –esta última sobre las discusiones organizadas en torno a doce preguntas sobre Dios y criaturas–, las cuales no fueron acabadas por Duns Escoto, sino por sus alumnos. La amplia circulación de sus obras en Europa hizo que el tema de «la naturaleza común» se convirtiera en el foco de atención para discusiones en el siglo XIV. En 1307 fue designado profesor en Colonia, donde difundió su conocimiento y teoría hasta que falleció en el año siguiente. DONIGER, Wendy (ed.), *Merriam-Webster's Encyclopedia of World Religions*, Springfield: Merriam-Webster, 1999, p. 305. Duns Escoto opina que el alma humana puede sobrevivir sin el cuerpo humano debido a su carácter inmortal. Además, el alma se diferencia de las formas substanciales de las sustancias materiales [es decir, cuerpos] no humanas en que es creado por Dios, de ahí su carácter indestructible, incorruptible y más noble que otras formas corporales. CROSS, Richard, *Duns Scotus*, Nueva York: Oxford University Press, 1999, p. 77-78. En este sentido, la creencia de los monjes siameses de que el alma humana se deshace durante el proceso de purgación y reencarnación en cuerpos animales, contrasta obviamente con la doctrina escotista alegada por los franciscanos españoles para contraargumentar a los monjes de Siam.

³⁶⁴ RIBADENEYRA, *Historia*, pp. 170 y 269-270 y SANTA INÉS, *Crónica*, I, pp. 322-324. Respecto a la discusión con el maestro del rey, Ribadeneyra lo incluye en dos ocasiones. Primero, brevemente en el capítulo XXIII «del principio y modo de la idolatría del reino de Siam» (p. 170); y en el capítulo XXII «de la vida del padre fray Jerónimo de Aguilar» (pp. 269-270). En este último, a diferencia de la versión de Santa Inés, Ribadeneyra no apunta que el encuentro tuvo lugar durante la ceremonia real, sino que ocurrió en la casa del maestro del rey. Así relata: «Un día de fiesta principal de los gentiles, él [Jerónimo de Aguilar] y sus compañeros fueron a visitar al sacerdote principal de los ídolos que tiene como autoridad episcopal y entrando en su casa estándole aguardando para hablarle».

estudiar y que dio mucha información de los monjes, sus ejercicios y los demás asuntos.³⁶⁵

Mientras tanto, se oyó una campanada que hizo que todos los monjes salieran de sus alcobas rápidamente, «parecían enjambres de abejas cuando salen de sus celdillas». Con un pedazo de guadamecí por encima de los hombros, salieron a la calle y se pusieron en orden, de cuatro a cuatro, dando vuelta a un espacioso patio para entrar por la puerta principal del templo. Una vez dentro, cada uno se colocó en su propio lugar: los monjes ancianos cerca de las imágenes de Buda y los más jóvenes más retirados. Tendieron los guadamecís en el suelo y se sentaron por encima de ellos «al modo de las mujeres». Allí pasaron un pequeño rato estudiando y rezando en voz baja. Mientras rezaban, iban dando a cada uno su candela encendida y un libro mediano. Habiéndolos recibido, todos se pusieron de pie y comenzaron a cantar en voz muy alta y desentonada. Sin moverse de sus lugares, se pusieron de rodillas e hicieron siete inclinaciones profundas hasta tocar las cabezas con el suelo. Terminado el acto, volvieron a sentarse en sus estrados. Continuaron otra media hora más con el rito usando un tono más bajo y pausado.³⁶⁶

Entre tanto, mucha gente acudió al templo y, tan pronto como los monjes acabaron el canto, salieron todos en procesión alrededor de él. Algunos llevaban a hombros estatuas en andas doradas y, como pesaban, iban por turnos. Delante de la procesión iba un monje con un globo de metal que sonaba al moverse. Muchos de los laicos habían traído luces de sus casas para alumbrar a las estatuas budistas conforme a su devoción. La procesión dio cuatro vueltas al templo y, siempre que pasaban por la puerta principal, paraban, tocaban instrumentos musicales y cantaban con tono distinto del que llevaban en el transcurso de la procesión. Fue en esta puerta donde el pueblo se arrodillaba y los monjes ofrecían perfumes a las estatuas que estaban en unos «pequeños braserillos». Señala Santa Inés que, al ver tal procesión, los frailes lloraron y se sintieron tan afligidos que Diego Jiménez se volvió contra los siameses gritando que estaban errados y engañados hasta ponerse delante de la procesión. Sin embargo, se cansaron de sus intentos viendo la imposibilidad de cambiar nada. Así clarifica la razón de tal decepción: «Y así se veía en todos estos sucesos. Que por más que les decían así contra ellos como contra sus dioses, no se irritaban no enojaban ni se volvían contra los

³⁶⁵ SANTA INÉS, *Crónica*, I, p. 324.

³⁶⁶ SANTA INÉS, *Crónica*, I, pp. 324-325.

religiosos».³⁶⁷ A pesar de ello, los franciscanos lograron bautizar a algunos moribundos y a unos siameses que más tarde abjuraron del cristianismo.

Los franciscanos incluso pensaron en volver a conversar con el maestro del rey o sermonear al monarca siamés. Sin embargo, en 1584 fueron informados de la llegada al palacio real de noticias de que los grandes ejércitos de Pegu estaban avanzando hacia Siam con el fin de acabar con este reino si su mandatario no se rinde. Esta noticia causó inquietud tanto dentro como fuera de la corte. Como la noticia era cierta, los siameses se pusieron en armas en contra de sus enemigos. Los franciscanos afirmaron que el rey siamés luchó como rebelde contra el peguano, quien se consideraba el legítimo dueño de Siam, y aseguraron que esta contienda fue una de las mayores que habían tenido hasta aquel momento.³⁶⁸ La causa principal de esta contienda era la pretensión del rey Nandabayin de Pegu (1581-1599) de someter a los rebeldes siameses y castigar a Phra Naresuan –entonces príncipe heredero de Siam– por haber saqueado unas ciudades de Pegu y trasladado miles de prisioneros de guerra a Ayutthaya.³⁶⁹ La guerra empezó en diciembre de 1584, cuando el ejército birmano de 30.000 soldados al mando del príncipe de Bassein, tío del rey peguano, avanzó hacia el Paso de Tres Pagodas³⁷⁰, que es una área fronteriza entre Siam y Pegu. Según la estrategia birmana, el príncipe de Bassein debía reunirse con el ejército de 100.000 hombres del príncipe birmano de Chiang Mai –ciudad al norte de Siam– en las inmediaciones de Ayutthaya y juntos lanzarían el asalto. Sin embargo, el retraso del príncipe de Chiang Mai, quien no llegó a Siam hasta febrero de 1585, acarreó el triunfo de los siameses.³⁷¹ En medio de esta complicada coyuntura bélica, los tres franciscanos españoles, quienes fueron testigos oculares de este acontecimiento, nos relatan que el ejército peguano entró asolando los territorios de Siam hasta llegar a poner cerco a la corte y ciudad principal de Ayutthaya, «que estuvo a pique de perderse». Los siameses le rebatieron fuertemente y desbarataron dicho cerco causando el retiro temporal de Pegu, cuyo ejército volvió más tarde dilatando así la guerra. Sin esperar a que se acabase la contienda, los comerciantes portugueses persuadieron a los frailes de que volvieran con ellos a Macao. En vista de que la misión no dio buenos frutos y que «no tenían esperanzas de volverla a rehacer a menos que no mejorasen de estado las cosas del

³⁶⁷ SANTA INÉS, *Crónica*, I, pp. 325-327.

³⁶⁸ SANTA INÉS, *Crónica*, I, pp. 327-328.

³⁶⁹ AUNG-THWIN, Michael y AUNG-THWIN, Maitrii, *A History of Myanmar since Ancient Times: Traditions and Transformations*, Londres: Reaktion Books, 2012, pp. 137-138 y *Real crónica de Luang Prasoet*, pp. 148-149.

³⁷⁰ Situado en la actual provincia de Kanchanaburi, al oeste de Tailandia.

³⁷¹ WOOD, W. A. R., *A History of Siam: from the earliest times to the year A.D. 1781, with a Supplement Dealing with More Recent Events*, Londres: T. Fisher Unwin Ltd., 1926, p. 134.

reino y cesasen las guerras, las cuales, por entonces, estaban muy lejos de eso», decidieron abandonar la misión.³⁷² En cuanto a su destino, aunque tanto la crónica de Santa Inés como la de San Antonio³⁷³ señalan que regresaron a Macao, resulta más fidedigno la afirmación del padre Ribadeneyra quien expone que hicieron con los portugueses una escala en Malaca antes de continuar su viaje a Manila «certificando lo que habían visto».³⁷⁴ Esto está reafirmado por Francisco de Montilla en el *Índice de los capítulos contenidos en esta relación histórica de fr. Francisco de Montilla*, en el capítulo 49 «Y de cómo partimos de allí para Malaca».³⁷⁵ Además, Eusebio Gómez Platero en su *Catálogo biográfico de los religiosos franciscanos* muestra que Jerónimo de Aguilar, tras dos años de predicación en Siam, volvió a Manila y en 1586 ocupó el cargo de guardián de la nueva comunidad de Naga en Camarines.³⁷⁶ Así se acabó la segunda misión de los franciscanos españoles a Siam, quienes no volverían jamás a este reino y solo los franciscanos portugueses de Malaca continuaron su misión de Siam «y se conserva uno allí».³⁷⁷ Habría que esperar hasta el año 1596 para que volviéramos a tener noticias de otro padre franciscano Pedro Ortiz Cabezas, quien llegó accidentalmente a Siam tras ser apresado junto a Pedro de los Santos a manos de unos piratas y llevado ante la presencia del rey siamés.³⁷⁸

2.4 Francisco de Montilla (O.F.M.): su crítica contra la prohibición de la entrada franciscana en Siam y el desaparecido manuscrito de *Relación de la propagación de la fe en las islas Philipinas*

Tras su vuelta a Manila, Francisco de Montilla fue designado en 1595 por el definitorio de la provincia de San Gregorio a ocupar dos cargos eclesiásticos: primero, custodio de dicha provincia, para que la representara en el capítulo general que se celebraría en Roma en 1600; y segundo, procurador de la citada provincia para tratar los asuntos de las misiones en el Extremo Oriente ante el Consejo de Indias en Madrid y ante la Curia Romana.³⁷⁹ Una vez en Madrid, el procurador Montilla presentó ante el Consejo de Indias una *Memorial de las objeciones que hay contra los frailes descalços franciscos, que*

³⁷² SANTA INÉS, *Crónica*, I, p. 328.

³⁷³ SAN ANTONIO, *Crónica*, I, p. 688.

³⁷⁴ RIBADENEYRA, *Historia*, p. 162.

³⁷⁵ URIBE, «El índice», p. 118.

³⁷⁶ GÓMEZ PLATERO, *Catálogo*, p. 36.

³⁷⁷ RIBADENEYRA, *Historia*, pp. 162-163

³⁷⁸ SÁNCHEZ FUERTES, Cayetano y ABAD PÉREZ, Antolín, «La descalsez franciscana en España, Hispanoamérica y Extremo Oriente: síntesis histórica, geográfica y bibliográfica», en *Archivo Ibero-Americano* 59:234 (1999): p. 658 y RIBADENEYRA, *Historia*, pp. 162-163

³⁷⁹ URIBE, «El índice», p. 110.

*fueron y están en el reyno del Japón por parte de Philipinas desde el año de mil y quinientos y noventa y tres*³⁸⁰, fechada el 21 de enero de 1597. Según expone este memorial, los franciscanos de Filipinas se quejan de los agravios que sufrían por la imposición de un breve del pontífice Sixto V, que les prohibió la entrada al reino de Siam.

«Y pareció a los de la junta estar ya revocado [el motu proprio de Gregorio XIII³⁸¹] por virtud de un breve que dio después el papa Sixto V, expedido en el año de ochenta y seis a los diez y seis de noviembre³⁸², en favor de los frayles descalços de la provincia de San Gregorio de Philipinas; por el qual les concede que puedan libremente edificar conventos en todas las yslas y partes del Poniente y en la tierra firme de la China, exceptándoles tan solamente a Malaca, a Siam y a la Cochinchina»³⁸³

Ante la postura de la Santa Sede y la vigencia del Padroado portugués, el Consejo de Indias insistió en demostrar el desacuerdo con la primera alegando la escasez de religiosos portugueses en el Extremo Oriente y que ello imposibilitaba la evangelización total y eficiente de un continente tan enorme como Asia.

«Lo tercero decimos que los dichos Padres Descalços portugueses de la Custodia de San Antonio de Malaca tienen distintas provincias y reynos tan grandes y de tanta gente y tan dispersas para poder predicar el Evangelio, que aunque todos los padres del reyno de Portugal fuessen a ellos, no serán bastantes para algo de lo mucho que tienen y pueden hazer Estos reynos son de la Cochinchina, que es en tierra firme, y el reyno de Champa³⁸⁴, el de

³⁸⁰ PÉREZ, Lorenzo (O.F.M.), «Memoriales y otros documentos del P. Francisco de Montilla: procurador de la provincia de San Gregorio en las cortes de Madrid y Roma», *Archivum Franciscanum Historicum* 15 (1922): p. 476.

³⁸¹ Expedido el 28 de enero de 1585 para otorgar el privilegio exclusivo a la Compañía de Jesús a evangelizar en Japón. Se trata de «un Breve que dio el papa Gregorio XIII, en que se manda que sin licencia del Romano Pontífice no vayan al Japón a predicar la fee ningunos ecclesiásticos (sic), sino solos (sic) los de la Compañía de Jesús». Citado en PÉREZ, Lorenzo (O.F.M.), «Memoriales y otros documentos del P. Francisco de Montilla: procurador de la provincia de San Gregorio en las cortes de Madrid y Roma», *Archivum Franciscanum Historicum* 16 (1923): p. 383.

³⁸² Este breve no fue dado en el día 16 sino el día 15 de noviembre.

³⁸³ PÉREZ, «Memoriales», 1923, p. 478.

³⁸⁴ Antiguo reino situado en la parte central del actual Vietnam. Durante la época en que los chams – naturales de este reino – estaban sometidos al dominio chino, en el año 192 apareció nombrado en las fuentes chinas como Linyi, en vietnamita Lâm Ấp. Gracias a su remota ubicación en el extremo meridional del imperio chino, los chams se independizaron de Imperio Celeste, estableciendo el nuevo reino libre de Champa. Igual que la mayoría de los reinos asiáticos surorientales, Champa empezó el proceso de indianización antes de entrar en la posterior fase de islamización a través del contacto comercial y cultural con el mundo malayo. Aunque las tierras chams no estaban dotadas para la agricultura, este reino contaba con un buen número de puertos comerciales, entre ellos destacaba Hôi An. Ante la amenaza desde el norte por el imperio Đại Việt (=Gran Viet) de los vietnamitas a principios del siglo XV, los soberanos champs se vieron forzados a trasladar su capital de Indrapura (siglo IX-982), actual ciudad de Đông Dương en la

Camboja y los grandísimos reynos de Sian y de Pegu³⁸⁵, donde hay ciudades sin número y que qualesquiera de los dos es de más grande que todas las Philipinas juntas». ³⁸⁶

Cabe señalar que, entre los mencionados reinos del Sudeste Asiático, el *Memorial* da énfasis a la grandeza de la extensión territorial de Siam y Pegu, lo que nos indica el interés de los franciscanos españoles en estos dos reinos como sus nuevos campos de evangelización. Más tarde, el 30 de junio de 1601 Francisco de Montilla fue nombrado maestro de novicios del convento del Santo Ángel de Alcalá de Henares. Después de que estampara su firma al pie de su *Relación de la propagación de la fe en las islas Philipinas* el 22 de noviembre de 1602, no se volvió a saber de ningún documento escrito por él. A pesar de varias hipótesis propuestas sobre su fallecimiento, Ángel Uribe (O.F.M.) propone que su muerte habría acaecido hasta los 1603 o 1604, ya que en un manuscrito³⁸⁷ consta que «Montilla murió, siendo [el padre Francisco] Estela provincial [de la provincia de San José] y fallecieron en el trienio 32 religiosos, siendo el 15 Montilla. Estela salió provincial año 1603, a 2 de febrero» cuando se celebró un capítulo en San Bernardo (Madrid). ³⁸⁸

Como acabamos de mencionar, esta obra de Francisco de Montilla fue la última de su vida. Sin llegar a ser impreso, el manuscrito de la *Relación* pasó a los fondos del archivo de la provincia franciscana de San José, donde está catalogado bajo la letra A, tomo 5. Debido a los usos profusos del manuscrito por los cronistas posteriores –sobre todo el padre Marcos de Alcalá, quien nutre la segunda parte de su *Crónica de la Santa Provincia de San Joseph* (1738) con los datos del manuscrito de Montilla–, hasta nuestros días «se desconoce su paradero y lo más probable es que haya desaparecido para siempre». Respecto a la apariencia física del manuscrito, Marcos de Alcalá (O.F.M.)

provincia de Quảng Nam, más hacia el sur a la nueva capital de Vijaya, actual ciudad de Bình Định. La independencia de Champa acabó cuando en 1471 el emperador Lê Thánh Tông (1460-1497) de Đại Việt consiguió tomar Vijaya dándole el comienzo de la época del protectorado vietnamita. Ante tal situación, un general cham Bo Tri-tri se proclamó nueva rey de Champa en Panduranga, actual ciudad de Phan Rang en el sur de Vietnam, y concedió el vasallaje al emperador Lê Thánh Tông. Aunque Champa pudo preservar cierta autonomía bajo el dominio vietnamita, la expansión hacia el sur de la nueva dinastía vietnamita de los Nguyễn (1558-1776) hizo que Champa fuera perdiendo sus territorios hasta la anexión final de Panduranga, el último enclave cham, en 1832 por el emperador Minh Mạng (1820-1840). LOCKHART, Bruce McFarland, *Historical Dictionary of Vietnam*, 3ª ed., Maryland: Scarecrow Press, 2006, pp. 65-66, 179-181 y 419; MASPERO, George, *The Champa Kingdom: the History of an Extinct Vietnamese Culture* (Traducción de E. J. Tips), Bangkok: White Lotus, 2002, p. 118; y WONG TZE KEN, Danny, *The Nguyen and Champa during 17th and 18th Century: a study of Nguyen Foreign Relations*, París, San José: International Office of Champa, 2007, pp. 19, 67 y 162.

³⁸⁵ En el manuscrito se dice Perù en lugar de Pegù.

³⁸⁶ PÉREZ, «Memoriales», 1922, p. 492.

³⁸⁷ Según Ángel Uribe, se trata de «un volumen manuscrito, que de la manera inesperada me ha sido donado recientemente y lo conservo en mi poder». URIBE, «El índice», p. 110.

³⁸⁸ URIBE, «El índice», pp 123-124.

describe que era un tomo en cuarto, formado por 92 pliegos y una cuartilla, lo cual suma 369 hojas o 738 páginas con letra pequeña y muy metida.³⁸⁹ Comenta Ángel Uribe que debió existir otra copia de esta *Relación* conforme a la reivindicación del padre Francisco de Sacedón, un contemporáneo de Francisco de Alcalá, de encontrar un tomo de la *Relación* «en la librería del Rosario, sub lit. H, n.33, cuyo author es el V. fr. Francisco de Montilla, cuya vida está en las *Crónicas antiguas de nuestra santa provincia*». Se refiere al convento del Rosario, situado en la región de Oropesa, a orillas del río Tíetar y hoy en día al margen del embalse Rosarito situado entre las provincias de Toledo y Ávila.³⁹⁰

No obstante, la desaparición de la *Relación* y su valioso contenido sobre la labor de los franciscanos en Asia, fue recompensada con el descubrimiento del *Índice de los capítulos contenidos en esta relación histórica de fr. Francisco de Montilla*, el cual nos proporciona de manera compendiosa la estructura y el contenido de ella. Ángel Uribe afirma haberlo descubierto «en un volumen manuscrito, que de la manera inesperada me ha sido donado recientemente y lo conservo en mi poder». Se trata de un libro misceláneo que contiene varios documentos de la provincia descalzas de San José y la de la Inmaculada Concepción de Castilla la Nueva, esta última separada de la primera en enero de 1744. Los 94 folios del volumen corresponden a temas tratados en la *Crónica* de Marcos de Alcalá; mientras que las dos terceras partes restantes abordan temas de la división territorial de las mencionadas provincias de San José y la Inmaculada Concepción.³⁹¹

Dicho *Índice* está compuesto por cien capítulos, los cuales, aunque redactados de forma muy breve, nos revelan pistas de los acontecimientos históricos en los que participaron los franciscanos españoles en Siam. El *Índice* empieza con el capítulo primero «Del asentamiento de las islas del Poniente y nombres de las más principales: en particular de esta del Luzón» hasta el capítulo 100 «Prosigue el mismo asunto [de la Gran China]». De los cien capítulos mencionados, Francisco de Montilla dedica los siguientes nueve capítulos para el reino de Siam:

«Cap. 41. Cómo fr. Diego de Oropesa pasó de Macao a Malaca. y cómo envió frailes a la conversión del reino de Sian. Fol. [140]³⁹²

³⁸⁹ URIBE, «El índice», p. 109.

³⁹⁰ URIBE, «El índice», p. 113.

³⁹¹ URIBE, «El índice», pp. 110, 111 y 115.

³⁹² Los números añadidos entre corchetes al manuscrito original por Ángel Uribe son los que da el padre Marcos de Alcalá en su *Crónica* como pertenecientes a los capítulos citados. URIBE, «El índice», p. 116 (nota 10).

Cap. 42. Prosigue la relación del viaje que hicimos los Descalzos al reino de Sian.

Cap. 43. Prosigue la relación de las cosas del reino de Sian.

Cap. 44. Cómo el rey de Camboja envió embajadores al rey de Sian y otras cosas que sucedieron.

Cap. 45. La ley que guardan los idólatras del reyno de Sian y otras particularidades suyas.

Cap. 46. Prosiguen las grandezas y ritos del reyno de Sian.

Cap. 47. Prosiguen las cosas del reyno de Sian y de sus sacerdotes.

Cap. 48. Costumbres de los indios de Sián.

Cap. 49- Prosigue: y de cómo partimos de allí para Malaca. Fol. [168-171]»³⁹³

2.5 La primera misión agustina española a Siam en 1584

La gran aspiración de Felipe II de expandir la fe católica en Asia Oriental más allá de las Filipinas se expresa en su carta fechada en Lisboa al 27 de octubre de 1582, dirigida a Andrés de Aguirre, provincial de los agustinos de Manila. Un año más tarde, esta carta sería recibida no por su destinatario original sino por Francisco Manrique, el entonces vicario provincial, quien en 1583 ejerció en funciones el cargo de provincial ante la ausencia del citado De Aguirre, quien se hallaba en España.³⁹⁴ En este documento, el Rey Prudente mandó que la orden agustiniana procurase «ver las otras tierras convezinas a las dichas yslas y ver en qué se podía aprouechar a los naturales [...] auisando de todo a V. M., para que en ello proueyese».³⁹⁵ A efectos de cumplir con el mandato real y a causa del fracaso de la previa misión de Macao que había vuelto a Manila en marzo de 1584³⁹⁶, Francisco Manrique determinó durante el definitorio provincial en el convento de San Pablo de Manila el 22 de marzo de 1584 ampliar la jurisdicción de su orden enviando a Juan de Quiñones a predicar y fundar un convento agustino en Siam y posteriormente Macao.³⁹⁷ Respecto a Juan de Quiñones, era natural de Sevilla e hijo de Francisco de Quiñones y Francisca de Escobar, y cursó estudios de

³⁹³ URIBE, «El índice», p. 118.

³⁹⁴ RODRÍGUEZ-HISTORIA, I, p. 302.

³⁹⁵ AGI, Filipinas, 79, N.17, f. 1r. Carta de Francisco Manrique (O.S.A.) al rey. Macao, 1 de marzo de 1588. Transcrita en RODRÍGUEZ-HISTORIA, XV, pp. 319-334.

³⁹⁶ SAN AGUSTÍN, Gaspar de, *Conquistas de las Islas Filipinas (1565-1615)* (Edición, introducción y anotación por Manuel Merino, O.S.A.), Madrid: CSIC, 1975, p. 587.

³⁹⁷ APAF, leg. 94/109, ff. 45v-46r. Libro de la Provincia. Resolución del Definitorio celebrado en marzo de 1584 en el convento de San Pablo de Manila; SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, p. 157. Aunque la acta del definitorio solo informa del mes y año de la celebración, Isacio Rodríguez argumenta añadiendo que dicha junta tuvo lugar el día 22. RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Isacio y ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *Diccionario biográfico agustiniano: provincia de Filipinas*, I, Valladolid: Estudio Agustiniano, 1992, p. 276.

derecho civil y canónico y también ciencias eclesiásticas en la universidad de México, ciudad en la que determinó profesar en el convento de San Agustín el 22 de marzo de 1576. Allí fue alistado para la misión de Filipinas, adonde llegó el 29 de junio de 1577 en compañía de otros tres agustinos: Andrés Marín, Alonso de Castro y Andrés Martínez. Fue nombrado prior de Bombón (Taal) en el capítulo provincial, celebrado en Manila el 30 de abril de 1578. Al cabo de tres años, el 22 de abril de 1581 fue designado cuarto definidor y otorgado el priorato de Bay antes de ser enviado a predicar en Siam en marzo de 1584.³⁹⁸

Este tramo de las relaciones hispano-siamesas sufrió un cambio inesperado cuando «por ocasiones forsossas» se ordenó que el padre fray Juan Baptista, entonces prior del convento de Nueva Segovia, viajara a Siam en lugar del ya asignado padre Quiñones.³⁹⁹ Acerca de Juan Baptista⁴⁰⁰, aunque ignoramos la fecha y el lugar de nacimiento, lo cierto es que empezó su carrera eclesiástica profesando en el convento de San Agustín de Salamanca y, más tarde, fue alistado para la misión asiática por el padre Francisco de Ortega, comisario procurador de la provincia agustina de Filipinas. El 10 de mayo de 1580 partió de Sanlúcar de Barrameda en compañía de otros ocho misioneros: Andrés de Ibarra, Juan de Valderrama, Tomás Márquez, Francisco Remírez, Pedro Chamoso, Pedro de Arce, Pedro de León y Francisco López. Apenas llegado a Manila en

³⁹⁸ RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ y ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, *Diccionario biográfico*, pp. 273-278.

³⁹⁹ «Y así se determinó que fuese el padre fray Jhoan de Quiñones diffinidor al reino de Siam y que por consiguiente difundise (sic) casa en Macan, población de portugueses en China por el capítulo próximo venidero. Y después por ocasiones forsossas se ordenó que el padre fray Jhoan Baptista, prior de Cagayán [...] que fuese al dicho reino de Sian donde entendemos se fundara nuestro verdadero instituto con libertad evangélica». APAF, leg. 94/109, ff. 45v-46r; SAN AGUSTÍN, *Conquistas*, pp. 587-588.

⁴⁰⁰ Aunque se desconoce su apellido, no se debe confundir el padre Juan Baptista con Juan Baptista de Montoya. Según argumenta Isacio Rodríguez, en realidad son dos religiosos distintos, a pesar de que muchos autores agustinos –tales como Gaspar Cano, Elviro Jorde Pérez y Manuel Pérez Merino– aseguran que son la misma persona. Así dice el padre Rodríguez en su *Historia*: «dos biógrafos acotados endosan esta designación para pasar a Sian al padre Juan Bautista de Montoya». Asimismo, el hecho de que Cano y Jorde Pérez apunta 1586 como año de su viaje distorsiona la verdad histórica debido a que fue designados a ir a Siam en marzo de 1584. Según Cano, el padre Juan Bautista de Montoya «por un definitorio de 1586 se le mandó pasase a Siam». Mientras tanto, Jorde Pérez relata que «determinaron mandar al reino de Siam y Macao varones apostólicos [...] fue el venerable padre Montoya, el cual sin más ayuda que fe, pasó en 1586 a los mencionados reinos». RODRÍGUEZ-HISTORIA, I, p. 293 y RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ y ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, *Diccionario biográfico*, I, p. 291. Sobre los argumentos de los padres Cano, Jorde Pérez y Merino Pérez, véase CANO, Gaspar (O.S.A.), *Catálogo de los religiosos de N. P. S. Agustín de la Provincia del Smo. Nombre de Jesús de Filipinas desde su establecimiento en estas Islas hasta nuestros días, con algunos datos biográficos de los mismos*, Manila: Imprenta de Ramírez y Giraudier, 1864, p. 20; JORDE PÉREZ, *Catálogo bio-bibliográfico*, p. 25; MERINO PÉREZ, *Agustinos evangelizadores*, p. 168. En cuanto al referido padre Juan Bautista de Montoya, es natural de Castilla la Vieja y profesó en el convento de Burgos antes de llegar a Manila en 1581. En sus dos primeros años actuó como subprior y maestro de novicios del convento de San Pablo de Manila. En 1583, fue designado prior del nuevo convento de la ciudad de Nueva Segovia, provincia de Cagayán, donde aprendió el idioma local. En 1590 fue electo tercer definidor; segundo definidor en 1596; visitador segundo en 1599; y visitador primero y vicario provincial de Ilocos en 1602. En 1611 fue electo prior y cura del pueblo de Taal, provincia de Balayan, donde murió en 1620. CASTRO, *Misioneros agustinos*, pp. 172-174.

1581, el padre Juan Baptista fue nombrado prior ministro del convento de Batangas. Durante el definitorio celebrado en Malolos el 21 de septiembre de 1582, el entonces vicario provincial padre Francisco Manrique lo nombró subprior del convento de San Agustín de Manila en sustitución del fray Andrés de Aguirre, quien había partido rumbo a Nueva España.⁴⁰¹ Tras la junta celebrada en Manila el 10 de mayo de 1583, Juan Baptista asumió el cargo de prior de Cagayán en 1583 y, un año más tarde, fue enviado a Siam junto con Juan de Quiñones conforme a lo establecido por Francisco Manrique en el citado definitorio de marzo de 1584. El nombre de Juan Baptista apareció por última vez en los libros de registro de la provincia agustiniana de Filipinas en el capítulo provincial de 1584, lo que nos hace creer que falleció poco más tarde. Aun así, los padres María Agustín Castro y Manuel Merino afirman que murió en 1595 en Visayas siendo visitador de esta región.⁴⁰²

La historia de la misión de Juan Baptista a Siam se encuentra relatada de manera sucinta por el padre Agustín María de Castro en *Osario Venerable* (1770). Juan Baptista llegó a Ayutthaya después de ocho días de navegación y se enredó en unas disputas con los monjes budistas —llamados por los europeos «talapoyes»—, quienes «son idólatras, llenos de sapiencia carnal y mundana, pero muy vacío de luz verdadera y caridad».⁴⁰³ Desafortunadamente, no consiguió convertir a ningún siamés, de suerte que se trasladó a Macao, donde predicó durante nueve años.⁴⁰⁴ Así, se terminó la presencia del primer agustino español en la tierra siamesa durante el siglo XVI. A pesar de ello, la decisión de Francisco Manrique de enviar a los religiosos al extranjero dando prioridad a Siam antes que a Macao —la puerta de entrada del reino de China—, se supone que el padre agustino vislumbró la mayor posibilidad y facilidad de predicar el Evangelio en la tierra siamesa que en China. El germen de la selección de Siam como primer destino idóneo para la evangelización, según Agustín María, se debió fundamentalmente al fracaso total del envío de 1583 de dos religiosos a Macao.⁴⁰⁵ La experiencia decepcionante provocó que Manrique viera la necesidad de asentar su orden firmemente en la capital siamesa de Ayutthaya y no expandir su labor evangélica a Macao hasta que los religiosos despachados a Siam estuvieran suficientemente preparados para continuar y llevarlo a

⁴⁰¹ RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ y ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, *Diccionario biográfico*, I, pp. 292-293.

⁴⁰² RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ y ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, *Diccionario biográfico*, I, pp. 291-294.

⁴⁰³ CASTRO, *Misioneros agustinos*, p. 172. La biografía de Juan de Quiñones se encuentra en las páginas 166-167 y la de Juan Bautista de Montoya en las páginas 172-175 de esta obra.

⁴⁰⁴ «No se hizo efecto ninguno». AGI, Filipinas, 79, N.17, f. 1r; RODRÍGUEZ-HISTORIA, XV, p. 320; y CASTRO, *Misioneros agustinos*, p. 172.

⁴⁰⁵ CASTRO, *Misioneros agustinos*, p. 172.

cabo. Obviamente, la estrategia del padre Manrique consistió en convertir Ayutthaya en otro «centro de operaciones» de su orden en el Sudeste Asiático y trampolín agustino desde donde penetrarían en China.

Respecto a Francisco Manrique, tras la infructífera misión agustina de Siam y una vez terminado su cargo como vicario provincial, partió de Manila en junio de 1584 a predicar el Evangelio en varias ciudades asiáticas: Hirado⁴⁰⁶, Macao, Cantón, Malaca. Desde esta colonia portuguesa volvió otra vez a Macao, donde escribió el 1 de marzo de 1588 al rey⁴⁰⁷ haciendo alusión a su corta estancia en Siam y las noticias recibidas de los religiosos encontrados a lo largo de casi cuatro años de su periplo intraasiático. Así consta en su carta: «de camino quando fui a Malaca, pasé por quatro o cynco reinos que son Cochynchina, Chanpa, Canboja Çian, Jor, Achen. Todos de poco momento. Que acá les roven e mucho. Enpero con quatro mill hombres se puede llanar todos»⁴⁰⁸. Si bien no se han conservado las fuentes sobre su experiencia en Siam, la alusión de Siam en su carta demuestra que este reino formaba parte de una serie de puertos de escala donde los españoles paraban durante sus viajes entre Macao y Malaca. Además, podemos observar que una de las características del viaje marítimo en el Sudeste Asiático era una *navegación costera semilogística y semicomercial*. Es decir, en vez de dirigirse directamente desde Macao hasta el cabo meridional de la península malaya, navegaban paralelamente a las costas indochinas, se desviaban para entrar en el golfo de Siam y continuaba costear hasta el estrecho de Johor, donde doblaban hacia el noroeste para llegar a Malaca. Es muy probable que las citadas ciudades fueran paradas efectuadas con propósito comercial.

La otra tentativa agustina de enviar a los religiosos a Siam queda patente en una carta sin fecha del fray Juan de Váscones [o Báscones], la cual, según Isacio Rodríguez, fue escrita posiblemente en 1585.⁴⁰⁹ Este agustino era hijo de Diego de Váscones y Francisca de Morante, vecinos de Sevilla, y profesó en el convento agustino de la ciudad de México el 13 de octubre de 1573. Más tarde, participó en la novena misión agustina a Filipinas, adonde llegó en 1578 y fue nombrado prior de Calumpit en 1580 y prior de Hagonoy (Bulacan) en 1584 por el Consejo de Provincia. Acompañó a Juan Martín Coyfino a España para defender ante el Rey Prudente y el Consejo de Indias los intereses

⁴⁰⁶ Un puerto japonés cerca de la ciudad portuaria de Nagasaki.

⁴⁰⁷ AGI, Filipinas, 79, N.17, f. 1r.

⁴⁰⁸ AGI, Filipinas, 79, N.17, f. 5r.

⁴⁰⁹ AGI, Patronato, 25, R.15. Carta de Juan de Váscones (O.S.A.) al rey. Sin lugar ni fecha. RODRÍGUEZ-HISTORIA, XV, pp. 246-250.

de la provincia aguatina de Filipinas.⁴¹⁰ Una vez en España, pidió al rey que mandase despachar al archipiélago filipino un buen número de misioneros para satisfacer la necesidad urgente de consolidar la evangelización tanto en Filipinas como en los reinos asiáticos, entre los que figura Siam, Cochinchina y otros reinos, «donde nos piden y llaman, los cuales carecen de tanto bien por no aver quien les enseñe el camino». Poniendo énfasis en la escasez de religiosos, el padre Váscones informó al rey de que solo llegaba a Manila menos de una tercera parte de la totalidad de los misioneros enviados desde España, puesto que la mayoría de ellos prefería quedarse en Nueva España sin querer proseguir el recorrido a Asia. Por esta causa, solicitó a Felipe II que mandara despachar a los eclesiásticos no a través de la ruta novohispana, sino por la ruta de la India y Malaca.⁴¹¹ Aprobada la petición, Felipe II dictó una cédula despachada en Tortosa el 20 de diciembre de 1585, ordenando a la Casa de la Contratación de Sevilla que proveyese a Váscones de 20 religiosos agustinos y tres criados para Filipinas; sin embargo, el viaje había de emprenderse por la ruta convencional de España-Veracruz-Acapulco-Manila. La misión se quedó sin efecto ninguno por la temprana muerte de Váscones.⁴¹²

⁴¹⁰ RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ y ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, *Diccionario biográfico*, I, pp. 294-298.

⁴¹¹ RODRÍGUEZ-HISTORIA, XV, pp. 247-248.

⁴¹² RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ y ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, *Diccionario biográfico*, I, p. 297.

III

**LA INVOLUCRACIÓN DEL
GOBIERNO FILIPINO EN LA
POLÍTICA EXPANSIONISTA DE
SIAM EN CAMBOYA
(1584-1596)**

3. LA INVOLUCRACIÓN DEL GOBIERNO FILIPINO EN LA POLÍTICA EXPANSIONISTA DE SIAM EN CAMBOYA (1584-1596)

Una vez finalizado el trienio de la etapa misional (1582-1584), las relaciones entre Siam y Filipinas experimentaron un ostensible declive temporal que perduró durante todo el gobierno de Santiago de Vera. Una vez llegado a Manila en mayo de 1584, el mandatario español tuvo que afrontar el penoso estado dejado por el gran incendio a principios de 1583, de ahí que la restauración de la ciudad de Manila resultara la prioridad ante cualquier otro asunto. A pesar de ello, la empresa expansionista española en Asia proseguía conforme al mandato del Rey Prudente, quien ordenó a los gobernadores que procurasen «reduçir los reyecillos çircunvezinos por bien sin les hazer guerra ni sacar sangre».⁴¹³ A mediados de 1586, aparte de informar a Felipe II sobre del envío de embajadas a Borneo y Mindanao para que los naturales de dichos reinos se sometiesen al vasallaje español, Santiago de Vera solicitó licencia para despachar a Siam otra misión diplomática cuyo verdadero objetivo era expandir la autoridad española en Asia.⁴¹⁴ Así lo relata el citado gobernador aludiendo a la noticia del deseo del rey siamés de entablar amistad con Filipinas, a la riqueza de ese reino y al propósito del envío de una embajada a Siam:

«De Sian e tenido relación que el rey deseaua enbiar nauíos a estas yslas y tener en ellas trato y nuestra amistad. Enbiarle he nauío con algún regalo y presente ofreçiéndole lo que los otros de parte de V. M. y procuraré habrir la carrera, de todo lo que fuere subçediendo daré quenta a V. M. Este reyno de Çían es muy grande y de ynumerable jente y mercaderías de que V. M. terná relación. La jente es poco velicosa, menos que las otras de aquestos reynos. La ynformación de lo dicho va con esta. Supplico a V. M. la mande ver y mandarme en todo lo que es seruido que adelante se haga considerando la mucha neçesidad que esta tierra tiene del remedio y favor de V. M.»⁴¹⁵

Un año más tarde, en una carta fechada el 25 de julio de 1587 Santiago de Vera dio cuenta al virrey de México Álvaro Manrique de Zúñiga, marqués de Villamanrique, sobre el estado de las Islas Filipinas, dejando patente la necesidad de que el gobernante novohispano proveyera anualmente gente, municiones y armas debido a la acuciante penuria y gran aflicción que padecía Manila, cuyas casas, haciendas y fortalezas fueron

⁴¹³ AGI, Filipinas, 6, R.6, N.60, f. 1r. Carta de Santiago de Vera al rey. Manila, 26 de junio de 1586.

⁴¹⁴ AGI, Filipinas, 6, R.6, N.60, f. 1r.

⁴¹⁵ AGI, Filipinas, 6, R.6, N.60, ff. 1v-2r.

arrasadas por el incendio. Es de observar que el siniestro de 1583 fue tan fuerte y destructivo como para que la miseria se prolongara hasta tres años después. Para aclarar tal situación, no hay que olvidar la crisis financiera de la Real Caja de Manila provocada por la reconstrucción de edificios civiles derrumbados por las llamas. El gobierno de Manila tenía que recaudar rentas extras de los encomenderos, los vecinos y hasta los indios, la cual rondaba 8.000 y 9.000 pesos para pagar el coste de la fortaleza principal. Por lo tanto, la autoridad de Filipinas no tenía más remedio que pedir auxilio de la Real Hacienda novohispana. Para la fundición de artillería, hubo un intento de explotar una mina de cobre en Lumban, situada a veinte leguas de Manila; sin embargo, la incapacidad de los indígenas para fundir artillería impulsó al gobernador a suplicar al monarca que le mandase desde Nueva España fundidores y oficiales para fabricar nuevas piezas artilleras en sustitución de las que estaban en mal estado. Asimismo, a causa del cuantioso gasto anual que suponía la importación de salitre desde Nueva España para la fabricación de pólvora, Santiago de Vera solicitó al virrey Manrique de Zúñiga que comunicara a Felipe II las necesidades y ventajas de importar salitre desde Siam y Macao.⁴¹⁶ Las razones principales de esta propuesta económico-logística habían sido previamente expuestas un mes antes en su carta al rey fechada el 26 de junio de 1587, en la que Vera pidió que su monarca diera orden de importar el salitre de Siam, sosteniendo su cercanía geográfica, la facilidad de navegar a ese reino y el ahorro de gastos de la Real Hacienda:

«en la ciudad de Macan, de la China y en la ciudad de Sian ay mucho salitre. Si V. M. fuese servido de mandarlo traer de allí, que es cerca y la navegación fácil, se ahorrarían los grandes gastos que V. M. cada año haze mandando traer la pólvora de México, porque el azufre ay en la tierra y los chinos lo traen a vender y el carbón se haze muy bueno aquí».⁴¹⁷

En este sentido, el motivo que impidió los contactos hispano-siameses durante el gobierno de Santiago de Vera radicaba en dos aspectos, uno militar y otro económico. En cuanto al primero, el gran incendio de 1583 llevó a los españoles de Filipinas a reforzar la defensa del archipiélago con la aplicación de la ingeniería militar exterior y, sobre todo, en favor de la seguridad interna. En lo referente al aspecto económico, conviene señalar que la mencionada causa militar tenía como consecuencia directa e

⁴¹⁶ AGI, Filipinas, 18A, R.5, N.31, ff. 1r-2r. Carta de Santiago de Vera al virrey de México. Manila, 26 de junio de 1587. Transcrita en RODRÍGUEZ-HISTORIA, XV, pp. 265-285.

⁴¹⁷ AGI, Filipinas, 34, N.75, ff. 769r-775v. Carta de Santiago de Vera al rey. Manila, 26 de junio de 1587. Parcialmente transcrita en RODRÍGUEZ-HISTORIA, XV, p. 271 (nota 1167).

inmediata el empeoramiento de la situación económica del archipiélago. Los desembolsos para la construcción civil-militar ocasionaron un flujo desproporcionado – aunque necesario – de plata del Erario Real, lo que obligaba al gobierno filipino a buscar materiales de menor coste de Siam en sustitución de los importados de la remota Nueva España.

No obstante, en medio del vacío de relaciones oficiales hispano-siamesas podemos encontrar una alusión a Siam en un informe de Domingo de Salazar (O.P.), escrito a mediados de 1588.⁴¹⁸ Aunque los objetivos principales del documento eran comunicar al rey el censo de las Filipinas de los años 1587 y 1588, describir la coyuntura social de cada provincia filipina y solicitar el envío de más misioneros para evangelizar el archipiélago, el primer obispo de Manila nos ha dejado también las huellas de la presencia siamesa en Manila. Afirmó que cada año llegaban a Manila como mínimo veinte navíos procedentes de China y en cada uno de ellos iban aproximadamente cien personas. Los navíos de los demás reinos asiáticos que viajaron con menos frecuencia a tratar con Filipinas eran Japón, Macao y Siam y otros reinos. En palabras del obispo, «de dos años a esta parte vienen navíos de particulares del Xapón, Macan y Çian y otras partes con mercaderías a tratar a esta çiudad de que los unos y los otros se ban affiçionando a nuestra amistad e trato y se ban convirtiendo muchos de las dichas naciones».⁴¹⁹ El hecho de que el obispo no incluyese Siam dentro del grupo de «otras partes» sino junto con Japón y Macao, refleja el importante papel que jugaban los comerciantes siameses en Manila. En efecto, los españoles consideraban a Japón y Macao territorios estratégicamente significativos: el primero por ser el mítico Cipango de Marco Polo, y el otro por ser puerto y puerta de China. Por lo tanto, la alusión a Siam junto a dichos territorios nos lleva a pensar en el interés personal del obispo de Manila en este reino y la cantidad de noticias que había recibido de Siam. Asimismo, la mención de comerciantes privados o «particulares» de Siam revela que los reyes siameses no solo comerciaban con navíos reales, sino que también utilizaban a los mercaderes privados para el beneficio de su Hacienda. Por último, resulta significativo que el obispo de Manila haga referencia a las conversiones de comerciantes asiáticos en Filipinas: «y se ban convirtiendo muchos de las dichas naciones»⁴²⁰. Con todo, no se ha encontrado ningún documento que confirme la conversión de siameses en Filipinas en esos momentos. Asimismo, Domingo de Salazar

⁴¹⁸ Informe de Domingo de Salazar (O.P.) a Felipe II. Manila, 25 de junio de 1588. Transcrito en RODRÍGUEZ-HISTORIA, XV, pp. 343-349.

⁴¹⁹ RODRÍGUEZ-HISTORIA, XV, p. 349.

⁴²⁰ RODRÍGUEZ-HISTORIA, XV, p. 349.

nos proporciona una lista de los productos que los comerciantes extranjeros, entre ellos los siameses, compraban en Filipinas: «reales [de plata], oro, çera, algodón y palo para tintas e *caracoles menudos*, que es como moneda en su tierra y de mucho provecho para otras cosas y los estiman en mucho». Mientras tanto, las mercancías que ellos transportaban a Filipinas comprendían «seda labrada e rasos, damascos⁴²¹ negros e de colores, brocateles⁴²² y otras telas de que ya es muy común la notiçia, e mucha ropa de algodón blanca e negra e los dichos bastimentos». ⁴²³

3.1 Siam y la instrucción de Felipe II a Gómez Pérez Dasmariñas

El reino de Siam también formaba parte de lo dispuesto en la instrucción de Felipe II a Gómez Pérez Dasmariñas fechada el 9 de agosto de 1589 en San Lorenzo el Escorial. La mayor parte de su contenido comprende el mandato real para resolver problemas filipinos –la escasez de recursos, la inestabilidad financiera y la incertidumbre política–, los cuales fueron presentados por el padre jesuita Alonso Sánchez ante Felipe II en 1587. De los cuarenta y cuatro artículos, el segundo y el décimo son los únicos que abordan directamente la política exterior filipina hacia Siam. En lo referente al artículo segundo, conviene destacar la política pacifista de Felipe II en Asia y su prioridad hacia la conservación, el mantenimiento, la pacificación y la consolidación del archipiélago filipino como tareas primordiales. Teniendo en cuenta la imagen negativa y estremecedora de Filipinas proyectada por Alonso Sánchez, es lógico la preferencia del monarca español por «mirar hacia dentro». Es decir, proseguir la repoblación y la evangelización en el resto del archipiélago sin atender la aventura expansionista que sus súbditos conquistadores tanto espirituales como territoriales fervientemente deseaban. Sin embargo, considerando este artículo *de verbo ad verbum*, la citada política de Felipe II era simplemente una omisión parcial de la política expansionista española en Asia, puesto que las campañas militares seguían en pie, aunque no a «los grandes reynos de la tierra

⁴²¹ De origen chino, este tipo de tela monocroma era generalmente de seda o lino. Destaca por los motivos que aparecen en relieve sobre la superficie gracias a la técnica del tejido, por la que los hilos de la urdimbre –tejidos en sentido vertical– flotan sobre un número determinado de hilos de trama –tejido en sentido horizontal–. Este tipo de ligamento contribuye a que la luz se refleje en los hilos verticales y horizontales de forma diferente, haciendo brillar los motivos. Era utilizada entre la nobleza para confeccionar la prenda de vestir o la colgadura. DRAE; *Diccionario de autoridades*; GILLOW, John y SENTANCE, Bryan, *Tejidos del mundo: guía visual de las técnicas tradicionales* (Traducción de Ana Roquero y Silvia Ventosa), Hondarribia: Nerea, 2000, p. 82; y PECK, Amelia (ed.), *Interwoven Globe: The Worldwide Textile Trade, 1500-1800*, New Haven: Yale University Press, 2014, p. 305.

⁴²² «Brocatele» es un tipo de tejido de cáñamo o seda elaborado a modo de brocado o damasco. Servía de colgadura, adorno en las iglesias, salas, camas, etc. *Diccionario de autoridades*.

⁴²³ RODRÍGUEZ-HISTORIA, XV, p. 349.

firme», y continuaba la reivindicación del derecho sobre las Molucas. Como observaremos más adelante, el gobierno de Gómez Pérez Dasmariñas intentaba mantener la neutralidad filipina en medio de la conflictividad entre dos reinos de la «tierra firme»: Siam y Camboya, para centrarse en la conquista de las Molucas en octubre 1593. Así reza el artículo segundo de la instrucción de Felipe II:

«2. Dévense dar a nuestro señor infinitas gracias. Yo así las doy por la merced grande que ha sido sentido servido de hacerme de que en el tiempo que por su misericordia y voluntad yo reino, tomándome por instrumento para ello, se hayan descubierto aquellas yslas tan desuadas y que en ellas gosen al presente de la doctrina mil años de más de la disposición grande. Que hay de dilatarse la noticia de nuestra Santa Fe católica por las otras yslas de que está sembrado y poblado todo aquel archipiélago en espacio de más de novecientas de latitud y más de quinientas de longitud. Y estos sin los grandes reynos de la tierra firme de la China, Cochinchina, Champa, Camboxa, Siam, Loor y otras. Y como quiera que yo en gran manera deseo y quiero que se abriese camino, para que este fin se consiguiese es necesario que, por aora y en de entretanto que nuestro Señor lo dispone y encamina, se acuda a la conservación de lo que con tanto trabaxo y a costa de mi Hacienda está pacífico y llano, lo qual mucho os encargo que procuréis considerándo el estado de las cosas. Y que contiene islas perfeccionando con muchos fundamentos, para que entre tantas multitudes de enemigos loablemente se conserven, pero vayan cada día en aumento».⁴²⁴

Por haber recibido la noticia del reducido comercio con los chinos, Felipe II dictaminó en el artículo décimo de las citadas instrucciones la exención de impuestos a los mercaderes, incluso los siameses, que iban a comerciar con Filipinas:

«10. También se me ha suplicado por parte de la dicha ciudad mande que ninguno de los que de fuera acudir a los puertos de dichas yslas como son chinos, portugueses, japonés, cianés, burneyes ni otros algunos no paguen derechos. Y principalmente de bastimentos, municiones y materiales para ellas sobre lo qual, como los chinos resiben mucha pesadumbre y se impide la frecuencia del trato de que se siguen otros inconveniente. Habiendo informado muy particularmente el dicho padre Alonso Sánchez, he tenido y tengo por bien que por aora se sobresea en la cobranza de dichos derechos de bastimentos y municiones. Y así no permitiréis que se llevan hasta que yo otra cosa provea y mande».⁴²⁵

⁴²⁴ NAP, SDS 28, Caja 1, Vol. 2, Cedulaario 1572-1762, Real Cédula 5, ff. 12r y 13r.

⁴²⁵ NAP, SDS 28, Caja 1, Vol. 2, Cedulaario 1572-1762, Real Cédula 5, ff. 21r y 22r.

Pese a la llamativa política impositiva, el Rey Prudente dispuso en el artículo vigésimo prohibir a los comerciantes extranjeros, incluidos los siameses, la venta minorista en Manila –una práctica habitual en el momento– y el veto a los vecinos de Filipinas de la compra de productos foráneos tanto en público como en secreto con penas graves. La compraventa había de efectuarse obligatoriamente a través de los navíos asignados por la orden oficial. Por último, los oficiales no debían realizar el pago con monedas de plata, sino hacerlo mediante el trueque con productos locales.⁴²⁶ El objetivo de la medida hacendística era controlar la circulación y distribución de los productos extranjeros, entre ellos siameses, en el mercado filipino, lo que contribuía decisivamente a la salida de pesos de plata de Filipinas. Esta política mercantil, además de poner de manifiesto la necesidad imperante de que el gobierno filipino consolidara antes de todo su economía interior, refleja las condiciones *sine qua non* bajo las cuales los vendedores siameses estaban sometidos en los últimos años del siglo XVI. De menor relevancia es el papel determinante de las instrucciones reales en cuanto espejo de las implicaciones activas y de los intereses personales de Felipe II en el contexto de la administración del poder en el Extremo Oriente, lo que contribuye de manera significativa a la configuración del modelo de las relaciones entre Siam y Filipinas.

3.2 La política de neutralidad de Gómez Pérez Dasmariñas

Para la historia de Filipinas, la década de los noventa del siglo XVI comenzó con el gobierno de Gómez Pérez Dasmariñas, quien llegó a Manila el 31 de mayo de 1590 con su hijo y su sucesor Luis Pérez Dasmariñas y otros 400 soldados, la mayor parte de ellos peninsulares.⁴²⁷ Natural de Galicia y caballero de la orden de Santiago, había sido corregidor en Murcia y Cartagena antes de portar a Filipinas el decreto de abolición de la existente Real Audiencia de Manila y sometió a juicio de residencia al presidente, oidores y los demás oficiales de esta institución. Su gobierno merece ser considerado como el verdadero periodo inicial del urbanismo de Manila gracias a la construcción de varios edificios fundamentales tales como el fuerte de Santiago y la muralla de Manila que, según Gaspar de San Agustín, medía 12.834 pies geométricos de largo y que dejó casi acabada al morir. Fomentó la construcción de casas de piedra y reedificó con cantería la catedral de Manila, cuya composición original era de madera, y continuó la obra de la

⁴²⁶ NAP, SDS 28, Caja 1, Vol. 2, Cedulaario 1572-1762, Real Cédula 5, ff. 33r y 34r.

⁴²⁷ MORGA, *Sucesos*, p. 98.

fortaleza de Nuestra Señora de Guía.⁴²⁸ Ante el problema de la piratería japonesa en la costa septentrional de Luzón, Gómez Pérez Dasmariñas, en su carta al rey de 12 de junio de 1592, procuró mantener su política de neutralidad proponiendo una alianza con el Japón de Toyotomi Hideyoshi, llamado por los españoles Taicosama.⁴²⁹

Esta política neutral también fue aplicada a Siam cuando el rey Sattha o Paramaraja IV⁴³⁰ de Camboya (1576-1594), desde la capital camboyana de Lovek⁴³¹ (véase Mapas y Planos 7), escribió desde Lovek el 20 de julio de 1593 una carta para proponer la amistad y pedir socorro militar al gobernador filipino para luchar contra las amenazas del rey Phra Naresuan de Siam (véase Figura 14). Antes de adentrarnos en el contenido de la carta, es necesario aclarar el contexto histórico entre Siam y Camboya durante la segunda mitad del siglo XVI. Tras la conquista de Ayutthaya por Bayinnaung de Pegu (1550-1581) y el nombramiento de Maha Thammaracha (1569-1590) como nuevo monarca siamés en

⁴²⁸ MONTERO Y VIDAL, *Historia*, I, p. 94 y MORGA, *Sucesos*, p. 81.

⁴²⁹ MONTERO Y VIDAL, *Historia*, I, pp. 96-97 y MORGA, *Sucesos*, p. 81.

⁴³⁰ En las fuentes españolas es llamado de varias formas: Prauncar Langara, Prauncar Landara y Apram Langara. En realidad, corresponden a una parte de su nombre oficial registrado en la *Crónica de Lovek* (1808): «Somdech Preah Reachea Onkar Preah Borom Reachea Reamea Thyphdey». Etimológicamente, la palabra «Prauncar» se deriva de la yuxtaposición de «Preah ... Onkar», mientras que la denominación «Apram Langara» proviene de «Apram», una asimilación fonética de «Preah» y «Langara», que significa cojo y que proviene de una palabra de los canarines de Salfete —una isla próxima a Goa—, según argumenta San Antonio. Es evidente que el apelativo hispano de «Apram Langara» corresponde a un sobrenombre relacionado con el defecto físico del monarca, no al título oficial de Sattha. La otra forma de su nombre se halla en la *Chronique Royale du Cambodge du Lettre Nong* (1818), en la que es aludido como «Somdach Prea Sattha» y que, a los 24 años de edad, fue proclamado rey bajo el título oficial de «Preah Reachea Anga Prea Borom Reachea Reamea Thuphdey». Sobre este título oficial, Xavier Dusmet de Arizcun argumenta que los monarcas jemerres recibían en el día de la coronación una serie de títulos protocolarios [o nombres oficiales], los cuales eran usados para encabezar los documentos oficiales. En los escritos de importancia secundaria, se denomina al rey solamente con parte de dichos títulos protocolarios. Además, sugiere que «Prauncar Langara» equivale a «Prah Onkar Alonkar», de lo que «Prah» es un prefijo honorífico del monarca; «Onkar», del sánscrito *omekāra*, significa la santa sílaba real o palabra real; y «Alonkar», de *alamkan*, significa ornamento. «Phongsawadan lawaek chabap plae C.S. 1170» [Crónica de Lovek: versión traducida de 1808 A.D.], en *Prachum phongsawadan phak ti 71* [Recopilación de crónicas. Libro LXXI], Bangkok: Krungthep Bannakan, 1938, p. 244. Impreso como libro conmemorativo en el funeral de S.A.R. Princesa Abha Barni el 7 de marzo de 1938; ARGENSOLA, *Conquista*, p. 187; SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 48; OKNHA VONGSA SARPECH, *Chronique royale du Cambodge du lettre Nong* (1818) [título original: *Robal Khsat*] (Traducción de Ernest Doudart de Lagrée y edición de Francis Garnier), *Journal Asiatique*, 6ª serie, tomo XVIII, 65 (París, 1871): p. 353; y DUSMET DE ARIZCUN, Xavier, *Dos grandes aventureros españoles del siglo XVI*, Madrid: Tipografía Hesperia, 1927, pp. 111-112.

⁴³¹ También llamada Longvêk, Lovêk, Lvêk, Lanvaek, Lavaek, Lvaek. La ciudad está situada a 60 kms al noroeste de Phnom Penh. Fue proclamada capital durante el reinado del rey Ang Chan o Chan Reachea (1516-1566) en sustitución de la ciudad de Pursat, después de que el citado monarca hubiera derrotado a su rival Sdach Korn o Srei Chetha en 1525. La construcción del nuevo centro de poder tardó 3 años (1527-1529) y esta ciudad-fortaleza tenía una forma rectangular de 2 kms de ancho y 3 kms de largo. Estaba cercada de unas altas fortificaciones de barro, fosos y unos bosques de bambú, que servía de murallas naturales con una dimensión de 160 metros de cada lado. Una vez finalizada la construcción, el rey camboyano trasladó su corte a esta nueva urbe en 1529 y la capitalidad de Lovek perduraría hasta su caída en manos de los siameses a principios de 1594. NGEA, Troeung, *Provattas Khmer* [Historia de Camboya], Phnom Penh: s.e., 1973, pp. 18-19. Citado en NGOUN, Kimly, *The Legend of Preah Ko Preah Keo and its Influence on the Cambodian People's Perception of the States*, Tesis doctoral inédita, Bangkok: Chulalongkorn University, 2006, pp. 29-30 y LEWITZ, Saveros, «La toponymie khmère», *Bulletin de l'École française d'Extrême-Orient* 53:2 (1967): p. 392.

1569, el reino de Siam se encontraba sometido en un escenario de debilidad política y económica ocasionada por las anteriores guerras contra los peguanos. Ante tal coyuntura, Siam tuvo que enfrentarse incluso a las constantes amenazas de Barom Reachea I (1566-1576) y Sattha (1576-1594) de Camboya, quienes aprovecharon la frágil situación de Siam para acabar con su reino enemigo. Tan solo un año después de la toma de Ayutthaya, cuando Borom Reachea I recibió la noticia del cambio político en Siam en 1570, lideró personalmente a su ejército de 30.000 soldados hasta pisar las inmediaciones de la capital siamesa, donde sus ejércitos acecharon en el pueblo de Samphihan (สามพิหาร)⁴³². Sin conseguir la victoria, tuvo que retirarse a su reino.⁴³³ En esta campaña consiguió apoderarse de la ciudad de Nakhon Ratchasima, situada al este de Ayutthaya, y llevó a una multitud de presos a Camboya.⁴³⁴ En 1575 despachó una gran armada que, tras saquear varios pueblos siameses a lo largo de su recorrido, logró arribar hasta el barrio de Phanaeng Choeng (พะเนงเจิง)⁴³⁵, ubicado frente al tramo suroriental de la muralla de Ayutthaya. Aunque los invasores sufrieron la derrota, cautivaron a un buen número de siameses de las ciudades costeras a medida que regresaban a su reino. Tras la muerte de Barom Reachea I en 1576, su hijo Sattha heredó la política siamófoba, lanzando asaltos contra Phetchaburi, una ciudad litoral al oeste de Siam. Sin embargo, tuvo que esperar hasta 1581 para conseguir subyugar dicha ciudad en su segundo intento con 70.000 soldados. En 1582 envió tropas de 5.000 soldados a saquear y capturar a la gente de las ciudades orientales de Siam. El último asalto camboyano ocurrió en 1587. Después de que Sattha se hubiera informado de la guerra entre Siam y Pegu, de nuevo mandó sus ejércitos a atacar Siam; no obstante, sus soldados fueron contraatacados y expulsados por los siameses en la ciudad de Nakhon Nayok (นครนายก).⁴³⁶ Podríamos decir que las seis campañas militares anti-siamesas ejercidas durante 17 años pone en evidencia la necesidad imperante de Phra Naresuan de realizar la conquista definitiva de Lovek, misión que le permitiría desactivar o evitar futuras amenazas de los jemerres desde el frente oriental. Asimismo, la toma de Lovek posibilitaría a Phra Naresuan enfocarse en los conflictos bélicos del frente occidental contra el rey Nandabayin de Pegu (1581-1599), quien le declaró guerra sin tregua, después de que Phra Naresuan hubiera

⁴³² Está situado en la zona septentrional de la ciudad de Ayutthaya. Actualmente, está registrado como barrio de la provincia de Ayutthaya.

⁴³³ *Real crónica de Luang Prasoet*, p. 146 y PHAKDIKHAM, Santi, *Khamen rop thai [Camboya en guerra con Tailandia]*, Bangkok: Matichon, 2011, pp. 166-170.

⁴³⁴ OKNHA VONGSA SARPECH, *Chronique royale*, p. 352.

⁴³⁵ Está situada en la zona suroriental de la ciudad de Ayutthaya.

⁴³⁶ Está situada a unos 100 kilómetros al este de Ayutthaya. *Real crónica de Luang Prasoet*, pp. 146-148 y PHAKDIKHAM, *Khamen*, pp. 170-191.

proclamado la independencia en 1583. La conquista de Lovek, en este sentido, constituye la verdadera «razón de Estado» maquiaveliano para asegurar la supervivencia y estabilidad de Siam, una entidad política con autonomía recién restaurada en medio de la lucha por la hegemonía regional.

Al darse cuenta de los formidables ejércitos de Siam, Sattha determinó contactar con el gobernador de Filipinas escribiendo, como hemos mencionado, una carta fechada el 20 de julio de 1593 para solicitar socorro miliar. La causa de su mirada hacia Manila se debía a la llegada a la capital camboyana de dos castellanos –Blas Ruiz de Hernán González, natural de la Calzada de Calatrava (Ciudad Real), y Gregorio de Vargas Machuca, que lo era de Sanlúcar de Barrameda⁴³⁷–, quienes habían escapado del reino de Champa para refugiarse en Lovek a sabiendas de las relaciones amistosas que Sattha tenía con los portugueses⁴³⁸, entonces súbditos del rey de España en virtud de la unión dinástica hispano-portuguesa de 1580. Después de que Blas Ruiz y Gregorio de Vargas Machuca presentaran al rey Sattha unos obsequios de Filipinas, el monarca camboyano se mostró interesado en el archipiélago filipino, por lo que despachó a Manila una embajada al mando del portugués Diego Belloso⁴³⁹, natural de Amarante⁴⁴⁰ y capitão mor de Camboya, y el citado Gregorio de Vargas Machuca, siendo ambos conocedores del derrotero entre Manila y Lovek. Mientras tanto, entre los ibéricos que se quedaron en Lovek para el servicio real figuraron Blas Ruiz, Pantaleón Carnero, natural de Lisboa, y Francisco Machado⁴⁴¹. Los obsequios para el gobernador de Filipinas consistían en una gran cantidad de marfiles⁴⁴², menjuí, porcelanas, telas de seda y algodón y un elefante⁴⁴³ y

⁴³⁷ SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», pp. 49 y 54.

⁴³⁸ Una de las características de la corte de Sattha era la presencia de favoritos portugueses. Según Gabriel de San Antonio, el favoritismo real hacia los extranjeros se debió a la pretensión de aprovechar los beneficios –político y económico– obtenidos por el contacto con los portugueses. De esta manera, el rey camboyano ordenó importar a los religiosos lusos de Malaca, «para que a su sombra viniesen los portugueses en su corte y puertos, tratando y contratando». Entre los eclesiásticos residentes figuraban los dominicos de la Congregación de la India –Silvestre de Figueiredo, Luis da Fonseca, Antonio de Orta y Antonio de Caldeira– y unos franciscanos, todos los cuales administraban los sacramentos bajo la jurisdicción del obispo de Malaca. SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 49. Sobre la evangelización dominicana en Asia, véase ARAÚJO, Julieta Maria Aires de Almeida, *Os dominicanos na expansão portuguesa: séculos XV e XVI*, Lisboa: Colibri, 2009.

⁴³⁹ Diego Belloso, en portugués Diogo Veloso, lleva nueve años viviendo en Camboya. «vo dos enbajadores a estado nueue anos en minha terra». AGI, Filipinas, 18B, R.3, N.20, f. 1r. Copia de la carta del rey de Camboya al gobernador de Manila. Camboya, 20 de julio de 1593; «y agora en Camboja una capitán portugués llamado Diego Belosso que allí estava y podía mucho con él rey». AGI, Filipinas, Patronato, 25, R.61, f. 5v. Carta de Luis Pérez Dasmariñas al rey. Manila, 30 de mayo de 1600; y MONTERO Y VIDAL, *Historia*, I, p. 101.

⁴⁴⁰ SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 49.

⁴⁴¹ AGI, Filipinas, 18B, R.3, N.20, f. 1r; JAQUE DE LOS RÍOS DE MANZANEDO, *Viaje de las Indias*, p. 66; y SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 49.

⁴⁴² Respecto al tema del marfil siamés en Filipinas, véase TROTA JOSÉ, Regalado, *Power, Faith, Image: Philippine Art in Ivory from the 16th to the 19th Century*, Makati City: Ayala Foundation, 2004, pp. 25-26.

el objetivo de la embajada fue pedir a Gómez Pérez Dasmariñas que le enviara mil soldados y una nao como auxilio en las guerras contra Siam, así como misioneros y personas casadas para fundar sus asentamientos en Camboya, prometiendo que a estos últimos les tratarían tal como a los mandarines de su reino. A cambio del auxilio, propuso ayudar a los españoles en la conquista de Champa.⁴⁴⁴ En lo que respecta a la carta de Sattha a Gómez Pérez Dasmariñas en 1593, también se halla mencionada en *Viaje de las Indias* (1606) de Miguel de Jaque.⁴⁴⁵ Aunque se trata de una transcripción⁴⁴⁶ [¿con invención parcial?] en castellano con contenido bastante alterado de la carta original en portugués. Hay que poner de manifiesto que, según confirma el mismo Miguel de Jaque, una parte de los datos utilizados procede directamente de las palabras

⁴⁴³ Dos elefantes, según afirma Morga. «le embió el rey de Camboja embaxada, con Diego Belloso portugués, con dos elefantes de presente, offreciéndole amistad y contratación en su tierra». MORGÁ, *Sucesos*, p. 82. «Y envió de presente un elefante y otras cosas». JAQUE DE LOS RÍOS DE MANZANEDO, *Viaje de las Indias*, p. 75.

⁴⁴⁴ «Peso me mande de socorro mill hombres castellanos e uma nao, porque el rey de Siao me ten desafiado para o ano que ven; y me mande padres de sua horden e un hombre onrrado cassado que venha a estar de asento con sua muller a esta tierra. Que eu os tratarey como aos principaes mandarís da minha terra. Efeito o socorro, eu dare ajuda para que Vossa Senhoria tome Chanpa que sirua de pés e escala desa terra para esta e deste socorro. Estoy muto (sic) confiado que Vossa Senhoria o fara». AGI, Filipinas, 18B, R.3, N.20, f. 1r. Asimismo, Bartolomé Leonardo de Argensola incluso afirmó que el monarca camboyano se ofrecería ser vasallo del rey de España y se convertiría en cristiano. ARGENSOLA, *Conquista*, p. 187.

⁴⁴⁵ Es natural de Ciudad Rodrigo e hijo de Alonso Díaz de Jaque, hidalgo, y doña Antonia de los Ríos. Cuando tenía 18 años, partió de Sanlúcar de Barrameda en 1592 rumbo a las Indias Orientales. Una vez en Filipinas, participó en la expedición de Juan Juárez Gallinato en 1596 a Camboya para restaurar al rey Sattha en su trono y expulsar a los siameses de este reino. Al final, el 2 de agosto de 1598 regresó a Lisboa antes de reanudar su viaje en 1599, esta vez, a las Indias Occidentales. Finalizado su periplo al principio del siglo XVII, escribió una crónica bajo el título de *Viaje de las Indias Orientales y Occidentales* (1606), que podría considerarse como una de las fuentes primarias esenciales para el estudio de las relaciones entre Siam y Filipinas. JAQUE DE LOS RÍOS DE MANZANEDO, *Viaje de las Indias*, pp. 17-19

⁴⁴⁶ Según Miguel de Jaque, así lee la carta de Sattha al gobernador Gómez Pérez Dasmariñas: «Dirás al gobernador de Manila cómo yo soy rey natural de mi reino y señor de él y libre de sujeción de nadie, y que el socorro que de españoles le envió a pedir por la carta, no le quiero para el efecto que en ella digo y que lo puse así para satisfacer a mis grandes, que el rey de Fian, llamado comúnmente de Sian, aunque me tiene desafiado no está muy cierta su venida, pero que aunque venga, poder tengo yo en mi reino para defenderme de él, y aun para ofenderle como siempre lo he hecho, si los míos me son leales. Pero para el efecto que los deseos en mi tierra y compañía es para con su favor y amparo recibir el agua del santo bautismo y hacerme cristiano y ser por ellos enseñado y disciplinado en su ley, que la tengo por la mejor y más verdadera de cuantas hay en el mundo. Y para que si los míos me lo quisieren contradecir o quisieren por ello rebelarse, con su ayuda defenderme de ellos y castigarlos y hacerles que hagan otro tanto o se vayan de mis reinos y mi servicio, y así mismo me ayuden a sustentar la nueva y santa ley que pretendo recibir de todos los reyes comarcanos que por ello me quisieren guerrear, o quisieren dar ayuda a algún rebelde mío si se me levantara, y para que en todo trance me amparen en la santa fe y me instruyan en ella.// Y dirás que dándome el ayuda y socorro para el efecto dicho que hecho yo le prometo al gobernador de Manila, en premio de ello, darle todo mi poder para que junto con los españoles ayudándoles y llevando por caudillos de mi gente a mis hijos, conquisten todos estos reinos comarcanos, se les estuvieren bien y quisieren, y dejárselos en su poder para que ellos los gocen, que para mí y para mis hijos con gozar este mío convertido a la fe me contento. Y dirás que mi poder no es tan poco, que bien puedo poner en el campo ochocientos mil hombres y diez mil caballos y doce mil elefantes y mucha artillería y arcabucería.// Y dirás que decir yo que tengo este cebo bien se me puede creer, pues es notorio que a más de treinta años que sustento religiosos en mi tierra y les doy todo el servicio y lo demás que han menester, porque desde niño me aficioné a su ley y la deseo guardar y que la guarde mi reino por parecerme la mayor y más recta de cuantas hay en el mundo». JAQUE DE LOS RÍOS DE MANZANEDO, *Viaje de las Indias*, pp. 66-67.

«que dijo el dicho rey de Camboya en secreto a Diego Bellos» y otra parte derivada de la carta original. Al comparar la carta original de Sattha con la versión de Miguel de Jaque, se observan varios puntos de diferencia y la falta de precisión de datos. Por ejemplo, la afirmación de Miguel de Jaque de que Sattha sustentó a los religiosos durante «más de treinta años» en el momento de la petición de socorro en 1593, contrasta con el hecho de que solo llevaba 18 años en el trono hasta el citado año. No obstante, el valor de la carta transmitida por Miguel de Jaque reside en el carácter confidencial de la información adquirida mediante la entrevista con el favorito luso de Sattha.

Tras haber recibido la citada carta en Manila, el 27 de septiembre de 1593 –dos meses después de la petición– Gómez Pérez Dasmariñas contestó al rey camboyano manifestando un tono conciliador y neutral. Así expone en su carta:

«E me dolido de las guerras y enemistades que ay entre el de Canboja y el de Sian porque más quisiera que entre dos reyes tales y V. S. y anbos amigos nuestros hubiera todo buenas conformidad y paz sin la qual no ay bien ni contento».⁴⁴⁷

Uno de los motivos de su rechazo a tal petición fue la amistad que Filipinas tenía con Siam. Así declara: «aquel rey [de Siam] es también servidor del mío y amigo nuestro y del e tenido enbajada».⁴⁴⁸ En realidad, la verdadera razón se encuentra en la prioridad que daba a las expediciones de Ternate, de modo que solo podría ayudar a Camboya una vez acabada dicha empresa moluqueña.⁴⁴⁹ Así testificó Miguel de Jaque el vehemente deseo del gobernador de conquistar las islas de la Especiería: «Gómez Pérez das Mariñas, gobernador de Filipinas, deseaba mucho que en su tiempo se conquistasen las islas Maluchas, y para hacer esta jornada juntó una buena armada [...] en la cual llevaba 600 españoles».⁴⁵⁰ Como resolución, Gómez Pérez Dasmariñas propuso actuar como intermediario entre los dos reyes asiáticos, despachando a un representante y una carta diplomática a la corte siamesa para tratar este vidrioso asunto con la esperanza de que Siam lo admitiera. Afirmó que, en caso de que el rey siamés insistiera en lanzarse a la guerra contra su vecino, Manila acudiría en socorro de los camboyanos. En señal de su sinceridad, Gómez Dasmariñas envió al rey camboyano unos obsequios compuestos por

⁴⁴⁷ AGI, Filipinas, 18B, R.3, N.22, f. 1r. Copia de la carta de Gómez Pérez Dasmariñas al rey de Camboya.

⁴⁴⁸ AGI, Filipinas, 18B, R.3, N.22, f. 1r.

⁴⁴⁹ ARGENSOLA, *Conquista*, p. 187.

⁴⁵⁰ JAQUE DE LOS RÍOS DE MANZANEDO, *Viaje de las Indias*, p. 65.

unas esmeraldas, un caballo y unos perros de caza que, según declaró Diego Beloso, estaban muy estimados en ese reino. Como testimonio de su arbitrariedad, a estos presentes también se sumaba una copia de la carta que había mandado al rey siamés.⁴⁵¹ Respecto a la mencionada carta de 27 de septiembre de 1593, el primer punto digno de mencionar es la perspectiva de Gómez Pérez Dasmariñas respecto al estatus político de Siam en la esfera de poder de la monarquía española cuando afirma que: «aquel rey [de Siam] es también servidor del [rey] mío y amigo nuestro».⁴⁵² Esta frase nos revela su modo de ver el mundo. Es decir, teniendo en cuenta la independencia de Siam en aquel momento, el hecho de que el gobernador filipino definiera al rey siamés como «servidor» del rey de España –aunque ello no correspondía a la realidad– refleja el sentimiento de la superioridad de España hacia Siam, una entidad política cuyo mandatario, según Gómez Dasmariñas, tenía rango equivalente al gobernador de Filipinas, no al rey de España, de ahí el estado de servidumbre de Siam ante el monarca español. En segundo lugar, la neutralidad política ejercida por Gómez Dasmariñas hacia Camboya y Siam corresponde explícitamente al artículo segundo de la instrucción de Felipe II al citado gobernador en 1589. En este artículo, el monarca español expresa la pretensión de que sus súbditos dieran prioridad a los asuntos internos de Filipinas por encima de las conquistas:

«Y como quiera que yo en gran manera deseo y quiero que se abriese camino para que este fin se consiguiese, es necesario que, por ahora [...], se acuda a la conservación de lo que con tanto trabaxo y a costa de mi Hacienda está pacífico y llano».⁴⁵³

Por último, la frase «aquel rey [de Siam] es también servidor del mío y amigo nuestro y del e tenido enbajada»⁴⁵⁴ en la citada carta de Gómez Pérez Dasmariñas resulta trascendental para el estudio de las relaciones entre Siam y Filipinas, puesto que hace alusión a una embajada siamesa recibida en Manila durante su gobierno. Al contrario de la historiografía convencional que apunta el año 1594 como la apertura oficial de las relaciones hispano-siamesas, los nuevos datos encontrados en la citada carta del gobernador señalan que la primera embajada siamesa a Filipinas no tuvo lugar en 1594, sino que ocurrió entre la llegada a Manila del gobernador (31 de mayo de 1590) y la fecha de la carta (27 de septiembre de 1593). Desafortunadamente, la falta de documentos nos

⁴⁵¹ AGI, Filipinas, 18B, R.3, N.22, f. 1r.

⁴⁵² AGI, Filipinas, 18B, R.3, N.22, f. 1r.

⁴⁵³ NAP, SDS 28, Caja 1, Vol.2, Cedula 1572-1762, Real Cédula 5, ff. 12r y 13r.

⁴⁵⁴ AGI, Filipinas, 18B, R.3, N.22, f. 1r.

imposibilita indagar en dicha embajada. Conviene señalar que esta neutralidad política y reconciliadora no duró mucho tiempo a causa de la muerte de Gómez Pérez Dasmariñas, que acaeció unos meses tras haber escrito la carta al rey de Camboya. En octubre del mismo año partió de Cavite para emprender la conquista de Ternate. Debido a que los tripulantes chinos estaban forzados a ejecutar tal expedición, a las cuatro de la madrugada⁴⁵⁵ del 25 octubre de 1593 –al cabo de dos días de la navegación– los tripulantes chinos se alzaron y asesinaron al gobernador, cortándole la cabeza con una catana. Capturado el navío, los chinos lo condujeron a Ilocos para hacer aguada y dejaron en este lugar a los españoles, secretarios y religiosos. Prosiguieron su viaje a Cochinchina y vendieron la artillería al rey de Tonkín.⁴⁵⁶ Así se acabó otra fase de las relaciones hispano-siamesas, las cuales se desarrollarían con más intensidad por su hijo y sucesor Luis Pérez Dasmariñas.

3.3 La declaración de Blas Ruiz de Hernán González sobre el alzamiento español tras la toma de Lovek

Tres días después del asesinato de Gómez Pérez Dasmariñas en Molucas, la infausta noticia de su fallecimiento fue recibida en Manila, por lo que los oficiales reales procedieron a formar un gobierno provisional nombrando gobernador interino al licenciado Pedro de Rojas. Al poco tiempo, a principios de noviembre se envió una carta a la isla de Cebú a avisar a Luis Pérez Dasmariñas, hijo y sucesor legítimo del fallecido gobernador, para que acudiera a asumir el cargo del gobernador de acuerdo con lo establecido en el testamento de su progenitor.⁴⁵⁷ Llegado a Manila en diciembre del mismo año, el nuevo gobernador Luis Pérez Dasmariñas y caballero de la Orden de Alcántara asumió el mando de Filipinas y empezó a comprometerse en la búsqueda de los chinos que acabaron con la vida de su padre, enviando a su primo Fernando de Castro a solicitar la ayuda de las autoridades de China.⁴⁵⁸ A estas alturas, mientras que Luis Pérez Dasmariñas se centraba en el rastreo de los asesinos chinos, sucedió un

⁴⁵⁵ JAQUE DE LOS RÍOS DE MANZANEDO, *Viaje de las Indias*, p. 68.

⁴⁵⁶ MORGA, *Sucesos*, pp. 84-86 y NEWSOME CROSSLEY, John, *The Dasmariñas: Early Governors of the Spanish Philippines*, Londres y Nueva York: Routledge, 2016, p. 174.

⁴⁵⁷ El derecho sucesorio de Luis Pérez Dasmariñas se debe al privilegio concedido por Felipe II a su padre Gómez Pérez Dasmariñas para «nombrar la persona que le pareciese, governase en falta suya entre tanto que Su Magestad proveía sucesor». MORGA, *Sucesos*, p. 85.

⁴⁵⁸ A pesar de la colaboración ofrecida por el Ministro de Guerra de China, su intento resultó un fracaso, ya que los chinos no habían llevado la galera española a su tierra natal, sino a Cochinchina. Fue en Malaca donde lograron detener a algunos de los magnicidios chinos, quienes más tarde fueron llevados a Manila. JAQUE DE LOS RÍOS DE MANZANEDO, *Viaje de las Indias*, pp. 70-72; MORGA, *Sucesos*, p. 88; y NEWSOME CROSSLEY, *The Dasmariñas*, pp. 178-179 y 182-183.

acontecimiento trascendental en la península Indochina, que vincularía inexorablemente el destino de Filipinas con Siam durante los años restantes del siglo XVI: la conquista del reino camboyano de Lovek por los grandes ejércitos del rey Phra Naresuan de Siam en enero de 1594. Una vez tomada la capital camboyana de Lovek⁴⁵⁹, el rey siamés ordenó trasladar a su reino una multitud de presos bélicos, entre los que se hallaba el aventurero castellano Blas Ruiz Hernán González⁴⁶⁰, uno de los favoritos⁴⁶¹ del depuesto rey de Camboya. Aunque se conoce muy poco la biografía de este castellano, sabemos que es natural de Calzada de Calatrava (Ciudad Real) y que casó en Lima⁴⁶² antes de marchar a Lovek. Durante el traslado de presos por vía marítima, Blas Ruiz y sus compañeros se alzaron contra los siameses, lograron adueñarse del navío y regresaron a Filipinas. Una vez en Manila, dio cuenta al gobernador Luis Pérez Dasmariñas acerca de todo lo sucedido a bordo del navío siamés.⁴⁶³ La declaración de Blas Ruiz se halla transmitida pormenorizadamente en un documento con fecha de 20 de junio de 1594⁴⁶⁴, la cual abarca desde la llegada del rey siamés a Lovek hasta su vuelta a Filipinas. No olvidemos que el valor de este documento reside en que su declarante tuvo la experiencia directa de los acontecimientos y que nos proporciona datos bastante fiables y reales, los cuales, junto con otras fuentes secundarias, dan claridad a esta microhistoria del choque entre los siameses y los españoles. Para facilitar la comprensión a los lectores, es conveniente dividir la declaración de Blas Ruiz en tres partes:

⁴⁵⁹ Conforme a las historiografías tanto tailandesa como camboyana, se utiliza el nombre de la capital para referirse tanto al reino en general como a la época en que duraba su capitalidad. Por lo tanto, el topónimo «Lovek» puede significar «la ciudad de Lovek», «el reino de Lovek» y «la época de Lovek». Un caso idéntico es el uso de «Ayutthaya», capital siamesa entre 1532 y 1767, en alusión al reino de Siam y la época histórica entre los citados años antes del establecimiento de la nueva capital de los siameses en Thonburi (1767-1782).

⁴⁶⁰ También llamado Blas Ruiz de Fernán González. JAQUE DE LOS RÍOS DE MANZANEDO, *Viaje de las Indias*, p. 72.

⁴⁶¹ Como hemos mencionado en los apartados anteriores, la corte camboyana de Sattha se caracteriza por la existencia de favoritos y criados ibéricos, entre los que destacan tres portugueses –Diego Belloso, Pantaleón Carnero y Francisco Machado–, y dos españoles –Blas Ruiz Hernán González y Gregorio de Vargas Machuca–.

⁴⁶² SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 49.

⁴⁶³ JAQUE DE LOS RÍOS DE MANZANEDO, *Viaje de las Indias*, p. 72 y MONTERO Y VIDAL, *Historia*, I, p. 102.

⁴⁶⁴ AGI, Filipinas, 18B, R.4, N.28. Información sobre el alzamiento de Blas Ruiz. Manila, 20 de junio de 1594 y AGI, Patronato, 263, N.1, R.6. Relación de Luis Pérez Dasmariñas. Manila, 20 de junio de 1594. Los datos son idénticos, de manera que nos es conveniente emplear el primer documento citado como fuente.

1) *La caída de Lovek, el soldado español en el ejército siamés y el destino del rey Sattha de Camboya.*

Blas Ruiz empieza su declaración narrando el ambiente esperanzador de la corte camboyana de Lovek en la que predominaba el optimismo absoluto sobre el socorro de los españoles tras el despacho de una embajada de Diego Beloso y Gregorio de Vargas Machuca a Manila a mediados de 1593. Mientras el rey Sattha estaba aguardando confiadamente la llegada del citado socorro militar –lo cual no sucedería a causa de la política neutral de Gómez Pérez Dasmariñas–, el rey Phra Naresuan de Siam dirigía personalmente sus gigantescos ejércitos y armadas «trayendo en su compañía a su hermano y hermana» para invadir la capital camboyana de Lovek. Según Blas Ruiz, el número de efectivos de los enormes ejército y armada de Siam estaban compuestos de 500.000 hombres, 5.000 embarcaciones tanto grandes como pequeñas, 2.000 elefantes y 10.000 caballos (véase Mapas y Planos 4).⁴⁶⁵ Los ejércitos siameses llegaron antes que sus armadas y juntos saquearon y arruinaron el reino de Camboya hasta las residencias reales, que estaban situadas en el arrabal de Lovek. El rey Sattha, a su vez, mandó a sus súbditos que hicieron arder a las casas y los víveres; que se recogiesen en embarcaciones; que se fuesen por los ríos para esconderse en defensa de los siameses.⁴⁶⁶ Asimismo, ordenó que metieran toda la artillería, armas y municiones en los juncos para huir. Convocó a su gente y sitió un campo cerca de un río para esperar al monarca siamés con 150 piezas de artillería y 200.000 hombres. Cuando la mitad del ejército siamés llegó a dicho campo, Sattha –en gran medida influenciado por su capitán y consciente del ejército más

⁴⁶⁵ AGI, Filipinas, 18B, R.4, N.28, ff. 1r-1v. El dominico Diego Aduarte afirma que fueron 800.000 hombres. Una crónica real de Camboya proporciona un número distinto de 50.000 soldados: «Prea chau nores [=Prah Naresuan], roi de Siam, vint leur faire la guerre avec 50,000 hommes» [Prea Chau Nore, rey de Siam, vino a hacerles guerra con 50.000 hombres]. ADUARTE, *Historia*, I, p. 322 y OKNHA VONGSA SARPECH, *Chronique royale*, p. 354. Según consta la *Crónica real de Ayutthaya del Rev. Phonnarat del templo de Wat Phra Chetuphon* (1864), el gran ejército de Phra Naresuan está dividido en cuatro frentes. Primero, el ejército real compuesto por 100.000 soldados, 1.500 caballeros y 800 elefantes. Segundo, el ejército de 10.000 soldados del gobernador de Nakhon Ratchasima para asaltar las ciudades camboyanas de Siem Reap, Kampong Svay y Lovek. Tercero, una gran armada de 250 navíos, nombrando capitán al gobernador de Phetchaburi. Este debía ordenar que los gobernadores de las ciudades meridionales de Ligor, Phatthalung, Songkhla y Chaiya formaran una flota de víveres y municiones de 200 navíos. Este ejército sumaba 10.000 hombres para asaltar Lovek desde la ciudad costera de Bassac. Por último, tropa de mercenarios chams –naturales de Champa– y el ejército de 150 embarcaciones de 10.000 soldados por el gobernador de Chanthabun para asaltar el puerto de Banteay Meas. En total, eran 130.000 hombres sin contar los mercenarios chams, cuyo número no está indicado en la crónica. *Phra ratcha phongsavadan chabap somdet phra phanarat wat phra chetuphon truatsoy chamra chak ekkasan tuakhian* [Crónica real de Ayutthaya del Rev. Phonnarat del templo de Wat Phra Chetuphon: versión revisada del manuscrito original] (Edición y revisión de Santi Phakdikham) [en adelante *Crónica real del Rev. Phonnarat*], Bangkok: King Phra Buddha Yodfa's Foundation, 2015, p. 129.

⁴⁶⁶ En este tramo de historia, Miguel de Jaque ofrece una anécdota de que el rey camboyano derramó monedas de plata por las orillas del río, para que los soldados siameses se detuvieran a recogerlas y evitar que los navíos enemigos lo persiguieran con tanta velocidad. JAQUE DE LOS RÍOS DE MANZANEDO, *Viaje de las Indias*, p. 75.

poderoso de Phra Naresuan— decidió abandonar el campo huyendo con toda su artillería y municiones. Se embarcó junto con sus súbditos en pequeños navíos de remo y durante el camino fue avisado de la llegada de una gran armada siamesa al dicho campo. El rey siamés permaneció allí durante cien días hasta que todos sus ejércitos les alcanzaron.⁴⁶⁷

Tan pronto como Sattha se enteró de la llegada de la armada siamesa y de los asaltos a las ciudades costeras de su reino, ordenó a las mujeres que fueran río arriba para esconderse, lanzó un contraataque con embarcaciones y acudió a luchar junto con toda su gente. A sabiendas de que Sattha había abandonado su campamento, Phra Naresuan mandó construir embarcaciones, para que una parte de sus ejércitos persiguiera al rey camboyano río abajo. Esta armada estaba compuesta por 130 embarcaciones —algunas recientemente construidas y otras reformadas de las que los camboyanos habían dejado quebrantadas *in situ*—. A su vez, el monarca siamés junto con el resto de su ejército se trasladaron por tierra al nuevo lugar de refugio de su enemigo, que está situado en la desembocadura del río Mekong.⁴⁶⁸ Alarmado por el acercamiento siamés, Sattha mandó que los grandes navíos cargados de sus bienes, artillería y municiones subieran río arriba para resguardarlos del ejército hostil, mientras que él mismo se mantuvo con unas 2.000 embarcaciones pequeñas de remo en la boca del río. Al llegar los ejércitos siameses por tierra y por mar al emplazamiento de Sattha, Phra Naresuan dio la orden de que sus armadas atacaran a los camboyanos, de modo que estos últimos devolvieron el ataque a sus rivales desbaratando e irrumpiendo con todas su artillería. Desde el mediodía, la batalla naval se prolongó hasta la noche, en la que el rey Sattha decidió levantar el campo y subir el río Mekong para asentarse cuatro días después en un nuevo sitio, donde se construyó una empalizada defensiva para aguardar a los siameses. A este nuevo emplazamiento llegaron tres españoles, tres mestizos y cinco religiosos, a quienes el rey camboyano ordenó que instalaran la artillería y se prepararan bien para el próximo ataque siamés. No obstante, los españoles y frailes procuraron huir desamparando al rey camboyano, por lo que Sattha tuvo que enviar a uno de sus mandarines a persuadirles de que se quedaran con él. Terminada la negociación, los españoles cambiaron su decisión y prometieron atender al rey camboyano hasta la muerte.⁴⁶⁹

⁴⁶⁷ AGI, Filipinas, 18B, R.4, N.28, ff. 1r-1v.

⁴⁶⁸ Este río internacional se origina en la meseta de Tíbet y discurre Birmania, Laos, Tailandia, Camboya hasta que desemboca en el mar del Sur de China, en una zona geográfica llamada la Delta del río Mekong de Vietnam.

⁴⁶⁹ AGI, Filipinas, 18B, R.4, N.28, ff. 1v-2r.

La llegada del ejército siamés a su campamento obligó a Sattha a ordenar a sus mandarines que procuraran salvarse y escaparse a sus tierras. Sacó el oro y plata que tenía en sus embarcaciones ligeras y dio orden a quemar los navíos grandes con todo lo que había dentro. Las cuatro piezas grandes de cucharas⁴⁷⁰ del otro junco fueron echadas en la parte del río donde más tarde podrían volver a recuperarlas. Al final, consiguieron quemar solamente tres navíos de los grandes nobles; quedaron por incendiar otros tres y una soma⁴⁷¹ de los sangleyes que habían ido a comerciar a este sitio. A estas alturas, el rey Sattha cargó más de 100 elefantes, más de 200 canetas, su tesoro compuesto por una gran cantidad de oro y plata, joyas, terciopelos, grandes alfombras y otros objetos de valor para subir a unas sierras muy altas pobladas de súbditos valientes.⁴⁷²

En este lugar consiguió consolidar su fuerza gracias al gran número de gente que le acompañaba, que rondaba los 100.000 hombres. Cuando Phra Naresuan se enteró de la retirada de Sattha, mandó perseguirlo hasta encontrar las citadas embarcaciones que los camboyanos no habían podido quemar y procedió a apoderarse de ellas. Mientras iba persiguiendo al rey camboyano, Phra Naresuan mandó capturar a cualquiera que su ejército topara. Al entrar en un río angosto, el ejército siamés se encontró con Blas Ruiz y otros españoles, frailes y cristianos, entre los cuales estaba el factor y mayordomo del rey camboyano y dos mujeres suyas. Todos se entregaron al rey siamés de manera pacífica, por lo que fueron llevados presos a embarcaciones bajo la vigilancia de guardianes siameses. Fueron despachados río abajo hacia donde se hallaba la fuerza del ejército siamés.⁴⁷³

Más tarde hubo noticia de que un capitán del rey siamés había capturado a un fraile y a muchos mandarines camboyanos, los cuales fueron enviados presos con los demás a Siam. Durante el traslado, los españoles y los religiosos fueron maltratados física y verbalmente por los siameses –según Blas Ruiz, sufrieron golpes en las cabezas, burlas y otros malos tratamientos–. Pese a ello, por más que los prisioneros intentaron hablar con el rey Phra Naresuan sobre dicha agresión, no lo consiguieron a causa del

⁴⁷⁰ Plancha de hierro abarquillada, con un asta o mango largo de madera, que servía para introducir la pólvora en los cañones cuando se cargaban a granel. DRAE.

⁴⁷¹ La soma era una embarcación china de 500 o 600 toneladas, una capacidad parecida a la de las pequeñas naos portuguesas. LOUREIRO, Rui Manuel, «The Macau-Nagasaki Route (1570-1640): Portuguese Ships and Their Cargoes», en W. UNGER, Richard (ed.), *Shipping and Economic Growth 1350-1850*, s.l.: Brill, 2011, p. 194.

⁴⁷² AGI, Filipinas, 18B, R.4, N.28, ff. 2r-2v.

⁴⁷³ AGI, Filipinas, 18B, R.4, N.28, ff. 2v-3r. El dominico Gabriel de San Antonio también menciona en su *Breve y verdadera relación* (1604) la captura de los ibéricos: «llevaba cautivos por mar a Blas Ruiz, Pantaleón Carnero [portugués] y Francisco Machado». SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 50.

impedimento de los guardianes siameses. Posteriormente, se encarceló a tres españoles con cadenas y grilletes a los pies y se les metió en un cercado hecho de cañas y espinas hasta que tanto el ejército como la armada estuvieran bien preparados para partir hacia Siam.⁴⁷⁴ En lo que respecta al depuesto Sattha, finalmente escapó rumbo al reino laosiano de Lanxang en compañía de su séquito, donde casó a su hijo con una princesa laosiana en una boda pomposa.⁴⁷⁵ Finalizada la toma de Lovek, en el mismo año de 1594 el rey siamés regresó a Siam junto con su ejército y los presos; sin embargo, con el fin de asegurar y consolidar el dominio siamés en la tierra camboyana, nombró al general Phra Mahamontri como gobernador de Camboya en la ciudad de Udong.⁴⁷⁶ Durante el cautiverio de Blas Ruiz en manos de los siameses, conviene destacar el encuentro entre el aventurero español y un español llamado Piña, quien prestaba servicio militar en el ejército siamés y proporcionó datos sobre las tropas siamesas, tales como el número de efectivos, el avance de los siameses y otros detalles sobre la conquista de Lovek.⁴⁷⁷ Este personaje histórico resulta relevante en calidad de fuente primaria de la declaración de Blas Ruiz y testimonio de la existencia de mercenarios españoles en Siam durante la época Moderna. Asimismo, sigue siendo hasta la actualidad el único caso de un soldado español al servicio de los monarcas siameses de Ayutthaya (1352-1767) con constancia documental fehaciente.

2) *Alzamiento en el navío siamés*

Durante la repartición de los prisioneros de guerra en diversos navíos, los siameses introdujeron a los tres españoles y a dos dominicos conjuntamente en uno de ellos; mientras que los tres franciscanos y demás cristianos fueron repartidos en otras embarcaciones rumbo a Siam.⁴⁷⁸ Navegando río abajo, la flota se topó con un portugués a bordo de un navío que corría río arriba. Era Pantaleón Carnero⁴⁷⁹, quien llevaba la

⁴⁷⁴ AGI, Filipinas, 18B, R.4, N.28, f. 3r.

⁴⁷⁵ ADUARTE, *Historia*, I, p. 323; COUTRE, *Andanzas*, p. 128; OKNHA VONGSA SARPECH, *Chronique royale*, p. 355; y SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 48.

⁴⁷⁶ La ciudad de Udong –con sus variantes de Oudong o Oudong Meanchey– está ubicada a unos 30 kilómetros al norte de Phnom Penh. Etimológicamente, su nombre se deriva de «Uttunga» [=alto o dominante]; «Mān» [=tener, poseer o dotar de]; y «jaya» [=victoria]. LEWITZ, «La toponymie khmère», p. 434 y OKNHA VONGSA SARPECH, *Chronique royale*, p. 356.

⁴⁷⁷ AGI, Filipinas, 18B, R.4, N.28, f. 1r.

⁴⁷⁸ Si bien Miguel de Jaque coincide en afirmar el número de los religiosos cautivos: tres franciscanos y dos dominicos, al contrario de la relación de Blas Ruiz, consta que todos los misioneros fueron embarcados en el mismo navío: «Mas pareciéndole al sian que iban muchos castillas juntos, mandó sacar de aquel junco a todos los frailes y los metiesen en otro». JAQUE DE LOS RÍOS DE MANZANEDO, *Viaje de las Indias*, pp. 72-73.

⁴⁷⁹ En portugués: Pantaleão Carneiro.

respuesta de la embajada que el rey Sattha había enviado a Manila. Sin haberse enterado de la toma de Lovek, fue apresado y metido en el mismo navío que los tres españoles y dos frailes cristianos. Los siameses, entonces, intentaron confiscar la fragata con la que venía Pantaleón Carnero, pero «nunca se atrevieron a hazerlo aunque lo yntentaron».⁴⁸⁰

Durante el traslado, los presos conversaron unos con otros y un fraile franciscano contó a Blas Ruiz y sus compañeros que, según le había afirmado un mandarín, el botín de guerra de Lovek suma unos 300.000 cautivos, gran número de elefantes, vacas y carretas y una gran cantidad de artillería, incluyendo la que el rey Sattha mandó esconder y la que hallaron en las citadas embarcaciones grandes. Al llegar los navíos de transporte a la desembocadura del río Mekong, por temor de la gran cantidad de los prisioneros de guerra, el capitán del navío donde iban los españoles y los frailes mandó que los dos religiosos con un español se quedase, «y a *los otros tres*»⁴⁸¹ los hechassen (sic) en un río». Tras este acto, prosiguieron el recorrido a Siam. Junto a Blas Ruiz iban varios cristianos y nueve sangleyes, entre los que se encontraba un católico casado en Macao, con el que el aventurero manchego y sus compañeros conjuraron para sublevarse⁴⁸² con el fin de librarse del maltrato sufrido por los soldados siameses.⁴⁸³

A la una y cuarto de una noche, Blas Ruiz y sus compañeros se quitaron los grilletes de sus pies y arremetieron a la cámara de popa donde se encontraba la mayor parte de los siameses principales. El aventurero español advirtió a sus compañeros de que los cogieron viendo que había solo dos siameses que vigilaba cerca de la popa. Blas Ruiz, con un cuchillo en las manos, entró en la cámara de popa y sacó una alabarda, tras lo cual los sangleyes se levantaron haciendo gritería. Un sangley cristiano que estaba en la proa, al oír el ruido del alzamiento en la popa, cogió una catana y, junto con sus dos compañeros, empezaron a luchar contra los siameses. Un gran número de estos fueron asesinados por Blas Ruiz y sus compañeros. Algunos se arrojaron al agua y otros se escondieron en el navío en la oscuridad de la noche. Solo una parte de los siameses se salvó por lástima de los sangleyes. Mientras tanto, los camboyanos, que a la sazón estaban escondidos, declararon ser cautivos para evitar la muerte.⁴⁸⁴

⁴⁸⁰ AGI, Filipinas, 18B, R.4, N.28, ff. 3r-3v y SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 50.

⁴⁸¹ Según consta Blas Ruiz que «en un nauío echaron a los *tres* españoles y a *dos* religiosos del Santo Domingo. Y a los otros *tres* franciscanos y demás *christianos* que auía los fueron repartiendo en los nauíos para llevarlos todos a el reyno de Sian», es imposible indicar con exactitud quienes fueron las víctimas.

⁴⁸² AGI, Filipinas, 18B, R.4, N.28, f. 3v.

⁴⁸³ SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 50.

⁴⁸⁴ AGI, Filipinas, 18B, R.4, N.28, f. 4r y SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 50. Miguel de Jaque nos proporciona otra versión del suceso, que guarda semejanza con la de Blas Ruiz. Así narra: «aquella noche al cuarto del alba Blas Ruiz, que había puesto los ojos en tres alabardas que entre lanzas y

El número de siameses en dicho navío sumaba unos sesenta y el de camboyanos unos quince. Terminada la matanza, a bordo del navío solo se quedaron Blas Ruiz, sus compañeros y los sangleyes.⁴⁸⁵ Estos últimos empezaron a discutir sobre el lugar donde podrían poner en venta la artillería; el reparto del botín y las normas de realizarlo. Algunos sangleyes propusieron ir a Borneo, algunos a Joló, otros a Champa, mientras que la mayor parte optó por ir a Japón debido a las mejores ganancias comerciales, «porque allí pagarían muy bien la artillería y municiones que lleuauan en el dicho nauío». Por el contrario, Blas Ruiz y sus compañeros insistieron en dirigirse a la isla de Luzón alegando la buena acogida y tratamiento que recibirían del gobernador de Filipinas. Con esta última idea solo estaban de acuerdo el sangley cristiano y sus compañeros, de manera que propusieron al resto de los sangleyes dos opciones: o viajar a Manila junto con toda la artillería o morir. En la opinión de estos últimos sangleyes, el viaje a Manila les resultaba peligroso por la falta de piloto que conociera el derrotero. Para animar a estos sangleyes y sin saber la ruta a Manila, contestó Blas Ruiz que «yo soy muy buen piloto y os llevaré al cabo del mundo y a Lussón».⁴⁸⁶

Convencidos por la propuesta de Blas Ruiz, los sangleyes acordaron ir a Luzón; no obstante, al cabo de unos treinta días sin avistar la tierra, los sangleyes se pusieron a sospechar que Blas Ruiz «no sabía el viaje ni donde los llevaua», por lo que decidieron matar al español y sus compañeros y conducir el junco a Borneo. Como el complot había llegado a oídos de Blas Ruiz y sus compañeros por el sangley cristiano, una noche estuvieron este español y sus partidarios despiertos preparados para el ataque. No sucedió nada, por lo que Blas Ruiz y sus compañeros se dirigieron por la mañana a hablar con los sangleyes sobre que se habían enterado de la conjuración. Los sangleyes les respondieron negándose al intento de asesinato y esgrimiendo la excusa de que había riñas entre ellos mismos a estas alturas, de ahí la necesidad del porte de armas. Para

catanas estaban en la popa, las sacó con mucho peligro y dio las dos a sus dos compañeros y comenzaron a matar a los sianés, y Blas Ruiz mató al capitán. Y como los sianés vieron muerto a su capitán y a otros muchos sianés, e echaron a las mar muchos». JAQUE DE LOS RÍOS DE MANZANEDO, *Viaje de las Indias*, p. 73.

⁴⁸⁵ AGI, Filipinas, 18B, R.4, N.28, f. 4r. Respecto a los tripulantes siameses, Blas Ruiz solo hace una sucinta mención de ellos: «acabado de mar a los sianés». Más detalles sobre dichos siameses se encuentran relatados por Miguel de Jaque. Según su narración, de haberse rendido los siameses tras la muerte de su capitán y sus compatriotas a manos de Blas Ruiz, unos se arrojaron al mar y otros cogieron un barco de remo encontrado en la popa para huir. Aquellos que no lograron escapar por quedarse heridos fueron dejados en una isla inhabitable con medicamento para curarse y una cantidad de arroz con cáscara para luego cultivarlo y arroz sin cáscara para alimentarse. JAQUE DE LOS RÍOS DE MANZANEDO, *Viaje de las Indias*, p. 73.

⁴⁸⁶ AGI, Filipinas, 18B, R.4, N.28, ff. 4r-4v.

prevenir dicho riesgo, Blas Ruiz y sus compañeros empezaron a vigilar por su seguridad e obligaron a los sangleyes que les prestaran juramento de lealtad para siempre.⁴⁸⁷

3) *La llegada a las Islas Calamianes y el encuentro con Juan Serralta*

En el transcurso del viaje rumbo a Luzón, surgió entre los tripulantes una gran necesidad de alimento y bebida; sin embargo, tuvieron que pasar unos 30 días para avistar las Islas Calamianes, donde visitaron un pueblo para proveerse de agua y víveres. De nuevo, Blas Ruiz y sus compañeros fueron informados por un sangley cristiano de que los demás sangleyes volverían a acabar con sus vidas para poder cambiar la ruta de Luzón por Japón o Borneo; sin embargo, esta vez Blas Ruiz disimuló aparentando no haberse dado cuenta de la conspiración. A medida que el navío siamés se estaba acercando a una isla donde se veían unas casas, Blas Ruiz y uno de sus compañeros desembarcaron para buscar a los españoles o indios que quisieran embarcarse con ellos. Su objetivo era tener más fuerzas y más seguridad para conducir el navío a Manila.⁴⁸⁸ En esta las Islas Calamianes encontraron a un alguacil⁴⁸⁹ llamado Juan de Serralta. Este Serralta, a bordo de un barco llamado barangay⁴⁹⁰, se acercó al navío de Blas Ruiz para hablar con él y sus compañeros. Con el fin de convencer a Serralta y su gente de acompañarle en su viaje a Manila, Blas Ruiz se embarcó en su barangay, dándole cuenta de todo lo sucedido en su navío y el riesgo que él mismo corría a bordo. Como Serralta rechazó la invitación, Blas Ruiz salió del barangay a su navío sin dejar de rogarle que le diera socorro con su gente. Terminada la conversación, Serralta volvió a la isla para informar a sus compañeros y preguntar sus opiniones. Más tarde, cuando un compañero de Serralta llamado Francisco Pérez y unos naturales de aquella isla, quienes estaban armados de lanzas, acudieron al navío de Blas Ruiz, los sangleyes se alborotaron, de tal modo que Blas Ruiz los tuvo que tranquilizar, explicándoles que era costumbre española llevar puesta la cota. Apaciguada la situación, aquella noche Francisco Pérez y sus partidarios pernoctaron en dicho navío alerta a cualquier incidente.⁴⁹¹

⁴⁸⁷ AGI, Filipinas, 18B, R.4, N.28, ff. 4v-5r.

⁴⁸⁸ AGI, Filipinas, 18B, R.4, N.28, f. 5r.

⁴⁸⁹ «saltó en tierra y estaua allí junco de Serralta justicia de aquellas yslas justicia de aquellas yslas». AGI, Filipinas, 18B, R.4, N.28, f. 5r.

⁴⁹⁰ Una embarcación filipina de remos. Según William Henry Scott, este término también se alude a una pequeña unidad administrativa filipina gobernada por un dirigente local denominado «datu». Los españoles mantenían el uso del término y su institución como medio para facilitar la recaudación tributaria a través de las «cabezas de barangay». DRAE y SCOTT, William Henry, *Barangay: Sixteenth-Century Philippine Culture and Society*, Manila: Ateneo de Manila University Press, 2004, pp. 4-6.

⁴⁹¹ AGI, Filipinas, 18B, R.4, N.28, ff. 5r-5v.

A la mañana siguiente, Francisco Pérez y su gente avisaron a los sangleyes de que el alcalde mayor tenía la intención de entrevistarlos. Los sangleyes lo rehusaron y empezaron a alborotarse; sin embargo, en vista de que los españoles estaban bien armados, no tuvieron más remedio que interrogar a la mitad de los sangleyes, a quienes acompañaron Blas Ruiz y unos indígenas. Una vez en las Islas Calamianes, las autoridades españolas indagaron sobre el anterior complot contra los españoles a bordo del navío siamés. Viendo que las respuestas eran variables, Juan de Serralta⁴⁹² ordenó apresarlos en la isla y partió junto con sus subalternos y un compañero de Blas Ruiz en dos barangays rumbo al navío siamés, donde descubrió que Blas Ruiz, su compañero y un sangley cristiano habían capturado al resto de los sangleyes. Una hora después, los españoles condujeron el navío siamés a Calamianes y encarcelaron al nuevo grupo de sangleyes junto con los anteriormente prendidos. Finalizado el arresto, Blas Ruiz afirmó a Juan de Serralta que, debido al buen estado del navío capturado, le era posible embarcar más personas, y que él mismo y sus compañeros propusieron llevar el navío a Manila, donde lo entregarían al gobernador de Filipinas. A causa de cierta razón que no está indicada en la declaración de Blas Ruiz, se tuvo que depositar el botín siamés en Calamianes, lo que provocó la protesta del aventurero español. Para apaciguar la inquietud de Blas Ruiz, Juan de Serralta aseguró que pagaría la indemnización en caso de averías de las mercancías siamesas, que despacharía a Blas Ruiz a Manila y que daría cuenta de ello al gobernador de Filipinas.⁴⁹³ Después de cuatro días de navegación⁴⁹⁴, Blas Ruiz llegó a Manila y dio cuenta al gobernador sobre el referido acontecimiento y ofrecer los siguientes datos del botín siamés descargado en las Islas Calamianes:

- 220 piezas de artillería (104 esmeriles y 116 de cámara pequeña y grande)
- 340 cámaras del servicio de la artillería con sus cunas de hierro
- unos 300 arcabuces
- 95 tinajas⁴⁹⁵ de pólvora
- 6 tinajas de piedras de azufre⁴⁹⁶
- unos 100 picos⁴⁹⁷ de cobre

⁴⁹² Se escribe Peralta en vez de Serralta: «los prendió el dicho Juan de Peralta».

⁴⁹³ AGI, Filipinas, 18B, R.4, N.28, ff. 5v-6r.

⁴⁹⁴ JAQUE DE LOS RÍOS DE MANZANEDO, *Viaje de las Indias*, p. 74.

⁴⁹⁵ Vasija grande de barro cocido, y a veces vidriado, mucho más ancha por el medio que por el fondo y por la boca, y que encajada en un pie o aro, o empotrada en el suelo, sirve ordinariamente para guardar agua, aceite u otros líquidos. DRAE.

⁴⁹⁶ Para fabricar la pólvora.

- mucha cantidad de abrojos⁴⁹⁸ a manera de púas de hierro
- mucha cantidad de flechas
- alguna pimienta
- algunas mantas blancas y pintadas
- unas colgaduras de paños de algodón de color
- un poco de márfil y otras menudencias
- 65 hierros de lanza
- 40 cuerpos de armas todos colchados⁴⁹⁹

Esta lista del botín siamés merece suplementarse y compararse con otra registrada por Gabriel de San Antonio, quien asegura ser testigo presencial de la llegada de Blas Ruiz a Manila. El dominico registra en su *Breve y verdadera relación de los sucesos del reino de Camboxa (1604)* los siguientes géneros: 500 arcabuces, 50 falcones, 2 culebrinas de tamaño mediano, 100 tinajas de pólvora, morriones, catanas, máscaras de hierro, 10.000 abrojos y 2 cuernos de rinoceronte.⁵⁰⁰ La otra lista del botín siamés está elaborado por Miguel de Jaque en su *Viajes de las Indias* (1606). Afirmó que comprendía 500 arcabuces, 100 versos y falcones, 2 medias culebrinas, 100 tinajas de pólvora, muchas lanzas, arcos y fletes, morriones, catanas, máscaras de hierro usadas por los siameses y camboyanos para defenderse de las flechas, 40.000 abrojos de hierro para hacer daños a los elefantes en el campo de batalla, muchos pertrechos de guerra, gran cantidad de clavo, pimienta y ropa de algodón, unos cuernos de rinoceronte.⁵⁰¹ De todas estas piezas, Juan de Serralta se hizo cargo de la artillería, municiones y armas, mientras que del resto del botín lo hizo Blas Ruiz. Más tarde, sin que este ni sus compañeros se dieran cuenta por estar ocupados en el descargo del botín, Juan de Serralta despachó a unos indígenas a informar al

⁴⁹⁷ El pico era una medida de peso generalmente empleada en la Edad Moderna. Equivalía aproximadamente entre 60 y 62,5 kgs, o 100 cates. Según informa Jeremias van Vliet, un pico equivalía a 61,76 kgs. COUTRE, Jacques de, *The Memoirs and Memorials of Jacques de Contre: Security, Trade and Society in 16th and 17th century Southeast Asia* (Edición e introducción de Peter Borschberg; traducción de Roopanjali Roy), Singapore: NUS Press, 2014, p. 335 y VAN VLIET, «Description», p. 141.

⁴⁹⁸ Cada una de las piezas de hierro en forma de estrella con púas o cuchillas que se diseminaban por el terreno para dificultar el paso al enemigo. DRAE.

⁴⁹⁹ AGI, Filipinas, 18B, R.4, N.28, f. 6r.

⁵⁰⁰ SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 50.

⁵⁰¹ Miguel de Jaque compara este animal asiático con el mítico unicornio: «ropa de algodón y algunos cuernos de unicornio». Además, el soldado catellano afirma que su cuerno –igual que la carne, el cuero, el colmillo, la sangre y las uñas del citado animal– era de gran valor y los camboyanos lo utilizaban para curar heridas y enfermedades graves. JAQUE DE LOS RÍOS DE MANZANEDO, *Viaje de las Indias*, pp. 74 y 108.

gobernador del suceso antes de enviar, a los siete u ocho días, a Blaz Ruiz a Manila, donde este último dio cuenta de su intrincado periplo al gobernador de Filipinas.⁵⁰²

3.4 La embajada de Luis Pérez Dasmariñas a Camboya en 1594

Debido a que la noticia sobre la toma de Lovek de enero de 1594 y no había llegado todavía a oídos de las autoridades filipinas, Luis Pérez Dasmariñas escribió una carta fechada el 8 de febrero del mismo⁵⁰³ para comunicar al rey Sattha acerca del fallecimiento de su padre a finales del año pasado e incluso expresar su pretensión de continuar la amistad hispano-camboyana. Así expone: «a mi padre a el qual yo subçedí en el cargo y en la buena voluntad y amor con que acudió [la embajada de 1593] y se ofreció a quanto fuere del gusto seruicio del rey del Canboja, lo qual yo continuaré con las veras que representará el portador».⁵⁰⁴ Esta carta sería portada a Camboya por una embajada al mando del portugués Diego Belloso, en compañía de Diego de Villanueva, un hidalgo castellano dotado para la metalurgia.⁵⁰⁵ Una vez llegada a Lovek, la embajada encontró que esta ciudad había sido conquistada por los siameses meses antes de su llegada y los miembros de la misión diplomática, por lo tanto, fueron capturados y llevados por tierra⁵⁰⁶ a la capital siamesa de Ayutthaya, donde Phra Naresuan de Siam asignaría a Diego Belloso como embajador a entablar la amistad con Manila.⁵⁰⁷ En cuanto al metalúrgico Diego de Villanueva, aunque no se hallan documentos que relatan su vida después de llegar a Camboya, es de suponer que fue detenido junto con Diego Belloso.

⁵⁰² AGI, Filipinas, 18B, R.4, N.28, ff. 6r-6v.

⁵⁰³ El original de esta carta, actualmente desaparecida, no llegaría a las manos del rey de Camboya, puesto que Lovek había sido conquistada por el ejército siamés desde principios de 1594, antes de la llegada de la embajada de Diego Belloso y Diego de Villanueva.

⁵⁰⁴ AGI, Filipinas, 18B, R.4, N.26, f. 1r. Copia de la carta de Luis Pérez Dasmariñas al rey de Camboya. Manila, 8 de febrero de 1594.

⁵⁰⁵ AGI, Filipinas, 18B, R.4, N.26, f. 1r.

⁵⁰⁶ A diferencia de Belloso, sus compañeros Blas Ruiz, Pantaleón Carnero y Francisco Machado Machuca habían sido llevados a Siam por vía marítima.

⁵⁰⁷ AGI, Filipinas, 18B, R.7, N.74, f. 2r. Carta de Luis Pérez Dasmariñas al rey. Manila, 30 de junio de 1597.

IV

LA EDAD DE ORO DE LOS INTERCAMBIOS DIPLOMÁTICOS FILIPINO-SIAMESES (1594-1599)

4. LA EDAD DE ORO DE LOS INTERCAMBIOS DIPLOMÁTICOS FILIPINO-SIAMESES (1594-1599)

Como bien argumentaba el Cardenal Richelieu, hombre de Estado de Luis XIII de Francia «la lumière naturelle enseigne à un chacun qu'il faut faire état de ses voisins»⁵⁰⁸, lo que quiere decir que la capacidad de interrelación de los seres humanos es naturalmente innata y practicada cotidianamente en diferentes sociedades. Con el paso del tiempo, dichas habilidades interpersonales se transformaron progresivamente en lo que denominamos actualmente «la diplomacia». Según la definición de Paul Sharp, la diplomacia es un conjunto de suposiciones, instituciones y procesos para gestionar ciertos tipos de relaciones entre los seres humanos.⁵⁰⁹ En lo referente a nuestro presente estudio, podemos afirmar que la diplomacia forma parte esencial de las relaciones hispano-siamesas durante la Edad Moderna, puesto que refleja la ideología política de cada capitán general de Filipinas acerca de Siam. Además, nos da a entender el mecanismo político de la monarquía española y la eficacia de su funcionamiento en el Extremo Oriente. Tal como hemos abordado en los capítulos anteriores, los primeros conquistadores españoles, nada más llegar al archipiélago tuvieron que afrontar situaciones difíciles ocasionadas tanto por los factores internos como externos. Escojamos por ejemplos, el ataque de los piratas chinos liderados por Limahon en 1574, el gran incendio de Manila en 1583, la falta de salitre en 1584, la sublevación de los élites locales de Tondo en 1587, la amenaza del shogún Toyotomi Hideyoshi en 1592, etc. Dadas las circunstancias, el medio más eficaz para garantizar la estabilidad y seguridad interna del archipiélago era asomarse a los reinos circunvecinos y entablar relaciones con sus soberanos. Según Jeremy Black, el factor clave que articulaba las relaciones internacionales de la Europa del siglo XVI era la debilidad de sus entidades políticas. Es decir, no existía ningún estado europeo que fuera capaz de igualar la hegemonía de la China de la dinastía Ming o del imperio otomano, de modo que la diplomacia se convirtió en una herramienta política de los estados europeos de aquella época para la defensa de civilización contra los no cristianos.⁵¹⁰ Tal afirmación refleja bien la identidad de una colonia tan periférica como Filipinas, cuyas fronteras se encontraban bañadas por

⁵⁰⁸ «La lógica natural enseña a cada ser humano a prestar atención a sus vecinos» (La traducción es mía). *Testament politique d'Armand du Plessis, cardinal duc de Richelieu*, Ámsterdam: Chez Henry Desbordes, 1688. 2 vols. Citado en HAMPTON, Timothy, *Fictions of Embassy: Literature and Diplomacy in Early Modern Europe*, Ithaca: Cornell University Press, 2009, p. 2.

⁵⁰⁹ «Diplomacy is, first and last, a set of assumptions, institutions and processes –a practice– for handling certain kinds of relations between human beings». SHARP, Paul, *Cambridge Studies in International Relations: Diplomatic Theory of International Relations*, Cambridge: Cambridge University Press, 2009, p. 13.

⁵¹⁰ BLACK, Jeremy, *A History of Diplomacy*, Londres: Reaktion Books, 2010, pp. 18 y 53.

el Mar de la China meridional, barrera acuática que actúa simultáneamente como puente que daba acceso a los extranjeros que pretendían entrar en contactos con los españoles y viceversa. Conviene señalar que en las primeras décadas de la conquista surgieron varios intentos de entablar relaciones con otros reinos asiáticos. Cuatro años después de la fundación de Manila, el gobernador Guido de Lavezares despachó al agustino Martín de Rada como embajador oficial de Filipinas a Fujian. Y a él sucedieron otras expediciones lideradas por el jesuita Alonso Sánchez a Guangdong en marzo de 1582 y más tarde a Zhaoqing en noviembre del mismo año.⁵¹¹ En el ámbito de las relaciones entre Siam y Filipinas, fue durante la última década del siglo XVI, concretamente entre 1594 y 1599, cuando se atestiguan con mayor frecuencia los intercambios diplomáticos, cada uno bajo condiciones coyunturales distintas y con la participación esencialmente significativa de la «pluralidad de actores».⁵¹² En los apartados siguientes analizaremos las estrechas vinculaciones de individuos —gobernadores, funcionarios, clérigos, soldados, aventureros, etc.—, los papeles que desempeñaron y las consecuencias históricas que se derivan de sus injerencias a lo largo del quinquenio de intensas relaciones entre Manila y Ayutthaya.

4.1 La embajada siamesa de Diego Belloso a Filipinas en 1594

De vuelta a Ayutthaya tras la conquista de Lovek a comienzos de 1594, el rey Phra Naresuan de Siam fue informado de que el junco siamés, que Blas Ruiz había conducido a Manila tras haberse sublevado contra los oficiales, había sido visto con rumbo a Luzón, de manera que ordenó buscar a quien le pudiera proporcionar las noticias del acontecimiento. Tan pronto como el portugués Diego Belloso, uno de los presos trasladados por tierra⁵¹³ desde Lovek a Ayutthaya, tuvo noticias de la citada orden, aprovechó la situación proponiendo asumir el cargo de intermediador para aportar al monarca siamés las noticias del junco, entablar la amistad y comercio con Filipinas y llevar a Siam los productos europeos, que había en Filipinas. A sabiendas de que Belloso

⁵¹¹ OLLÉ, *La empresa*, pp. 55, 97 y 115 y GARCÍA-ABÁSULO, Antonio, *Murallas de piedra y cañones de seda: chinos en el imperio español (siglos XVI-XVIII)*, Córdoba: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba, 2012, p. 79. Para un interesante estudio sobre esta cuestión, véase SOLA, Diego, «El “Rey Prudente” ante el “Hijo del Cielo”: una embajada agustina de Felipe II al emperador de la China (1575-1582)», en CARRIÓ-INVERNIZZI, Diana (dir.), *Embajadores culturales: transferencias y lealtades de la diplomacia española de la Edad Moderna*, Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2016, pp. 59-80.

⁵¹² ESCRIBANO PÁEZ, José Miguel, «Los actores de la diplomacia hispano-magrebí a comienzos de la Edad Moderna (1492-1516)», en CARRIÓ-INVERNIZZI, *Embajadores culturales*, pp. 40-41.

⁵¹³ Recordemos que Blas Ruiz fue llevado por vía marítima.

era favorito del rey Sattha⁵¹⁴ y dado el previo conocimiento del contacto y de la amistad que el monarca camboyano tenía con los españoles en Filipinas, Phra Naresuan resolvió despachar una misión diplomática a Manila nombrando embajador a Belloso para gestionar la devolución del junco siamés⁵¹⁵, lo que hizo que la mujer de Belloso –prima del rey camboyano⁵¹⁶– se quedara en Siam en espera a la vuelta de su esposo.⁵¹⁷ Desde el punto de vista de Gabriel de San Antonio, quien llegó a Filipinas a mediados del junio de 1595 y aseguró ser testigo ocular de la llegada de Belloso a Manila, otro propósito de esta misión diplomática constituye la prevención de las guerras con los españoles, quienes podrían atacar Siam como venganza del saqueo de Lovek, aliado de Manila.⁵¹⁸ Asimismo, resulta interesante la referencia de los productos exóticos de Europa, que Belloso prometió obsequiar a Phra Naresuan cuando regresara a Siam. Así relata Morga:

«Este Diego Belloso [...] rescataría muchas curiosidades de Europa que en Manila avía, especialmente una piedra de viso, tan grande que pudiese servir de puño, para su espada de dos manos que usava, de que estava el rey muy deseoso, por otra que avía auido pequeña».⁵¹⁹

No sabemos con exactitud el tipo de la piedra preciosa de Europa mencionada por Belloso; sin embargo, si la afirmación de Morga es fidedigno, la muestra de interés de Phra Naresuan por dicha gema nos revela su gusto por el consumo de productos de lujo europeos. Asimismo, cabe señalar que el proyecto diplomático propuesto por Belloso al rey siamés no solo era para propulsar los contactos entre Siam y Manila, sino también, según argumenta Hidalgo Nuchera, «una treta para evadirse»⁵²⁰ de Ayutthaya.

El razonamiento detrás de esta apertura oficial de las relaciones diplomáticas con Filipinas en 1594 se debe en gran medida a la coyuntura política de Siam en estos momentos. A estas alturas, Siam era meramente un reino cuya soberanía estaba

⁵¹⁴ Ejemplo del favoritismo del rey Sattha fue el matrimonio entre su prima y Diego Belloso. SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 50.

⁵¹⁵ COUTRE, *Andanzas*, pp. 127-128; MONTERO Y VIDAL, *Historia*, I, p. 102; MORGA, *Sucesos*, p. 89; y SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 50.

⁵¹⁶ JAQUE DE LOS RÍOS DE MANZANEDO, *Viaje de las Indias*, p. 72 y SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 50.

⁵¹⁷ «[en 1595] entramos [=Jacques de Coutre y sus compañeros] dentro y en la ciudad [de Camboya] estaban a la saçón Diego Velloso, el qual aun tenía su muger cautiva en Siam, adonde también él avía estado; y el rey le embiara [en 1594] a Manilla con una embaxada y no bolvió más con respuesta». COUTRE, *Andanzas*, p. 127.

⁵¹⁸ «Llegué yo en este tiempo a Filipinas [...] y estuve presente. La embaxada fue bien recibida y tuvo el suceso que luego diré». SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», pp. 50, 76 y 78.

⁵¹⁹ MORGA, *Sucesos*, p. 89.

⁵²⁰ MORGA, *Sucesos*, p. 89 (nota 90).

recientemente restablecida tras la declaración de independencia por el rey Phra Naresuan en la ciudad de Khraeng⁵²¹ en 1593 en señal de rechazo al dominio birmano de 25 años. El sometimiento siamés a la hegemonía birmana se remonta al año 1569, en que el rey Bayinnaung de Pegu⁵²² invadió Ayutthaya, destronó al entonces rey siamés Mahinthrathirat (1564-1569) y lo llevó preso a la capital birmana, donde este último encontró su muerte. En vista del vacío de poder en Siam, Bayinnaung otorgó el trono siamés a Maha Thammaracha⁵²³ —padre del rey Phra Naresuan— como recompensa del auxilio que le había dado para invadir y adueñarse de Siam. Conviene señalar que la entronización de Maha Thammaracha supone dos cambios: el establecimiento de la tercera dinastía del reino de Ayutthaya: la dinastía Sukhothai (1569-1626) y la formación en la capital siamesa de nuevas facciones nobiliarias procedentes del norte de Siam, siendo Maha Thammaracha del linaje noble de la ciudad norteña de Phitsanulok. Asimismo, a fin de consolidar la estabilidad de su poderío en esta nueva colonia y asegurar la lealtad del nuevo rey siamés, el monarca birmano llevó al joven Phra Naresuan —entonces 14 años de edad—, como rehén político a vivir en la corte peguana entre 1569 y 1571⁵²⁴. A la muerte de su padre en 1590, el príncipe Nares —entonces virrey y gobernador de la ciudad norteña de Phitsanulok— fue proclamado nuevo rey en Ayutthaya. En 1593, tras casi un cuarto de siglo subyugado bajo el dominio birmano, Phra Naresuan decidió declarar la independencia siamesa, lo que instigó al rey Nandabayin a lanzar guerras contra los rebeldes siameses. Conforme al referido contexto histórico, es conveniente destacar que el *statu quo* del Siam en pleno periodo postindependiente de 1594 constituye el factor crucial que condicionó las políticas internacionales a comienzos del reinado de Phra Naresuan. Es decir, se observa la prioridad dada a la estabilidad interna, la búsqueda del reconocimiento internacional de la

⁵²¹ Dr. Sunait Chutintaranond, historiador tailandés y experto en historia de relaciones entre Birmania y Siam, hipotetiza que la ciudad histórica de Khraeng (นครแครง) —que no aparece mencionada en las crónicas birmanas, sino solamente en las tailandesas— podría referirse a la actual ciudad birmana de Waw (ဝေါ) —cerca de Pegu—, puesto que su nombre antiguo Khrong (นครอง) muestra la semejanza fonética con la palabra Khraeng. KANPARIT, Sujane, «Chak phitsanulok su wianghaeng. Tamroi phra naresuan maharat nok krop prawattisat “chatniyom”» [De Phitsanulok a Wianghaeng. En seguimiento de las huellas de Phra Naresuan el Grande fuera del marco de la historia nacionalista], *Sarakadee Magazine* 22:11 (2006): pp. 52-96.

⁵²² Aunque está registrado por los cronistas europeos como el reino de Pegu, es denominado también el reino de Hanthawaddy o Hanthawaddy Pegu. Su capital es el homónimo Pegu o Hanthawaddy, la actual ciudad de Bago en Birmania.

⁵²³ Sobre el reinado de Maha Thammaracha, véase el capítulo IX «Reign of King Maha T'amaraja» en WOOD, *A History of Siam*, pp. 127-138.

⁵²⁴ En el año de 1571, el príncipe Phra Naresuan —a los 16 años de edad— fue autorizado para volver a Siam, donde sería proclamado virrey, en tailandés *Phra Maha Upparat*, y despachado a gobernar la ciudad norteña de Phitsanulok, su lugar de nacimiento, mientras su padre reinaba Ayutthaya. A cambio de la ausencia del príncipe siamés en la corte peguana, su hermana mayor Phra Suphankalaya se vio obligada a desposarse con el rey Bayinnaung de Pegu como garantía de la lealtad siamesa. WOOD, *A History of Siam*, p. 128 y *Real crónica de Luang Prasoet*, p. 146.

persona del mismo Phra Naresuan y la creación del equilibrio de poder regional mediante la alianza y amistad con otros reinos, incluso con los españoles y portugueses, para asegurar el mantenimiento de la soberanía siamesa.

Dentro del citado contexto político de Siam, la preparación de la misión diplomática a Manila en 1594 nos revela que se trata de una expedición ostentosa de no poca importancia, puesto que el mismo Phra Naresuan participó en el apresto de la expedición: «vino el rey en ello y hizo aprestar un junco. Y embió en él un sián de su servicio, con la demás gente necesaria para la navegación en compañía de Diego Belloso». Los obsequios para entablar amistad con el gobernador de Filipinas estaban compuestos por una pareja de elefantes –macho y hembra–, una pieza grande de marfil y una cantidad de menjuí. A estos hay que sumar otras mercancías designadas para las ventas en Manila. Los lucros obtenidos se gastarían en comprar «las curiosidades», de las que Belloso había hablado con el rey siamés.⁵²⁵ A causa de la tempestad, el junco real se desvió a Malaca y fue allí donde la tripulación recibió la noticia del alzamiento estallado a bordo del junco en el que Blas Ruiz y otros presos españoles fueron transportados como presos de Lovek a la capital siamesa. Según narra Morga, a partir de una información supuestamente procedente de Belloso, un criado del rey siamés llamado Aconsi⁵²⁶, ante el temor de que el incidente se repitiese, se mostró contrario a proseguir el viaje a Manila. Y decidió comenzar a desembarcar mercancías como ropa en Malaca y venderlas sin el consentimiento de Belloso. En el texto se refiere que una mañana encontraron a Aconsi muerto a bordo del junco «aviéndose acostado dormir bueno y sano la noche antes, con la cual Diego Belloso se hizo dueño de la cosa».⁵²⁷

Respecto a dicho incidente, en primer lugar nos llama la atención que Belloso usara la noticia de alzamiento de Blas Ruiz como causa de la muerte del embajador siamés. Este argumento carece de suficiente base lógica. No hay razón para tener miedo a que sucediese el levantamiento a bordo como el de Blas Ruiz, puesto que el junco era una expedición oficial en el que la mayoría de los tripulantes eran oficiales y soldados del monarca siamés. Por el contrario, el junco de Blas Ruiz llevaba a bordo gran número de prisioneros de guerra, lo que posibilitaba el levantamiento con más facilidad. Por lo tanto, puede que la noticia del alzamiento de Blas Ruiz no hubiera sido la verdadera

⁵²⁵ AGI, Filipinas, 18B, R.7, N.74, f. 2r; MONTERO Y VIDAL, *Historia*, I, p. 102; y MORGA, *Sucesos*, p. 90.

⁵²⁶ Aconsi es un término que se refiere a *Okkhun Si Wisanwacha*, antiguo título diplomático de Siam que llevaba el tercer embajador en una misión diplomática. *Okphra Wisut Sunthorn* sería el primer embajador, y *Okluang Kalaya Raja Maitri*, el segundo embajador.

⁵²⁷ MORGA, *Sucesos*, p. 90.

causa del regreso a Siam, sino una acusación personal de Diego Belloso contra Aconsi para desacreditar a este etiquetándolo como un embajador cobarde e irresponsable con su tarea. Lo más lógico sería la falta de bastimentos, no el temor al alzamiento. Segundo, aún más sospechoso es la muerte sin causa justificada de Aconsi, ya que normalmente en los informes, relatos, memorias u otros tipos de publicación de los españoles, se indican claramente la causa de dicha muerte. A este hecho se suma que, al final Diego Belloso se apoderó de las mercancías, lo que nos hace pensar que el autor de su muerte podría haber sido el mismo Belloso. El primer traductor al inglés de *Los Sucesos* de Morga, H. G. Stanley, también opina que Morga sospechaba de Belloso como autor de esta inesperada muerte⁵²⁸.

En cuanto que la embajada de Diego Belloso arribó a Filipinas en 1595, entró a Manila juntamente con Blas Ruiz y sus compañeros Pantaleón Carnero y Francisco Machado. Fueron bien recibidos⁵²⁹ y Belloso se procedió a entregar a Luis Pérez Dasmariñas dos elefantes siameses, mientras que un tripulante siamés, por cuenta de su monarca, puso a la venta la ropa y las demás mercancías para luego, con los beneficios adquiridos, comprar las curiosidades que deseaba Phra Naresuan. Respecto a la postura de Belloso, en vez de fomentar la paz y amistad entre Siam y Filipinas, optó por quebrantar la promesa concedida a Phra Naresuan persuadiendo, junto con los dominicos, a Luis Pérez Dasmariñas de enviar una expedición a Camboya, que abordaremos más adelante. Su objetivo era luchar contra la ocupación siamesa y restaurar la monarquía camboyana, de lo cual el gobernador se mostró favorable en 1596. Una de las razones de Belloso era que tenía noticias de que el rey Sattha se había vuelto a luchar contra el rey siamés.⁵³⁰

4.2 El asesinato español en Siam y la embajada siamesa a Manila en 1595

Un año después de la salida de la embajada de Belloso a Filipinas, el rey siamés despachó en 1595 otra misión diplomática a Malaca, nombrando a fray Jorge da Mota, uno de los cautivos portugueses trasladados a Siam tras la caída de Lovek en 1594⁵³¹, para

⁵²⁸ MORGÁ, *Sucesos*, p. 90 (nota 93).

⁵²⁹ San Antonio se abstiene de aclarar cómo Blas Ruiz y Diego Belloso pudieron llegar a Manila al mismo tiempo. ADUARTE, *Historia*, I, p. 315 y SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 50.

⁵³⁰ AGI, Filipinas, 18B, R.7, N.74, f. 2r.; MONTERO Y VIDAL, *Historia*, I, p. 102; MORGÁ, *Sucesos*, pp. 88-90; y SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 50.

⁵³¹ Fueron cinco los religiosos aprisionados en Camboya, siendo tres franciscanos –Gregorio da Cruz, António da Madalena y Damião da Torre– y dos dominicos –Jorge da Mota y Luís da Fonseca. FLORES,

tratar de paz con las autoridades portuguesas en Malaca. Según argumenta Conceição Flores, es muy probable que Phra Naresuan no tuviera buena opinión de los gobernadores portugueses, quienes siempre se mostraban partidarios de los reyes de Pegu. Por esta razón, el rey siamés decidió que era momento para conquistar el apoyo de los europeos al igual que sus rivales birmanos y jemerres, quienes habían mantenido constantes contactos diplomáticos de los portugueses y españoles en Asia.⁵³² A pesar de ellos, la historia de esta embajada de Jorge da Mota, durante cuyo recorrido podremos observar la presencia de unos españoles y sus papeles activos en Siam, se halla relatado pormenorizadamente en un libro de viaje titulado *Viaje de Iaques de Coutre, natural de la ciudad de Brugas* (1640) de Jacques de Coutre, testigo ocular de los sucesos acaecidos durante los ocho meses de su estancia en Siam.⁵³³ Sobre la biografía de este aventurero flamenco, el libro de bautismo de Santa Walpurgis consta que nació el 5 de marzo de 1577 en Brujas y es el tercer hijo de los cuatro –Paukin [o Paulo], Gooskin [o José], Copkin [o Jacques] y Hanskin– del matrimonio entre Jacobus van den Koutere y Tanneken⁵³⁴ van Hove en 1583. El factor principal que le presionó a abandonar su tierra natal y viajar posteriormente hasta Siam estriba en el nivel socio-económico de su familia. En realidad, Jacques de Coutre creció en un ambiente de la clase media de artesanos, siendo su padre escobero y más tarde en 1580 tutor de los ocho hijos de un sastre llamado Juliaen van de Coutere. La muerte de su padre en 1586 y las rebeliones antiespañolas de los protestantes agravaron más aún la situación económica de la familia De Coutre. Por lo tanto, a juicio de Jacques, la mejor opción de sobrevivir fue emigrar a la Europa meridional –Italia, Francia y España–, región en la que todavía no habían entrado en crisis económica y social.⁵³⁵ En vista del interés de Jacques por las armas y la coyuntura bélica en que Europa estaba viviendo, su madre determinó enviarlo a España a fin de evitar que su hijo repitiese el destino trágico de sus parientes en los campos de batalla.⁵³⁶ Jacques de Coutre partió de España el 1 de agosto de 1591 en la nao *León Roxo*, y navegó por unos tres meses por Inglaterra, Escocia, Islandia y Noruega hasta llegar a Lisboa en octubre del mismo año. Allí volvió a ver a su hermano José, quien se había asentado en Lisboa, de donde luego partirían a la India Oriental.⁵³⁷ En 1592 los dos

Maria da Conceição, *Os portugueses e o Sião no século XVI*, Lisboa: Comissão Nacional para as Comemorações dos Descobrimentos Portugueses, Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1995, p. 118.

⁵³² FLORES, *Os portugueses*, p. 65.

⁵³³ COUTRE, *Andanzas*, p. 131.

⁵³⁴ Tanneken es un nombre infantil de Anna en idioma flamenco

⁵³⁵ COUTRE, *Andanzas*, pp. 28-30.

⁵³⁶ COUTRE, *Andanzas*, p. 87.

⁵³⁷ COUTRE, *Andanzas*, pp. 87-89.

hermanos De Coutre se embarcaron como soldados en la nao *Nuestra Señora de Nazaré* rumbo a Goa, adonde llegaron el 14 de septiembre del mismo año.⁵³⁸

Desde la capital de la India portuguesa, Jacque viajó al emporio luso de Malaca y vivió una década en el Sudeste Asiático hasta regresar a Goa en 1603. Durante su estancia en Malaca, atestiguó la llegada de la citada embajada siamesa al mando del fray Jorge da Mota, a quien calificó de hombre «astuto y terrible» por haber entablado amistad con Prachidech, un mozo privado del rey, mediante unos obsequios, de ahí su nombramiento como embajador real a Malaca. Al llegar a esta ciudad, Jorge da Mota informó a Francisco da Silva de Menezes, gobernador y capitán general de Malaca entre 1597-1598⁵³⁹, de los siguientes asuntos: primero, el estado de los cautivos portugueses en Siam y, segundo, la riqueza del rey siamés en ropa y piedras preciosas, tales como rubíes y zafiros. En esta ocasión, enseñó al gobernador unas sortijas de rubíes, que, según él, le habían costado barato, de lo cual De Coutre considera una mentira. Persuadido por la exposición de Jorge da Mota, el capitán general Francisco da Silva de Menezes despachó una embajada a Siam en nombre de Felipe II con tres objetivos principales: establecer la paz, solicitar al monarca siamés la libertad de los cautivos cristianos y comprar las piedras preciosas de Siam.⁵⁴⁰ El 8 de mayo de 1595 salió en un junco la embajada portuguesa presidida por Manuel Pereira de Abreu⁵⁴¹, un criado del capitán general de Malaca y elegido como embajador; Simón Pérez⁵⁴², factor del citado capitán general; otros nueve portugueses; oficiales y marineros chinos; el dominico Jorge da Mota y nuestro aventurero Jacques de Coutre. Tras pasar por el estrecho de Singapur, Pulau Tioman⁵⁴³, Pulau Paku Kecil⁵⁴⁴, Pulau Redang⁵⁴⁵ y Patani —donde se abastecieron de mantenimientos—, llegaron a la ciudad de Ligor⁵⁴⁶. Fue en este lugar donde recibieron del dueño de un junco recién llegado de Siam unas noticias del fallecimiento de Prachidech —el citado favorito de Phra Naresuan— y la muerte de unos cristianos japoneses a manos de un castellano Sebastián Cordero y un fulano portugués apellidado De Mota en la iglesia

⁵³⁸ COUTRE, *Andanzas*, pp. 90-92.

⁵³⁹ Sobre la cronología de los gobernadores de la Malaca portuguesa, véase TEIXEIRA, Manuel (O.F.M.), *Macau e a sua diocese: efemérides religiosas de Malaca*, V, Lisboa: Agência Geral do Ultramar, 1963, pp. 207-208.

⁵⁴⁰ COUTRE, *Andanzas*, pp. 106-107.

⁵⁴¹ COUTRE, *Andanzas*, p. 114.

⁵⁴² COUTRE, *Andanzas*, p. 121.

⁵⁴³ «Pulatinán». COUTRE, *Andanzas*, p. 108. Es una isla frente a la costa nororiental de la península malaya. Actualmente en el estado de Terengganu. En idioma malayo, «palau» significa isla.

⁵⁴⁴ «Pula Sanquixu». COUTRE, *Andanzas*, p. 108. Es una isla al sudeste de la isla Palau Redang.

⁵⁴⁵ «Pula Reidán». COUTRE, *Andanzas*, p. 108. Es una isla frente a la costa oriental de la península malaya. Actualmente es parte del estado de Pahang, el más grande de Malasia.

⁵⁴⁶ Denominada en tailandés Nakhon Si Thammarat, es una ciudad situada en la costa oriental del sur de Tailandia. Antiguamente estaba sometido a la autoridad de Siam.

dominica de San Pedro⁵⁴⁷ en el *campo português* de Ayutthaya (véase Figuras 15-16 y Mapas y Planos 8).⁵⁴⁸ El motivo fue vengarse de los japoneses por haber matado a un fraile dominico.⁵⁴⁹ Así narra Jacques de Coutre este incidente:

«Y que los portugueses que estavam prezos, estavam ya sueltos por la ciudad y con armas. Y que los más dellos se mataban unos a otros sin el rey castigarlos, ni se dava desso. Y que unos japonés christianos havían muerto a un fraile de Sancto Domingo, los quales, amparándose de la iglesia de los padres capuchinos, no les valió, porque al pie del altar unos portugueses los mataron. Preguntando quiénes eran los portugueses y cómo se llamaban, nos dixo: “El uno fulano de Mota, y el otro es castellano, y se llama Sebastián Cordero”. Con estas i otras nuevas nos fuimos a la ciudad».⁵⁵⁰

Los detalles de este acontecimiento se hallan relatados en la tercera parte de la *Historia de S. Domingos* (1678) de Luis Cacegas y Luis de Sousa. Los citados padres cronistas narran que un viernes santo⁵⁵¹ Luis da Fonseca –dominico llevado preso a Siam junto con Jorge da Mota tras la caída de Lovek en 1594– fue asesinado a manos de los japoneses. El motivo del crimen fue que, durante la administración del bautismo por Luis de Fonseca a una japonesa adinerada en una iglesia dominica de Ayutthaya, el marido de dicha mujer entró en la iglesia acompañado por un grupo de japoneses y todos se dirigieron al altar donde quitaron la vida del padre Fonseca. Enfurecidos por el asesinato, el mismo día los portugueses se tomaron la venganza asesinando a muchos nipones.⁵⁵²

⁵⁴⁷ Es la iglesia portuguesa más antigua de Ayutthaya, erigida por los primeros dominicos portugueses posiblemente en 1555 o, según opina Benno Biermann, en 1567. HALIKOWSKI SMITH, Stefan, *Creolization and diaspora in the Portuguese Indies: the social world of Ayutthaya, 1640-1720*, Leiden: Brill, 2011, p. 161.

⁵⁴⁸ El *campo português* o barrio portugués de Ayutthaya abarcaba un área total de unos 500 m². Se extendía unos dos kilómetros en dirección norte-sur a lo largo del río Chaophara, que limita al este del barrio. Estando rodeado al mismo tiempo por un canal al oeste, la comunidad lusa también fue denominada «Isla de los portugueses». En este barrio portugués de Ayutthaya existían tres iglesias católicas: la iglesia dominica de San Pedro –de la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario–, la iglesia jesuita de San Pablo –más pequeña que la anterior– y finalmente la iglesia franciscana de Madre de Dios –la menor de todas–. TEIXEIRA, Manuel (O.F.M.), *Macau e a sua diocese: a missão portuguesa de Malaca*, VI, Lisboa: Agência Geral do Ultramar, 1963, p. 65.

⁵⁴⁹ COUTRE, *Andanças*, pp. 107-109.

⁵⁵⁰ COUTRE, *Andanças*, p. 109.

⁵⁵¹ Aunque Cacegas y Sousa apuntan que murió un viernes santo, «huma sexta feira d'Endoenças»; por el contrario, António da Silva Rêgo dice que sucedió un jueves santo, «este intento em quinta-feira mayor». SILVA RÊGO, António da, *Documentação para a história das missões do padroado português do Oriente*, VII, Lisboa: Agência Geral do Ultramar, Divisão de Publicações e Biblioteca, 1952, p. 461.

⁵⁵² CACEGAS, Luis (O.P.) y SOUSA, Luis de (O.P.), *Terceira parte da história de S. Domingos: particular do reino e conquistas de Portugal* (1678), Lisboa: Officina de Antonio Rodrigues Galhardo, 1767, pp. 344-346 y TEIXEIRA, *Macau*, VI, p. 52. La trágica muerte de fray Luis da Fonseca también se encuentra narrado en un documento titulado *Summaria relação do que obrarão os religiosos da ordem dos pregadores na conversão das almas e pregação do sancto evangelho em todo o estado da Índia e mais terras descobertas pellos portugueses na Azia, Ethiopia*

Tras escuchar la desgraciada historia del conflicto entre los cristianos portugueses y japoneses en Ayutthaya, la embajada aprovechó la ocasión para visitar la ciudad de Ligor, donde tomó refrescos y compró frutas y regalos. Prosiguió su viaje y llegó primero a «tabanque»⁵⁵³ o aduana de Bangkok, donde se registraba la entrada de las embarcaciones, la tripulación y las armas en conformidad con la costumbre de Siam. Al día siguiente, Jorge da Mota y Jacques de Coutre se acudieron a solicitar el gobernador de Bangkok el permiso para entrar ambos en la capital siamesa de Ayutthaya⁵⁵⁴, que está a 40 leguas del puerto aduanero de Bangkok, para comunicar al rey siamés la llegada de la embajada. El gobernador, por lo tanto, les concedió una *tharu*⁵⁵⁵ o autorización de viaje, para que los dos continuaran su viaje río arriba en una chalupa ligera. Al cabo de siete días de navegación, llegaron a Ayutthaya y fueron bien acogidos por los portugueses, los

Oriental, e das missões em que atualmente se exercitão com todos os conventos, caças e número das relligiões que de presente tem esta congregação da Índia Oriental (1679), depositado en la Biblioteca Nacional de Lisboa (BNL), en la sección Fundo Geral (F.G.), nº 177: Historia Eclesiástica, ff. 341v-342r. Está fechado el 31 de diciembre de 1679 en el convento de Santo Domingo de Goa por un autor anónimo y así describe el incidente fatal: «Do padre frey Luis que ficou em São, direy agora. Hera religioso filho da congregação da Índia, e no tempo que esteve em São, soube tanto ganhar a vontade ao rey que em breve tempo, com beneplacito seu, levantou altar ao verdadeiro Deos na metropoly da sua corte, e depois de nella haver feito copioso celeiro das almas, com seu zelo e doutrina, enveiozo o demonio dos progressos de nossa religião, estimulou a hum mouro poderoso que lhe tirasse a vida, porque estando elle auzente, lhe bautizara a sua mulher e, buscando-o com este intento em quinta feira mayor, estando o padre frey Luis celebrando o sacrosanto misterio da missa lhe deu com suas proprias mãos huma atrocissima morte, ficando o santo velho feito victima e sacrificio ao mesmo tempo, em que se contavão 21 de março de 1600, governando a congregação o padre frey Hyeronimo de S. Domingos e o Estado da Índia o vice rey Ayres de Saldanha». SILVA RÉGO, *Documentação*, p. 461.

⁵⁵³ Según consta en *Du royaume de Siam* (1691) de Simon de la Loubère, embajador de Luis XIV al reino de Siam en 1687, el término «tabanque» significa la aduana. Así lo narra: «des envoyez du roy arrivèrent ainsi a deux lieus de Siam à un lieu, que les françois ont appellé la *tabanque*; et ils y attendirent huit ou dix jours celuy de leur entrée dans la capitale. *Tabanque* en siamois veut dire *doane*» [Los enviados del rey llegaron de esta manera a dos lugares de Siam, que los franceses llamaron la *tabanque*, y allí aguardaron durante ocho o diez días antes de entrar en la capital. *Tabanque* en siamés quiere decir la *aduanal*]. Respecto al origen de «tabanque», Michael Smithies lo atribuye a la corrupción fonética de la palabra malaya de «pabeau» por los portugueses. LOUBÈRE, Simon de la, *Du royaume de Siam*, I, Ámsterdam: Chez Abraham Wolfgang, 1691, p. 269 y SMITHIES, Michael, *Mission Made Impossible: the Second French Embassy to Siam*, Chiang Mai: Silkworm Books, 2002, p. 12 (nota 14).

⁵⁵⁴ «Odia». COUTRE, *Andanças*, p. 110.

⁵⁵⁵ «Thara» se deriva del término tailandés «tra» (ตรา) o «thong tra» (ทองตรา). Antiguamente, este documento era expedido por los ministros —de alto o menor rango— para convocar a los gobernadores de determinadas ciudades a presenciar en la capital. Entre las causas de la convocatoria caben destacar la asistencia en la ceremonia de juramento de fidelidad al rey, la entrega de víveres para el ejército, el reclutamiento militar, la recaudación tributaria, el informe de precipitaciones y cosecha y etc. El documento «tra» no era meramente el principal canal de comunicación entre la capital y sus ciudades satélites; también servía para controlar la circulación de los súbditos por motivos de seguridad y estabilidad del reino. Ejemplo de la citada restricción política se halla establecida en la Ley de Gobierno Provincial (พระราชกำหนดปกครองหัวเมือง), en la que se imponía la pena de muerte a los funcionarios provinciales, quienes viajaban a la capital sin aportar el «tra». DHIRAVEGIN, Likhit, *Wiwattbanakan kanmueang kanpokenbrong thai* [Evolución político-administrativa de Tailandia], Bangkok: Thammasat University Press, 2005, p. 44. No obstante, debido a que el documento otorgado a Da Mota y De Coutre no procedió de los ministros de la capital, sino por el gobernador provincial de Bangkok, el uso del término «thara» o «tra» en este contexto sirve para designar, por el contrario, a otro tipo de documento: el llamado «baibok» (ใบบอก), carta expedida por los gobernadores provinciales para las autoridades del capital.

cuales ratificaron las noticias recibidas en Ligor. No obstante, como Phra Naresuan estaba cazando elefantes fuera de la capital (véase Figuras 17-18), Da Mota y De Coutre decidieron solicitar permiso para ver al rey donde estaba. De esta manera, un oficial siamés con título de *Hoya Avan*⁵⁵⁶ les otorgó una licencia para viajar a bordo de un pangayos —una embarcación larga hecha de madera, con treinta remos de mano por cada lado y muy bien toldado, parecido al parao ligero—. A los dos delegados les acompañaron treinta portugueses que allí estaban cautivos. Después de más de cuatro días de navegación, encontraron casualmente a dos franciscanos: un castellano Pedro Ortiz de Castellanos⁵⁵⁷, quien había sido apresado por unos piratas siameses y más tarde conducido a presencia del monarca de este reino⁵⁵⁸; el otro fray Gregorio de Cruz, que había sido vicario en Camboya; y un renegado castellano Miguel de Pina. De estos tres últimos fueron informados Da Mota y De Coutre de que el rey siamés se había vuelto a Ayutthaya, de manera que regresaron rumbo a la corte siamesa.⁵⁵⁹

En cuanto el rey se dio cuenta de su llegada, mandó llamar a los dos delegados para una audiencia no oficial. *Okya Phrakhlang*⁵⁶⁰ (ออกญาพระคลัง), ministro de Hacienda y Asuntos Exteriores, dio a cada uno de ellos unas flores de oro y plata mezcladas con otras flores naturales —que olían como jazmines, se parecían a rosas grandes de tamaño de un real de a cuatro y en la India se llamaban mogurís—, para que ambos las presentaran al monarca en la audiencia real conforme con el protocolo siamés. Según relata, De Coutre, los monarcas siameses no daban ninguna audiencia sin la presentación de obsequios. Estando ya a punto de entrar en la audiencia, el dominico portugués mandó que De Coutre lo esperara fuera de la audiencia, de suerte que solo el dominico entró en compañía de dos hermanos intérpretes flamencos llamados Antonio Ans y Miguel Ans, quienes fueron prohijados por el rey Sattha antes de ser trasladados a Siam tras la toma de Lovek.⁵⁶¹ Es evidente que este acontecimiento hizo sospechar a De Coutre acerca de

⁵⁵⁶ Peter Borschberg opina que se refiere a *Okya Wang*. COUTRE, *The Memoirs*, p. 101.

⁵⁵⁷ COUTRE, *Andanzas*, pp. 110-111.

⁵⁵⁸ PÉREZ, «Memoriales», 1920, p. 202.

⁵⁵⁹ COUTRE, *Andanzas*, p. 111.

⁵⁶⁰ «Oya Pangueran». COUTRE, *Andanzas*, p. 110. Es habitualmente referido en las fuentes europeas como Barcalon o Barcalom. En la copia de la carta de *Okya Phrakhlang* [también llamado *Phrakhlang*] al gobernador de Filipinas de 1718, el título completo del citado mandarín está transcrito de este modo: «Chau Pahya Si Tharrmarat Dechachadi Amat Temichitr Pipihtr Ratana Ratr Cossa Thibodi a Pahay Pihri Bora Kromna Pahhu Chau Pahia Prha Clhang». Esta transcripción castellana se corresponde en buena medida con su título original, que aparece registrado en la *Ley de la Jerarquía Civil* (1454): «Okya Si Thammarat Dechachatti Ammat Tayanuchit Phiphit Rattana Racha Kosa Thibodi Aphaihiriya Bara Kroma Phahu» (ออกญาศรีธรรมราชเดชะชาติอำมาตยานุชิตพิพิธรัตนราชโกษาธิบดีอภัยพิริยบรรณมหารุ). AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 93r-94v y *Código de Tres Sellos*, II, p. 266.

⁵⁶¹ El padre de estos dos intérpretes flamencos estuvo casado en Macao y más tarde pasó a servir al rey Sattha en la corte camboyana. Debido a los méritos que había hecho, el monarca jemer había prohijado y

la postura del dominico; sin embargo, el aventurero flamenco relata la conversación entre el rey y el dominico en la mencionada audiencia privada mediante «diálogos», como si hubiera estado presente en ella. Afirmar que el fraile distorsionó el mensaje del capitán de Malaca diciendo al rey Phra Naresuan que los portugueses que vinieron con la embajada se ofrecerían como esclavos. Según nuestro autor flamenco, así es la conversación entre Phra Naresuan y el dominico:

«Y presentando las flores, le dixo el rey: “Pues, fray Jorge, qué me traes”.

Respondió: “Señor, un embaxador traigo que es pariente del rey de Portugal, desde donde viene para servir a Vuestra Alteza en las guerras del Pegu o adonde fuere servido. Es hombre muy bien atendido y plático en las cossas de guerra. Es él que ha conquistado toda la isla de Zeilán, y asy más traigo diez portugueses que también el rey de Portugal embía a Vuestra Alteza para servirle”.

Quedó el rey contentíssimo y dixo: “Si me huvieras, fray Jorge, traído un elefante blanco, no me holgara más, ni tanto quanto me huelgo con esse embaxador y essos portugueses pobre. Y supuesto que no acostumbro hazer recibimiento a ningún embaxador, mas ya que el rey de Portugal es tan grande quasi como yo, le quiero recibir con mucha honrra”.»

Teniendo en cuenta que De Coutre no estaba permitido entrar en la audiencia⁵⁶², es muy posible que el autor flamenco obtuviera de sus compatriotas –los intérpretes flamencos– los detalles de la conversación. Aun así, terminada la entrevista, el monarca siamés ordenó que se juntaran el dominico, el general de los ríos *Phraya Thainam*⁵⁶³ y el veedor real *Phrabanchi*⁵⁶⁴ (พระบัญชา) para preparar la audiencia oficial y permitió la entrada

nombrado príncipes a Antonio Ans y Miguel Ans. Afirmar De Coutre que, a diferencia de otros cautivos de Lovek, estos flamencos recibieron un buen tratamiento por el rey siamés. COUTRE, *Andanzas*, pp. 111-112.

⁵⁶² «No quiso el fraile que yo entrasse quando fuimos a hablar al rey». COUTRE, *Andanzas*, p. 112.

⁵⁶³ Referido como «Oya Simontoy» por Jacques de Coutre. En conformidad con la *Ley de la Jerarquía de los Militares Provinciales* (1454), el título completo de este general del río era «Okphraya Siratcha Dechochai Tainam Aphaiphiriyapara Khrommaphahu» (ออกญาศรีราชเดโชไชยยะไทยพิริยปรากรมหา) y gozaba de 10.000 *na*, que era la unidad numérica utilizada para designar la jerarquía en la época de Ayutthaya. Su cargo era considerablemente alto por poseer 10.000 *na*, la máxima dignidad de la nobleza siamesa, a excepción del virrey, quien tenía 100.000 *na*. *Código de Tres Sellos*, I, p. 1122; COUTRE, *Andanzas*, p. 112; y SOUSA, Teotónio de, «A Portuguese Embassy to Siam in 1595 and Some Curious Observations», en Michael Smithies (ed.), *500 Years of Thai-Portuguese Relations: A Festschrift*, Bangkok: The Siam Society, 2011, p. 64.

⁵⁶⁴ Denominado como «Parabaci» por Jacques de Coutre. En palabras de Teotónio de Sousa, se trata del título del superintendente de ingresos de Siam, «superintendent of revenue». Pese a ello, es importante señalar que existe el cargo del veedor o *Phrabanchi* en casi todos los organismos administrativos de Siam. En el caso del presente *Phrabanchi*, es posible que se refiera a *Khun Senathip* (ขุนเสนาทิพ), veedor del citado general de los ríos *Phraya Thainam*, conforme a la *Ley de la Jerarquía de los Militares Provinciales* (1454). *Código de Tres Sellos*, I, p. 1122; COUTRE, *Andanzas*, p. 112; y SOUSA, «A Portuguese Embassy», p. 64.

del junco de Malaca a la ciudad.⁵⁶⁵ Hizo merced al Jorge da Mota otorgándole 80 cates⁵⁶⁶ de plata en dinero, gran cantidad de telas de oro y seda en 18 bandejas llenas. El día de la audiencia oficial, Jorge da Mota informó a los mandarines, antes de ver al rey, de que había dos cartas: una escrita en portugués, que sería interpretada en siamés delante del rey; la otra en lengua malaya guardada en un cañuto⁵⁶⁷ de oro. Los mandarines procedieron a avisarlo a Phra Naresuan y, se le permitió a la embajada entrar al salón de trono. De acuerdo con la descripción de De Coutre, la sala de audiencia le parecía un teatro hecho a modo de un corredor de una longitud de 70 ó 80 varas⁵⁶⁸ y una amplitud de casi el mismo tamaño. Respecto al proceso de la interpretación oficial, Jorge da Mota, debido a su capacidad de idiomas malayo y un poco conocimiento del siamés, leyó el mensaje –que el mismo había escrito– al intérprete y renegado castellano Miguel de Pina en idioma malayo. Este intérprete, a su vez, lo tradujo en siamés a los mandarines, tras lo cual se lo interpretó al rey. El mensaje del dominico consiste en que los portugueses se ofrecerían como súbditos del rey siamés, de modo que los mandarines siameses preguntaron los nombres de los miembros de la embajada y los registraron bajo el título de *phrai luang*⁵⁶⁹, que significa súbditos que pertenecían directamente al servicio del rey, lo

⁵⁶⁵ COUTRE, *Andanzas*, pp. 111-112.

⁵⁶⁶ Un cati o cate equivale a 4 marcos. COUTRE, *Andanzas*, p. 112. Según Peter Borschberg, un cate pesa entre 600 y 625 gramos, o 16 taeles o 1/100 de un pico, una medida de peso de entre 60 y 62.5 kilogramos. COUTRE, *The Memoirs*, p. 326.

⁵⁶⁷ Pedazo de caña, palo, metal horadado a la larga con hueco dentro. *Diccionario de autoridades*.

⁵⁶⁸ Medida de longitud que oscilaban entre 768 y 912 mm. DRAE.

⁵⁶⁹ Denominado «payluan» por De Coutre. Los *phrai luang* [*phrai* = súbdito; *luang* = real] (ไพร่หลวง), eran súbditos libres que pertenecían directamente al servicio real, a diferencia de otro tipo de súbditos, los llamados *phrai som* (ไพร่สม), quienes prestaban servicio a la nobleza en conformidad con el mandamiento real; sin embargo, a la muerte de sus señores, los *phrai som* eran devueltos al servicio real. Los *phrai luang* debían prestar servicio seis meses al año, teniendo un mes de descanso por cada mes de servicio. A partir del reinado del rey Boromma Trilokanat de Siam (1448-1488), la sociedad siamesa empezó a organizarse en varios grupos sociales, cada uno de los cuales estaba designado por la unidad numérica de *na* (นา), a excepción del monarca y los monjes, quienes estaban fuera de esta asignación. Aunque literalmente *na* significa arrozal, cabe subrayar que se refiere meramente a una cantidad simbólica. La sociedad siamesa del Antiguo Régimen se componía de tres clases: primero, el estamento superior –la realeza y la alta nobleza– comprendía personas con más de 400 *na* hasta el virrey, quien gozaba de 100.000 *na*; segundo, el estamento mediano abarcaba las personas de menos de 400 *na* y más de 5 *na*, entre las que se encontraban la baja nobleza y los *phrai* o súbditos libres; y por último, el estamento inferior –los esclavos, sus hijos, mendigos, actores callejeros– estaba asignado con 5 *na*. El uso de *na* supone, por lo tanto, una herramienta fundamental para organizar y controlar de manera sistemática la sociedad del Antiguo Régimen siamés. De este modo, se denomina a este sistema *Sakdina* [*sakdi* = dignidad; *na* = arrozal], que significa la asignación de estatus social mediante la cantidad [simbólica] de arrozales. Cuanto mayor fuera la cantidad de *na*, mayor responsabilidad asumía el individuo. Esto implica que la nobleza debía recibir penas más graves aunque cometía el mismo delito que los plebeyos. COUTRE, *Andanzas*, p. 113; «It is also possible that they [=Siamese commoners] were originally part of the king's peasantry and that the king bestowed them upon a particular noble». IBN MUHAMMAD IBRAHIM, Muhammad Rabi, *The Ship of Sulaiman* (1688) (Traducción de John O'Kane), Londres: Routledge & Kegan Paul Ltd., 1972, p. 141; RABIBHADANA, Akin, «Sangkhom thai nai kotmai tra sam duang: khongsang nai kradong kotmai [Sociedad tailandesa en el Código de Tres Sellos: estructura dentro de la cáscara legislativa]», en *Kotmai tra sam duang kap sangkhom thai [Código de Tres Sellos y la sociedad tailandesa]*, Bangkok: Office of the National Culture Commission, 1992, pp.

que contrasta con los *phrai som*, individuos al servicio de la nobleza. A pesar del significado de este término como súbditos o vasallos del rey, De Coute lo malinterpretó como «esclavos del rey»⁵⁷⁰, de manera que a lo largo de su relación podemos observar la perspectiva negativa que este autor flamenco tenía con el dominico. No hay que olvidar que, en virtud de la legislación del sistema administrativo de Ayutthaya, era costumbre que los extranjeros fueron registrados como súbditos reales. Respecto al contenido de la carta presentada al rey Phra Naresuan, así lo transmite Jacques de Coute:

«El rey de Portugal y de España, Flandes, Algarve, mar en África, Señor de Guiné y conquistas, rey de las Indias Orientales, Occidentales, etc. Embió mucho saludar al mui poderoso rey de Siam y de Camboya, conquistador de los reinos comarcanos. Yo embío a Vuestra Alteza en señal de amor y amistad por embaxador a Manuel Pereira d'Abreu – que asy se llamava –, mi pariente, y asy más diez portugueses para servir a Vuestra Alteza en las guerras del Pegu. Un cuerpo de armas, una escopeta y un alano de armas, unos bidrios, y grinaldas para la cabeça de sus hijos, etc.». ⁵⁷¹

No parece ser una copia fiel del manuscrito original, sino un resumen redactado de memoria por De Coute, puesto que la audiencia tuvo lugar entre los años 1595 y 1596⁵⁷² y no fue hasta unos cuarenta años más tarde – en 1640 – cuando se publicó este libro. Es muy probable que empezase a escribir el *Viaje de Iaques* después de salir del cárcel en 1632. Asimismo, De Coute afirma recordar que la embajada verdadera «dezía dando primero los títulos del rey nuestro señor y después al rey de Siam los suyos. Y le pedía soltasse los cautivos que tenía en sus tierras. Que Malaca sería Syan y Syan sería Malaca. Y en que nombre del rey su señor le embiava aquel prezente». ⁵⁷³

A pesar de ello, en este proceso interpretativo en la corte de Siam a finales del siglo XVI, es de subrayar el papel de intérprete desempeñado por el castellano Miguel de Pina. Su capacidad de comunicarse en malayo y en siamés presupone una previa estancia de considerable duración en el territorio de habla malaya, probablemente Malaca, y en Siam. Por desgracia, no encontramos más datos sobre este intérprete español en Siam. ¿A

47-54; y SUKKHAPHANIT, Khachon, *Thanandon phrai* [Estamento de *phrai*], Bangkok: Thai Kasem Editorial, 1962, pp. 24-25. P. 141.

⁵⁷⁰ «Se trasladó la embaxada en la qual el fraile nos hazía esclavos del rey. El embaxador no hablava palavra, dexó en todo hazer al fraile». COUTRE, *Andanzas*, p. 113.

⁵⁷¹ COUTRE, *Andanzas*, p. 114.

⁵⁷² De Coute afirma haber residido ocho meses en Siam antes de volver a Malaca. COUTRE, *Andanzas*, p. 131.

⁵⁷³ COUTRE, *Andanzas*, p. 114.

qué se dedicaba aquí? ¿Provenía de Manila? ¿Había viajado a Manila? ¿Tenía contactos con los españoles en Manila? Aun así, Miguel de Pina sirve de ejemplo para atestiguar la presencia de los españoles laicos en Siam como unos personajes históricos marginales en la historiografía de las relaciones hispano-siamesas en el siglo XVI, en la que predominan los misioneros.

Ante el problema de la veracidad del contenido del mensaje de Jorge da Mota⁵⁷⁴ y la equivocación del significado de «prai luang», fue el franciscano Pedro Ortiz Cabezas⁵⁷⁵, un franciscano español quien estaba presente en aquella audiencia, el que aprovechó el estado de ánimo entretenido del rey Phra Naresuan solicitándole una licencia para viajar a Manila evitando ser concedido como esclavo. Debido a que hasta entonces, según De Coutre, el monarca siamés desconocía de la anexión de Portugal a la monarquía hispánica en 1580, el fraile capuchino recomendó al rey despachar una carta al gobernador de Manila por pertenecer, igual que Malaca, al imperio universal de Felipe II. El monarca siamés se mostró favorable a la propuesta y mandó preparar una embajada con 40 portugueses –a cada uno se le pagó cuatro cates de plata– y enviar como obsequio al gobernador de Manila una joya ornamentada de rubíes. Esta embajada sería despachada al cabo de 3 días tras la negociación y sería liderada por el intérprete y favorito flamenco Miguel Ans⁵⁷⁶ y acompañada por fray Pedro dos Santos.⁵⁷⁷ Esta relación nos demuestra la capacidad diplomática de fray Pedro Ortiz Cabezas en favor tanto de la autoridad española de Manila como de la futura evangelización de su orden religiosa. Así narra De Coutre la circunstancia:

«Viendo estas cosas el padre fray Pedro Ortiz castellano y al rey [Phra Naresuan] tan embevecido con los enredos de fray Jorge, le fue a pedirle licencia para se ir a Manila diziendo al rey que escriviesse una carta al governador della. Que sería mui bueno para

⁵⁷⁴ La declaración del aventurero flamenco acerca de las falsedades del fraile dominico, según Eddy Stol, parece estar influenciada de los escritos antipapistas de los protestantes a estas alturas. COUTRE, *Andanzas*, p. 30.

⁵⁷⁵ De Coutre lo denomina «Pedro Ortiz Castellano». Respecto a su biografía, el 19 de agosto de 1593 fray Pedro Ortiz Cabezas fue nombrado primer custodio de San Diego de México en el convento de Santa Bárbara de la Puebla, Nueva España. Más tarde, pasó a evangelizar Filipinas. En 1596, el ministro provincial le envió junto al padre Pedro de los Santos en calidad de procuradores en Madrid y Roma; sin embargo, fue apresado por los piratas y entregados al rey de Siam. Al comprobarse que fueron españoles – y no portugueses–, se les puso en libertad. SÁNCHEZ FUERTES y ABAD PÉREZ, «La descalsez franciscana», p. 658 y TRINDADE, *Conquista espiritual*, III, p. 438 (nota 2).

SAN ANTONIO, *Crónica*, I, pp. 326-327 y TORRUBIA, Joseph (O.F.M.), *Las siestas de San Gil: análisis histórico-crítico de un árbol puesto en la portería de el real y venerable convento de San Gil de esta corte*, Madrid: Imprenta de Alonso Balvas, 1738, p. 32

⁵⁷⁶ COUTRE, *Andanzas*, pp. 114-115.

⁵⁷⁷ TRINDADE, *Conquista espiritual*, III, p. 1095 (nota 2).

quando Su Alteza uviessse menester algo de Manila. Y que el governador se holgaría mucho de servirle por ser también aquellas tierras del rey de Portugal de quien era vasallo. Ca hasta entonces el rey [Phra Naresuan] no sabía que los portugueses y los castellanos entrambos eran vasallos de un rey. Preguntó mucho sobre esto. Pareciéndole bien lo que dezía el capuchino cuya persona él estimava mucho por sus virtudes y buen exemplo. No solamente le dio licencia para irse, sino también un junco para sí y cartas con una joya de rubíes para el governador. Y que llevase consigo quarenta portugueses. Y a cada portugués mandó dar seis catis de plata. Los quales, después de se aver recebido nuestra embaxada, se negociaron en tres días y se fueron, y embió por embaxador a Miguel Hans, cautibo de dicho rey». ⁵⁷⁸

Desafortunadamente, el junco siamés al mando de Pedro Ortiz Cabezas se vio inmerso en una borrasca y fue desviado al río de Camboya. Fue bien recibido por el rey Prauncar de Camboya, hijo de Sattha. Más tarde, cuando el referido junco se topó con una armada laosiana, se acercó a ella para comprar menjuí. A causa de la controversia entre ambas partes, los laosianos acabaron con la vida de casi todos los tripulantes del junco enemigo, incluso el capuchino Pedro Ortiz, lo que malogró la embajada siamesa a Filipinas en 1595. Entre estas víctimas solo siete tripulantes ⁵⁷⁹ lograron escapar del incidente mortal y acudieron a un puerto camboyano –supuestamente Phnom Phen–, donde se encontraron con Blas Ruiz, Diego Belloso y De Coutre, quien –entonces a bordo del junco de la misión diplomática de Manuel Pereira d’Abreu a Malaca ⁵⁸⁰– había realizado una escala en dicha ciudad. Los supervivientes aprovecharon tal ocasión para informar al aventurero flamenco de la masacre laosiana y embarcarse para volver a Malaca. ⁵⁸¹ Impulsado por el espíritu aventurero, en 1597 emprendió viajes a una serie de ciudades asiáticas tales como Manila, Patani y Johor antes de volver a Goa en 1603. Allí Jacques de Coutre y su hermano José se casaron con mujeres portuguesas, según J. Mocquet ⁵⁸², dos hermanas mestizas de Cochin, con quienes tuvieron hijos. ⁵⁸³ A pesar de sus enlaces matrimoniales y numerosos testimonios de su fidelidad a la Iglesia católica, tales como las limosnas para diferentes conventos de Goa y el pago para la construcción de la iglesia de Nuestra Señora de la Concepción ⁵⁸⁴, los hermanos Coutre no lograron escaparse de la sospecha de espionaje en beneficio de los holandeses, por lo que fueron

⁵⁷⁸ COUTRE, *Andanzas*, pp. 114-115.

⁵⁷⁹ Entre los tripulantes figuraba fray Pedro dos Santos. TRINDADE, *Conquista espiritual*, p. 1095 (nota 2).

⁵⁸⁰ En este junco también iban los embajadores siameses a Malaca.

⁵⁸¹ COUTRE, *Andanzas*, pp. 127-128 y 466.

⁵⁸² MOCQUET, J., *Voyages en Afrique, Asie, Indes Orientales et Occidentales*, París: Jean de Heuqueville, 1617. Citado en COUTRE, *Andanzas*, p. 32.

⁵⁸³ COUTRE, *Andanzas*, p. 32.

⁵⁸⁴ COUTRE, *Andanzas*, pp. 30 y 35.

deportados de Goa a Portugal entre marzo y abril de 1623. Quedaron presos en Lisboa algunos meses más, pero pudieron partir para Madrid, tal vez en el otoño de 1624, gracias a una fianza de sus paisanos flamencos. El 22 de diciembre de 1624 entregaron en la corte española un memorial sobre sus experiencias en Goa. El rey mandó examinarlo al Consejo de Portugal. Ocho años más tarde, el 19 de febrero de 1632, se dictó en Lisboa una sentencia en favor de José de Coutre, confirmada por el rey el 29 de junio en Madrid. Sin embargo, no está claro si los De Coutre pudieron recuperar sus propiedades en Goa, llamar a los otros miembros de su familia o reiniciar sus operaciones comerciales en Asia.⁵⁸⁵

Acerca de la muerte de nuestro aventurero-historiador, no se sabe exactamente la fecha de su muerte. Solo se puede especular que ocurriría pocos días antes del 15 de julio de 1640 en Zaragoza, fecha registrada en un documento con el permiso especial para sepultar sus restos mortales en la capilla de San Andrés de los Flamencos en Madrid, donde anteriormente había establecido una capellanía de fecha no especificada. Sobre el futuro y descendencia de los De Coutre no disponemos actualmente de mayor información.⁵⁸⁶ A pesar de la falta de evidencia para precisar la fecha de su muerte, lo que podemos confirmar es que De Coutre nos ha heredado un legado histórico de gran valor: el memorial de *Viaje de Iaques de Coutre, natural de la ciudad de Brugas*. Fue publicado por su hijo Esteban de Coutre, caballero de Santiago, en el año 1640 en Madrid. La historia de esta obra de considerable valor para el estudio de las relaciones hispano-siamesas resulta no menos interesante que la de su propio autor. Es decir, tras haber caído en el olvido durante casi 400 años, ha sido descubierto por Eddy Stols en el manuscrito número 2.780 de la Biblioteca Nacional de España y publicado por segunda vez en 1991. Sin embargo, es importante subrayar que, después de la muerte de Jacques de Coutre en 1640, la autobiografía original portuguesa fue traducido al español por su hijo Esteban, de ahí la gran cantidad de lusitanismo encontrados a lo largo del texto.⁵⁸⁷ En lo tocante al valor del *Viaje de Iaques*, Eddy Stols estima a De Coutre como uno de los primeros informantes europeos sobre el gobierno y el ceremonial en el reino de Siam; y reconoce su gran contribución en la elaboración de una visión europea del Asia de los siglos XVI y XVII. Aún así, denota que el aventurero flamenco comparte, igual que sus coetáneos, la fascinación por la riqueza y el poderío de los reyes asiáticos, contribuyendo a inventar un *cuento de hadas oriental*. Más allá del exotismo fácil, se arriesga a un análisis algo superficial

⁵⁸⁵ COUTRE, *Andanzas*, pp. 35-36.

⁵⁸⁶ COUTRE, *Andanzas*, p. 38.

⁵⁸⁷ COUTRE, *Andanzas*, p. 49.

del despotismo del rey siamés, del Idalcán o del Gran Mogol.⁵⁸⁸ Aparte de la originalidad de su autor en la confrontación euro-asiática y la amalgama realidad-ficción, el mérito de esta obra, reside en que su autobiografía representa un buen ejemplo de productos intelectuales de la clase media europea en el transcurso entre finales del siglo XVI y al principio del XVII.⁵⁸⁹

4.3 La vuelta de la embajada siamesa a Ayutthaya en 1596

A causa de la persuasión de los procamboyanos Diego Beloso, Blas Ruiz y los dominicos, quienes deseaban vehemente predicar en Camboya, el gobernador Luis Pérez Dasmariñas se quedó convencido firmemente de la necesidad de emprender una intervención en dicho reino para restaurar la monarquía camboyana, luchar contra los siameses⁵⁹⁰, asentar la paz y amistad con el rey jemer, rescatar a los religiosos cautivos.⁵⁹¹ Por ello, convocó en 1595 una junta de guerra para abordar el asunto; sin embargo, Antonio de Morga, entonces teniente general, el maese de campo Diego Ronquillo y otros capitanes y funcionarios de la Real Hacienda se opusieron abiertamente a dicha intervención cuyo éxito parecía dudoso, y procuraron convencer al gobernador de que renunciara su proyecto.⁵⁹² Así expresa Morga:

«Esta resolución pareció a los demás de la ciudad no muy conveniente, así por salir della por tanta gente, como parecer muy dudoso el buen suceso de la jornada. Supuesto que se decía estava la tierra de Camboja por el Sian y la tenía con buena guardia. Y no se sabía otra cosa. Y sobre todo de la jornada, resultava cobrar por enemigo declarado el rey de Siam, de quien el governador acabava de recibir presente y embaxada de amistad con Beloso. Y sin respondele a ella, tomavan contra él las armas por quien no era conocido, ni los españoles tenían dél ningunas prendas ni obligaciones».⁵⁹³

⁵⁸⁸ COUTRE, *Andanzas*, p. 40.

⁵⁸⁹ COUTRE, *Andanzas*, p. 41.

⁵⁹⁰ Según Miguel de Jaque, esta expedición tenía como finalidad la resturación del depuesto rey camboyano y la lucha contra Siam. Así consta cuando menciona el discurso pronunciado por Blas Ruiz el 14 de mayo de 1596 en Phnom Penh: «que por favorecerle [al rey Sattha] vinimos a defenderle del siam y a ampararle y meterle en la posesión de estos sus reinos». JAQUE DE LOS RÍOS DE MANZANEDO, *Viaje de las Indias*, p. 92.

⁵⁹¹ AGI, Filipinas, 18B, R.7, N.74, f. 2v.

⁵⁹² MONTERO Y VIDAL, *Historia*, I, p. 103 y MORGA, *Sucesos*, p. 91.

⁵⁹³ MORGA, *Sucesos*, pp. 90-91.

Los funcionarios reales de Manila también objetaron el proyecto de Luis Pérez Dasmariñas, alegando el posible riesgo de los chinos vecinos de Manila debido al número reducido de españoles que habían quedado en la isla tras la partida de 220 soldados a la expedición contra Mindanao al mando de Esteban Rodríguez de Figueroa en 1595⁵⁹⁴. La oposición de Morga nos permite conocer el papel crucial de este funcionario en el seno de la burocracia colonial y su participación en el proceso de toma de decisiones en los asuntos relacionados con Siam. Aunque la historiografía filipina considera la expedición de 1596 como la empresa de Camboya, siendo este reino uno de los «estados satélites» de Siam, cualquier tentativa de entrometerse en este reino supone la amenaza para la hegemonía siamesa por parte de los españoles. Pese a la mencionada contradicción, Luis Pérez Dasmariñas, quien estaba influenciado por los dominicos⁵⁹⁵, persistió en su objetivo despachando a Camboya una escuadra de tres embarcaciones: un navío pequeño al mando del sargento mayor Juan Juárez Gallinato⁵⁹⁶, natural de Tenerife⁵⁹⁷; y *dos juncos siameses* que estaban en Manila, el menor de los cuales había sido llevado a Filipinas por Diego Beloso con la embajada siamesa de 1594, y el mayor arribado forzosamente por Blas Ruiz tras el alzamiento contra los oficiales siameses en el mismo año. En esta ocasión el gobernador determinó embarcar a los siameses, quienes habían acompañado la embajada de Beloso a Manila, rumbo a su reino, puesto que «quisieron bolber y yr con el dicho capitán Gallinato».⁵⁹⁸ No obstante, Luis Pérez Dasmariñas se abstuvo de responder a «cosa cierta» de la embajada siamesa de 1594 y, en cambio, envió una cantidad de obsequios a Phra Naresuan como muestra de agradecimiento por los presentes que este previamente le había regalado. Diplomáticamente, resulta un acto inamistoso y un rechazo rotundo a la iniciativa diplomática de Siam.

En esta expedición participaron 120 españoles⁵⁹⁹, unos japoneses e indígenas filipinos, la mayoría de ellos sin licencia del gobernador, porque solo fueron autorizados

⁵⁹⁴ AGI, Filipinas, 18B, R.7, N.74, ff. 2r-2v. Miguel de Jaque afirma que Rodríguez de Figueroa llevó 300 soldados. JAQUE DE LOS RÍOS DE MANZANEDO, *Viaje de las Indias*, pp. 75-76.

⁵⁹⁵ ADUARTE, *Historia*, I, p. 316; MONTERO Y VIDAL, *Historia*, I, p. 103; y MORGA, *Sucesos*, p. 90.

⁵⁹⁶ Aduarte lo llama Juan Xuárez Gallinato, mientras que Luis Pérez Dasmariñas lo denomina Joan Xuárez Gallinato. AGI, Filipinas, 18B, R.7, N.74, f. 2v. y ADUARTE, *Historia*, I, p. 316.

⁵⁹⁷ ARGENSOLA, *Conquista*, p. 198. San Antonio y Miguel de Jaque afirman que es natural de La Palma, una de las islas Canarias. SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 54 y JAQUE DE LOS RÍOS DE MANZANEDO, *Viaje de las Indias*, p. 77.

⁵⁹⁸ AGI, Filipinas, 18B, R.7, N.74, f. 2v. Sobre el tipo del navío de Juan Juárez Gallinato, Montero y Vidal afirma que era una fragata, mientras que Morga lo describe como un navío mediano. ADUARTE, *Historia*, I, p. 316; MONTERO Y VIDAL, *Historia*, I, p. 103; y MORGA, *Sucesos*, p. 90.

⁵⁹⁹ Miguel de Jaque, quien participó en esta expedición, Antonio de Morga y Gabriel de San Antonio registran el número de 120 tripulantes. Mientras tanto, Diego Aduarte, Hernando de los Ríos y Luis Pérez Dasmariñas exponen el número de 130 personas voluntarias, entre los que figuran 40 soldados. AGI, Filipinas, 18B, R.7, N.74, f. 2v; ADUARTE, *Historia*, I, p. 316; JAQUE DE LOS RÍOS DE

40 personas debido a la falta de españoles en Filipinas.⁶⁰⁰ Entre ellos se encontraron los frailes dominicos: el entonces provincial Alonso Ximénez⁶⁰¹; fray Diego Aduarte⁶⁰² — entonces de 26 años de edad⁶⁰³ —, quien nos proporciona un relato de primera mano⁶⁰⁴ sobre esta expedición en su *Historia de la Provincia del Santo Rosario* (1640), y un fraile lego Juan Deza, barbero y cirujano de Cuenca e hijo del convento de San Pablo de esta ciudad. Por otro lado, entre los soldados figuraban Gregorio de Vargas Machuca, el capitán Juan Mexía Salido, Diego Mexía Peralta, Juan Bautista de Mondragón, Pablo Garrucho, Pedro Sevil, Miguel Aguado, Pedro Basurto y el alférez Miguel de Jaque de los Ríos⁶⁰⁵, natural de Ciudad Rodrigo.⁶⁰⁶ A sabiendas del dominio siamés en Camboya, su objetivo no solo era tablar amistad con el nuevo mandatario de este reino, sino también negociar el rescate de los religiosos y otras personas aprehendidas durante la caída de Lovek tres años antes:

MANZANEDO, *Viaje de las Indias*, p. 77; MORGA, *Sucesos*, p. 90; NEWSOME CROSSLEY, John, *Hernando de los Ríos Coronel and the Spanish Philippines in the Golden Age*, Surrey: Ashgate Publishing Limited, 2011, p. 44; y SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 54.

⁶⁰⁰ ADUARTE, *Historia*, I, p. 316 y MONTERO Y VIDAL, *Historia*, I, p. 103.

⁶⁰¹ Natural de Lillo, profesó en el convento de San Esteban de Salamanca. Partió a evangelizar en la provincia de Guatemala. Después de trabajar en la tierra guatemalteca, decidió regresar a España para vivir la vida de clausura. Volvió a abandonar su patria partiendo rumbo a Filipinas. Comenzó su labor misional como ministerio de Bataán. Posteriormente, en 1592 fue nombrado provincial de los dominicos; sin embargo, dejó Filipinas a fin de participar en la expedición de Camboya de 1596 antes de que se finalizara su provincialato. En 1599 se enroló junto con Diego Aduarte en la segunda expedición de Camboya capitaneada y financiada por Luis Pérez Dasmariñas. La flota sufrió las tormentas, que la condujo hasta Macao, donde más tarde murió Alonso Ximénez por una enfermedad sin llegar a pisar Camboya. ADUARTE, *Historia*, I, pp. XXIII-XXIV y FERRANDO, Juan (O.P.), *Historia de los PP. Dominicos en las Islas Filipinas y en sus misiones del Japón, China, Tung-kin y Formosa, que comprende los sucesos principales de la Historia General de este Archipiélago desde el descubrimiento y conquista de estas Islas por las flotas españolas hasta el año de 1840*, I, Madrid: Imprenta y Estereotipia de M. Rivadeneyra, 1870, pp. 408-410. *Los dominicos en el Extremo Oriente: provincia del Santísimo Rosario de Filipinas*, s.l: Barcelona Seix & Barral Herms, 1916, p. 316.

⁶⁰² Nació en 1569 en Zaragoza, donde su padre fue corregidor. A los 16 años abandonó su ciudad natal rumbo a Alcalá de Henares, donde el 29 de abril de 1586 recibió el hábito en el convento dominico de esta ciudad. Terminado el noviciado, allí continuó con la profesión religiosa y decidió partir a predicar en Filipinas. Inició su viaje en Madrid a finales de marzo de 1594 y Toledo, desde donde partió para Sevilla el 1 de junio del mismo año. Después de pasar por la ruta habitual de México y Acapulco, llegó a Filipinas, donde más tarde fue reclutado por el entonces provincial Alonso Ximénez para participar en la presente expedición de Gallinato en 1596. Posteriormente, el 15 de enero de 1603 volvió a España pasando por el cabo de Buena Esperanza antes de volver a nuevo a Manila, adonde llegó a comienzos de 1606. Fue nombrado vicario provincial y, al cabo de un año, regresó a España como procurador en busca de más religiosos para la misión en Asia. A Filipinas consiguió enviar cuatro expediciones, en la última regresó a Manila, donde fue designado prior del convento de Santo Domingo y murió a mediados de 1636. ADUARTE, *Historia*, I, pp. XXIII-XXIV.

⁶⁰³ FERRANDO, *Historia*, I, p. 351.

⁶⁰⁴ Así afirma el dominico: «yo, a todo esto, tenía para mí que había yo de ir, y lo decía a mis amigos, porque era el que menos falta había de hacer en la Provincia». ADUARTE, *Historia*, I, p. 316.

⁶⁰⁵ Cabe dar especial atención a este personaje histórico siendo autor de un valioso libro de viaje titulado *Viaje de las Indias Orientales y Occidentales* (1606), que nos proporciona datos de primera mano sobre la historia de los españoles en Indochina a finales del siglo XVI.

⁶⁰⁶ ADUARTE, *Historia*, I, pp. 315-316; MONTERO Y VIDAL, *Historia*, I, p. 103; MORGA, *Sucesos*, p. 92; y SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», pp. 50-55.

«Lleuó orden el capitán Gallinato para hazer conforme a la dicha ocaçión y dispusición de las cossas que hallare y más pareçiendo conbenir para tratar con el sian algunas, y procurar el rescate a lo menos de los religiosos y otras personas captiuas en particular. Y sobre todo para capitular y asentar la paz y amistad con el rey de Canuoja que tanto parecez». ⁶⁰⁷

El 18 de enero de 1596⁶⁰⁸ la expedición zarpó y sufrió el temporal que conducía a la nao capitana de Juan Juárez Gallinato hasta el estrecho de Singapur, donde fondeó durante muchos días. Pasó a la isla de Bintán, situada al sudeste de Singapur y donde tardaron tres meses en reparar su navío. Durante su estancia, los tripulantes se alimentaron del arroz y gallinas concedidos por el sultán de Johor.⁶⁰⁹ Mientras tanto, el junco mayor de Blas Ruiz –en el que viajaban Pedro Sevil, Pablo Garrucho, Miguel Aguado, el alférez Miguel de Jaque de los Ríos, Juan Sedeño y el sargento Pedro Basurto– fue desviado a la altura de la isla de Lubang, donde coincidió con la capitana. A causa de otro temporal, volvió a perder la vista al otro navío y su capitán Blas Ruiz decidió acudir a las Islas Calamianes, donde se hallaba Pedro de Sarmiento, quien había viajado a Filipinas en la expedición de Legazpi. El junco prosiguió su recorrido hasta la isla de Pulo Sissi, actual isla vietnamita de Cu Lao Thu (provincia de Binh Thuan)⁶¹⁰, y avistó el reino de Champa. El navío costeó hasta llegar a un puerto fronterizo de Champa y Cochinchina. Teniendo dicho puerto cinco sierras altas, el piloto Vicente Fernández lo nombró «puerto de las cinco llagas». Tras haber pasado dos días en este puerto, el navío continuó costeando durante dos días más para encontrar la barra del río Mekong. Desde este punto, subió el río hasta arribar a la ciudad de Phnom Penh o Chordemuko⁶¹¹ en el día de San Matías⁶¹² antes de reunirse posteriormente con el otro

⁶⁰⁷ AGI, Filipinas, 18B, R.7, N.74, ff. 2v-3r.

⁶⁰⁸ FERRANDO, *Historia*, I, p. 351 y NEWSOME CROSSLEY, *Hernando de los Ríos*, p. 44.

⁶⁰⁹ JAQUE DE LOS RÍOS DE MANZANEDO, *Viaje de las Indias*, pp. 83-84.

⁶¹⁰ Pertenecía al reino vietnamita de Champa. En la cartografía francesa colonial, se denomina Cecir de Mer o Cécil de Mer. JONGE, Cornelis Matelieff de, *Journal, Memorials and Letters of Cornelis Matelieff de Jonge: Security, Diplomacy and Commerce in 17th-century Southeast Asia*, (Edición de Peter Borschberg), Singapore: NUS Press, 2015, p. 91 (nota 323).

⁶¹¹ Escrito también Chadomuk o Chaktomuk. Fue fundada por el rey Ponha Yat de Camboya (1415-1467) para evitar la amenaza de Siam. Respecto a su etimología, «chado» o «chorde» significa cuatro y «muk» o «muco» significa cara o parte sobresaliente del edificio, de ahí el significado de “cuatro caras”. Esta denominación se debe al emplazamiento geográfico de la ciudad, donde se confluyen los tres ríos principales de Camboya: Mekong, Bassac y Tonle Sap creando el cruce de forma X y los cuatro terrenos alrededor del cruce. Hoy en día se denomina esta área «Chaktomuk Junction» o «Cruce de Chaktomuk». AYMONIER, Étienne, *Le Cambodge: le royaume actuel*, París: Ernest Leroux, 1900, p. 5. y RUSSIER, Henri, *Histoire sommaire du royaume du Cambodge, des origines à nos jours*, Saigón: Imprimerie Commerciale C. Ardin, 1914, pp. 73-74.

⁶¹² JAQUE DE LOS RÍOS DE MANZANEDO, *Viaje de las Indias*, pp. 79-82. «Llegó pues Ruiz Blas a Camboya y surgió en la barra del río Mekong, que tiene noventa y cien brazas de fondo, y más de una legua de ancho». SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», pp. 55-56.

navío de Diego Belloso. En lo que respecta a este último navío, el llamado «junco menor», a bordo de la cual se hallaba el padre provincial Alonso Ximénez y sus compañeros, arribó a la ciudad costera de Barara⁶¹³, donde sus tripulantes se vieron obligados de comer «lagartos y monos» ante la falta de víveres. Subió el río Mekong hasta Srei Santhor o Sistor –la entonces capital camboyana situada a unas 20 leguas al noreste de Phnom Penh– para avisar al rey sobre su llegada.⁶¹⁴ Allí los expedicionarios descubrieron que los mandarines camboyanos ya habían conseguido expulsar a los 20.000 siameses⁶¹⁵ de su enclave militar en la ciudad de Udong en 1595. A los 51 años de edad⁶¹⁶, el líder de esta rebelión, Anacapan⁶¹⁷, se proclamó nuevo soberano de Camboya en medio del disgusto de otras facciones nobiliarias en Srei Santhor⁶¹⁸. Después de que las naos de Blas Ruiz y Belloso se encontraron en Phnom Penh, los tripulantes acordaron nombrar al primero como su nuevo líder ante la ausencia del capitán Gallinato, cuyo navío se había desviado a Singapur. Durante la estancia de los españoles

⁶¹³ Se refiere a una antigua ciudad camboyana de Baria, Barara, Bararan, Pariya o Preah Si Kea. Está ubicada en la zona de la Delta del Río Mekong, comúnmente conocida bajo el nombre de «Kampuchea Krom» y Baja Camboya. La ciudad de Barara –junto con otras ciudades circunvecinas– iba siendo sometida bajo el dominio de los Ngyuen de Vietnam después del asentamiento de los vietnamitas, autorizado en 1623 por el rey Chey Chettha II de Camboya (1619-1627), cuya reinado se caracterizó por la independencia absoluta de Siam. Cabe destacar que este privilegio de los vietnamitas se originó del matrimonio entre este monarca y una princesa vietnamita –como concubina– posiblemente entre 1619 y 1620. Asimismo, coincidiendo con la política expansionista de los Ngyuen hacia el sur, esta unión nupcial, para el rey camboyano, supone una alianza política para contrarrestar la amenaza de los siameses y las facciones nobiliarias pro-siamesas en la corte de Camboya. Tras la citada vietnamización de Barara y la Delta de Mekong, la zona nunca volvió a ser camboyana debido a los fallidos intentos de liberación en los siglos XVIII y XIX. Actualmente, Baria o Ba Ria es la capital de la provincia Ba Ria-Vung Tao, ubicada en la parte oriental del sur de Vietnam. GROSLIER, Bernard Philippe, *Angkor and Cambodia in the Sixteenth Century: according to Portuguese and Spanish Sources* (Traducción de Michael Smithies), Bangkok: Orchid Press, 2006, p. 120; PHOEN, Mak, *Histoire du Cambodge: de la fin du XV^e siècle au début du XVIII^e*, París: Presses de l'École française d'Extrême-Orient, 1995, p. 1; ENGELBERT, Thomas, «The Khmer in Southern Vietnam – Cambodian or Vietnamese?», en WESSEL, Ingrid (ed.), *Nationalism and Ethnicity in Southeast Asia: Proceedings of the Conference “Nationalism and Ethnicity in Southeast Asia” at Humboldt University, Berlin, October 1993*, Múnich-Hamburgo: LIT, 1994, pp. 171-175; y CHANDLER, David, *Prawattisat kamphucha [Historia de Camboya]* (Traducción de Phanngam Ngaothammasan, Sotsai Khantiworaphong y Wongdewan Narasat), Bangkok: The Foundation for the Promotion of Social Sciences and Humanities Textbooks Project, 2003, pp. 142-143.

⁶¹⁴ JAQUE DE LOS RÍOS DE MANZANEDO, *Viaje de las Indias*, p. 84 y SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», pp. 55-56.

⁶¹⁵ JAQUE DE LOS RÍOS DE MANZANEDO, *Viaje de las Indias*, p. 83.

⁶¹⁶ OKNHA VONGSA SARPECH, *Chronique royale*, p. 356.

⁶¹⁷ Sobre la biografía de Anacapan, la *Chronique royale du Cambodge* (1818) consta que nació en 1545 y, a los 50 años de edad, en 1594 fue coronado rey en Srei Santhor. Un año después, expulsó a las tropas siamesas de Camboya. En 1596 fue asesinado por los europeos. Asimismo, este monarca también es aludido como Huncar Prabantul, Huncar Pravancul, Prea Ream Chung Prey, Rama Choeng Prey, Rama Chung Prey. Escojamos como ejemplo el nombramiento por San Antonio: «Con la ausencia del rey de Camboxa, se levantó con el reino Huncar Pravancul, primo hermano de Apram Langara [=rey Sattha]». Kenneth T. SO, «Preah Khan Reach and the Genealogy of Khmer Kings», p. 37. Disponible en: <http://www.cambosatra.org/wp-content/uploads/2011/05/Preah-Khan-Reach.pdf> [consultado: 11 de mayo de 2016]; OKNHA VONGSA SARPECH, *Chronique royale*, pp. 356-357; y SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 48.

⁶¹⁸ El reinado de Anacapan supone el comienzo de la época Srei Santhor, que abarca desde 1594 hasta 1620.

en Phnom Penh, los chincheos –los chinos fujianeses de Zhangzhou– discutieron con los españoles⁶¹⁹, de modo que estos últimos acabaron con la vida de los chinos y se apoderaron de sus mercancías. Blas Ruiz, Diego Belloso y el dominico Alonso Ximénez se dirigieron a la corte de Srei Santhor para excusar el incidente y presentarle obsequios⁶²⁰ del gobernador filipino. Anacapan no les dio audiencia, a no ser que se indemnizara a los chincheos las pérdidas de sus mercancías. En respuesta a este acto inamistoso del rey camboyano, los ibéricos determinaron quitarle la vida e incendiar toda la residencia real y demás edificios.⁶²¹

Fallecido Anacapan, los españoles volvieron a Phnom Penh, donde coincidieron con Gallinato, quien había llegado finalmente a este reino. Siendo un buen número de camboyanos partidarios del depuesto rey Sattha o Prauncar Langara, los españoles decidieron buscarlo continuando su viaje por el mar y costearo hasta el reino de Cochinchina, desde donde Blas Ruiz y Diego Belloso prosiguieron su periplo hasta el reino laosiano de Lanxang. Hallaron muerto al rey Sattha⁶²² (véase Figura 19) pero vivos su hijo Prauncar y la tía y madrastra de éste. Allí fueron informados de que el príncipe Chupinanu, hijo menor del asesinado Anacapan, habían sido proclamado nuevo rey en una Camboya políticamente fragmentada. Aprovechando tal circunstancia, los ibéricos,

⁶¹⁹ Respecto al motivo de la contienda, Miguel de Jaque, quien estuvo en Camboya en este tiempo, lo atribuye al maltrato de los chinos hacia los españoles: «Pareciéndoles a tres mil chinos y chincheos que vivían en Churdemuco que éramos pocos españoles, llegó su atrevimiento a tanto que a los [españoles] que saltaban en tierra e iban a comprar bastimentos a Churdumuco los maltrataban, a unos apedreando y a otros dando de lanzadas sin darles ninguna ocasión». JAQUE DE LOS RÍOS DE MANZANEDO, *Viaje de las Indias*, p. 85.

⁶²⁰ Entre los presentes figuraba un borrico, animal de gran estimación en Camboya. SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», pp. 57-58.

⁶²¹ Sobre los detalles del asesinato de Anacapan, los ibéricos se mostraron insistentes en presentar los obsequios. Una vez concedida la licencia real, Blas Ruiz llevó consigo a Srei Santhor a 39 castellanos y al padre Diego Aduarte. Antes de la entrega de presentes, el 14 de mayo de 1596 los españoles fueron informados por dos camboyanos cristianos y un mestizo portugués de que Anacapan los pretendió matar, de manera que el entonces capitán Blas Ruiz se resolvió a asaltar el palacio real. A las dos de la noche llegaron a la residencia del rey y masacraron a los personales del palacio. Anacapan logró escapar con sus mujeres y la mañana siguiente volvió con sus tropas bien armadas, pero murió de un balazo durante la lucha. ADUARTE, *Historia*, I, pp. 327-330; JAQUE DE LOS RÍOS DE MANZANEDO, *Viaje de las Indias*, pp. 89-95; y SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 59. La Crónica real de Camboya de Nong (1818) también hace alusión a este acontecimiento. Aunque sus datos corresponden con las fuentes españolas, cabe señalar que esta crónica considera a Blas Ruiz y Diego Belloso como misma persona bajo el nombre de Luvis Velo: «En 1518 (1596 A.D.), il avait 52 ans; l'Européen nommé Luvis Velo, qui avait été adopté par le roi qui s'était enfui au Laos, vint à Srey Chhor. Prea ream chung prey voulait le faire tuer; mais celui-ci, l'ayant appris, surprit le roi, qui mourut. On fit ses funérailles». [En 1518 (1596 A.D.), él tenía 52 años; un europeo llamado Luvis Velo, quien había estado adoptado por el rey, quien había huido a Laos, vino a Srei Santhor. Prea Ream Chung Prey quería matarlo, pero aquél, por haberse enterado de ello, sorprendió al rey, quien murió. Se celebró su funeral]. OKNHA VONGSA SARPECH, *Chronique royale*, pp. 356-357.

⁶²² Conforme a la crónica real de Oknha Vongsa Sarpech, la muerte de Sattha (43 años) y su hijo primogénito Prea Chey Chestha (23 años) se produjo en 1596, el mismo años de la expedición de Juan Juárez Gallinato. OKNHA VONGSA SARPECH, *Chronique royale*, pp. 354-355.

en compañía de la armada del mandarín camboyano Ocuña de Chu⁶²³—quien a la sazón subió a Lanxang y encontró a Prauncar y los españoles—, bajaron a Phnom Penh para destronar a Chupinanu y poner al hijo de Sattha en el trono camboyano. La entronización de Prauncar estaba sustentada, según De Coutre, en el apoyo militar prestado por el rey laosiano Nokeo-Koumane (1591-1596).⁶²⁴ Este monarca laosiano le proporcionó una gran armada para la reconquista de Camboya, nombrando capitán al príncipe Prauncar y gobernadores de la armada a Blas Ruiz y Diego Belloso.⁶²⁵

Después de que las tropas camboyano-laosianas hubieran vencido y asesinado a Chupinanu⁶²⁶ y sus partidarios, se proclamó en Srei Santhor al hijo menor de Sattha como nuevo rey de Camboya. El joven rey Prauncar (1597-1599)⁶²⁷, entonces de 19 años de edad⁶²⁸, ennoblecó a Blas Ruiz y Diego Belloso con el título de *chofa* en recompensación del apoyo recibido por los ibéricos.⁶²⁹ Al primero se le nombró gobernador de la provincia de Tran⁶³⁰ y al último gobernador de Bapano o Baphnom⁶³¹,

⁶²³ Equivalente al título nobiliario camboyano de *Oknha Decho*. Los títulos nobiliarios antiguos de Camboya en orden de jerarquía de mayor a menor consisten en *sâmdach*, *okhna*, *chauponbéa*, *prea*, *luong*, *khun*, *moen* y *ney*, siendo los dos primeros —*sâmdach* y *okhna*— los grandes mandarines del reino. AYMONIER, Étienne, *Notice sur le Cambodge*, París: Ernest Leroux, 1875, p. 24.

⁶²⁴ Durante su infancia, Nokeo-Koumane—al igual que Phra Naresuan— fue llevado como rehén político a la capital birmana de Hanthawaddy tras la caída de la capital laosiana de Vientián en 1574 a manos del rey Bayinnaung de Pegu (1550-1581), quien había anteriormente avasallado a Siam en 1569. Posteriormente, después de un prolongado interregno de Lanxang entre 1583-1591, un grupo de monjes laosianos convocó una junta y se resolvió a solicitar la devolución del príncipe Nokeo-Koumane para ocupar el trono y llenar el vacío político. El entonces monarca birmano Nandabayin (1581-1599) solvió la petición enviando al citado príncipe a su tierra, donde en 1591 fue proclamado rey a los 20 años de edad. Su reinado se caracteriza por la reunificación de Laos, la conquista de Luang Prabang—antigua capital laosiana que iba perdiendo su poderío tras el establecimiento de Vientián como nuevo capital en 1560 por el orden del rey Setthathirat (1548-1571), padre de Nokeo-Koumane, y finalmente el dominio en la región norteña de Tran Ninh. *Phongsawadan lanchang* [Crónica real de Lanxang], Bangkok: Thamma Phitthayakhan, 1930, pp. 31-33. Impreso como libro conmemorativo en el funeral de Prik Wisetphakdi el 3 de diciembre de 1930 y LE BOULANGER, Paul, *Histoire du Laos français. Essai d'une étude chronologique des principautés laotiennes*, París: Librairie Plon, 1930, pp. 93 y 96-97.

⁶²⁵ ADUARTE, *Historia*, I, p. 347 y COUTRE, *Andanzas*, p. 128.

⁶²⁶ De Coutre no hace mención del encuentro entre la armada camboyano-laosiana y Chapinanu, sino «un tirano que se llama Laxcemané, levantando y obedecido por rey, el qual viendo tan gruesa armada, dio obediencia al príncipe, pero con malicia». COUTRE, *Andanzas*, p. 128. La relación del aventurero flamenco no parece corresponder a la realidad histórica, puesto que el conflicto entre los ibéricos y el almirante malayo Lacasamana estallaría más tarde en 1599 con la masacre de los ibéricos y el posterior asesinato de Prauncar a manos de Lacasamana y sus partidarios, lo que abordaremos más adelante.

⁶²⁷ Los españoles lo denominaban Prauncar, escogiendo dos fragmentos—*Prea* y *Angca*— de su título oficial: *Prea Reach Angca Prea Borom Reachea Thireach Reamea Thuphdey*. La *Chronique royale du Cambodge du Lettre Nong* (1818) menciona al joven monarca de manera más breve: Prea Borom Reachea. OKNHA VONGSA SARPECH, *Chronique royale*, p. 357.

⁶²⁸ OKNHA VONGSA SARPECH, *Chronique royale*, p. 357.

⁶²⁹ Esta palabra se deriva de «chau vay», título camboyano de los gobernadores de provincia, según Francis Garnier, editor de la *Chronique royale du Cambodge du Lettre Nong* (1818). OKNHA VONGSA SARPECH, *Chronique royale*, p. 359.

⁶³⁰ De acuerdo con Francis Garnier, se refiere a la ciudad de Sroc Trang (actualmente en el sur de Vietnam). La ciudad de Trang está situada en la orilla occidental del río Mekong y al sur de la ciudad de

aparte de otras demás mercedes. Asimismo, para consolidar su autoridad, Prauncar despachó una embajada a Manila al mando de un mandarín malayo –natural del reino de Johor– para entablar amistad con los españoles y pedir que se enviaran los religiosos a su reino.⁶³² La iniciativa diplomática de Prauncar fue respondida por el gobernador Francisco Tello de Guzmán a través de una embajada del 17 de septiembre de 1598 al mando de Luis Pérez Dasmariñas, la cual abordaremos más adelante.

Terminada la expedición de Camboya con la restauración del rey camboyano, aún se desconoce en qué medios regresaron los siameses a su reino con Juan Juárez Gallinato y cómo se presentaron los obsequios filipinos a Phra Naresuan. Morga, San Antonio y De los Ríos se limitan a relatar las anécdotas de los españoles sin prestar atención a los tripulantes siameses ni mencionar la llegada de sus navíos a Siam. Entre varias hipótesis, es posible que Gallinato, tras llegar a Singapur por el temporal, hubiera pasado por Siam antes de proseguir su viaje a Phnom Penh. Otra posibilidad es que los siameses desembarcaran en Camboya, desde donde continuaron su ruta de vuelta a Siam. Asimismo, podríamos decir que la intención de restablecer la soberanía camboyana implica un acto hostil y desafiante a Siam, siendo Camboya un reino vasallo plenamente sometido a la jurisdicción territorial de Prah Naresuan.

4.4 La embajada filipina a la Corte de Siam en 1598

Otra iniciativa diplomática con Siam fue llevada a la práctica durante el gobierno de Francisco Tello de Guzmán (1596-1602), caballero de la Orden de Santiago, natural de Sevilla y antiguo tesorero de la Casa de Contratación. Llegó a Manila el 1 de junio de 1596 con 14 jesuitas y tomó posesión del puesto en Manila el 14 de julio del mismo año. Al poco tiempo de su llegada a Filipinas, reanudó la conquista de Mindanao, encargando dicha tarea a Juan Ronquillo⁶³³ y despachó al capitán Luis Navarrete Fajardo en calidad

Udong, que, a su vez, está a unos treinta kilómetros al norte de Phnom Penh. OKNHA VONGSA SARPECH, *Chronique royale*, pp. 336, 344 (nota 2) y 359.

⁶³¹ El actual distrito de Baphnom, en la provincia de Prey Veng. Está situado al sureste de Phnom Penh. San Antonio lo denomina Basano. Etimológicamente, su nombre se deriva de «Pā» [=nombre de una colina] y «bhnām» [=montaña]. ADUARTE, *Historia*, I, p. 347; LEWITZ, «La toponymie khmère», p. 385; OKNHA VONGSA SARPECH, *Chronique royale*, p. 359; y SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 69.

⁶³² ADUARTE, *Historia*, I, p. 347; COUTRE, *Andanzas*, p. 128; MONTERO Y VIDAL, *Historia*, I, pp. 103-105; MORGA, *Sucesos*, pp. 91-95; y SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», pp. 59-61 y 67-70. Conviene señalar que San Antonio no alude a Chupinanu ni la ayuda de Ocuña de Chu: «y como el reino estaba solo y deseoso de gozar a su legítimo rey natural, [el nuevo rey Prauncar] fue buenísimamente recibido». SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 69.

⁶³³ MONTERO Y VIDAL, *Historia*, I, p. 116 y MORGA, *Sucesos*, pp. 109-111.

de embajador con obsequios y un elefante –probablemente uno de los dos concedidos por Phra Naresuan en 1584– para trabar amistad con el gobierno japonés, en aquel entonces bajo el régimen militar de Toyotomi Hideyoshi, llamado por los españoles como «*Taicosama*».⁶³⁴ Envío a Juan de Zamudio a tratar con los españoles en China y negociar el comercio de salitre y metales. Si bien fueron mal recibidos y obstaculizados por los portugueses residentes de Macao, finalmente lograron en 1598 una licencia para asentarse en el puerto de El Pinal⁶³⁵, situado a doce leguas de Cantón.⁶³⁶ En este mismo año, al cabo de casi dos años desde su llegada a Manila, el primero de febrero de 1598⁶³⁷ Francisco Tello Guzmán despachó a Ayutthaya una embajada al mando de los capitanes Juan Tello de Aguirre y Juan Ruiz de Yzoaga. Los motivos principales de esta embajada consisten en las siguientes razones. Primera, responder una carta⁶³⁸ en la que el rey Phra Naresuan expresa su deseo de comunicar y tratar con Filipinas⁶³⁹; segundo, negociar el rescate y la liberación de los súbditos cristianos de la monarquía hispánica – mayoritariamente los portugueses–, que habían caído prisioneros durante la conquista de Camboya y de otras partes, para luego emigrarlos a Manila⁶⁴⁰; tercero, solucionar el problema financiero fomentando el comercio con Siam, el cual enriquecería la Real Hacienda y a los vecinos de Manila con mercancías siamesas tales como marfil, menjuí, piedras preciosas, plomo, pólvora y salitre de las que estaban faltadas en los almacenes reales. Por último, conseguir la licencia de asentamiento en Siam, lo que implica la futura implantación hispana en Asia continental, donde se hallaban poderosos reinos y puertos comerciales adonde los españoles podían acudir y poblar libremente. El beneficio de esta

⁶³⁴ MORGÁ, *Sucesos*, p. 127.

⁶³⁵ Actual isla de Hutiáomen (虎跳門), situada a 12 leguas de Cantón. En 1600 los españoles se vieron obligados a retirarse de esta isla ante la persistente agresión de los portugueses en Macao. MORGÁ, *Sucesos*, p. 145 y OLLÉ, *La empresa*, p. 254.

⁶³⁶ MONTERO Y VIDAL, *Historia*, I, pp. 135-136 y MORGÁ, *Sucesos*, p. 167. Aparte de los acontecimientos mencionado, cabe subrayar que el gobierno de Francisco Tello de Guzmán está marcado unos de los sucesos más emblemáticos de la historia de Filipinas: el ataque brutal del corsario holandés Oliver van Noort en octubre de 1600, cuyos detalles nos ofrece Antonio de Morga en su libro *Sucesos de las Islas Filipinas* (1609). Mientras el gobernador Francisco Tello de Guzmán esperaba el juicio de la *residencia* de su gobierno, falleció el 3 de abril de 1603 a causa de «una enfermedad aguda» en Manila y fue sepultado en la iglesia de San Agustín. Según opina su sucesor Pedro de Acuña, «dexó muchas deudas y poca hacienda» al cabo de casi siete años al mandato filipino. MONTERO Y VIDAL, *Historia*, I, p. 143 y MORGÁ, *Sucesos*, p. 238.

⁶³⁷ «hasta primero de hebrero de quinientos y noventa y ocho que Don Francisco Tello, governador y capittán general de las dichas yslas le envió por envaxador al Reyno de Çian de que dio muy honrra». AGI, Filipinas, 36, N. 76, f. 1r. Traslado de méritos y servicios de Juan Ruiz de Izoaga. Manila, 2 de agosto de 1613. Así informa Tello de Guzmán al rey: «y viendo yo tan i buena disusición en este rey el año pasado de 1598, despaché al capitán Joan Tello con embaxada para el rey». AGI, Filipinas, 6, R.9, N.167, f.14r. Carta de Francisco Tello de Guzmán al rey. Manila, 12 de julio de 1599.

⁶³⁸ No indica si se refiere a la carta de la embajada de 1594 u otra misión diplomática posterior.

⁶³⁹ AGI, Filipinas, 6, R.9, N.167, f.13v.

⁶⁴⁰ AGI, Filipinas, 36, N. 76, ff. 2r-2v.

embajada, según opina Tello de Guzmán, favorecería tanto a los laicos como a los religiosos: los comerciantes de Filipinas tendrían acceso oficial al mercado siamés al mismo tiempo que los misioneros podrían llevar a cabo la evangelización firmemente respaldada por el gobierno siamés.⁶⁴¹ La información de esta embajada está relatada por el dominico Gabriel de San Antonio en el capítulo quinto de la segunda parte de su *Breve y verdadera relación de los sucesos del reino de Camboxa*, bajo el título de «descripción del reino de Siam y la embajada del capitán Juan Tello de Aguirre, y muerte del capitán Juan de Mendoza»⁶⁴²:

«Juan Tello de Aguirre y Juan Ruiz de Yçoaga llegaron a Siam. Y no llegaron con ellos los embajadores que el Siam había enviado, porque habían tenido tormenta. No faltó quien dijese que eran ladrones o espías; mas quiso Dios que llegasen luego los sianes. E informaron a su rey del buen tratamiento que el gobernador de Filipinas hizo en Manila a ellos y la obligación que tenía de hacer otro tanto con los castillas que eran sus embajadores. Y así los recibió con mucha honra. Hízoles grandes fiestas, díoles muchas joyas, con lo que se volvieron muy ricos. Mostraron los embajadores castillas mucho valor, porque siempre hablaron al rey con sus armas».⁶⁴³

No obstante, conviene cuestionar la credibilidad de varios detalles de esta narración. Es evidente que San Antonio, sin ser testigo de primera mano, mezcla las realidades históricas de distintos años: los embajadores habían regresado a Siam desde el año 1596 –dos años antes– a bordo del navío del sargento mayor Juan Juárez Gallinato⁶⁴⁴ y, antes de llegar a Siam, sufrieron un temporal que los desviaron hasta la altura del estrecho de Singapur. Se vieron obligados a reparar su navío en la isla de Bintán antes de proseguir su viaje a Ayutthaya.⁶⁴⁵

La peculiaridad de esta embajada reside en su desacato al protocolo siamés durante la audiencia del rey Phra Naresuan de Siam. Pese al buen recibimiento ofrecido

⁶⁴¹ AGI, Filipinas, 36, N. 76, ff. 2r-2v y AGI, Filipinas, 6, R. 9, N. 167, f. 13v.

⁶⁴² Este fraile dominico afirma que «Don Francisco Tello de Guzmán, que entonces era gobernador, recibió bien al embajador y envió al rey de Siam embajadores suyos». Sin embargo, no existe documento contemporáneo que confirme la llegada de la embajada siamesa durante los primeros años del gobierno de Tello de Guzmán ni su recibimiento. Lo más probable es que Gabriel de San Antonio aluda a la embajada de Beloso de 1594 que fue recibida por Luis Pérez Dasmariñas, vinculándola con el envío de la embajada filipina de 1598. SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 78.

⁶⁴³ SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 79.

⁶⁴⁴ AGI, Filipinas, 18B, R.7, N.74, f. 2v. Sobre el navío al mando de Gallinato, Montero y Vidal afirma que era una fragata, mientras que Morga lo describe como un navío mediano. ADUARTE, *Historia*, I, p. 316; MONTERO Y VIDAL, *Historia*, I, p. 103; y MORGÁ, *Sucesos*, p. 90.

⁶⁴⁵ SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», pp. 55-56.

por las autoridades siamesas, los delegados españoles alegaron la grandeza del rey de España para no ajustarse a dos protocolos de la corte: entrar descalzos al palacio⁶⁴⁶ y hacer un saludo de reverencia llamado zumbaya al rey siamés⁶⁴⁷, normas escrupulosamente cumplidas por los portugueses y demás extranjeros que habían sido recibido en audiencia real en Siam.⁶⁴⁸ Cabe señalar que la zumbaya es una etiqueta de cortesía para expresar la reverencia profunda ante los monarcas del antiguo régimen de Siam. La postura consiste en arrodillarse con las piernas plegadas hacia atrás; se juntan las palmas tocando el pecho; luego se alzan los brazos con las manos juntas hasta tocar la coronilla y, de nuevo, se bajan las palmas al pecho. Este acto se denomina en tailandés *thawai bangkhom* –término derivado de *thawai* (=conceder) y *bangkhom* (=agacharse, reverenciar inclinando la cabeza)–. Un historiador francés, Antoine Cabaton, asegura que este término ya fue mencionado en la *Segunda Década de Asia* (1553) de João de Barros y también existía en el idioma portugués con la forma ortográfica de *zumbaia* o *zumbaya*, cuyo significado es «reverencia profunda o cortesía». El término podría derivarse de los términos malayos *sambah* o *sémbah*, que significan saludo de respeto y agachamiento de sumisión, o también del *sémbahyang* (=sémbah + *yang* «divinidad»), que significa adoración.⁶⁴⁹ El aventurero Miguel de Jaque en su *Viajes de las Indias* (1606) la menciona al explicar la «çumbaya» que Blas Ruiz, entonces cautivo en un junco tras la citada toma de Lovek, tuvo que hacer cada vez que el capitán siamés pasaba delante de él: «es un costumbre muy usada entre aquellas naciones que es poner ambas rodillas en tierra, juntar las manos, bajar los ojos y no andar calzado delante de él».⁶⁵⁰ Según Bartolomé de Argensola en su *Conquistas de las Islas Molucas* (1609), este protocolo también se practicaba en las islas Molucas cuando el sobrino del rey de Ternate hizo una reverencia al de Tidore «según sus ceremonias [de Ternate], la zumbaya, hincándose de rodillas, juntando las manos y alcándolas hasta ponerlas en el rostro».⁶⁵¹

A juicio de Francisco Tello de Guzmán, el atrevimiento y rechazo tenaz a la parafernalia cortesana de Siam sin miedo a los riesgos de la muerte, la pérdida de obsequios reales e incluso la expulsión de la delegación, le resultó una proeza digna de aprecio debido a la sagacidad de la delegación para mantener la reputación de la

⁶⁴⁶ AGI, Filipinas, 36, N. 76, f. 2r.

⁶⁴⁷ SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 79.

⁶⁴⁸ AGI, Filipinas, 36, N. 76, f. 2r.

⁶⁴⁹ SAN ANTONIO, Gabriel de (O.P.), *A Brief and Truthful Relation of Events in the Kingdom of Cambodia* (Traducción de Antoine Cabaton), Bangkok: White Lotus, 1998, p. 144. (check)

⁶⁵⁰ JAQUE DE LOS RÍOS DE MANZANEDO, *Viaje de las Indias*, p. 73.

⁶⁵¹ ARGENSOLA, *Conquista*, p. 334.

monarquía de España y, al mismo tiempo, conseguir el objetivo diplomático.⁶⁵² El choque protocolario entre la embajada filipina y las autoridades siamesas radica en que eran «los primeros españoles que a él [=reino de Siam] fueron con dicha embaxada».⁶⁵³ A pesar de la contradicción protocolaria, Phra Naresuan recibió a los españoles con mucha honra, organizando grandes fiestas y regalándoles con una gran cantidad de joyería, con la que se enriquecieron.⁶⁵⁴

Una vez finalizada la embajada, Juan Tello de Aguirre y Juan Ruiz de Yzoaga regresó a Manila aportando una carta de respuesta de Phra Naresuan, fechada en un palacio fuera de Ayutthaya, el 5 de mayo de 1598,⁶⁵⁵ y escrita con un tono amistoso (véase Figura 20). El original de esta carta está perdido, por lo que hasta la actualidad solo se ha conservado una copia de ella. Cabe destacar que no está redactada en castellano, sino en portugués debido a la presencia de un dominico portugués en la corte de Siam. Aunque se desconoce con exactitud la autoría de esta carta, es muy posible que fuera escrita de puño y letra por el padre Jorge da Mota, porque, según constó Francisco Tello de Guzmán en su carta a mediados de 1599, el dicho documento había sido redactada por un dominico «que el rey de Sian tenía en su cassa» y que había sido enviado de Malaca a Ayutthaya para administrar los sacramentos a los cristianos que viajaban de India a este reino para comerciar.⁶⁵⁶ Esta información se corresponde con una breve biografía de Jorge da Mota mencionada en el capítulo VII de la tercera parte de la *Historia de S. Domingos* (1678), en el que se relata el cada vez mayor favoritismo del rey Phra Naresuan hacia este fraile dominico. Gracias a su dominio del lenguaje, gozaba de bastante confianza del rey siamés, quien lo envió a Malaca al mando de una expedición para negociar el rescate por la liberación de los prisioneros portugueses en Siam. Ejercía una constante influencia sobre Phra Naresuan, puesto que a muchos siameses y extranjeros se les hacía mercedes reales gracias a su intervención personal. Más tarde, se le concedió un «sombrero alto», prenda de adorno que, según Cacegas y Sousa, era utilizada solo entre los miembros de la familia real siamesa.

⁶⁵² AGI, Filipinas, 36, N. 76, ff. 2r-2v.

⁶⁵³ AGI, Filipinas, 36, N. 76, f. 2r.

⁶⁵⁴ SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 79.

⁶⁵⁵ AGI, Filipinas, 6, R. 9, N. 155, f. 1r. Copia de la carta del rey de Siam a Francisco Tello de Guzmán. Siam, 5 de mayo de 1598.

⁶⁵⁶ AGI, Filipinas, 6, R. 9, N. 167, f. 14r.

Por lo tanto, siendo autor de la carta diplomática a Manila, la vida de Jorge da Mota como valido⁶⁵⁷ en la corte siamesa pone de manifiesto un papel protagonista de los portugueses como intermediadores en las relaciones entre Siam y Filipinas en los últimos años del siglo XVI y el papel fundamental de la lengua portuguesa como *lingua franca* entre el reino de Siam y la gobernación de Filipinas. Es de suponer que la presencia de Jorge da Mota y otros portugueses laicos y eclesiásticos alrededor de la persona de Phra Naresuan habría tenido considerable influencia en la percepción del monarca siamés sobre el mundo ibérico en el transcurso de la unión dinástica de España y Portugal. Aparte del aludido Jorge da Mota, conocemos los nombres de otros portugueses en la corte de Phra Naresuan: Diego Pereira Tibao, caballero de la orden de Cristo, Amano Pereira, Marcos Gómez y fray Juan de Santo Domingo.⁶⁵⁸ Asimismo, conviene destacar que el buen manejo del lenguaje de estos «cortesianos» podría ampliar los horizontes intelectuales del monarca siamés, dándole a conocer y tener una determinada actitud – positiva o negativa– sobre los ibéricos. Siendo durante el reinado de Phra Naresuan cuando se produjo la inauguración oficial de la amistad hispano-siamesa, este dominio invisible de los religiosos habría tenido, en cierto modo, efecto trascendental en la política exterior de Siam con Filipinas.

Phra Naresuan se mostró decididamente favorable a la evangelización de los misioneros españoles en su reino, de manera que ofreció la buena acogida a todos los religiosos que desearan viajar a su reino. Asimismo, regaló un anillo de rubí a Francisco Tello de Guzmán como recompensa por los obsequios de este último y como recuerdo de la amistad hispano-siamesa. Así es el contenido de la carta:

«Resçiuí a enbaxada de V. S. com summo guosto. E ha dias que de ser(roto) auer atienos firme y uerdadera amistade. Ho que daqui por diante peço a V. S. seye i esta é este mim reino seie esse, e yese seya yeste; y en particular, esa çiudad de Manilha seie esta mía desdía, e esta seya esa, porque sienpre meus palacioos guardaron amistade firme. Y confesarao sere ymaos en armas (roto) rey de Portugal. Soamente estos tenpos ouiron algunos disconçertos por ho capitao de Malaca da Roca Jirón. Para isso mas ficay a amistade reformada como dantes quanto aos portugueses que V. S. pide to(roto) mandey. Tenho en esta terra o pae. Eu quero muito e ysto me obriga a t(roto) V. S. *a todos os que quisieren vir a este meu reyno*. Deixe porque *a todo* (roto) *resçiuerei como elles veraun*. E como dirao o capitao Juan Tello de qu(roto), reçiuió o que V. S. me mando. Ele mismo dara a V. S. un anillo r(ubi?) que eu estimaua, para que endao V.

⁶⁵⁷ «Fray Jorge de Mora (sic), a quien [Phra Naresuan] siempre quiso mucho». SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 78.

⁶⁵⁸ SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 78.

S. se non esquite de mi feita (roto) em açibi paços fora da minha çidade, 5 de mayo de 1598 annos». ⁶⁵⁹ (La cursiva es mía)

Así se concluyó el *primer tratado de amistad y comercio entre España y Siam* de 1598, considerado como el segundo acuerdo realizado con las naciones europeas tras el firmado con los portugueses en 1518. En cuanto a su contenido, se percibe la semejanza que existe entre la carta de Phra Naresuan y otro documento denominado «estela de Dansai» (จารึกด้านซ้าย) o «estela de la pagoda relicario Si Songrak» (จารึกพระธาตุเจดีย์ศรีสองรัก) ⁶⁶⁰, en la que se registró en 1560 una promesa de alianza y demarcación de frontera entre los reyes Maha Chakkraphat de Siam (1548-1569) ⁶⁶¹ —abuelo materno de Phra Naresuan— y Setthathirat de Lanxang (1548-1571). Evidentemente, la característica compartida entre los dos documentos es el uso de discurso de la integración política y unión familiar. Mientras que la citada carta de Phra Naresuan expone: «que este reino mío sea ese [=España]. Y ese sea este [=Siam]. Y en particular, esa ciudad de Manila sea esta mía [=Ayutthaya] a partir de hoy; y esta sea esa» ⁶⁶²; de igual modo, la estela de Dansai presenta el mismo aspecto de la unión familiar y política: «Por lo tanto, ambos monarcas ante ella ⁶⁶³ prometieron cimentar la amistad regia conforme a las costumbres ancestrales para [juntos] continuar el linaje del Sol, el linaje seguro, la alianza con la satisfacción para la suprema prosperidad del monacato, la comunidad brahmánica y el pueblo para la eternidad». ⁶⁶⁴ Por consiguiente, la presencia de un mismo estilo de redacción —que

⁶⁵⁹ AGI, Filipinas, 6, R.9, N.155, f. 1r.

⁶⁶⁰ Esta estela fue mencionada por primera vez en *Voyage dans le Laos* (1895) de Étienne Aymonier, quien afirma haberla descubierto en 1884. Más tarde, como el príncipe Bounkhong, virrey del reino laosiano de Luang Phrabang, encontró en 1905 esta estela en el templo Si Songrak, situado a casi 2 kilómetros de la ciudad de Dansai, de ahí el nombre de esta estela de Dansai o Si Songrak. Según el célebre historiador tailandés Winai Pongsripijan, su valor reside en que es la única estela del Sudeste Asiático que contiene el tratado de amistad. PONGSRIPIAN, Winai, «Charuek phrathat sisongrak: moradok khwamsongcham haeng changwat loey wa duay sanya thangmaitri si ayothaya-si sattana khanahut [Estela Si Songrak: patrimonio memorial de la provincia de Loey acerca del tratado de amistad entre Ayutthaya y Lanxang]», en PONGSRIPIAN, Winai (ed.), *100 ekkasan samkhan: sapphasara prawattisat thai lamdap thi 6* [100 documentos importantes: conocimiento de historia de Tailandia n° 6], Bangkok: The Thailand Research Fund, 2011, pp. 5-6 y 13. Sobre la transcripción de la estela de Dansai, véase PONGSRIPIAN, «Charuek phrathat», pp. 30-37.

⁶⁶¹ El vínculo genealógico entre Maha Chakkraphat, cuyo apodo es «rey de elefantes albinos», y Naresuan se remonta hasta la guerra de sucesión siamesa de 1548, en la que el padre de Naresuan, entonces llevaba el título nobiliario de Khun Phirenthorathap —señor de la ciudad norteña de Phitsanulok—, se hizo partidario del príncipe Thienracha y lo ayudó a coronarse como rey Maha Chakkraphat. El nuevo monarca, en agradecimiento al apoyo de Khun Phirenthorathap, desposó a este último con su hija, princesa Sawatdirat (nombrada más tarde como reina Wisutkasat).

⁶⁶² Texto original en portugués: «peço a V. S. [...] este mim reino seie esse, e yese seya yeste; y en particular, esa çidade de Manilha seie esta mia desdía, e esta seya esa». AGI, Filipinas, 6, R.9, N.155, f. 1r.

⁶⁶³ Según argumenta Winai Pongsripijan, este pronombre se alude a la diosa de la tierra *Nang Thep Thorani*, quien fue llamada simbólicamente a presidir el sagrado acto del tratado de amistad. PONGSRIPIAN, «Charuek phrathat», p. 35 (nota 61).

⁶⁶⁴ Texto original en tailandés: «ทั้งสองพระองค์จึงจากกันนางไทเพนพระราชไมตรีโดยพุพพะเวณีเพือจ้สืบศรีสุริยพงษ์พวงษ์พนมมิตริช-

enfatisa la unión política y familiar– en los dos documentos diplomáticos de distintos reinados, nos da a conocer una de las normas del lenguaje escrito del gobierno siamés durante la segunda mitad del siglo XVI. La repetición de esta estructura lingüística en la carta redactada por el fraile dominico debió de seguir estrictamente dicha norma con una cierta alteración en el contenido.

Podemos ver que la estructura de la carta de Phra Naresuan, aunque funcionaba como tratado de amistad, no estaba conforme con las normas habituales de la redacción de un tratado europeo, en el que se enfatizaban las firmas de dos monarcas y los artículos del tratado. Respecto a esta cuestión, el historiador tailandés Winai Pongsripiian argumenta que la diferencia entre el protocolo diplomático oriental y el occidental radica en tres perspectivas. En primer lugar, respecto al estatus de representante real, mientras que los europeos daban prioridad a la persona del embajador y «al tratado», los asiáticos subrayaban la importancia de «las cartas reales» –en calidad de *alter ego* del rey– y las promesas.⁶⁶⁵ Esta afirmación de Pongsripiian corresponde bien a la realidad histórico, puesto que Phra Naresuan no expresa su voluntad de trabar amistad con Manila a través del documento de tratado –el concepto europeo para formalizar una alianza–, sino que optó por el modo tradicional de despachar una carta real a Francisco Tello de Guzmán. En segundo lugar, entre los reinos influenciados por las creencias budista e hindú el contenido del tratado solo servía para expresar una parte de la voluntad; la verdadera sinceridad se avalaba mediante las ceremonias sagradas, por ejemplo, la ceremonia de la bebida del agua bendita entre Maha Chakkraphat de Siam y Seththathirat de Lanxang en 1560. En tercer lugar, respecto al periodo de validez de la alianza, los reyes orientales consideraban que el poder coercitivo de cada pacto expiraba cuando se producía la muerte de una de las partes; y la alianza no se reanudaría hasta que los dirigentes de otros reinos –vasallos o independientes– volvieran a hacer juramento o trabar amistad con el nuevo monarca.⁶⁶⁶

Asimismo, con motivo del éxito diplomático de la embajada y explícito mérito del capitán Juan Ruiz de Yzoaga, quien prestó servicio militar en Filipinas desde febrero de 1596⁶⁶⁷ y dirigió la referida embajada filipina a Siam en 1598, Felipe III promulgó la Real Provisión del 8 de junio de 1608, concediéndole el título de almirante conforme a las

ฎารมมณ เพื่อใ้เปนบรมสุขสวัสดิ์ประโยชน์แกสมณพราหมณาจารย์ยะราชานุฎรทั้งหลายตราบเท่ากปาวสาน». PONGSRIPIIAN, «Charuek phrathat», pp. 34-35.

⁶⁶⁵ PONGSRIPIIAN, «Charuek phrathat», pp. 22-23.

⁶⁶⁶ PONGSRIPIIAN, «Charuek phrathat», pp. 22-23.

⁶⁶⁷ AGI, Filipinas, 36, N.76, f. 1r.

certificaciones anteriormente expedidas por el gobernador de Filipinas, Tello de Guzmán (el 1 de enero de 1599), el capitán Cristóbal de Azcueta Menchaca (el 3 de noviembre de 1605) y el capitán Juan Esquerre (el 4 de febrero 1598).⁶⁶⁸

4.5 La embajada filipina a la Corte de Siam en 1599

Es evidente que uno de los períodos más eminentes de los intercambios diplomáticos hispano-siameses se produjo durante el gobierno de Tello de Guzmán debido a la amistosa correspondencia con Phra Naresuan de Siam y la posibilidad de la predicación del Evangelio en este reino. Al cabo de un año después del envío de su primera misión diplomática en 1598⁶⁶⁹, Tello de Guzmán despachó otra embajada capitaneada por Juan de Mendoza Gamboa no solo para entablar la amistad, sino también solicitar la licencia del envío de cuatro dominicos españoles de Manila para evangelizar en Siam a causa de la noticia de la embajada anterior sobre la presencia de los dominicos portugueses en la corte siamesa.⁶⁷⁰ Según Morga, fue el mismo Juan de Mendoza quien había solicitado al gobernador para que le nombrase embajador para anudar la amistad, la paz y el comercio entre ambos reinos.⁶⁷¹

«Trató el capitán Joan de Mendoça Gamboa que el governador Don Francisco Tello le diese licencia para yr al reyno de Sián con un navío mediano a hazer algunos rescates. Y que para más seguridad de su viaje y despacho, le diese el governador cartas para el rey de Sián. Que por ellas entendiese, le embiava por su embajador y mensajero a continuar la paz, amistad y contratación que Joan Tello de Aguirre (al años antes) avía tratado con el Sián».⁶⁷²

Cabe señalar que esta expedición no se dirigiría directamente al reino de Siam, sino que haría una escala en Camboya. Esto se debe a que Tello de Guzmán, a sabiendas de

⁶⁶⁸ AGI, Filipinas, 36, N.76, ff. 1r-4r.

⁶⁶⁹ «este año [de 1599] bolbí a despachar un navío bien aderezado y por capitán dela Joan de Mendoza com embaxada al Rey». AGI, Filipinas, 6, R.9, N.167, f. 14r.

⁶⁷⁰ «pidiendo tubiese por bien que de aquí se le embien quatro religiosos de la misma orden». AGI, Filipinas, 6, R.9, N.167, f. 14r. Respecto a la petición de Mendoza a enviar cuatro dominicos a Siam, Felipe III ordenó en su instrucción dada a Pedro de Acuña, fechada en Zamora, el 16 de febrero de 1602, que Acuña le informara de la respuesta del rey siamés sobre dicho asunto. B&R, XI, p. 286.

⁶⁷¹ Al contrario de las afirmaciones del propio gobernador filipino y de Morga, San Antonio argumenta que el motivo verdadero de la embajada fue conseguir más noticias de Luis Pérez Dasmariñas, porque los de la previa expedición de 1598 «no supieron dar nuevas del general don Luis Pérez das Mariñas, ni supieron decir cosa cierta de Camboxa, y por ello se resolvió el governador don Francisco Tello de Guzmán a enviar una fragata de aviso y socorro a Camboxa». SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 79.

⁶⁷² MORGÁ, *Sucesos*, p. 156.

que Luis Pérez Dasmariñas había dejado una cantidad de municiones en Manila antes de emprender su expedición a Camboya el 17 de septiembre de 1598⁶⁷³, determinó embarcarlas en el navío de esta embajada, para que se las entregaran al exgobernador Dasmariñas, quien supuestamente se hallaría en el reino camboyano. En lo que respecta a los miembros de la expedición, aparte del capitán Juan de Mendoza Gamboa, esta embajada estaba compuesta por el piloto Juan Martínez de Chave, quien había ocupado este mismo puesto en la anterior embajada a Siam en 1598; dos dominicos fray Juan Maldonado de San Pedro Mártir⁶⁷⁴ y fray Pedro de la Bastida de Jesús⁶⁷⁵, «persona grave y docto y muy particular amigo de Pérez Dasmariñas a quien su religión gustó de embiarle para su compañía»; unos marineros e indígenas de Filipinas con una cantidad de siguey y otros rescates⁶⁷⁶ y, según San Antonio, «diez y ocho y veinte soldados».⁶⁷⁷ Sin saber que la

⁶⁷³ Esta expedición fue financiada por el mismo Luis Pérez Dasmariñas y estaba compuesta por tres navíos: la nao capitana al mando del exgobernador Dasmariñas en compañía de Hernando de los Ríos Coronel, Pedro Villestil, Pedro de Figueroa, Diego Jordán, el dominico Alonso Ximénez y otros dos franciscanos; segundo, la almiranta al mando de Pedro de Beaztegui, en la que iba otro dominico Diego Aduarte, y, por último, la galeota al mando de Luis Ortiz del Castillo con 25 españoles. La flota zarpó el 17 de septiembre de 1598 y, a causa de las tormentas en Bolinao, la almiranta y la galeota fueron llevadas hasta Cagayán, desde donde intentaron proseguir su viaje a Camboya. No obstante, solo la galeota de Luis Ortiz del Castillo avistó la tierra camboyana, ya que la almiranta perdió su camino y llegó a la isla de Hainán o Aynao. Según Bartolomé Leonardo de Argensola, solo cinco tripulantes de la almirante se salvaron de las tempestades. Mientras tanto, la nao capitana de Luis Pérez Dasmariñas, sufrió las tormentas y arribó a Macao, donde padeció los maltratamientos por los portugueses. Posteriormente, en el puerto de Pinar se reunió con un navío del capitán Juan de Zamudio, que navegaba de Manila rumbo a Cantón. El 15 de mayo de 1599 Luis Pérez Dasmariñas escribió una carta para pedir socorro de gente y armas de Manila. Debido a la «falta de todo en las yslas para la guarda y defensiva de la tierra», la solicitud fue rechazada por el gobernador quien le aconsejó que renunciara su jornada y volviese a Filipinas. Por lo tanto, despachó una fragata capitaneada por Francisco Rodríguez al puerto de Pinar adonde llegó el 17 de septiembre del mismo año para llevar a Luis Pérez Dasmariñas a Manila. A estas alturas, fue en ese puerto chino donde nuestro protagonista recibió una noticia sobre la turbulencia y masacre ibérico en Camboya de la relación de los tripulantes de un junco «que avía salido de Çian cargado de arroz para Macao en el qual venían cinco españoles de los que estaban en Canboxa». Una vez enterado de los «ruines sucesos de Canboha y quan agotado le tenía esta jornada», determinó embarcarse por diciembre de 1599 para volver a Manila. AGI, Filipinas, 6, R.9, N.172. Relación de Francisco Tello de Guzmán. Manila, abril de 1600; ARGENSOLA, *Conquista*, p. 202; DUSMET DE ARIZCUN, *Dos grandes aventureros*, pp. 128-129; MONTERO Y VIDAL, *Historia*, I, p. 118; y MORGÁ, *Sucesos*, p. 155.

⁶⁷⁴ Natural de Alcalá de Guadiana, estudió cánones en Salamanca y fue ingresado como dominico en el convento de San Pablo de Valladolid. Fue nombrado colegial de San Gregorio y lector de Artes en el mismo convento. Durante el primer año de su estancia en Manila, asumió el cargo de vicario en un pueblo de Pangasinán y, más tarde, de Bataán. Fue designado comisario de la provincia agustina por la Inquisición de Nueva España antes de partir de Filipinas a realizar la presente misión de Camboya. ADUARTE, *Historia*, I, pp. 379-382 y FERRANDO, *Historia*, I, pp. 406-408.

⁶⁷⁵ También referido como Pedro de Jesús. En 1598 este dominico aragonés llegó a Manila en 1598 con sus compañeros bajo la supervisión de Francisco de Morales (O.P.). ADUARTE, *Historia*, I, p. 383.

⁶⁷⁶ ADUARTE, *Historia*, I, p. 383; FERRANDO, *Historia*, I, p. 402; MONTERO Y VIDAL, *Historia*, I, p. 120; MORGÁ, *Sucesos*, pp. 156-157; y SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 79.

⁶⁷⁷ SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 79. A diferencia de Morgá, quien afirma que se despachó solo un navío, San Antonio relata que la expedición estaba compuesta por dos navíos: uno capitaneado por Luis Ortiz del Castillo, que había participado en la empresa de Gallinato, y otro al mando de Luis de Villafane. Entre los tripulantes destacan el alférez Diego García de Chaves, natural de Yepes y sobrino del capitán Diego de Chaves Cañizares; Pablo Antonio, natural de Córcega y casado en Lima; y otros tres dominicos. SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 75.

expedición armada de Pérez Dasmariñas, que había sido despachada dos meses antes, no había llegado a Camboya sino que fue desviada por unas tempestades a la costa meridional de Cantón, esta embajada de Juan de Mendoza Gamboa llegó a la corte camboyana de Srei Santhor sin encontrar al exgobernador Dasmariñas. Sin embargo, los expedicionarios fueron bien recibidos por el rey Prauncar, quien estaba bajo la tutela de su madrastra y un ministro malayo Ocuña Lacasamana⁶⁷⁸, y fueron alojados por Blas Ruiz, Diego Belloso, Luis Ortiz y sus compañeros, quienes fueron los únicos de la expedición de Pérez Dasmariñas en llegar a Camboya y allí se quedaron en espera de la llegada de este último. Al cabo de unos días, la embajada recibió la noticia del arribo de Pérez Dasmariñas a China y decidieron aguardarlo con esperanza de que llegase a Camboya en breve.⁶⁷⁹

Durante la estancia de la embajada de Gamboa en Phnom Penh y debido a la existente tensión entre la comunidad ibérica y la malaya en dicha ciudad, estalló una disputa entre los españoles y malayos, por lo que el jefe del barrio ibérico Luis de Villafañe, uno de los españoles heridos de la contienda, junto con un portugués Govea y sus compañeros se vengaron a los malayos, pese a la oposición de Luis Ortiz, saqueando el barrio malayo y asesinando a gran número de sus residentes. Tan pronto como el citado Ocuña Lacasamana se percató del incidente, con el respaldo de la madrastra del rey mandó quemar el barrio ibérico y sus embarcaciones, además de masacrar a los castellanos, portugueses y japoneses, entre los cuales murieron Blas Ruiz y Diego Belloso⁶⁸⁰, según Argensola, después del asedio de su casa. Una parte de los españoles consiguió escapar en el galeón de Juan de Mendoza, quien iba rumbo a Siam. Al mismo tiempo, los supervivientes que quedaron en Camboya fueron un misionero franciscano, cinco indios de Manila y un castellano llamado Juan Díaz, a quien el rey Prauncar escondió.⁶⁸¹

⁶⁷⁸ *Lacasamana* o *Laksamana*. Título del almirante malayo en la corte camboyana y su jurisdicción abarcaba todas las costas camboyanas en la desembucadura del río Mekong. REID, *Southeast Asia*, II, p. 188. Según San Antonio, este malayo, que asumió el cargo de «lacasamana» proviene de la ciudad malaya de Johor: «La malicia del capitán general que guardaba aquella costa por el rey de Camboxa, (que como dije, era un indio natural de Ior». SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 76.

⁶⁷⁹ MONTERO Y VIDAL, *Historia*, I, p. 120; MORGÁ, *Sucesos*, p. 157; y SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 79.

⁶⁸⁰ Las aventuras, hazañas e historias de Blas Ruiz y Diego Belloso han sido tratadas con especial atención por unos historiadores tales como FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo, «Españoles en Cambodja y Siam», *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid* 35 (Madrid, 1893): pp. 201-212 y DUSMET DE ARIZCUN, Xavier, *Dos grandes aventureros españoles del siglo XVI*, Madrid: Tipografía Hesperia, 1927.

⁶⁸¹ ARGENSOLA, *Conquista*, p. 202; MONTERO Y VIDAL, *Historia*, I, pp. 120-121 y 148; y MORGÁ, *Sucesos*, pp. 158-159.

La otra versión del saqueo del barrio ibérico en Phnom Penh está registrada en *Historia de la provincia del Santo Rosario de Filipinas* (1640) de Diego Aduarte, historiador de la orden dominica, quien se abstiene de mencionar la verdadera causa del incendio del barrio ibérico: el anterior saqueo del barrio malayo cometido por Luis de Villafañe y sus partidarios. A diferencia de Morga, el fraile dominico opta por criminalizar a los malayos e inventa la falsa pasividad de los españoles, relatando que fueron los malayos quienes instigaron la guerra: «los malayos, viéndose más y mejor puestos, deseaban la guerra. Y su navío era mucho mayor y más fuerte que el nuestro, con que davan por suya la victoria. Y quedaban por señores de la tierra. Y assí rompieron la guerra y arrojaron ingenios de pólvora y fuego para quemar a los españoles».⁶⁸² Narra como si no hubiera sucedido conflictividad preexistente y que los malayos hubieran querido hacer guerra sin causa justa. De todos modos, con esta matanza de 1599 se acabó el sueño ibérico y el espíritu conquistador de intervenir políticamente en Camboya. A medida que se incrementa el poder del almirante Lacasamana, este abusó de su autoridad asesinando al rey Prauncar, lo que provocó la indignación de los mandarines camboyanos, quienes más tarde mataron al usurpador malayo y Po Rat, su aliado de Champa.⁶⁸³ A pesar de los referidos tumultos en Camboya, las tentativas filipinas de estrechar lazos con Siam seguía su rumbo, gracias a que Juan Mendoza de Gamboa y su tripulación lograron escapar de Phnom Penh a tiempo. Así narra Morga:

«El malayo Lacasamana, con su gente y mandarines de su parcialidad [...] acometió a los castellanos, portugueses y japonés. [...] Los acabó a todos y entre ellos a Diego Belloso y a Blas Ruiz de Hernán Gonçales. Y les quemó sus alojamientos y embacaciones si no fue la de Joan de Mendoça, que temiendo el peligro, fue saliendo el río abajo la buelta de la mar. Y se defendió de algunos paroes que yvan tras él, llevando consigo a fr. Joan Maldonado y su compañero y algunos pocos españoles».⁶⁸⁴

Según Aduarte, los malayos empezaron incendiando un navío español a bordo del cual estaban los religiosos. Como el fuego era tan fuerte, los frailes se vieron obligados a saltar del navío. El padre Pedro de la Bastida se descolgó por la popa y se quedó asido del timón hasta que vinieron los malayos en embarcaciones pequeñas y le alancearon. Cayó el fraile al agua y, sin saber nadar, falleció ahogado. En cuanto a fray Juan Maldonado, se

⁶⁸² ADUARTE, *Historia*, I, p. 384

⁶⁸³ MORGA, *Sucesos*, p. 159 y REID, *Southeast Asia*, II, p. 189.

⁶⁸⁴ MORGA, *Sucesos*, p. 159.

echó a nado y logró alcanzar una fragata española capitaneada por Juan de Mendoza Gamboa, que estaba saliendo de Phnom Penh rumbo a Siam.⁶⁸⁵ A bordo de este navío se hallaban también Antonio Malaver, Luis de Villafañe y otros españoles que lograron escaparse. Mientras navegaba río abajo, tuvieron que defenderse de los ataques de los soldados camboyanos y malayos que los seguían en paraos hasta que el navío español alcanzó la barra del río Mekong. El capitán Gamboa continuó su viaje a Siam y, apenas llegaron a la barra, subieron río arriba hasta la capital siamesa de Ayutthaya⁶⁸⁶, donde Prah Naresuan recibió la carta y la embajada filipinas, pero con menos ostentación y cortesía de lo que deseaba Juan de Mendoza.⁶⁸⁷ En palabras del Francisco Tello de Guzmán, el embajador «halló en el rey [siamés] muy diferente acogida y correspondencia de la que había hecho el año passado a Juan Tello».⁶⁸⁸ La frialdad del recibimiento del rey siamés a la embajada de Gamboa, según Hidalgo Nuchera, se puede explicar por dos razones: primera, la reacción inamistosa de Luis Pérez Dasmariñas de no corresponderle en la embajada de Siam de 1594; segunda, la pretensión del gobierno filipino de dar auxilio a Camboya, reino enemigo de Siam.⁶⁸⁹ Tal intrusión e intervención filipina en la jurisdicción siamesa en Camboya era suficiente como para explicar la actitud indiferente y desinteresada del monarca siamés.

En Ayutthaya, aunque el capitán Gamboa había otorgado los obsequios al soberano siamés y a sus privados, Phra Naresuan pretendió tomar la artillería que llevaba la embajada. El capitán Gamboa, sin voluntad de entregársela, mandó tirarla en el río con boyas para poder volver a recogerla, y dejar⁶⁹⁰ en su navío solo una pieza de hierro y algunas piezas de artillería ligera. Mientras tanto, se encontró con el dominico portugués fray Jorge da Mota⁶⁹¹, quien habitaba en aquel tiempo en la capital siamesa con otros religiosos, los cuales habían sido trasladados a Ayutthaya a causa de las guerras en las que el rey de Siam había derrotado a Camboya y Pegu. Este fraile dominico informó a la embajada filipina de que religiosos portugueses habían matado a un criado del rey en una confrontación con los siameses, por lo que el rey «avía frito algunos de los delinquentes y

⁶⁸⁵ ADUARTE, *Historia*, I, pp. 384-385; ARGENSOLA, *Conquista*, p. 202; FERRANDO, *Historia*, I, pp. 403-404; y MONTERO Y VIDAL, *Historia*, I, pp. 120-121.

⁶⁸⁶ En el manuscrito: «Odia».

⁶⁸⁷ MORGA, *Sucesos*, p. 184. Cabe señalar la relación de San Antonio, quien afirma que el rey siamés les dio «un buen recibimiento», pero forzó al capitán Gamboa a hacer la cortesía siamesa de zumbaya. Parece ser que el padre dominico se confundiera sus datos con los de la previa embajada de Juan Tello de Aguirre y Juan Ruiz de Yzoaga en 1598, que, como hemos mencionado, fue bien recibida, pero no consintió hacer la zumbaya ante la obligación protocolaria de Siam. SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 79.

⁶⁸⁸ AGI, Filipinas, 6, R.9, N.172, f. 5r.

⁶⁸⁹ MORGA, *Sucesos*, p. 184 (nota 281).

⁶⁹⁰ MORGA, *Sucesos*, p. 184.

⁶⁹¹ ADUARTE, *Historia*, I, p. 385.

a los demás». A los religiosos se les prohibió salir de la ciudad y del reino a pesar de su solicitud de licencia real. A causa de la falta de libertad, se pusieron en contacto con Juan Maldonado quien acompañaba la embajada, para que los ayudase a escapar de Siam con su navío de vuelta a Manila, y este dominico les aceptó su petición.⁶⁹²

La producción de esta imagen cruel, bárbara e inhumana de Phra Naresuan a través de los castigos siameses impuestos tanto a sus súbditos como a los religiosos, se halla repetida en *Historia de la Provincia* de Diego Aduarte, dando más detalles que *Los Sucesos* de Morga.

«En breve tiempo llegó el padre fray Iuan [Maldonado] a Siam por estar muy cerca de Camboja. Mas no halló allí descanso, sino trabajos y peligros mayores. Porque el que allí reynava era el más bárbaro y cruel que ha conocido el mundo. Tenía este, puesto su gusto en crueldades y por muy leves cosas, dava cruelísimas muertes a los hombres haziéndolos echar a elefantes brabos, para que los despedaçassen con sus trompas. Y a otros mandava freír en muy muy poco aceyte y que, estando en este tormento, los atenaceassen. El bocado, que las tenaças sacavan, se le hazía poner en las bocas, para que con la fuerça del dolor mordiessen y comiessen sus carnes. Y quando no avía delinquentes, solía hazer destas crueldades solo por su recreación. Y esto no a uno ni a pocos, sino de mil en mil. A tanto pudo llegar la crueldad deste bárbaro. Y quien esto hazía con sus vasallos no sería muy piadoso con los estraños. Y así avía pocos días que avía hecho freír vivos a quatro o cinco portugueses por un negocio harto leve en que le avían dado pena».⁶⁹³

Debido al retraso de la respuesta del rey Phra Naresuan y las pocas ganancias generadas por la venta de las mercancías, el capitán Gamboa, con los consejos de Jorge da Mota, determinó una noche recuperar la artillería escondida, recoger a unos trece religiosos portugueses a ocho leguas de donde alzaron las velas, y salir de Siam sin licencia real.⁶⁹⁴ Tan pronto como Phra Naresuan se dio cuenta de la salida clandestina, envió cuarenta paraos artillados con un gran número de soldados para prenderlos y llevarlos a la corte para sentenciarlos. Como el navío de la embajada no disponía de remos y las velas no funcionaron bien, la armada siamesa les alcanzó.⁶⁹⁵ Así narra Morga la lucha entre ambas partes:

⁶⁹² ADUARTE, *Historia*, I, p. 385 y MORGA, *Sucesos*, p. 185.

⁶⁹³ ADUARTE, *Historia*, I, p. 385.

⁶⁹⁴ Aduarte, por el contrario, afirma que Gamboa había recibido la licencia antes de salir de Siam: «Y aviéndolo el capitán del navichuelo sacado licencia del rey, se fue río abajo». ADUARTE, *Historia*, I, p. 386.

⁶⁹⁵ FERRANDO, *Historia*, I, pp. 405-406; MONTERO Y VIDAL, *Historia*, I, p. 121; y MORGA, *Sucesos*, p. 185.

«Púsose Joan de Mendoça en defensa quando le llegaron cerca. Y con el artillería y arcabuzería los ofendía tanto que temían abordalle. Todavía se le arrimaron algunas vezes y le procuraron entrar. Y le echaron fuego artificial con que tuvieron los españoles bien que hazer, porque duró más de ocho días la pelea, de día y de noche, hasta que ya que estavan cerca de la barra. Porque el navío no se les fuese, le acometieron a todos los paroes (que avían quedado de las refriegas pasadas) juntos. Y hizieron el último esfuerço que pudieron. Y aunque los sianés no pudieron salir con su intento y llevaron la peor parte de muertos y heridos, no quedaron los españoles sin mucho daño, porque murió (sic) en la pelea el piloto Joan Martínez de Chave; y el compañero⁶⁹⁶ de fray Joan Maldonado y otros ocho españoles; y fray Juan Maldonado, mal herido de una bala de un verso que le quebró un brazo; y el capitán Joan de Mendoça sacó otras heridas peligrosas. Con este los sianés bolvieron el río arriba y el navío salió a la mar mal tratado».⁶⁹⁷

No es menos interesante la diferencia de algunos datos sobre la lucha ofrecida en la narración de Diego Aduarte en su *Historia de la Provincia* (1640) y alguna información que no está registrado por Morga. Además, es muy probable que Aduarte sacase la información sobre dicho incidente de cierta carta de Juan Maldonado. Es porque este dominico, antes de morir, había contado lo sucedido de su viaje al fraile portugués Jorge da Mota, de manera que este último la despachase a los padres dominicos en Manila. Así relata Aduarte:

«Eran como veinte personas entre castellanos y portugueses los que iban en el navío con los religiosos y las armas, doze mosquetes y algunos arcabuces, conque procuraron defenderse. [...] Y aunque morían dellos muchísimos, [los siameses] peleavan como desesperados queriendo más morir allí a mosquetaços que bolver sin la presa a vista del rey. Que era peor. Qué de basilisco. Y les avía de dar de las crueles muertes que solía. Y así fue la pelea muy pertinaz de su parte. Los pobres españoles hizieron tanto. Que por tres vezes cansados y molidos de pelear, dexaron la pelea y estuvieron muy cerca de ser pressos. Tres días duró este trabajo y peligro hasta que finalmente salieron a la mar. Y se escaparon aviendo muerto en la pelea el piloto de un balaço. Y el capitán Iuan de Mendoça y el padre fray Iorge de la Mota salieron tan mal heridos. Que murieron de las heridas. Aunque no allí luego, sino aviendo primero llegado a Malaca. Al padre fray Iuan de San Pedro Mártir, le quebraron los sianés un brazo con la bala de un verso, que es como una pieçeçuela pequeña. Y assí la herida y el golpe fue muy grande. Y el dolor que padecía mucho sin tener cura ni regalo, por aver

⁶⁹⁶ Se refiere a Pedro de la Bastida, o también llamado Pedro de Jesús. ADUARTE, *Historia*, I, p. 384.

⁶⁹⁷ MORGA, *Sucesos*, p. 185.

echado aun la comida al agua peleando. Y assí era mucho lo que el padre fray Iuan padecía. Viendo que se le llegava su hora, se confessó muy de propósito con el padre fray Iorge por cuya libertad perdía la vida».⁶⁹⁸

Desde el punto de vista jurídico, esta persecución contra los ibéricos era legalmente ejecutable. Conforme a la legislación de Siam, cualquier acción contra la dignidad real suponía una grave pena que los autores habían de asumir. La salida abrupta del reino sin permiso previo del rey significaba la violación de la ley. La creación española de una imagen de Phra Naresuan como un rey sin piedad y «que se sabe perdonar poco»⁶⁹⁹, se puede interpretar como la justificación de los españoles tras haber cometido delitos graves en Siam. Para contraargumentar tal estereotipo negativo de Phra Naresuan, no hay que olvidar la hospitalidad y favor que Phra Naresuan otorgaba a los extranjeros. Escojamos, como ejemplo, el caso del fraile francés Melchor de la Lumière, quien evangelizó en Bengala y luego viajó a la ciudad siamesa de Martaban. A causa de su apariencia y hábito eclesiástico similares al del fugitivo portugués Jorge da Mota, fue arrestado por la autoridad de Martaban y enviado a la corte de Siam. Una vez en Ayutthaya, fue bien acogido⁷⁰⁰ por Phra Naresuan, quien le concedió el derecho a predicar y erigir una iglesia. Esta nueva esperanza de evangelización hizo que en 1602 se enviaran más frailes predicadores a Siam: Pedro Lobat, Jerónimo Mascareñas, Jerónimo de Santo Domingo y Juan del Santo Espíritu.⁷⁰¹ Dada la citada política de tolerancia religiosa de Phra Naresuan, se puede decir que no es lógico el uso de casos particulares de unos religiosos que padecieron castigos en Siam a fin de generalizar la imagen intolerante de este soberano siamés.

En cuanto a la expedición, en vez de regresar directamente a Manila, se dirigió a Cochinchina, quizás para aprovecharse de la cercanía de este reino para recuperarse y curar a los heridos a bordo. Allí se unió a un navío portugués al que posteriormente acompañó para ir a Malaca. En Cochinchina, el estado del fray Juan Maldonado y del capitán Juan de Mendoza empeoraron a causa de sus graves heridas, de tal modo que ambos fallecieron y fueron sepultados en una isleta llamada Pulocatovan. Llegada la

⁶⁹⁸ ADUARTE, *Historia*, I, p. 386.

⁶⁹⁹ MORGA, *Sucesos*, p. 185.

⁷⁰⁰ Posiblemente por haber sido declarado inocente.

⁷⁰¹ MEYNARD, André-Marie (O.P.), *Missions dominicaines dans l'Extrême Orient*, I, Lyon y París: Librairie Chrétienne de Bauchu et Compagnie, 1865, pp. 120-121.

expedición a Malaca, el juez de bienes de difuntos se hizo cargo de vender *todo*⁷⁰², mientras que algunos castellanos supervivientes volvieron enfermos, pobres y necesitados a Manila.⁷⁰³ Así terminó la misión diplomática capitaneada por Juan de Mendoza Gamboa, cuyo fracaso fue ocasionado por la transgresión de la ley siamesa. En cuanto al fray Juan Maldonado, pocos días antes de su muerte, escribió una carta al prelado y a sus compañeros dominicos de Filipinas para informarles de lo sucedido en Camboya y «de los pocos fundamentos y causas que avía para inquietarse con aquella empresa y poco útil que della se podía esperar embargándoles la consciencia, para que no fuesen más instrumento para bolver a Camboja».⁷⁰⁴ En este sentido, es de suponer que una gran parte de la información que tanto Diego Aduarte como Antonio de Morga utilizaban para relatar la expedición de Camboya y la embajada de Siam de 1599 proviene de la carta de Juan Maldonado. Sin embargo, cabe señalar que los demás detalles de esta embajada, tales como el protocolo del recibimiento a la delegación, su alojamiento, las etiquetas que los delegados debían practicar, los obsequios que se intercambiaron, etc., ni los documentos españoles ni los tailandeses existentes hacen mención de ellos.

⁷⁰² Morga no especifica si este «todo» se refiere al resto de las mercancías o los bienes de todos los tripulantes fallecidos.

⁷⁰³ MONTERO Y VIDAL, *Historia*, I, p. 121 y MORGA, *Sucesos*, p. 186.

⁷⁰⁴ MORGA, *Sucesos*, p. 186.

V

**EL ESPEJISMO QUIJOTESCO DEL
DOMINIO ESPAÑOL EN SIAM
(1597-1618)**

5. EL ESPEJISMO QUIJOTESCO DEL DOMINIO ESPAÑOL EN SIAM (1597-1618)

En el contexto de las relaciones entre Siam y la monarquía hispánica en Asia, el acontecimiento histórico que marca el fin del siglo XVI constituye el surgimiento de una política agresiva contra Siam en 1597. La peculiaridad de este fenómeno político, cuya meta final es la conquista de Siam, reside en que no se articulaba unilateralmente dentro del gobierno de Manila; por el contrario, gozaba del apoyo firme de los preladados de las órdenes religiosas, quienes se hallaban a la sazón en la corte de Valladolid. Aún así, es necesario anotar que la pretensión de transformar Siam en una posesión española en 1600 resulta relativamente tardío. Los españoles ya habían incluido a China, Brunéi, Joló y las Molucas en sus proyectos de conquista desde los años iniciales de su presencia en Filipinas. Es decir, se había ideado la invasión de China desde mediados de 1587, para lo que se despachó a la corte española una embajada con el fin de solicitar la autorización real de la conquista; no obstante, el proyecto no llegó a materializarse ante el rechazo rotundo de Felipe II.⁷⁰⁵ En cuanto a la lógica detrás del movimiento expansionista hacia Siam, nos es imprescindible prestar atención al modelo colonial de la monarquía hispánica, que, según Sanjay Subrahmanyam, está caracterizado por «una mayor preocupación por la posesión y explotación de los recursos procedentes de bienes raíces que la que demostraron los portugueses en Asia».⁷⁰⁶ El espíritu dominador de los españoles se debe en buena medida a los éxitos previamente logrados durante las empresas americanas, sin darse cuenta de la falta de pragmatismo de sus planes en el entorno asiático. La desmedida confianza en su capacidad para conquistar los reinos continentales de Asia con limitados recursos humanos, según Antonio García-Abásolo, «parecen ahora ridículas» aunque se puede interpretar como la fase de prolongación de las conquistas de América.⁷⁰⁷ En este capítulo analizamos el desarrollo del proyecto de conquista de Siam por Luis Pérez Dasmariñas, la concepción del proyecto de conquista, la manipulación de fuentes documentales para persuadir al rey de España, el uso de discursos de diversos grupos sociales que permiten conocer la ideología predominante en aquel momento y, por último, el resultado de sus aspiraciones.

⁷⁰⁵ OLLÉ, *La empresa*, pp. 195 y 239

⁷⁰⁶ SUBRAHMANYAM, Sanjay, «Sobre comparaciones y conexiones: notas sobre el estudio de los imperios ibéricos de ultramar», en FEROS CARRASCO, Antonio y CHARTIER, Roger (coords.), *Europa, América y el mundo: tiempos históricos*, Madrid: Marcial Pons, p. 242.

⁷⁰⁷ GARCÍA-ABÁSULO, «La primera exploración», p. 31.

5.1 La postura antisiamesa de Luis Pérez Dasmariñas en 1597

Apenas seis meses después de la salida de la expedición de Juan Juárez Gallinato a Camboya, el 14 de julio de 1596 comenzó el nuevo gobierno de Francisco Tello de Guzmán, de manera que Luis Pérez Dasmariñas quedó automáticamente relegado a un segundo plano de la administración colonial. A pesar de ello, el fin de su mandato no supone en absoluto la resignación de su espíritu expansionista en el Sudeste Asiático continental ni dejó de desempeñar papeles cruciales en los asuntos relacionados con Siam. Al contrario de su padre Gómez Pérez Dasmariñas, quien intentaba evitar entrometerse en los conflictos entre Siam y Camboya, Luis Pérez Dasmariñas optó por declararse aliado del rey camboyano, poniendo en marcha la política antisiamesa. Su afán de intervenir en Camboya y asentar la base de poder hispano más allá del archipiélago filipino le involucró en una serie de acontecimientos repletos de fracasos que nunca le daría buenos frutos. En 1597 Luis Pérez Dasmariñas persuadió a Hernando de los Ríos Coronel⁷⁰⁸ para que diera cuenta a Felipe II sobre una «breve relación y discurso de la noticia» del Extremo Oriente, por lo que este último escribió el 27 de junio del mismo año una carta, en la que se reivindicaba la necesidad de realizar conquistas, para que los castellanos dispusieran de buenos puertos en Asia continental más allá del territorio «tan poco provecho» como Filipinas.⁷⁰⁹ Esta pretensión expansionista de Dasmariñas y De los Ríos Coronel nos induce a pensar en la verdadera legitimidad española de posesionar la península Indochina. Conforme a lo convenido en el Tratado de Zaragoza (1529), las zonas de influencia castellano-portuguesa eran divididas por la línea de demarcación situada a 17 grados al este de las islas Molucas, los cuales equivalían a 297,5 leguas o unos 1.655 kilómetros⁷¹⁰, de modo que la zona portuguesa se extendía hasta la altura de las

⁷⁰⁸ Este personaje histórico no solo era soldado, sino también clérigo presbítero, procurador general de Filipinas, matemático y astrólogo con muchos méritos, entre los cuales destacan el descubrimiento y navegación en el Pacífico, la invención de su propio astrolabio y la propuesta de dos nuevos caminos de comunicación entre Filipinas y Nueva España: el primero por la vía del Estrecho de Bering, entonces llamado Anián, y el otro, la ruta que recorre la altura de 45 grados latitudinales. AGI, Contratación, 5308, N.1, R.47, f. 1r. Expediente y licencia de Hernando de los Ríos Coronel. AGI, Filipinas, 18B, R.7, N.68B, f. 1r. Carta de Luis Pérez Dasmariñas al rey. Manila, 27 de junio de 1597.

⁷⁰⁹ AGI, Filipinas, 18B, R.7, N.68B, f. 1v.

⁷¹⁰ Así consta en el Tratado de Zaragoza: «Ítem, es asentado y concordado que se eche y desde ahora se haya por echada una línea semicírculo, de polo a polo, diez y siete grados de los Molucos a Oriente, que son doscientas noventa y siete leguas y media, que esta misma línea dicen que pasará por las Islas de San Tomé de las Velas [=Islas Marianas] [...], y éste será firmado del dicho señor emperador y rey de Castilla y del dicho señor rey de Portugal». Transcrito en Cristóbal BERNAL, «Documentos para el quinto centenario de la primera vuelta al mundo. La huella archivada del viaje y sus protagonistas: Tratado de Zaragoza (17 a 22-IV-1529)», p. 7. Disponible en: [http://civiliter.es/biblioteca/ICSevilla2019_Tratado%20de%20Zaragoza%20\(a15\).pdf](http://civiliter.es/biblioteca/ICSevilla2019_Tratado%20de%20Zaragoza%20(a15).pdf) [consultado: 3 de octubre de 2016]. Sobre el análisis del Tratado de Zaragoza, véase PINO ABAD, Miguel, «El Tratado de Zaragoza de 22 de abril de 1529 como anticipo a la conquista de Filipinas», en FERNÁNDEZ

islas Marianas. En este sentido, resulta indudable que la península Indochina correspondía a la jurisdicción portuguesa, no a la castellana. Al contrario de la zona de influencia establecida por el citado Tratado de Zaragoza, Hernando de los Ríos se mostró asegurado de que los españoles tenían derecho a asentarse en Siam, confirmando que la zona de influencia portuguesa llegaba solo hasta Malaca y que los demás reinos situados al este de esta ciudad pertenecían bajo el dominio español. Ante la oposición implacable de los portugueses, esta creencia se encuentra expresado en su carta a Antonio de Morga, fechada el 23 de diciembre de 1598. Así consta:

«Y para hazer otro tanto, yo sé que no ay otra dificultad, sino la que ellos [los portugueses de Macao] causan. Es cosa que espanta. Bolviendo a sus contradiciones, pues no solo sienten el venir aquí, sino también de que vamos a Camboja, ny a Sián. Dizen que son sus distritos. Y no sé por qué les dan este nombre. Pues es muy al contrario, si no es porque de flojos les emos dejado alçar con nuestras pertinencias. *Que es allá cerca del estrecho de Malaca, entra dentro de la línea de demarcación que cupo la corona de Castilla.* Como yo les daría bien a entender si se ofreciera ocasión. [...] Echó Su Sanctidad la línea dicha. [...] Se remata y acaba (como e dicho) cerca del estrecho dicho. Y todo lo demás nos pertenece, mayormente. [...] Porque ellos impiden [...] el Maluco, Sián, Camboja, Cochinchina y todo lo demás deste Archipiélago. Pues, qué emos de hazer, si se quieren alçar con todo, cierto esto va muy fuera de razón».⁷¹¹
(La cursiva es mía)

No podemos ignorar que la confianza desmedida sobre la legitimidad de la jurisdicción española en el Lejano Oriente constituía uno de los factores históricos más trascendentales, ya que nos permiten conocer el verdadero motivo y lógica personal detrás de las pretensiones expansionistas ideadas por los españoles para conquistar el reino de Siam. Asimismo, en lo referente a los efectivos necesarios para la invasión a Siam, Hernando de los Ríos se basó en la información de las personas que habían estado en dicho reino, afirmando que Siam podría ser conquistado con 1.000 hombres.⁷¹² Respecto al número de soldados referidos, resulta muy posible que De los Ríos se hubiera basado en la *Relación y derrotero del reyno de Çian para el rey Nuestro Señor*, fechada en

RODRÍGUEZ, Manuela (coord.), *Guerrero, derecho y política: aproximaciones a una interacción inevitable*, Valladolid: Asociación Veritas para el Estudio de la Historia, el Derecho y las Instituciones, 2014, pp. 25-44.

⁷¹¹ MORGA, *Sucesos*, p. 153.

⁷¹² «estar las cosas en estos tiempos con gran despusición ocasionadas para poder V. M. con facilidad ser señor dellos». AGI, Filipinas, 18B, R.7, N.68B, f. 1v.

Malaca, el 27 de diciembre de 1584, del obispo de Malaca, João Ribeiro Gaio⁷¹³, quien consta que «esta çiudad y reyno de Çian por lo que está dicho se pueden (sic) conquistar con mil hombres».⁷¹⁴ Como el obispo expresó en abril de 1595 su voluntad de enviarla a Luis Pérez Dasmariñas⁷¹⁵, este último sería quien pasó la información a Hernando de los Ríos. Asimismo, la estimación de la cantidad de soldados requeridos para la conquista de cada reino nos revela la grandeza de Siam desde el punto de vista de De los Ríos. Mientras requiere 1.000 soldados para dominar Siam, solo solicita 300 efectivos para Champa y otros 500 para Cochinchina.⁷¹⁶ El 30 de junio de 1597 Luis Pérez Dasmariñas escribió una carta a Felipe II en solicitud de la aprobación real y el envío de soldados para la conquista de Siam y Champa.⁷¹⁷ Sin embargo, conviene subrayar que él mismo reconoció la poca probabilidad de vencer al rey siamés con el número de soldados propuesto por Hernando de los Ríos:

«Es verdad que oyen todo dezir el gran número de gente que esto dicho rey [siamés] se ponen en canpaña. Pone confuçio y haze reparar y parezer disparate, ynconsideraçion y arrojamiento el dezir que con tan pequeño poder y fuerças se puedan y ayan de yntentar cossas tan grandiossas».⁷¹⁸

Este discurso resulta significativo en cuanto al análisis de la persona de Dasmariñas. Nos demuestra que, en realidad, era consciente de la insuficiencia de los recursos militares de Filipinas para la expansión territorial, pero no consiente que dicha realidad le impidiera su campaña militar. Para Dasmariñas, la conquista de Siam «no se haze tan dificultoso quanto parece. Y esas son las grandezas y marauillas de Dios»⁷¹⁹, defendiendo la legitimidad y posibilidad de su proyecto mediante tres razones: en primer

⁷¹³ El contenido de este documento será analizado más adelante.

⁷¹⁴ SOUSA y SCOTT TURLEY, *The Boxer Codex*, p. 195.

⁷¹⁵ Así declara el obispo: «Si el tiempo me diere lugar para que se traslade o escriua lo de Siam, irá en esta embarcación primera. Y quando no en la segunda que partirá por todo este mes de abril, para que V. S. lo vea». AGI, Patronato, 25, R.61, f. 11r.

⁷¹⁶ AGI, Filipinas, 18B, R.7, N.68B, f. 1v.

⁷¹⁷ Según Luis Pérez Dasmariñas, Champa podría servir como «un puesto y paso» muy importante para para el adentramiento hispano –tanto político como evangélico– en la península Indochina. Especula que este reino se puede conquistar con tan solo 150 españoles y 500 indígenas filipinos, o como máximo 200 o 300 españoles. En realidad, el proyecto de Champa había sido propuesto junto con la intervención en Camboya en una junta de guerra; sin embargo, solo el segundo llegó a materializarse con la expedición de Juan Juárez Gallinato a principios de 1596. La presente carta de 30 de junio de 1597 de Luis Pérez Dasmariñas constituye, por lo tanto, el intento de resurgir el proyecto previamente programada y abandonado, añadiendo en esta ocasión a Siam como nuevo blanco de la conquista. AGI, Filipinas, 18B, R.7, N.74, ff. 2v y 3v.

⁷¹⁸ AGI, Filipinas, 18B, R.7, N.74, f. 3v.

⁷¹⁹ AGI, Filipinas, 18B, R.7, N.74, f. 3v.

lugar, las tiranías, crueldades y maldades cometidas por los monarcas de Siam; en segundo lugar, la invasión siamesa a Camboya «de a hecho por sí guerra a nosotros [los españoles]»⁷²⁰ siendo Filipinas aliado político del reino invadido; en último lugar, la riqueza inmensa de Siam respecto a la gran cantidad de sus recursos naturales y humanos, siendo estos últimos tan endeble que la conquista sería posible.⁷²¹

Asimismo, en los pareceres de las autoridades manileñas se puede observar las huellas de discrepancia y contradicción en el seno administrativo filipino. Luis Pérez Dasmariñas lo reconoce varias veces en la presente carta mediante la repetición de las frases como «aunque con algunas condiciones y especificaciones», «aunque con mucha contradicción» y «aunque por la mucha contradicción y no sacar tanta gente desta república». Esto pone de manifiesto la falta de unanimidad de la aprobación del envío de soldados para tal expedición y que la expansión filipina en el Sudeste Asiático continental todavía no formaba parte de los asuntos de suma importancia de aquel tiempo. Tampoco es lógico pensar que la conquista de Siam correspondía únicamente a la iniciativa y deseo personal de Dasmariñas, puesto que había de rebuscar avales de las autoridades filipinas para cumplir con su sueño de expansión territorial e intervención en Siam y la zona de su influencia como Camboya. En realidad, uno de los patrocinadores de su proyecto fue el gobernador Francisco Tello de Guzmán, quien había confirmado la posibilidad de las «grandes nuevas conquistas» en su carta fechada en Manila el 30 de abril de 1597. En ella solicitó el socorro de 20.000 pesos y 500 hombres de Nueva España para dicha conquista en las que él mismo participaría.

«Aquí ay ocasiones muy grandes de nuevas conquistas con vezinos como los sianés y la Cochinchina. Y si V. M. fuere seruido que se me librasen en la Caxa Real de México por una beynta (sic) mill pesos y de allí biniesen quinientos honbres, yo por mi persona acudiría a esto y sujetaría a V. M. un reyno de estos y fuera de lo principal de alunbrar con la fee a estos yndios. Es tierra riquísima y las rentas reales de V. M. yrán en crecimiento. Que la Caxa Real de V. M. esta aquí muy nesseçitada por auerle faltado a V. M. muchos tributos de yndios muerto».⁷²²

⁷²⁰ AGI, Filipinas, 18B, R.7, N.74, f. 3v.

⁷²¹ AGI, Filipinas, 18B, R.7, N.74, f. 3v.

⁷²² AGI, Filipinas, 18B, R.7, N.58, ff. 1r-1v. Carta de Francisco Tello de Guzmán al rey. Manila, 30 de abril de 1597.

Esta carta nos da a conocer el factor principal que agrava la necesidad de emprender nuevas conquistas: la mala situación económica de Filipinas a causa de la escasez del tributo de los indígenas, lo que presiona al gobernador a compartir la idea de Dasmariñas de buscar nuevas fuentes de riqueza fuera del archipiélago. En suma, resultan aún más interesantes las características particulares de este exgobernador en cuanto a su compromiso y espíritu de puro conquistador español en el otro extremo del Pacífico a finales del siglo XVI. Es innegable que Luis Pérez Dasmariñas constituye uno de los casos más relevantes de la historia de las relaciones hispano-siamesas por ser testigo de la repercusión del espíritu expansionista española en el Sudeste Asiático continental. Además, cabe decir que es un personaje histórico bastante activo, quien se atrevía a aspirar más allá de las limitaciones y las realidades circundantes, al contrario de una parte de funcionarios y religiosos de Filipinas, quienes –en vista de la endeble situación de Filipinas– preferían mantener la paz y tranquilidad de su asentamiento asiático mediante el envío de las embajadas diplomáticas. Para el presente estudio, el atrevimiento quijotesco de Luis Pérez Dasmariñas resulta de mucha importancia, siendo el factor esencial que propulsaban el acercamiento, el interés y las relaciones por parte de la corona española hacia Siam.

5.2 El proyecto de conquista de Siam en 1600

El espíritu de la conquista hispana en Siam alcanzó su cénit durante el gobierno de Francisco Tello de Guzmán debido en gran parte a la iniciativa de Luis Pérez Dasmariñas. Este exgobernador, tras experimentar el fracaso de su intervención militar en Camboya y Champa en 1598 a causa de las tempestades que le habían desviado hasta la costa de Cantón, se vio obligado a volver a Manila sin pisar la tierra camboyana y dirigió su atención al reino de Siam como nueva fuente de riquezas. Su anhelo de expansión territorial en Siam se pone de manifiesto en una carta fechada en Manila, el 30 de mayo de 1600, en la que presenta a Felipe III los *apuntamientos* importantes sobre «la conquista del reino de Siam y población y entrada importante de españoles en la tierra firme y Assia de estas partes».⁷²³

Este documento es una recopilación de tres cartas redactadas en portugués y más tarde traducidas por el fraile portugués Gerónimo de Belén en Manila el 5 de julio de

⁷²³ ACA, C.142-10, f. 1r. Apuntamiento de la conquista de Siam. Manila, 30 de mayo de 1600, y AGI, Patronato, 25, R.61, f. 1r.

1595. Comprenden la carta de João Ribeiro Gaio al rey fechada en Malaca, el 11 de abril de 1595⁷²⁴; otra del mismo al gobernador de Filipinas redactada en Malaca, el 11 de abril de 1595⁷²⁵; y por último, la carta de Gregorio da Cruz (O.F.M.) al gobernador de las Filipinas, escrita en Siam, el 24 de septiembre de 1594⁷²⁶.

El manejo de estos documentos supone la revisión de las antiguas propuestas no materializadas hasta ese momento. Aunque la autoría de las cartas originales no correspondía a Luis Pérez Dasmariñas, el hecho de que este último las seleccionase entre otras muchas cartas para recopilar y editar los datos que le parecían adecuados para justificar la lógica de su empresa militar, nos lleva a pensar en los siguientes puntos. Primero, que se trata de una manipulación de datos y artilugio intelectual de Pérez Dasmariñas para ganarse el favor del rey y, segundo, este documento nos revela que las verdaderas fuentes ideológicas de la conquista proceden de portugueses residentes tanto en Malaca como en Ayutthaya, a través de quien Pérez Dasmariñas recibió la información y opiniones sobre Siam.

1) Las cartas del obispo de Malaca

En sus dos cartas, ambas fechadas el 11 de abril de 1595, João Ribeiro Gaio no solo consideraba a Siam como la futura colonia de la corona española, sino que también reiteró la importancia estratégica de Siam como posible frente alternativo para llegar hasta el interior de Asia. El interés personal que el obispo de Malaca tenía por Siam era debido a la riqueza de provisiones, la abundancia de pedrería y otras muchas mercancías y grandes comercios realizados allí. De esta manera, dejó patente que «la conquista, Señor, del reino de Siam es la cossa más conuiniente al seruycio de Dios y de V. M.».⁷²⁷ Las metas principales de la conquista programada por el obispo portugués se expone sistemáticamente mediante una secuencia de beneficios. El primer asunto planteado era la predicación en Siam, una actividad de suma consideración para la injerencia ibérica en dicho reino. Afirma que, una vez subyugado el reino de Siam bajo el dominio español, se incrementaría la posibilidad de evangelización católica no solo a los siameses, sino también a los asiáticos de otros reinos, debido al estatus de Ayutthaya como puerto internacional y «puerta para la predicación del Evangelio» hacia otros reinos

⁷²⁴ AGI, Patronato, 25, R.61, ff. 1r-11r.

⁷²⁵ AGI, Patronato, 25, R.61, f. 11r.

⁷²⁶ AGI, Patronato, 25, R.61, ff. 11v-12r.

⁷²⁷ AGI, Patronato, 25, R.61, f. 1r.

continentales. A dichas ventajas hay que sumar la paz, la seguridad y el respeto garantizados para los predicadores tras la conquista.⁷²⁸ Aunque es verdad que esta política expansionista pareciese un sueño, resulta innegable el valor de su propuesta respecto a las explícitas interconexiones de varios grupos de poder ibéricos en Asia, cuando el prelado portugués reivindica firmemente que la conquista de Siam también rendiría buenos frutos también a favor de los españoles laicos de Filipinas y los portugueses de Malaca y Macao, quienes podrían gozar del futuro asentamiento en Siam.⁷²⁹ Esta medida, por lo tanto, estuvo sabiamente diseñada para el provecho de todos los súbditos tanto laicos como eclesiásticos de la corona española en Asia. Es más, la vinculación de los portugueses en los referidos beneficios corresponde evidentemente a la nacionalidad portuguesa de João Ribeiro Gaio. La aspiración a poseer nuevos territorios para la vida colonial más acomodada y enriquecida en Siam supone el espejo reflector de la perduración del espíritu expansionista, que todavía latía fuertemente en la mentalidad de los ibéricos del Extremo Oriente, a pesar de que la ideología del descubrimiento y conquista ya había comenzado desde finales del siglo XV.

Según João Ribeiro Gaio, no era necesario el envío de soldados desde la metrópoli ni otros territorios debido a la cantidad sobrada de personas ociosas en Nueva España y Perú, por lo que se mostró seguro de que la conquista podría llevarse a cabo con tan solo 500 soldados. Aún así, la falta de armas en Nueva España y Filipinas hizo que el obispo solicitó el envío de mosquetes, arcabuces, cotas y morriones desde España. Además, pese a las noticias de la crueldad y tiranía de los monarcas asiáticos, João Ribeiro Gaio opinó que las conquistas –a excepción de la de China– no presentaban grandes dificultades debido al desorden, la cobardía y el mal uso de las armas de la población indígena. Sin embargo, el problema fundamental de los españoles estribaba en que sobreestimaban el verdaderamente poco potencial militar de los asiáticos, el obispo aconsejó que no se debería temer la numerosa cantidad de los asiáticos, porque «el dolor y lástima es que eso poco sea tan dificultoso como si fuera mucho» y que la ignorancia de la posibilidad les hacía olvidar la importancia y facilidad en conquistar los reinos asiáticos.⁷³⁰ Como documentos complementarios de su proyecto, el obispo de Malaca realizó unos derroteros⁷³¹ de los lugares principales, tales como Achen, Siam, Patani y

⁷²⁸ AGI, Patronato, 25, R.61, ff. 1r-v.

⁷²⁹ AGI, Patronato, 25, R.61, f. 1v.

⁷³⁰ AGI, Patronato, 25, R.61, f. 1v.

⁷³¹ Un año después, este derrotero fue inserto en una carta de João Ribeiro Gaio a Felipe II, fechada el 19 de abril de 1595. Como una copia del derrotero fue enviada al gobernador de Manila, posteriormente Luis Pérez Dasmariñas volvió a adjuntarlo de manera resumida en su carta a Felipe III, fechada el 15 de junio

China. Así declara el prelado luso: «Si el tiempo me diere lugar para que se traslade o escriua lo de Siam, irá en esta embarcación primera. Y quando no en la segunda que partirá por todo este mes de abril, para que V. S. lo vea. Y assí por Patan, Siam, Camboja, Cochinchina y toda la demás costa».⁷³² Asimismo, conviene mencionar una narración bastante pormenorizada de Siam a través de la perspectiva del belicoso obispo João Ribeiro Gaio:

«Y porque esté en medio y veçino de otros muchos reinos que le temen y reconoçen y del de Pegu, amigo de christianos, con quien tiene guerra y grande enemistad. Y porque este rey de Siam es de más conoçido y temido de todos y el más soberuio y que más inauditas crueldades y infernales castigos haçe de quantos ay. Y assímismo por ser Siam la madre y seminario antiquíssimo y maldito de las ydolatrías. Y que está poblado de muchos pegues y estrangeros cautiuos y ofendidos del mismo rey que no puede ni mereçe ser amado, sino odiado y aborreçido de los suyos quanto i más de los estraños cuyos ánimos y coraçones lastimados y sujetos a un gouierno y modo de proçeder más de demonio que de hombre. Era fácil mouer contra él mismo. Y para admitir otro demonio menor maldito, quanto más pío y justo deuajo del qual viban con liuertad y seguridad de sus vidas y haziendas, cossas naturalmente tan amadas y de que totalmente careçen aora».⁷³³

La imagen de Siam anteriormente referida debió de causar un fuerte impacto en Luis Pérez Dasmariñas, de tal modo que seleccionó la presente carta para justificar la causa de la guerra santa en defensa de la cristiandad, la represión de los *infieles*, y finalmente conseguir la autorización de Felipe III. En esta carta, se fraguó la imagen negativa de Siam como enemigo de la cristiandad de la siguiente manera: primero, se subraya la herejía del monarca siamés mediante el uso de términos relacionados con la depravación: «infernales castigos haçe» y «para admitir otro demonio menor maldito»⁷³⁴. Segundo, compara Siam con su vecino Pegu, considerando a este último como «amigo de christianos, con quien tiene [Siam] guerra y grande enemistad», y a Siam como «la madre y seminario antiquíssimo y maldito de las ydolatrías» donde los «estrangeros [fueron]

de 1603, a fin de justificar su plan expansionista en Siam bajo el título de «*Otra relación del reyno de Sian sacada de un rotero muy largo que hizo para S. M. Don Juan Ribero Gayo, obispo de Malaca con Antonio Ferreira, capitán que fue de los viajes de Sian y con otras personas el qual ymbió a Don Luis Pérez das Mariñas, governando las Philipinas para que biçiese jornada al dicho reino de Siam*». AGI, Filipinas, 19, R.4, N.57C, ff. 1r-2r. Traslado de la relación del obispo de Malaca, João Ribeiro Gaio (19 de abril de 1595) en la carta de Luis Pérez Dasmariñas al rey. Manila, 30 de junio de 1603. Analizaremos este derrotero en el apartado más adelante.

⁷³² AGI, Patronato, 25, R.61, f. 11r.

⁷³³ AGI, Patronato, 25, R.61, f. 1r.

⁷³⁴ AGI, Patronato, 25, R.61, f. 1r.

cautiuos y ofendidos del mismo rey»⁷³⁵. Al describir que Siam se encontraba «en medio y veçino de otros muchos reinos que le temen y reconoçen y del de Pegu»⁷³⁶, se define al Pegu de aquel momento como un reino más débil que Siam, de modo que la animadversión entre estos reinos suponía la inseguridad de la evangelización católica en Pegu y el gran peligro para la comunidad cristiana asentada allí. Asimismo, para poner énfasis en el mayor riesgo que Siam podría suponer a la cristiandad, Luis Pérez Dasmariñas distingue a Siam de los demás reinos asiáticos continentales, tales como Pegu, Camboya y Tenasserim⁷³⁷, considerándolos como partidarios de la cristiandad.

«El rey de Siam se haçe mui poderoso y tiene alcançadas algunas victorias contra el rey de Pegu, grande amigo nuestro y de los christianos en donde andan en la doctrina y conuersión religioßos de los descalços de Sant Francisco. Y tienen hechas yglesias y les tiene tomado el reino de Tanacamarin y otros más lugares. Y así y tanbién tiene tomado y destruido el reino de Camboxa que tanbién es grande amigo nuestro. Y auía en el christiandades y yglessias y corrían con las dichas christiandades religioßos de la orden de Sant Francisco y Santo Domingo a quien tiene cautiuos con muchos christianos. El rey de Siam es grandísimo enemigo de los christianos y del nombre de Jessús y de su Santa Cruz haçerse muy poderosso soberuio y cruel. [...] Ay en V. S. para estos seruिçios le haga esta rememranças que ya que Dios le a puesto en ese lugar y le tiene hecha merçed de le haçer amigo y çelosso de sus obras, para que dando el tiempo lugar socorra al rey de Camboxa y al de Pegu con destruir este enemigo tan grande del reyno de Christo qual es este rey de Siam».⁷³⁸

Es evidente la pretensión de Luis Pérez Dasmariñas de legitimizar la conquista de Siam y el uso de la causa religiosa propuesta por el obispo de Malaca en 1595 para apoyar

⁷³⁵ AGI, Patronato, 25, R.61, f. 1r.

⁷³⁶ AGI, Patronato, 25, R.61, f. 1r.

⁷³⁷ Actual ciudad birmana de Taninthayi, situada a orillas del río homónimo. Es también nombre del estado, que limita al norte con el estado de Mon; al este con la cordillera de Tenasserim, que lo separa de Tailandia; colinda al sur y al oeste con el Mar de Andamán (Océano Índico). Fue fundada por los siameses en 1378, por lo que pertenecía al dominio del reino de Ayutthaya. Sin embargo, la abundancia de frutas, minerales, especias, madera de olor aromático y piedras preciosas, hacía que fuera territorio de conflicto entre los reinos de Siam y Pegu. La ubicación en la costa de Andamán convirtió a Tenasserim en un gran *entrepôt* y proveedor de mercancías de los mercaderes procedentes del Océano Índico para la hacienda real de Ayutthaya. Su importancia también se refleja en la *Ley de la Jerarquía de los Militares Provinciales* (1454), que categoriza Tenasserim como ciudad de segundo rango [=hwa muang tho, หัวเมืองโท], cuyo gobernador gobaza del título de *okya*, título nobiliario de rango superior. El declive de esta ciudad-puerto comenzó en el siglo XVII a causa de varios factores, entre los que destacan la mudanza de la base comercial de los ingleses a la costa de Malabar ante la potencia holandesa en el Sudeste Asiático y el cambio de la capital birmana de Pegu a Taungoo, a unos 1.000 kilómetros al norte de Tenasserim. SANITWONG NA AYUTTHAYA, Warunyupa, «Muang tanao muang thawai lae muang marib» [Tenasserim, Tavoy y Mergui], en *Kotmai tra sam duang: phra thamnun* [Código de Tress Sellos: Phra Thamnun], Bangkok: Royal Institute of Thailand, 2010, pp. 198-202.

⁷³⁸ AGI, Patronato, 25, R.61, f. 1r.

su objetivo puramente aventurero y secular. En cuanto a la política anticristiana de Siam, parece ser una verdadera difamación y leyenda negra contra el rey Phra Naresuan. Para contraargumentar este discurso, no hay que olvidar las políticas siamesas a favor de la comunidad cristiana. Escojamos como ejemplos en primer lugar, la embajada real de 1594 que Phra Naresuan despachó a Manila con objetivo de entablar amistad con *una nación católica*; segundo, la existencia del barrio portugués en Ayutthaya, fruto del pacto de 1518 entre el rey Ramathibodi II (1491-1529) y el embajador Duarte Coelho, despachado por el entonces gobernador de Malaca D. Aleixo de Menezes. Mediante este primer tratado firmado con los europeos, Ramathibodi II concedió no solo el derecho de asentamiento y comercio en Siam, sino también la libertad de evangelización del reino a favor de los religiosos lusos,⁷³⁹ de ahí la obvia política amistosa con los cristianos desde el comienzo del siglo XVI hasta el reinado de Phra Naresuan.

Asimismo, se puede observar que los reyes siameses procuraban mantener la política pacífica con las comunidades europeas y fomentaba la existencia de los extranjeros. La razón principal de esta política xenófila radica en los beneficios que los extranjeros aportaron a Siam en diversos aspectos. Según Preedee Phisphumvidhi, el constante flujo migratorio de los extranjeros a Ayutthaya refleja el reconocimiento de la cultura exógena por parte del gobierno siamés sin apenas restricción, incluso su capacidad de aprovechar los conocimientos y habilidades que los extranjeros aportan consigo. Junto con esta ideología, Siam impone el sistema de *bandel* o barrios extranjeros, que funciona como una zona vigilada para asegurar la seguridad del reino y reducir problemas que pudieran causar los extranjeros. Todos sus residentes estaban obligados a registrarse en determinados departamentos como súbditos que dependían directamente del rey. En este sentido, los extranjeros en Siam estaban automáticamente vinculados y sometidos al sistema administrativo del reino.⁷⁴⁰

Aunque no se puede generalizar la buena convivencia entre los ibéricos en Siam, existen testimonios de que los religiosos españoles que viajaron a Ayutthaya fueron bien acogidos por los portugueses. Tal fue el caso de los misioneros franciscanos que acudieron en 1582 a Ayutthaya, donde recibieron buenos tratamientos de los lusos quienes les facilitaron el alojamiento y demás necesidades. Así relata Marcelo de Ribadeneyra: «fue enviado el padre fray Jerónimo de Aguilar [a Siam] [...] y hallaron tan

⁷³⁹ CAMPOS, «Early Portuguese Accounts», 1983, pp. 13-14 y NANA, Krairerk, *Ha roi pi saisamphan song phaendin thai-portuket* [500 años de relaciones siamesas-portuguesas], Bangkok: Matchon, 2010, p. 91.

⁷⁴⁰ PHISPHUMVIDHI, Preedee, *Kradan thong song phaendin* [Tablas doradas de dos tierras], Bangkok: Matchon, 2010, p. 182.

buena acogida en los portugueses mercaderes que estaban contratando en aquel reino. Que luego les hicieron una casa pajiza adonde vivían con religiosa libertad».⁷⁴¹ Esta circunstancia demuestra que el bandel portugués constituía una zona residencial común y centro neurálgico de los ibéricos en Siam, por lo menos durante los sesenta años de la unión de coronas. Aunque la fundación del bandel español no tendría lugar hasta entrado el siglo XVIII, la colonia portuguesa o *ban protuket* actuaba de facto como una colonia española provisional. Asimismo, constituía una entidad política de carácter especial, puesto que disponía de su propio dinamismo administrativo como centro de comunicación entre Ayutthaya y otras ciudades portuguesas en Asia. Según Miguel Castelo Branco, las fuentes disponibles indican que los vecinos lusos en Siam gozaban de un considerable grado de autonomía: las elecciones del líder del bandel o *capitão-mor* apenas dependía del gobierno siamés. Asimismo, el nombramiento de personal para la administración interior del bandel se realizó en muchas ocasiones desde Goa antes de solicitar la autorización del gobierno siamés.⁷⁴²

Respecto a la acusación de una política xenófoba siamesa por parte del obispo de Malaca, cabe aclarar que era utilizada solo bajo circunstancias excepcionales. Escojamos, como ejemplos, la erradicación a los japoneses tras su rebelión contra el rey Songtham (1620-1628) y la expulsión de los franceses tras la revolución siamesa de 1688 cuando los franceses dentro del escenario político siamés fue visto por la nobleza siamesa como una gran amenaza a la estabilidad. Esta política xenófoba era meramente una medida temporal e implementada específicamente a determinados grupos sociales, por lo que los monarcas siameses seguían manteniendo el permiso de residencia a los extranjeros; de ahí la continuidad de los *bandeles* hasta la caída de Ayutthaya en 1767.

2) *La carta de Gregorio da Cruz (O.P.)*

En el tercer capítulo del documento de Luis Pérez Dasmariñas se presenta una carta de Gregorio da Cruz, vicario de Camboya⁷⁴³ llevado preso a Siam en la toma de Lovek a principios de 1594. Siendo aún cautivo en Siam, en septiembre de este año escribió una carta⁷⁴⁴ solicitando al gobernador de Filipinas el envío de socorro ante la

⁷⁴¹ RIBADENEYRA, *Historia*, p 179.

⁷⁴² CASTELO-BRANCO, Miguel, *Das partes do Sião: exposição comemorativa do 500.º aniversário das relações luso-tailandesas*, Lisboa: Biblioteca Nacional de Portugal, 2011, p. 16.

⁷⁴³ COUTRE, *Andanzas*, p. 111.

⁷⁴⁴ Mencionada como «Capítulo de una carta de un religioso grave portugués llamado fr. Gregorio da Cruz de la horden de San Francisco scripta a Don Luis Pérez das Mariñas governador destas yslas Philipinas. Su

imposibilidad de la provisión por parte de Goa⁷⁴⁵ y Malaca. Afirmó el dominico que «no tenemos esperança dello. Porque harto haçen en defendersse de sus enemigos. Mas de Manila como más çerca, pues tiene más abundança de gente».⁷⁴⁶ Al considerar el contexto histórico, una de las causas por las que el gobierno de Goa no podía enviar socorro militar para conquistar Siam reside en que el Estado da India estaba intensamente enredado en los conflictos militares en los puertos musulmanes del Océano Índico, conforme a la estrategia de Felipe II durante la segunda mitad del siglo XVI. Nos referimos a la política antiturca del Rey Prudente mediante el bloqueo económico del Mar Rojo y la alianza con el dirigente persa –enemigo de los turcos– y el emperador de Etiopía. El intento del monarca español se volvió más intenso a partir de 1593 cuando incentivó a sus súbditos lusos a tomar la ciudad de Melinde (Kenia) y entre 1595 y 1596 cuando volvió a presionar a Goa a emprender la misma empresa.⁷⁴⁷ Esto suponía una considerable cantidad de gastos militares para la hacienda goanense y un foco de atención hacia el Mar Rojo y la costa oriental de África. El proyecto de conquista de Siam, por lo tanto, se relegó debidamente a asunto de segundo o tercer rango después de los puntos de interés más deseados, tales como Malaca, las Molucas, China, Japón etc.

Ante la referida coyuntura política del Estado de India, Gregorio da Cruz, en representación de los presos portugueses en Ayutthaya, informó a Manila de que «esperamos el socorro y no es neçessario andar con opiniones çiegas. Esto es mío y esto otro es vuestro. Esta conquista es mía y es otra es vuestra».⁷⁴⁸ De acuerdo al lenguaje usado, su pretensión era enredar a los españoles en su proyecto, persuadiéndoles de que la conquista de Siam rendiría intereses mutuos tanto para él como para Manila. En la presente carta de 1594, el padre portugués expresó su hostilidad hacia Prah Naresuan, plasmando una buena imagen del rey Sattha de Camboya como pretector y promotor de

fecha de Sian a veinte y quatro de septiembre de 1594 años» en la carta de Luis Pérez Dasmariñas 15 de junio de 1603. AGI, Filipinas, 19, R.4, N. 57C, f. 3v.

⁷⁴⁵ No olvidemos que la misión portuguesa de Siam estaba bajo la jurisdicción del obispo de Malaca, quien, a su vez, recibía mandamiento de la diócesis de Goa. Esta sede de evangelización portuguesa fue establecida por el papa Clemente VII el 31 de enero de 1533 en respuesta de la petición de João III de Portugal, a quien sus súbditos religiosos de Goa, Cochín y Cananor instaron desde 1521 la necesidad de la erección de su propio diócesis para gestionar espiritualmente un espacio tan vasto como India. De esta manera, las comunidades religiosas lusas en Asia se desmembraron por completo de la primitiva diócesis de Funchal, creando un nuevo territorio jurisdiccional que extendía desde el Cabo de Buena Esperanza hasta Japón. FARINHA, António Lourenço, *A expansão da fé no Oriente*, II, Lisboa: Agência Geral das Colónias, 1943, pp. 14-16.

⁷⁴⁶ AGI, Patronato, 25, R.61, f. 11v.

⁷⁴⁷ OLIVEIRA E COSTA, João Paulo y GASPARD RODRIGUES, Víctor Luís, *Portugal y Oriente: el proyecto indiano del rey Juan* (Traducción de Martín Rasskin Gutman), Madrid: Editorial MAPFRE, 1992, pp.

⁷⁴⁸ AGI, Patronato, 25, R.61, f. 11v.

los católicos frente a su homólogo siamés, a quien calificó de destructor de la misión en Camboya y enemigo de la cristiandad. Así consta en su carta:

«No dexaré tanbién de pedir a V. S. que, no obstante que estas cossas así an suçedido, no se oluide del rey de Camboxa padre nuestro y tan amigo de los portugueses y christianos. Y que nos trataua con tanto amor como a hijos. Nos proueía de todas las cossas neçessarias. Conuiene a sauer cassas, iglesias y gente de seruyçio y de todo bastimentos de que éramos proueidos siempre que era neçessario y de otras muchas dádiuas».⁷⁴⁹

La percepción negativa de Gregorio da Cruz hacia Prah Naresuan resulta comprensible si tenemos en cuenta el puesto de vicario de Camboya que gozaba anteriormente. La toma de Lovek ocasionó el fracaso de su predicación y, como es lógico, le obligó a reiniciar por completo otra misión en Siam. De esta manera, Gregorio da Cruz, que tenía diez años de experiencia en Asia, aconsejó al rey de España que enviara su ejército a conquistar primeramente Champa, donde había una abundancia de recursos naturales.⁷⁵⁰ Una vez caído este reino, pidió que procediera a despachar una embajada para negociar la liberación de los portugueses en Siam. Lo más destacado de lo que el fraile portugués nos revela es la facilidad de conseguir la merced de Prah Naesuan: «para que tratemos lo que se a de haçer y [...] para tratar con el rey todo lo que quisiéremos, porque todo lo conçederá»⁷⁵¹, hecho que resulta totalmente contrario a la mala imagen del rey siamés, que él mismo había creado. Asimismo, reivindica la viabilidad de su propuesta afirmando lo siguiente: «diçenme que ai en esa tierra [siamesa] algunos hombres aficionados a Siam. Y que diçen que haçen grandes honrras a los portugueses y castellanos. Mas tienen poca experiència».⁷⁵² Estas palabras nos dejan unas pistas de la política amistosa del rey de Siam hacia los ibéricos. Aunque el fraile intenta debilitar la razón de estos «hombres aficionados» etiquetándolos como gente de menor experiencia evangélica, al confirmar que se hacía honra a los ibéricos, se está desmontando el discurso anticristiano y xenófobo de Siam que el obispo de Malaca y Luis Pérez Dasmariñas aducían para justificar la conquista. Como hemos mencionado, la corte de Phra Naresuan se caracteriza por la presencia y valimiento de los portugueses, entre lo que figuraban fray Jorge da Mota, fray Juan de Santo Domingo, Diego Pereira

⁷⁴⁹ AGI, Patronato, 25, R.61, f. 11v.

⁷⁵⁰ AGI, Patronato, 25, R.61, f. 11v.

⁷⁵¹ AGI, Patronato, 25, R.61, f. 12r.

⁷⁵² AGI, Patronato, 25, R.61, f. 12r.

Tibao, caballero de la orden de Cristo, Amano Pereira, Marcos Gómez.⁷⁵³ La imagen anticatólica del monarca siamés, por ende, supone una mera distorsión informativa para que el dominico luso consiguiera su objetivo, y posiblemente de otros portugueses en Siam.

En conclusión, aunque este documento de Luis Pérez Dasmariñas pertenezca a la recopilación de tres cartas que aportan pensamientos, prejuicios y ambiciones de sus autores originales, hay que atribuirle a Pérez Dasmariñas como su *nuevo autor*, puesto que fue él quien configuró el *nuevo discurso* del documento y determinó su dirección comunicativa mediante la selección de cartas que encajaban en su objetivo personal. Por ello, es innegable que el resultado final de esta recopilación se encuentra maltratado por su ideología y manipulado a su modo. Asimismo, el uso de las fuentes portuguesas y el hecho de que Pérez Dasmariñas apoyase las propuestas lusas sirve como buen ejemplo de la cooperación hispano-lusa a base del interés mutuo en el Extremo Oriente tras la unión de coronas de 1580.

5.3 La reafirmación de la conquista de Siam en 1603

Tres años después del envío de una carta a proponer la conquista de Siam, el 15 de junio de 1603, Luis Pérez Dasmariñas volvió a reiterar su deseo de expandir las posesiones españolas en la península Indochina y demostrar los beneficios que la corona podría gozar de ello. La razón principal de esta correspondencia radica en que «algunas personas hacen poco caso deste negocio y lo juzgan por no combiniente»⁷⁵⁴. Por lo tanto, Luis Pérez Dasmariñas optó por recopilar una serie de documentos, que mejor proporcionan información de Siam y justifican la importancia de su proyecto a fin de obtener la aprobación real:

«Relación hecha por los que firmamos nuestros nombres al cabo de ella»⁷⁵⁵ (1603). A pesar de que su título no muestra ninguna relación con Siam, su contenido aborda los siguientes aspectos descriptivos de este reino:

⁷⁵³ SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 78.

⁷⁵⁴ AGI, Filipinas, 19, R.4, N.57A, f. 1r. Carta de Luis Pérez Dasmariñas al rey. Manila, 15 de junio de 1603.

⁷⁵⁵ AGI, Filipinas, 19, R.4, N.57B, ff. 2r-2v. Carta de Luis Pérez Dasmariñas al rey. Manila, 30 de junio de 1603.

a) La geografía siamesa:

«Se diçe que el dicho rreyno e tierra firme con la gran China con el rreyno de Patama⁷⁵⁶. Tiene de costa de mar duçientas leguas por la tierra firme adentro confina por la parte del norte con el rreyno de los laos y por la parte de la yndia con el rreyno de Pegu. Trabiesa este reyno un río caudal que sale a la mar por este rrío se ba a la çuadad prinçipal donde el rrey asiste. Tiene otros muchos ríos más. La çuadad se llama Judea desta a la boca del rrío que sale a la mar. Ay quarenta leguas el rrío es hondable de ellos. Son de los naturales que ban a açcer sus tratos y otros destranjeros que vienen allí a tractar. Es toda la rribera del rrío desde la mar a la çuadad abundóse y fértil poblada de mucha gente con muchas guertas (sic) y arboledas fructíferas y el rrío de mucha abundançia de pescados».⁷⁵⁷

b) La infraestructura y normas urbanísticas de Ayutthaya, lo cual nos permite conocer el trazado de una ciudad que dista en gran medida del régimen urbanístico español, el llamado *trazado cuadricular o damero* de las ciudades coloniales hispanas, y la peculiaridad del sistema de transporte de Siam: el uso de canales como calles y de embarcaciones como vehículos.

«La dicha çuadad prinçipal está çercada de muralla de ladrillo, aunque ya vieja y por muchas partes caídas. Por la una parte tiene el rrío y por la otra acabada de çercar, la una caba honda y ancha. Y [...] la en cruz quatro açequias hondables que por ellas puedan entrar en la çuadad galeras. Pasan por debajo de la muralla por grandes arcos que tienen hechos. Tiene en redondo quatro leguas. La casada della es de madera y teja está bien hobrada a su modo. Y por muchas calles tiene açequias pequeñas que salen a las quatro prinçipales, de manera que por toda la çuadad se anda en enbarcaçiones curiosas y en toldadas como a manera de coches entran por las calles. Puestos los ofiçios cada ofiçio de por sí que son muchos. Es muy populoso de gente y de gran tráfigo de mercaderías muy rricas. Acuden a ella a tractar muchas stranjeros. Las casas del rey son muy grandes y de rríos. Edifiçios de madera y teja y otras casas de prinçipales con muy costosos edifiçios ».⁷⁵⁸ (véase Mapas y Planos 9)

c) La descripción de la religiosidad siamesa:

«Tienen muchos templos y en ellos gran riqueza de ydolos de oro y plata y cobre grandes y pequeños. Ay muchos clérigos a su modo. Venéranlos mucho y viben de limosna que les dan muchas. Ay en estos uno a quien todos veneran y sale por elección. Ay algunos tenplos (sic)

⁷⁵⁶ Posiblemente se refiera al sultanato de Patani.

⁷⁵⁷ AGI, Filipinas, 19, R.4, N.57B, f. 2r.

⁷⁵⁸ AGI, Filipinas, 19, R.4, N.57B, ff. 2r-2v.

de mahometanos que los consiente el rey y predicán la seta de mahoma y da consentimiento a que se buelban moros. An thomado muchos sianés esta mala seta». ⁷⁵⁹ (véase Figuras 21-22)

d) La política anticristiana, la prohibición real de la evangelización en Siam y la enemistad de su monarca contra los portugueses. Esta afirmación también atestigua la existencia en Siam de unos españoles seculares cuyas vidas apenas se hallan registradas en las fuentes documentales:

«Es este rey muy cruel y enemigo de los christianos. Y no a consentido que se predique en su rreyno el Sancto Evengelio. Tiene captibos rreligiosos: dos de Sancto Domingo y uno de San Francisco. Y otro que de esta orden murió en el captiberio. Tiene *otros spañoles seglares* y otros muchos christianos destas partes no les consiente haçer yglesias ni les da substento ninguno. A quitado el tracto y contracto con los portugueses, porque les ha hecho mal tractamiento, de manera que en Malaca y Macan se a mandado que nadie de los portugueses baia a Sian. Y para ello se los a puesto pena y así no ban». ⁷⁶⁰ (La cursiva es mía)

e) La riqueza y abundancia de recursos naturales de Siam de la que el rey de España podría sustentar y recaudar como tributos para enriquecer su imperio.

«Ay en el reyno otras çiudades, villas y lugares de modo que es toda muy poblada y todo en común de fértil y abundante de todo jénero de bastimentos como es arroz y vino y pescados, bacas, bufanos (sic), rurcos, benados, cabras, gallinas, palomas, perdiçes y otras muchas çaças. De bolatería y monte libras (sic), conejos. Todo esto en mucha abundança [...] Ay en la tierra mucha madera y buena y gran adereço para navíos por el buen yngenio de los naturales para belamen, jarçia y anclas. Produçe la tierra en sí y tiene mucho oro y plata, rubís, diamantes, çáfiras y firasoles (sic) y otras suertes de piedras de valor. Tiene muchas mercaderías como son pimienta, rropa, de algodón de que los naturales visten. Ay seda, menjuí, lacre, muchos montes de brasil, cobre y hierro, staño (sic), plomo, salitre, açufre y otras muchas cosas que le sirben de mercaderías y los que ellos con sus yngenios açen que todo le es de gran rriqueça a la tierra. Ay mucho marfil y todas cosas de viandas, mucha tinajería grande y pequeña». ⁷⁶¹

f) Las características del pueblo siamés y su gobierno:

«La gente de la tierra es curiosa de tener y mandar. Son muy trabajadores y cultibadores de su tierra. Haçen muchas curiosidades con buen yngenio que les sirbe de mercaderías para los

⁷⁵⁹ AGI, Filipinas, 19, R.4, N.57B, f. 2v.

⁷⁶⁰ AGI, Filipinas, 19, R.4, N.57B, f. 2v.

⁷⁶¹ AGI, Filipinas, 19, R.4, N.57B, f. 2v.

stranjeros (sic). Son viçiosos, enemigos de harmas y de cosas de pelea. Es gente de muy flaco ánimo. Y en las cosas de justiçia se gobiernaron (sic) raçonable, puliçia, aunque no tienen leyes stableçidas (sic), porque cada rey quita y pone y se gobierna a su gusto. Scriben y quantan a su modo». ⁷⁶² (véase Figuras 23-24)

g) La defensa militar de los siameses:

«Tienen por harmas açagaias arrojadiças y rodelas. Husa [...] arcabuzería y hartillería que an deprendido de portugueses, aunque más les sirbe destorbo que para haçer efecto con ellas. Porque [en] tiempo de la necessidad la flaqueça de su ánimo les ynpide y corta de modo que no se saben aprovechar della. Y en tiempo de guerra y pelea la haçen sin horden ninguno. Y ansí con façilidad huyen sin ninguna horden desconçertadamente. Puede poner este rrey en campo un quento de hombres y grande suma de caballos y elefantes que los ay en mucha cantidad y con la muchedunbre (sic) de gente y suma la horden mientras mas es más comfesiõ (sic). Y así la mucha gente es buena para tributar. Sirbense de elefantes mansos y de caballos y carretas de bueyes a nuestra husança». ⁷⁶³ (véase Figura 25)

«Otra relación del reyno de Sian sacada de un rotero muy largo que hiço para S. M. Don Juan Ribero Gayo, obispo de Malaca con Antonio Ferreira, capitán que fue de los viajes de Sian y con otras personas el qual ymbió a Don Luis Pérez das Mariñas, governando las Philipinas para que hiçiese jornada al dicho reino de Siam» ⁷⁶⁴ (1595). Se trata de la anteriormente citada *Relación y derrotero del reyno de Çian para el rey Nuestro Señor* ⁷⁶⁵, que el obispo de Malaca realizó el 27 de diciembre de 1584 para presentar a Felipe II. Una década más tarde, el obispo prometió el 11 de abril de 1595 enviar una copia del derrotero de Siam, junto con otros de Achen, Patani y China, al gobernador Luis Pérez Dasmariñas. ⁷⁶⁶ Una vez recibida la *Relación y derrotero* de Siam en Manila, la autenticidad de este documento y la veracidad de su contenido fueron certificados el 7 de diciembre de 1595 por un grupo de personas que habían tenido suficiente experiencia como para garantizarlo: el capitán Blas Ruiz de Hernán González, quien estuvo en Siam y Camboya; el capitán Francisco de Sagrado, en Siam; y el capitán Gregorio Vargas Machuca y Pantaleón Carnero, en Camboya. Afirman su juramento de

⁷⁶² AGI, Filipinas, 19, R.4, N.57B, f. 2v.

⁷⁶³ AGI, Filipinas, 19, R.4, N.57B, f. 2v.

⁷⁶⁴ AGI, Filipinas, 19, R.4, N.57C, ff. 1r-2r.

⁷⁶⁵ Para su transcripción, véase el capítulo 13 «Rutter of Siam, by Dom João Ribeiro Gaio» en SOUSA, George Bryan y SCOTT TURLEY, Jeffrey, *The Boxer Codex: Transcription and Translation of an Illustrated Late Sixteenth-Century Spanish Manuscript Concerning the Geography, History and Ethnography of the Pacific, South-east and East Asia*, Leiden: Brill, 2015, pp. 188-196.

⁷⁶⁶ «hiço algunos derroteros de los lugares principales como es de Hachen-Sian-Patan-China. Si el tiempo me diere lugar para que se traslade o escriua lo de Siam, irá en esta embarcación primera». AGI, Patronato, 25, R.61, f. 11r.

la manera siguiente: «çertificamos que esta relación es çierta y verdadera, porque lo emos visto y lo sabemos algunos y otros de notiçias muy claras y de publiçidad que ay dello. Y que lo hemos oydo a muchos que lo an visto y a muchos naturales de los mismos reynos». ⁷⁶⁷ El valor de este documento reside en que proporciona de manera minuciosa la dirección para la navegación a este reino. Conforme la narración del obispo de Malaca, la ciudad de Ayutthaya está situada a la altura de unos 16 grados al norte de la línea ecuatorial. Existía distintos derroteros utilizados por los pilotos portugueses y castellanos. El tiempo propicio para navegar a Siam desde Malaca era entre agosto y febrero, y desde Filipinas entre agosto y finales de febrero. La barra de Siam se encuentra a 14 grados al norte del ecuador y que está entre 35 y 40 leguas de la capital siamesa. Desde la barra se podía llegar a Ayutthaya a bordo de navíos de remo en 24 horas debido a los corrientes fluviales. ⁷⁶⁸

Por otra parte, hay que advertir que el obispo de Malaca inserta en el derrotero anécdotas políticas de Siam; como ejemplo, el ataque de Camboya en 1582 a la ciudad portuaria de Phetchaburi –llamada en las fuentes ibéricas Perprein o Pipri–. Nos da a conocer el resultado de la empresa ofensiva del rey Sattha de Camboya contra Siam y la pronta restauración de Phetchaburi.

«Tiene en la ensenada y mar algunos puertos: el primero llamado Bancurri; el 2º la çiudad de Perprein. Tiene un río muy hermoso y fue esta dicha çiudad muy grande. Y en el año de mill y quinientos y ochenta y dos, vino el rey de Canboja sobre ella y la thomó y no dijo cosa vida dentro della. Y las gentes llebó y hiço moradores de su reyno de Camboja dejando la dicha çiudad yerma. Y oy en día está ya reformada como si no ubiera pasado». ⁷⁶⁹

También nos demuestra la etiqueta practicada en las audiencias dadas por los soberanos siameses, cuyas características residen en el distanciamiento entre el rey y sus súbditos, la prohibición del contacto directo con el monarca, la naturaleza divina de este y el papel fundamental del obsequio.

«Y ninguno abla con el que ose miralle derecho, sino con anbas manos lebantadas y el rostro puesto en el suelo. Y estando muy apartado larga distançia del, diçe lo que quiere a un su

⁷⁶⁷ AGI, Filipinas, 19, R.4, N.57C, f. 1v.

⁷⁶⁸ AGI, Filipinas, 19, R.4, N.57C, f. 1r.

⁷⁶⁹ AGI, Filipinas, 19, R.4, N.57C, f. 1r.

manderin. Y es con la misma cortesía. Diçe al rey lo que la tal persona quiere. Y pide a este manderin. Y responde el rey muy despaçio. Y primero, para llegar a esto y ablalle, a de saber el dicho rey el pressente que la tal persona. Le a de dar y a de ser que le satisfaga. Y entonçes, le abla. Y si no, no consiente le ablen y se buelbe la persona sin negoçiar».⁷⁷⁰

Al describir la grandiosidad de Siam antes de ser subyugado bajo el mandato del reino de Pegu en 1569, el obispo de Malaca define a Siam como el *imperio* al que sus reinos vecinos, entre ellos el sultanato de Patani, hacían acatamiento y enviaba tributos.

«El reyno de Sian, muy pocos años antes que fuese destruido por el rey de Pegu, fue *ymperio* y el más benerado rey que agora en nuestros días se sabe. [...] Fue como queda dicho este reyno de Sian un grande (sic) ymperio. Y antiguamente se llamaba señor de todos los reynos sus veçinos y le pagaban tributo. Y aun oy en día le manda Patane un çierto tributo a que está obligado por sus antepasados. Y así con verdad se puede deçir por Sian aber sido una de las cosas del mundo en el ymperio y las tierras».⁷⁷¹ (la cursiva es mía)

Asimismo, informa a Felipe II de la riqueza de piedras preciosas utilizadas para la ornamentación de la capilla real en homenaje a los anteriores reyes siameses y sus consortes: «de sus antepasados reyes y reynas, huecos y maçiços póneles por ojos piedras de jirasoles y por dientes diamantes y por unas rubíes. Todo ello de grandíssimo valor. Esto tiene en una capilla real que tiene hecha dentro sus casas». Como la cultura siamesa está estrechamente vinculada a los elefantes, pone de manifiesto la aplicación de los metales preciosos para adornar a estos animales en calidad de insignias de grandeza.

«Los arreos de los elefantes de que se sirben en las guerras, las cadenas conque haçen fuertes las sillas en sus cuerpos, son de plata y muchas dellas de oro. Y muchos de sus elefantes mansos de caballeriça están en casas ricamente labradas y muchas dellas doradas por dentro. Y algunos de los elefantes comen en pesebres ricos».⁷⁷²

Aunque resulta exagerada la afirmación de que «tiene este reyno de Sian en sí todas las cosas nesçesarias a la vida humana»⁷⁷³, el obispo portugués asegura la

⁷⁷⁰ AGI, Filipinas, 19, R.4, N.57C, f. 1r.

⁷⁷¹ AGI, Filipinas, 19, R.4, N.57C, f. 1r.

⁷⁷² AGI, Filipinas, 19, R.4, N.57C, f. 1v.

⁷⁷³ AGI, Filipinas, 19, R.4, N.57C, f. 1v.

abundancia de arroz y la gran cantidad de su superávit anual que convirtieron a Siam en el centro de distribución y exportación de arroz del Extremo Oriente.

«Y esto en tanta abundancia que muchos años para cojer la cosecha desperdicián la del año pasado principalmente arroz que es tanto que todos los reynos vezinos, quitado el de Canboja, se probeen de Sian. Y para esto entra todos los años por este río más de treçientos navíos llamados juncos».⁷⁷⁴

João Ribeiro Gaio propone a Felipe II tres opciones para la conquista de Siam. En primer lugar, sería posible con el envío de 1.000 españoles⁷⁷⁵ y el vasallaje de Siam llevaría consigo el reconocimiento de la soberanía española por parte de los reinos que a estas alturas estaban subyugados bajo el poder de Siam. Se refiere a los reinos de Ligor, Tenasserim, Laos y Patani, los cuales eran iguales de ricos y pagaban anualmente tributos a Ayutthaya. A pesar de lo temeroso que parece su consejo al rey de España, reitera que, «aunque paresçe themeridad deçir que mill spañoles (sic) serán poderosos a thomar el reyno de Sian», hay que advertir que la población siamesa es «tan flaca de ánimo y toda gente comfusa y sin horden y malas harmas».⁷⁷⁶

En segundo lugar, como propuesta alternativa, bastaría con el envío de 500 españoles de socorro para tal empresa si la corona española recibiera la ayuda del rey de Camboya, quien era tan poderoso y opulento como el siamés y dueño de mejores navíos. El obispo de Malaca, por lo tanto, considera que los camboyanos estaban más dotados que los siameses en las armadas. Con todo, la superioridad de Siam reside en que su rey era «más animoso y cruel, que es de quien penden los ánimos de los basallos, de modo que la amistad del rey de Canboja le es a S. M. de mucha ymportancia para el prinçipio y entrada y conquista de la tierra firme universal».⁷⁷⁷

⁷⁷⁴ AGI, Filipinas, 19, R.4, N.57C, f. 1v.

⁷⁷⁵ Esta cantidad de soldados coincide con la propuesta por los aventureros ibéricos en Camboya: Diego Belloso, Blas Ruiz, Gregorio Vargas Machuca, Francisco de Sagredo, Diego Chávez Cañizares y Pantaleón Carnero. Los citados agentes históricos afirman que «para ganar este reyno [de Siam] y sustentarlo, serán bastantes mill españoles sin otra ayuda ninguna ni favor de nadie». Es muy posible que tal número fuera proporcionado por Diego Cañizares, porque afirmó haber recibido noticias de Siam mediante los portugueses en Macao, quienes tal vez hubieran obtenido tal información de sus compatriotas lusos de Malaca, donde residía el obispo João Ribeiro Gaio. Así explica: «De noticia, por relacion que me hicieron en Macan portugueses». AMN, 0020, Ms. 0027/56, f. 306r. Relación de Champa, Siam y otros reinos de la India Oriental. Manila, 7 de diciembre de 1595.

⁷⁷⁶ AMN, 0020, Ms. 0027/56, f. 306r.

⁷⁷⁷ AMN, 0020, Ms. 0027/56, f. 306r.

Según João Ribeiro Gaio, la ubicación estratégica de Siam favorecería el comercio de los españoles con otros reinos asiáticos. Desde Siam, los españoles podrían navegar a comerciar la pimienta con el reino de Ligor; el oro, los diamantes, las piedras bezoar y la madera águila en el sultanato de Pahan, incluso otras mercancías en Johor, Malaca, Maluco, Burney y las propias Islas Filipinas.⁷⁷⁸ Aparte de esta ventaja náutica, hay que señalar que el emplazamiento de Siam en el pleno centro de la península Indochina propicia en buena medida la conquista española, estando Siam flanqueado por sus reinos enemigos, entre los cuales se encontraba Pegu, con el que los reyes siameses mantenían constantes conflictos bélicos sin poder vencerlo. Para clarificar su afirmación, el obispo de Malaca escoge como ejemplo el caso de cuando el rey peguano despachó una embajada para solicitar al virrey de Goa una armada que le pudiera ayudar a atacar Siam por el sur, mientras que Pegu lo asaltaría por tierra. A pesar de ello, la petición peguano fue denegada a causa de las incesantes guerras que el *Estado da Índia* portuguesa tenía que afrontar en aquel tiempo.⁷⁷⁹ Por consiguiente, en consideración del referido modelo del pacto peguano-portugués, el obispo de Malaca propuso una tercera alternativa a Felipe II: aprovechar la conflictividad entre Siam y Pegu mediante la instauración de una alianza regional entre Pegu y Filipinas. Desde el punto de vista geopolítico, desde el norte de Siam, el soberano peguano podría asaltar su reino enemigo por tierra, mientras que los españoles en Manila emprendería el ataque por vía marítima, el cual se realizaría con las galeras, fustas y bergantines armadas con artillería y arcabucería. En el caso de que los 1.000 españoles solicitados no llegasen a Filipinas, se construiría «con poca harmada» una fortaleza española en Camboya, donde se lanzaría el ataque a Siam desde el este. Una vez allí, procederían a avisar su llegada al rey peguano, para que pusiera en marcha sus ejércitos rumbo a Siam y que los españoles acudirían en auxilio por el mar.⁷⁸⁰

«Traslado de carta del obispo de Malaca, João Ribeiro Gaio, fechada el 11 de abril de 1595».⁷⁸¹ Esta carta, además de subrayar la abundancia de ganado –vacas, cerdos y venados– que se vendía a buen precio, afirma que el precio de una vaca de gran tamaño rondaba seis reales y el cuero de los venados formaba parte esencial de la economía siamesa, puesto que se exportó anualmente un gran volumen. Así describe el obispo de Malaca: «son tantos los venados que ay. [...] Y quando vienen las creçientes, las toman a manos y se

⁷⁷⁸ AGI, Filipinas, 19, R.4, N.57C, f. 2r.

⁷⁷⁹ AGI, Filipinas, 19, R.4, N.57C, f. 2r.

⁷⁸⁰ AGI, Filipinas, 19, R.4, N.57C, f. 2r.

⁷⁸¹ AGI, Filipinas, 19, R.4, N.57C, ff. 1v-3r.

meten por las casas dentro. Y matan tantos que todos los años venden treinta u quarenta mill cueros para Japón y otras partes». Asegura que en este reino hay más madera del palo de brasil que en toda la China, Japón e India; hay gran cantidad de menjuí blanco cuyo tamaño es tan grande como ladrillos; hay ropa de textura gruesa, pero los tejidos finos en Siam eran costosos; hay mucha madera de teca y de pangelín los cuales eran de calidad e idóneas para la construcción de naos y galeras.⁷⁸² Aparte del bajo precio de las mercancías siamesas, el obispo de Malaca pone de manifiesto el protagonismo económico de Siam en el ámbito internacional de la manera siguiente:

«Del reyno de Ligor, del reyno de Pathane, del reyno de Pahon, y del reyno de Bintao, del reyno de Joor, del reyno de Janbe, del reyno de Andeguirre(?), del reyno de Palinbao, y del reyno de Banga y el reyno de Banjarmaca, y del reyno de Currimata y de otros muchos puertos sus veçinos. Tiene más este Reyno de Sian [...] Es tan grande el tracto de comprar y bender en Sian que todos los días ay feria y cada la ocho días se aze feria general».⁷⁸³

Otro factor que favorece su estatus como *entrepôt* regional reside en su hidrografía. Se refiere a la constante interdependencia entre la población siamesa y las vías fluviales que, según el obispo de Malaca, «se comunican en todos sus tractos conpras y ventas y demás negoçios con embarcaçiones que llama paros». Para los mercaderes extranjeros, aparte de los buenos surgideros, otra ventaja hidrográfica de Siam residía en la profundidad del principal río Chaophraya que permitía la navegación de las grandes embarcaciones – naos y juncos – las cuales precisaban de unos dieciocho palmos⁷⁸⁴ de agua para entrar a la capital siamesa y otros lugares ubicados río arriba.⁷⁸⁵ Asimismo, explica que la economía siamesa estaba basada el empleo de oro y plata como formas de intercambio y que se regulaban por peso. Para abonar los gastos, los mercaderes los satisfacían «tantos mill cates de plata [...] y tantas jarras y tinajas de oro». Los siameses adinerados guardaban su dinero en unas embarcaciones llamadas *merva*, en las cuales se encuentra su otra vivienda, para que en tiempos de guerra pudieran escapar río arriba junto con sus haciendas.⁷⁸⁶ Según el obispo, el punto débil de Ayutthaya se encuentra en su endeble sistema defensivo. Estando la capital siamesa situada en la zona anegadiza, el

⁷⁸² AGI, Filipinas, 19, R.4, N.57C, f. 2v.

⁷⁸³ AGI, Filipinas, 19, R.4, N.57C, f. 2v.

⁷⁸⁴ Medida de longitud de unos 20 cm, que equivalía a la cuarta parte de una vara y estaba dividida en doce partes iguales o dedos. DRAE.

⁷⁸⁵ AGI, Filipinas, 19, R.4, N.57C, f. 2v.

⁷⁸⁶ AGI, Filipinas, 19, R.4, N.57C, f. 2v.

hecho de que la muralla estuviera fabricada de ladrillo y tierra hizo que se deshiciera fácilmente: «acabada de haçer ellas, desaçe por sí». Por lo tanto, según opina el obispo, la fortaleza de Siam «es de poca defensa». En cuanto a la artillería instalada, tampoco está bien fabricada: «ay dos baluartes a la parte del río con algunas pieças de hartillería dechas en la tierra sin medida ni proporçión, porque no tienen huso de haçerlas con ella los quales baluartes tanbién son de poca defensa como la çerca». Por último, aunque Siam contaba con unas 30.000 habitantes, estos eran débiles y no sabían guerrear. De esta manera, «se puede entrar por qualquier parte y abrá poca resistençia por ser la gente de poco esfuerço».⁷⁸⁷

*«Otro traslado de carta del obispo de Malaca, João Ribeiro Gaio, fechada el 11 de abril de 1595».*⁷⁸⁸

El documento manifiesta la necesidad de proteger las comunidades cristianas en Siam, Pegu y Camboya mediante la conquista de Siam debido a que su rey, según el autor, era un gran enemigo de la religión católica. Esta carta del obispo de Malaca había sido adjuntada tres años antes en la citada carta de Luis Pérez Dasmariñas, fechada en Manila, el 30 de mayo de 1600.

*«Capítulo de una carta de un religioso grabe portugués llamado fr. Gregorio da Cruz de la horden de San Francisco scripta a Don Luis Pérez das Mariñas governador destas yslas Philipinas. Su fecha de Sian a veinte y quatro de septiembre de 1594 años».*⁷⁸⁹ Su objetivo es, ante la imposibilidad de la ayuda militar de Goa, convencer a Felipe II de la importancia de la expansión territorial desde Manila a Siam y la vida de los religiosos ibéricos en este reino. Esta carta también había sido adjuntada tres años antes en la carta de Luis Pérez Dasmariñas al rey fechada el 30 de mayo de 1600.

«Apuntamientos y raçones que el P. Fr. Duarte de la horden de Sancto Domingo religión de muchas partes virtud religión y letras y de mucho entendimiento y balor como se bio y lo mostró en ocasiones el qual como persona que stubo en el reyno de Canboja y bio la que pasó quando allí stubieron los spañoles que enbié y fueron a él en el año de 95 procurando persuadir al governador Don Francisco Tello que me subsçedió que continuase el ynbiar gente y socorro al dicho rey de Canboja entre otras cosas y largas

⁷⁸⁷ AGI, Filipinas, 19, R.4, N.57C, f. 2v.

⁷⁸⁸ AGI, Filipinas, 19, R.4, N.57C, f. 3r.

⁷⁸⁹ AGI, Filipinas, 19, R.4, N.57C, f. 3v.

razões que propuso que no se refieren por evitar prolijidad».⁷⁹⁰ Fechada el 23 de julio de 1596, aunque tiene como tema principal la situación en Camboya en los últimos años del siglo XVI y el provecho que los españoles podrían obtener de este reino, el padre Aduarte alude a Siam como «la madre de la pedrería» y que, desde Camboya, se puede viajar «o por tierra en caballo que los ay muchos o en elefantes o en carretas que también las ay en abundancia o por mar costeando».⁷⁹¹

«Relación puntual sacada de una declaración que hizo ante scrivano el piloto Melchor de la Peña, persona plática en las cosas de Canboja y Sian y que estuvo veçes y fue presso y captibo en los dichos reynos el qual dize en ella después de otras cosas las formales palabras que se siguen».⁷⁹² En este documento sin fecha, el piloto Melchor de la Peña, autor de *Relación de cosas tocantes a Champan, Canboja y Siam*⁷⁹³, pidió al rey de España el envío de 800 españoles para conquistar Siam. Argumenta que con tal auxilio militar se ganaría «con mucha facilidad. Y es un reyno tan rico que por estas partes no le ay. Que tenga tanta riqueza de mucho oro, plata y pedrería y otras muchas mercaderías y metales». Critica la crueldad y tiranía del monarca siamés contra los cristianos. Asegura haber encontrado apoyo a la conquista en el propio centro de la corte siamesa haciendo alusión al «almirante de la mar del rey de Sian y sus harmadas» quien estaba inclinado a la fe católica y se mostraba a favor de la conquista. Relata que algunos mandarines siameses estaban inclinados a convertirse en cristianos, tenían conocimientos sobre la doctrina cristiana y poseían imágenes religiosas procedentes de los misioneros en Ayutthaya. Además, Melchor de la Peña asegura que, una vez conquistado Siam, el monarca español también recibiría tributos de los reinos vasallos de Siam, los cuales se hallaban entre Ayutthaya y Malaca.⁷⁹⁴ Igual que otros informantes, ofrece una descripción del reino de Siam, abarcando desde la extensión territorial del reino hasta el florecimiento comercial de Ayutthaya en calidad de puerto del Sudeste Asiático y puerta a los demás reinos interiores.

«La çiudad prinçipal que está çercada de un río muy hermosa. Y ay quarenta leguas desde esta çiudad a la barra. Pueden entrar las naos de la Yndia y otras embarcaçiones en este río

⁷⁹⁰ AGI, Filipinas, 19, R.4, N.57C, ff. 4r-4v.

⁷⁹¹ AGI, Filipinas, 19, R.4, N.57C, f. 4r.

⁷⁹² AGI, Filipinas, 19, R.4, N.57C, ff. 4v-5r.

⁷⁹³ Su copia original está desaparecida.

⁷⁹⁴ AGI, Filipinas, 19, R.4, N.57C, f. 4r.

cargadas hasta la çiudad. Tiene más este reyno de Sian desde Bancose y Perperi⁷⁹⁵ asta Thonaçeri⁷⁹⁶. Que es de mar a mar çinquenta leguas y suben por un río con barcas grandes y bajan cargadas por otro. Y solo dos días marchan y caminan por tierra por Tenaçarín y por este río de Pegu y del de Seylan⁷⁹⁷ y del reyno de Achen y de todos los reynos de la Jaba. Todo lo qual viene a parar a esta çiudad donde ay grandíssimo tracto. Y de aquí ban y suben al reyno de los Laos y Cochinchina y a otro reyno que ay por la tierra adentro». ⁷⁹⁸

El piloto Melchor de la Peña también describe que en Ayutthaya había un gran número de imágenes religiosas de oro de grandes y pequeños tamaños, otros de bronce y algunos en forma de serpientes. Hace alusión a la existencia de la comunidad musulmana en la capital siamesa, afirmando que los patios de las mezquitas estaban enladrillados. En cuanto a la artillería, consta que se encontraban «sin provecho porque ellas están de tal suerte que sin miedo ni peligro nos podemos meter por donde ellas están». Por último, reivindica la importancia de la alianza con Camboya para facilitar la conquista de Siam. ⁷⁹⁹

Como Luis Pérez Dasmariñas se muestra tan dependiente de las informaciones de los portugueses, cabe subrayar el relevante papel que desempeñaban los lusos residentes en Malaca y Siam en calidad de «corresponsales» quienes, a la hora de redactar sus informes, podían seleccionar la «realidad» que les pareciera conveniente para informar al rey de España o el gobernador de Filipinas. Por tanto, esta capacidad de controlar el flujo informativo hacia Manila convierte a los portugueses en dominadores del pensamiento de los españoles de Manila. No hay que olvidar la posibilidad de que estos informantes plasmen su propia imagen de Siam, distorsionen o exageren la «realidad» e incluso configuren una cierta percepción basada en su propio entendimiento para lograr sus objetivos. En fin, todo lo que llegaba al oído de los españoles de Manila era obviamente la proyección de distintas imágenes y realidades plurales de Siam.

Para terminar, cabe destacar que la carta que abordamos en el presente artículo constituye la última manifestación personal de Luis Pérez Dasmariñas acerca de Siam, puesto que fue asesinado en el mismo año de 1603 en Minondoc, actual barrio de Binondo, junto con otros muchos ilustres españoles durante el levantamiento de los sangleyes, quienes masacraron tanto a los españoles como a los nativos filipinos de esta manera: «hizieron pedaços a todos los españoles, sin que escapasen más que solos quatro

⁷⁹⁵ Petchaburi.

⁷⁹⁶ Tenasserim.

⁷⁹⁷ Ceilán o Sri Lanka.

⁷⁹⁸ AGI, Filipinas, 19, R.4, N.57C, f. 5r.

⁷⁹⁹ AGI, Filipinas, 19, R.4, N.57C, f. 5r.

mal heridos. [...] Y el día siguiente, cinco de octubre (sic), embiaron las cabeças de don Luys [...] y de otros capitanes al Parián».⁸⁰⁰ Si el final del siglo XVI da testimonio del fin de la intervención armada española en Indochina hasta los 250 años siguientes⁸⁰¹, el trágico fallecimiento de Luis Pérez Dasmariñas, a su vez, marca de manera trascendental el término de la ideología expansionista de los conquistadores españoles respecto a Siam y la impracticabilidad del modelo de la conquista americana implementada en la empresa asiática.

5.4 Gabriel Quiroga de San Antonio: impulsor eclesiástico de la conquista de Siam

Aparte de Luis Pérez Dasmariñas, quien defendía la tesis de la expansión territorial hispana aun a sabiendas de la poca probabilidad de su pretensión, hallamos en Filipinas otra figura de parecida índole. Nos referimos en esta ocasión al fray Gabriel Quiroga de San Antonio, un religioso cronista con espíritu conquistador que soñó con implementar el modelo de la empresa americana de conquista y colonización en el Viejo Continente. Acerca de su biografía, desconocemos las fechas de su nacimiento y fallecimiento. Roberto Ferrando afirma que de este dominico «realmente poco sabemos, si exceptuamos las referencias que libremente él nos suministra, pero que solo se limitan a su acción misionera y por ende viajera. Las tinieblas más espesas cubren por igual el origen y final de su existencia».⁸⁰² Aún así, como en el siglo XVI iba a misiones la gente joven, su cargo como predicador en el convento de Guadalajara antes de salir de España, nos induce a pensar que a la sazón tenía unos veinte y poco años.⁸⁰³ El 18 de julio de 1594 partió de Sevilla rumbo a San Juan de Ulúa, México. Tras cuatro meses de estancia en la Ciudad de México, se embarcó en Acapulco el 25 de marzo de 1595 para luego desembarcar en Cavite el 10 de junio de 1595.⁸⁰⁴ A finales de febrero de 1598 viajó de Manila a Malaca⁸⁰⁵ y en febrero de 1600 salió de Malaca a explorar Asia del sur.⁸⁰⁶ En 1602, se embarcó en Goa para volver a España por la vía portuguesa.⁸⁰⁷ Por lo tanto,

⁸⁰⁰ MORGÁ, *Sucesos*, p. 219.

⁸⁰¹ BOXER, C. R., «Portuguese and Spanish Projects for the Conquest of Southeast Asia, 1580-1600», en BOXER, C. R. (ed.), *Portuguese conquest and commerce in Southeast Asia, 1500-1750*, Londres: Variorum, 1985, p. 131.

⁸⁰² SAN ANTONIO y VIVERO, *Relaciones*, pp. 15-16.

⁸⁰³ SAN ANTONIO y VIVERO, *Relaciones*, p. 16.

⁸⁰⁴ SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 87.

⁸⁰⁵ SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 88.

⁸⁰⁶ SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 100.

⁸⁰⁷ SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 120.

cabe destacar que, después de sus casi seis años y medio en el Extremo Oriente –dos años y medio en Filipinas, dos años en Malaca y dos años en las regiones de Asia meridional–, San Antonio *nunca* pisó tierra siamesa. Una vez en Valladolid, San Antonio colaboró con Pedro Sevil y otros capitanes recopilando datos sobre las injerencias de los españoles en Asia durante el último cuarto del siglo XVI para convertirlos en forma literaria bajo el título de la *Breve y verdadera relación de los sucesos del reino de Camboxa*⁸⁰⁸ publicado en la imprenta vallisoletana de Pedro Lasso en el año de 1604. El objetivo principal de este memorial era convencer a Felipe III de enviar una expedición de conquista a Camboya y otros reinos en el Extremo Oriente, demostrándole los testimonios que verifican la posibilidad de la conquista asiática: las anteriores intervenciones militares y evangelizadoras realizadas por los españoles, las riquezas de los reinos asiáticos, los provechos de los que podría gozar la corona española, la acuciante necesidad de aliviar el sufrimiento de sus súbditos en Siam, Cochinchina y Champa. La ejecución de tal empresa militar, según el dominico, supone la razón de Estado justificado, porque permitía crear la estabilidad política, económica y religiosa del Imperio español y la seguridad de sus súbditos en Asia.

La *Breve y verdadera relación* (1604) estaba compuesta por tres partes: la primera comprende la descripción de los reinos asiáticos –Camboya, Molucas, Champa y Cochinchina–, la expedición de Mindanao de Esteban Rodríguez de Figueroa en 1595 y la de Camboya de Juan Juárez Gallinato en 1596, ambas despachadas por la autoridad española en Manila; la segunda parte trata de la historia del rey Sattha de Camboya durante su exilio en Laos, la embajada camboyana a Manila, la expedición de socorro de Luis Pérez Dasmariñas a Camboya, la descripción de Siam y la embajada filipina a este reino; la tercera parte narra de forma detallada los viajes del mismo San Antonio. En lo concerniente a nuestro tema de estudio, la implicación de los españoles en Siam se encuentra relatada en el capítulo quinto de la segunda parte bajo el título de «Descripción del reino de Siam y la embajada del capitán Juan Tello de Aguirre, y muerte del capitán Juan de Mendoza». La importancia de la *Breve y verdadera relación* no reside solamente en

⁸⁰⁸ Hasta el momento la *Breve y verdadera relación de los sucesos del reino de Camboxa* se ha publicado seis veces: la primera edición se titula *Breve y verdadera relación de los sucesos del reino de Camboxa. Al rey Don Phelipe, nuestro Señor*, también llamada «edición príncipe» y publicada en Valladolid por Pedro Lasso en 1604; la segunda es titulada *Brève et véridique relation des évènements du Cambodge*, reeditada y traducida al francés por Antonio Cabaton en París, 1914; la tercera, editada en versión facsimilar de la «edición príncipe» por Victoriano Suárez en Madrid, 1929; en su cuarta aparición fue parcialmente publicada en el segundo tomo de *Escritores de Indias* por Manuel Ballesteros Gaibrois, en Zaragoza, 1940⁸⁰⁸; la quinta edición es estudio y reedición de Roberto Ferrando, publicada en Madrid, 1988; la sexta es la primera traducción al inglés en 1998 bajo el título de *A brief and truthful relation of events in the kingdom of Cambodia* por Antoine Cabaton, basado en la edición francés de 1914. SAN ANTONIO y VIVERO, *Relaciones*, p. 18.

género como relación de viajes. Roberto Ferrando y Florentino Rodao García coinciden en argumentar que el objetivo de este libro fue influir en una política más agresiva en Asia oriental,⁸⁰⁹ mientras que W. E. Retana lo considera un partidario de la empresa conquistadora.⁸¹⁰ Por consiguiente, más que un simple memorial descriptivo de la aventura de San Antonio, la *Breve y verdadera relación* constituye obviamente un instrumento político-religioso que refleja una de las ideologías eclesiásticas del clero español, que vivió en el Extremo Oriente en los albores del siglo XVII, en los que el sueño de nuevas conquistas territoriales y espirituales en Asia aún no se había desvanecido. Tal como asegura San Antonio, el éxito en la evangelización en Siam y sus reinos vecinos se podría conseguir siempre que recibiera el apoyo militar del rey. Asimismo, el valor de la *Breve y verdadera relación* también se debe al uso del perspicaz lenguaje y la manipulación del discurso sobre la barbarie de los indígenas asiáticos con el fin de justificar la invasión española en el Viejo Continente.

Aunque el foco principal de la *Breve y verdadera relación* es la conquista de Camboya, Gabriel de San Antonio también manifiesta en su epílogo la necesidad de conquistar Siam, Champa y Cochinchina, porque sus riquezas eran equiparables a las del continente americano. Los beneficios que España podría obtener de esta intervención comprenden, en primer lugar, subsanar los daños que los holandeses y zeelandeses produjeron acaparando la riqueza de dichos reinos y desparramando la herejía. El segundo provecho constituye el aumento del patrimonio real con la llegada a España de las mercancías asiáticas, tales como las drogas, la pedrería, las frutas, etc. El tercero reside en la abundancia de recursos naturales de Siam que podría abastecer a la gente «perdida, baldía y ociosa» de México, Perú y Filipinas.⁸¹¹

La perspectiva personal de San Antonio, expresada en estos «provechos», refleja su capacidad intelectual como hombre político bajo un hábito eclesiástico. Es decir, para convencer a la autoridad española con más eficiencia, no presenta cada provecho en una sola dimensión, sino en varias. En el primero, conviene señalar el uso del discurso de la *interdependencia religioso-económica*, vinculando la rivalidad entre el catolicismo y el protestantismo con los beneficios económicos de la monarquía. Procura demostrar que lo religioso y lo mundano se apoyan entre sí; y que la fuente de riqueza material de la monarquía no solo se logra con la fuerza militar, sino también con la labor

⁸⁰⁹ SAN ANTONIO y VIVERO, *Relaciones*, p. 17 y RODAO GARCÍA, *Espanoles*, p. 34.

⁸¹⁰ MORGA, *Sucesos*, p. 108.

⁸¹¹ SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», pp. 123, 125 y 127.

evangelizadora del catolicismo en contra de cualquier doctrina errónea de los herejes protestantes, quienes desestabilizan el poder económico imperial de España. Económicamente hablando, el aumento de los conversos protestantes significa una pérdida de recursos humanos de la monarquía española. Y serían estos últimos súbditos, respecto al segundo provecho, los que aumentarían el patrimonio real y recolectarían la riqueza asiática para la Real Hacienda del rey de España.

Es aún más llamativa la visión de San Antonio que aparece en el tercer «provecho». Pone de manifiesto el discurso de *la transitividad del dinamismo regional* desde la colonia asiática hasta la metrópoli. San Antonio afirma que los víveres obtenidos tras la conquista de Siam, Champa y Cochinchina serían suficientes para sustentar a los súbditos de la corona en Filipinas, México y Perú. De esta manera, no sería necesario reclutar más gente de España para las Indias. Según lo expuesto, este fraile no se limita a proponer solo las ventajas regionales, sino las que afectarían positivamente a todo el Imperio. La resonancia económico-política intra-asiática no genera únicamente un cambio social en los territorios coloniales americanos, sino también la circulación humana desde la metrópoli.

En cuanto a esta campaña militar, el fraile dominico se mostró firmemente convencido de que no era difícil de encontrar la justificación. La guerra contra Siam, Cochinchina y Champa era moralmente legítima debido a la masacre que habían padecido los cristianos en dichos reinos. San Antonio constató que esta guerra santa serviría como medida preventiva para acabar con los agravios que las autoridades asiáticas infligieron a los cristianos portugueses y españoles en sus reinos. San Antonio cuestionó la fiabilidad del monarca siamés por haber este último quebrantado la paz acordada con las autoridades de Malaca y Manila y mandado quemar a veintiocho portugueses y asesinar al capitán Juan de Mendoza y otros españoles. Añade que, si la cantidad numérica de las víctimas parece insuficiente para justificar las guerras, no hay que olvidar la información que estaba circulando en Manila acerca de la brutalidad cometida por los reyes asiáticos, quienes debían tratar a los cristianos dignamente, pero continuaron incesantemente sus agravios.⁸¹²

A fin de convencer eficazmente a Felipe III en la entonces corte vallisoletana, San Antonio consolidó su postura e ideología mediante la presentación al rey de la documentación que mostraba el acuerdo entre los religiosos en Filipinas y una lista del

⁸¹² SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», pp. 124-125.

clero de las demás órdenes religiosas residentes en Castilla. Aseguró haber recibido firmes apoyos de los prelados dominicos, tales como García Guerra, prior del convento de San Pablo de Valladolid; el maestro Jerónimo de Tiedra, predicador del rey; el maestro Diego Nuño, regente del colegio vallisoletano de San Gregorio; Baltasar Navarrete y otros tantos teólogos de otras órdenes religiosas: los franciscanos, agustinos y jesuitas.⁸¹³ Esta última lista nos da a conocer el gran esfuerzo de San Antonio en *hacer lobby* —por decirlo en las palabras actuales—, moviéndose entre las órdenes religiosas para persuadir a los citados altos religiosos acumulando partidarios en favor de su finalidad. Resulta interesante observar, primero, el dinamismo del poder eclesiástico que circulaba en Valladolid durante los años de su capitalidad; y segundo, la participación de varios grupos religiosos a efectos de lograr una meta compartida: la conquista espiritual de los reinos del Sudeste Asiático, lo que contrastaba con la imagen de rivalidad entre las órdenes religiosas asentadas en los territorios asiáticos respecto a la «recaudación» de nuevos conversos católicos. Aparte de los referidos documentos del brazo eclesiástico, San Antonio adjuntó en su propuesta el *Memorial del capitán Pedro Sevil de Guargá*⁸¹⁴, impreso en Valladolid en 1603, para elevar al Felipe III junto con su *Breve y verdadera relación* (1604).

En el capítulo quinto de la segunda parte de su *Breve y verdadera relación* podemos encontrar noticias de Siam bajo el título de «Descripción del reino de Siam y la embajada del capitán Juan Tello de Aguirre, y muerte del capitán Juan de Mendoza», en el cual el autor dominico nos proporciona detalladamente los datos hidrográficos, arquitectónicos, religiosos y políticos de Siam.

«El río Gart⁸¹⁵ entra en la mar, en la costa que va corriendo por Cochinchina, entre los reinos de Pan⁸¹⁶ y Camboxa. Y es principio del reino de Siam. Cuarenta leguas el río arriba está la

⁸¹³ SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 125.

⁸¹⁴ Este capitán fue uno de los cuarenta españoles quienes participaron en la restauración del rey de Camboya al trono, matando al rey usurpador. MORGA, *Sucesos*, p. 108. El *Memorial* está publicado bajo el artículo 56 de RETANA, W. E., *Aparato bibliográfico de la historia general de Filipinas*, I, Madrid: Imprenta de la Sucesora de M. Minuesa de los Ríos, 1906, pp. 46-48.

⁸¹⁵ Es posible que San Antonio aluda al río Mekong, que corre por Camboya y Cochinchina. Sin embargo, al afirmar en la frase siguiente que «cuarenta leguas el río arriba está la ciudad de Siam», nos deja patente la equivocación de San Antonio respecto al río. En realidad, el río que atraviesa la ciudad de Ayutthaya hasta desembocar en el Golfo de Siam es el río Chaophraya, la principal arteria de este reino. El río serpentea a lo largo de la llanura central de Tailandia en dirección norte-sur y estaba denominado «Menam» en otras fuentes occidentales.

⁸¹⁶ Las fuentes españolas tanto archivísticas como cartográficas comúnmente denominan el reino de Pahang —actual estado en Malasia— bajo el nombre de «Pan» o «Paam». La alusión del reino de «Pan» por San Antonio como reino que, junto con Camboya, flanquea el río Gart o Chaophraya parece alejada de la realidad, teniendo en cuenta su localización en el sur de la península malaya, mientras que Camboya está ubicada al este del río Chaophraya.

ciudad de Siam, que es la corte del reino. La ribera del río es riquísima y muy poblada de diferentes árboles y de casas de recreación. El río cerca toda la ciudad⁸¹⁷ (véase Mapas y Planos 10-11) y la ciudad tiene una cerca de ladrillo⁸¹⁸ de cien brazas de alto, y tres de ancho, y muchas almenas. Dentro tiene cien lagunas y en una pueden surgir muchos navíos aunque sean de quinientas toneladas. Todas las casas son muy hermosas labradas de piedra y cal⁸¹⁹. Mas el palacio del rey es hermosísimo y fortísimo. Tiene cuatro cuartos, cuatro torres, muchos claustros. Las escaleras muy anchas, las ventanas y puertas de ébano, y las vidrieras de cristal. Tiene muchas salas, muchas cámaras y antecámaras. Ricas tapicerías y bufetes. Tiene muchas pagodas y varelas⁸²⁰, que así llaman a sus templos con muchos bonzos y muchos ídolos.

El pagot del rey está dedicado al sol, que es uno de sus dioses. Puede competir con todos los buenos edificios de Europa. Particularmente la portada es la mejor de cuantas se conocen en el mundo. En este pagot o varela están los dioses de la guerra, de la paz, de la tierra, del agua, de la salud, de la enfermedad, y el dios del sueño, hecho con tal artificio que ronca como si fuera viva. La imagen del sol, a quien el templo está dedicado es toda de plata. Los dientes son de diamantes. Los ojos hechos de diferentes piedras preciosas. El brazo derecho es todo de una piedra de inestimable valor. No se sabe cuál es. Tiene agujero, y echan agua por él. Y sale por otro que tiene en cierta parte de su cuerpo. Estiman esta agua como agua bendita y dicen que tiene virtud para hacer fecundas a las mujeres estériles.

En todas las pagodas, pero principalmente en ésta, hay muchos bonzos. Précianse de ser muy caritativos y reciben con mucha benignidad a los huéspedes. Y en señal de amor les lavan los pies y la cabeza, les cortan el cabello y las uñas. Y como los indios de Nueva España dan a los cachopines (40)⁸²¹ en señal de amor Suchiles. Así ellos a los recién llegados, dan ramilletes de flores. El poder del rey es muy grande. Pone trescientos cincuenta mil hombres en campo,

⁸¹⁷ La ciudad de Ayutthaya se halla rodeada por tres ríos: el río Chaophaya por el oeste y sur, el río Pasak por el este y, por último, el río Lopburi por el norte, transformando la ciudad en una especie de isla en el continente.

⁸¹⁸ Conviene señalar que la cerca primitiva de Ayutthaya consistía en la empalizada. No fue hasta el año 1549 cuando el rey Maha Chakkraphat (1548-1564 y 1568-1569) ordenó construir la muralla de ladrillo para defender la ciudad de los ataques de Pegu. Pese a esta nueva construcción militar defensiva, tan solo 20 años después la capital siamesa cayó ante el rey Bayinnaung, el Grande (1550-1581). *Real crónica de Luang Prasoet*, pp. 142 y 146.

⁸¹⁹ Las casas tradicionales de Siam eran construidas con madera.

⁸²⁰ De malayo *barbāla*, que significa ídolo. DALGADO, Sebastião Rodolfo, *Portuguese Vocables in Asiatic Languages from the Portuguese Original* (Traducción, edición y anotación de Anthony Xavier Soares), New Delhi y Madrás: Asian Educational Service, 1988, p. 256.

⁸²¹ Ghachupines, diminutivo de origen portugués, significa niños. En México, era un apelativo para llamar a los españoles.

tres y cuatro mil elefantes y los que él tiene en su caballeriza. Tiene mantas de terciopelo, y duermen en colchones de raso y beben en calones o bacías⁸²² de plata».

Como hemos afirmado anteriormente, durante los seis años y medio que residió en el Extremo Oriente, San Antonio nunca menciona su estancia en Siam, de ahí su falta de experiencia personal en este reino. La descripción pormenorizada del reino de Siam nos lleva a plantear la cuestión sobre la procedencia de su información. Para solucionar esta cuestión, es preciso aludir al momento en que residió en Malaca (1598-1600). Durante su estancia en esta ciudad, San Antonio tuvo la oportunidad de ponerse en contacto con los tripulantes españoles de la fragata del capitán Juan de Mendoza, quienes hicieron una escala en Malaca tras la misión diplomática a Siam en 1598. Así se narra su presencia durante la llegada de la referida expedición a Malaca: «en el entretanto que pasaron estas cosas en Malaca⁸²³, sucedieron en Camboxa y Siam las muertes que referí de los castillas. Y llegó a Malaca la fragata del capitán Juan de Mendoza, con quien yo envié a Manila los cálices, ornamentos y libros que los religiosos habían traído a Camboxa».⁸²⁴ También, como otra posible fuente de datos, San Antonio habría consultado algunos libros previamente impresos sobre Siam.

En conclusión, la *Breve y verdadera relación* de Gabriel de San Antonio sirve como buen ejemplo de las producciones literarias a principios del siglo XVII de los misioneros españoles, quienes las utilizaban para justificar unas determinadas ideologías y proyectar las realidades cubiertas por una serie de láminas de creencias y actitudes personales sobrepuestas una tras otra. En el caso de San Antonio, su obra pone de manifiesto la injerencia del brazo eclesiástico en los asuntos políticos y militares de la corona española respecto a la expansión territorial en la península Indochina y Siam. Asimismo, es conveniente señalar que la intervención española a finales del siglo XVI en Indochina tuvo una significativa repercusión en la mentalidad de un célebre historiador español del siglo XIX Wenceslao Emilio Retana, quien argumentó que hubiera sido mejor que los españoles de fines del siglo XVI se hubieran interesado en los asuntos interiores de Filipinas en vez de asomarse a otros reinos asiáticos. Retana se basa en que las coyunturas políticas de Filipinas en aquellos tiempos no eran suficientemente oportunas

⁸²² Significa plato. Esta palabra se deriva de los idiomas de India. De konkani, *basí* o *bashi*; de marathi, *basí*, *basí*, *bāsí*, *bāshi* y gujarati, *basí*. Respecto a los idiomas mencionados, cabe señalar que konkani, marathi y gujarati son utilizados en la costa occidental de la India. DALGADO, *Portuguese Vocables*, p. 30.

⁸²³ Alude al ataque de los ingleses en Malaca.

⁸²⁴ SAN ANTONIO, «Breve y verdadera relación», p. 99.

como para que los españoles abandonaran las misiones y problemas existentes, tales como las conquistas de Mindanao y Joló y la defensa contra amenazas extranjeras como la de Japón, para luego entremeterse en nuevos conflictos.⁸²⁵ A juicio de Retana, el afán de algunos españoles de intervenir en Camboya, territorio bajo el dominio siamés, no era más que una «quijotería ingénita». Respecto al anhelo de los religiosos, se le define como «avidez absurda» de extender las doctrinas, no tanto por el bien del espíritu evangélico como por el del espíritu aventurero. Este argumento sobre la falta de responsabilidad religiosa está confirmado firmemente por la realidad histórica a finales del siglo XVI. Es decir, los frailes desviaron sus intereses a otros reinos asiáticos, desdeñando a un gran número de indígenas filipinos sin bautizar y dejando sin predicar el vasto territorio del archipiélago. Por esta razón, Retana plantea las siguientes cuestiones retóricas y satíricas de tal asunto: «¿No era, pues, disparatado ir a meterse de hoz y coze en Camboja, todo porque esta nación tenía un pleito con la de Siam? ¿Qué le importaba a los españoles?». ⁸²⁶ El historiador decimonónico hace elogio a Felipe III por haberse mostrado desfavorable a la intervención, que «no tenía razón de subsistir». ⁸²⁷ Así dice Retana:

«Gracias a la prudencia de Felipe III no se hicieron nuevas jornadas que, seguramente, habrían causado nuevos desastres, y, desde luego, nuevas pérdidas de energías para atender a lo que más importaba entonces a España: robustecer la vida colonial de Filipinas. [...] Por fortuna el rey desoyó los consejos de la Teología, y merced a este su buen sentido no se metió España en un nuevo avispero, como deseaban los frailes de Filipinas y los de la Península». ⁸²⁸

5.5 La restauración de la hegemonía siamesa en Camboya

Después de que Lacasamana —el ministro malayo del rey Prauncar— mandase masacrar a los ibéricos en Phnom Penh, acabó también con la vida del citado monarca. Su decisión de cometer este regicidio a fin de apoderarse del reino, dio el resultado contrario al que deseaba. Estallaron convulsiones políticas en las provincias y los grandes mandarines se rebelaron con el fin de vengar la muerte del rey Prauncar. Lacasamana y sus partidarios se vieron obligados a huir a Champa, donde más tarde sería asesinado.

⁸²⁵ «Gracias a la prudencia de Felipe III no se hicieron nuevas jornadas que, seguramente, habrían causado nuevos desastres y, desde luego, nuevas pérdidas de energías para atender a lo que más importaba entonces a España: robustecer la vida colonial de Filipinas». MORGA, *Sucesos*, p. 108 (nota 71).

⁸²⁶ MORGA, *Sucesos*, p. 108.

⁸²⁷ MORGA, *Sucesos*, p. 104.

⁸²⁸ MORGA, *Sucesos*, p. 108.

Ante el vacío de poder en la corte camboyana, los nobles acordaron enviar una embajada al rey de Siam solicitando la devolución del príncipe Srei Soriyopear⁸²⁹, entonces rehén del soberano siamés tras la toma de Lovek y tío del asesinado rey Prauncar, para gobernar Camboya.⁸³⁰ Así relata Morga:

«Los mandarines de Camboja que se vieron sin el malayo y todavía turbado el reyno como lo avía dejado. Y sin sucesor varón descendiente de Prauncar Langara [=el rey Sattha], que murió en los Laos, bolvieron los ojos a un su hermano que el rey de Sián avía cautivado, y llevado consigo en la guerra que hizo a Langara [en 1594] y le tenía en la ciudad de Odía. Pareciéndole que éste tenía más derecho por ligítima sucesión al reyno de Camboja, y que con su presencia, se pacificaría mejor. Embiaron embajada a Sián, pidiéndole que viniese a reynar. Y al rey de Sián, que le tenía cautivo, para que le diese lugar a ello. El rey lo tuvo por bien. Y con algunos conciertos y asientos que hizo con su prisionero, le dio libertad y seis mil hombres de guerra que le sirviesen y acompañasen, con los quales vino luego a Camboja. Y fácilmente fue recebido en Sistor y otras provincias, y puesto en el reyno, desde las quales fue pacificando y reduziendo las más distantes».⁸³¹

La Crónica Real de Ayutthaya (edición de Dr. Dan Beach Bradley de 1864), también hace mención a dicha petición.

«El año de Tigre, Chula sakarat⁸³² 952. En cuanto a Lovek, después de que los dos Ilustrísimos Reyes [de Siam] hubiesen llevado el ejército real a derrotar a los enemigos en Lovek y trasladar el pueblo [camboyano] a la capital [de Siam], regresó a Lovek el hijo del rey de Lovek, quien había huído a la ciudad de Lanxang, para acumular a los súbditos y tropas y convertirse en el rey de Lovek y envió [a Siam] los flores de plata y de oro y otros tributos todos los años ininterrumpidamente. Cuando falleció este monarca de Lovek, no se encontraba a quien pudiera gobernar. Los brahmanes y los mandarines, por lo tanto, prepararon las flores de plata y de oro y otros tributos con la finalidad de rendir homenaje a

⁸²⁹ Srei Soriyopear o Somdach Prea Srey Sorpor es hermano menor del rey Sattha. Durante el reinado de su hermano, gozaba del título de virrey u «obbojureach». En 1579, tuvo con su esposa Prea Reachea Tapi un hijo llamado Prea Chey Chestha. En 1589, tuvo otro hijo llamado Prea Outey. Con la toma de Lovek, toda su familia fue trasladada a vivir como rehén político en la corte siamesa de Ayutthaya. OKNHA VONGSA SARPECH. *Chronique royale*, p. 356.

⁸³⁰ MONTERO Y VIDAL, *Historia*, I, p. 149 y MORGA, *Sucesos*, pp. 209-210.

⁸³¹ ADUARTE, *Historia*, I, p. 419 y MORGA, *Sucesos*, p. 210.

⁸³² *Chula Sakarat* (จุลศักราช), abreviada como C.S., es el antigua sistema de calendario tailandés que se calcula según los ciclos de la luna. *Chula* significa menor. *Sakarat* significa la era, de ahí que en algunos libros también lo denominan la Edad Menor. El primer año de *chula sakarat* corresponde al año 639 A.D., de modo que la conversión de un año *chula sakarat* en año gregoriano es la fórmula siguiente: Año *chula sakarat* + 639 = Año gregoriano. El año *chula sakarat* siempre va acompañado de los años del calendario chino, por ejemplo, *chula sakarat* 907. año del Dragón; o *chula sakarat* 908. año del Caballo.

los dos Ilustrísimos Reyes y solicitar la devolución de Phra Si Suphan⁸³³, hermano menor del anterior rey de Lovek, para que gobernase la ciudad de Lovek. Los dos Ilustrísimos Reyes eran, entonces, servido de concederle los utensilios reales; nombrarle rey de Lovek y mandar a Chaophraya⁸³⁴ Sawankhalok, Phraya⁸³⁵ Phanthara y tres mil soldados que condujesen a Phra Si Suphan a la ciudad de Lovek en barcos en aquel año de Tigre». ⁸³⁶

Finalmente, el príncipe Srei Soriyopear, de 46 años de edad, fue proclamado rey de Camboya en 1603. Se le designó el título oficial de Prea Reachea Angca Prea Borom Reachea Thireach Reamea Thuphdey.⁸³⁷ Conviene subrayar que la petición de la nobleza camboyana al soberano siamés pone de manifiesto su nuevo acatamiento al dominio siamés y, desde el punto de vista político, la aceptación del nombramiento del rey por parte de otro reino implica una intervención foránea y la pérdida de la soberanía de una entidad política. Este consentimiento a favor de la supervisión y dirección política desde la metrópoli siamesa de Ayutthaya, transformó a Camboya en un protectorado y estado satélite de Siam, una fuente de impuestos y, al mismo tiempo, en un estado colchón entre Siam y Champa. Esta coyuntura política de vasallaje no terminaría hasta que el rey Chey Chetta II de Camboya sucedió a Suphanarat, renunció su dependencia y refutó reconocer su vasallaje de Siam posiblemente en 1618.⁸³⁸ Cabe destacar que el nuevo monarca camboyano actuaba como gobernador de Ayutthaya *de facto* en Camboya. No olvidemos que el rey Srei Soriyopear había sido un preso político en la corte de Ayutthaya durante diecisiete años, es decir, desde la caída de Lovek en 1594 hasta su nombramiento como nuevo soberano camboyano en 1603. Un periodo de tiempo suficientemente largo como para que a este príncipe camboyano le faltaran los apoyos políticos necesarios para gobernar Camboya, por lo que le fue menester el respaldo de Ayutthaya para fortalecer y estabilizar su propio poder frente las facciones nobiliarias existentes en la capital camboyana. Así es como la *Crónica de Lovek* relata la necesidad de Srei Soriyopear de una intervención externa cuando envió a Phra Naresuan una carta pidiéndole que devolviese a su hermano menor, entonces rehén en Ayutthaya, para auxiliarle en el gobierno.

⁸³³ Apelativo tailandés del príncipe Srei Soriyopear.

⁸³⁴ *Chaophraya*: antiguo título nobiliario de Siam.

⁸³⁵ *Phraya*: antiguo título nobiliario de Siam.

⁸³⁶ *Phra ratcha phongsawadan krung si ayutthaya chabap mo bradle* [*Crónica real de Ayutthaya: edición de Dr. Bradley*], Bangkok: Khosit, 2006, pp. 203-204.

⁸³⁷ OKNHA VONGSA SARPECH. *Chronique royale*, p. 361.

⁸³⁸ VAN VLIET, «Description», p. 128 y VAN VLIET, «Historical Account», p. 314 (nota 117).

«Okya Chaophraya⁸³⁹ Arachun y los demás ciudades que eran territorios de Camboya, no se avasallaron a él [rey Srei Soriyoppear] tal como hacían en tiempos del rey Prauncar. Fueron muchas las ciudades que aún le desobedecían. Preocupado, el rey Si Suriyophan⁸⁴⁰ pensó en que hacía años que el rey Phra Naresuan le había ordenó salir [de Ayutthaya] a reinar Camboya. [Ahora] debería saber cómo era el resultado. Por lo tanto, despachó una carta real para informar al rey Phra Naresuan que el rey Si Suriyophan habían venido a subordinar a los maliciosos enemigos en Camboya, pero seguían oponerse, de manera que había conseguido avasallar solo dos ciudades. Además, el resto seguía sin obedecer. Y pidió al rey [Phra Naresuan] conceder a Phra Chai Chettha, quien era hijo del antiguo rey [Sattha], para ayudar sofocar el periodo de sufrimiento de Lovek».⁸⁴¹

Asimismo, conviene señalar que durante su larga estancia en Siam el príncipe Srei Soriyoppear habría absorbido la cultura siamesa y la ideología pro-siamesa. Tal hecho está claro si consideramos la ausencia de los conflictos bélicos siamés-camboyanos a lo largo de su reinado. Bajo el dominio de Siam, la política internacional de Srei Soriyoppear distaba de las de sus predecesores camboyanos, ya que el nuevo monarca no buscaba la intervención militar de los españoles en Camboya, sino que procuraba mantener el nivel de amistad, a través del permiso a los religiosos españoles para que pudiesen predicar en su capital de Srei Sonthor. Así explica Morga el envío del rey camboyano a Juan Díaz, un español superviviente del masacre ibérico en 1599, para negociar la amistad con Manila:

«Hizo buscar a Joan Díaz, soldado castellano que avía quedado de la compañía de Blas Ruyz de Hernán Gonçales, al qual mandó que fuese a Manila, y de su parte, dijese al governador cómo estava en el reyno y lo que avía pasado en la muerte de los españoles y de su sobrino Prauncar. Que ninguna culpa dello tenía. Y que reconocía la amistad que avían recebido [su hermano rey Apram Langara o Sattha y su sobrino rey Prauncar] de los españoles en sus necesidades, y lo bien que le estava continuar su amistad y trato. Y que de nuevo la pedía si fuese el governador dello contento, le embiase algunos religiosos y castellanos que asistiesen en su corte y hiziesen cristianos a los que quisiesen serlo».⁸⁴²

⁸³⁹ *Okya chaophraya*: antiguo título nobiliario de Camboya y Siam.

⁸⁴⁰ Apelativo tailandés de Srei Soriyoppear.

⁸⁴¹ «Phongsawadan lawaek», pp. 18-19.

⁸⁴² MORGA, *Sucesos*, pp. 210-211.

Para más detalles de esta embajada, conviene consultar una copia de la carta del rey camboyano al gobernador de Filipinas fechada el 9 de mayo de 1603⁸⁴³ y enviada con la embajada a Manila. En esta carta, Srei Soriyopear deja patente su intención a continuar la firme amistad hispano-camboyana al afirmar que «y por esto veo que V. S. y los suyos me quieren bien como querían al rey pasado Nac Paoncar mi hermano mayor. Y de aquí adelante [...], con el mismo amor que él, procederé yo en todo».⁸⁴⁴ También prometió sustentar a los religiosos españoles en su reino y permitir la libre circulación de los navíos españoles en todas las partes de su reino. En cuanto a la delegación, además del citado Joan Díaz, estaba compuesta por Chopinan Borbon, portador de la embajada, fray Yñigo de Santa María y Martín Muñoz, entre otros. En esta carta se han puesto en evidencia la conflictividad política dentro de Camboya y la inseguridad del poder real a pesar de las fuerzas militares de socorro del rey siamés, quien estaba casado con su hermana. Todo esto contribuyó en la petición de soldados de Filipinas.

«que [Chopinan] lleve esta carta de amor y juntamente dé quenta a V. S. del estado en que queda en mi reyno por avérseme levantado algunos de mis vasallos y permanecer todavía en rebellión contra mí, su rey natural. Para lo qual pido a V. S. se sirva de enviar en mi socorro y ayuda a 100 españoles hombres de honrra y valientes y bien armados con sus arcabuces y cotas [roto]. Porque aunque yo tengo aquí gente de socorro de mi yerno el rey de Syan, pero mucho más confío en la valentía, esfuerço y lealdad (sic) de los 100 hombres que espero me embiara V. S. que en todo lo demás para verme pacífico señor de mi tierra y vengado de mis desleales vasallos. Porque para todo esto me da confiança el mucho amor conque V. S. y los suyos aman y deçean (sic) mi bien para lo qual me huelgo».⁸⁴⁵

Una vez en Manila, esta embajada fue recibida en audiencia por el gobernador Pedro Bravo de Acuña (1602-1606)⁸⁴⁶, quien opinaba que «era bien no cerrar la puerta a

⁸⁴³ AGI, Filipinas, 7, R.1, N.5. Carta del rey de Camboya a Pedro de Acuña. Chordemuco, 9 de mayo de 1603.

⁸⁴⁴ AGI, Filipinas, 7, R.1, N.5, f.1r.

⁸⁴⁵ AGI, Filipinas, 7, R.1, N.5, f.1r.

⁸⁴⁶ Es caballero de la orden de San Juan, comendador de Salamanca y ex gobernador de Cartagena. Llegó a Manila en mayo de 1602 como nuevo gobernador y presidente de la Audiencia de las Filipinas. Ante la vulnerable situación de Manila, mandó construir galeras y otras embarcaciones para la defensa de la ciudad; y visitó las provincias de Visayas, llamadas entonces Pintados, para atender con más eficacia a los naturales y vecinos. Al principio de su gobierno, recibió en Manila la embajada japonesa del shogun Togukawa Ieyasu, de modo que respondió despachando al padre Jerónimo de Jesús al frente de una embajada a Japón, donde se encontraban los franciscanos descalzos. El navío arribó al puerto de Hirado, donde el capitán envió los obsequios a la corte de Kioto junto con el aviso que informa la razón por la que su navío no había podido llegar a la corte. En el mismo año, Acuña envió socorros y bastimentos a los españoles ante la amenaza de los piratas musulmanes en Mindanao, Joló y Basilan a petición de Juan Juárez Gallinato;

la predicación del Santo Evangelio en Camboja. Que por esta camino la avía Dios buuelto a abrir». Aceptada la propuesta del rey Srei Soriyopear, a principios de 1603, Acuña despachó una misión diplomática en la que participaron Juan Díaz, fray Iñigo de Santa María, prior de Manila, otros cuatro religiosos dominicos y cinco soldados en una fragata rumbo a Camboya para lograr los siguientes objetivos: «para que diesen al rey la respuesta de su recaudo en confirmación de la paz y amistad que pretendía; y que, según la disposición que hallasen, quedasen los religiosos en su corte y aviasen de lo que les parecía». A los diez días de navegación llegaron a Phnom Penh, donde la embajada fue bien recibida. El soberano camboyano les sustentó con arroz y dio a los eclesiásticos permiso de construir iglesias y evangelizar. Los españoles, más tarde, solicitaron licencia real para volver a Manila. No solo se la dio, sino que también despachó otra embajada con obsequios compuestos de marfiles, menjuí y otras curiosidades para el gobernador de Manila, así como una carta en la que solicitó el envío de más religiosos. Antes de llegar a Manila en mayo de 1603, murió a bordo fray Iñigo de Santa María.⁸⁴⁷

Entrado ya en el siglo XVII, aunque aun se continúa consolidando la amistad mediante el intercambio de embajadas entre Filipinas y Camboya, se puede observar en ambas naciones el cambio de sus directrices políticas. Respecto al gobierno de Manila, se atenuó el espíritu de conquista temporal en la península Indochina debido, primero, a la evidente falta de personal con espíritu aventurero y ambicioso como Blas Ruiz y Diego Beloso y, segundo, al fracaso y resultado estéril de la intervención ibérica en Camboya y Siam a finales del siglo XVI tras el saqueo del barrio ibérico en Phnom Penh. Por consiguiente, desde los albores del siglo XVII la expectativa española en la conquista terrenal en el Sudeste Asiático continental se empezó a eclipsar, dejando a manos de las órdenes religiosas una cierta posibilidad de ejercer la conquista espiritual. El reino de Camboya, debido al nombramiento de su nuevo rey por Ayutthaya, volvió a reconocer plenamente su vasallaje a la corona de Siam. Esto impulsó a su monarca a mantener el equilibrio político interior abandonando la política ofensiva contra Siam realizada por

no obstante, como la ayuda llegó demasiado tarde, los españoles tuvieron que volver a las Visayas abandonando los asentamientos hispanos en dichos lugares. A principios del 1606 lideró personalmente la expedición a la isla de Ternate, entonces ocupada por los holandeses. Con la alianza del rey de Tidore, en abril logró conquistar Ternate y someter a vasallaje a los reyes de Molucas, monopolizar la contratación del clavo, construir una fortaleza española en Tidore y establecer un presidio en Ternate, nombrando al maese de campo Juan Martín de Esquivel gobernador de las Molucas. Acabada la empresa, volvió a Manila donde llegó a finales de mayo de 1606, de donde salió a Cavite para despachar dos navíos a Nueva España. En Cavite, sintió un dolor que le obligó a volver a Manila, donde murió el 24 de junio del mismo año a las dos de la tarde por «aver sido tosigado» y posteriormente fue enterrado en el monasterio de San Agustín de Manila. MONTERO Y VIDAL, *Historia*, I, pp. 138-140 y 151-154 y MORGA, *Sucesos*, pp. 197, 199-200, 203, 240, 227-233

⁸⁴⁷ MORGA, *Sucesos*, p. 211.

Sattha, pidiendo la intervención española de Manila. Las relaciones entre Filipinas y Camboya, por tanto, se restringían a los aspectos comerciales, religiosos y militares, aunque éstos últimos en menor medida, sin alcanzar la formación de alianzas contra Siam. Esta nueva forma de relación filipino-camboyana constituye el punto de inflexión de la postura de Filipinas en cuanto a su política hacia Siam, el reino que a partir de entonces continuaría su ritmo político sin efectos significativos generados por los *agentes históricos exógenos* de la Península Ibérica.

Aunque el gobierno colonial de Filipinas ya había renunciado al sueño de implantar la hegemonía hispana en Asia continental, el historiador Florentino Rodao argumenta que en los albores del siglo XVII volvió a surgir el movimiento de expansionismo, esta vez en el epicentro del imperio español. Nos referimos a una facción nobiliaria liderada por el conde de Bailén, quien en la corte de Valladolid propuso al rey proyectos de conquista pacífica y de asentar a los españoles en los reinos de China, Camboya, Siam, Patani, Champa y las áreas sin dominio hispano en el archipiélago filipino. Pese a su índole utópica, la propuesta fue aprobada por Felipe III y el conde de Bailén fue nombrado capitán general.⁸⁴⁸ La aprobación real no tardó mucho en generar la reacción opuesta por parte de fray Sebastião de San Pedro, procurador general de la orden de San Agustín de Portugal. A mediados de abril de 1603 el prelado luso remitió a Felipe III una carta en la que intentó hacer desistir al rey de su pretensión, ya que la conquista solamente acarrearía pérdidas para la corona. Así escribe el fraile: «Y para que más claro se vea cuán engañado es S. M. en esta conquista, y cómo la tratan hombres que no tienen daquellas portes experiênça, traeré las razones que ocurren para que la dicha conquista no se emprenda». Proporcionó al rey una breve descripción de Siam, dando a conocer la grandeza y abundancia de este reino, cuyo nombre era idéntico al de su capital y que contaba con más de 30.000 elefantes, una décima parte de los cuales se utilizaba para la guerra.⁸⁴⁹

Asimismo, presentó una serie de argumentos sobre las desventajas que supondría la conquista de Siam. En primer lugar, como este reino, al igual que Camboya, Cochinchina, Patani, Pahang, etc., era estado vasallo del Imperio Celestial, la invasión y conquista española de Siam desataría sin lugar a dudas la indignación del emperador chino y la sucesiva expulsión de los portugueses de Macao. Este puerto fue calificado por

⁸⁴⁸ RODAO GARCÍA, *Espanoles*, p. 34.

⁸⁴⁹ RB, II/175, ff. 172r-173r. Carta de Sebastião de San Pedro (O.S.A.) al rey. Valladolid, 19 de abril de 1603.

fray San Pedro de ciudad en la que reinaba la tranquilidad y cuya riqueza se derivaba de los negocios entre los lusos y la China continental. La pérdida de este punto estratégico, por tanto, supondría un gran efecto en la vida de los vasallos portugueses y particularmente el menoscabo de los intereses de la monarquía hispánica en Asia. En segundo lugar, a esta circunstancia tan delicada había que sumar la presencia de los holandeses, quienes estaban compitiendo con los ibéricos por penetrar en los mercados chinos y podrían en el futuro llegar a sustituir a los portugueses en Macao si el rey de España insistiera en llevar a cabo la conquista de Siam. Dadas las razones manifestadas, fray San Pedro aconsejó al rey evitar entrar en conflictos con China y, en vez de ello, conservar las amistades tanto con el emperador chino como con sus estados vasallos, entre los que cabían mencionar Siam, Sumatra y Java. En tercer lugar, en el caso de que el monarca español no viera relevantes las razones anteriormente dadas, el procurador portugués le rogó considerar los gastos desmesurados de 400.000 ducados y el peligro del envío de ejércitos para acometer empresa tan arriesgada en un reino extremadamente remoto como Siam. A su parecer, la conquista no serviría «más que de afrenta para S. M. y ratonera para españoles, provecho para los que la administraren y proveeren, y pérdidas para su rei y al fin della no se sacará cosa que buena sea». En cuarto lugar, era necesario contar con el suficiente número de soldados para la defensa y el mantenimiento de la nueva colonia. Si finalmente los conquistadores lograran subyugar a Siam, se verían obligados a defenderse no solo de los siameses —quienes podrían alzarse contra los españoles—, sino también de la población de los reinos colindantes a Siam. Asimismo, los 3.000 soldados solicitados por el conde de Bailén habían de aumentarse a 5.000 en el momento del embarque a fin de prevenir la falta de gente habitualmente ocasionada por los peligros del mar y la enfermedad durante la travesía. Por último, aduciendo los diecinueve años de su experiencia en la India Oriental, reivindicó que la iniciativa expansionista propuesta partía de los «arbitrios de quien no lo entiende, que quien los da desta conquista no tiene experiençia destas tierras», de ahí el proyecto sin fundamento de peso.⁸⁵⁰ Aunque todavía desconocemos los verdaderos motivos que impidieron la materialización del proyecto del conde de Bailén⁸⁵¹, los referidos argumentos de fray Sebastião de San Pedro ponen de manifiesto el significativo papel de los portugueses en la corte vallisoletana respecto a la injerencia hispana en Siam, y su dinamismo opositor que era capaz de hacer abortar la pretensión expansionista de una facción nobiliaria encabezada por el conde de Bailén. En realidad, el desacuerdo regio en lo tocante a las

⁸⁵⁰ RB, II/175, ff. 172v-176v.

⁸⁵¹ RODAO GARCÍA, *Españoles*, p. 34.

conquistas del Extremo Oriente se había producido anteriormente en el reinado de Felipe II en el que el Rey Prudente se mostró poco favorable a la conquista de China propuesta por el jesuita Alonso Sánchez. Según Manuel Rivero Rodríguez, el motivo reside probablemente en que dicha empresa militar –al igual que la conquista de Siam– requería una intervención directa de la corona, lo que contrasta nítidamente con el modelo de expansión ultramarina tradicional de la monarquía de España: la incorporación de nuevos territorios por la iniciativa particular. Escojamos como ejemplo la anexión del reino de Ceilán en 1594 tras la muerte del rey cingalés Dharmapala, más tarde bautizado como João I Perapondar.⁸⁵² A pesar de ello, con el referido abandono del proyecto siamés llegamos al final del periodo de la conquista española en Asia, que, según propone Luis Alonso Álvarez, puede establecerse en 1604 cuando estalló la guerra contra los holandeses.⁸⁵³

⁸⁵² RIVERO RODRÍGUEZ, Manuel, *La monarquía de los Austrias. Historia del Imperio español*, Madrid: Alianza Editorial, 2017, pp. 177-178.

⁸⁵³ ÁLVAREZ, Luis Alonso, «La administración española en las islas Filipinas», en ELIZALDE PÉREZ-GRUESO, María Dolores (ed.), *Repensar Filipinas: política, identidad y religión en la construcción de la nación filipina*, Barcelona: Edicions Bellaterra, 2009, p. 84.

VI

**FILIPINAS Y SIAM EN EL
TRANSCURSO DEL BARROCO:
DESDE EL VACÍO DIPLOMÁTICO
HASTA LA HOSTILIDAD
VISCERAL (1618-1664)**

6. FILIPINAS Y SIAM EN EL TRANSCURSO DEL BARROCO: DESDE EL VACÍO DIPLOMÁTICO HASTA LA HOSTILIDAD VISCERAL (1618-1664)

Desde la fundación de Manila como capital española en el Extremo Oriente en 1571, su significativo papel como gran encrucijada comercial reside en su poder de atracción a los mercaderes asiáticos y el intercambio de plata americana por los productos orientales de valor, lo que vivificó la vida socio-económica tanto de Manila como del resto de la monarquía hispánica. Estas realidades, que transformaron Manila en el punto geoestratégico donde lo oriental se encontraba con lo occidental —el europeo y lo americano—, continuó ininterrumpidamente hasta bien entrado el siglo XVII y sembró el sentimiento de orgullo pletórico de ser vecino de este gran emporio colonial. Escojamos como ejemplo al agustino Miguel García Serrano⁸⁵⁴, quien, mientras ocupaba el cargo del arzobispo de Manila entre 1618-1629, envió una carta a Felipe III⁸⁵⁵, trazando una ilustrativa descripción de Manila como puerto internacional del Extremo Oriente de la manera siguiente:

«La verdad es que esta ciudad de Manila es uno de los grandiosos emporios que tiene el mundo donde concurren de muchos Reynos, de que está cercada, como el centro de su circunferencia. Que son la Gran China, Xapón, Coria, Sian, Patán, Camboja, la India Oriental, Sunda, Jaba, Maluco y Borneo y otros poderosos reynos para los cuales son estas Islas el paso y escala del reyno de España».⁸⁵⁶

Isacio Rodríguez argumenta que existe una posibilidad de que el arzobispo Serrano hubiera recogido la información de una carta fechada el 2 de diciembre de 1618 del

⁸⁵⁴ Aunque se desconoce su fecha de nacimiento, sabemos que es natural de Chinchón y profesó en el convento de Ágreda (Soria) en 1592. Al finalizar sus estudios, fue ordenado presbítero y viajó a bordo de *San Felipe* al mando de Antonio de Morga rumbo a Filipinas, donde arribó a mediados de junio de 1595. Empezó su misión filipina predicando en pampango, idioma hablado en la zona central de Luzón. Más tarde, fue electo prior del convento de San Pablo de Manila, definidor de la provincia agustina y prior provincial en 1611. Tres años después, asumió el cargo del comisario procurador, por lo que volvió durante un tiempo a España. De vuelta a Filipinas a bordo de *San Jerónimo* en 1617, fue electo obispo de Nueva Segovia (1617-1618) y el 2 de febrero del año siguiente fue nombrado arzobispo de Manila por el papa Paolo V. Falleció el 14 de junio de 1629. CASTRO, *Misioneros agustinos*, pp. 222-223; MERINO PÉREZ, *Agustinos evangelizadores*, p. 261 y AGI, Filipinas, 7, R.5, N.64, f. 2v. Carta de Alonso Fajardo de Tenza al rey. Manila, 31 de julio de 1621. Transcrita en RODRÍGUEZ-HISTORIA, XVIII, pp. 91-112. Respecto a su lugar de nacimiento, conviene señalar que los libros antiguos solían aludir a Chinchón como villa toledana, porque en el siglo XVII Chinchón aún pertenecía al reino de Toledo. No se incorporaría definitivamente con la provincia de Madrid hasta el 30 de noviembre de 1833, en que se aprobó el Real Decreto para la división provincial diseñada por Javier de Burgos, el entonces ministro de Fomento.

⁸⁵⁵ Carta de Miguel García Serrano (O.S.A.) al rey. Manila, 8 de agosto de 1620. Transcrita en RODRÍGUEZ-HISTORIA, XVIII, pp. 40-54.

⁸⁵⁶ RODRÍGUEZ-HISTORIA, XVIII, pp. 41-42.

jesuita Juan de Ribera, rector de la Compañía de Jesús en Manila, a Juan Ruiz de Contreras, secretario real del Consejo de Indias: «esta ciudad de Manila es la escala para grandes reynos como Japón, Corea, la Gran China, Sian, Patán, Camboja, las Xavas, la Sunda y el Maluco, de que está cercada como centro de su circunferencia».⁸⁵⁷ El uso de las palabras con pocas variantes en las dos cartas⁸⁵⁸ nos revela la circulación de datos entre ambos religiosos y que el contenido debía de ser relativamente fidedigno como para ser reproducido en la segunda ocasión. Además de la referida coincidencia de pensamientos, también conviene mencionar el hecho de que Juan de Ribera acuñara una imagen de Filipinas como «cornucopia» que proporcionaba la inmensa riqueza a la corona española y su mayor importancia en comparación con otros reinos del Imperio, dejando bien patente que «el mayor interés del mundo está en estas Islas. Bien saben todas las naciones que no han de yr a la Nueva España a conquistarla ni a rovar la plata del çerro de Potosí ni a las Islas de Salomón».⁸⁵⁹ No obstante, la fundación de la Compañía Neerlandesa de las Indias Orientales (VOC)⁸⁶⁰ en 1602 y el subsiguiente advenimiento de los holandeses al Extremo Oriente durante la primera mitad del siglo XVII contribuyó a que la ciudad de Manila –como un *gran emporio* regional que frecuentaban los mercaderes siameses– se viera perjudicada por el ataque de estos europeos, cuyas necesidades económicos los impulsaron a adentrarse en el juego de intereses estratégicos y beneficiarse de las riquezas asiáticas anteriormente compartidas exclusivamente entre España y Portugal. Tal circunstancia está confirmada por Marcel le Blanc, un jesuita francés enviado por Luis XVI a Siam en 1687, en su *Histoire de la revolution du royaume de Siam* (1692). Así explica la coyuntura comercial de los europeos en el Asia de aquel tiempo:

«Les portugais et les espagnols qui avoient conquis la meilleure partir de ces riches contrées en faisoient seuls le commerce, mais les hollandois le sont venu partager avec eux en leur enlevant les plus considérables des postes qu'ils avoient occupez. Les espagnols n'ont plus que les Philippines. Les Portugais tiennent encor la côte de Malabar et la ville de Macao, devenus misérables»⁸⁶¹

⁸⁵⁷ AGI, Filipinas, 20, R.12, N.80, f. 2v. Carta de Juan de Ribera (S.J.) a Juan Ruiz de Contreras. Manila, 2 de diciembre de 1618.

⁸⁵⁸ RODRÍGUEZ-HISTORIA, XVIII, p. 42 (nota 212).

⁸⁵⁹ AGI, Filipinas, 20, R.12, N.80, f. 1v.

⁸⁶⁰ En neerlandés: *Verenigde Oostindische Compagnie*.

⁸⁶¹ «Los portugueses y los españoles, quienes habían conquistado la mejor parte de estas ricas comarcas para comerciar tan solo ellos, pero los holandeses vinieron para participar en ellos, erigiendo los puertos más considerables que los que ellos [=los ibéricos] habían ocupado. Los españoles no tenían más que las Filipinas. Los portugueses contaba todavía con la costa de Malabar y la ciudad de Macao, [y ellos] pasaron a

Como era de esperar, el mal estado provocado por los corsarios holandeses durante el gobierno de Alonso Fajardo de Tenza (1618-1624) ocasionó de manera inevitable graves daños a los galeones de Acapulco⁸⁶² —una arteria económica vital para los colonos españoles en Filipinas—, de modo que el arzobispo García Serrano solicitó al rey la concesión de una armada para vigilar la seguridad de los galeones y garantizar el porvenir de Filipinas, una colonia que parece «un enfermo que con la candela en la mano está para dar el último aliento».⁸⁶³ Para aclarar tal situación, cabe señalar que en la segunda década del siglo XVII se produjeron constantes amenazas de los holandeses e ingleses, quienes bloquearon la bahía de Manila con el propósito de adueñarse de la plata novohispana, por lo que el gobernador se vio obligado a implementar nuevas rutas comerciales entre Manila y Macao para prevenir los posibles ataques de los enemigos europeos del norte. Tras haber comunicado su nueva estrategia de navegación a las autoridades de Macao y de otros puertos chinos, los ataques se redujeron considerable y eficientemente. Para ser más específico, solamente cinco navíos sangleyes fueron aprehendidos por los adversarios neerlandeses.⁸⁶⁴ Aunque parece ser que la referida medida era ya suficiente para suavizar el problema del suministro del metal argentífero, los españoles de Filipinas seguían experimentando la falta de liquidez financiera despachada desde Nueva España. Esta circunstancia se debía a que los navíos que consiguieron arribaron al puerto de Cavite sin toparse con los holandeses no suministraron la suficiente cuantía de plata, para que los colonos pudieran realizar el pago de productos extranjeros llevados al archipiélago por los mercaderes orientales, entre los que figuraban los siameses. Alonso Fajardo de Tenza subraya la importancia que tenían los comerciantes de Macao, Camboya, Siam⁸⁶⁵ e India para la economía filipina particularmente durante un periodo en el que «ay más ropa que dinero en la tierra para comprar». Como solución a este problema, el Consejo de Indias sugirió que el gobernador de Filipinas debería informar a los chinos y demás extranjeros sobre el

ser miserables» (La traducción es mía). LE BLANC, Marcel, *Histoire de la revolution du royaume de Siam arrivée en l'année 1688 & de l'état present des Indes*, II, Lyon: Chez Horace Molin, 1692, pp. 156-157. Recordemos que la ausencia de Malaca en este contexto se debe a la conquista de esta ciudad por los holandeses desde 1640, acontecimiento que ocurrió 52 años antes de la publicación del libro de Le Blanc en 1692.

⁸⁶² «Se tubo nueva de que entre el enbocadero de San Bernardino y cabo de Spiritu Sancto, adonde nuestras naos avían de reconoçer, las aguardavan tres de los rebeldes de Olanda, conque la pena creçió». AGI, Filipinas, 7, R.5, N.61, f. 1r. Carta de Alonso Fajardo de Tenza al rey. Manila, 15 de agosto de 1620.

⁸⁶³ Carta de García Serrano (O.S.A.) al rey. Manila, 8 de agosto de 1620. RODRÍGUEZ-HISTORIA, XVIII, p. 40.

⁸⁶⁴ AGI, Filipinas, 7, R.5, N.64, f. 2v.

⁸⁶⁵ «y demás dellos se aguardan otros de Camboja, Sian y la India, que trayéndolos Dios en salvamento también serán de importançia». AGI, Filipinas, 7, R.5, N.64, f. 3r.

derrotero más seguro para viajar al archipiélago. Asimismo, subrayó que el aviso de precaución debería emitirse cada vez que el gobernante recibiera noticias del lugar donde aparecieran los holandeses.⁸⁶⁶

A pesar de ello, el estatus de Manila como gran emporio del Extremo Oriente también supone una espada de doble filo. Aunque resulta indiscutible que los españoles de Manila se beneficiaban del floreciente comercio gracias a la favorable situación geoestratégica del archipiélago, no olvidemos que el problema insoslayable de esta colonia residía en la limitada e insuficiente capacidad de autoabastecimiento. Como bien describe García Serrano, «los vezinos españoles destas islas que no tienen otras viñas ni olivares sino el trato de China y España. Cesando éste, cesa y cae de romanía⁸⁶⁷ este reyno».⁸⁶⁸ Esta característica de la sociedad filipina colonial era el factor principal que generó la dependencia intrínseca de los *otros*, es decir, los comerciantes asiáticos y americanos. Como es lógico, la coexistencia dual y paralela entre la ventaja comercial y la falta de productividad de la economía interior constituye el factor desencadenante que condicionaba la política de la monarquía hispánica con Siam y otros reinos orientales a lo largo del siglo XVII. Los gobernadores filipinos, por lo tanto, encontraron la salida del problema en el fomento y la apertura comercial con los reinos circundantes como medio para sostener la economía. En consecuencia, las circunstancias anteriormente abordadas nos demuestran que las relaciones entre Siam y Filipinas desde los albores del siglo XVII estaban profundamente estimuladas por las razones económicas derivadas de las amenazas forasteras y el problema del sistema de producción interior de Filipinas.

Respecto al reino de Siam, las ganancias comerciales de los ibéricos se vieron relativamente afectadas tras la llegada de los primeros neerlandeses a ese reino en 1604, el penúltimo año del reinado de Phra Naresuan y tan solo seis años después del tratado de amistad hispano-siamés. En dicho año los neerlandeses asentaron la primera factoría de la VOC en Patani –estado tributario de Siam– con el claro objetivo de emplear este puerto como puerta de acceso al mercado chino en vista de la gran disponibilidad de mercancías chinas –seda y porcelana– ofrecidas en este sultanato. La percepción neerlandesa de Siam como trampolín al Imperio Celeste está nítidamente reflejada a través de la visita de Wijbrand van Warwijck⁸⁶⁹ a Patani cuando el almirante neerlandés se

⁸⁶⁶ AGI, Filipinas, 7, R.5, N.64, ff. 2v-3r.

⁸⁶⁷ «de romanía» significa de golpe. DRAE.

⁸⁶⁸ RODRÍGUEZ-HISTORIA, XVIII, 1986, p. 41.

⁸⁶⁹ Wijbrand van Warwijck era dirigente de la primera misión de la VOC a las Indias Orientales y fue quien estableció la primera sede de la VOC en un edificio de piedra en el centro del sultanato de Bantam o

mostró interesado en introducir a unos holandeses en calidad de acompañantes de las misiones tributarias de Siam a la corte imperial china. Este proyecto finalmente no llegó a materializarse por el estallido de la guerra entre Siam y Pegu y la situación desfavorable a la muerte de Phra Naresuan. Por consiguiente, los neerlandeses dirigieron sus miradas hacia Ayutthaya, donde inauguraron su factoría en 1608 (véase Figuras 26-27). Sin embargo, la inestabilidad de su rendimiento en la fase inicial conllevó la clausura de la factoría en 1622, la reapertura en 1624 y el cierre por segunda vez en 1629.⁸⁷⁰ Tras la proclamación de la política de cierre del país o *sakoku* mediante una serie de decretos restrictivos-prohibitivos de 1633 a 1639 por Tokugawa Iemitsu (1623-1651)⁸⁷¹, los holandeses se convirtieron junto a los chinos⁸⁷² en las dos únicas naciones con las cuales el régimen shogunal consentía hacer comercios de manera oficial. En este contexto político-económico, los holandeses aprovecharon el privilegio comercial, actuando como intermediadores y agentes comerciales entre Japón y los reinos asiáticos prohibidos por dicha política restrictiva.⁸⁷³ Por esta razón, volvieron de nuevo a asentarse de manera permanente en Ayutthaya, obviamente impulsados por el afán del lucrativo negocio de la exportación de productos siameses al puerto nipón de Nagasaki. Escojamos como ejemplos la piel de venado para confeccionar ropa, la piel de raya para cubrir la vaina de

Bantén, situado en la zona occidental de la isla de Java. A Van Warwijck se le dio instrucciones de organizar actividades comerciales y poner obstáculos a los mercaderes portugueses, supervisar los procesos administrativos y preparar viviendas para los futuros colonos neerlandeses. El almirante Van Warwijck disfrutaría del supremo cargo colonial hasta la fundación de *Raad van Indië* o Consejo de Indias, organismo supremo de las Provincias Unidas en Asia al frente del cual se hallaba la persona del gobernador general. PARTHESIUS, Robert, *Dutch Ships in Tropical Waters: the Development of the Dutch East India Company (VOC) Shipping Network in Asia 1595-1660*, Ámsterdam: Amsterdam University Press, 2010, p. 37.

⁸⁷⁰ BAKER et al., *Van Vlier's Siam*, p. 20 y RUANGSILP, Bhawan, *Dutch East India Company Merchants at the Court of Ayutthaya: Dutch Perceptions of the Thai Kingdom, c. 1604-1765*, Leiden: Brill, 2007, p. 19.

⁸⁷¹ El aislamiento nacional de Japón fue iniciado una vez promulgado el decreto de 1633, que permitió a los japoneses comerciar solo con los navíos autorizados mediante la concesión de la rúbrica shogunal y la licencia del Consejo de Ancianos. En este mismo años también se prohibió el retorno al archipiélago de los japoneses que hubieran residido durante más de cinco años en el extranjero. La entrada en vigor del decreto de 1635 resultó aún más riguroso por prohibir rotundamente la salida de los japoneses al extranjero; vedar el retorno de todos los niponos residentes en el extranjero a su patria; y por último, establecer Nagasaki como el único puerto abierto para cualquier contacto con el mundo. KONDO HARA, Agustín Y., *Japón: evolución histórica de un pueblo (hasta 1650)*, Hondarribia: Nerea, 1999, pp. 220-221.

⁸⁷² Según Yoneo Ishii, en el periodo de Tokugawa (1603-1868), los japoneses denominaban a los chinos bajo el nombre de *tojin* (唐人) [*tō* = literalmente significa la dinastía china de Tang, pero usado comúnmente para llamar China; *jin* = persona] y a los holandeses les llamaban *kōmōi jin* (紅毛人) [*kō* = rojo y *mōi* = pelo]. ISHII, «Seventeenth Century», p. 165.

⁸⁷³ Pese a varios intentos del rey Prasatthong (1629-1656) de recuperar las relaciones comerciales con el shogunato Togukawa, Siam no obtuvo ningún éxito y sus misiones fueron rotundamente rechazadas. Aún así, es importante advertir que la política de reclusión no significa de ningún modo la indiferencia de Japón ante el mundo exterior; por el contrario, el gobierno nipón siempre se esforzaba por recolectar información de sus reinos vecinos por medio de los holandeses y chinos, quienes entraban anualmente en el citado puerto de Nagasaki. ISHII, Yoneo, «Seventeenth Century Japanese Documents about Siam», *Journal of the Siam Society* 59:2 (Bangkok, 1971): pp. 164 y 166.

la espada, la madera de sapan⁸⁷⁴ para tinte, la piedra bezoar, la madera águila, marfil, etc., siendo los tres primeros los más demandados por los consumidores japoneses.⁸⁷⁵ Asimismo, conviene señalar que la VOC también dependía intrínsecamente de la exportación de otros productos siameses, tales como el arroz para el abastecimiento de Batavia –actual ciudad indonesia de Yakarta– y sus otros enclaves durante los primeros años de la presencia neerlandesa en Asia, y por otro lado, el estaño en las ciudades meridionales de Siam, entre las cuales destacan Phuket, Bangkhli (Phang-Nga) y Nakhon Si Thammarat.⁸⁷⁶ Desde el punto de vista diplomático, después de que el rey Ekathotsarot (1605-1609) hubiera concedido a los holandeses el derecho de levantar una factoría en Ayutthaya, las relaciones entre Siam y Holanda se fueron desarrollando a tal grado que el monarca siamés despachó una embajada diplomática a la corte del príncipe Mauricio de Nassau en 1608⁸⁷⁷ y ofrecer a la VOC el emplazamiento en el puerto occidental de Mergui.⁸⁷⁸ A pesar de ello, los holandeses tuvieron que rehusar la merced

⁸⁷⁴ El sapan (*Caesalpinia sappan* L.), o *sappan wood* en inglés y *fang* (ฝาง) en tailandés, es una especie de árbol tropical, cuya madera muy dura se utiliza para tinte por su color rojo, curar las heridas, detener la hemorragia y la hemoptisis, regular la menstruación y aliviar los moretones, etc. QUILIS y CASADO-FRESNILLO, *La lengua española*, p. 294 y WIART, Christophe, *Medical Plants of the Asia-Pacific: Drugs for the Future?*, Singapore: World Scientific Publishing, 2006, p. 271.

⁸⁷⁵ BAKER et al., *Van Vliet's Siam*, pp. 20-21. Conviene subrayar que, anterior al cierre de Japón, los productos siameses evidentemente gozaban de mucha demanda por los japoneses. Escojamos como ejemplo la piel de venado. De acuerdo con los datos registrados por los oficiales de la factoría de la VOC en Japón en 1613, las ventas anuales de este tipo de piel rondaban entre 120.000 y 160.000 piezas: «Este año los japoneses han venido a este lugar [=Ayutthaya]. Además de otras mercancías, han comprado 120.000 piezas de la piel de venado. Por consiguiente, de momento si uno quiere comprarla, hay que pagar el precio mucho más alto» (la traducción es mía). El comercio de venado siamés también está registrado por Ibn Muhammad Ibrahím, secretario de la embajada persa de Shah Suleimán a Siam (1685-1688) de manera siguiente: «En Siam hay un buen número de animales salvajes cuyos pieles eran valiosas, tales como ciervos, búfalos y cabras montesas. Un particular grupo de nativos estaba involucrado en la caza de dichos animales para obtener sus pieles. Los siameses recolectaban dichos pieles y los vendían a los franceses y holandeses, quienes transportaban este tipo de mercancía a Japón, donde cosachaban cuantiosas ganancias» (la traducción es mía). IBN MUHAMMAD IBRAHIM, «*The Ship of Sulaiman*», p. 152 y ISHII, Yoneo y TOSHIHARU, Yoshikawa, *Khwamsamphan thai-yipun 600 pi* [600 años de las relaciones entre Tailandia y Japón] (Traducción de Plubplung Kongchana, Marasi Miyamoto y Artorn Fungtammasan), Bangkok: The Foundation for the Promotion of Social Sciences and Humanities Textbooks Project, 1999, pp. 40-41. Dada su blandura y buen absorbimiento, la piel de venado de Siam era principalmente usada por los samurais como ropa interior al ponerse las armaduras y servía también para confeccionar *tabi*, o calcetines de dos dedos, y *bakama*, tipo de pantalones tradicionales en Japón. LAVER, Michael, «Skins in the Game: the Dutch East India Company, Deerskins, and the Japan Trade», *World History Bulletin* 28:2 (2012): p. 14.

⁸⁷⁶ BAKER et al., *Van Vliet's Siam*, p. 21.

⁸⁷⁷ Conforme al informe *Ambassades du roy de Siam envoyé a l'Excellence du Prince Maurice, arrivé à la Haye le 10 septemb. 1608* (sin autor y fecha), los dos representantes diplomáticos de Siam llegaron a La Haya el 10 de septiembre de 1608 y permanecieron hasta el 30 de enero de 1610, coincidiendo con la fase final de las guerras hispano-neerlandesas y el inicio de la Tregua de los Doce Años (1609). DUYVENDAK, J. J., «The First Siamese Embassy to Holland», *T'oung Pao* 32 (1936): p. 290 y PELLLOT, Paul, «Les Relations du Siam et de la Hollande en 1608», *T'oung Pao* 32 (1936): p. 223.

⁸⁷⁸ Denominado *Marit* por los siameses, es un puerto situado en la desembocadura del río Tesasserim en la costa occidental de la península malaya. Durante la época de Ayutthaya, la administración local de Mergui estaba sometida a la jurisdicción del gobernador de Tenasserim. Hoy en día, igual que Tenasserim, forma parte de la República de la Unión de Myanmar, de ahí su nombre oficial birmano de Myeik. SANITWONG NA AYUTTHAYA, «Muang tanao», p. 203.

real, ya que preferían concentrarse en las operaciones comerciales en Ayutthaya. Las relaciones entre ambas naciones se fortalecieron aún más en el reinado de Prasatthong de Siam (1629-1656). En 1634 la VOC resolvió despachar seis navíos armados en auxilio de la campaña militar para sofocar una rebelión del sultanato de Patani, que a su vez estaba abiertamente apoyado por los portugueses en Malaca y los estados islámicos de Johor y Pahang. A cambio de esta colaboración, la VOC procuró acaparar el monopolio para la exportación de la piel de venado, conseguido de manera permanente en 1646, casi una década después de las negociaciones entre *Phrakblang*⁸⁷⁹ y Joost Schouten, director de la factoría de la VOC en Ayutthaya entre 1633 y 1638. Por otra parte, la prueba de la amistad estrecha y continuada también se refleja a través del envío anual de cartas y obsequios de los gobernadores generales de la VOC en Batavia al rey siamés en el transcurso de la década de los cuarenta.⁸⁸⁰

Dadas las circunstancias políticas y diplomáticas de Siam en la segunda mitad del siglo XVII, resulta indudable que los holandeses fueron los que realmente poseían preeminencia sobre los europeos de otras naciones en la corte siamesa.⁸⁸¹ Con respecto a los españoles de Manila, apenas hallamos contactos a nivel oficial entre Filipinas y Siam, evidentemente por la falta de iniciativa de ambas naciones desde la última embajada filipina a Siam de 1599. Esta coyuntura parecía tan obvia que el mismo gobernador Pedro de Acuña la reconoce a mediados de 1604 de la manera siguiente: «Del rey de Sian no he tenido ninguna carta después que aquí estoy. Ni de aquí ha ydo allá nabío ninguno ni venido de allá». Añadió que desde su llegada a Manila había visto solamente una carta de Siam, que fue remitida a su predecesor Francisco Tello de Guzmán con el propósito de demostrar la estimación que se tenía de la amistad de los españoles.⁸⁸² Al contrario de los holandeses quienes procuraron por todos los medios conquistar mercedes y privilegios de los monarcas siameses, tras el despacho de la embajada de 1599 no hallamos ninguna iniciativa diplomática a nivel oficial por parte de los primeros gobernadores filipinos del siglo XVII. Para ser más específico, desde el gobierno de Pedro de Acuña (1602-1606) hasta el de Alonso Fajardo de Tenza (1618-1624), tras el cual se reanudarían los contactos a causa de un motivo considerablemente polémico: el saqueo de un navío holandés por los españoles en plena Ayutthaya en 1624, que abordaremos en el apartado siguiente. En el contexto económico, los exiguos contactos

⁸⁷⁹ Ministro de Hacienda y Asuntos Exteriores. Denominado en las fuentes europeas como *barcalon*.

⁸⁸⁰ BAKER et al., *Van Vliet's Siam*, pp. 21-22.

⁸⁸¹ Sobre el tema, véase NA POMBEJRA, Dhiravat, *Siamese Court Life in the Seventeenth Century as Depicted in European Sources*, Bangkok: Faculty of Arts, Chulalongkorn University, 2001.

⁸⁸² AGI, Filipinas, 7, R.1, N.17, ff. 55r-55v.

entre ambos reinos son atestiguados por Morga, quien constató a principios del siglo XVII que de Siam y Camboya «vienen raras vezes algunos navíos a Manila» cargados de mercancías locales, que abarcaban menjuí, pimienta, marfil, mantas de algodón, rubíes, zafiros mal labrados y engarzados, esclavos, cuernos, pellejo y uñas de rinoceronte y la bujería. Y añadió que los comerciantes siameses llegaban a Manila con las brisas en abril y retornaban a su reino con los vendavales en junio. Asimismo, el número de siameses que navegaban a Manila era tan escaso que el doctor Morga advirtió en su *Sucesos de las Islas Filipinas* de que «no ay que dezir cosa particular dellas (sic), más que se pone cuydado en recibirlos, y despacharlos bien, y que se buelvan a sus tierras con brevedad».⁸⁸³ En consecuencia, la indiferencia y falta de interés del gobierno filipino por estrechar las relaciones con Siam, aparte de ocasionar el distanciamiento progresivo entre ambas naciones, favorecía ostensiblemente el mayor protagonismo de sus enemigos holandeses en cuanto a la explotación de grandes beneficios comerciales en Siam, tal como hemos mencionado anteriormente.

6.1 La piratería del sargento mayor Fernando de Silva en 1624

Al inicio de la segunda década del siglo XVII, momento en el que la amenaza holandesa determinaba el escenario político del Extremo Oriente, una armada holandesa de unos 400 soldados arribó a Macao, cercó la ciudad e intentó saquearla. Aprovechando la geografía de la ciudad, los lusos lograron defenderse y salieron vencedores, degollando a casi todos sus enemigos en el campo de batalla. Por consiguiente, a fin de prevenir una nueva ofensiva holandesa, los vecinos de Macao acordaron pedir socorro al gobernador general de Filipinas, Alonso Fajardo de Tenza.⁸⁸⁴ Para proteger a los otros súbditos de su monarca, este último determinó enviar en 1622 un auxilio de gente, artillería y municiones al mando del sargento mayor Fernando de Silva⁸⁸⁵ junto con 200⁸⁸⁶ españoles a Macao.⁸⁸⁷ Finalizada la escolta y a falta de navegaciones portuguesas para transportar la infantería española a Filipinas, las autoridades manileñas tuvieron que despachar el navío

⁸⁸³ MORGÁ, *Sucesos*, pp. 315-322.

⁸⁸⁴ RODRÍGUEZ-HISTORIA, XVIII, p. 351 (nota 1570).

⁸⁸⁵ AGI, Filipinas, 30, N.7, f. 2r. Carta de los oficiales reales al rey. Manila, 2 de agosto de 1625.

⁸⁸⁶ TORRES LANZAS, Pedro y PASTELLS, Pablo (S.J.), *Catálogo de los documentos relativos a las islas Filipinas existentes en el Archivo de Indias de Sevilla por D. Pedro Torres y Lanzas*, I, Barcelona: Compañía General de Tabacos de Filipinas, 1925, p. 227.

⁸⁸⁷ AGI, Filipinas, 7, R.6, N.83, f. 3r. Carta de Fernando de Silva a Felipe IV. Manila, 4 de agosto de 1625. Transcrita en RODRÍGUEZ-HISTORIA, XVIII, pp. 349-362.

*San Juanillo*⁸⁸⁸ para llevarla a Manila; el gasto de esta expedición sería a expensas de Macao. Durante el camino de vuelta a Manila, *San Juanillo* sufrió malos tiempos que lo desviaron de su ruta y lo condujeron hasta Siam, donde los oficiales de Manila informaron de una factoría holandesa. Sin embargo, a causa del obstáculo geográfico de la barra de Siam y de los malos tiempos que predominaban en aquellos momentos, el navío español naufragó con toda la carga.⁸⁸⁹ Este incidente tuvo lugar cerca de las costas siamesas, de manera que los supervivientes se dirigieron a la capital siamesa. Una vez en Ayutthaya, el sargento mayor Fernando de Silva compró una galeota para emprender el viaje de regreso a Manila; no obstante, la estancia en este reino se prolongó, ya que recibió la noticia de que una lancha a bordo de la cual viajaban unos españoles había sido capturada por los holandeses fuera de la barra de Siam. Al cabo de unos días, tan pronto como el sargento mayor avistó la entrada a Ayutthaya de la lancha española con los holandeses por el río Chaophraya⁸⁹⁰, él y sus subalternos se apoderaron de la lancha y otra embarcación llamada *Cleen Zeelandt*. Los holandeses acudieron a denunciar el ataque al rey Songtham de Siam, quien procedió a abrir una negociación bilateral con Fernando de Silva. El monarca siamés le envió una nota para que éste restituyera el botín a los holandeses; pero el sargento mayor le respondió insistiendo en que la embarcación requisada pertenecía justamente a él. También avisó al rey siamés de que le obedecería siempre que le entregara los prisioneros españoles. Sin aceptar la petición, el rey Songtham emitió la segunda nota dándole a entender que la agresión contra las personas de cualquier nación dentro de la jurisdicción territorial de su reino estaba expresamente prohibida por la ley. Añadió que la captura de la lancha española por los holandeses se había producido fuera de su jurisdicción –es decir, fuera de la barra de Siam–, de modo que no tenía potestad para resolver dicho conflicto entre ambas naciones europeas; por el contrario, el saqueo del navío *Cleen Zeelandt* por los españoles en plena ciudad de Ayutthaya era incuestionablemente un acto ilícito por haber acontecido dentro de su jurisdicción, de ahí su intervención personal. Fiel a su creencia, el sargento mayor refutó cumplir la orden del monarca siamés, de modo que este último quedó resentido y resolvió mandar tropas para embestir la embarcación española, un acto hostil interpretado por los oficiales de Manila como «venganza» contra de Fernando de Silva y su gente.⁸⁹¹

⁸⁸⁸ También llamado *San Juan*.

⁸⁸⁹ AGI, Filipinas, 30, N.7, f. 2r.

⁸⁹⁰ Desconocemos el lugar exacto ni el tramo del río donde el sargento mayor esperaba a los holandeses.

⁸⁹¹ AGI, Filipinas, 30, N.7, f. 2r-2v.

Al poco tiempo se desencadenó la batalla naval hispano-siamesa de 1624, en la que el rey Songtham despachó un gran número de mercenarios reales japoneses en una multitud de embarcaciones de guerra para atacar a los españoles. Mientras la tripulación del navío español estaba embarcando ropa y artillería, los soldados reales los atacaron cometiendo una enorme masacre, de la que posiblemente no escaparían más que diez o doce personas. Entre los primeros asesinados figuran el sargento mayor Fernando de Silva, el capitán Francisco de Montealegre, cabo del navío,⁸⁹² y el capitán de infantería Juan de Morales.⁸⁹³ La posible causa de la muerte del sargento mayor es mencionada por Van Vliet en su *The Short History of the Kings of Siam 1640*, donde se informa de que «según decían, fue tirado dentro del río siamés»⁸⁹⁴. A esta forma de muerte se suman otros detalles proporcionados por el gobernador general Fernando de Silva en una carta fechada en Manila el 4 de agosto de 1625. Informó a Felipe IV que el sargento mayor y una gran parte de la tripulación fueron «degollados» y que, de los 70 tripulantes españoles, solo quedaron 30 supervivientes en la cárcel siamesa.⁸⁹⁵

Terminada la sangrienta batalla, las mercancías de los vecinos de Manila, que valdrían más de 100.000 pesos, fueron confiscados para el almacén del monarca siamés⁸⁹⁶, quien repartió todas las mercaderías «en quien le pareció».⁸⁹⁷ El gobernador filipino, por consiguiente, se comprometió en firme a recuperar las mercancías perdidas: «Aré mis dilixençias para cobralla por vien, pues el enemigo con lo que nos busca, no da lugar a castigarles»⁸⁹⁸.

También cabe mencionar la narración de esta batalla naval por Jeremias van Vliet en su obra *Descripción del reino de Siam* (1638), en la que se presenta una perspectiva incompleta de la citada contienda hispano-siamesa de 1624, añadiendo la pasividad unilateral de los holandeses. Es decir, el historiador neerlandés se abstiene de mencionar el prendimiento holandés de la lancha española por la barra de Siam, que es la verdadera causa de la piratería de Fernando de Silva.

«En 1624, un cierto velero fue tomado en aguas de Siam por don Fernando de Silva cuya acción la consideró el rey de Siam tan mal que S. M. castigó exitosamente a los españoles con

⁸⁹² AGI, Filipinas, 30, N.7, f. 2v

⁸⁹³ AGI, Filipinas, 8, R.1, N.6, f. 13r. Carta de Niño de Tabora al rey. Manila, 2 de junio de 1628

⁸⁹⁴ VAN VLIET, «The Short History», p. 235.

⁸⁹⁵ AGI, Filipinas, 7, R.6, N.83, f. 3r.

⁸⁹⁶ AGI, Filipinas, 30, N.7, f. 2v.

⁸⁹⁷ AGI, Filipinas, 8, R.1, N.6, f. 13r.

⁸⁹⁸ AGI, Filipinas, 7, R.6, N.83, f. 3r.

armas y devolvió la carga a la Compañía [Neerlandesa de las Indias Orientales]. Debido a este acto, él se involucró en una guerra con Manila».⁸⁹⁹ (La traducción es mía)

6.2 Los primeros jesuitas españoles en Siam

Como las mercancías españolas se hallaban confiscadas en la hacienda real siamesa, la reacción de las autoridades manileñas era, sin lugar a dudas, hacer diligencias para recobrar la artillería y mercancía confiscadas, que pertenecía *de iure* tanto al rey de España como a los mercaderes particulares.⁹⁰⁰ Por tanto, el gobernador Fernando de Silva despachó a Siam un navío particular para recuperar las mercancías textiles y demás pertenencias de los vecinos de Manila, así como restituir a Filipinas la artillería, la infantería y los marinos capturados en Siam tras la muerte del sargento mayor Fernando de Silva. No cabe la menor duda de la gran expectativa que imperaba en la capital filipina, puesto que De Silva expresa nítidamente que él mismo «está esperando su benida cada día».⁹⁰¹ Con el fin de asegurar el éxito de la misión, en 1625 el gobernador solicitó al padre visitador de la provincia de Japón⁹⁰² en Macao que le enviara a un religioso apto para negociar la devolución de las mercancías confiscadas desde el año 1624⁹⁰³ y la liberación de los treinta presos castellanos en Siam. El motivo por lo que De Silva envió su petición a Macao pone de manifiesto su consciencia sobre la jurisdicción lusa de la administración eclesiástica establecida por el Padroado, que concedía a los portugueses una vasta zona que abarcaba toda la costa de Asia oriental desde Japón hasta la península malaya, en la que se encontraba Siam. Notificada de la solicitud, el padre visitador⁹⁰⁴ de Macao asignó tres religiosos en respuesta a la petición española: el padre jesuita Pedro Morejón⁹⁰⁵, quien era «muy práctico (sic) para encaminar la cobrança de todo de lo que va

⁸⁹⁹ VAN VLIET, Jeremias, «Description of the Kingdom of Siam (1638)» (Traducción de F. van Ravenswaay y edición de Chris Baker), en BAKER, Chris; NA POMBEJRA, Dhiravat; VAN DER KRAAN, Alfons y WYATT, David K. (eds.), *Van Vliet's Siam*, Chiang Mai: Silkworm Books, 2005, p. 140.

⁹⁰⁰ AGI, Filipinas, 30, N.7, f.2v.

⁹⁰¹ AGI, Filipinas, 30, N.9, f.2v. Carta de los oficiales reales al rey. Manila, 26 de julio de 1626 y AGI, Filipinas, 7, R.6, N.85, f. 3v. Carta de Fernando de Silva al rey. Manila, 30 de julio de 1626.

⁹⁰² El origen de esta provincia jesuita se remonta al año 1583, en el que se fundó la viceprovincia de Japón, con jurisdicción que abarcaba también la Imperio chino. Unos treinta años después, fue elevada a la categoría de provincia en 1611, que perduraría incluso después de la expulsión de los cristianos de Japón en las décadas de los treinta y cuarenta del siglo XVII. OLIVEIRA E COSTA y GASPARD RODRIGUES, *Portugal y Oriente*, p. 269.

⁹⁰³ RODRÍGUEZ-HISTORIA, XVIII, p. 352 (nota 1574).

⁹⁰⁴ El padre visitador es título del teniente del padre provincial, máximo cargo de la provincia.

⁹⁰⁵ Nacido en 1562 en Medina de Campo, ingresó en la Compañía de Jesús en 1577 y partió para la misión de Japón en 1586. Después de un largo periodo de trabajo en Japón, regresó a Europa para ejercer la función de procurador de la provincia jesuita en Roma. De nuevo, en 1620 decidió abandonar la Ciudad Eterna para luego embarcarse el 18 de marzo de 1622 en un navío portugués, a bordo del que presenció Alfonso de Noronha, virrey de India. La flota fue atacada y tres de los cuatro navíos fueron aprehendidos

llegando de la Yndia y otras partes»⁹⁰⁶ y para dirigir la misión diplomática; un cristiano japonés llamado Romão Nixi para administrar a los nipones en Ayutthaya; y otro jesuita, António Francisco Cardim⁹⁰⁷, con el objetivo de establecer la misión jesuita en Siam y luego proseguir su viaje a fundar en la capital laosiana de Vientián.⁹⁰⁸ Conviene destacar que esta misión es la segunda de la Compañía de Jesús en implantar la fe católica en el reino de Siam, siendo la primera realizada por el jesuita portugués Baltasar Sequeira⁹⁰⁹, quien pisó tierra siamesa en la Semana Santa de 1607 –entre el 19 y 26 de marzo–.⁹¹⁰ En el presente estudio nos es conveniente prestar especial atención al padre António Francisco Cardim por ser quien nos proporciona datos pormenorizados y de primera mano sobre la primera expedición de los jesuitas españoles a Siam en su dos libros. Primero, la *Relation de la Province du Japon. Escrite en portugais par le Père François Cardim de la*

por los ingleses y portugueses cerca de Mozambique. Sin embargo, los tripulantes lograron proseguir su viaje hasta llegar a Cochín entre septiembre y octubre de 1622. Desde esta ciudad india, el padre Morejón se dirigió a Malaca y decidió ir a una ciudad siamesa de Ligor [o Nakhon Si Thammarat] para buscar ocasiones de entrar en Japón. En Ligor, conoció a un portugués llamado António Gonçalves Cavalleiro, natural de Portalegre, quien aconsejó al padre jesuita no viajar a Ayutthaya por el ambiente político antiespañol tras la piratería del sargento mayor Fernando de Silva. Pedro Morejón, por tanto, desvió su atención hacia Camboya, pero tampoco encontró allí ninguna oportunidad para alcanzar Japón. Finalmente, decidió embarcarse rumbo a Manila, donde llegó en la primera mitad de 1625. Después de una entrevista con el gobernador Fernando de Silva sobre la noticia de la piratería del sargento mayor español en Ayutthaya, prosiguió su viaje a Macao. BURNAY, Jean, «Notes chronologiques sur les missions jésuites du Siam au XVII^e siècle», *Archivum Historicum Societatis Iesu* 22 (1953): pp. 178-180

⁹⁰⁶ AGI, Filipinas, 7, R.6, N.85, f. 3v.

⁹⁰⁷ Natural de Viana do Alentejo, nació en 1596 e ingresó en el Colegio de Évora de la Compañía de Jesús cinco años después. Empezó sus peregrinaciones en Asia partiendo en 1618 de Lisboa a Goa, donde acabó sus estudios teológicos. En mayo de 1623 llegó a Macao desde donde, como hemos mencionado, fue nombrado para dirigir la embajada de Manila a Siam en 1626. Volvió por segunda vez a Siam en 1627 junto con Pedro Kasui (S.J.) antes de volver a Manila con el segundo a causa de la enfermedad que padeció en Siam. En 1645, asumió el cargo de procurador provincial de la Compañía en Roma durante cuatro años, hasta que en 1649 partió por los trabajos misioneros en el Extremo Oriente. Murió en Macao el 30 de abril de 1659. BREAZEALE, Kennon, «Jesuits and War: António Francisco Cardim in Ayutthaya and Beyond», en SMITHIES, Michael (ed.), *500 Years of Thai-Portuguese Relations: A Festschrift*, Bangkok: The Siam Society, 2011, pp. 161 y 164 y DOMÍNGUEZ y O'NEILL, *Diccionario histórico*, III, p. 3688.

⁹⁰⁸ La misión laosiana finalmente no llegó a materializarse a causa de la mala salud de Cardim, que le obligó a regresar a Manila con la embajada española de 1629 por el gobernador Juan Niño de Tabora, la cual abordaremos más adelante. CARDIM, António Francisco, *Batalhas da Companhia de Jesus na sua gloriosa provincia do Japão* (1652) (Edición de Luis Cordero), Lisboa: Imprensa Nacional, 1894, p. 288; CARDIM, António Francisco, «About the Mission in the Kingdom of Siam» (1646) (Traducción al inglés de Michael Smithies y edición de Kennon Breazeale), en SMITHIES, Michael (ed.), *500 Years of Thai-Portuguese Relations: A Festschrift*, Bangkok: The Siam Society, 2011, p. 192; CARDIM, António Francisco, *Relation de la Province du Japon. Escrite en portugais par le Père François Cardim de la Compagnie de Jesus, procureur de cette province. Traduite et revue en françois*, París: Mathurin Henault & Jean Henault, 1646, pp. 171-172; y DOMÍNGUEZ, Joaquín María y O'NEILL, Charles E. (dirs.), *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús: biográfico-temático*, III, Roma-Madrid: Institutum Historicum-Universidad Pontificia Comillas, 2011, p. 3688.

⁹⁰⁹ Nacido en Lisboa en 1551, ingresó en la Compañía en 1566 y partió a India en 1578. La misión de Sequeira en Siam duró unos dos años y medio. Según consta un manuscrito del archivo de la Compañía (Goa 29, Malabarica, Catalogi 1604-1752, f.5), Sequeira cayó enfermo y murió en noviembre de 1609 en Tenasserim. Por el contrario, Jean Philippine de Marini, en su *Historia et relatione del Tunchino e del Giappone* (1665), afirma que el padre Sequeira murió la ciudad siamesa de Pipli [=actual ciudad de Phetchaburi] sin indicar la fecha: «morì in viaggio nella città di Piple». BURNAY, «Notes chronologiques», pp. 172-176.

⁹¹⁰ BURNAY, «Notes chronologiques», p. 170.

Compagnie de Jesus, procureur de cette province. Traduitte et revue en françois. [Relación de la Provincia de Japón, escrita en portugués por el Padre Francisco Cardim de la Compañía de Jesús, procurador de esta provincia. Traducido y revisado en francés] (1646).⁹¹¹ Esta obra dedica todo un capítulo de la misión del reino de Siam⁹¹². Seis años más tarde volvió a publicar otra obra histórica titulada *Batalhas da Companhia de Jesus na sua gloriosa provincia do Japão* (1652)⁹¹³, cuyo capítulo XLII «Missão do reino de Sião e causas por que se largou» [Misión del reino de Siam y las causas por qué fue abandonada]⁹¹⁴, sirve como otra fuente del presente tema de estudio.

Los tres delegados católicos partieron del puerto de Macao el 13 de diciembre de 1625 para detenerse en Manila hasta febrero del año siguiente. A esta expedición se unió el capitán vizcaíno Andrés López de Asaldigui y en marzo zarparon a Ayutthaya, donde llegaron en el mismo mes y fueron bien recibidos por las autoridades locales.⁹¹⁵ Si bien su finalidad era negociar la devolución de los bienes confiscados en 1624, la embajada de Pedro Morejón no consiguió alcanzar sus propósitos debido al rechazo del rey Songtham de entregar la cantidad total de mercancías confiscadas; en cambio, el rey concedió a los españoles unas bagatelas aduciendo excusas y «disculpas de poca o ninguna consideración».⁹¹⁶ A pesar de ello, los jesuitas lograron 10.000 pesos de restitución⁹¹⁷ – solo una vigésima parte del valor total de 200.000 pesos de las mercancías confiscadas –⁹¹⁸ y la libertad de los prisioneros castellanos, quienes luego regresaron a Manila con Pedro Morejón, mientras que Antonio Cardim y Romão Nixi continuaron su estancia en Siam, donde se dedicaron a la predicación a los 400 cristianos japoneses quienes habían erigido

⁹¹¹ La citada *Relation de la Province du Japon* (1646) comprende el primer tomo del libro titulado *La Relation de ce qui s'est passée depuis quelques années, insques à l'an 1644 au Japon, à la Cochinchine, au Malabar, et en plusieurs autres isles et royaumes de l'Orient compris sous le nom des Provinces du Japon et du Malabar, de la Compagnie de Jesus, divisée en deux parties, selon ces deux provinces* [Relación de lo que sucedió desde hace unos años hasta el año 1644 en Japón, Cochinchina, Malabar y en muchas otras islas y reinos del Oriente compuestos bajo el nombre de las Provincias de Japón y de Malabar de la Compañía de Jesús. Dividida en dos partes según estas dos provincias] (1646). Su segundo tomo se titula *Relation des missions de la province de Malabar* [Relación de las misiones de la provincia de Malabar] (1645). A pesar de que sus manuscritos estuvieron escritos en portugués, no llegaron a ser publicados en tal idioma, de manera que su primera publicación era en francés por la traducción de P. Lahier (S.J.) y la revisión por el P. Jacques Machault (S.J.). CARDIM, *Relation*.

⁹¹² Con motivo del V centenario de las relaciones luso-siamesas, este capítulo fue traducido por primera vez al inglés por Michael Smithies y editado por Kennon Breazeale bajo el título de «About the Mission in the Kingdom of Siam». CARDIM, «About the Mission», pp. 184-195.

⁹¹³ CARDIM, António Francisco, *Batalhas da Companhia de Jesus na sua gloriosa provincia do Japão* (1652) (Edición de Luis Cordero), Lisboa: Imprensa Nacional, 1894.

⁹¹⁴ En conmemoración del V centenario de las relaciones luso-tailandesas, salió a luz su traducción inglesa en CARDIM, António Francisco, «The Mission in the Kingdom of Siam and the Reasons Why it was Given Up» (Traducción de Jorge Santos Alves), en Michael Smithies (ed.), *500 Years of Thai-Portuguese Relations: A Festschrift*, Bangkok: The Siam Society, 2011, pp. 181-183.

⁹¹⁵ CARDIM, *Batalhas*, p. 260.

⁹¹⁶ AGI, Filipinas, 8, R.1, N.6, f. 13v.

⁹¹⁷ BURNAY, «Notes chronologiques», p. 181.

⁹¹⁸ AGI, Filipinas, 30, N.12, f. 3r. Carta de Niño de Tabora al rey. Manila, 4 de agosto de 1628.

su propia iglesia en el barrio japonés o *nihonmachi* (日本町), situada al sureste de la capital a orillas del río Chaophraya.⁹¹⁹

De vuelta a Manila, el padre Morejón y el capitán Andrés López de Asaldigui se encontraron con el nuevo gobernador Juan Niño de Tabora, quien había tomado posesión de su cargo el 28 de junio de 1626⁹²⁰, aproximadamente un mes antes del arribo de la expedición de Morejón. En cuanto el nuevo gobernador se enteró de que el rey Songtham no había devuelto aún las mercancías, ordenó despachar una embajada, a cargo del jesuita italiano Giulio Cesare Margico⁹²¹, quien había llegado recientemente de Malaca a Manila en agosto de 1627.⁹²² No iba solo a Siam, sino que le acompañaba el jesuita japonés Pedro Kasui. Los dos representantes habían de presentar al rey siamés una carta de agradecimiento por la previa concesión de la libertad de los presos españoles. La embajada arribó a Ayutthaya en 1627, pero la tentativa de recuperar las mercancías confiscadas resultó poco satisfactoria, de suerte que Niño de Tabora determinó iniciar una política hostil contra Siam,⁹²³ que abordaremos más adelante. En lo que respecta al padre Margico, parece que continuó su misión en Ayutthaya sin volver a Manila. Tras el fallecimiento del rey Songtham el 12 de diciembre de 1628⁹²⁴, el jesuita italiano y su compañero nipón Romão Nixi llegaron a conocer a un cristiano, quien les serviría de intérprete ante la ignorancia del idioma siamés por los referidos misioneros. Este intérprete anónimo posteriormente renunció al cristianismo y, según António Francisco Cardim, «cometió una traición» contra Margico. Cuando el apóstata tuvo noticia del arribo de un navío portugués a Siam, acudió a entregar al capitán el falso permiso de entrada al reino, dándole a entender que la documentación ya estaba legalmente autorizada por el padre Margico. Este suceso hizo que tanto el capitán luso como

⁹¹⁹ CARDIM, *Batalhas*, p. 260 y DOMÍNGUEZ y O'NEILL, *Diccionario histórico*, III, p. 3688.

⁹²⁰ AGI, Filipinas, 7, R.6, N.85, f. 1r.

⁹²¹ BREAZEALE, «Jesuits and War», p. 166. El padre Giulio Cesare Margico nació en una ciudad italiana de Aquila (Abruzzo) en el día de la Navidad de 1586. A los 22 años de edad, decidió ingresar en la Compañía de Jesús en 1606. Nueve años más tarde obtuvo la licencia del superior para viajar a India y pasó a Japón, donde enseñó la retórica y teología moral antes de participar en la citada embajada de Siam en 1627. PATRIGNANI, Giuseppe Antonio, *Menologio di pie memorie d'alcuni religiosi della Compagnia di Gesù*, I, Venecia: Presso Niccolò Pezzana, 1730, pp. 120-121.

⁹²² BURNAY, «Notes chronologiques», p. 181.

⁹²³ DOMÍNGUEZ y O'NEILL, *Diccionario histórico*, III, p. 3688.

⁹²⁴ Según Antonio Francisco Cardim, la muerte del rey siamés sucedió el 13 de diciembre de 1629, mientras que Van Vliet registra la muerte de Songtham o Phra Intharacha por la tarde del 12 de diciembre de 1628, el año de la Serpiente, el día 22 de la primera luna nueva. Como Niño de Tabora se enteró de la muerte antes del 1 de agosto de 1629, fecha en que relata la noticia de la muerte de Songtham, la fecha de Van Vliet resulta más fidedigna. CARDIM, *La Relation*, p. 177 y VAN VLIET, Jeremias, «Historical Account of King Prasat Thong (1640)» (Traducción de Alfons van der Kraan y edición de Dhiravat na Pombejra y Chris Baker), en BAKER, Chris; NA POMBEJRA, Dhiravat; VAN DER KRAAN, Alfons y WYATT, David K. (eds.), *Van Vliet's Siam*, Chiang Mai: Silkworm Books, 2005, p. 261.

Margico fueran detenidos. El apóstata, aunque fingió tener compasión por sus víctimas, envió al padre Margico un plato de carne envenenada, muriendo en la cárcel siamesa en 1630.⁹²⁵ Jean Burnay opina que la muerte de Margico podría haberse producido en la segunda mitad del citado año porque, según afirma António Francisco Cardim, la mayor parte del reino estaba cubierta por el agua mientras se celebraba el funeral del jesuita: «era em tempo que o reino estava todo alagado».⁹²⁶ Respecto a su compañero Romão Nixi, fue rescatado por los cristianos japoneses, pero dos años más tarde, durante el masacre de los japoneses de Ayutthaya en la noche del 26 de octubre de 1632 por el rey Prasatthong, tuvo que escapar en barco hacia Ligor y de allí continuar su viaje a Camboya, donde permaneció hasta su muerte.⁹²⁷

La importancia de la expedición de Pedro Morejón reside en que atestigua la cooperación entre los portugueses y españoles durante la unión de coronas, a pesar de los constantes discursos historiográficos que ponen de relieve la rivalidad hispano-lusa en cuanto a la conquista tanto espiritual como territorial de Asia. Más allá del simple colaboración entre los súbditos de la monarquía hispánica, esta embajada de Pedro Morejón pone de manifiesto una interdependencia laico-eclesiástica de la monarquía española en el Extremo Oriente. A pesar de que el incidente de 1624 se produjo por parte de los españoles, teniendo en cuenta que el problema estalló en la jurisdicción del Padroado Real portugués el gobernador de Filipinas optó por solicitar ayuda a los eclesiásticos portugueses en Macao para que estos últimos solucionasen el problema en el área que les correspondía. Por último, las embajadas de los padres Pedro Morejón y Giulio Cesare Margico nos demuestran el papel crucial de los jesuitas en calidad de «intermediadores» dentro del proceso de solución de asuntos conflictivos entre Filipinas y Siam durante la primera mitad del siglo XVII.

6.3 La aprehensión de un junco siamés por el capitán Diego López Lobo en 1628

Aunque las embajadas de Pedro Morejón en 1626 y Giulio Cesare Margico en 1627 lograron mejorar la imagen de los españoles en la corte de Ayutthaya, el hecho de que Siam no hubiera devuelto la cantidad total de las mercancías confiscadas a bordo del navío *San Juanillo* con valor de 200.000 pesos en el año 1624 contribuyó a que la política

⁹²⁵ CARDIM, *Relation*, pp. 177-178 y DOMÍNGUEZ y O'NEILL, *Diccionario histórico*, III, p. 3688.

⁹²⁶ BURNAY, «Notes chronologiques», pp. 182-183 y CARDIM, *Batalhas*, p. 288.

⁹²⁷ DOMÍNGUEZ y O'NEILL, *Diccionario histórico*, III, p. 3688 y VAN VLIET, Jeremias, «Van Vliet's Historical Account of Siam in the 17th Century» (1647) (Traducción de W. H. Mundie), *Journal of the Siam Society* 30:2 (Bangkok, 1938): p. 142.

filipina del gobernador Juan Niño de Tabora dirigiera su foco a la represalia contra Siam. Este plan vengativo, que culminó en el apresamiento de un navío mercantil del monarca siamés, se encuentra relatado en una carta de Niño de Tabora al rey fechada el 4 de agosto de 1628. El gobernante consta que la Junta de Guerra y Hacienda de Filipinas mandó despachar dos galeones⁹²⁸, llamados *San Ildefonso* y *Nuestra Señora de Peña de Francia*⁹²⁹, hasta Macao para acompañar y defender las galeotas portuguesas e indias de la amenaza de los cuatro navíos holandeses que en aquel tiempo aguardaban en las inmediaciones de las costas filipinas. Al mando del general Juan de Alcarazo, la flota española consiguió arribar al enclave portugués sin toparse con ningún navío holandés. Sin embargo, como el palo mayor de la capitana se encontraba en el mal estado a causa de la tormenta, los españoles se vieron obligados a arbolar de nuevo. Una vez abastecidos los navíos a expensas de los portugueses como recompensa por la protección española, el primero de febrero de 1628⁹³⁰ los galeones españoles zarparon del puerto de Macao rumbo a la isla de Pulo Condor⁹³¹ para capturar los navíos holandeses en el mar del sur de China. Los españoles se dirigieron a esta isla, ya que habían tenido noticias de que una flota holandesa estaba allí aguardando los navíos indios. Sin embargo, debido al retraso de su viaje causado por la tormenta, no tropezaron con ningún navío holandés.⁹³² Esta estrategia, según Florentino Rodao, fue ideado para interrumpir la circulación de las embarcaciones mercantiles en la estación de tráfico marítimo más intenso del mar de la China meridional, la cual abarca desde el mes de febrero –cuando los navíos de China y Japón arribaban a Siam–, hasta el mes de junio o julio, cuando regresaban a sus puertos de origen.⁹³³

Sin toparse con navío alguno, la armada filipina abandonó la isla de Pulo Condor para aguardar a sus enemigos en la costa de Cochinchina, desde donde asaltaría, según ordenó Niño de Tabora, todos los juncos de Siam y de otras naciones que llevaran banderas y documentos oficiales de los Países Bajos o que transportaran mercancías y

⁹²⁸ AGI, Filipinas, 30, N.12, f. 3r.

⁹²⁹ AGI, Filipinas, 8, R.1, N.6, f. 13r.

⁹³⁰ Juan de Medina (O.S.A.) fecha este acontecimiento en 1630: «*El año de 30* envió el gobernador dos gruesos galeones, en que iban quinientos soldados, fuera de la gente de mar; pero que si hallasen en las costas de Siam y Camboja algún navío de holandeses lo cogiesen y trajesen a Manila». MEDINA, Juan de, *Historia de los sucesos de la orden de N. Gran P.S. Agustín de estas islas Filipinas*, Manila: Tipo-litografía de Chofré y Compañía, 1893, pp. 263-264.

⁹³¹ Actual isla de Côn Sơn, al sureste de Vietnam. Debido al contacto intenso de los primeros europeos en el Extremo Oriente, el topónimo «Pulo Condor» en las fuentes documentales europeas se deriva del nombre de la isla en malayo «Pulau Kundur», que significa «la isla de calabaza». PELLJOT, Paul, «Deux itinéraires de Chine en Inde à la fin du VIII^e siècle», *Bulletin de l'École française d'Extrême-Orient* 4 (1904): pp. 218-219.

⁹³² AGI, Filipinas, 30, N.12, f. 3r.

⁹³³ RODAO GARCÍA, *Españoles*, p. 54 y BREAZEALE, «Jesuits and War», p. 167.

municiones a la sede de VOC en Yakarta.⁹³⁴ Al final, mientras estaba vigilando a los navíos siameses que volvían de Bantén a su reino pasando por la isla de «Pulosire», cerca de Cochinchina, el capitán Diego López Lobo, a bordo de un navío comprado en Macao, consiguió capturar un junco diplomático-comercial que el rey siamés había despachado a China.⁹³⁵ El historiador holandés Van Vliet nos revela que era un junco cantonés que transportaba mercaderías reales y que fue «traicioneramente tomado y, tras ser saqueado, quemado junto con muchas personas».⁹³⁶ Una vez cumplida la venganza, el capitán Diego López Lobo regresó a Manila con el navío capturado, cuya mercancía valía 50.000 pesos,⁹³⁷ lo que equivalía a una cuarta parte de la cantidad de las mercancías españolas incautadas por el rey Songtham de Siam en 1624. Con todo, desde el centro neurálgico de Filipinas Niño de Tabora opinó que el apresamiento del junco siamés era justificable debido a la alianza pactada entre Siam y Holanda. Así argumenta el gobernador filipino:

«Todavía no conviene perdonarles insolencias y menos quando las hazen ayudados del favor y consejo de los olandeses de quien el rey de Sian es gran amigo y el que más los ayuda y fomenta dándoles todos los bastimentos que gastan en Jacatra, Banda, Ambueno y Malucas. Aviendo, pues, el patache tenido buena suerte, trajo a esta çiudad un junco del rey de Sian cargado de mercancías que importaran 50.000 pessos».⁹³⁸

6.4 La venganza española de Juan de Alcarazo en Siam

Después de que el patache del capitán Diego López Lobo volviera a Manila, la flota de Juan de Alcarazo, que estaba compuesta de dos galeones y dos pataches,⁹³⁹ siguió aguardando cerca de la isla de Pulo Condor. Los malos tiempos le obligaron a bajar hasta la isla de Pulitamor⁹⁴⁰, que está cerca del estrecho de Singapur, adonde luego despachó una embarcación ligera para informarse de sus enemigos. Finalmente, al cabo de unos tres meses desde su partida de Macao entró en la ensenada de Siam por el mes de mayo de 1628, tiempo en el que los navíos holandeses solían estar en la barra de Siam cargados

⁹³⁴ AGI, Filipinas, 30, N.12, ff. 3r-3v.

⁹³⁵ AGI, Filipinas, 8, R.1, N.6, f. 13r.

⁹³⁶ VAN VLIET, «Description», p. 140.

⁹³⁷ AGI, Filipinas, 30, N.12, f. 3r.

⁹³⁸ AGI, Filipinas, 30, N.12, f. 3v.

⁹³⁹ AGI, Filipinas, 329, 3, f. 158v. Real Cédula a Niño de Tabora. Madrid, 4 de diciembre de 1630.

⁹⁴⁰ Posiblemente la isla Punggol Timor, una pequeña situada frente a la costa nororiental de Singapur. «Punggol», una palabra malayo que significa lugar donde se venden las frutas. «Timor», de idioma malayo, significa el este.

de víveres, corambres y demás mercaderías para su venta en Taiwán y Japón.⁹⁴¹ Sin embargo, los galeones españoles se acercaron hasta la barra de Siam sin encontrar a sus enemigos. El gobernador filipino sugirió que la no coincidencia podría deberse a dos causas: o por haberse los galeones holandeses quedado faltos de fuerza y recursos económicos y estar estancados en sus factorías en el archipiélago nipón⁹⁴², o porque otro patache que se había enviado desde Manila a juntarse con los galeones de Juan de Alcarazo había aventado los navíos enemigos, pero la cuestión es que no coincidieron con la flota del general español. Dicho patache, en realidad, avistó a un gran navío holandés, pero no llegó a tomarlo porque los holandeses cambiaron su derrotero original, rumbo a Siam, para ir a Taiwán y Japón, posiblemente por haberse dado cuenta de que era un patache armado español.⁹⁴³ El momento culminante de la represalia contra Siam fue cuando Alcarazo y sus subalternos entraron en este reino⁹⁴⁴ y saquearon dos juncos, uno siamés y otro japonés. El tumulto está narrado por Niño de Tabora de la siguiente manera:

«Lo que en Sian se halló y pudo tomar fueron algunas somas de aquellas nación y parte de la hacienda que se estava cargando en un junco grande que aun no avía salido de la barra al qual dieron fuego los soldados. Y en la Haçienda se hizo represalia por la razón que dixe arriba. También tomaron un junco grande de japonés que estava cargando para Nangazaqui y me dizen valdría lo que tenía dentro más de 25.000 pessos. Y aviendo echado a pique el vajel y la mayor parte de las mercanzías, traxeron las personas a esta çiudad [de Manila]». ⁹⁴⁵

Como es de esperar, el ataque español enfureció al rey Songtham de Siam y contribuyó a que, según relata Antonio Francisco Cardim, un jesuita portugués residente en Siam, los ministros y los mandarines de este reino convocaron una junta y dictaron una resolución de quemar vivos a los portugueses, verdaderos chivos expiatorios de la piratería española en aguas siamesas. Con todo, la pena de muerte fue revocada debido a la llegada del jesuita Giulio Cesare Margico de Malaca a la corte siamesa con unas cartas del gobernador de Filipinas, las cuales eran tan corteses y llenas de amistad que les hacían creer a los siameses que no eran documentos originales. El soberano siamés no deseaba

⁹⁴¹ AGI, Filipinas, 30, N.12, f. 3v.

⁹⁴² AGI, Filipinas, 30, N.12, f. 3v.

⁹⁴³ AGI, Filipinas, 30, N.12, f. 4r.

⁹⁴⁴ Desconocemos si llegó hasta la capital del reino o solamente a algún puerto situado más próximo a la desembocadura.

⁹⁴⁵ AGI, Filipinas, 30, N.12, f. 4r.

imponer la condena en contra de los portugueses y opinaba que no eran culpables de tal acto de hostilidad, por lo que finalmente ordenó que no se hiciera daño a los portugueses, sino que se los expulsara de su reino.⁹⁴⁶

Lo que más disgustó a Niño de Tabora fue la toma del junco japonés, puesto que, según afirmó él mismo en una carta, podría engendrar enemistad de Siam y Japón contra los españoles en Filipinas, los portugueses y los japoneses cristianos en estos reinos asiáticos. Dado que el gobernador filipino no tenía intención alguna en dañar a los japoneses, se justificó ante las autoridades metropolitanas. Explicó que pretendía tomar represalia únicamente contra los siameses para luego recuperar las mercancías de los vecinos de Manila, cuyo coste de indemnización no quiso satisfacer el rey Songtham pese a las negociaciones conducidas por el jesuita Pedro Morejón en 1625. Niño de Tabora también atribuyó a la confusión y desorden militar en el momento del incidente la verdadera causa de la toma del junco japonés.⁹⁴⁷ Por decirlo de algún modo, no había ordenado arrestar todas las embarcaciones japonesas y chinas, sino las que transportaran banderas, pasaportes y naturales de los Países Bajos. El ataque al junco japonés supone, por consiguiente, una extralimitación de la competencia militar.

La resolución a la vista de dicha perturbación militar se tomó en una junta de teólogos y juristas después de que los galeones hubiesen arribado junto con los presos a Manila. A efectos de mejorar los asuntos de Estado, se resolvió renunciar a la represalia contra Siam pero sin dejar de mostrarle el poderío militar de los españoles en la región; designar a tres personas para gestionar la hacienda obtenida por el saqueo y, por último, comerciar con el gobierno siamés solo con la intermediación de los naturales de este país.⁹⁴⁸

6.5 El inventario de las mercancías del junco siamés en Manila

Tras la arribada del junco aprehendido a la capital filipina, se inició la gestión de las mercancías confiscadas a bordo de dicho navío. Los detalles de todo el proceso se hallan registrados en un testimonio de los oficiales reales de Manila, fechado en esta ciudad el 2 de junio de 1628, cuyos testigos fueron Juan Bautista de Zubiaga, contador;

⁹⁴⁶ «Néanmoins le Roy ne volut point aprover cette condamnation portée contre nous par les mandarins, d'autant disoit-il qu'il voyoit bien que nous n'estions nullement coupables de cet acte d'hostilité. Il ordonna donc que l'on ne nous fist aucun mal et permist seulement qu'on nous fist sortir du royaume». CARDIM, *Relation*, 1646, p. 176

⁹⁴⁷ AGI, Filipinas, 30, N.12, f. 4r.

⁹⁴⁸ AGI, Filipinas, 30, N.12, f. 4v.

Andrés de Angulo, el oficial mayor de la Real Contaduría; y Francisco de Silva.⁹⁴⁹ El documento informa que el gobernador Niño de Tabora, al conocer la noticia de la llegada del junco siamés al puerto de Cavite, nombró al general Antonio de León, al tesorero Juan Ruiz de Escalona y al sargento mayor Juan de Arriola responsables de los bienes aprehendidos.⁹⁵⁰

Posteriormente, el gobernador filipino asignó al citado Juan de Arriola y al Francisco de Leyba, escribano real y de registros, la tarea de inventariar las mercancías confiscadas sin salir del junco hasta finalizar la descarga e instalar la guardia de las mercancías. Una vez terminado el proceso de inventario, se efectuó un transbordo de las mercancías inventariadas a varias embarcaciones, cada una de las cuales llevaba un papel rubricado por Juan de Arriola y Francisco de Leyba dando cuenta de los bienes confiscados aportados al por mayor. Cuando llegaron al almacén real, las mercancías fueron entregados al general Antonio de León y el tesorero Juan Ruiz de Escalona, quienes las almacenaron con custodia armada.⁹⁵¹

Niño de Tabora demuestra su intención de que el inventario se hiciese con precaución y que las mercancías siamesas se guardaran en el depósito filipino hasta que el monarca siamés consintiera satisfacer la indemnización por el daño causado tras la requisición de los bienes de los vecinos de Manila durante la batalla naval de 1624. No obstante, como era poco probable que el rey siamés devolviera a los manileños los bienes confiscados, el gobernador filipino determinó poner en venta las mercancías siamesas en Manila. Primeramente, nombró al general Antonio de León, al tesorero Juan Ruiz de Escalona y al sargento mayor Juan de Arriola depositarios y administradores de los bienes confiscados. Su tarea principal consistía en abrir todos los cajones, fardos, líos, envoltorios y demás mercancías almacenadas ante el escribano de registros Francisco de Leyba y en presencia del capitán, factores y escribanos siameses que fueron tomados presos en el junco. A continuación se hizo pormenorizadamente el inventario de las mercancías, que fueron depositadas en las almacenes reales. Finalizado dicho proceso, se las vendiendo en almoneda pública⁹⁵², mientras que los cautivos siameses siguieron detenidos al servicio de la corona. Así afirma Niño de Tabora:

⁹⁴⁹ AGI, Filipinas, 8, R.1, N.6, f. 15v.

⁹⁵⁰ AGI, Filipinas, 8, R.1, N.6, f. 13r.

⁹⁵¹ AGI, Filipinas, 8, R.1, N.6, f. 13r.

⁹⁵² AGI, Filipinas, 8, R.1, N.6, f. 13v.

«Hallándose presentes los dichos sianés y pudiendo todos tres juntos, se hallavan a todo lo que se hiciere. Y si alguno estubiere enfermo o empedido, acudirán los dos a todo lo que se ofreçiere y valga como si se hallaren todos tres juntos a ello. Y bayan haziendo todos los gastos forçosos y neçessarios que se ofreçieren y se ubieren hecho tocantes a la buena administración de las dichas haziendas con toda quenta y razón».⁹⁵³

Durante la estancia de los cautivos siameses en Filipinas, las autoridades manileñas se encargaron de proveerles de alimentos, vivienda y demás cosas que les fueran menester; pero todos estos gastos serían posteriormente cobrados al rey de Siam. Respecto al coste del viaje del capitán Diego López Lobo, sus soldados y marineros —que estaba financiado por el gobierno filipino—, correría a expensas de los manileños interesados en las mercancías confiscadas en Siam.⁹⁵⁴

Para el reparto de las mercancías, Niño de Tabora nombró como jueces al general Antonio de León, al tesorero Juan Ruiz de Escalona y al sargento mayor Juan de Arriola, para que hicieran y averiguaran las liquidaciones de la cantidad de mercancías que cada uno de los vecinos de Manila aseguró haber cargado en el confiscado navío *San Juanillo*. Para que estos manileños conocieran la convocatoria de reparto, se publicarían edictos para difundir tal noticia. En virtud de lo establecido por la junta de teólogos, se castigaría rigurosamente a cualquier persona que cometiera el delito de hurto de cualquier objeto del junco siamés, y cada vecino interesado podría obtener las mercancías que no superaran el valor de 40 pesos. Finalizado el inventario, el registro de mercancías sería remitido al gobernador y los depositarios percibirían la remuneración de acuerdo con su salario anual. El inventario elaborado por los comisarios consta de los siguientes géneros:⁹⁵⁵

⁹⁵³ AGI, Filipinas, 8, R.1, N.6, f. 13v.

⁹⁵⁴ AGI, Filipinas, 8, R.1, N.6, f. 13v.

⁹⁵⁵ AGI, Filipinas, 8, R.1, N.6, ff. 13v-14r.

Tabla 1. *Lista de las mercancías siamesas inventariadas en 1628.*⁹⁵⁶

| Géneros | Cantidad |
|---------------------------------------------------------|----------------------------------------------------|
| 1. Anís de China. | 107 fardos ⁹⁵⁷ y petacas ⁹⁵⁸ |
| 2. Piedra alumbre | 12 chicubites ⁹⁵⁹ |
| 3. Agujas de coser | 1 petaquilla ⁹⁶⁰ |
| 4. Azúcar | 41 fardos y chicubites |
| 5. Ajos podridos | 285 fardos |
| 6. Azogue | 2 bolsillos |
| 7. Tambores de sangleyes | 4 piezas |
| 8. Azuelas ⁹⁶¹ de hierro | 79 piezas |
| 9. Arcos de hierro | 3 piezas |
| 10. Achotes ⁹⁶² , cera y brea ⁹⁶³ | 11 cajones |

⁹⁵⁶ AGI, Filipinas, 8, R.1, N.6, f. 14r-14v.

⁹⁵⁷ «Fardo» es lio grande de ropa, muy ajustada y apretada, para transportar las mercancías. Se cubre con arpillerá o lienzo embreado o encerado para protegerlo de los temporales. *Diccionario de autoridades*.

⁹⁵⁸ «Petaca», del náhuatl *petlacalli*, significa una arca hecha de cañas tejidas, de cueros o pellejos fuertes. Según Bartolomé de las Casas, la petaca es «como arca hecha de palma y cubierta de cuero de venado», mientras que el jesuita Francisco Combés, quien estuvo en Filipinas durante la segunda mitad del siglo XVII, explica que es «caxas que fabrican los indios, de hojas de árboles que defienden del agua sobre un armaçón de rejuelas de caña, fortalecidas de unos repulgos, sobre texidos de vejucos, que es lo que el mimbre en Europa, y que por ligeras y pobres, sirven para llevar la ropa y alhajas los que caminan». ALBALÁ HERNÁNDEZ, Paloma, *Americanismos en las Indias del Poniente: voces de origen indígena americano en las lenguas del Pacífico*, Madrid: Iberoamericana, 2000, p. 165; CASTILLO F., Víctor M., «Glosario de voces indígenas», en LEÓN-PORTILLA, Miguel (coord.), *Monarquía indiana*, VII, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1983, p. 479; CASAS, Bartolomé de las, *Historia de las Indias* (Edición de Paulino Castañeda Delgado), Madrid: Alianza Editorial, 1994, p. 2236; COMBÉS, Francisco (S.J.), *Historia de Mindanao y Joló* (1667) (Edición de W. E. Retana), Madrid: s.l., 1897, p. 559; y *Diccionario de autoridades*.

⁹⁵⁹ «Chicubite», del náhuatl *chiquihuitl*, significa cesto o canasto. Según describe Miguel de Loarca en su *Relación de las Yslas Filipinas* (1582), la cantidad de un chicubite equivale a una fanega: «[los esclavos] dan cada año a su amo diez chicubites de arroz de anega, cada chicubite». CASTILLO F., «Glosario», p. 479 y B&R, V, pp. 142-143. Según el marco de Castilla, una fanega tiene 12 celemines y equivale a 55,5 litros, pero es muy variable según las diversas regiones de España. DRAE.

⁹⁶⁰ «Petaquilla» es una petaca pequeña. *Diccionario de autoridades*.

⁹⁶¹ «Azuela» es una herramienta de carpintero que sirve para desbastar la madera. Está compuesta de un mango de madera y una plancha de hierro acerado y cortante en el extremo, por decirlo de otra manera, una hacha con el extremo cortante. Antiguamente era empleada en la construcción naviera a fin de dar forma curva a los baos y bordos (costados exteriores de las embarcaciones). *Diccionario de autoridades*; DRAE y MIDGLEY, Barry (coord.), *Guía completa de escultura, modelado y cerámica: técnicas y materiales*, Madrid: Hermann Blume Ediciones, 1993, p. 104.

⁹⁶² «Achote» o «achiote» (*Bixa orellana*), del náhuatl *achiotl*, es una planta originaria de América cuyo tronco se parece al de limón y cuyos frutos rayados son un poco más grandes que los de almendra. Sus flores empiezan en blanco antes de convertirse en rojo. Tienen tamaño de las rosas y están compuesto de cinco hojas. Generalmente, los achotes se utilizaban como colorante y condimento. En Nueva España, sus semillas se echan en el chocolate dándole el color de bermellón; en Filipinas, el achote sirve de tintes y su

| | |
|------------------------------------------------------------------|--------------------------|
| 11. Albayalde ⁹⁶⁴ | 1 cajoncillo |
| 12. Artillería de bronce de a una libra de bala | 2 piezas |
| 13. Versos ⁹⁶⁵ de bronce con cámaras del mismo tamaño | 4 piezas |
| 14. Bandejas musulmanas de poco valor | 129 cajones y chicubites |
| 15. Bandejas musulmanas pequeñas de bejuco ⁹⁶⁶ | 20 piezas |
| 16. Tafetanes brocateles falsos | 60 pesos |
| 17. Barretones o pies de cabra de hierro | 5 piezas |
| 18. Biombo ⁹⁶⁷ | 1 piezas |

aceite se utiliza para curar la quemadura, el hinchazón de garganta, el forúnculo y granos. *Diccionario de autoridades*; ALBALÁ HERNÁNDEZ, *Americanismos*, pp. 71-72; CASTILLO F., «Glosario», p. 47; SANTA MARÍA, Fernando de (O.P.), *Manual de medicinas caseras para consuelo de los pobres indios en las provincias y pueblos donde no ay médicos ni bótica*, Manila: Colegio y Universidad de Santo Tomás, 1768, pp. 3-4; y MOYA Y JIMÉNEZ, Francisco Javier de, *Las islas Filipinas en 1882: estudios históricos, geográficos, estadísticos y descriptivos*, Madrid: Establecimiento tipográfico de El Correo, 1883, p. 134.

⁹⁶³ «Brea» es un tipo de betún artificial compuesto por una mezcla de pez griega (resina del pino), sebo (grasa sólida de animal), resinas y otros ingredientes. Sirve para calafatear las embarcaciones y pintar las maderas y jarcias. COVARRUBIAS OROZCO, Sebastián de, *Tesoro de la lengua castellana o española* [en adelante *Tesoro de la lengua castellana*], Madrid: Imprenta de Luis Sánchez, 1611, p. 152; *Diccionario de autoridades*; y DRAE.

⁹⁶⁴ «Albayalde» es una sustancia de color blanco generalmente empleado en pintura. También sirve de ungüento medicinal. Para crear el albayalde, se calienta el plomo con vinagre fuerte hasta que el vapor lo reduce en una masa blanca. SANTA MARÍA, *Manual*, p. 14.

⁹⁶⁵ «Verso» es una especie de culebrina de pequeña calibre. *Diccionario de autoridades*.

⁹⁶⁶ La voz *bejuco* en español proviene del idioma taíno de Santo Domingo y aparece registrado por Bartolomé de las Casa en forma ortográfica de *bexuco*. El historiador jesuita Francisco Ignacio Alcina, quien llevó a cabo una misión evangelizadora en las islas Visayas durante el siglo XVII, explica en su *Historia de las islas e indios bisayas* (1668) que a «bejuco» los españoles llamaban «caña de la India». Muy abundante en Filipinas, es una especie de palma trepadora y espinosa. Debido a su perdurabilidad, en Filipinas con el tronco del bejuco se elaboraban astas de lanza, bordones o báculos y jinetas o bengalas. Lo más habitual era quitar la corteza y partir la parte interior en tiras. Entretejiendo estas últimas, se elaboraban «petacas» (arcas cuadradas) y «abobotes» (arcas redondas), los cuales servían para guardar la ropa y otros trastes. ALBALÁ HERNÁNDEZ, *Americanismos*, p. 150 y ALCINA, Francisco Ignacio (S.J.), «*Historia de las islas e indios bisayas* (1668)», en YEPES, Victoria, *Historia sobrenatural de las islas bisayas del padre Alzina*, II, Madrid: CSIC, 1998, pp. 22-25. Sobre el estudio profundo de esta obra histórica, véase MARTÍN-MERÁS, María Luisa y DOLORES HIGUERAS, María, *La historia de las islas e indios visayas del padre Alcina 1668*, Madrid: Instituto Histórico de la Marina (CSIC), 1974.

⁹⁶⁷ «Biombo» es una especie de mampara de Japón y China hecha de tela o papel pintado, sostenida de bastidores y unida por medio de los goznes. Es desplegable y servía de atajar las salas grandes. *Diccionario de autoridades*. Sobre el estudio de los biombos y sus papeles en Nueva España, véase SANABRIS, Sofía, «From Byobu to Biombo: The Transformation of the Japanese Folding Screen in Colonial Mexico», *Art History* 38(4): pp. 778-791.

| | |
|-------------------------------------------------------|-----------------------------------|
| 19. Barretones de barro | 2 piezas |
| 20. Té | 36 petacas y fardos |
| 21. Candados endeables | 55 chicubitillos |
| 22. Cuchillos | 10 atados |
| 23. Ciruelas pasas | 7 fardos |
| 24. Candaquíes ⁹⁶⁸ | 140 piezas |
| 25. Mantas negras de algodón | 17 cajoncillos |
| 26. Cuñas de hierro | 49 piezas |
| 27. Cadenas de hierro | 3 sacos |
| 28. Confitura | 2 chicubitillos |
| 29. Cajones de madera vacíos | 26 cajones |
| 30. Piezas de cobre labrado | 459 cajones y líos ⁹⁶⁹ |
| 31. Piezas de cobre labrado | 1.361 piezas |
| 32. Campanas pequeñas de metal al estilo musulmán | 52 piezas |
| 33. Damascos de seda ordinarios | 108 piezas |
| 34. Barretas de estaño | 24 piezas |
| 35. Espejuelos de sangleyes | 4 piezas |
| 36. Fieltros ⁹⁷⁰ de lana calvados y bastos | 1.191 piezas |
| 37. Hierro labrado para la carpintería | 8 fardos |
| 38. Yunque ⁹⁷¹ de hierro pequeño | 1 pieza |

⁹⁶⁸ «Candaquíes» son mantas de algodón tupidas y negras usadas en Filipinas para la confección de sotanas. ALCINA, «Historia», p. 9.

⁹⁶⁹ «Lío» significa porción de ropa u otra cosa liada o atada sin orden. *Diccionario de autoridades*.

⁹⁷⁰ «Fieltro» es lana no tejida, sino apretada con la fuerza de agua caliente, lejía o goma. Se utilizaba regularmente para confeccionar sombreros. Sebastián de Covarrubias atribuye su etimología y origen a la ciudad de Feltre o Feltria, un pueblo situado en Véneto. *Tesoro de la lengua castellana*, p. 403 y *Diccionario de autoridades*.

⁹⁷¹ «Yunque» o «ayunque» es instrumento en que los herreros labran el hierro. Su forma es de un prisma de hierro acerado, de sección cuadrada, a veces con punta en uno de los lados, encajado en un tajo de madera fuerte. *Diccionario de autoridades* y DRAE.

| | |
|-------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------|
| 39. Hierro de Lansan ⁹⁷² | 3 piezas |
| 40. Gasillas ⁹⁷³ de colores, que son mantillas enebles de algodón. | 365 piezas |
| 41. Sacos de barro | 1 petaca |
| 42. Herramientas de hierro | 3 chicubites |
| 43. Ídolos de barro | 1 petaca |
| 44. Hilo de sangley | 12 manojos |
| 45. Mantas negras de algodón | 2 piezas |
| 46. Papeles de hilo de oro | 2.125 piezas |
| 47. Hilo de alambre y de hierro | 257 petaquillas y líos pequeños |
| 48. Lechies ⁹⁷⁴ | 3 petacas |
| 49. Lienzo | 50 piezas |
| 50. Lozas de China | 4.984 piezas |
| 51. Lozas de China | 178 tiborcillos ⁹⁷⁵ |
| 52. Escudillas ⁹⁷⁶ de loza | 650 piezas |
| 53. Platos de loza | 12 piezas |
| 54. Mantas de colores | 200 piezas |
| 55. Menudencia | 7 petaquillas |
| 56. Medicina musulmana | 49 petacas y fardos |
| 57. Vermellón | 3 chicubites |
| 58. Morteros de hierro | 31 piezas |
| 59. Mesilla | 4 piezas |

⁹⁷² Lanxang, uno de los antiguos reinos de Laos.

⁹⁷³ «Gasa» una especie de tela tejida a manera de red muy menuda. *Tesoro de la lengua castellana*, p. 430.

⁹⁷⁴ «Es fruta de aquel reino [de Siam]». Se refiere a los frutos del lichi, árbol originario del sur de China. Tienen una cápsula rugosa y pulpa blanca. DRAE.

⁹⁷⁵ El tabor es vaso grande de barro, de China o el Japón, por lo regular en forma de tinaja, aunque los hay de varias hechuras, y decorado exteriormente. DRAE.

⁹⁷⁶ «Escudilla» es vaso redondo y cóncavo que se usa comúnmente para servir los caldos y las sopas. *Diccionario de autoridades*.

| | |
|-------------------------------------------------|-----------------------------------|
| 60. Martabanas ⁹⁷⁷ (véase Figura 28) | 4 piezas |
| 61. Mosquete | 1 pieza |
| 62. Naipes | 1 cajón |
| 63. Ollas de hierro | 178 piezas |
| 64. Papel basto de China | 63 fardos |
| 65. Petates ⁹⁷⁸ | 1 fardo |
| 66. Palo de China ⁹⁷⁹ | 16 petacas y otra cantidad suelta |
| 67. Peines | 1 petaca |
| 68. Piedra amarilla | 14 chicubites |
| 69. Piedra morada | 1 cajón |
| 70. Pajos ⁹⁸⁰ | 3 líos |

⁹⁷⁷ Es un tipo de tabor asiático cuyo nombre se debe a la ciudad Martaban, actual Mottama, en Myanmar.

⁹⁷⁸ «Petate», de náhuatl *pétlatl*, significa estera. CASTILLO F., «Glosario», p. 488. Según afirma Sir John Bowring, gobernador de Hong Kong y ministro plenipotenciario de Gran Bretaña en China, quien visitó Filipinas en 1858, las esteras constituían uno de los productos más notables de las Islas. Eran de colores variados y adornadas con imitación de oro y plata. Se utilizaba en sustitución de los colchones en las casas filipinas. BOWRING, John, *A visit to the Philippine Islands*, London: Smith, Elder & Co., 1859, p. 284. Para su traducción española, véase BOWRING, John, *Una visita a las islas Filipinas* (Anotación y apéndice de la *Revista de Filipinas*), Manila: Imprenta de Ramírez y Giraudier, 1877.

⁹⁷⁹ Su nombre científico es *Albizia saman* (Jacq.), en inglés «rain tree» y en tailandés «chamchuri». Según Francisco Alcina (S.J.), el palo de China realmente es la raíz de una planta medicinal llamada «banat». El agua obtenida de la cocción de esta raíz servía para curar la lepra, lo que el jesuita mismo comprobó con los indígenas varias veces. Denominado también «raíz de China», su forma es semejante al de batata y dura como un corcho, aunque menos porosa. Es de mejor calidad cuanto más pesada y sólida. Era muy usada tanto por los indígenas como por los europeos. Según el dominico Francisco Fernández Navarrete, existen dos especies del palo de China: uno de buena calidad, fino y blanquecino, cultivado en el norte de China; y el otro de mala calidad, de color rubio, barato y cultivado en las provincias meridionales de China –Cantón, Fujian, etc. Ambas especies crecen debajo de la tierra. Esta segunda especie constituía mercancía que daba mucha rentabilidad a los comerciantes europeos. ALCINA, «Historia», pp. 145-148; FERNÁNDEZ NAVARRETE, Domingo (O.P.), *Tratados históricos, políticos, éticos y religiosos de la monarquía de China*, Madrid: Imprenta real, 1676, p. 59; y QUATTROCCHI, Umberto, *CRC World Dictionary of Medical and Poisonous Plants: Common Names, Scientific Names, Eponyms, Synonyms and Etymology*, Boca Raton, Londres, Nueva York y Washington D.C.: CRC Press, 2012, p. 154.

⁹⁸⁰ «Pajo», «paho» o «pahutan» (*Mangifera altissima* Blanco) es una especie de mango de pequeño tamaño y típico de Filipinas. Se conservan en salmuera cuando está verde; y se emplean para hacer un dulce cuando está maduro. Sin ser el pajo fruto típico de Siam, es muy posible que los mangos inventariados fueran en realidad otra especie del mango nativo de Siam. Entre los mangos de Tailandia, cuya apariencia y uso es semejante al pajo, figura el llamado «mamuang bao» (*Mangifera indica*). Cuando está verde, se usa también para confeccionar un dulce llamado «mamuang kuan» (มะม่วงกวน), en forma de una lámina circular y semitransparente de la pasta de mango. Cuando está maduro, se conserva en salmuera. BAMROONGRUGSA, Noparat, «Mamuang bao», *Rusamilae* 13:3 (1990): pp. 40-44; BLANCO, Manuel, *Flora de Filipinas según el sistema sexual de Linneo*, Manila: Imprenta y Santo Tomás, 1837, p. 181; DRAE; Nataya DUMUNPAI y Songpol SOMSRI (comps.), «Morphology of Tropical Fruit Tree: Citrus, Garcinia, Mangifera and Nephelium», pp. 15-17. Disponible en: <http://www.doa.go.th/hort/download/MorphologyTFT.pdf> [Consultado: 5 de septiembre de 2016].

| | |
|--------------------------------------------|------------------------------------|
| 71. Pabellones ⁹⁸¹ | 5 piezas |
| 72. Higo ⁹⁸² | 354 piezas |
| 73. Palos de hierro | 7 piezas |
| 74. Palos quebrados | 1 lio |
| 75. Rejalgar ⁹⁸³ | 83 fardos |
| 76. Rasillos de seda | 117 piezas |
| 77. Seda cruda en mazo ⁹⁸⁴ | 25 picos y 84 cates ⁹⁸⁵ |
| 78. Sahumerio ⁹⁸⁶ . | 1 petaca y 1 cajón |
| 79. Sillas de elefantes | 3 piezas |
| 80. Tabaco | 772 petacas y cajones |
| 81. Terciopelo | 28 piezas |
| 82. Piedras jaspeadas | 2 piezas |
| 83. Moldes de madera | 5 piezas |
| 84. Telillas de seda | 13 piezas |
| 85. Tafecira ⁹⁸⁷ o tafetán liso | 1 pieza |

⁹⁸¹ «Pabellón» es una especie de colgadura plegadiza que cobija y adorna una cama, un trono, un altar, etc. *Diccionario de autoridades* y DRAE.

⁹⁸² Es objeto que sirve para equilibrar del navío.

⁹⁸³ «Rejalgar» es nombre común del arsénico. Según Covarrubias, en sentido estricto, el rejalgar es solo uno de los tres tipos del arsénico: *rejalgar*, de color blanco y transparente; *oropimente*, de color amarilla, y *sandácara*, de color rojo. En la medicina china tradicional (MCT), cuyo concepto está basado en el equilibrio entre la energía positivo (yin) y la negativa (yang), el uso de una dosis controlada del veneno para derrotar la enfermedad y recrear el estado de equilibrio, por ende, constituye uno de sus principios. En este sentido, el arsénico, junto con otros elementos tóxicos como plomo, mercurio, venenos de serpiente, sapo y escorpión, etc., era utilizado con propósitos curativos. El antiguo libro chino de planta medicinal Shén-nóng běn cǎo jīng (神農本草經), recopilado durante la dinastía Han (200 A.C.), menciona las propiedades curativas del realgar contra el resfrío, el rigor, la ictericia, la necrosis, la úlcera maligna y varias infestaciones parasitarias. *Tesoro de la lengua castellana*, p. 93; *Diccionario de autoridades*; y W. Y., Au, «A Biography of Arsenic and Medicine in Hong Kong and China», *Hong Kong Medical Journal* 17:6 (2011): p. 507.

⁹⁸⁴ En este contexto, «mazo» significa una porción de mercancías u otras cosas juntas y atadas en un manojo. *Diccionario de autoridades*.

⁹⁸⁵ «Cate» es una medida de peso equivalente a una libra y seis onzas. La mitad del cate se denomina «soco». Antiguamente, era utilizada para pesar cera, seda, carne, etc. SAN ANTONIO, *Crónica*, I, p. 166.

⁹⁸⁶ Posiblemente menjuí, agar o sándalo frangante, los tres principales sahumeros exportados por el gobierno siamés.

⁹⁸⁷ «Tafecira» es tela de algodón rayada producida principalmente en la provincia paquistaní de Sindh. RIELLO, Giorgio, «The Indian Apprenticeship: The Trade of Indian Textiles and the Making of European Cottons», en RIELLO, Giorgio y ROY, Tirthankar (eds.), *How India Clothed the World: the World of South Asian Textiles, 1500-1850*, Leiden: Brill, 2009, p. 334.

| | |
|-------------------------|-----------|
| 86. Tinajas vacías | 24 piezas |
| 87. Tíbores vacíos | 70 piezas |
| 88. Jarros de jaspe | 7 piezas |
| 89. Escudillas de jaspe | 4 piezas |

La venta en pública de las mercancías fue realizada en virtud de auto del 22 de agosto de 1628, promulgado por el gobernador filipino y su asesor, el licenciado D. Rodrigo González de Barreda. El motivo de esta resolución era evitar que las mercancías se echaran a perder a causa del largo periodo de almacenamiento. En este sentido, era necesario que los depositarios, con la ayuda de los pregoneros, celebraran inmediatamente unas almonedas vendiendo las mercancías. Terminada la venta, los depositarios dieron cuenta de los géneros vendidos al gobernador. Este último, en virtud de una comisión particular del 26 de julio de 1629, procedió a designar a Juan Bautista de Zubiaga, contador de la Real Hacienda de Filipinas, para que se encargase del inventario de los bienes vendidos. El valor total de la mercancías inventariadas sumaba los 20.338 pesos, 5 tomines y 6 granos, cantidad que se distribuía de la manera siguiente:⁹⁸⁸

- 13.886 pesos, 7 tomines y 6 granos para amortizar la Real Caja.
- 1.163 pesos y 5 tomines para el sustento de veintisiete siameses del junco, los cuales comprendían el capitán, factor, escribano y otros oficiales mayores.
- 874 pesos y 6 tomines para la paga de embarcaciones y champanes que transportaron a tierra las mercancías del junco capturado; para los encargados que las trasladaron hasta los almacenes donde fueron depositadas; para el pregonero que las vendió públicamente en la almoneda y para otros gastos relacionados con ello.
- 2.198 pesos y 5 tomines en la compra de un champán⁹⁸⁹ y otros gastos ocasionados por el envío de una embajada a Siam, cuya tripulación consistía en piloto, marineros,

⁹⁸⁸ AGI, Filipinas, 8, R.1, N.6, f. 14v.

⁹⁸⁹ Es del dialecto chino de minnanhua «sámpán» (舢舨) y se pronuncia «shanban» en chino mandarín. Según DRAE, el término «champán», que procede del malayo *sámpán*, y este del chino *san pan* [= tres tablas], es una embarcación grande, de fondo plano, que se emplea en China, el Japón y algunas partes de América del Sur para navegar por los ríos; Fernández Cuesta lo define como un barco usado en los ríos de la India Oriental y en la Nueva Granada. Tiene tres palos con velas de estera fina al tercio; el palo de proa muy inclinado hacia esta parte; la vela mayor muy grande y la mesana más pequeña. Aunque el DRAE diferencia el «champán» del «sámpán», definiendo este último como embarcación ligera propia de China para la navegación en aguas costeras y fluviales, provista de una vela y un toldo y propulsado a remo, que se emplea para el trasporte de mercancías y se utiliza como habitación flotante, nos inclinamos a pensar

grumetes y algunos siameses. El objetivo de esta misión diplomática fue informar al rey siamés de la presa del junco realizada por los españoles y avisarle del estado de las mercancías confiscadas y solicitar que dicho monarca indemnizara la hacienda que había tomado del navío *San Juanillo*.

- 554 pesos y 4 tomines en pagas para diferentes personas por el servicio de la guardia de las mercancías ejercida en el junco, en las almacenes reales e incluso «en unas cassas donde se metieron otros géneros que no cupieron en el dicho almacén todo el tiempo» desde que el junco dio el fondo hasta la almoneda.

- 360 pesos y 2 tomines en favor del capitán Juan Alonso de Sosa por el depósito de las mercancías durante 263 días en su casa, cuyo alquiler era 500 pesos al año.

- 300 pesos abonados a dos escribanos: el uno a bordo del junco para la realización del inventario y cuenta durante treinta días ininterumpidos hasta finalizada la descarga; y el otro encargado de las almonedas para el remate, venta y entrega de mercancías a los compradores.

- 1.000 pesos restantes dirigidos a los depositarios por sus servicios y administración de dichas mercancías.⁹⁹⁰

Asimismo, se incorporaron a los reales almacenes cuatro versos con seis cámaras de bronce y otras dos piezas de artillería de bronce de a una libra de bala. En cuanto a las mercancías de los sangleyes, que viajaban en el junco, se les devolvieron tan pronto como el derecho de posesión fue comprobado.⁹⁹¹

6.6 La embajada filipinas a Siam en 1629

En una carta fechada en Manila el 4 de agosto de 1628, Niño de Tabora informó a Felipe IV que despacharía una embajada con algunos de los presos siameses, para que

que «champán» y «sampán» son el mismo género del navío. Un buen número de autores sustentan que «champán» es sinónimo de «sampán», pongamos como ejemplos Noceda y Sanlúcar: «Navío de chinos. Sampan. [...] Champan»; Alonso de Mentrída: «Sampan o champan. Navío de sangley» y Rosario Serrano: «Sampán. Champan, embarcaciones chinesca». En Siam, los navíos chinos se denominaban genéricamente «samphao» (สำเภา) o «ruca samphao» (เรือสำเภา). *Diccionario de términos comunes del idioma minnanhua de Taiwán*; DRAE; FERNÁNDEZ CUESTA, Nemesio, *Diccionario enciclopédico de la lengua española con todas las voces, frases, refranes y locuciones usadas en España y las Américas Españolas*, I, Madrid: Imprenta y librería de Gaspar y Riog, 1853, p. 699; MENTRIDA, Alonso de, *Diccionario de la Lengua bisaya, biligüeina y haraya de la isla de Panay*, s.l.: Imprenta de D. Manuel y de D. Felis Dayot, 1841, p. 324; NOCEDA y SANLUCAR, *Vocabulario*, p. 561; OLLÉ, *La empresa*, p. 263; y SERRANO, Rosalio, *Diccionario de términos comunes tagalo-castellano sacado de graves autores*, Manila: Imprenta del Colegio de Santo Tomás, 1854, p. 122.

⁹⁹⁰ AGI, Filipinas, 8, R.1, N.6, ff. 14v-15r.

⁹⁹¹ AGI, Filipinas, 8, R.1, N.6, f. 15v.

diesen cuenta al rey Songtham de que el ataque de Alcarazo en la barra siamesa fue fruto de «la sinrazón» que dicho monarca había cometido contra los vecinos manileños. Además, le fue asignada a reclamar al monarca siamés la indemnización entera que este debía pagar, a no ser que quisiera recibir el castigo de los españoles.⁹⁹² Niño de Tabora no solo pretendió reclamar la indemnización del rey de Siam, sino que también excusa el desorden de sus soldados de la manera siguiente:

«Fue exceso de los soldados contra orden y voluntad mía y ofreciéndole toda amistad y buena correspondencia. Si él quisiere ajustar las cuentas y satisfacer lo que tiene tomado a los vasallos de V. M. con esto sin romperle la guerra se le da a entender que no le estará bien otra vez descomponerse con nosotros por contentar a los olandeses. Y si con esta ocasión le pudiéramos descomponer con ellos, fuera una de las facciones de mayor importancia deste archipiélago por no tener el enemigo [holandés] otra factoría de donde sacar bastimentos con la abundancia y comodidad con que los sacan de Siam».⁹⁹³

Aparte de la buena amistad que Filipinas conseguiría tras la reanudación diplomática con Siam, el gobernador filipino pone de manifiesto su pretensión de aprovechar este momento tan oportuno para negociar con el monarca siamés. Procuró que éste reconsiderase su alianza con los holandeses y cambiase de postura diplomática. La meta del gobernador era obvia: despojar a los holandeses de sus intereses en Siam y reducir la influencia holandesa en aquel reino y, en general, en el Sudeste Asiático. El Consejo de Indias se mostró de acuerdo con dicha propuesta dando el siguiente parecer: «que a parecido bien el estado en que queda la materia y proveere continuar la confederación con aquellos naturales por lo que convenía el pacífico trato con ellos».⁹⁹⁴

Sin embargo, dicha tentativa diplomática del gobernador español no resultó fructífera debido a la muerte del rey Songtham en 1628, que produjo la convulsión e inquietud en la corte siamesa con respecto a la persona que le sucedería. En la carta fechada en Cavite el 1 de agosto de 1629, Niño de Tabora dio cuenta a Felipe IV que cuando la delegación filipina llegó a la corte de Siam, el mensajero halló muerto al rey siamés «y mudados los consejeros en cuyo tiempo sucedió el fracaso y el nuevo rey

⁹⁹² AGI, Filipinas, 8, R.1, N.6, f. 4r.

⁹⁹³ AGI, Filipinas, 30, N.12, f. 4v.

⁹⁹⁴ AGI, Filipinas, 30, N.12, f. 4v.

[Chetthathirat]⁹⁹⁵ tan medroso de las armas de V. M. que no se atrevía a despachar vajel ninguno de sus costas». ⁹⁹⁶ Sin embargo, en esta ocasión el mensajero regresó a Manila aportando cartas y presentes del rey Chetthathirat, quien expresaba el deseo de reentablar la amistad con Filipinas y recompensar «la sinraçon que hizo su padre». Ante tal situación, Niño de Tabora se muestra vacilante en la elección de las medidas políticas oportunas respecto a Siam, por lo que reconoce que: «oy me hallo en estado de llevar adelante el castigo o de aceptar la satisfacción y amistad que pide como mejor me pareçiere para el bien de estas yslas negoçio es de consideraçión el qual estoy comunicando para executar lo que más convenga». ⁹⁹⁷

A pesar de que se desconoce tanto el nombre del «mensajero» como la fecha de llegada de la embajada a Siam, el gobernador filipino debió de despachar la expedición después del 4 de agosto de 1628 cuando afirmó en su carta que despacharía tal embajada⁹⁹⁸; y esta debió de llegar a Ayutthaya después del 12 de diciembre de 1628, fecha en la que murió el rey Songtham, y antes del 1 de agosto de 1629, fecha en que el gobernador de Filipinas dio cuenta de la muerte del soberano siamés.

Tres meses después de que Juan Alcazado hubiera quemado un junco siamés y tomado otro japonés en Ayutthaya, en agosto de 1628 el gobernador Niño de Tabora determinó proponer al monarca español compensar a los japoneses por ser víctimas inocentes durante la venganza hispana en la capital siamesa. A juicio del gobernante de Filipinas, era conveniente enviar los presos japoneses –entonces retenidos en Manila– a su tierra, dándoles obsequios como indemnización por daños y perjuicios padecidos. Esta medida ayudaría a que avisaran a sus compatriotas sobre las buenas relaciones entabladas con Filipinas y, por otro lado, que retornaran a Filipinas con la licencia de comercio de su emperador, lo que permitiría restablecer los negocios japonés-filipinos. Aunque era cierto que Niño de Tabora prometía indemnizar por entero y con justicia a todos los dueños de las mercancías confiscadas, insistió en que declarararía guerra y permitiría futuros ataques navales en caso de que el shogunato Tokugawa continuara la prohibición de actividades comerciales con Manila. Esta política seria y rigurosa también sería implementada con Siam si su rey desestimara las buenas relaciones con Filipinas.

⁹⁹⁵ Según Jeremias van Vliet, Chetthathirat sucedió a su padre a los quince años. Fue príncipe de comportamiento extremo, de carácter rígido, descuidado, lujurioso, inconsiderado, dedicado más atención a sus propios placeres que al gobierno de su reino. Tras ocho meses en el trono, fue ejecutado por el ministro de defensa, Okya Kalahom, quien más tarde hizo entronizar a Athittayawong, hermano del fallecido rey. VAN VLIET, «The Short History», pp. 237-240.

⁹⁹⁶ AGI, Filipinas, 8, R.1, N.6, f. 4r.

⁹⁹⁷ AGI, Filipinas, 8, R.1, N.6, f. 4r.

⁹⁹⁸ AGI, Filipinas, 30, N.12, f. 4v.

Para Niño de Tabora, tal política sería práctica gracias a la ineficiencia militar y la lejanía geográfica de ambos reinos asiáticos del archipiélago filipino: «ni el Japón ni el Sian por sí mismos pueden nada fuera de su tierra. Y entrambos distan de Filipinas casi 300 leguas: uno de la banda del norte y otro del sur».⁹⁹⁹ Sin embargo, consciente del auxilio que los holandeses podrían ofrecer a los reinos de Siam y Japón, Niño de Tabora también pretendió obstaculizar el comercio siamés-japonés-holandés sin declarar abiertamente la guerra a ambos reinos asiáticos. Así informó al rey:

«Y si por medio de los olandeses pueden algo. A estos ya les tenemos por enemigos declarados y nos hazen todo el daño que pueden. Nosotros no emos de hazer guerra a japonés ni sianés yendo por ahora a sus tierras (que esso requiere mayor prevenzi3n) sino impediéndoles el navegar sus mercançías lo qual se puede hazer bastantemente con las mismas armas que tiene V. M. ordinariamente ocupadas en estas Yslas por ser sus navíos débiles y de ningún repaso para nuestra artillería, lo qual an conoçido este año y quedado admirados de nuestros galeones. Y al olandés se a puesto en gran cuydado y dificultadole el comercio de que bive. Pues, sabiéndole, emos ydo a buscar en quantos puertos y fatorias tiene desde China hasta Jacatra, se verá obligado a navegar con más prevenzi3n y temerá de venir a inquietar estas costas, viendo que ay en ella fuerças conque buscarle en las suyas».¹⁰⁰⁰

Todos los citados planes de Niño de Tabora fueron finalmente aprobados por el Consejo de Indias bajo la condición de que «no sea aventurando las armas de S. M. [...] y sin acrezentar más costa della que tiene».¹⁰⁰¹ Asimismo, hay que apuntar que estos planes nos revelan que la política española respecto a Siam se veía influenciada por los diversos factores. Por un lado, la circunstancia endógena dominada por la falta de provisiones imposibilitaba a Filipinas realizar empresas ofensivas a gran escala a pesar de que el mismo gobernador filipino consideraba débiles las armadas siamesas. Por otro lado, la circunstancia exógena –la alianza militar entre Siam y Holanda– impedía que Manila declarara abiertamente la guerra contra el reino asiático. Así, se observa el papel crucial que desempeñaban los holandeses al convertir las relaciones supuestamente bilaterales entre Siam y Filipinas en *multilaterales*. El caso de los holandeses nos sirve como una confirmación de que las relaciones hispano-siamesas no eran meramente un juego político impulsado por dos polos.

⁹⁹⁹ AGI, Filipinas, 30, N.12, f. 5v.

¹⁰⁰⁰ AGI, Filipinas, 30, N.12, ff. 5v-6r.

¹⁰⁰¹ AGI, Filipinas, 30, N.12, f. 5v.

6.7 Los pareceres de Felipe IV de España sobre Siam

Tampoco hay que desdeñar los pareceres reales emanados de la Junta de Guerra de Indias celebrada en Madrid el 4 de diciembre de 1630¹⁰⁰². En esta reunión se resolvieron varios asuntos políticos dirigidos al rey a través de las cartas de Juan Niño de Tabora fechadas el 4 de agosto de 1628 y el 1 de agosto de 1629. Entre las materias discutidas destacan tres asuntos relacionados con Siam. Primero, en cuanto a la quema de un junco siamés por Juan de Alcarazo en 1628, Felipe IV ordenó a sus súbditos que mantuvieran buenas relaciones con Siam y evitaran futuros conflictos que pudieran deteriorar la seguridad del archipiélago filipino:

«Y como por las alteraciones que [la toma de los dos juncos] puede caussar en los ánimos de aquellas naciones estos cassos, vays procurando el remedio de suerte que de este daño redunde un gran bien a esas Islas. Procuréis la confederación de aquel trato hevitando que no se hagan semejantes exçessos por los inconvenientes que de ellos pueden resultar».¹⁰⁰³

Segundo, en cuanto al inventario de las mercancías confiscadas y el envío de una delegación a Siam para negociar la indemnización a favor de los vecinos de Manila, Felipe IV reafirma rotundamente su inclinación hacia la política pacífica con Siam, por lo que mandó despachar la siguiente orden:

«Y comoquiera que en la carta del Consejo se os satisfaze más particularmente a este punto ha pareçido deziros en esa. Procuréis continuar la confederación con los naturales de Sian y los demás de ese Archipiélago por lo que conviene al pacífico trato con ellos. Y avisarmeéis (sic) de lo que resultare y se huviere executado de lo que haviáis tratado».

Tercero, con respecto a la petición de licencia real para atacar a Siam y Japón, el monarca español respondió que «está bien la prevención de armada que hazéis para la guarda de esas costas contra los enemigos. [...] Y prosiguiréis con el intento avisándome del suceso».¹⁰⁰⁴ Por último, respecto a los obsequios y cartas del rey Chetthathirat de Siam para reentablar relaciones diplomáticas con Manila, Felipe IV afirma que tal petición de amistad «está bien. Y en pidiéndole lo que devía el padre, se continuará con él la

¹⁰⁰² AGI, Filipinas, 329, 3, ff. 158r-162r.

¹⁰⁰³ AGI, Filipinas, 329, 3, ff. 158v-159r.

¹⁰⁰⁴ AGI, Filipinas, 329, 3, ff. 159r-160r.

correspondencia». ¹⁰⁰⁵ Conforme a los citados pareceres reales, es evidente la pretensión del monarca español de fomentar la política pacífica de la monarquía española con Siam y consolidar la defensa del archipiélago en vez de iniciar campañas militares en Asia.

6.8 La perspectiva de Juan Niño de Tabora sobre Siam y otros reinos en Indochina

Para comprender la coyuntura diplomática entre Siam y Filipinas durante el gobierno de Juan Niño de Tabora, es conveniente abordar su carta al rey fechada en Manila el 8 de julio de 1632¹⁰⁰⁶, días antes de su fallecimiento ocurrido el 22 del mismo mes¹⁰⁰⁷. Dicha misiva expresa su punto de vista acerca de los tres reinos de la península Indochina: Camboya, Cochinchina y Siam, a través de la descripción comparativa de cada reino, así como el beneficio económico que Filipinas cosecharía de ellos. Cabe destacar que en esta carta se refleja su visión política-económica, que influiría en su toma de decisiones y la configuración de las relaciones hispano-siamesas durante su gobierno. De los tres citados reinos indochinos, Niño de Tabora demuestra su aprecio por Camboya debido a su industria de construcción naval de la que el gobernador esperaba la botadura de una embarcación filipina, sin olvidar, además, las buenas relaciones entre el soberano camboyano y los españoles en Filipinas.¹⁰⁰⁸ Esta perspectiva amistosa era el resultado de una embajada camboyana despachada a Manila en 1630, cuyo objetivo principal consistía en ofrecer al gobernador filipino la fábrica de galeones en su reino¹⁰⁰⁹ y la libertad de evangelización mediante la solicitud de padres dominicos por parte del rey camboyano. Siguiendo la invitación real, fray Juan Bautista Morales viajaría a Camboya en compañía de tres religiosos y un lego; sin embargo, todos regresaron a Manila dado el poco éxito de su misión. De acuerdo con Montero y Vidal, esta circunstancia contribuyó al despacho de una embajada siamesa a Manila con el propósito de ofrecer a los españoles una libertad comercial en los puertos siameses y astilleros para la construcción naval.¹⁰¹⁰

Respecto a Cochinchina, Niño de Tabora lo consideraba comercialmente insignificante, argumentando que los recursos naturales de este reino no eran

¹⁰⁰⁵ AGI, Filipinas, 329, 3, 163v.

¹⁰⁰⁶ AGI, Filipinas, 8, R.1, N.17. Carta de Niño de Tabora al rey. Manila, 8 de julio de 1632. RODRÍGUEZ-HISTORIA, XIX, pp. 246-261.

¹⁰⁰⁷ MONTERO Y VIDAL, *Historia*, I, p. 187.

¹⁰⁰⁸ AGI, Filipinas, 8, R.1, N.17, ff. 5r-v.

¹⁰⁰⁹ TORRES LANZAS y PASTELLS, *Catálogo*, VII, p. CLXXIII.

¹⁰¹⁰ MONTERO Y VIDAL, *Historia*, I, p. 184. Es de suponer que se alude a la embajada del rey Prasatthong al gobernador Sebastián Hurtado de Corcuera, la cual abordaremos más adelante.

suficientemente sustanciosos como para abastecer a Filipinas y que los productos japoneses, que anteriormente llegaban a Cochinchina, ya habían empezado llegar directamente a Filipinas. Asimismo, tampoco se podía efectuar ninguna fábrica en este reino.¹⁰¹¹ El tono de su argumento se vuelve más crítico cuando describe el reino de Siam, reivindicando el carácter malicioso de su población y el maltrato experimentado por los españoles. Así lo expone:

«Del reyno de Sian ay poco que esperar por ser gente muy traydora aquella y estar muy unida con los olandeses. No se les hará agravio mas hízome hallara con pussibilidad. Es çierto que se siruiera a V. M. en dalles una mano porque la a merezido el mal trato que con estas yslas an tenido. Y lo mismo por la parte de la India. Bien creo que, si por allá pueden desde Malaca, les an de dar en la cabeza. Levantáronse el año de 30 con un patache de enbaxada que les ynbiaua Macan y con la enbarcación de un mensajero que yo les despaché. Y aunque dieron a entender que era por no gustar de mi carta, la verdad es como me escriue el mensajero que fue por codiçia de la haçienda del patache que pensaron ser mucha».¹⁰¹²

Estas opiniones son cruciales para el análisis de la política exterior de Filipinas en aquel momento, ya que la comparación y evaluación de Niño de Tabora sobre dichos reinos asiáticos nos revela el cambio rotundo y llamativo de la política filipina respecto a Siam. Los tres argumentos expuestos comparten una idea en común: el interés económico y el comercio internacional. Esto refleja que, durante la primera mitad del siglo XVII, empezó a predominar en la mentalidad e ideología del gobernador de Filipinas un nuevo paradigma: *la preeminencia de la economía sobre el espíritu expansionista del siglo XVI*. Indudablemente, se trata del punto de inflexión que conduce a un cambio transcendental de la política española en Asia oriental, teniendo en cuenta que Niño de Tabora ya dejaba de hacer mención alguna de las conquistas de Indochina, sino que reivindicaba la importancia decisiva de la estabilidad económica del archipiélago filipino mediante la adquisición de los recursos naturales de los reinos asiáticos.

¹⁰¹¹ AGI, Filipinas, 8, R.1, N.17, f. 5v.

¹⁰¹² AGI, Filipinas, 8, R.1, N.17, f. 5v.

6.9 La represalia siamesa y el cambio de la postura del rey de Siam

Debido a que el junco capturado por el capitán Diego López Lobo en 1628 cargaba las mercancías del rey Songtham, éste resolvió sancionar *la política iberófoba* contra los residentes del barrio portugués de Ayutthaya, donde también se alojaban los españoles. En palabras de Van Vliet, esta tensión política duraría hasta entrado el reinado del rey Prasatthong (1629-1656) y el apresamiento del junco real exacerbó el odio del monarca siamés y sus mandarines hasta tal punto que el citado monarca y favorecedor de los holandeses reaccionó violenta e indignamente contra los ibéricos. Dicho de otra manera, no solo mandó capturar el galeón de un comerciante portugués Gaspar Soares¹⁰¹³, quien transportaba mercancías chinas de Macao a Siam en 1630, sino que también detuvo a los portugueses bajo una estricta cautividad durante tres años y les hizo mendigar por las calles. Estos presos permanecerían encarcelados hasta que Malaca envió a Sebastião Moutos de Ávila¹⁰¹⁴ en calidad de embajador para negociar la libertad de sus compatriotas en 1633.¹⁰¹⁵ El caso de la confiscación del navío portugués pone de manifiesto que el monarca siamés era totalmente consciente de que Portugal formaba parte de la monarquía hispánica y que la venganza contra los españoles también era aplicable a los portugueses por pertenecer éstos al mismo rey. Asimismo, conviene subrayar el hecho de que el impacto de la captura del citado navío portugués en 1630 también se percibiera con nitidez en Filipinas. La política ofensiva de Prasatthong, como era de esperar, no tardó en suscitar la mayúscula indignación del gobernador Niño de Tabora, quien comunicó al rey su intención de imponer castigos a Siam por la captura del citado navío de Gaspar Soares en 1630 y criticó negativamente a los siameses, calificándoles de gente traidora y aliada de los holandeses.¹⁰¹⁶ El subjetivismo de su afirmación resulta relativamente obvio, teniendo cuenta una breve descripción del gobernador Santiago de Vera sobre el carácter de los naturales de Siam de esta manera: «gente poco velicosa, menos que las otras de aquestos reynos».¹⁰¹⁷

¹⁰¹³ Según la ortografía de Van Vliet: Casper Swares. El encarcelamiento de Gaspar Soares, que duró un año y doce días, fue relatado por él mismo en su carta a Miguel de Noronha, conde de Linhares y virrey de la India, quien la recibió en abril de 1634: «Party para São com hua embaxada que a cidade de Macaho mandava ao rey [=de Siam] E achey o reino dividido em duas partes [...] E a próxima vizita me recebeo bem, porém passado mez y meyo nos meteo a todos em sete prizões muy asperas de ferros mandándonos assy levar a hum pequeno e cruel tronco no qual passado dous mezes o padre Jullio Cezar da Companhia de Jesús morreo de fome e mao tratamento [...] porém cabado hum anno e doze dias de prizão nos mandou soltar a todos sobre fiança de baxo da qual andamos dous annos». TEIXEIRA, *Macau*, VI, p. 62 (nota 17).

¹⁰¹⁴ Según la ortografía de Van Vliet: Sebastiaan Moutos d'Ávila.

¹⁰¹⁵ VAN VLIET, «Description», p. 140.

¹⁰¹⁶ AGI, Filipinas, 8, R.1, N.17, f. 5v.

¹⁰¹⁷ AGI, Filipinas, 6, R.6, N.60, f. 1v y RODRÍGUEZ-HISTORIA, XIX, p. 256 (nota 1974).

A finales de 1633, la autoridad siamesa de la ciudad de Ligor apresó un junco a bordo del cual se encontraba un chino llamado Wancangh y algunos españoles de alto rango entre los cuales figuraba Luis de Guzmán, sargento mayor de la fortaleza de Taiwán. Este junco, que había zarpado de Kelangh¹⁰¹⁸ rumbo a Manila, padeció tormentas que destruyeron su mástil y timón, y lo condujeron a Ligor. En virtud del mandato del soberano siamés, los tripulantes fueron encarcelados para luego ser transportados a Ayutthaya junto con su embarcación, que llevaba seda rugosa de unos 125 picos.¹⁰¹⁹ Al llegar a la capital siamesa, el cargamento fue guardado en los almacenes reales, y los presos españoles, aunque no eran encadenados, eran confinados en condiciones degradantes.¹⁰²⁰ En 1636, al considerar que las hostilidades hacia los ibéricos tendrían una influencia perjudicial sobre el comercio siamés con Cantón y Coromandel, el rey Prasatthong ordenó libertar a todos los ibéricos encarcelados. Además, mandó repatriar a los presos en las dos embajadas despachadas a Malaca y Manila con el objetivo de recordar a los gobernadores de ambas ciudades la antigua amistad y ofrecerles la paz. Después de que la expedición de Malaca volviera a Ayutthaya, se despachó la misión de Manila liderada por el sargento mayor Luis de Guzmán¹⁰²¹ para presentar la carta real al gobernador de Filipinas; no obstante, no consiguió ninguna respuesta.¹⁰²² Ante el silencio del gobierno de Sebastián Hurtado de Corcuera (1635-1644), Prasatthong planeó despachar la segunda delegación a restablecer la paz y amistad con los españoles. Desafortunadamente, el proyecto no llegó a materializarse debido a la necesidad de acoger a la embajada portuguesa despachada por el capitán general de Macao, Sebastião Lobo da Silveira (1638-1645), que llegó a Ayutthaya el 9 de abril en 1639 al mando de Francisco de Aguiar Evangelho¹⁰²³ y permaneció en Siam durante todo el monzón suroccidental¹⁰²⁴, vendaval que trae las precipitaciones del Océano Índico a la península malaya en el periodo de mayo a octubre—.

¹⁰¹⁸ Kelang o Klang, un puero malayo situado en la costa occidental de la península malaya en el estado de Selangor.

¹⁰¹⁹ 7.720 kilogramos, siendo un pico equivalente a 61,76 kgs.

¹⁰²⁰ VAN VLIET, «Description», p. 141.

¹⁰²¹ A diferencia de Van Vliet, Joost Schouten – director de la factoría de la VOC en Ayutthaya– afirma en su carta, fechada el 19 de septiembre de 1636, que el embajador de esta misión se llamaba Francisco Alveros, quien gozaba el título nobiliario de *Okkehun raksasamut*. RUANGSILP, *Dutch East India Company*, p. 75.

¹⁰²² VAN VLIET, «Description», pp. 141 y VAN VLIET, «The Short History», p. 242.

¹⁰²³ Hay que advertir que el rey Prasatthong había enviado una embajada a Malaca a comienzos de 1639, pero su intento resultó fracasado al ver que Malaca estaba asediada por los holandeses. Tan pronto como el capitán general de Macao se enteró de dicha embajada, ordenó despachar la presente misión en sustitución de la respuesta de los portugueses de Malaca. RUANGSILP, *Dutch East India Company*, p. 75.

¹⁰²⁴ RUANGSILP, *Dutch East India Company*, p. 75; VAN VLIET, «The Short History», p. 242; y VAN VLIET, «Historical Account», p. 314.

6.10 La penuria económica y el envío de obsequios filipinos a la corte siamesa

Durante el gobierno de Sabiniano Manrique de Lara (1653-1663), Manila alcanzó uno de los momentos más penosos y lamentables de su historia.¹⁰²⁵ Aquel momento en el que sus vecinos se encontraban «en el mayor peligro y miseria que jamás se an visto esto»¹⁰²⁶. Para esclarecer la situación de una «república que en los últimos alientos se halla»¹⁰²⁷, es imprescindible abordar los problemas intrincados que estaban acosando a los vecinos manileños. En primer lugar, desde el punto de vista administrativo-logístico uno de los problemas más cruciales era la logística imperial. Las pérdidas ocasionales de los galeones transpacíficos entre Acapulco y Manila contribuía a la falta acuciante del situado¹⁰²⁸ de plata mexicana en la sociedad mercantil de Manila y su Real Hacienda. Entre los naufragios acaecidos durante este periodo destacan el del galeón *San Francisco Xavier*, que zarpó de Filipinas a Nueva España en 1654 y regresó al año siguiente al mando del general Lorenzo de Orellana y Ugalde transportando socorro para Filipinas; no obstante, no consiguió llegar a su destino a causa de una tormenta sufrida en la bahía de Borongan, en la isla de Samar. Corrió la misma suerte el galeón *Nuestra Señora de la Victoria*; en 1654 fue enviado a Filipinas por el duque de Albuquerque (1653-1660), entonces virrey de Nueva España, pero naufragó cerca de Cavite.¹⁰²⁹ También hubo casos de los galeones que partieron de Manila en el bienio 1655 y 1656 y desaparecieron sin que nadie tuviera noticias de su llegada a Nueva España. La ida sin retorno de los galeones provocó la acuciante falta en Filipinas de embarcaciones aptas para realizar la larga travesía transoceánica, de modo que el gobierno de Manrique de Lara se vio obligado a sacar el poco dinero que tenía la Real Caja para la construcción de una nueva embarcación. Tal fue el caso de un galeón que zarpó de Filipinas en 1656 con la prevista vuelta en mayo del año siguiente. Sin que se produjera la esperada llegada del navío y el situado mexicano, se construyó una nueva embarcación: la *Nuestra Señora de la Concepción*, despachada a Nueva España en 1658.¹⁰³⁰ Esta coyuntura perduró hasta entrado el año 1659, en que el cabildo secular de Manila envió otra carta haciendo hincapié del malestar

¹⁰²⁵ PRIETO LUCENA, Ana María, *Filipinas durante el gobierno de Manrique de Lara, 1653-1663*, Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla (CSIC), 1984, pp. 11-12

¹⁰²⁶ AGI, Filipinas, 28, N.61, f. 457r. Carta del cabildo secular de Manila al rey. Manila, 15 de julio de 1658.

¹⁰²⁷ AGI, Filipinas, 28, N.61, f. 458r.

¹⁰²⁸ Para el estudio detallado sobre este tipo de ayuda económica, véase ÁLVAREZ, Luis Alonso, «La administración española».

¹⁰²⁹ AGI, Filipinas, 28, N.61, f. 458v; AGI, Filipinas, 22, R.8, N.36, ff. 1v-2r. Carta de la Audiencia de Manila al rey. Manila, 15 de julio de 1656; y PRIETO LUCENA, *Filipinas*, pp. 31-32.

¹⁰³⁰ AGI, Filipinas, 28, N.61, ff. 457r-457v.

de los vecinos de Manila a causa del naufragio de galeones y las consecuentes pérdidas del socorro:

«Quanto mayores an sido las desgraçias en los viages de la Nueva España a estas yslas desde el tiempo de Don Sebastián Hurtado de Corcuera, gouernador que fue de ellas, con las considerables pérdidas de grandícima sumas de plata que se conduçían en los vajeles de Vuestra Magestad por auer dado en estas costas y naufragado tantos. Y tan grandes an sido los rigores que se an practicado en descaminar algunas partidas considerables pertenecientes a veçinos de esta çiudad y de la de México y otras partes».¹⁰³¹

En segundo lugar, desde el punto de vista militar, otro problema del gobierno de Manrique de Lara se halló en la falta de pilotos y marineros en Filipinas. Tras la partida del almirante castellano Zabrián Váez de la fortaleza de Cavite, el archipiélago filipino se quedó sin piloto alguno, de modo que el cabildo secular de Manila suplicó a Felipe IV el envío desde España de pilotos calificados y peritos, a quienes posteriormente se otorgarían una cantidad considerable de dinero como incentivo. Ante la ausencia de personal naval, la estabilidad militar y autodefensa de Filipinas se deterioró aun más con la falta ostensible de soldados españoles, lo que forzó al gobierno manileño a reconocer el servicio militar de los mestizos, mulatos o personas de otras razas para la protección de murallas y rondas, incluyendo la vigilancia de las comunidades extranjeras que habitaban los arrabales de Manila. A pesar de ello, cabe destacar que el ejército de soldados no peninsulares todavía no tenía la suficiente capacidad para emprender campañas militares. El motivo fundamental estribaba en que el gobierno manileño llevaba años sin recibir el situado novohispano, hecho que ocasionó la muerte de un buen número de soldados sin recursos económicos para autoabastecerse.¹⁰³²

Desde el punto de vista social, las Filipinas de comienzos de la segunda mitad del siglo XVII evidenciaban serias carencias de personas de ciertas profesiones, que eran vitales para el mantenimiento de la paz y el bienestar de los vecinos. El cabildo secular de Manila declaró que en esta ciudad no había ningún cirujano y solo un médico¹⁰³³, de suerte que el acceso a la asistencia sanitaria de los manileños resultaba casi inviable.

¹⁰³¹ AGI, Filipinas, 28, N.63, f. 475r. Carta del cabildo secular de Manila al rey. Manila, 15 de julio de 1659.

¹⁰³² AGI, Filipinas, 28, N.61, ff. 457v-458r. «Y como los socorros de la Nueva España an faltado y mueren cada año muchos, a llegado al último extremo tanto que de todo el terçio no se podrá formar una buena compañía que por leyes de miliçia pueda salir a campaña a pelear». *Ibidem*, f. 458r.

¹⁰³³ «No es menor la falta que ay de médicos. Uno ay no más. Y cirujanos ninguno». AGI, Filipinas, 28, N.61, f. 459v.

También se observa el número muy reducido de abogados a medida que se incrementaban los pleitos. La cantidad de españoles, que entonces era «tan corta que no llegan a treinta» por haber fallecido muchos de ellos sin que durante muchos años hubieran llegado más peninsulares,¹⁰³⁴ hizo que muchos religiosos se quedaran sin gente para adoctrinar y que algunos frailes franciscanos abandonaran sus conventos.¹⁰³⁵

En el contexto de la economía internacional, los insuficientes socorros de Nueva España, la falta de plata en la Caja Real de Manila y la cortedad del capital de los vecinos suponían precisamente los tres factores fundamentales que motivaron que el archipiélago filipino dejara de interesar a los comerciantes de China, Tonkín, Cochinchina, Siam y Macasar, quienes viajaban a estas islas con la esperanza de llevar a sus tierras la plata mexicana «el principal cebo que les trae».¹⁰³⁶ Esta crisis económica –la falta de oferta de bienes argentíferos– está descrita por el cabildo secular de Manila en una carta fechada el 15 de julio de 1658:

«Quedándose dificultad en el propio ser por falta de retornos de la Nueva España, se bueluen desconsoladas estas naçiones camviando sus géneros por otros de la tierra quando, de conosido, no vienen en demanda de ellos, sino de la plata que es el de su mayor estimaçión. Y aunque todos los años llegasen en saluo las naos que salen para el puerto de Acapulco, la cortedad de los retornos, por lo poco que en ellas cargan los vezinos, a de obligar a que los estrangeros dejen totalmente el trato con estas yslas».¹⁰³⁷

El problema de la escasez de capital parece más enrevesado cuando el cabildo secular informó de que, aunque la totalidad de los galeones hubiera podido regresar de Acapulco a Manila todos los años bien cargados de la plata mexicana, los manileños tampoco habrían tenido suficientes medios para satisfacer la ingente cantidad de mercancías procedentes de China, Tonkín, Cochinchina, Siam y Macassar.¹⁰³⁸ De esta manera, es cierto que los problemas de la falta de personas, la pérdida de mercancías en la travesía Manila-Acapulco y la cortedad del situado fueron tres factores cruciales que

¹⁰³⁴ AGI, Filipinas, 28, N.61, f. 458r.

¹⁰³⁵ AGI, Filipinas, 28, N.61, f. 459v.

¹⁰³⁶ «La cortedad de los caudales [...] no equivale a la cantidad grande de géneros que entran de los reynos de China, Tunquin, Cochinchina, Sian y Macassar, conque, siendo el principal cebo que les trae la plata y no hallándola, a de obligar aquí los estranxeros dejen totalmente el trato con estas yslas». AGI, Filipinas, 28, N.63, f. 475r y AGI, Filipinas, 28, N. 67, f. 499r. Carta del cabildo secular de Manila al rey. Manila, 18 de julio de 1661.

¹⁰³⁷ AGI, Filipinas, 28, N.61, f. 458r.

¹⁰³⁸ AGI, Filipinas, 28, N.63, f. 475r y AGI, Filipinas, 28, N. 67, f. 499r.

condicionaban las relaciones entre Filipinas y Siam en el gobierno de Manrique de Lara. Con la finalidad de mejorar la economía colonial y estimular a los comerciantes extranjeros a que mantuvieran sus negocios con Filipinas, Manrique de Lara decidió despachar embajadas a Siam y otros reinos anteriormente mencionados.¹⁰³⁹ Como Siam fue uno de los principales reinos con los que los españoles comerciaron en este tiempo¹⁰⁴⁰, se designó al capitán José Cascos como representante diplomático a la corte siamesa, siendo, según describe el arzobispo manileño Miguel Poblete, «sujeto capaz y que a seruido a S. M. en algunos puestos, yendo al reyno de Sian por embajador [...] que es persona noble y digna de que S. M. le honrre en plaçer de ofizial real de aquellas Islas».¹⁰⁴¹ El propósito de la embajada era la continuación de comercios con Siam debido a la abundancia de salitre, pólvora, hierro, plomo, calain o estaño, cobre y anclas en este reino asiático. Finalizada la misión, un ministro siamés¹⁰⁴² —en nombre del rey Prasatthong (1629-1656)— regaló algunos objetos y un patache de poco porte en señal de amistad a la embajada filipina.¹⁰⁴³ Aunque se desconoce la fecha exacta del despacho de la embajada, podemos precisar que tuvo lugar antes del 15 de julio de 1655, fecha en que Manrique de Lara comunicó a Felipe IV el resultado de dicha empresa.

Tres años después de esta iniciativa diplomático-comercial, las autoridades filipinas impusieron una nueva política fiscal: la acuñación de monedas. Tras una reunión, el cabildo secular en 1658 resolvió solicitar al rey la concesión de licencia para labrar monedas con liga de oro, plata y otros metales y la prohibición de sacarlas de Filipinas.¹⁰⁴⁴ No fue la primera vez que las autoridades de Manila se vieron obligadas a hacerlo. Casi tres décadas antes, la misma iniciativa ya había sido propuesta por el procurador general Juan Grau y Monfalcón en su memorial de 1633.¹⁰⁴⁵ A pesar de ello, cabe señalar una ligera diferencia entre esta propuesta y la del cabildo secular de 1658. Mientras que la primera determina que la moneda se acuñaría solo a imitación de la de

¹⁰³⁹ AGI, Filipinas, 28, N.61, f. 458r.

¹⁰⁴⁰ AGI, Filipinas, 285, N.1, ff. 3r-18r. Carta de Sabiniano Manrique de Lara al rey. Cavite, 19 de julio de 1654.

¹⁰⁴¹ AGI, Indiferente general, 120, N.130, f. 1r. Relación de méritos y servicios de José Cascos. Sin lugar, 21 de enero de 1665.

¹⁰⁴² «Y que su inmediato ministro a cuyo cargo está el gobierno superior os embió en nombre de su rey un regalo y un patache de poco porte». Es posible que se aluda al *barvalon*, ministro de asuntos exteriores de Siam.

¹⁰⁴³ AGI, Filipinas, 22, R.10, N.61, f. 1r. Copia de la Real Cédula a Sabiniano Manrique de Lara. Madrid, 27 de agosto de 1659; MONTERO Y VIDAL, *Historia*, I, p. 20.

¹⁰⁴⁴ AGI, Filipinas, 28, N.61, f. 459v.

¹⁰⁴⁵ AGI, Filipinas, 27, N.164, f. 937. Memorial de Juan Grau y Monfalcón al rey. Sin fecha [1633].

Goa¹⁰⁴⁶, la segunda alude a las monedas labradas en Siam como modelos a seguir: «a ejemplar de Goa, Macasar, Sian y otros reynos».¹⁰⁴⁷

Durante la fase final del gobierno de Manrique de Lara, la crisis económica y social de Filipinas empeoró aún más cuando el 20 de agosto de 1658 se desató un terremoto devastador, arrasando los pocos edificios que habían quedado tras el precedente sismo de 1645:

«Está esta república tan acosada y affligida con tan repetidas desgracias y tan sin aliento con tropelía de desdichas. Que solo la Diuina Magestad con su prouidençia nos da espíritu y fuerças para poder uiuir. [...] Andan los moradores descarriados [h]auitando en cassas de caña y de madera [...] Estos temblores y therremotos que tienen atemorizados a los veçinos. Y los pocos caudales que les auía quedado, lo an de gastar en edificar cassas en qué viuir».¹⁰⁴⁸

En conclusión, se puede decir que el año de 1658 supone otro punto de inflexión en la historia de Filipinas. Es decir, la catástrofe natural, los desastres de los galeones de Manila y la falta de liquidez de la Real Hacienda constituían factores desencadenantes que eclipsaron la esperanza de los españoles de proseguir las políticas agresivas y hostiles hacia Siam. Como momento de transición, se observa que la conflictividad política entre Siam y Filipinas se desvaneció, dejando paso a un nuevo modelo de relaciones, que estaban articuladas principalmente a través de los factores económico, y surgió un nuevo escenario en el que Filipinas actuaba como «colonia agonizante», que tuvo que obedecer a la necesidad compulsiva de sustentarse de los géneros de primera necesidad para escapar de la situación de tremenda miseria, situación que perduraría hasta los gobiernos posteriores.

La penuria económica, fermentada desde el gobierno de Manrique de Lara, se recrudeció aun en el gobierno de su sucesor Diego de Salcedo (1663-1668)¹⁰⁴⁹, quien reconoció haber encontrado –desde los primeros momentos de su gobierno– «quebrado el hilo del comercio» entre Filipinas y los demás reinos asiáticos. La coyuntura económica de aquel tiempo resultó tan crítica que, en palabras del nuevo gobernador, «sin él

¹⁰⁴⁶ AGI, Filipinas, 27, N.164, f. 937 y AGI, Filipinas, 340, 3, ff. 261r-261v. Carta del rey al gobernador de Filipinas. Madrid, 30 de septiembre de 1633.

¹⁰⁴⁷ AGI, Filipinas, 28, N. 61, f. 459v.

¹⁰⁴⁸ AGI, Filipinas, 28, N. 63, ff. 475r-475v.

¹⁰⁴⁹ Tomó posesión del cargo de gobernador el 8 de septiembre de 1663 en compañía de soldados del ejército de Flandes, siendo el gobernador natural de Bruselas. MONTERO Y VIDAL, *Historia*, I, pp. 330-331.

[=comercio] no pueden respirar estas islas, consistir ni respirar». En estos tiempos de crisis, los españoles en Manila tuvieron que buscar medidas efectivas para impulsar las actividades económicas entre Filipinas y sus reinos vecinos.¹⁰⁵⁰ Al cabo de un mes tras su toma de posesión, exactamente el 19 de octubre de 1663, Diego de Salcedo convocó una junta de guerra, en la que se trataron los asuntos de la autodefensa del archipiélago: la fortificación de Manila y la provisión de pertrechos necesarios –mosquetes, arcabuces, salitre, hierro, anclas, plomo y trigo– para los almacenes reales de esta ciudad y la fábrica y aderezo de los galeones. La clamorosa falta de dichos artículos contribuyó a que los funcionarios reales concordaran en proponer el despacho de unas delegaciones para tratar los asuntos comerciales y buscar los mencionados pertrechos en Siam, Camboya y otros reinos circunvecinos. Sin embargo, esta iniciativa no se pondría en práctica hasta el 24 de enero de 1664, cuando se celebró una junta de Hacienda en la que estuvieron presentes dos oidores de la Real Audiencia, licenciados Francisco Pascual de Panno y Francisco Montemayor Mansilla; un fiscal interino de la Real Audiencia, Eugenio Gutiérrez de Mendoza; los jueces oficiales de la Real Hacienda; un tesorero, el capitán José Manuel de la Vega; un contador, el capitán Matheo de Arzeo y, por último, un factor y veedor de la Real Hacienda, el capitán Francisco de Larrea y Mata. En esta reunión se plantearon las cuestiones siguientes: la conveniencia de la empresa, el nombramiento de los tripulantes, las características requeridas de estos últimos, sus remuneraciones, el tipo de la embarcación y los obsequios adecuados para cada monarca asiático.¹⁰⁵¹

El capitán Francisco de Larrea planteó la necesidad de enviar champanes a los reinos asiáticos para estimular la economía interior. Propuso que la cantidad de 6.000 pesos sería destinada a la expedición de Siam, otros 4.000 pesos a la de Camboya y otra partida de menos de 1.000 pesos para las expediciones a otros reinos. Estos aportes serían entregados a las personas designadas por el gobernador para satisfacer los gastos de la empresa y comprar las municiones y víveres necesarios en los referidos reinos orientales. Asimismo, aconsejó que se concediera regalos de valor, que no excediera de los 1.000 pesos, a los mandatarios asiáticos. Otro importe especial de igual cuantía sería entregado a un comerciante particular para viajar a Cantón a comprar hierro, trigo y ropa para luego municionar la infantería filipina.¹⁰⁵²

¹⁰⁵⁰ AGI, Filipinas, 9, R.3, N. 40, f. 3v. Carta de Diego de Salcedo al rey. Manila, 16 de julio de 1664.

¹⁰⁵¹ AGI, Filipinas, 9, R.3, N.41D, f. 1r. Certificación de la junta de Real Hacienda sobre el envío de champanes a los reinos circunvecinos. Manila, 24 de enero de 1664.

¹⁰⁵² AGI, Filipinas, 9, R.3, N.41D, f. 1v.

En cuanto a las reacciones de los miembros de la junta hacia las propuestas del capitán Larrea, todos los oficiales se mostraron favorables a excepción del oidor Francisco Montemayor Mansilla, quien expresó su desacuerdo con la inversión real en la expedición a Cantón. Argumentaba que era mejor intentar en primera instancia buscar a quienquiera que pudiera ofrecerse a aportar hierro, salitre y demás géneros a Filipinas, sin que la Real Hacienda corriera riesgo de los posibles accidentes marítimos. En caso de que nadie aspirara a tal misión, se despacharían dos champanes a causa de la apremiante necesidad de dichos géneros.¹⁰⁵³ Asimismo, el oidor Francisco Pascual de Panno propuso a la junta al almirante Juan Uriutia de Vergara y al sargento mayor Domingo Martín Barrena para las expediciones a Siam y Camboya respectivamente, entregándoles 10.000 pesos, y además, propuso que se buscara dichos géneros entre los holandeses en el caso de que las expediciones despachadas no los consiguieran ni en Siam ni en Camboya.¹⁰⁵⁴

El 14 de febrero de 1664, casi un mes después de la citada junta de Hacienda, en virtud del decreto de Diego de Salcedo se libraron los 6.000 pesos al almirante Juan de Uriutia de Vergara¹⁰⁵⁵ para comprar en Siam hierro, salitre, anclas para los galeones, armas y ropa para la provisión de los almacenes reales de Filipinas; otros 4.000 pesos al sargento mayor Domingo Martín Barrena y al capitán Juan de Salaeta que se dirigía a Camboya.¹⁰⁵⁶ El mayor importe designado para Siam —casi el doble del de Camboya— demuestra la visión que tenían las autoridades filipinas sobre ese reino y su percepción de que constituía un gran *entrepôt* repleto de mercancías vitales para la supervivencia de Filipinas. Asimismo, en cuanto al gasto de los obsequios remitidos a los reyes de Siam y otros reinos, acordaron limitar el presupuesto hasta 1.000 pesos para cada reino. Según consta en la certificación de los oficiales de la Real Hacienda, fechada el 4 junio de 1664, el importe total sumaba los 3.253 pesos, 6 tomines y 2 granos y se fracciona de la manera siguiente:¹⁰⁵⁷

¹⁰⁵³ «Y por evitar estos ynconvenientes, era de parezer que lo primero y ante todas cosas, se den nueve pregones en nueve días subçeçuiuos, para que si alguno quisiere hazer açiento de traer el fierro, salitre y lo demás lo haga». AGI, Filipinas, 9, R.3, N.41D, ff. 1v-2r.

¹⁰⁵⁴ AGI, Filipinas, 9, R.3, N.41D, f. 2r.

¹⁰⁵⁵ El cronista agustino Casimiro Díaz afirma que el referido almirante Juan de Uriutia de Vergara fue despachado a Camboya, y era «Francisco Enríquez de Losada» quien fue nombrado embajador a Siam. DÍAZ, Casimiro (O.S.A.), «*The Augustinians in the Philippines, 1640-70*» [Traducción parcial de *Conquistas de las Islas Filipinas* (1718), Valladolid: Imprenta de Luis N. De Gaviria, 1890, pp. 444 *et seq.*], en B&R, XLII, p. 235.

¹⁰⁵⁶ AGI, Filipinas, 9, R.3, N.41C, f. 1v. Certificación de la Real Hacienda sobre la cantidad de dinero para la compra de provisiones en los reinos asiáticos. Manila, 4 de junio de 1664.

¹⁰⁵⁷ AGI, Filipinas, 9, R.3, N.41C, ff. 1v-2r.

Tabla 2. *Costes de los obsequios remitidos a los reyes asiáticos por Diego de Salcedo.*

| Destinatarios | Importe |
|---------------------------------------------|-----------------------------------|
| Rey de Siam | 815 pesos, 4 tomines y 7 granos |
| Rey de Camboya | 841 pesos y 7 granos |
| Reyes de Mindanao y Buhayen ¹⁰⁵⁸ | 753 pesos y 3 tomines |
| Rey de Macassar ¹⁰⁵⁹ | 600 pesos |
| Gobernador de Teochew ¹⁰⁶⁰ | 243 pesos y 6 tomines |
| Total | 3.253 pesos, 6 tomines y 2 granos |

Aunque se desconoce el detalle de los obsequios entregados al rey de Siam, cabe destacar la suma urgencia que supone la medida económico-diplomática de Diego de Salcedo. El mismo gobernador reconoció en una carta al rey, fechada el 16 de julio de 1664, que la situación era tan penosa que «ni había una libra de este género [=hierro] para el adereço de la nao ni un grano de aquel [trigo] para hazer viscocho». Sin embargo, esta circunstancia fue aliviada debido a la llegada de unos champanes asiáticos, que aportaron mercancías a Manila junto con cartas diplomáticas durante la primera mitad de 1664.¹⁰⁶¹ En respuesta a dicha carta, el 11 de noviembre de 1666 la reina regente Mariana de Austria ordenó que se procurara continuar los comercios con los extranjeros para el suministro de hierro y trigo a Filipinas.

«La reyna gobernadora. [...] Sobre esto, se os encarga mucho la continuación y que procuréis por todos los medios posibles se mantenga el comercio con esas Islas como materia tan ymportante a mi servizio y a la comodidad y utilidad de los vasallos que residen en ellas. Proseguía representando las diligencias que vais haziendo, para que los dos géneros referidos de trigo y fierro se puedan beneficiar en esas Islas para que no se dependa

¹⁰⁵⁸ Un sultanato situado al noroeste de Zamboanga, isla de Mindanao. Fue temporalmente conquistada durante la expedición despachada por Sebastián Hurtado de Corcuera en 1637 para luchar contra los piratas musulmanes de Joló y Mindanao. COMBÉS, *Historia*, pp. 269-348 y NIETO AGUILAR, José, *Mindanao. Su historia y geografía*, Madrid: Imprenta del Cuerpo Administrativo del Ejército, 1894, pp. 32-37 y 74.

¹⁰⁵⁹ Sultanato situado en la isla de Sulawesi, Indonesia.

¹⁰⁶⁰ «virrey de Tiuchu en la China». AGI, Filipinas, 9, R.3, N.41C, f. 1v.

¹⁰⁶¹ AGI, Filipinas, 9, R.3, N. 40, f. 3v.

tan únicamente de los reynos de donde vienen. [...] De Madrid, a 11 de noviembre de 1666 años. Yo, la reyna por mandato de S. M.».¹⁰⁶²

Tal resolución nos demuestra el considerable peso político y económico que tenían los reinos asiáticos tanto en el gobierno manileño como en la corte de Madrid. Al contrario de los desafíos severos y hostilidades contra Siam de la primera mitad del siglo XVII –por ejemplo, la piratería en Ayutthaya en 1624 y la aprehensión del junco siamés en 1628–, durante los últimos 50 años del siglo XVII se puede observar una política menos belicosa de los españoles respecto a Siam, lo que resulta explicable a través de las referidas miserias en que se hallaba en las Filipinas. En conclusión, la política de fomentar la buena amistad con Siam mediante el envío de regalos, valorados en 815 pesos, 4 tomines y 7 granos, produjo resultados favorables a las autoridades manileñas. En 1668 el rey Narai de Siam (1656-1688) (véase Figuras 29-31) despachó una embajada real a la que acompañaba un factor musulmán llamado Juan Guaroni, cuyo cargo era administrar los géneros reales destinados al gobernador Salcedo. Las mercancías siamesas constaban de 32 cates y 9 onzas¹⁰⁶³ de almizcle, 32 onzas de ámbar gris o secreción del cachalote¹⁰⁶⁴, 19 piezas de menjuí, un puercoespín, 6 piezas de saraza¹⁰⁶⁵, 6 cocos y 8 piezas de chita¹⁰⁶⁶. Estos géneros, cuyo valor total era 3.500 pesos, fueron entregados a Diego Salcedo sin que se hiciera el pago al instante. Unos días después, el citado gobernante de origen belga fue detenido por sus adversarios políticos en el palacio del

¹⁰⁶² AGI, Filipinas, 330, L.6, ff. 140r-142r. Respuesta de Mariana de Austria al gobernador de Filipinas. Madrid, 11 de noviembre de 1666.

¹⁰⁶³ Una onza equivale a 28,75 gramos. DRAE.

¹⁰⁶⁴ Según explicó el secretario de la embajada persa a Siam entre 1685 y 1688, el ámbar gris se obtenía mediante la extracción de una sustancia aromática de los «peces de forma de serpiente» que morían encallados en las costas siamesas. Esta especie de ámbar era de color blanco y costosa por su agradablemente fuerte olor que despedía. Se utilizaba como incienso para aromatizar las reuniones sociales. IBN MUHAMMAD IBRAHIM, «*The Ship of Sulaiman*», p. 152.

¹⁰⁶⁵ Etimológicamente, deriva del término hindi «sarasah», que significa superior, o del término malayo «serasah», que significa colorido. Es un tipo de tejido de algodón decorado con las técnicas del pintado a manos o del estampado. Servía para hacer falda ordinaria o «sarong», una pieza de tela ceñida alrededor de la cintura. Asimismo, constituían uno de los productos lujosos comerciados por los portugueses en India y eran exportados al Sudeste Asiático y Japón. COUTRE, *The Memoirs*, p. 342 y PECK, *Intervoven Globe*, p. 306.

¹⁰⁶⁶ «Chita» es la tela estampada de flores. Proviene del español mexicano *chita* o *chitate*, que significa una especie de percal –tela de algodón blanca o pintada más o menos fina y de escaso precio– o tela corriente para confeccionar el vestido de niña. A su vez, *chita* o *chitate* derivan del náhuatl *chitatli*, que denota la redecilla empleada para llevar la comida durante el viaje. Asimismo, el jesuita Murillo Velarde lo define como un tipo de tela de algodón muy lisa, bruñida y pintada con colores muy vivos. Cuanto más se lava, más sobresale. ALBALÁ HERNÁNDEZ, *Americanismos*, p. 81 y MURILLO VELARDE, Pedro (S.J.), *Geographia historica*, VII, Madrid: Imprenta de Manuel de Moya, 1752, p. 91.

gobernador y sus bienes confiscados por la comisión de Santo Oficio de Manila¹⁰⁶⁷ bajo acusaciones de la herejía y los contactos con sus correligionarios en Batavia.¹⁰⁶⁸ En este sentido, el factor musulmán Guaroni procedió a interponer una denuncia ante la comisión inquisitorial y solicitó que se le devolvieran todas las mercancías o que se le satisficiera el precio justo de la compra. Además, pidió que se enviara una copia de su denuncia a aquellos que estaban relacionados con el caso y eran capaces de reconocer la suma total de las mercancías. La comisión eclesiástica insistió en que no emitiría ninguna orden hasta que el embajador de Siam y sus subalternos efectuaran el pago de las tasas del procedimiento judicial: 500 pesos al gobernador interino Juan Manuel de la Peña Bonifaz y otros 200 pesos a uno de sus compañeros de la comisión, lo que suponía un tremendo escándalo para los delegados siameses.¹⁰⁶⁹

¹⁰⁶⁷ Copia de la carta de los vecinos de Manila. Fuerza de Santiago, 15 de enero de 1669, en DÍAZ, Casimiro (O.S.A.), «*The Augustinians in the Philippines, 1640-70*» [Traducción parcial de *Conquistas de las Islas Filipinas* (1718), Valladolid: Imprenta de Luis N. De Gaviria, 1890, pp. 440-444 y 689-817], en B&R, XXXVII, pp. 31 (nota 4) y 47-48.

¹⁰⁶⁸ PICAZO MUNTANER, Antoni, «Rivalidades en las redes de poder de Manila: el golpe contra el gobernador Diego de Salcedo», *El futuro del pasado* 4 (2013): p. 381.

¹⁰⁶⁹ DÍAZ, «*The Augustinians*», XXXVII, pp. 33 y 48.

VII

FILIPINAS Y LA CONFLICTIVIDAD

ECLESIAÍSTICA FRANCO-IBÉRICA

EN EL SIAM DEL XVII

(1664-1700)

7. FILIPINAS Y LA CONFLICTIVIDAD ECLESIAÍSTICA FRANCO-IBÉRICA EN EL SIAM DEL XVII

En el contexto político-económico del Extremo Oriente, si la entrada al siglo XVII está decisivamente marcada por el advenimiento de los holandeses en el Sudeste Asiático, desde el plano religioso resulta imprescindible mencionar el surgimiento de la *Sacra Congregatio de Propaganda Fide* o la Sagrada Congragación de la Propaganda Fide, una institución eclesiástica establecida en virtud de la bula *Inscrutabili Divinae* de Gregorio XV (1621-1623) el 22 de junio de 1622. Como punto cumbre de la etapa formativa del movimiento contrarreformista, la creación de este organismo apostólico tenía como objetivos iniciales, por un lado, reconquistar la fe católica en las partes del mundo, donde se había establecido el protestantismo –luteranismo, calvinismo, anglicanismo, etc.–, mediante la predicación y la catequesis; y por otro lado, organizar empresas misionales a efectos de la difusión del Evangelio en las tierras paganas.¹⁰⁷⁰ Asimismo, pretendía hacer desaparecer las disputas entre los misioneros, asegurar la mejor formación de estos últimos mediante el conocimiento y uso de las lenguas autóctonas y, por último, corregir y reemplazar la disfunción del sistema de patronato.¹⁰⁷¹ Respecto a la evangelización en Siam, el ejercicio de la autoridad apostólica se realizaba mediante la *Société des Missions Étrangères de Paris* (MEP), una institución misionera reconocida por la Propaganda Fide en 1658 y autorizada en 1663 por Luis XIV, quien se encontró a la sazón en medio de la Contrarreforma católica.¹⁰⁷² El motivo fundamental detrás del surgimiento de la MEP era del deseo de unos miembros del clero secular y del laicado de participar en la evangelización y crear un clero autóctono en Indochina.¹⁰⁷³ Tras la fundación de la MEP, el papa Alejandro VII (1655-1667), quien tenía la intención de propagar la fe católica en el Extremo Oriente, envió un grupo de misioneros compuesto por tres obispos y vicarios

¹⁰⁷⁰ GUILDAY, Peter, «The Sacred Congregation de Propaganda Fide (1622-1922)», *The Catholic Historical Review* 6:4 (1921): pp. 479-480 y RIVERO RODRÍGUEZ, *La monarquía*, p. 174.

¹⁰⁷¹ Conviene señalar que estos objetivos constituyen el nítido reflejo de los numerosos problemas de la propagación de la fe en el Extremo Oriente. Como bien afirma monseñor François Ingoli, el primer secretario de la Propaganda Fide entre 1622 y 1649, esta nueva institución se veía obligada a afrontar los siguientes problemas de evangelización en Asia: el malentendido entre los misioneros de diferentes órdenes y países, el laxismo en la elección y formación de los religiosos, la falta de conocimiento de los idiomas autóctonos, la ausencia de clero local, la intromisión de los religiosos en los asuntos civiles y la de las autoridades civiles en las materias eclesiásticas, el reducido número de misioneros, la insuficiencia de herramientas, la imposibilidad de promulgar las decisiones de la Santa Sede sin el permiso de Madrid y Lisboa. FOREST, Alain, *Les missionnaires français au Tonkin et au Siam (XVII^{ème}-XVIII^{ème} siècles): analyse comparée d'un relatif succès et d'un total échec. Histoire du Siam*, I, París: Éditions L'Harmattan, 1998, p. 36.

¹⁰⁷² JACQ-HERGOUALC'H, Michel, «La France et le Siam de 1662 à 1680», *Revue française d'histoire d'outre-mer* 78:291 (1991): pp. 207-208.

¹⁰⁷³ GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, Fidel, «La experiencia misionera de Alexandre de Rhodes S.J.», en *The Society of Jesus at the service of the evangelizing mission of the Church*, Roma: Gregorian & Biblical Press, 2011, pp. 310-311.

apostólicos y doce seculares franceses desde Roma. En esta ocasión, para evitar las inesperadas inconveniencias durante el viaje, se les concedió la bula *Ex debito pastoralis officii*, expedida el 22 de febrero de 1633 por Urbano VIII, quien otorgó a los superiores de todas las órdenes religiosas o congregaciones el derecho de enviar misioneros al Extremo Oriente por la ruta que consideraran más a propósito. Además, con el fin de consolidar la efectividad del citado mandato, Alejandro VII fulminó la excomunión contra cualquier eclesiástico que impidiera la entrada en Asia a los misioneros franceses. Cabe subrayar que no todos los enviados comenzaron su viaje al mismo tiempo. Los misioneros fueron divididos en tres grupos, cada uno de los cuales recorrería diferentes rutas.¹⁰⁷⁴ El primer grupo se embarcó en Marsella el 27 de noviembre de 1660¹⁰⁷⁵ para realizar viaje por tierra desde Turquía, Imperio Persa, Gran Mogol, Golconda, Tenasserim hasta Siam.¹⁰⁷⁶ Tras el periplo de veintiún meses, el 22 de agosto de 1662 llegaron a Ayutthaya los primeros misioneros franceses en Siam: monseñor Pierre Lambert de la Motte, obispo de Berite y vicario apostólico de Cochinchina, su secretario Jacques de Bourges y François Deydier, tan solo para tomar descanso antes de proseguir su recorrido a Cochinchina, la meta de la expedición. Como los tres frailes franceses no consintieron someterse a la ya existente jurisdicción portuguesa confirmada por el Padroado, se alojaron en la casa del director protestante de la factoría holandesa.¹⁰⁷⁷ Conviene subrayar que la llegada de los tres religiosos causó inquietud dentro de la colonia portuguesa de Siam, donde convivían jesuitas, dominicos y franciscanos con sus propias iglesias y conventos.¹⁰⁷⁸ Según describe François Deydier, había en Ayutthaya unos 2.000 cristianos, la mayoría de ellos eran portugueses, a quienes administraban los sacramentos tres clérigos seculares, cuatro jesuitas, dos dominicos y dos franciscanos.¹⁰⁷⁹

El 16 de julio de 1663 Pierre Lambert de la Motte se embarcó a predicar en Cochinchina, pero las tempestades le hicieron retroceder a Siam e instalarse en el barrio de los cochinchinos. El 27 de enero del año siguiente llegó a Siam otro misionero

¹⁰⁷⁴ *Defensa y manifiesto del obispo de Heliopolis, vicario apostólico de Tonquin, remitido por la Real Audiencia de las Islas Filipinas, a Su Magestad en su Real Consejo de las Indias, por aver arribado al puerto de Cabite, cerca de Manila, por la fuerza de los temporales, que le acontecieron, yendo de Siam al reyno de Tonquin, por orden de Su Santidad*, Madrid: Bernardo de Villa-Diego, 1677, pp. 1v-2r.

¹⁰⁷⁵ VAN DER CRUYSE, Dirk, *Siam & The West 1500-1700* (Traducción de Michael Smithies), Chiang Mai: Silkworm Books, 2002, p. 520.

¹⁰⁷⁶ *Defensa y manifiesto*, p. 2v.

¹⁰⁷⁷ JACQ-HERGOUALCH, «La France et le Siam», p. 208.

¹⁰⁷⁸ VAN DER CRUYSE, *Siam & The West*, p. 150.

¹⁰⁷⁹ FOREST, Alain, «Principes, fondements, et aspects de l'action des missionnaires français (Missions étrangères de Paris) au Siam dans la 2e moitié du XVIIe siècle», en FOREST, Alain y TSUBOI, Yoshinobu (eds.), *Catholicisme et société asiatiques*, París: L'Harmattan, 1988, p. 114. Citado en VAN DER CRUYSE, *Siam & The West*, p. 150 y TEIXEIRA, Macau, VI, p. 65.

francés, François Pallu, natural de Tours y obispo titular de Heliopolis¹⁰⁸⁰, quien se percató de la imposibilidad de evangelizar Tonkín a causa de la persecución de los cristianos (véase Figura 32). En consecuencia, ambos padres determinaron transformar Siam, particularmente Ayutthaya, en la base para las futuras misiones, aprovechando tal ocasión para predicar a los siameses. Recibieron buena acogida por parte del rey Narai de Siam (1656-1688), quien les concedió un terreno frente al río Chaophraya —donde residían los cochinchinos— y materiales de construcción para la erección de la iglesia de San José¹⁰⁸¹ (véase Mapas y Planos 12-13) en reconocimiento al santo patrono de la misión¹⁰⁸², que costó al monarca siamés la suma de 1.000 reales.¹⁰⁸³ Asimismo, los vicarios apostólicos denominaron su nuevo centro misional «campo de San José» de acuerdo con la designación topónima de los portugueses residentes de Siam, quienes emplearon el término «campo» para hacer referencia a los barrios en Ayutthaya.¹⁰⁸⁴ Posteriormente, fundaron el Seminario General de Lenguas para la enseñanza de los misioneros europeos y el Seminario General de Estudios para enseñar y ordenar a los autóctonos. Posteriormente, los franceses acordaron enviar a François Pallu, obispo de Heliopolis, a Roma para solicitar al Sumo Pontífice la concesión del derecho de evangelizar el reino de Siam. El 20 de enero de 1665 zarpó de Siam para llegar a la Ciudad Eterna en abril de 1667; tras un viaje de veintisiete meses atravesando India, Persia, Mesopotamia y Siria, presentó en octubre un memorial ante Girolamo Casanata, secretario de la Propaganda Fide. En el mismo mes fue recibido en audiencia por el recién electo papa Clemente IX (1667-1669), quien resolvió que las peticiones de los vicarios apostólicos serían examinadas por una comisión de cuatro cardenales. Mientras aguardaba la resolución, partió rumbo a la corte de Luis XIV, adonde llegó en enero de 1668. El Rey Sol se mostró satisfecho de la labor de la MEP, considerando que sus actividades evangelizadoras suponían tanto el progreso del Evangelio como la reputación de los franceses. En esta ocasión, François Pallu también propuso a Jean-Baptiste Colbert la posible cooperación entre la MEP y la Compañía Francesa de las Indias Orientales

¹⁰⁸⁰ Nacido en 1626, empezó la carrera eclesiástica como canónigo de Saint-Martin de Tours y profesó luego en 1650 en París. En 1657 viajó a Roma en compañía de Pierre Lambert de la Motte para ofrecerse como misioneros *ad gentes* para el Extremo Oriente. Murió en Mo-Yand (China) en 1684. GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, «La experiencia misionera», p. 305 (nota 49).

¹⁰⁸¹ *Defensa y manifiesto*, p. 2r y JACQ-HERGOUALC'H, «La France», p. 209.

¹⁰⁸² ASPF, SC, Indie Orientali e Cina 1, f. 263v. Carta del obispo de Berite al obispo de Heliopolis. Siam, octubre de 1667.

¹⁰⁸³ ASPF, SC, Indie Orientali e Cina 5, f. 25r. Carta de Constantino Falcón al papa Inocencio XI. Barra de Siam, el 2 de enero de 1688. Transcrita en HUTCHINSON, E. W., «The French Foreign Mission in Siam during the XVIIth Century», *Journal of the Siam Society* 26:1 (Bangkok, 1933): p. 57.

¹⁰⁸⁴ ASPF, SC, Indie Orientali e Cina 1, f. 263v.

(CIO).¹⁰⁸⁵ Regresó a Roma el 10 de noviembre de 1668 y fue informado de que la Propaganda Fide estaba totalmente expuesta a las intrigas portuguesas, la presión española y la desconfianza impulsada por los jesuitas del Vaticano en los franceses. A pesar del ambiente de incertidumbre, Clemente IX concedió a Pallu la bula *Cum sicut accepimus*, expedida el 4 de julio de 1669, en virtud de la cual se extendió la jurisdicción de los vicarios apostólicos a todo el reino de Siam. A esta bula se suma otra titulada *Sollicitudo*, que, promulgada por Urbano VIII (1623-1644), reanudó la condenación de las actividades comerciales de los misioneros. Conviene destacar que el éxito más importante de François Pallu corresponde efectivamente a la concesión de la bula *Speculatores*, expedida el 13 de septiembre de 1669.¹⁰⁸⁶ Ante la coyuntura conflictiva de la jurisdicción eclesiástica en Siam, en la que los religiosos portugueses –sujetos a la diócesis de Malaca, sufragánea de la sede metropolitana de Goa– reclamaban sus privilegios de cristianización en virtud del Padroado, la concesión de la bula *Speculatores* resulta favorable a los misioneros de la MEP por allanarles el camino para reformar la estructura jerárquica de la iglesia colonial. Es decir, se impuso la supremacía pontificia sobre el resto de las comunidades religiosas en Siam, demoliendo así también el monopolio evangelizador de los ibéricos en Asia. Según explica Van der Cruysse, esta disposición pontificia decretó que todos los misioneros enviados a predicar en el territorio bajo la jurisdicción del vicariato apostólico hubieran de presentar sus patentes ante los vicarios correspondientes; prohibió el levantamiento de iglesias en los lugares donde se hallaban ya establecidas las iglesias de los vicarios o las órdenes religiosas; nombró a los vicarios delegados de la Santa Sede para arbitrar los conflictos entre las órdenes religiosas bajo su jurisdicción; por último, ordenó que los catequistas fueran totalmente responsable ante los vicarios y que les hicieran juramento de obediencia. Satisfecho con las mercedes pontificias, partió rumbo a Francia, desde donde se embarcó el 11 de abril de 1670 en el navío *Phénix* –de la CIO– en compañía de siete religiosos de la MEP para retornar a Siam. El navío zarpó de Port-Louis (Bretaña) junto con el *Dauphin* y el *Vantour* y arribó a Siam el 27 de mayo de 1673, terminando así la dilatada misión de ocho años en Europa de François Pallu, obispo de Heliopolis.¹⁰⁸⁷

De vuelta a Siam, presentó al rey siamés las cartas de Luis XIV y Clemente IX, quienes mostraron su agradecimiento por las mercedes otorgadas por el rey Narai a los

¹⁰⁸⁵ *Compagnie des Indes Orientales*.

¹⁰⁸⁶ *Defensa y manifiesto*, pp. 2v-3r y VAN DER CRUYSSSE, *Siam & The West*, pp. 156-158.

¹⁰⁸⁷ «Ao fim de mayo de setenta e tres chegou a São o bispo com Francisco Pallu». ARSI, JapSin, 76, f. 151r y VAN DER CRUYSSSE, *Siam & The West*, pp. 158 y 521.

misioneros franceses en Siam. A estas alturas, se obtuvo noticia de la llegada a Ayutthaya de un borgoñón del Franco Condado, quien había partido de Manila rumbo a Masulipatnam, pero acabó en Siam a causa de las fuertes tempestades. Aprovechando tal ocasión, el obispo de Berite intentó persuadirle de que le llevara a Tonkín. Atendida la súplica, ambos viajaron a Tonkín, donde el obispo pasó seis meses administrando a los católicos de ese reino.¹⁰⁸⁸ En septiembre de 1673, François Pallu y Pierre Lambert de la Motte –obispos de Heliopolis y Berite respectivamente¹⁰⁸⁹– acordaron nombrar a Louis Laneau¹⁰⁹⁰ obispo de Metelopolis y vicario apostólico de Siam en sustitución del anterior titular Ignace Cotelendi, quien falleció a los 31 años de edad en 1696 en Masulipatnam (India).¹⁰⁹¹

7.1 François Pallu: víctima del conflicto de jurisdicción eclesiástica entre la Santa Sede y la monarquía española en Asia Oriental.

Una vez finalizado el arreglo de los asuntos internos de la MEP en Siam, tales como la creación del cargo de procurador general y la dirección del seminario, François Pallu determinó abandonar Siam para proseguir la predicación en Tonkín. Sin encontrar ningún navío que fuera a dicho reino, el obispo de Heliopolis aprovechó la arribada de un navío francés procedente de Surat para realizar su viaje. En dicho navío dejó 5.000 reales de a ocho hasta que volvieran de nuevo a Siam. Asimismo, un inglés de la factoría de la EIC tonkinense, quien había recientemente llegado a Siam, se ofreció fletar la mitad del navío, que el francés había comprado y aderezado para el viaje. El obstáculo principal que impedía la salida del padre Pallu eran dos grandes navíos enemigos holandeses de Batavia, que anclaban en el río Chaophraya en aquel momento. No fue hasta el 4 de

¹⁰⁸⁸ ASPF, SC, Indie Orientali e Cina 2, f. 223r. Carta de Bénigne Vachet. Sin fecha y lugar, y ASPF, SC, Miscellanea 37, ff. 5v-6r y 7r. B: Relazione dello stato presente della missione di Siam con i prouedimenti [Parte B: Relación del estado presente de la misión de Siam con la provisión] y *Defensa y manifiesto*, p. 4r.

¹⁰⁸⁹ Respecto al origen de estos obispados, a iniciativa de la Propaganda Fide en abril de 1658, el papa Alejandro VII decretó en verano del mismo año el nombramiento de obispos, entre los cuales destacan dos para al cristianización en Asia: François Pallu, obispo de Heliopolis (Baalbek) y vicario apostólico de Tonkín y cinco provincias septentrionales de China; Pierre Lambert de la Motte, obispo de Berite (Beirut) y vicario apostólico de Cochinchina y cuatro provincias meridionales de China. VAN DER CRUYSSSE, *Siam & The West*, pp. 125-126.

¹⁰⁹⁰ Este sacerdote jesuita nació el 31 de mayo de 1638 y llegó a Siam el 17 de enero de 1664 a los 26 años de edad. Es generalmente conocido por su alta competencia en el idioma siamés y por ser autor de veintisiete obras, entre las que destacan el diccionario siamés-latín, el libro de gramática siamesa –considerado el primero escrito por el extranjero–, el catequismo de las doctrinas cristiana y budista, etc. Desafortunadamente, todas sus publicaciones fueron desaparecidos durante el saqueo de Ayutthaya en 1767. PHISPHUMVIDHI, Preedee, *Chak bang chaophraya su paris [De Bang Chaophraya a París]*, Bangkok: Matichon, 2008.

¹⁰⁹¹ Ignace Cotelendi gozaba también del título de obispo de Nanking y de las provincias orientales de China, Tartaria y Corea. VAN DER CRUYSSSE, *Siam & The West*, pp. 126 y 155.

agosto de 1674 cuando el segundo navío holandés hizo a la vela –habiendo el primero partido hace mucho tiempo antes–, lo que suponía que el monzón para Tonkín ya había pasado. El capitán francés del navío de Surat y sus pilotos, sabiendo el deseo tanto del obispo como del comerciante inglés, les aseguraron la posibilidad de zarpar a Tonkín el 20 de agosto. Una vez totalmente aprestado el navío, la expedición partió de Ayutthaya hacia un puerto siamés –posiblemente Bangkok– para hacerse la vela el 21 de agosto. Al encontrarse a la altura de la canal de Cochinchina, cerca del Cabo de Varelas¹⁰⁹², los corrientes marinas le desviaron de su camino a Tonkín para entrar en el mar del Sur de China. El 14 de octubre padeció un huracán que duró unos 15 o 20 horas, dejando destruidas las velas del patache. La tripulación se vio obligado a cortar uno de los mástiles, desfondar la chalupa y tirar al mar cajones, fardos y demás objetos innecesarios. Aún así, no lograron continuar su viaje hacia Tonkín, ya que los vientos contrarios le condujeron al puerto de Cavite el 19 de octubre de 1674, al cabo de dos meses de navegación. Al avistar el navío francés, un castellano de la fuerza caviteña acudió a reconocerlo. El obispo francés procuró dar cuenta de su llegada accidental, remitiendo una carta y a su secretario al gobernador de Filipinas, Manuel de León (1669-1677). El secretario fue detenido en la casa del citado castellano una noche, y la mañana siguiente se le ordenó a regresar a su patache sin ver al gobernador. La comunicación directa con el gobernador, los vecinos de las Islas y otras naos en el puerto le era inviable al padre Pallu debido a la guardia instalada en el patache, de modo que la tripulación tuvo que quedarse dos o tres días sin nuevas noticias.¹⁰⁹³

El 22 de octubre por la tarde el oidor Fernando Escaño se dirigió al patache con un provisor del cabildo y unos oficiales de la justicia. Una vez llegados al patache, el provisor pidió con cortesía que François Pallu le demostrara las patentes que había remitido al gobernador. El obispo las mostró; sin embargo, el oidor Escaño intentó quedárselas. El comportamiento del provisor generó en Pallu una aguda desconfianza por considerar excesiva la exigencia, de modo que el obispo francés decidió denegar la petición. Viendo el provisor que no podría lograr más cosas, invitó al padre Pallu a desembarcar para tomar refresco. El obispo fue guiado al Colegio de San Ignacio de la

¹⁰⁹² Actualmente llamado Cabo de Mui Dien o Cabo de Ke Ga. Es el punto más oriental de Vietnam y situado al sudeste de la ciudad costera de Tuy Hoa. *ENCYCLOPAEDIA BRITANNICA*, «Point Ke Ga». Disponible en: <https://global.britannica.com/place/Point-Ke-Ga> [consultado: 21 de octubre de 2016].

¹⁰⁹³ ASPF, SC, Indie Orientali e Cina 2, f. 369r. Carta del obispo de Heliopolis al Sumo Pontífice y la Propaganda Fide. Manila, enero de 1675. *Defensa y manifiesto*, pp. 6v-7v. Véase la copia de la carta de François Pallu al gobernador de Filipinas. Cerca del puerto de Cavite, 17 de octubre de 1674. *Defensa y manifiesto*, pp. 13v-14r.

Compañía de Jesús y, tras la conversación de una hora sobre diversos asuntos, fingió el dicho provisor –según explicó Pallu– estar fatigado y tener necesidad de descanso. A continuación, el provisor se fue con toda su gente al patache con efecto de incoar el procedimiento judicial, interrogando a toda la tripulación sobre sus opiniones acerca de la persona del obispo. La pesquisa duró hasta medianoche y a las seis de la mañana siguiente volvió al patache a privar al obispo de sus pertenencias. Posteriormente, comunicó al obispo que se resolvió en la Real Audiencia de Manila descargar los géneros del patache, que consistían en pimienta del capitán francés y cajones grandes llenos de vestidos de calidad y mucha ropa del comerciante inglés, para depositarlos en los almacenes reales. Respecto a los objetos personales de Pallu, el provisor encontró un traje episcopal, por lo que solo retuvo en su poder los escritos, papeles y cartas halladas en los cajones y escritorios con el propósito de leerlos. Finalizada la inspección y traslado de las mercancías, Pallu fue llevado de nuevo al colegio jesuita de Cavite el 27 de octubre.¹⁰⁹⁴

El capitán francés, otros dos franceses casados en Siam y el mercader inglés fueron trasladados a Manila para su detención, a excepción de los diez o doce marineros de diferentes naciones de Asia, quienes se encontraban libres del arresto. Dada la confianza del obispo francés en su inocencia y su llegada imprevista a Manila, fue a visitar al gobernador Manuel de León, quien le recibió cordialmente y dio a entender que no quedaba nada más que el arreglo del asunto a manos del oidor Escaño y el examen de sus documentos. No obstante, la postura de los religiosos de Filipinas parecía totalmente contraria a la del gobernador. En el transcurso de siete meses de su estancia en Manila, los religiosos, eclesiásticos y seculares se apartaron deliberadamente de Pallu. Nadie le rendía visitas, sino el provisor y su notario por haberse encargado del procedimiento judicial. Y solo tenía noticias de que un padre jesuita hablaba a su favor. A pesar de ello, el obispo Pallu determinó visitar a los religiosos de Manila. El provisor, quien quería acompañarle, avisó a las órdenes religiosas de la intención del obispo y de la duración señalada para visitar cada una de ellas. Los eclesiásticos manileños se reunieron para tratar tal asunto y concordaron unánimemente no permitir la visita del obispo. Mientras esperaba la resolución de la Real Audiencia, le llegó una noticia de que estaba a punto de examinar sus bulas y patentes.¹⁰⁹⁵ Sin embargo, el obispo decidió remitir al gobernador un

¹⁰⁹⁴ *Defensa y manifiesto*, pp. 7v-8r.

¹⁰⁹⁵ *Defensa y manifiesto*, pp. 8r-8v.

memorial, fechado el 19 de noviembre de 1674¹⁰⁹⁶, en el que demuestra sumariamente la importancia de su misión para el bien de la cristiandad, el respaldo de los sumos pontífices Alejandro VII y Clemente IX, el reconocimiento obtenido de la misión y, por último, las envidias que padecían él y sus compañeros. Asimismo, también despachó otra carta a los oidores con la esperanza de que le ayudaran con todo lo necesario para continuar con su viaje.¹⁰⁹⁷ Una vez recibido el memorial, el gobernador Manuel de León le respondió que él mismo lo presentaría a la Real Audiencia y luego le avisaría de la resolución.¹⁰⁹⁸ Si bien el obispo se sintió satisfecho con la dicha respuesta, le entró de nuevo la desconfianza de que los oficiales de Manila estuvieran maquinando una intriga contra su salida hacia Tonkín. Por ello, concertó una cita con el gobernante en su palacio, primero por medio de un padre jesuita y segundo por una carta fechada el 6 de diciembre de 1674.¹⁰⁹⁹ Al cabo de dos visitas al palacio del gobernador, el obispo nunca consiguió ser recibido, de modo que más tarde Manuel de León le remitió una carta, excusándose de no haberle podido atender y prometiéndole que le visitaría dentro de dos o tres días.¹¹⁰⁰

En el día del encuentro, que duró aproximadamente una hora, François Pallu informó al gobernador de las razones que habrían podido provocar la animadversión del oidor Escaño hacia él. Primero, su comportamiento desfavorable en Cavite; y segundo, el hecho de malquistar al obispo con los otros oidores. A estas preocupaciones, Manuel de León respondió que, aunque Escaño se mostró contrario a Pallu, los demás oidores quizás no lo fueran. Finalizada la conversación, a François Pallu se le ocurrieron dos pensamientos: que los oidores no querían dar por terminado dicho asunto o que podrían haber sospechado de él a pesar de la falta de fundamento. El silencio administrativo perduraba hasta entradas las Pascuas de Navidad y de Reyes. Por esta razón, el obispo francés decidió presentar un recurso remitiendo otro memorial ante el gobernador, para que este último lo pasara a la Real Audiencia. Pese a la ayuda del gobernante, esta tentativa no dio ningún fruto positivo y el obispo no recibió repuesta de ninguna parte. El 3 de enero de 1675 volvió a escribir una protesta en latín con una carta en tono cortés

¹⁰⁹⁶ Véase el traslado de un escrito de François Pallu para la Real Audiencia de Manila. Colegio de San Ignacio (Manila), 19 de noviembre de 1674. *Defensa y manifiesto*, pp. 14v-15r.

¹⁰⁹⁷ Véase la carta del obispo de Heliopolis a los oidores de Manila. Colegio de San Ignacio (Manila), 22 de noviembre de 1674. *Defensa y manifiesto*, p. 15v.

¹⁰⁹⁸ Véase el traslado de la carta del gobernador de Filipinas al obispo de Heliopolis. Sin lugar ni fecha. *Defensa y manifiesto*, p. 15v.

¹⁰⁹⁹ Véase la copia de la carta del gobernador de Filipinas al obispo de Heliopolis. Sin lugar, 6 de diciembre de 1674. *Defensa y manifiesto*, p. 16r.

¹¹⁰⁰ *Defensa y manifiesto*, p. 8v.

para el oidor Columa, el más antiguo de todos.¹¹⁰¹ La diligencia tampoco ocasionó éxito alguno, puesto que el citado oidor no quiso recibir los documentos del obispo, advirtiéndole al portador de que la competencia para tratar este asunto correspondía primeramente al gobernador, quien luego habría de pasar los documentos a la Real Audiencia.¹¹⁰² Unos días después, tan pronto como el padre Pallu se enteró de la partida de una nao de Bantam¹¹⁰³, a bordo de la cual se hallaban cuatro ingleses anteriormente detenidos en Manila y después autorizados por el gobernador para salir del archipiélago, escribió el 21 de enero una carta¹¹⁰⁴ para instar a Manuel de León a que prestara atención a su caso judicial. El obispo Pallu luego remitió otra carta a los oidores, quienes sintieron en esta ocasión la excesiva repetición del envío de cartas y dieron la resolución de detener al obispo hasta que recibiera la resolución del rey y el Consejo de Indias. La Real Audiencia, por el contrario, dio libertad al capitán francés para proseguir su viaje junto con sus mercaderías. Decepcionado por la resolución, el obispo galo opinó que la orden era fruto de la trama maquinada por los jesuitas, quienes le consideraban enemigo, para impedir que volviera ni a Tonkín ni a otras partes de su misión.¹¹⁰⁵ Aunque un padre intentó persuadirle de que dejara de suplicar y esperara sosegadamente, el obispo francés determinó continuar con sus instancias enviando otra carta al gobernador¹¹⁰⁶, quien respondió que a la sazón estaba fuera de Manila y que retornaría a la capital dentro de dos o tres días para finalizar el asunto. Manuel de León encomendó al licenciado Juan de Rosales para asumir el cargo de abogado del capitán francés, cuidándole con lealtad y debida atención.¹¹⁰⁷

Un día François Pallu se encontró con una persona grave, quien le informó de que en realidad los oidores habían acordado hace mucho tiempo en imponer la detención al obispo y otros franceses hasta que llegara la orden del rey de España y del Consejo de Indias. Aún así, añadió que al menos dos oidores ya habían acordado proponer al obispo dos opciones: ir a Madrid en prosecución de su materia o quedarse en Manila. El

¹¹⁰¹ Véase la copia de la carta del obispo de Heliopolis a los oidores. Manila, 3 de enero de 1675. *Defensa y manifiesto*, pp. 16r-16v.

¹¹⁰² *Defensa y manifiesto*, pp. 8v-9r.

¹¹⁰³ Un sultanato y emporio comercial situado en la zona occidental de la isla de Java. Fue conquistado por la VOC en 1682, hecho que ocasionó la expulsión de los europeos de otras naciones, particularmente los ingleses, y transformó a los holandeses en el mayor señor territorial de Java. ANDAYA y ANDAYA, *A History of Early Modern*, p. 205.

¹¹⁰⁴ Véase la copia de la carta del obispo de Heliopolis al gobernador de Filipinas. Manila, 21 de enero de 1675.

¹¹⁰⁵ ASPF, SC, Indie Orientali e Cina 2, f. 369v.

¹¹⁰⁶ Véase la copia de la carta del obispo de Heliopolis al gobernador de Filipinas. Manila, 5 de febrero de 1675, pp. 17r-17v.

¹¹⁰⁷ *Defensa y manifiesto*, pp. 9v-10r.

informante anónimo, a su vez, le persuadió de viajar a España. Aunque el obispo no prestó tanta atención a esta advertencia por ser contrario al parecer del gobernador y los demás, se puso en contacto con el oidor Diego Calderón, en quien pensaba poder poner las esperanzas de su caso judicial, remitiendo una carta en la que alega a favor de la leyes humanas –ley divina y natural– y las constituciones canónicas reconocidas por el catolicismo:¹¹⁰⁸

«los soberanos legisladores no pueden disponer, ni ordenar nada en sus leyes, que sea contrario a la ley natural, a las leyes diuinas, y a los decretos de los concilios generales, y de los sumos pontífices, que están en su fuerza, y vigor en toda la Iglesia; así los iuezes que tienen poder de sus soberanos para interpretar sus leyes, y ordenes, quando es menester, quedan obligados primero a mirar a la ley natural, a las leyes diuinas y a las constituciones de la Iglesia [...] y no concluir, disponer, ni ordenar nada, en virtud de lo dispuesto por sus soberanos, que sea contrario, o lastime en algo de las dichas leyes diuinas»¹¹⁰⁹

Al encontrarse el portador de la carta con el ayudante del oidor Calderón a las seis de la tarde, fue informado de que el dicho oidor estaba ocupado con el padre rector de la Compañía de Jesús y que volviera a entregar la carta la mañana siguiente. Pasado un día, volvió de nuevo a la residencia del oidor, pero sin conseguir la visita a causa de que Diego Calderón había caído enfermo por haber trabajado toda la noche y que no se encontraba disponible para atenderle. Pocas horas después, al obispo francés le deparó el inesperado desengaño al enterarse de que el citado oidor se encontraba en buen estado de salud en la Audiencia. Al cabo de tres o cuatro días, dos ministros de justicia le rindieron una visita en su aposento con el propósito de informarle de la previa emisión de un decreto dirigido al rey y el Real Consejo de Indias para consultar el asunto del obispo francés. Mientras esperaba la respuesta real, François Pallu tenía derecho de elegir entre quedarse en Manila o viajar a España. Acatada la sentencia, el obispo solicitó un plazo de ocho días para reflexionar atentamente sobre su decisión y luego despachó una carta al gobernador para comunicarle acerca de la petición de tiempo para tomar la

¹¹⁰⁸ *Defensa y manifiesto*, pp. 10r-10v.

¹¹⁰⁹ *Defensa y manifiesto*, p. 10v.

decisión.¹¹¹⁰ Pasados los ocho días señalados, determinó abandonar su proyecto inicial de viajar a Tonkín y optó por España, avisando de ello al gobernador.¹¹¹¹

El obispo Pallu explicó a Manuel de León que durante la detención de toda la tripulación del navío francés en una pequeña prisión, los tripulantes recibían solamente 10 reales de a ocho mensualmente, 6 reales para el capitán francés, su hijo y tres esclavos y los otros 4 reales para dos franceses, fuera de la provisión del pan y agua porque apenas se les daba buena alimentación. Según constó François Pallu, los motivos principales que provocaron que el fiscal y oidores promulgaran el referido decreto consisten en los siete puntos siguientes:¹¹¹²

1. El patache en que iba François Pallu era una embarcación de porte de 50 o 60 toneladas, equipada de seis piezas de vieja artillería y balas y pólvoras del rey Narai de Siam. Siendo los marineros procedentes de doce naciones distintas, la mayoría de ellos indios, dos franceses casados en Siam –un piloto y otro maestro–, en realidad el capitán asumía prácticamente el cargo de piloto y maestro.

2. El pésimo estado del navío al arribar a Cavite: las velas hechas pedazos, la falta de mastelero, las bombas impedidas, el batel quebrado, la carencia de agua dulce y el hecho de que el navío hiciera aguada.

3. La candidez y sinceridad manifestada al entrar en el puerto caviteño, declarando su identidad y solicitando el permiso para hacer una escala en Cavite hasta la venida del próximo monzón para Tonkín, reparar el patache y proveer de lo necesario.

4. La falta de documentos que constaba el propósito inicial de viaje a Manila y el encuentro de mercancías destinadas para la compraventa en la factoría inglesa de Tonkín, las cuales ocupaban la mitad del espacio del patache.

5. La interrogación de todos los tripulantes del navío testimoniaba de manera unánime que habían salido de Siam rumbo a Tonkín, pero los fuertes corrientes por la costa de Cochinchina desvió el navío hacia el Mar del Sur de China –a pesar de las diligencias de arribar en un puerto de Champa– y después a Cavite.

6. El testimonio de un súbdito del rey de España, casado en Manila y previamente alojado en Siam, pone de manifiesto que él había participado en la

¹¹¹⁰ Véase la copia de carta del obispo de Heliopolis al gobernador de Filipinas. Manila, 6 de abril de 1675. *Defensa y manifiesto*, pp. 18r-18v.

¹¹¹¹ Véase la copia de la carta del obispo de Heliopolis al gobernador de Filipinas. Manila, 13 de abril de 1675. *Defensa y manifiesto*, p. 19r.

¹¹¹² *Defensa y manifiesto*, pp. 11r-12r

expedición del patache francés, sabiendo que podría encontrar en Tonkín una nao de Manila, en la cual se embarcaría para volver a Filipinas con su amigo, que era piloto de la citada nao. Sin embargo, al arribar accidentalmente el patache a Cavite, cayó enfermo y fue llevado a un hospital, donde el oidor Escaño le visitó dos veces para presionar que le confesara la verdad.

7. Y por último, la arribada desgraciada de la nao de un poderoso musulmán a Manila, cuyos tripulantes, tras ser examinados, declararon que, antes de partir de Siam, había visto el patache francés disponible para Tonkín.

Es importante subrayar que las siete razones referidas constituyen factores fundamentales del reconocimiento de los oidores sobre la falta de intencionalidad ilícita en la conducta de la tripulación del patache y su arribada a Cavite. Durante la conversación entre el obispo francés y un general español llamado García, se obtuvo la noticia del arrepentimiento de los oidores por haber admitido la entrada del obispo a Manila. La postura desfavorable de los oficiales de justicia se debía en buena medida a que varios oidores españoles habían sido anteriormente despojados de sus garnachas¹¹¹³ y multados con graves penas por haber permitido que un navío holandés hiciera una descarga y vendiera sus mercancías en Manila.¹¹¹⁴ Respecto a François Pallu, fue despachado por la Real Audiencia de Manila al virrey de México, embarcándose en el galeón *San Antonio* rumbo a Acapulco en 1675.¹¹¹⁵ El periplo transpacífico de François Pallu duró ocho meses¹¹¹⁶ y, una vez desembarcado el 17 de enero de 1676¹¹¹⁷, se le imputaron nuevos cargos acerca de su persona. Cabe señalar que, antes de pisar tierra mexicana, el obispo francés había escrito dos cartas –una al virrey y otra al arzobispo de

¹¹¹³ Vestidura talar con mangas y una vuelta, que desde los hombros cae a las espaldas. Era utilizada por los consejeros, jueces de las Reales Audiencias y Chancillerías. *Diccionario de autoridades*.

¹¹¹⁴ *Defensa y manifiesto*, pp. 12r-12v.

¹¹¹⁵ Tres años después de la salida de Pallu de Filipinas a Nueva España, el comisario de Manila Diego de San Román remitió a la Inquisición de México una relación de preguntas hechas por el comisario visitado del cabildo de Goa a los obispos franceses en Siam. Se trata los conflictos jurisdiccionales entre los misioneros portugueses y franceses en Siam, que se divulgó en Manila después de la partida de Pallu a México. Entre las 23 preguntas encontramos en la tercera la alusión a la actitud negativa de François Pallu hacia el Padroado portugués y su opinión sobre la ineficacia de la labor misional de los lusos en Siam: «¿Por qué después de auer reconocido al padre Pablo de Acosta [vicario general de la diócesis de Malaca] por ordinario de Siam, el señor obispo don Francisco Palu fue a decir a Su Santidad, que la christiandad de Siam era un gran campo sin tener quien le cultivase?». AHN, Inquisición, 1792/2, ff. 1r-2r. Traslado de la relación de las preguntas del comisario visitado de Goa a los obispos franceses en Siam con fecha del 15 de junio de 1676. Manila, 8 de junio de 1678.

¹¹¹⁶ *Defensa y manifiesto*, p. 12v.

¹¹¹⁷ RICARD, Robert, «Documents sur le séjour au Mexique (1676) de François Pallu, principal fondateur de la Société des Missions Étrangères de Paris», *Journal de la Société des Américanistes* 27:1 (1935): p. 13

México—¹¹¹⁸ sin saber que el entonces virrey Payo Enríquez de Ribera (1673-1680), ocupaba también el puesto del arzobispo novohispano. Ante el recelo de ser detenido en México, remitió otras tres cartas fechadas el 23 de febrero¹¹¹⁹ y el 5 de marzo de 1676¹¹²⁰ suplicando la autorización de su viaje a Veracruz.¹¹²¹

El 17 de marzo recibió orden del virrey novohispano para proseguir su viaje en dirección a la citada ciudad para luego embarcarse a España, a condición de que no entrara en la Ciudad de México, Puebla de los Ángeles, Atrisco y otras poblaciones grandes. En esta ocasión, el mandatario virreinal también ordenó proveerle de gastos de viaje. Partió de Acapulco el 22 de marzo y, tras 15 días de recorrido, recibió en Xalapa una orden del virrey Enríquez de Ribera, quien había decretado al alcalde de esta ciudad inspeccionar todos los cajones y escritorios del obispo, sacar todos los documentos hallados dentro y enviarlos a México. También mandó que el obispo y sus dos criados franceses fueran escoltados por el alguacil mayor de la guerra y las guardias desde Xalapa hasta Veracruz, donde se detendría a los franceses en el convento de San Francisco. Debido a que todos sus documentos quedaron bajo custodia del virrey, el 18 de abril de 1676 el obispo francés le suplicó la concesión de una certificación auténtica de su estatus como obispo de Heliopolis a efectos de la futura justificación de su identidad en España.¹¹²² A esta petición contestó el virrey Enríquez de Ribera el 27 de abril, advirtiéndole de que, aunque le tocaba dicha tarea, no tenía ninguna competencia en este asunto, sin embargo se ofreció proporcionar al vicario apostólico de Siam todo lo necesario para su comodidad hasta el término de su viaje.¹¹²³ El virrey le envió otros 500 pesos para su navegación, aparte de los 2.500 pesos concedidos al general de la flota, para la buena estancia del obispo a bordo de la nao capitana hasta España. En respuesta a la carta de abril del virrey, François Pallu redactó en mayo de 1676 en Xalapa otra carta expresando su profunda gratitud por la ayuda recibida.¹¹²⁴ Después de que la flota capitaneada por Francisco Martínez de Granada zarpara de Veracruz el 29 de junio de

¹¹¹⁸ Véase la copia de la carta del obispo de Heliopolis al virrey de México. A bordo del galeón de San Antonio, sin fecha, y la copia de la carta del obispo de Heliopolis al arzobispo de México. A bordo del galeón de San Antonio, el 8 de enero de 1676. *Defensa y manifiesto*, pp. 19v-20r.

¹¹¹⁹ Véase la copia de la carta del obispo de Heliopolis al arzobispo y virrey de México. Acapulco, 23 de febrero de 1676. *Defensa y manifiesto*, pp. 20r-20v.

¹¹²⁰ Véase la copia de la carta del obispo de Heliopolis al arzobispo y virrey de México. Acapulco, 5 de marzo de 1676. *Defensa y manifiesto*, pp. 20v-21r.

¹¹²¹ *Defensa y manifiesto*, p. 13v.

¹¹²² Véase la copia de la carta del obispo de Heliopolis al arzobispo y virrey de México. Xalapa, 18 de abril de 1676. *Defensa y manifiesto*, pp. 21r-21v.

¹¹²³ Véase la copia de la carta del virrey de México al obispo de Heliopolis. México, 27 de abril de 1676. *Defensa y manifiesto*, pp. 21v-22r.

¹¹²⁴ Véase la copia de la carta del obispo de Heliopolis al arzobispo y virrey de México. Xalapa, mayo de 1676. *Defensa y manifiesto*, pp. 22r-22v.

1676¹¹²⁵, se hizo una escala en Cuba durante quince días. Fue en este momento cuando se puso a redactar cartas dirigidas al rey de España¹¹²⁶, la reina¹¹²⁷, el cardenal arzobispo de Toledo¹¹²⁸ y el conde de Medellín¹¹²⁹, con el objetivo de informarles sobre los sucesos de su viaje desde Siam y los acontecimientos acaecidos en Manila. Aunque fue avisado de que los padres jesuitas de Sevilla, quienes consideraban a los vicarios apostólicos de la Propaganda Fide como adversarios respecto a la evangelización, habían despachado al Consejo de Indias memoriales para la detención de François Pallu en España.¹¹³⁰ El 14 de noviembre la flota arribó al Puerto de Santa María (Cádiz) y envió una carta, fechada el 12 del mismo mes, y otros documentos al nuncio de Madrid en busca del favor y socorro de este último.¹¹³¹ Prosiguió su viaje hasta la ciudad hispalense, donde llegó el 24 de noviembre y allí recibió una carta de respuesta del conde de Medellín, quien dejó patente la voluntad de dispensar amparo y protección a François Pallu. A este socorro siguió la inesperada merced del Consejo de Indias, que ordenó a la Casa de Contratación la preparación del avío y medios necesarios para el bienestar del obispo hasta que llegara a Madrid, lo que le engendró una cierta confianza y satisfacción sobre el porvenir de su asunto. Tras llegar a Madrid el 17 de enero de 1677, Pallu acudió al Consejo de Indias a fin de defenderse de los cargos imputados por las autoridades de Manila. Finalmente, en virtud de la resolución del Consejo de Indias emitida el 27 de febrero de 1677, François Pallu fue encontrado inocente de todos los cargos imputados y se le restituyeron todas sus patentes, cartas y demás documentos previamente confiscados. Asimismo, se le concedió la licencia para proseguir el viaje desde Madrid a Roma con el avío de 500 pesos, incluyendo los demás gastos de transporte y de cuatro criados, quienes le acompañaban desde Manila.¹¹³²

¹¹²⁵ RICARD, «Documents sur le séjour», p. 14.

¹¹²⁶ Véase la copia de la carta del obispo de Heliopolis al rey. Sin fecha y lugar. *Defensa y manifiesto*, pp. 22v-23r.

¹¹²⁷ Véase la copia de la carta del obispo de Heliopolis a la reina. Sin fecha y lugar. *Defensa y manifiesto*, pp. 23r-23v.

¹¹²⁸ Véase la copia de la carta del obispo de Heliopolis al arzobispo de Toledo. A bordo de la nao capitana, 12 de noviembre de 1676.

¹¹²⁹ Véase la copia de la carta del obispo de Heliopolis al conde de Medellín. A bordo de la nao capitana, 12 de noviembre de 1676.

¹¹³⁰ Véase Memoriales que muestran la intención de los padres jesuitas para la detención del obispo de Heliopolis. Sin fecha y lugar. *Defensa y manifiesto*, pp. 24r-25v.

¹¹³¹ ASPF, SC, Indie Orientali e Cina 2, f. 357r. Carta del nuncio de Madrid (Savo Millini) al secretario de la Propaganda Fide (Urbano Cerri). Madrid, 25 de noviembre de 1676. También hallamos una carta del obispo de Heliopolis al papa y la Propaganda Fide escrita en Manila en enero de 1675, véase ASPF, SC, Indie Orientali e Cina 2, ff. 369r-370r.

¹¹³² «Monsignor vescovo d'Eliopoli ha già ottenuta la sua liberatione et il dispaccio che se gli è dato di poter partire». ASPF, SC, Indie Orientali e Cina 2, ff. 407r-407v. Carta del nuncio de Madrid (Savo Millini) al secretario de la Propaganda Fide (Urbano Cerri). Madrid, 18 de marzo de 1677; ASPF, SC, Indie Orientali

Es imprescindible afirmar que una parte crucial del éxito de François Pallu en la lucha por la justicia en 1677 correspondía en gran medida a la intervención de la Santa Sede y la nunciatura apostólica de la corte madrileña. La noticia sobre su arresto en Manila a finales de 1674 llegó a oídos de los legados pontificios de Madrid desde comienzos de 1676 mediante una carta fechada en Bantam el 29 de septiembre de 1675. Aunque el contenido de la carta proporciona noticias precisas de Siam, tales como la entrega de la carta del papa Clemente IX al rey siamés y la consagración del obispo de Metelopolis en 1673, cabe subrayar que esta misiva demuestra un error: en vez de hacer alusión al obispo de Heliopolis, cita al «obispo de Berite» como víctima del arresto.¹¹³³ Sea quien fuera el detenido, tan inquietante suceso hizo que a finales de enero de 1676 Savo Millini, nuncio apostólico en Madrid, se dirigiese a advertir a Pedro Portocarrero y Aragón, conde de Medellín y presidente del Consejo de Indias, de tal suceso sin darse cuenta del lapsus de información sobre la persona capturada. También persuadió al conde de Medellín para que realizara una intervención personal en la liberación del «obispo de Berite»¹¹³⁴, de manera que el 19 de febrero por la mañana, una vez atendida la petición, el nuncio consiguió la confirmación de que ya se habían despachado órdenes necesarias para la liberación del «obispo de Berite».¹¹³⁵ La desgracia de François Pallu no solo generó el desasosiego en la nunciatura apostólica de España, también ocasionó una cierta preocupación en el seno del Vaticano. Tan pronto como la conmovedora noticia llegó a oídos de Urbano Cerri, nuevo secretario de la Propaganda Fide, remitió a Madrid una carta fechada el 25 de abril, ordenando al cardenal Millini realizara el atento seguimiento del asunto.¹¹³⁶ Resulta muy obvia la atención que este secretario general prestaba al caso de Pallu, ya que fue el primero en darse cuenta de la equivocación sobre la persona detenida en Manila. En una carta fechada el 23 de mayo, escribió al cardenal Mallini dándole a conocer que realmente era François Pallu el preso de los españoles en Filipinas, no el obispo de Berite.¹¹³⁷ Un mes después, en su carta del 11 de julio ordenó al nuncio italiano el pago de 200 ducados para el obispo de Heliopolis, consignándolos al

e Cina 2, f. 408r. Traslado de la carta de Antonio de Rozas. Madrid, 8 de marzo de 1677; y *Defensa y manifesto*, pp. 1r y 12v-13v.

¹¹³³ ASPF, SC, Indie Orientali e Cina 2, f. 294r. Carta sobre el arresto del obispo de Berite en Manila. Sin lugar, 2 de mayo de 1676.

¹¹³⁴ ASPF, SC, Indie Orientali e Cina 2, f. 263r. Carta del nuncio de Madrid (Savo Millini) al secretario de la Propaganda Fide (Paluzzo Paluzzo Altiero degli Albertoni). Madrid, 5 de febrero de 1676.

¹¹³⁵ ASPF, SC, Indie Orientali e Cina 2, f. 265r. Carta del nuncio de Madrid (Savo Millini) al secretario de la Propaganda Fide (Paluzzo Paluzzo Altiero degli Albertoni). Madrid, 19 de febrero de 1676.

¹¹³⁶ ASPF, SC, Indie Orientali e Cina 2, f. 301r. Carta del nuncio de Madrid (Savo Millini) al secretario de la Propaganda Fide (Urbano Cerri). Madrid, 27 de mayo de 1676.

¹¹³⁷ ASPF, SC, Indie Orientali e Cina 2, f. 320r. Carta del nuncio de Madrid (Savo Millini) al secretario de la Propaganda Fide (Urbano Cerri). Madrid, 24 de junio de 1676.

dominico Domingo Fernández de Navarrete¹¹³⁸, procurador general de la Provincia del Santo Rosario de Filipinas, que entonces se encontraba en la corte madrileña.¹¹³⁹ Sin embargo, como François Pallu llegó a Madrid al principio de 1677 –antes de que el citado dominico partiera a la isla de Santo Domingo en el mismo año–, resolvió la cuestión de los 200 ducados directamente con el Consejo de Indias.¹¹⁴⁰ Podemos decir que los esfuerzos personales tanto del secretario general de la Propaganda Fide como el nuncio de Madrid de salvar a François Pallu –vicario apostólico en Siam– de las acusaciones, ponen de manifiesto el papel crucial que desempeñaba la Santa Sede en las relaciones entre Siam y Filipinas durante el siglo XVII. Nos referimos a la directa injerencia política por parte de la Iglesia Romana en el procedimiento judicial del Consejo de Indias y el uso de contactos personales, en este caso, entre el nuncio Savo Millini y el presidente del citado Consejo, Pedro Portocarrero y Aragón, para que el obispo francés volviera a reanudar su misión en Siam y otros reinos asiáticos.

Respecto a François Pallu, una vez concedida la licencia para continuar su viaje, abandonó España y se dirigió rumbo a Bayona y Roma, donde llegó el 5 de junio de 1677. Fue acogido por el papa Inocencio XI (1676-1689), quien se mostró tan conmovido por los infortunios del obispo francés que determinó solucionar el problema de la autoridad del vicariato apostólico en Asia y eliminar la postura desafiante de aquellos religiosos quienes se aferraban tenazmente a los antiguos privilegios de Patronato y Padroado.¹¹⁴¹ En 1681 esta tentativa pontificia culminó en el reconocimiento oficial a la autoridad de los vicarios apostólicos por los superiores de las órdenes religiosas, incluyendo a los jesuitas por orden de su superior general Giovanni Paolo

¹¹³⁸ Nacido en 1618 en Castrogeriz (Burgos), profesó en la orden dominica en Peñafiel (Valladolid) y partió rumbo a Filipinas, donde llegó en junio de 1648. Pasó a evangelizar China entre 1659 y 1669 y, a causa de las desavenencias entre los misioneros, abandonó Cantón para dirigirse a Manila y Roma a fin de tratar las cuestiones relativas a los métodos de evangelización de los jesuitas en China. Llegó a Madrid a mediados de 1674 antes de ser nombrado obispo de la isla de Santo Domingo tres años después. Durante su estancia en la capital española, publicó el famoso libro de *Tratados históricos políticos, éticos y religiosos de la monarchia de China. Descripción breve de aquel imperio y exemplos raros de emperadores y magistradores del* (1676). BUSQUETS ALEMANY, Anna, «Más allá de la *Querella de los Ritos*: el testimonio sobre China de Fernández de Navarrete», *Anuario de Historia de la Iglesia* 24 (2015): pp. 231-233.

¹¹³⁹ ASPF, SC, Indie Orientali e Cina 2, f. 326r. Carta del nuncio de Madrid (Savo Millini) al secretario de la Propaganda Fide (Urbano Cerri). Madrid, 5 de agosto de 1676, y ASPF, SC, Indie Orientali e Cina 2, ff. 403r-403v. Carta del nuncio de Madrid (Savo Millini) al secretario de la Propaganda Fide (Urbano Cerri). Madrid, 5 de marzo de 1677.

¹¹⁴⁰ «in ordine alla libertà e decoro con cui è venuto a questa corte per giuristificarsi all'assistenza assegnatagli dal Consiglo dell'Indie di 200 ducati al mese al suo condeciente alloggio in casa di regulari». ASPF, SC, Indie Orientali e Cina 2, ff. 403r

¹¹⁴¹ VAN DER CRUYSSSE, *Siam & The West*, p. 230.

Oliva, en Roma.¹¹⁴² A finales de marzo de 1681, Pallu partió de Port-Louis para realizar su tercer y último viaje a Asia en compañía de diez nuevos misioneros a bordo de la *Blançpignon* y la *Président* para evangelizar Siam y Tonkín. El 15 de octubre entraron los dos navíos del CIO en Surat, donde los miembros de la MEP aguardaron hasta 1682 para continuar su viaje a bordo de la *Saint-Joseph* antes de llegar al seminario de Ayutthaya el 4 de julio de 1682. A finales del junio del año siguiente, François Pallu y otro misionero de la MEP salieron de Ayutthaya rumbo a China; sin embargo, padeció el ataque brutal de unos piratas chinos, quienes les prendieron y llevaron a la isla de Taiwán, donde fueron detenidos durante cinco meses. Una vez liberados tras el pago de su rescate, en enero de 1684 acudieron a Fujian, donde se vieron obligados a afrontar las oposiciones por parte de los dominicos, franciscanos y agustinos, quienes se negaron a someterse a su autoridad a pesar del ya citado reconocimiento oficial a la autoridad apostólica por sus superiores en Roma. Tras nueve meses de trabajos duros en China, su vida llegó a término cuando el 29 de octubre de 1684 falleció en un pueblo llamado Moyang (Fujian).¹¹⁴³ Podemos decir que la detención de François Pallu en Manila sirve como testimonio de las profundas desavenencias entre los eclesiásticos ibéricos y los franceses en Siam¹¹⁴⁴, quienes gozaban de una mayor jerarquía directamente autorizada por la Santa Sede –tal como hemos abordado anteriormente– mediante una serie de bulas papales, las cuales iban disminuyendo la jurisdicción de los ibéricos secundada por los Patronato y Padroado.

7.2 Filipinas, cuna de los misioneros en Siam

Según reivindica François Pallu, la misión siamesa de la MEP –aunque fundada por los franceses– no estaba estrictamente aligada a una determinada nación, ni orden, ni congregación ni a ciertos clérigos seculares en particular, sino que estaba independientemente abierta para todos aquellos que tuvieran voluntad de trabajar bajo la dirección de la Santa Sede. De esta manera, Pierre Lambert de la Motte, obispo de Berite y fundador de la misión, determinó buscar la cooperación evangelizadora en Filipinas, donde residían un buen número de religiosos católicos, urgiendo a los superiores de las órdenes dominica y franciscana de Filipinas a que éstos despacharan a religiosos a predicar en Siam. En esta ocasión, también rogó a los frailes de San Juan de Dios de

¹¹⁴² ALBERTS, Tara, *Conflict & Conversion: Catholicism in Southeast Asia, 1500-1700*, Oxford: Oxford University Press, 2013, p. 41 y DOMÍNGUEZ y O'NEILL, *Diccionario histórico*, III, p. 3689.

¹¹⁴³ VAN DER CRUYSE, *Siam & The West*, pp. 231-233.

¹¹⁴⁴ RODAO GARCÍA, *Españoles*, p. 70.

Manila para fundar un hospital en dicho reino. Por otro lado, despachó a un sacerdote a bordo de una nao de un musulmán para presentar la carta de dicha petición de misioneros al gobernador de Filipinas y al arzobispo de Manila. Una vez en la capital filipina, el representante de la MEP fue bien acogido por el arzobispo manileño y otros religiosos; no obstante, el gobernador se mostró contradictorio en tal solicitud al pensar que se trataba de una «maña para armar alguna traición», postura que hizo indignar al arzobispo. El fraile mensajero aprovechó su estancia en Manila visitando a los eclesiásticos de todas las órdenes, a excepción de la Compañía de Jesús debido al recelo que sentía de esta orden. Los religiosos de Filipinas, aún así, no eran capaces de dar respuesta definitiva al padre De la Motte, siendo su petición asunto extraordinario que no podía resolverse sin la licencia del gobernador.¹¹⁴⁵ Finalmente, Luiz Madre de Deus¹¹⁴⁶, un franciscano lisboeta previamente autorizado por sus superiores para la misión, atendió a la petición para predicar en Ayutthaya, donde fue bien recibido por el padre De la Motte. El recién llegado fraile solicitó ser maestro de la escuela de niños para enseñar a leer y escribir la doctrina cristiana. A este oficio hay que agregar el cuidado a los enfermos y la predicación dominical en la capilla del seminario de Ayutthaya. Parece ser que el envío del franciscano de Manila surtía buen efecto en Siam. Según atestigua el obispo François Pallu, cada día se incrementaba el número de neófitos y catecúmenos en la residencia del padre Madre de Deus y los siameses rendían frecuentes visitas para curarse de sus llagas y enfermedades conforme a las instrucciones dadas por el fraile y con el uso del agua bautismal. A pesar de la pobreza de la misión, sin renta ni pensión fija, nunca le faltaban fondos para satisfacer los gastos diarios.¹¹⁴⁷ Madre de Deus fue designado para establecer una misión de Mergui; no obstante, la colaboración con los vicarios apostólicos de la MEP le convirtió en una verdadera víctima del odio entre los portugueses residentes en Siam, quienes le hicieron abandonar el seminario para acudir a Ayutthaya a celebrar unas ceremonias religiosas. Una vez caído en esta maquinación, los franciscanos lusos le acusaron de excomulgado y fugitivo a pesar de la obediencia que el padre Madre de Deus rendía a la jurisdicción pontificia. Por lo tanto, presentó una apelación ante el obispo De la Motte, quien finalmente anuló la referida acusación.¹¹⁴⁸ En los últimos momentos de su vida, el padre Madre de Deus padeció la convulsión política

¹¹⁴⁵ *Defensa y manifiesto*, pp. 5r-5v.

¹¹⁴⁶ HALIKOWSKI SMITH, Stefan, «Floating' European Clergy in Siam during the Years Immediately Prior to the National Revolution of 1688: the Letters of Giovan Battista Morelli, O.F.M.», en su idem (ed.), *Reinterpreting Indian Ocean World: Essays in Honour of Kirti N. Chaudhuri*, Newcastle upon Tyne: Cambridge Scholars Publishing, 2011, p. 343.

¹¹⁴⁷ ASPF, SC, Miscellanea 37, f. 10r y *Defensa y manifiesto*, pp. 5v-6r.

¹¹⁴⁸ ASPF, SC, Miscellanea 37, f. 10r

siamesa de 1688 –la revolución siamesa–, de modo que fue desposeído de su iglesia y desterrado. Encontró asilo en la cercana ciudad de Tenasserim gracias a Francisco Pérez¹¹⁴⁹, obispo y vicario apostólico de Cochinchina. El 9 de junio de 1689 fue capturado y aprisionado. Pasó tres meses y 14 días en la cárcel y falleció el 23 de septiembre del mismo año.¹¹⁵⁰ Los dominicos de Siam se encargaron de sepultar su cadáver.¹¹⁵¹

Por otra parte, hallamos la noticia de un sacerdote filipino llamado Juan Bautista Bagaiaua, quien, después de cinco años de estancia y estudio en el seminario de Siam¹¹⁵², fue ordenado sacerdote de la MEP en abril de 1675 y tenía conocimiento de varios idiomas tales como español, portugués, latín, cochinchino e incluso siamés.¹¹⁵³ Este religioso filipino acompañó al padre francés Claude Chandebois de Falandin (1640-87)¹¹⁵⁴ y a unos sacerdotes procedentes de Macao¹¹⁵⁵ a predicar en una misión que estaba ubicada a tres millas de Bangkok –según Constantino Falcón–¹¹⁵⁶ y a 90 millas de Ayutthaya. La misión fue establecida por Louis Laneau, obispo de Metelopolis, quien –inspirado por los consejos del obispo de Berite– determinó llevarlo a cabo después del Domingo de Resurrección de 1674. Allí mandó la construcción de una capilla y una pequeña residencia sobre el terreno previamente concedido por el rey siamés, terminada en pocos meses, para alojar, instruir y bautizar a un buen número de catecúmenos. Respecto a los méritos del padre Juan Bautista Bangayaua, visitaba a los enfermos en

¹¹⁴⁹ Este sacerdote mestizo e hijo de un portugués había sido criado y instruido en el seminario de Siam antes de ser nombrado por Louis Laneau como vicario de Tenasserim. ASPF, SC, Miscellanea 37, ff. 5v-6r y 7r y ASPF, SC, Indie Orientali e Cina 3, f. 351v. Carta de Bernardino della Chiesa. Sin lugar, 10 de octubre de 1683.

¹¹⁵⁰ MARTÍNEZ, Domingo (O.F.M.), *Compendio histórico de la apostólica Provincia de San Gregorio de Philipinas de religiosos menores descalzos* de N. P. San Francisco, en que se declaran sus heroicas empresas para la dilatación de nuestra Santa Fé por varios reynos y provincias de Assia; con las vidas, martyrios y hechos en común, y en particular de sus venerables hijos, correspondientes a la sucesión de los trienios y misiones, desde su fundación hasta los años de Señor de mil setecientos y ocho, Madrid: la Imprenta de la viuda de Manuel Fernández, 1765, p. 322.

¹¹⁵¹ HUERTA, Félix de (O.F.M.), *Estado geográfico, topográfico, estadístico, histórico-religioso de la santa y apostólica provincia de S. Gregorio Magno de religiosos menores descalzos de la regular y más estrecha observancia* de N. S. P. S. Francisco en las Islas Filipinas, Binondo: Imprenta de M. Sánchez y C.^a, 1865, pp. 413-414.

¹¹⁵² A la sazón, el seminario de Siam contaba con 13 misioneros cochinchinos, 6 tonkinenses, 2 macaenses, un natural de Tenasserim. A estos hay que sumar a más de 20 niños de diversas naciones, quienes estaban aprendiendo a leer y escribir. ASPF, SC, Miscellanea 37, f. 7r.

¹¹⁵³ ALBERTS, *Conflict*, p. 114.

¹¹⁵⁴ Nació en Mortagne (Orne) en Normandía hacia 1640. Comenzó su viaje a Siam, partiendo de París a el 3 de febrero de 1670 y de Port-Louis el 10 de mayo del mismo año. Durante su viaje sufrió un grave ataque, que le obligó a desembarcar en Surat (India) para recuperarse. En 1673 llegó a Ayutthaya, donde estudió el idioma siamés. Fue nombrado vicario para la administración de la parroquia de la Inmaculada Concepción en Bangkok. Experimentó numerosas dificultades en convertir a los siameses. Murió en Ayutthaya en diciembre de 1687. ARCHIVES DES MISSIONS ÉTRANGÈRES DE PARIS. «Chandebois de Falandin». Disponible en: <http://archives.mepasie.org/fr/notices/notices-biographiques/chandebois-de-falandin> [consultado: 21 de septiembre de 2016].

¹¹⁵⁵ ASPF, SC, Miscellanea 37, f. 7r.

¹¹⁵⁶ ASPF, SC, Indie Orientali e Cina 5, f. 25r y HUTCHINSON, «The French», p. 56.

Bangkok y los curaba con remedios muy sencillos.¹¹⁵⁷ Esta afirmación atestigua que la curación por los sacerdotes de la MEP durante el siglo XVII no se limitaba solo al uso del medicamento, sino también por el ejercicio no vinculado al conocimiento médico.¹¹⁵⁸

El tercer caso corresponde al fraile agustino Juan Nicolás de Rivera, natural de Ponferrada (provincia de Bierzo), nacido en 1642 y profesado en el convento de Salamanca el 16 de febrero de 1666. Dos años más tarde, a la edad de 27 años, se alistó en una misión de Filipinas, donde llegó en 1669 y fue destinado a la administración de los tagalos, cuyo idioma manejaba el religioso con mucha habilidad. Mientras ostentaba el cargo del prior de Pasig, solicitó al superior provincial Juan Pérez una licencia para predicar en Japón. Una vez obtenida la autorización, el 17 de marzo de 1679 embarcó¹¹⁵⁹ en calidad de comisario de la expedición junto con otros dos franciscanos –fray Alonso de San José y fray Francisco de San Juan Evangelista–¹¹⁶⁰ en un champán chino rumbo a Siam, donde esperaba encontrar mejor navío que les pudiera conducir al archipiélago nipón. Al cabo de trece días, el champán arribó a Cochinchina y, después de otros veinticinco días, a la costa de Malaya por error de los pilotos chinos. A los treinta y cinco días de navegación el champán arribó a la barra de Siam y se adentró en la península hasta llegar a Ayutthaya¹¹⁶¹ el 22 de abril de 1679.¹¹⁶² Allí entraron en contacto no solo con los agustinos portugueses, quienes les acogieron considerablemente, sino también con los religiosos de las demás órdenes mendicantes, incluyendo a dos obispos franceses fundadores de la MEP: monseñor Pierre Lambert de la Motte –de quien los frailes españoles atestiguaron su muerte¹¹⁶³, acaecida el 15 junio de 1679 cuando tenía 55 años¹¹⁶⁴– y monseñor Louis Laneau. Como el padre Francisco de San Juan decidió quedarse en Siam, solo Juan Nicolás de Rivera y Alonso de San José prosiguieron su viaje, embarcándose en un navío de un chino cristiano llamado Tadeo. Según relata el propio Juan de Rivera en sus cartas, el 2 de julio de 1679¹¹⁶⁵ a las tres de la mañana, al

¹¹⁵⁷ «che guarisce gli ammalati con rimedii molte semplice, et i quali per l'ordinario non hanno proportionale con le malatie». ASPF, SC, Miscellanea 37, f. 5v. Citado también en ALBERTS, *Conflict*, p. 114 (nota 145).

¹¹⁵⁸ ALBERTS, *Conflict*, p. 114.

¹¹⁵⁹ SANTIAGO VELA, Gregorio de, *Ensayo de una biblioteca ibero-americano de la orden de San Agustín*, VI, Madrid: Imprenta del Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús, 1922, pp. 513-514.

¹¹⁶⁰ MARTÍNEZ, *Compendio histórico*, p. 311.

¹¹⁶¹ SANTIAGO VELA, Gregorio de, *Ensayo de una biblioteca ibero-americano de la orden de San Agustín*, VI, Madrid: Imprenta del Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús, 1922, pp. 513-514.

¹¹⁶² MARTÍNEZ, *Compendio histórico*, p. 311.

¹¹⁶³ CASTRO, *Misioneros agustinos*, p. 184 y SANTIAGO VELA, *Ensayo*, VI, pp. 513-514.

¹¹⁶⁴ Sobre la muerte de Pierre Lambert de la Motte, obispo de Berite, véase «The Death of Mgr Lambert», en VAN DER CRUYSE, *Siam & The West*, pp. 187-190.

¹¹⁶⁵ Esta fecha contradice con la indicada por el franciscano Domingo Martínez, quien afirma que los frailes se embarcaron el 3 de julio de 1679. MARTÍNEZ, *Compendio histórico*, p. 311.

llegar a un pueblo de Talacqueo –actual barrio de Taladkaew (véase Mapas y Planos 14) en la provincia de Nonthaburi¹¹⁶⁶–, el piloto chino condujo el navío a un estero oculto y dio un golpe con un palo muy grueso en la cabeza de Juan de Rivera. El agustino cayó atolondrado en el agua, pero Tadeo, al ver que el cuerpo de su víctima no se sumergió bajo el agua, volvió a darle el segundo golpe en la cabeza. Al salir de nuevo el fraile de la superficie del agua, le dio un tercer golpe, que le dejó casi sin consciencia. En medio del peligro mortífero, Juan de Rivera intentó escapar nadando bajo el agua hasta la distancia de unos doce pasos para esconderse entre las hierbas, que estaban suficientemente altas como para que Tadeo no lo viera.¹¹⁶⁷

Como este pensaba que el padre Rivera ya estaba muerto y llevado por el corriente, se revolió contra el padre franciscano Alonso de San José, dándole tantos garrotazos que «le partió la cabeza y acabó con él tirándolo a la corriente del río».¹¹⁶⁸ Al ver muertos ambos misioneros, lavó su barca manchada de sangre y se marchó de allí.¹¹⁶⁹ Cuando Juan Nicolás de Rivera se recuperó de sus heridas, fue a refugiarse en un templo budista, donde fue bien recibido. Un día el chino asesino Tadeo acudió a buscarle en dicho templo para acabar con su vida. Logró salvarse gracias a la ayuda de los monjes, quienes le ocultaron en un sepulcro.¹¹⁷⁰ Más tarde, regresó a Manila «en donde se lloró mucho la malograda empresa japónica y la muerte de su amable compañero». En cuanto al homicida Tadeo, fue posteriormente capturado y enviado por el rey siamés a Manila para someterse a los procedimientos judiciales de esta ciudad.¹¹⁷¹ Conviene señalar que, según constan los autos de la inspección en Siam, Tadeo confesó que el asesinato del franciscano Alonso de San José se había cometido deliberadamente sin previo consejo de nadie, añadiendo que había viajado de Manila a Siam con este intento, porque no soportaba ver la cristianización llevada a cabo por los religiosos. Por el contrario, una vez en Manila manifestó que el verdadero motivo radicó en una mala experiencia con uno de los religiosos. Enjuiciado el caso, fue sentenciado a la horca.¹¹⁷² Ante la pena capital de Tadeo, Juan Nicolás de Rivera suplicó al tribunal que lo perdonara, de suerte que el obispo Louis Laneau, vicario apostólico de Siam, le alabó empleando un verso de

¹¹⁶⁶ Situada a unos 70 kilómetros al sur de Ayutthaya.

¹¹⁶⁷ CASTRO, *Misioneros agustinos*, pp. 184-185.

¹¹⁶⁸ Sobre los detalles de la muerte del padre Alonso, Martínez especifica que el chino dio un fuerte golpe con el palo de remo a las sienes del padre, por lo que cayó en el agua. Al primer golpe le siguieron varios otros tan fuertes que murió el franciscano. MARTÍNEZ, *Compendio histórico*, p. 311.

¹¹⁶⁹ SANTIAGO VELA, *Ensayo*, VI, p. 514.

¹¹⁷⁰ MARTÍNEZ, *Compendio histórico*, p. 312.

¹¹⁷¹ SANTIAGO VELA, *Ensayo*, VI, p. 514.

¹¹⁷² MARTÍNEZ, *Compendio histórico*, p. 312.

Virgilio: *ipse enim ingentes animos angusto in corpore versat* [porque se encuentra en un cuerpo que hace su espíritu gigante].¹¹⁷³ Respecto al regreso de Juan Nicolás de Rivera a Manila, resulta muy probable que se produjera antes de finales de 1680, puesto que en este periodo fue electo prior de la Casa de Guadalupe, situada a dos leguas de Manila. En este mismo año se encargó de la misión de Nanking, donde trabajó durante 32 años, antes de morir en Manila el 10 de noviembre de 1711.¹¹⁷⁴

El último caso corresponde al padre Antonio de Santo Domingo, natural de Montoro (Córdoba) e hijo de la provincia franciscana de San Diego de Andalucía. En 1684 llegó a Manila y, a pesar del deseo personal de cristianizar el Imperio Celeste, los preladados de la provincia franciscana de Filipinas resolvieron nombrarle comisario provincial para que encabeciera una misión a los reinos de Siam, Tonkín, Cochinchina y Camboya, en compañía de otros cinco religiosos. Según consta en su *Relación* (1691)¹¹⁷⁵, partieron de Manila rumbo a Ayutthaya –situada a 400 leguas de la capital filipina en marzo de 1686 en calidad de embajador del gobernador Gabriel de Curuzelaegui (1684-1689) para estrechar las relaciones con Siam. Viendo que los misioneros que le acompañaron desde Manila se desperdigaron por distintas partes, en medio de la audiencia real solicitó al rey Narai de Siam una licencia para proseguir su viaje a las islas Nicobar, ubicadas a 500 leguas al oeste de Siam (véase Mapas y Planos 5). Aunque el monarca no quería que el franciscano abandonara su reino, despachó una serie de órdenes respecto a la empresa nicobarense. Primeramente remitió una carta al «virrey» de Tenasserim¹¹⁷⁶, para que proveyera al padre Santo Domingo de un navío, tripulantes y todo lo necesario a la expedición; en segundo lugar, sabiendo que algunos nicobarenses practicaban el canibalismo, Narai mandó que los tripulantes armados permanecieran

¹¹⁷³ CASTRO, *Misioneros agustinos*, pp. 185-186 y SANTIAGO VELA, *Ensayo*, VI, p. 514.

¹¹⁷⁴ CASTRO, *Misioneros agustinos*, pp. 185-186; MERINO PÉREZ, *Agustinos evangelizadores*, p. 467; y SANTIAGO VELA, *Ensayo*, VI, p. 514.

¹¹⁷⁵ Fechada en Manila, el 21 de junio de 1691. Hoy en día, el manuscrito original está conservado en el Archivo de Pastrana, cajón 12, Leg. 4, 7 fols. y está transcrito y editado en PÉREZ, Lorenzo (O.F.M.), «Relación del P. Antonio de Santo Domingo: su viaje a las islas de Nicobar y su regreso a las islas Filipinas», *Archivum Franciscanum Historicum* 11 (1918): pp. 82-94.

¹¹⁷⁶ El gobernador de Tenasserim –o *Tanaosi* en tailandés– llevaba el título nobiliario de *Okya Chaiyathibodi Sinarongruechai*, siendo *okya* título de primer rango. Conforme a la *Ley de la Jerarquía de los Militares Provinciales* (1454), Tenasserim era ciudad de segundo rango, de ahí la subordinación a su jurisdicción de ciudades de menor rango, entre las cuales figura el puerto de Mergui, emporio del comercio entre la costa occidental de Siam y los puertos del Océano Índico. SANITWONG NA AYUTTHAYA, «Muang tanao», pp. 198-199. Conviene señalar que el florecimiento comercial de Tenasserim y Mergui se debía en buena medida a la implementación del sistema de monopolio real en 1629, en el que el entonces rey Prasatthong de Siam se convirtió en jefe de todos los comerciantes de su reino. Indudablemente, esta política contribuyó a que un buen número de mercaderes, particularmente los indios, trasladaran sus bienes capitales a reestablecer su actividades comerciales en las zonas más remotas de la supervisión real, tales como Tenasserim y Mergui. ANDERSON, *English Intercourse*, pp. 253-254.

durante ocho días en una de las islas, en la que pretendiera quedarse el padre Santo Domingo, con el propósito de garantizar la seguridad del fraile español; en último lugar, que el navío despachado navegara cerca de las islas de Nicobar durante un mes, después de lo cual volvería a dar fondo y preguntar al citado padre si todavía tenía la voluntad de quedarse en la isla.¹¹⁷⁷

El 14 de febrero de 1687 Antonio de Santo Domingo abandonó Ayutthaya acompañado por dos criados personales: uno natural de Filipinas y otro de Bengala. Guiados por unos siameses, atravesaron las selvas siamesas, las cuales eran hábitat de elefantes, tigres y otros animales salvajes. Durante el camino los tres se alimentaron de arroz, pescado seco y berenjenas asadas, y pernoctaron cerca de lugares encharcados.¹¹⁷⁸ Al cabo de un mes llegaron a la ciudad de Tenasserim, de donde pasaron a presentar las cartas reales de Narai a Samuel White¹¹⁷⁹, un comerciante inglés que ostentaba el título de *shabbandar*¹¹⁸⁰ de Mergui, puerto situado a medio día de camino de Tenasserim. Durante su estancia de un mes en Mergui, Santo Domingo consiguió bautizar a un veinteañero

¹¹⁷⁷ PÉREZ, «Relación», p. 83.

¹¹⁷⁸ Durante el reinado de Narai (1656-1688), esta ruta terrestre de Ayutthaya-Tenasserim era frecuentada por los misioneros franceses con preferencia sobre la ruta marítima en el Golfo de Siam. Un sacerdote francés atestigua la abundancia de mosquitos y tigres al afirmar que uno de sus criados fue devorado por un tigre durante su viaje. SANITWONG NA AYUTTHAYA, «Muang tanao», p. 204. La peligrosidad de esta ruta también está confirmada por el padre jesuita Pierre du Jaric, quien en 1606 fue testigo ocular de la trágica muerte de sus compañeros desgarrados por un tigre en la selva de Tenasserim. REID, *Southeast Asia*, II, p. 58.

¹¹⁷⁹ CUMMINS, «A Spanish Sidelight», p. 129. Antonio de Santo Domingo le denomina «Mestre Vit». PÉREZ, «Relación», p. 84. Sobre la biografía Samuel White, en 1675 viajó de Inglaterra a Fuerte de San Jorge (India) a bordo del navío *Loyal Subject* de la Compañía Inglesa de las Indias Orientales (EIC). A estas alturas, el director de la factoría de la EIC en Ayutthaya anunció una convocatoria para el puesto de piloto para conducir los navíos reales entre India oriental y el puerto siamés de Mergui. Debido a la recomendación de su hermano George White, quien residía en Ayutthaya, la EIC decidió contratar a Samuel White para dicho cargo, que este último desempeñó durante cuatro años. Entre tanto, el primer ministro de Siam y favorito del rey, Constantino Falcón, quien había mantenido buenas relaciones con George White durante mucho tiempo, determinó nombrar a Samuel, hermano de su amigo, con el título de *shabbandar* de Tenasserim y Mergui para recaudar y gestionar las rentas reales en estas dos ciudades comerciales. Según argumenta John Anderson, el verdadero objetivo de Falcón de conceder del título de *shabbandar* a Samuel White era eliminar el poder mercantil de los comerciantes indios de Tenasserim y Mergui. Por ello queda clara la pretensión de Constantino Falcón de entrometerse en las inmensas ganancias del comercio del Océano Índico a través de la persona de Samuel White. ANDERSON, *English Intercourse*, pp. 253-254 y 429-430. Carta de petición de Samuel White a la Cámara de los Comunes. Sin lugar ni fecha. Su manuscrito está transcrito en ANDERSON, *op. cit.*, pp. 429-438. Sobre la biografía y análisis de la vida de Samuel White, véase COLLIS, Maurice, *Siamese White*, Londres: Faber and Faber, 1965.

¹¹⁸⁰ Palabra persa que significa «capitán del puerto». Aparecida por primera vez en Persia, en la época del imperio safávida, *shabbandar* era título del funcionario de los puertos persas. Debido a que el uso de este término se extendía por todo el Océano Índico, los europeos lo adoptaron para denominar a los gobernadores de los puertos asiáticos. La función del *shabbandar* siamés consistía en la recaudación y gestión de los ingresos reales en Tenasserim y Mergui. R. MATTHEE, «*shāhbandar*», en *Encyclopédie de l'Islam*. Disponible en: http://referenceworks.brillonline.com/entries/encyclopedia-de-l-islam/shahbandar-SIM_8891 [consultado: 1 de noviembre de 2016] y ANDERSON, *English Intercourse*, p. 430.

siamés de religión islámica, quien había sido denunciado por un robo y sentenciado a la pena capital por las autoridades siamesas. Por otra parte es importante afirmar que la conversión del reo musulmán fue posible gracias a la ayuda de un mestizo cristiano, quien estaba dotado del conocimiento del idioma árabe y sirvió de intérprete entre el fraile español y el neófito musulmán. (véase Figura 33) El bautismo fue celebrado en el lugar de ejecución unos instantes antes de la muerte del delincuente musulmán. Antes de que el verdugo lo decapitara, decidió aceptar la fe católica, de modo que el padre Santo Domingo procedió a bautizarle con el nombre de Pedro de Alcántara. Asimismo, predicó el sermón de la Pasión de Cristo a los cristianos nuevos en el Jueves Santo y Domingo de Resurrección antes de embarcarse para las islas Nicobar.¹¹⁸¹ El 11 o 12 de abril de 1687 – según anota el padre Juan de Jesús en la margen del manuscrito de la *Relación*–¹¹⁸², el navío arribó a las islas Nicobares y el padre se dirigió a la ciudad de Albanan, en la isla Nancapat, donde el fraile cordobés pasaría unos ocho meses hasta que avistó dos navíos ingleses, el *Curtana* y el *Resolution*.¹¹⁸³ El padre Santo Domingo fue convocado por el capitán del primer navío para tener una conversación con él. Los nicobarenses y su criado manileño le acompañaron hasta la dicha embarcación, a bordo de la cual descubrieron que el capitán era Anthony Wetlden.¹¹⁸⁴ Este último advirtió al sacerdote español de que en otro navío se encontraba Samuel White, *shahbandar* de Mergui, quien había escapado del motín y masacre de más de 800 ingleses en Siam el 14 de julio de 1687. Aprovechando la ocasión, solicitó al misionero español las provisiones y agua que llevaban los nicobarenses en su navío. Después de proveer al capitán inglés de los víveres, el padre Santo Domingo y los nicobarenses intentaron volver a las islas sin éxito, de tal manera que se vieron obligados de acompañar a los ingleses al fuerte de San Jorge en Madrás¹¹⁸⁵, el primer enclave inglés del subcontinente indio fundado en 1639.¹¹⁸⁶ Estando todavía su criado bengalí en las islas Nicobar, el padre franciscano intentó en vano trasladarse allí para buscarlo; no obstante, dos meses después llegó el bengalí a Madrás, informándole de que entre los isleños se había difundido la noticia de su muerte. Dada la confirmación del capitán Anthony de que se podía regresar a Manila desde

¹¹⁸¹ PÉREZ, «Relación», p. 84.

¹¹⁸² PÉREZ, «Relación», p. 84. J. S. Cummins, a su vez, opina que este acontecimiento tuvo lugar en el Lunes Santo de 1687. CUMMINS, «A Spanish Sidelight», p. 130.

¹¹⁸³ PÉREZ, «Relación», p. 85 y ANDERSON, *English Intercourse*, p. 350.

¹¹⁸⁴ Anthony Wetlden. ANDERSON, *English Intercourse*, p. 321.

¹¹⁸⁵ CUMMINS, «A Spanish Sidelight», p. 131 y PÉREZ, «Relación», p. 92.

¹¹⁸⁶ A este primer asentamiento seguiría más tarde la fundación de Bombay en 1668, ciudad indo-portuguesa concedida a la corona inglesa como dote de Catarina de Branganza para Carlos II de Inglaterra. Este monarca, a su vez, no tardó en arrendar su obsequio portugués a la EIC a cambio de la enorme cantidad de préstamo y renta. ROBINS, Nick, *Corporation that Changed the World: How the East India Company Shaped the Modern Multinational*, Londres: Pluto Press, 2012, p. 47.

Madrás, el padre Santo Domingo decidió volver a Filipinas, donde asumió el cargo de predicador conventual en 1688, guardián de Manila en 1690 y custodio en 1692. Fue designado para regresar a España en compañía de fray Miguel Bayot para llevar consigo a 50 sacerdotes –20 de ellos destinados para la misión en China– y seis legos a Filipinas, adonde llegaron en 1696. Tres años después, fue electo provincial a petición de Francisco Pérez, obispo Bugiense y vicario apostólico de Cochinchina y, en el transcurso de su provincialato, falleció el 21 de julio de 1707 en la enfermería de Naga durante la visita a la provincia de Camarines.¹¹⁸⁷

7.3 Un testigo español en la revolución siamesa de 1688

Entre 1687 y 1688 Filipinas volvió a padecer uno de sus imperecederos problemas: la escasez de arroz, de suerte que el gobernador Gabriel de Curuzelaegui y Arriola (1684-1689) envió a Siam al capitán Pedro Gómez de Cuevas, un vecino de Manila quien había estado en dicho reino, para presentar cartas a Constantino Falcón – primer ministro de Siam y favorito griego del rey Narai de Siam (véase Figura 34)– y pedirle el envío de un gran bajel cargado de arroz a Manila. Una vez arribado el navío español a Ayutthaya, el ministro griego, quien se mostraba «mui afecto a los españoles», concedió al capitán Gómez de Cuevas una cantidad considerable de arroz. Desafortunadamente, esta gran cantidad de provisiones no llegaría a saciar el hambre de Filipinas a causa del inesperado estallido de la revolución siamesa en mayo de 1688 por una facción nobiliaria liderada por el entonces elefanterizo mayor Phra Phetracha, quien consideraba a Constantino Falcón y su política francófila¹¹⁸⁸ como gran amenaza a la

¹¹⁸⁷ PÉREZ, «Relación», pp. 80-82.

¹¹⁸⁸ En su política exterior, el rey Narai optó por los franceses con el propósito de contrabalancear la excesiva influencia holandesa, que empezó a convertirse en una gran amenaza para Siam desde comienzos de su reinado. El conflicto entre Siam y los Países Bajos estalló en 1662 cuando *Rode Hert*, un navío de la VOC, capturó un junco portugués que comerciaba en nombre del rey siamés, de tal manera que Siam procedió a exigir una indemnización de 84.000 florines neerlandeses. En respuesta de tal petición, Johan Maetsuyker, gobernador general de la VOC (1653-1678), reaccionó de manera desafiante con la orden de clausurar la factoría holandesa en Ayutthaya en mayo de 1663 y enviar los navíos *Princesse Royale*, *Hoogcaspel* y *Elsenburg* a retirar a los 14 empleados, mercancías y bienes de la VOC a Batavia. La tensión culminó con el bloqueo de la barra de Siam por los dos últimos navíos referidos entre octubre de 1663 y febrero de 1664. Esta circunstancia acarreró a la firma del tratado del 22 de agosto de 1664 entre la corona siamesa y la VOC, cuyos capítulos garantizaron las abultadas ventajas comerciales y diplomáticas para los neerlandeses, entre los cuales destacaban el monopolio de piel de venado, derecho de extraterritorialidad e inmunidad jurisdiccional. VAN DER CRUYSE, *Siam & The West*, pp. 69-72. Asimismo, el verdadero objetivo de la inclinación de Narai hacia los franceses también era conocido por algunos misioneros en Siam. Así expresa un sacerdote del MEP a finales de 1683: «il favore di quel rè, mosso da soli fini politici e temporale di mercanzia e di amicitia col rè di Francia per defendersi dagl'olandesi» [el favor de aquel rey, movido solo por los fines políticos y temporales de negocio y amistad con el rey de Francia para

seguridad del reino (véase Figura 35). Después de que Phra Phetracha hubiera arrestado al ministro griego, Pedro Gómez de Cuevas, al igual que los franceses y otros europeos, tampoco estaba a salvo de la política xenófoba del nuevo rey siamés y acabó siendo detenido a causa de buenas relaciones con Falcón. El capitán español tuvo que pasar unos dos años encarcelado en una prisión siamesa hasta que se le concedió la libertad en agosto de 1690.¹¹⁸⁹ Conviene señalar que la liberación de Gómez de Cuevas fue posible debido a la salida en diciembre de 1688 de los soldados franceses, quienes fueron introducidos en Siam a iniciativa de Constantino Falcón. Fue el momento en el que el nuevo monarca siamés empezó a mitigar la política rigurosa contra los europeos, devolviéndoles la libertad de la que habían gozado anteriormente.¹¹⁹⁰ Más tarde, Pedro Gómez de Cuevas volvió a Manila y procedió a informar de su azarosa experiencia al entonces gobernador Fausto Cruzat y Góngora (1690-1701), quien, a su vez, dio cuenta a la regenta Mariana de Austria del acontecimiento en carta fechada el 12 de junio de 1691. Este documento histórico nos permite conocer, además de los detalles sobre la referida caída en desgracia de Constantino Falcón, los papeles sustanciales de este valido griego como impulsor y testigo de las relaciones entre Siam y Filipinas. Antes de adentrarnos en el contenido de la carta, es necesario advertir que la perspectiva positiva hacia Falcón, claramente expresada en la carta del gobernador, es fruto de las buenas relaciones que tenía el capitán Pedro Gómez de Cuevas con el ministro griego, y que resulta contrario a otro grupo de coetáneas, quienes veían a Falcón con una actitud negativa.¹¹⁹¹

Aparte del frustrado proyecto del envío de socorro de arroz siamés a Manila, la declaración del capitán Gómez de Cuevas también nos revela el contacto entre el gobierno manileño y Falcón, cuando el ministro griego pidió a Filipinas el envío de más de 10.000 pesos en ornamentos religiosos de plata para la administración del culto católico en Siam.¹¹⁹² Al saber que Falcón pretendía arraigar el catolicismo en Siam,

defenderse de los holandeses]. ASPF, SC, Indie Orientali e Cina 3, f. 322v. Carta anónima. Sin lugar, 16 de octubre de 1683.

¹¹⁸⁹ NAP, SDS 14425, consultas 1691-1701, f. 37r. Carta de Fausto Cruzat y Góngora al rey. Manila, 12 de junio de 1691.

¹¹⁹⁰ NAP, SDS 14425, consultas 1691-1701, f. 39v.

¹¹⁹¹ Nos referimos a dos soldados franceses, quienes fueron encargados de supervisar la fortaleza de Bangkok en 1687: el general Desfarges, autor de *Relation des révolutions arrivées à Siam dans l'année 1688*, y su compañero M. de la Touche, quien escribió un memorial titulado *Relation de ce qui est arrivé dans le royaume de Siam en 1688*. PHISPUMVIDHI, *Chak bang chaophraya*, pp. 127 y 132 y PHISPUMVIDHI, Preedee, *La Révolution de 1688 au Siam d'après des sources militaires françaises*, Tesina de fin de máster inédita, Bangkok: Silpakorn University, 2002, p. 100. Sobre el análisis y transcripción de la *Relation* de De la Touche, véase PHISPUMVIDHI, *La Révolution de Siam*, pp. 100-109 y 270-286.

¹¹⁹² El padre Guy Tachard, un jesuita quien estuvo en Siam entre 1687-1688, coincide en afirmar en su libro *Second voyage* (1692) tal acto de Constantino Falcón de la manera siguiente: «Il a donné tous les ornemens de l'église sans excepter la moindre chose & a obtenu du roy qu'on travaillât incessamment à

fomentando la evangelización, la erección de nuevas iglesias y capillas y la conversión al rey Narai de Siam, las autoridades manileñas dieron por resuelta la entrega de unas preseas, reliquias e indulgencias concedidas a su capilla, que se había levantado en el centro de Ayutthaya.¹¹⁹³ Esta afirmación pone de relieve el papel crucial que desempeñaba Falcón en calidad de patrocinador de la evangelización católica y la difusión del arte hispano-filipino en Siam, que desaparecería tras la caída de Ayutthaya en 1767. Además, su mirada hacia Filipinas implica que Manila servía como una de las fuentes de donde provenían los objetos religiosos utilizados en Siam y centro de producción del arte sacro en el Sudeste Asiático. Por esta razón, resulta indudable la buena imagen de Constantino Falcón en la mentalidad del gobernador Cruzat y Góngora, quien le califica de amigo de los españoles y devoto católico.¹¹⁹⁴ El vínculo que unía a Falcón con Filipinas no se originaba siempre en las causas políticas y religiosas, hay que advertir que se debía en buena medida a sus estrechas relaciones con el sargento mayor Francisco de Moya, vecino de Manila, con quien el griego se había granjeado una profunda amistad. Gracias a las declaraciones de fray Estevão Sousa, agustino portugués que fue remitido a Manila en 1683 en calidad de enviado extraordinario del rey siamés, sabemos que Falcón incluso tenía la intención de retirarse con su familia y hacienda a la capital filipina, donde residía su amigo.¹¹⁹⁵

En lo concerniente a los detalles de la revolución siamesa de 1688 –uno de los acontecimientos históricamente más relevantes de Siam–, no podemos negar que el

achever leur église du seminaire» [Dio todos los ornamentos de la iglesia sin exceptuar las mínimas cosas y obtuvo del rey que trabajáramos incesantemente para conseguir el seminario]. TACHARD, Guy (S.J.), *Second voyage du père Tachard et des jésuites envoyés par le roy au royaume de Siam contenant diverses remarques d'histoire, de physique, de géographie, & d'astronomie*, Ámsterdam: Chez Pierre Mortier, 1689, p. 254. Los ornamentos de plata de Filipinas, que se hallaban en el seminario de San José, serían más tarde robados por los siameses durante la revolución de 1688: «Todo o fato foy registrado [...], barras de prata tomarão por algumas doze mil patacas. Deixarão varios ornamentos da igreja com os livros e se fez caridade de recolher tudo isso na residencia da Companhia de Jesus. Tudo que era de preço [...] se robou». ARSI, JapSin, 76, ff. 384v-385r. Relación de las revueltas de Siam. Siam, 29 de abril de 1689.

¹¹⁹³ NAP, SDS 14425, consultas 1691-1701, f. 37v. El papel de Constantino Falcón como impulsor de la cristianización en Siam se halla reflejado por el padre Guy Tachard, quien declara ser testigo, en primer lugar, de la construcción del Colegio Constantino o *Collège Constantinien*, una nueva institución religiosa destinada a la formación católica de los niños extranjeros en el centro de Ayutthaya y erigida a fuerza de 500 obreros. En segundo lugar, atestigua que fue el mismo Constantino Falcón quien proporcionaba a todos los escolares del ya existente Seminario de los Sagrados Ángeles –también llamado Colegio de Naciones– una cantidad anual de 1.500 *écus* [=moneda francesa] y encargaba a un proveedor para gestionar los gastos del colegio. Por último, atribuye al ministro griego la edificación de dos iglesias para los religiosos portugueses jesuitas y dominicos. TACHARD, *Second voyage*, p. 254 y ASPF, SC, Indie Orientali e Cina 5, f. 25v. Respecto a la ubicación del Colegio de las Naciones, véase Figura 33.

¹¹⁹⁴ «Constantino Falcón, griego de nación, válido del rey de Zian, mui afecto a los españoles»; «murió con demostraciones de buen católico»; y «se aplicó con toda eficacia, como cristiano que era, al fomento de la mización de los ministros del Sancto Evangelio» (la cursiva es mía). NAP, SDS 14425, consultas 1691-1701, ff. 37r, 37v y 39r.

¹¹⁹⁵ RODAO GARCÍA, *Espanoles*, p. 71.

capitán Pedro Gómez de Cuevas constituye uno de los pocos testigos oculares españoles que lograron sobrevivir a la convulsión revolucionaria y volver a Filipinas para transmitir su experiencia. Los dos años de su vida en una prisión siamesa también resultan significativos en el sentido de que el capitán se veía obligado a ponerse en contacto y tener interacción con los demás cautivos europeos, con quienes realizó intercambio de informaciones sobre Siam. Según el gobernador Cruzat y Góngora, fue avisado por el capitán Gómez de Cuevas de que Siam había despachado una misión diplomática a Francia hacía unos años. Fue bien recibida por Luis XIV, quien respondió con el envío de una embajada de cinco naos¹¹⁹⁶ al frente del marqués Defarr¹¹⁹⁷ por general, a quien acompañaban dos embajadores¹¹⁹⁸, doce compañías de infantería, cabos militares, ingenieros y pertrechos de guerra. A ellos hay que sumar la presencia de un grupo de clérigos franceses y el abad De Lionne –titulado obispo de Rosalia–, cuya tarea era servir como coadjutor y auxiliar del obispo Louis Laneau, quien había estado anteriormente en Siam.¹¹⁹⁹ La expedición llegó a Ayutthaya a finales de 1687¹²⁰⁰ y, en nombre del Rey Sol, se ennobleció a Falcón con el título de conde, concediéndole el collar de la orden de San Miguel¹²⁰¹. Los soldados franceses partieron de la capital siamesa hacia las importantes

¹¹⁹⁶ Según relata el jesuita Guy Tachard, quien participó en la misión, la flota comprendía cinco navíos: *Gaillard, Oiseau, Loire, Normande* y *Dromadaire*, siendo los tres últimos navíos de provisiones. TACHARD, *Second voyage*, pp. 12-13. Para la traducción inglesa de esta obra histórica, véase TACHARD, Guy (S.J.), «Tachard's *Second Voyage*, in translation» (Traducción y edición de Michael Smithies), en SMITHIES, Michael (ed.), *Mission Made Impossible: the Second French Embassy to Siam 1687*, Chiang Mai: Silkworm Books, 2002, pp. 9-68.

¹¹⁹⁷ Se refiere al marqués de Desfarges, general de las tropas francesas de la misión. Mientras tanto, el capitán de toda la escuadra fue Monsieur de Vaudricourt. TACHARD, *Second voyage*, p. 12.

¹¹⁹⁸ En realidad, esta misión diplomática de Luis XIV a Siam no estaba liderada por embajadores, sino dos enviados extraordinarios: Simon de La Loubère y Claude Céberet du Boullay, director de la Compañía Francesa de las Indias Orientales (CFIO). Su propósito consistía en responder a la previa embajada siamesa a Francia en 1686 (véase Figura 36) y ocupar puertos siameses de Bangkok y Mergui para rentabilizar el comercio de la CFIO, tal como apoyaba el jesuita François de la Chaise, confesor de Luis XIV. Los referidos enviados aportaban una instrucción secreta para sitiar dichos puertos en el caso de que el rey Narai de Siam no se los entregara voluntariamente. Este proyecto fue sostenido también por Constantino Falcón, quien encontraba en la presencia francesa la oportunidad de hacerse más rico mediante la inversión en la CFIO. SMITHIES, Michael (ed.), *Mission Made Impossible: the Second French Embassy to Siam*, Chiang Mai: Silkworm Books, 2002, pp. XV-XVI.

¹¹⁹⁹ La noticia dada por el capitán Gómez de Cuevas resulta bastante fidedigna y precisa. Al cotejar su relación con la del jesuita francés Marcel Le Blanc, quien formaba parte de la embajada, encontramos que los datos de Gómez de Cueva equivalían a los del referido jesuita. Es decir, la misión comprendía cinco navíos, a bordo de los cuales iban dos embajadores, catorce jesuitas misioneros y matemáticos de Luis XIV, las tropas francesas para vigilar las fortalezas que Narai de Siam les designara. LE BLANC, *Histoire*, I, p. 23.

¹²⁰⁰ La llegada tuvo lugar el 27 de septiembre de 1687. Así la relata el padre Tachard: «Nous vîmes enfin mouiller le 27 du mois de septembre a la rade de Siam» [Por fin, vinimos a mojar nos en la ensenada de Siam]. TACHARD, *Second voyage*, p. 121. Un relación anónima de 1689 también proporciona la información de la llegada de forma más general: «Pello fim de setembro do anno [16]87 chegarão a este reyno de Sião 5 naos de França». ARSI, JapSin, 76, f. 383r.

¹²⁰¹ La entrega del título de conde y de la condecoración de San Miguel tuvo lugar en una capilla de Lopburi el domingo del 23 de noviembre de 1687 y fue presidida por Simon de la Loubère, el primer enviado extraordinario de la embajada. CÉBERET DU BOULLAY, Claude, «Céberet's *Journal*, in

ciudades siamesas de Bangkok¹²⁰² y Mergui¹²⁰³. Tres jesuitas franceses de esta embajada se dedicaron a aprender el idioma siamés; otros tres se dirigieron a las mencionadas fortalezas en calidad de capellanes de los soldados; un jesuita pasó a la isla de Chunselan¹²⁰⁴ y otro a Camboya. Respecto a los seis jesuitas restantes, se les construyó una casa en Ayutthaya, donde se organizó –según ordenó Falcón– una fiesta de novenario de misas y sermones.¹²⁰⁵ En el último día de esta festividad religiosa se celebró la Presentación de la Virgen¹²⁰⁶, a la que se dedicó un altar y una misa pontifical con gran ostentación.¹²⁰⁷ Aparte del suntuoso rito de la Iglesia católica en pleno reino budista, Constantino Falcón cometió una imprudencia temeraria al sustituir un grupo de soldados musulmanes de la caballería real por soldados franceses, entre los cuales fue nombrado como nuevo capitán de la guardia el hijo de un general francés.¹²⁰⁸ Este comportamiento poco precavido, junto con el referido envío de los soldados franceses a ocupar las fortalezas de Bangkok y Mergui, evidentemente tuvo como consecuencia la indignación

translation: Journal of the voyage to Siam and the Coromandel Coast undertaken by the Sieur Céberet, envoy extraordinary of the king to the King of Siam in the years 1687 and 1688» [Título original: *Journal du voyage de Siam et côte de Coromandel fait par le sieur Céberet, envoyé extraordinaire du roi vers le roi de Siam pendant les années 1687 et 1688*] (Traducción y edición de Michael Smithies), en SMITHIES, Michael (ed.), *Mission Made Impossible: the Second French Embassy to Siam 1687*, Chiang Mai: Silkworm Books, 2002, pp. 166-167. La importancia de esta obra histórica reside en la participación personal de su autor en la expedición a Bangkok hasta su salida de esta ciudad el 17 de diciembre de 1687 a bordo del navío *Normande* al mando de Sieur de Courcelles. CÉBERET DU BOULLAY, «Céberet's Journal», pp. 201-202.

¹²⁰² El 18 de octubre de 1687 los navíos preparados por Falcón trasladaron a los franceses al mando del general Desfarges a Bangkok, adonde arribaron a las dos de la madrugada del 20 de octubre y construyeron fortificaciones al estilo francés. LE BLANC, *Histoire*, I, p. 32 y CÉBERET DU BOULLAY, «Céberet's Journal», pp. 98-101.

¹²⁰³ Fue el capitán Bruant, quien partió de Bangkok a mediados de febrero de 1688 para asumir el cargo de gobernador de Mergui en compañía de 120 soldados, los cuales estuvieron divididos en tres tropas correspondientes a los capitanes Dualgoy, Hiton y Launay. Después de seis semanas llegaron los franceses a Mergui. LE BLANC, *Histoire*, II, pp. 263-264 y 267-268

¹²⁰⁴ Actual isla de Phuket, en el sur de Tailandia.

¹²⁰⁵ Tanto los jesuitas Thomas Valganeira y Jean Baptiste Maldonado, misioneros en Siam, como una *Relación* (1689) sobre la revolución siamesa concuerda con el capitán Pedro Gómez de Cuevas en que eran catorce los jesuitas de la expedición. ARSI, JapSin, 76, f. 383r y ARSI, JapSin, 76, f. 177r. Carta de Thomas Valganeira y Jean Baptiste Maldonado. Siam, 20 de octubre de 1676. Por lo tanto, resulta que la declaración del referido capitán español es más fidedigna que otras fuentes. Escojamos el caso de un jesuita anónimo, quien a finales de 1688 recibió en Macao la noticia de la expedición francesa por un portugués que había llegado de Siam e informó que el número total de jesuitas de la embajada francesa sumaba once: los ocho fueron a Lopburi y otros tres a la fortaleza de Bangkok. ASPF, SC, Indie Orientali e Cina 5, f. 159r. Traslado de las noticias del reino de Siam. Macao, 9 de septiembre de 1688.

¹²⁰⁶ La Presentación de la Virgen fue celebrada el 21 de noviembre de 1687 en una capilla construida por Constantino Falcón en Lopburi, en la que la misa pontifical fue oficiada por François Pallu, obispo de Heliopolis, de la Sociedad de las Misiones Extranjeras de París (MEP). Los asistentes eran solo unos cristianos portugueses y franceses, ya que los siameses de Lopburi no se había convertido todavía en católicos. Tras la celebración del novenario, la capilla fue consagrada y dedicada a Nuestra Señora de Loreto. TACHARD, *Second voyage*, pp. 209-210 y 212 y SMITHIES, *Mission*, pp. 41-42 (nota 52). Durante los nueve días de la festividad, se oyeron todos los días las misas, sermones, vísperas y bendiciones y se cantó *Domine, saluum fac regem* [Dios salve al rey] igual que en Francia. CÉBERET DU BOULLAY, «Céberet's Journal», p. 164.

¹²⁰⁷ NAP, SDS 14425, consultas 1691-1701, ff. 37v-38r.

¹²⁰⁸ NAP, SDS 14425, consultas 1691-1701, ff. 38r-38v.

tanto de la nobleza siamesa como de la comunidad budista, quienes vieron en el ministro griego unos peligros graves e inminentes que había de aniquilar para evitar la entrega de su reino a manos de los franceses. Así se expresa nítidamente en la carta del gobernador Cruzat y Góngora:

«Viendo los sianes (sic) todas estas preuenciones militares, presididas las plazas cojidas, las entradas del reyno entregadas, las fortalezas al cuidado de los franzeses. Y selebrarze públicamente los ofizios diuinos, tuvieron por cierto no sólo que todos eran disposiciones para entregar Constantino Falcón el reyno a los franzés (sic)».¹²⁰⁹

Como es lógico, la presencia de los soldados franceses en los puntos estratégicos del reino espolearon a los mandarines siameses a alzarse contra Constantino Falcón. A fin de restaurar la supremacía de la nobleza siamesa en el seno gubernamental, un poderoso ministro de la elefantería real, Phra Phetracha¹²¹⁰, quien también gozaba de la estimación del rey, buscó el apoyo de los monjes budistas y del pueblo siamés para sublevarse contra el régimen de Falcón.¹²¹¹ Aprovechando el progresivo deterioro de la salud del rey siamés, quien a la sazón residía en la ciudad de Lopburi¹²¹², Phra Phetracha puso en marcha su complot, convocando a los siameses a obstruir los caminos que unían las entonces dos capitales de Siam: Ayutthaya y Lopburi¹²¹³. Al darse cuenta de la conjuración, el ministro griego comunicó al general francés¹²¹⁴ de Bangkok que acudiera a Lopburi con un socorro de 150 soldados para apaciguar las inquietudes en la corte.¹²¹⁵

¹²⁰⁹ NAP, SDS 14425, consultas 1691-1701, f. 38v.

¹²¹⁰ Denominado «Pitarachai» o «Pitarachay» por Gómez de Cuevas y «Pitracha» o «Opra Pitracha», siendo *Opra* título nobiliario siamés, en la relación de Marcel Le Blanc. NAP, SDS 14425, consultas 1691-1701, ff. 38v-39r y LE BLANC, *Histoire*, I, p. 38.

¹²¹¹ Según atestigua Le Blanc, «[Phra Phetracha] avoit soulevé les mandarins, les talapoins & le peuple sous le pretexte specieux de deffendre la religion & la liberté publique contre les étrangers que Monsieur Constance avoit introduit dans le roiaume» [(Phra Phetracha) había sublevado los mandarines, los monjes y el pueblo bajo el pretexto de defender la religión y la libertad pública contra los extranjeros, que el señor Constantino había introducido al reino]. LE BLANC, *Histoire*, I, p. 128.

¹²¹² Durante el reinado de Narai, aunque Ayutthaya continuó siendo la capital, el rey Narai estableció su segunda corte y residencia real en otra ciudad llamada Lopburi, de ahí la capitalidad compartida.

¹²¹³ Están denominadas Judiat y Lupo en el documento. Es importante clarificar que estas no eran «dos ciudades cercanas de la corte», tal como consta la carta, sino dos capitales de Siam en aquel tiempo. NAP, SDS 14425, consultas 1691-1701, f. 38v.

¹²¹⁴ Chevalier Desfarges, el general galo encargado de la construcción de las fortalezas en Bangkok. LE BLANC, Marcel (S.J.), *History of Siam in 1688* (Traducción y edición de Michael Smithies), Chiang Mai: Silkworm Books, 2003, p. 16.

¹²¹⁵ Las inquietudes en la corte de Lopburi se hallan relatadas en una relación, fechada el 17 de noviembre de 1689, del sargento mayor Beauchamp, quien estuvo en dicha ciudad en 1688 y mantuvo conversación con el general Desfarges. El sargento mayor afirmó que, a principios de abril de 1688, el rey Narai cayó enfermo y en la corte circuló una noticia del complot de la sublevación de Phra Phetracha. Por esta razón, Falcón, que era partidario de Chaofa Aphaitot —el heredero legítimo de Narai—, envió una carta a Desfarges

No obstante, este plan de contraataque francés se malogró. A medida que el general francés avanzaba hacia Lopburi, recibió una falsa noticia de la muerte de Narai, de suerte que decidió regresar a Bangkok pensando que «ya el rey era muerto y que no había alteración alguna».¹²¹⁶ Tras el fallecimiento del soberano siamés el 11 de julio de 1688¹²¹⁷, Phra Phetracha mandó arrestar y degollar a dos «hermanos»¹²¹⁸, incluso al hijo adoptivo¹²¹⁹ de Narai por ser impedimento de su ascensión al trono. Asimismo, el rey usurpador se desposó con la princesa heredera¹²²⁰ del difunto monarca con el fin de consolidar y legitimar su ascensión al trono siamés. En lo que respecta al destino del Constantino Falcón, se confiscaron todos sus bienes y fue sentenciado a la pena de muerte: «y después de h[aberle] azotado, atormentado y hecho diferentes crueldades durante su prisión, le sacaron fuera de la ciudad y le diuidieron entre partes».¹²²¹ Al

ordenando que el segundo acudiera con las tropas francesas desde Bangkok a Lopburi. Una vez llegado, Falcón le comunicó la noticia sobre la conjuración y propuso el arresto de Phra Phetracha. Desfarges le recomendó reflexionar bien el asunto y procedió a pedir pareceres al sargento mayor Beauchamp, quien tampoco estaba de acuerdo con Falcón. Por consiguiente, determinó rehusar a la propuesta de Falcón. BEAUCHAMP, Major de, *Hok khang kbrae: bantbuek kanpatiwat nai sayam lae kwam hayana khong folkhon* [Título original: *Relation originale de la révolution de Siam et de la disgrâce de monsieur Constance Phaulkon*] (Traducción, edición y anotación de Preedee Phisphumvidhi), Bangkok: Matichon, 2013, p. 10.

¹²¹⁶ La causa de la retirada de las tropas francesas se derivaba de la desconfianza del general Desfarges en la postura de Constantino Falcón. Según relata el sargento mayor Beauchamp, el general francés volvió de nuevo a Lopburi con 84 soldados; sin embargo, al llegar a Ayutthaya recibió noticia de la muerte del rey, de modo que acudió a consultar primero a un comerciante francés llamado Veret, quien calificó a Falcón de hombre astuto y aconsejó a Desfarges volver a Bangkok. En el seminario de Ayutthaya, el obispo François Pallu y el Abad de Lionne le advirtieron de que el padre Pomart, médico personal del rey, les habían informado de que Falcón ya dejaba de ser favorito de Narai, por lo que la intervención militar en Lopburi llevaría inestabilidad y peligro para la comunidad cristiana en Siam. Desfarges decidió quedarse en Ayutthaya y envió a un soldado a preguntar a Falcón la verdadera situación de la corte. El griego contestó que el rey estaba aún vivo. A pesar de ello, Desfarges consultó de nuevo con los religiosos del seminario, pero estos le hicieron perder aún más la confianza en Falcón. Por ello, el general volvió a despachar otra carta para persuadir a Falcón para que se bajara a Ayutthaya, desde donde partirían juntos a Lopburi a proteger al hermanastro y heredero legítimo de Narai. El hecho de que Falcón no consintiera bajarse a Ayutthaya hizo que Desfarges creyera más en los religiosos y mandara a sus tropas regresar a la fuerza de Bangkok. BEAUCHAMP, *Hok khang kbrae*, pp. 11-14.

¹²¹⁷ BEAUCHAMP, *Hok khang kbrae*, p. 77 (nota 33).

¹²¹⁸ Se refiere a los dos hermanastros de Narai: el príncipe Chaofa Aphaithot y el príncipe Chaofa Noi. LE BLANC, *History*, p. 7. La ejecución de dichos príncipes tuvo lugar sobre las cinco de la tarde del 25 de julio de 1688. Fueron llevados sobre elefantes a un lugar cerca de una pagoda en el bosque Telepousson (=barrio de Thalaychupsorn [ทะเลชุบศร], provincia de Lopburi). Allí les dieron la muerte, encubriéndoles con telas de color escarlata y dándoles golpe en el estómago con un palo de sándalo. LE BLANC, *Histoire*, I, pp. 339-340.

¹²¹⁹ Se refiere a Monpit, un joven mandarín de 22 años de edad y tan apreciado por el monarca siamés que todo el mundo pensaba que era realmente hijo adoptivo de Narai. LE BLANC, *Histoire*, I, pp. 57-58.

¹²²⁰ Se refiere a la princesa Sudawadi, más tarde concedida el título de Kromluang Yothathep. LE BLANC, *History*, p. 7. Según una *Relación* anónima de 1689, Phra Phetracha «mandou a princeza para cazar com elle». ARSI, JapSin, 76, f. 385r.

¹²²¹ NAP, SDS 14425, consultas 1691-1701, ff. 38v-39r. Los detalles de la ejecución de Constantino Falcón nos los ha proporcionado Le Blanc. El jesuita relata que el 5 de junio de 1688 se le acusó al griego de criminal de lesa majestad y traidor por haber introducido a los extranjeros al reino y conspirado con Monpit contra la Casa Real. Esta incriminación servía de base, para que Phra Phetracha condenara a muerte a Falcón. Hacia las seis de la tarde, el griego fue trasladado sobre un elefante en compañía de una escolta rumbo al bosque Telepousson. Al llegar al sitio del suplicio, Constantino Falcón pidió a Soiatan – hijo de Phra Phetracha–, quien presidía la ejecución, rezar antes de morir y solicitar la libertad de su mujer

mencionar las muertes de Narai y Constantino Falcón, el capitán Gómez de Cuevas nos deja patente su actitud *pro-falconista*, expresada a través de la admiración y simpatía que el capitán tenía por el valido griego a lo largo de su informe. Escojamos como ejemplo la recreación de la imagen de Falcón como un devoto cristiano: «murió con demostraciones de buen cathólico», y la demonización de Phra Phetracha como «tirano» y motivo de la muerte del rey siamés: «los pezares que causaron de no poder remediar la tiranía [...] de Pitarachai».¹²²²

Fuera de la corte, las primeras víctimas de Phra Phetracha las encontramos en la comunidad cristiana de Siam. Se ordenó perseguir con todo rigor a los clérigos, a quienes castigaron, según narró Gómez de Cuevas, «con graues prisiones y malos tratamientos, amenazándolos de que los hauían de quemar vivos». El obispo Louis Laneau fue encarcelado, y las iglesias cerradas y transformadas en almacenes de mercancías.¹²²³ El segundo grupo de víctimas fueron el citado general francés de Bangkok y sus soldados. Phra Phetracha envió a su gente para avisarle de que desocupara la fortaleza y se marchara del reino. Sin aceptar la propuesta, los franceses decidieron permanecer en defensa de la fortaleza de Bangkok preparados para la lucha. Debido a la dilatada contestación, el nuevo rey siamés ordenó sitiarla¹²²⁴, una estrategia que resultó en la rendición francesa y la firma de unas capitulaciones¹²²⁵ que dictaron la salida de los

e hijos. Así terminó la vida de uno de los personajes históricos que desempeñaban papel sustancial en las relaciones entre Siam y Filipinas. LE BLANC, *Histoire*, I, pp. 228-232. El padre francés Claude de Bèze, quien acompañó al padre Le Blanc en la embajada francesa a Siam en 1687, también afirma en su *Memoire sur la vie de Constance Phaulkon, premier ministre du roi de Siam Phra Narai, et sa triste fin* que Constantino Falcón fue ejecutado el 5 de junio de 1688. PHISPHUMVIDHI, *Chak bang chaophraya*, p. 249. Asimismo, Julio Antonio Arnedo, jesuita de la provincia de Jiangxi, en su carta fechada el 1 de noviembre de 1688, describe la muerte de Falcón de esta manera: «Híçole después quartos que dio a comer a los perros. Quittó también la vida a un hijo suyo. Prendió a su muger y le confiscó la hazienda». AHN OSUNA, CT.55, D.16, 3, f. 4v. Noticias de los padres franciscanos en China. Sin lugar, 1689. Una carta anónima escrita en Francia dirigida al padre Schallionier, confesor francés del cardenal Buglioni y residente de Roma, informa que Constantino Falcón, primer ministro del rey siamés, junto con su mujer e hijo, fueron «amassati e fatti in pezzi dai sianesi» [fueron asesinados y descuartizados por los siameses]. ASPF, SC, Indie Orientali e Cina 2, f. 218r. Carta de noticias de Siam.

¹²²² NAP, SDS 14425, consultas 1691-1701, f. 39r.

¹²²³ NAP, SDS 14425, consultas 1691-1701, f. 39r. Para la mejor comprensión de la convulsa situación, es necesario consultar la narración del padre Le Blanc, quien afirma que a la muerte de Constantino Falcón siguió el desencadenamiento general de la persecución de todos los cristianos. Se profanó las iglesias y los vasos sagrados y se saqueó las viviendas de los católicos, quienes fueron, a la sazón, llevados como prisioneros encadenados a Lopburi. El número de víctimas era tan grande que dentro de pocos días se quedaba llena la cárcel, de ahí la construcción de la otra nueva. LE BLANC, *Histoire*, I, pp. 279-280. Asimismo, el jesuita Le Blanc dedica una parte de su libro para describir los casos de los cristianos – siameses, peguanos, franceses, portugueses, ingleses, armenios e incluso españoles –, quienes padecieron el maltratamiento en aquel momento, véase «Détail de la persecution faite aux chrétiens» [Detalles de la persecución hecha a los cristianos] y «Generosité de plusieurs chrétiennes» [Generosidad de varias cristianas], en LE BLANC, *Histoire*, I, pp. 300-337.

¹²²⁴ Véase «Siège de Bankoc [Sitio de Bangkok]», en LE BLANC, *Histoire*, I, pp. 253-262.

¹²²⁵ Las negociaciones tuvieron lugar entre junio y julio de 1688. LE BLANC, *Histoire*, II, p. 1.

franceses de Siam. El 4 de diciembre de 1688 los galos zarparon en tres navíos junto con un grupo de mandarines siameses, a quienes habían retenido como rehenes para asegurar que Siam cumpliera las capitulaciones de paz. Y no fue hasta que los navíos franceses arribaron al puerto de Chanselan que los referidos oficiales fueron liberados.¹²²⁶ Significativamente, la ausencia de los soldados franceses ayudó notablemente a suavizar el tenso clima político de Siam, de suerte que Phra Phetracha resolvió conceder a los religiosos cristianos la libertad de predicar sin ningún obstáculo como antes. Aun a pesar de ello, esta nueva oportunidad de evangelización rendiría «poco fruto por la inconstancia y frialdad de ánimo de los naturales sianeses».¹²²⁷ Podemos observar que las noticias de la revolución siamesa de mayo de 1688, que emanaban del capitán Pedro Gómez de Cuevas y que posteriormente fueron comunicadas al rey de España por el gobernador Fausto Cruzat de Góngora, coinciden en buena medida con otras varias fuentes contemporáneas ya citadas, entre los que destacan el jesuita Guy Tachard en su *Second Voyage* (1689), el sargento mayor Beauchamp en su *Relation originale de la révolution de Siam* (1689)¹²²⁸, Céberet du Boullay en su *Journal du voyage de Siam*¹²²⁹ y el jesuita Marcel Le Blanc en su *Histoire de la révolution du royaume de Siam* (1692).

Las noticias de la revolución siamesa también circularon entre los misioneros españoles, quienes habían salido de Filipinas para predicar en China. En una recopilación de las cartas escritas por los franciscanos en China en 1689, hallamos la del fray Jaime Farin (O.F.M.), quien ofrece datos desde la salida de Francia de siete navíos¹²³⁰ y quince religiosos y tropas a Siam, la muerte del rey siamés, el encarcelamiento de los cristianos, la ejecución de Constantino Falcón y la descristianización de la Siam posrevolucionaria. Afirma haber recibido la noticia de un grupo de portugueses, quienes lograron salvarse de la persecución xenófoba. Según contaron los lusos, los siameses acabaron con la vida de muchos franceses a excepción de algunos dejados vivos para llevar las noticias al rey de Francia. Los eclesiásticos cayeron presos; las iglesias fueron transformadas en templos

¹²²⁶ NAP, SDS 14425, consultas 1691-1701, ff. 39r-39v. Le Blanc apunta el 2 de noviembre de 1688 hacia las 5 de la tarde, como fecha de la salida francesa de Bangkok junto con un grupo de rehenes siameses. LE BLANC, *Histoire*, II, pp. 89-90 y BEAUCHAMP, *Hok khang kbrae*, p. 61.

¹²²⁷ NAP, SDS 14425, consultas 1691-1701, f. 39v.

¹²²⁸ Su manuscrito en francés es fechado el 17 de noviembre de 1689, mientras su autor estaba preso de los holandeses tras ser capturado cerca del Cabo de Buena Esperanza junto con Marcel Le Blanc y otros franceses. BEAUCHAMP, *Hok khang kbrae*, p. 9.

¹²²⁹ Su manuscrito se halla depositado actualmente en el Archivo Nacional de Francia (AN, Colonies, C1 24, ff. 4-88) y fue publicado en 1992 con la edición y anotación por Michel Jacq-Hergoualc'h. SMITHIES, *Mission*, p. 70. Sobre dicho manuscrito, es esencial consultar JACQ-HERGOUALC'H, Michel, *Étude historique et critique du Journal du voyage de Siam de Claude Céberet, envoyé extraordinaire du roi en 1687 et 1688*, París: Editions L'Harmattan, 1992.

¹²³⁰ Aquí se observa un punto de desacuerdo del autor, en realidad la flota estaba compuesta por cinco navíos, tal como hemos mencionado anteriormente.

budistas y el rey siamés sancionó un decreto que exigía a todo el pueblo abandonar el cristianismo. A diferencia de los galos, los portugueses no fueron expulsados, pero habían de quedarse bajo custodia de las autoridades siamesas.¹²³¹ De igual manera, una carta de Julio Antonio Arnedo (S.J.), fechada en Jiangxi el 1 de noviembre de 1688, demuestra que su autor recibió la noticia del alboroto en Siam de varios grupos de europeos: un vecino de Macao que salió de Siam en enero de 1688,¹²³² holandeses procedentes de Macao¹²³³ y, por último, las cartas escritas por los portugueses en Siam, las cuales llegaron a China a bordo de un navío chino, que partió de Ayutthaya el 24 de julio de 1688 –dos meses después del estallido de la revolución–. Estas últimas cartas constatan la situación del periodo a partir de la muerte de Narai, atribuyendo al envenenamiento la verdadera causa de su muerte. Asimismo, hallamos en estas cartas noticias que no aparecen en la citada declaración del capitán Pedro Gómez de Cuevas. Es decir, hacen mención del asesinato del sobrino y yerno del difunto monarca, la trágica muerte de Constantino Falcón, cuyo cuerpo sin vida fue descuartizado para dar a comer a los perros, la tortura del padre Pedro de los Mártires (O.P.), confesor privado de Falcón, y la detención de 300 franceses.¹²³⁴ No obstante, los misioneros españoles de Filipinas también obtuvieron otra noticia de Siam a través de una carta de los franciscanos de marzo de 1689. Esta misiva hace referencia al envío de un despacho emitido por Bernardino della Chiesa, obispo de Argolis, al nuncio de España, advirtiéndole de que no le había llegado ningún despacho de Roma y, por añadidura, que ya en Siam se había acogido bien a todos los eclesiásticos, a excepción del confesor privado de Falcón.¹²³⁵

La circulación e indudable repercusión de tal fenómeno político de Siam entre los españoles laicos y eclesiásticos en Filipinas resulta muy significativa para la comprensión

¹²³¹ AHN OSUNA, CT.55, D.16, 3, ff. 2v-3v.

¹²³² Sobre este portugués, un anónimo jesuita de su misma nacionalidad deja patente en una carta a un compañero en China, fechada en Macao, el 9 de septiembre de 1688, que el citado informante luso estaba casado en Macao y se llamaba Francisco Ferreira. A finales de enero de 1688, este último salió escondidamente a bordo de un navío francés de Siam a Malaca y allí se embarcó en otro inglés, que le trasladó a la isla macaense. La identificación del portugués por el jesuita resulta bastante fidedigna, ya que afirmó haber conversado con Ferreira el 7 de septiembre de 1688. Como esta noticia apareció también en otro documento titulado *Relationi circa il regno di Siam del 1688*, cuyo autor se desconoce, podríamos decir que la difusión de la noticia de la revolución siamesa era bastante conocida por los misioneros de diversas nacionalidades, de ahí la transmisión de información en español, italiano y portugués. ASPF, SC, Indie Orientali e Cina 5, f. 2r. Relación del reino de Siam de 1688. Sin lugar, 1688, y ASPF, SC, Indie Orientali e Cina 5, f. 159r.

¹²³³ La llegada a Macao de estos holandeses fue evidenciada también en la citada *Relationi* (1688): «il capitano d'una nave olandese ultimamente capitata in Macao». ASPF, SC, Indie Orientali e Cina 5, f. 2r.

¹²³⁴ AHN OSUNA, CT.55, D.16, 5, ff. 4r-4v. Noticias de China por Julio Antonio Arnedo (S.J.). Jiangxi, 1 de noviembre de 1688.

¹²³⁵ AHN OSUNA, CT.55, D.16, 3, ff. 11r-11v.

de las relaciones hispano-siamesas. Aunque la presencia española en la Siam del siglo XVII no era igual de visible ni ostensible como la de otras naciones europeas, que consiguieron establecer sus propias factorías o barrios en Ayutthaya —el barrio portugués en 1518¹²³⁶, la *Vereenigde Oostindische Compagnie* (VOC) en febrero de 1608¹²³⁷, la *East Indian Company* (EIC) en 1615¹²³⁸ y la *Compagnie des Indes Orientales* (CIO) en 1680¹²³⁹—, conviene subrayar que la revolución siamesa también despertaba gran asombro y atención a los españoles en Filipinas a causa de varios motivos. En primer lugar, siendo la monarquía de los Habsburgo un estado confesional católico, la postura xenófoba y anticatólica férreamente aplicada por Phra Phetracha durante los primeros momentos de la revolución suponía una gran amenaza para la evangelización y el bienestar de las comunidades cristianas, en las que se encontraban las víctimas españolas. El jesuita francés Marcel Le Blanc¹²⁴⁰, quien logró escapar de Lopburi a la fortaleza de Bangkok apenas estalló la revolución, nos deja testimonio de la lamentable desgracia de los presos españoles, a quienes tuvo la oportunidad de visitar en la prisión de Lopburi, posiblemente durante la capitulación y la salida de los franceses de Siam. Un primer

¹²³⁶ El asentamiento luso en Ayutthaya fue creado por el tratado de amistad y comercio acordado entre Ramathibodi II (1491-1529) y la embajada de Aduarte Coelho en 1518. CAMPOS, «Early Portuguese Accounts», 1983, p. 13.

¹²³⁷ Los holandeses establecieron su primera factoría en Patani en 1601 antes de obtener la concesión del rey Ekathotsarot (1605-1610) de abrir otra en Ayutthaya en 1608. Durante la década de los veinte del siglo XVII, tuvieron que clausurar la factoría de Ayutthaya; no obstante, consiguió consolidar su estabilidad comercial y regresó a Ayutthaya en 1633. RUANGSILP, *Dutch East India Company*, p. 19.

¹²³⁸ En 1615 los ingleses fundaron factorías tanto en Ayutthaya como Patani; sin embargo, la rivalidad comercial anglo-holandesa y la poca rentabilidad de la EIC ocasionaron el cierre de las referidas factorías en 1622. No fue hasta 1662 cuando se reabrió su factoría en Ayutthaya. ANDERSON, John, *English Intercourse with Siam in the Seventeenth Century*, Londres: Kegan Paul, Trench, Trübner, & Co., Ltd., 1890, pp. 61, 84, 89. La peculiaridad de la EIC con respecto a su estrategia global reside en el modelo del protagonismo del sector privado, mientras que los portugueses se agarraban al modelo dirigido por el Estado y los holandeses de la VOC con su modelo de participación compartida entre el sector público y el privado. ROBINS, *Corporation*, p. 23.

¹²³⁹ Una vez fundada la CIO por la declaración de Luis XIV en agosto 1664, la primera factoría francesa en Ayutthaya fue establecida con la llegada a Siam en 1680 de la embajada liderada por André Deslandes-Boureau, un joven comerciante enviado desde Surat (India) por François Baron, director general de la CIO en Asia. VAN DER CRUYSSSE, *Siam & The West*, pp. 207-210.

¹²⁴⁰ Nacido en Dijon el 12 de agosto de 1653, fue ingresado en la Compañía de Jesús en 1669 y enseñó retórica en el colegio jesuita de su ciudad natal. Constituye uno de los catorce matemáticos jesuitas que Luis XIV de Francia envió a la corte siamesa en 1687. En Siam fue designado junto con sus compañeros de la Compañía a aprender el idioma de la corte en un monasterio budista, por lo que adoptó el estilo de vida más severo de los monjes budistas. Apenas estalló la revolución de mayo de 1688 en Lopburi, Le Blanc se retiró a la fortaleza francesa de Bangkok para más tarde abandonar el reino el 13 de noviembre del mismo año junto con las tropas francesas a bordo del navío francés *Oriflamme* con destino a Pondicherry, adonde llegaron el 4 de febrero de 1689. En este puerto francés de la costa oriental de India se embarcó en el navío *Coche* para volver a Francia. Al pasar por el Cabo de Buena Esperanza, el navío fue capturado por los holandeses y toda la tripulación fue hecha prisionera. Fueron trasladados a la ciudad neerlandesa de Middleburg, donde Le Blanc permaneció encarcelado hasta el marzo de 1690. Tan pronto como fue puesto libertad, volvió al colegio jesuita de Dijon y comenzó a redactar *Histoire de la revolution du royaume de Siam* [Historia de la revolución del reino de Siam], publicada en Lyon en 1692. LE BLANC, *History*, pp. 5-6.

testimonio corresponde a los Pérez, una familia numerosa de 24 personas, todas las cuales fueron llevadas forzosamente de Ayutthaya a Lopburi. Así lo narra Le Blanc:

«Une autre famille d'un castillan nommé Perez, composée de vingt-quatre personnes, fut pillée à Siam, mise aux fers et amenée à Louvo, où elle eut beaucoup à souffrir à l'occasion de deux filles de la maison, qui passoient pour les plus belles du royaume, mais dont la vertu fut encore plus considerable que la beauté. Le fils de Pittracha leur a donné souvent le choix, ou d'entrer dans son serral ou de perdre la vie sur le champ. Ces genereuses filles ont présenté plus d'une fois le col au boureau qui avoit le sabre nu sur leur tête; et l'on peut dire que si le martire leur à manqué dans ces occasions, il sembloit qu'elles ne manquoient pas au martire»¹²⁴¹

Un segundo testimonio hace relación a un sacerdote nativo de Manila, quien predicaba en el seminario de Ayutthaya. Aunque no sabemos a cual orden religiosa pertenecía, a comienzos de la persecución optó por refugiarse en la casa de la familia Pérez, de modo que fue trasladado junto a ellos a la cárcel de Lopburi. Según Le Blanc, este misionero anónimo acabó convirtiéndose en esclavo de un mandarín siamés.

«Un autre prêtre du seminaire natif de Manille ne fut pas si heureux. Dès le commencement de la persecution, ce bon ecclesiastique s'imaginant que tous ces mouvemens regardoient moins les chrétiens que les françois, ne crut pas être obligé de souffrir pour eux persecution. Il sortit du seminaire, changea d'habit et se cacha dans la maison du castillan Perez, dont j'ai parlé. Il fut mis aux fers avec toute cette famille, et amené à Louvo, où nous le fûmes visiter. Monsieur l'Evêque le repeta; mais les siamois croiant que nos prêtres étoient comme leurs talapoins, qui quittent leur caractere, en quittant leur pagne, soutinrent qu'il n'étoit pas des siens, puisqu'il avoit changé d'habit: et ils ajouterent qu'étant interrogé s'il étoit du seminaire, il l'avoit nié; ainsi on le donna pour esclave à un mandarín, qui ne l'a jamais voulu rendre, il étoit occupé à piler du ris quand nous sommes sortis de royaume».¹²⁴²

¹²⁴¹ «Otra familia de un castellano llamado Pérez, que cuenta con 24 personas, fue saqueada en [la ciudad de] Siam, encadenada y llevada a Louvo [=Lopburi] donde sufrió mucho debido a las dos hijas de la familia quienes eran consideradas las más hermosas del reino, pero cuya virtud fue más grande que su belleza. A menudo, un hijo de Phetracha¹²⁴¹ les dio opciones, o entrar en su serrallo o morir de inmediato. Estas generosas hijas presentaron más de una vez la cabeza a los verdugos quienes portaban el sable delante de sus cabezas. Y uno puede decir que si les fue rechazado el martirio por estas ocasiones, parece como si hubieran enteramente preparadas para este estado» (La traducción es mía). LE BLANC, *Histoire*, I, pp. 316-317. Transcrito en inglés en LE BLANC, *History*, p. 99.

¹²⁴² «Otro sacerdote del seminario nativo de Manila no fue tan afortunado. Al comienzo de la persecución, este buen eclesiástico, creyendo que toda esta actividad afectaría más a los franceses que a los cristianos en conjunto, no pensaba que se vería obligado a sufrir persecución. Abandonó el seminario, cambió su ropa y se refugió en la casa del castellano Pérez, del que he hablado. Fue encadenado junto con el resto de esta

El último testimonio es brevemente revelado por el historiador francés François Henri Turpin en su *Histoire civile et naturelle du royaume de Siam* (1771), una obra histórica basada en memoriales del prelado francés Pierre Brigot (MEP)¹²⁴³, testigo ocular de la caída de Ayutthaya en 1767, y de Paul Aumont (MEP)¹²⁴⁴, misionero que pasó dieciocho años en Siam.¹²⁴⁵ Según afirma Turpin, después de la salida de los franceses de Siam, los siameses empezaron la persecución de cristianos de distintas naciones, entre los cuales se halló una religiosa de Manila, que fue arrastrada ignominiosamente por las calles con un crucifijo adherido a sus pies, para que el público la reprochara por haber profanado a su Dios.¹²⁴⁶

Tal como afirma el obispo de Argolis, la coyuntura política siamesa de 1689 —un año después de la revolución y expulsión de los franceses— ya se había normalizado, y fue

familia y llevado a Louvo, donde fuimos a visitarlo. Fue un hombre de valor, muy gentil y humilde. El obispo le reconoció, pero los siameses, creyendo que nuestros sacerdotes eran como sus monjes, que podían dejar su oficio quitando sus hábitos, dijeron que [Pérez] no fue uno de ellos debido a que se había cambiado su ropa; y añadieron que, al preguntarle si venía del seminario, lo negó. Por lo tanto, fue entregado como esclavo a un mandarín, quien nunca deseaba alejarse de él. Fue empleado para descascarar el arroz cuando abandonamos el reino» (La traducción es mía). LE BLANC, *Histoire*, I, pp. 335-337. Transcrito en inglés en LE BLANC, *History*, p. 104.

¹²⁴³ Nacido en Sully (Orleáns) el 1 de septiembre de 1713, Pierre Brigot ingresó en la MEP y fue designado en 1741 para la misión de Siam. Allí fue nombrado obispo de Tabraca y coadjutor de Siam el 22 de enero de 1755. Dos años después, viajó a Manila donde recibió la consagración episcopal el 24 de agosto. De vuelta a Siam atestiguó la invasión birmana de 1758 y participó junto con otros cristianos en la defensa de la capital siamesa. No obstante, una vez caída Ayutthaya en manos de los birmanos en 1767, Brigot fue llevado preso hasta las ciudades de Tavoy y Rangún. Allí actuó como árbitro en una disputa entre los franciscanos y los bernabitas. Sus grandes méritos contribuyeron a que el 31 de enero de 1768 fue elevado al vicario apostólico de Ava y Pegu. Dos meses después, partió rumbo a Francia adonde llegó entre 1769-1770. Fue en aquel momento cuando aportó a Turpin unos memoriales que serían utilizados para la publicación de *Histoire civile et naturelle* (1771). Más tarde, fue conferido por Pío VI el título de superior de la misión de Malabar, por lo que emprendió otro viaje a Pondicherry, donde murió el 8 de noviembre de 1791. ARCHIVES DES MISSIONS ÉTRANGÈRES DE PARIS. «Pierre Brigot». Disponible en: <http://archives.mepasie.org/fr/notices/notices-necrologiques/brigot-1713-1791> [consultado: 1 de enero de 2017]

¹²⁴⁴ Nació en París entre 1692 y 1693. Fue ordenado sacerdote de la MEP el 18 de septiembre de 1717 y partió rumbo a Ayutthaya en calidad de párroco y procurador de la misión de Siam. En 1724 fue nombrado provicario de Tenasserim, donde entabló buenas relaciones con el gobernador de esta ciudad. En 1740 fue conferido el título de procurador de Pondicherry antes de regresar a Francia dos años después. Allí se alojó en el seminario de la MEP sin ocupar ningún cargo determinado hasta 1755 cuando fue enviado a Roma para ocupar el puesto de procurador de la MEP. Tras casi dos décadas viviendo en la Ciudad Eterna, volvió al seminario parisino donde murió el 26 de febrero de 1773. Respecto a nuestro estudio, su mérito reside en sus memoriales de 800 páginas, que narra la historia de su labor evangélica en Siam y contiene las secciones siguientes: el ingreso y la salida del seminario de la MEP; la partida de Francia y la llegada a Pondicherry; la estancia en Pondicherry y el viaje a Siam; la misión en Ayutthaya del 21 de agosto de 1721 al 2 de febrero de 1724; la estancia en Mergui y Tenasserim entre 1724-1739; el retorno a Pondicherry; y la vuelta a Francia entre 1739 y 1742. «Paul Aumont». ARCHIVES DES MISSIONS ÉTRANGÈRES DE PARIS. Disponible en: <http://archives.mepasie.org/fr/notices/notices-biographiques/aumont> [consultado: 1 de enero de 2017].

¹²⁴⁵ TURPIN, François Henri, *Histoire civile et naturelle du royaume de Siam et des révolutions qui ont bouleversé cet empire jusqu'en 1770*, I, París: Costard, 1771, p. xii.

¹²⁴⁶ TURPIN, *Histoire civile*, II, p. 191.

en aquel momento cuando el fenómeno xenófobo se suavizó, transformándose en un ambiente francófilo que produjo efectos directos al *statu quo* de la monarquía española en Asia. Teniendo en cuenta la hegemonía internacional de Luis XIV durante la segunda mitad del XVII, la erradicación de la influencia francesa en Siam ayuda a restablecer el equilibrio de poder entre las naciones europeas y propicia la nueva posibilidad de la injerencia española en este reino. Esta visión se vio reflejada por el gobernador de Filipinas Fausto Cruzat y Góngora, quien, habiendo adquirido noticia de un navío siamés que arribó a Manila en septiembre de 1691, comunicó en su carta al rey, fechada el 16 de junio de 1692, la nueva expectativa evangelizadora hispana en Siam tras la expulsión de los franceses.¹²⁴⁷ El gobernador fue informado de la restitución de la libertad religiosa a los predicadores de otras naciones, los cuales mostraron recelo por el posible retorno de los galos a competir con ellos y evitaron no correr la misma suerte de los expulsados. Pese a la nueva oportunidad misional, el mismo Cruzat y Góngora reconoce la necesidad del envío de personas y embarcaciones para el cuidado y vigilancia de los misioneros residentes en Siam. En lo que respecta al referido navío siamés, estaba cargado de arroz y posiblemente correspondiera al champán siamés, cuyo capitán era un sangley llamado Suaqua. Conforme al registro de derechos de almojarifazgo de la Real Contaduría (de 7 de enero de 1692 a 6 de enero de 1696), el 10 de enero de 1692 este champán siamés pagó el importe de 132 pesos 2 tomines de oro común en concepto de almojarifazgo (6%). También hallamos en el registro de media annata de 1692 otro pago efectuado por el mismo Suaqua con el importe de 20 pesos de oro común. Dados los datos presentados, resulta indudable que la presencia del navío mercantil en Manila sirve como testimonio de la continuidad del comercio filipino-siamés y la vuelta a la normalidad comercial tras la convulsión xenófoba de 1688.

7.4 El comercio filipino-siamés del Barroco

El estudio de las relaciones entre Siam y Filipinas del siglo XVII no sería completa sin la visión de la economía, un imprescindible factor que configuraba el dinamismo político, comercial, cultural y social entre ambos países. Aunque es verdad que el comercio hispano-siamés experimentó muchos vaivenes económicos a lo largo del siglo, la indagación en las realidades históricas en determinados periodos resulta totalmente inviable en ciertos periodos. Este argumento es sostenido por Dhiravat Na

¹²⁴⁷ NAP, SDS 14425, consultas 1691-1701, f. 102v.

Pombejra, quien afirma que la cuantificación precisa del volumen del comercio ejercido entre Ayutthaya y Manila desde finales del siglo XVI hasta los primeros años del siglo XVII es prácticamente imposible debido a la escasez de fuentes documentales relacionadas. Esta visión está compartida por Pierre Chaunu demuestra en su estudio que ningún registro oficial de Manila del periodo de 1600-1640 testifica la llegada de las mercancías siamesas a Filipinas.¹²⁴⁸ Al considerar el contexto histórico del siglo XVII, resulta evidente que este estado de vacío comercial se intensificó especialmente durante las décadas segunda y tercera del siglo XVII cuando se produjo una serie de conflictos hispano-siameses: la piratería del sargento mayor Fernando de Silva en 1624, la aprehensión de un junco siamés por Diego López de Lobo en 1628, el saqueo de junco siamés por Juan de Alcarazo en 1628 y el apresamiento de un junco español por el gobierno siamés en 1633. Estos acontecimientos hostiles constituyeron indudablemente un punto de inflexión de la anterior época de paz y amistad establecida en conformidad con el tratado acordado entre Phra Naresuan y Francisco Tello de Guzmán en 1598. Como bien informa Van Vliet, director de la factoría de la VOC en Ayutthaya entre 1638-1642 y quien tuvo la oportunidad de conversar con *Phrakhlang*, el ministro de Hacienda y Asuntos Exteriores de Siam, «en los pasados años, los castellanos y portugueses residían en Siam con los propósitos comerciales. En aquel tiempo, merced a la disposición favorable hacia todos los extranjeros, gozaban de muchos privilegios. Sin embargo, perdieron el favor del rey».¹²⁴⁹ Añadió Van Vliet con tono negativo que la causa de esta caída en desgracia radica en que los ibéricos «eran gente de tan mala e irregular disposición. Eran tan volátiles y propensos a la lucha tanto entre ellos como contra la población indígena de esta tierra, que S. M. no tenía otro remedio que expulsarles de su reino».¹²⁵⁰ A pesar del prejuicio y la explícita animadversión holandesa transmitida en dicha afirmación, la relación de Van Vliet era bastante evidente como para entender la coyuntura de declive de los comerciantes españoles en Siam. Además, la mención a la percepción que el ministro siamés *Phrakhlang* tenía con los ibéricos –si tal comentario era verdadero– refirma en buena medida el ambiente iberófobo entre los altos funcionarios de Siam. La compleja situación llegó a mejorarse cuando en 1636 el rey Prasatthong

¹²⁴⁸ CHAUNU, Pierre, *Les Philippines et le Pacifique des Ibériques (XVIe, XVIIe, XVIIIe siècles)*, París: S. E. V. P. E. N., 1960, pp. 45-46. Citado en NA POMBEJRA, Dhiravat, «Conflicts and rivalries along the coasts of Siam: Ayutthaya's Relations with the Portuguese, the Spaniards, and the Dutch in the 1620s and 1630s», en SMITHIES, Michael (ed.), *500 Years of Thai-Portuguese Relations: A Festschrift*, Bangkok: The Siam Society, 2011, pp. 148-149.

¹²⁴⁹ VAN VLIET, Jeremias, «Diary of the Picnic Incident (1636-1637)» (Traducción y edición de Alfons van der Kraan), en BAKER, Chris; NA POMBEJRA, Dhiravat; VAN DER KRAAN, Alfons y WYATT, David K. (eds.), *Van Vliet's Siam*, Chiang Mai: Silkworm Books, 2005, p. 68.

¹²⁵⁰ VAN VLIET, «Diary», p. 68.

encargó a Luis de Guzmán al mando de una embajada diplomática a Manila para reestablecer la paz y amistad con los ibéricos.¹²⁵¹

Asimismo, podemos trazar las relaciones económicas filipino-siamesas a través de los caracoles utilizados como medio de intercambio en Siam. Según Van Vliet, aunque este país contaba con tres tipos de monedas, denominadas *tical*, *maas* y *fueang*, la gente común empleaba estos pequeños caracoles importados de Manila y Borneo para efectuar el pago de provisiones diarias y demás artículos necesarios. Alrededor de 600 y 700 piezas de los caracoles filipinos valía un *fueang* siamés y, para el consumo diario, se podía comprar suficientes alimentos en el mercado pagando solamente entre 5 y 20 caracoles.¹²⁵² Su valor como moneda de uso corriente también está confirmado por el jesuita Marcel Le Blanc, quien estuvo en Siam entre 1687-1688. Como testigo ocular de la vida cotidiana de los siameses, nos da a conocer que los caracoles blancos y duros eran generalmente empleados e introducidos por los bajeles filipinos dada la escasa cantidad de la plata circulada en el sistema económico de Siam y sus reinos vecinos.¹²⁵³

Durante el gobierno de Manuel de León (1669-1677) hallamos noticias de Juan Ventura Sarra, un cirujano catalán que se asentó en Manila y que más tarde, en 1674, emprendió un viaje comercial a Siam a bordo de su fragata. Allí cosechó cuantiosos beneficios que le permitieron continuar su recorrido hasta la costa de Malabar.¹²⁵⁴ Aunque desafortunadamente no se han conservado las fuentes primarias tailandesas que testifican la arribada de los navíos filipinos a Ayutthaya ni la de los siameses a Manila en el siglo XVII, las actividades comerciales entre ambos reinos se puede encontrar en los registros de derechos preservados en la sección de Contaduría del Archivo General de Indias. Se trata de las cuentas en las que los jueces oficiales de la Real Hacienda registraron los impuestos pagados por las embarcaciones extranjeras. En cuanto a Siam, entre 1677 y 1695 hemos encontrado dos tipos de impuestos satisfechos por los navíos siameses a la Real Contaduría de Manila: el almojarifazgo (6%) y la media annata. La

¹²⁵¹ VAN VLIET, «Description», pp. 141 y VAN VLIET, «The Short History», p. 242.

¹²⁵² VAN VLIET, «Description», p. 172.

¹²⁵³ «Il y a peu de monoie d'argent, & encore moins d'or dans les Indes [...] Au defaut de la monoie d'argent on ne se sert à Siam & dans les roiaumes voisins, que de petits coquillages blancs & durs, dont on leste les vaisseaux qui viennent des Philippines, où Pon ramasse ces coquillages parmi le sable de la mer». LE BLANC, *Histoire*, II, pp. 161-162.

¹²⁵⁴ Como cirujano experto, Juan Ventura Serra también ejecutó en 1675 una operación quirúrgica al gobernador Manuel de León, quien padecía la obesidad grave. Debido a sus grandes habilidades, la salud del gobernador mejoró. DÍAZ, «*The Augustinians*», XXXVII, pp. 155, 157 y 170 y QUIASON, Serafin D., «The English "Country Trade" with Manila prior to 1708», *Asian Studies Journal* 1:1 (1963): p. 66.

siguiente tabla muestra los detalles del pago de ambos impuestos por los navíos siameses en el citado periodo:

Tabla 3. *Impuestos recaudados a los navíos siameses en Manila entre 1677 y 1695.*¹²⁵⁵

| Fecha de registro [Año de la llegada] | Nombre del pagador [Tipo de embarcación] | Importe de almojarifazgo ¹²⁵⁶ (en oro común) | Valor total de las mercancías (aprox.) |
|---------------------------------------------------|----------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------|----------------------------------------------|
| 16 de marzo de 1677 [1676] | Biaqua, sangley infiel [Cho ¹²⁵⁷] | 267 p ^s 6 t ⁿ | 4.450 p ^s |
| 18 de abril de 1678 [1677] | Hayqua, sangley infiel [Champán] | 500 p ^s | 8.333 p ^s |
| 4 de marzo de 1679 [1678] | Sancua, sangley infiel [Soma] | 300 p ^s | 5.000 p ^s |
| 21 de marzo 1680 [22 de septiembre de 1679] | Tengua, sangley infiel [Soma] | 532 p ^s 2 t ⁿ 9 g ^r | 8.867 p ^s |
| 22 de marzo de 1684 [1683] | Estevan de Soussa, sacerdote agustino [Soma] | 250 p ^s | 4.167 p ^s |
| 23 de octubre de 1685 | Soqua, sangley infiel | 51 p ^s 6 t ⁿ 4 g ^r | 1.667 p ^s |

¹²⁵⁵ AGI, Contaduría, 1240, f. 767r. Registro de almojarifazgo de 16 de marzo de 1677; AGI, Contaduría, 1241, ff. 92r-92v. Registro de almojarifazgo de 18 de abril de 1678; AGI, Contaduría, 1241, ff. 298r-298v. Registro de almojarifazgo de 4 de marzo de 1679; AGI, Contaduría, 1242, ff. 70r-70v. Registro de almojarifazgo de 21 de marzo de 1680; AGI, Contaduría, 1244, ff. 469r-469v. Registro de almojarifazgo de 22 de marzo de 1684; AGI, Contaduría, 1244, ff. 965r y 967v. Registro de almojarifazgo de 23 de octubre de 1685; AGI, Contaduría, 1244, ff. 1407r-1407v. Registro de almojarifazgo de 28 de enero de 1686; AGI, Contaduría, 1248, f. 458r. Registro de almojarifazgo de 10 de enero de 1692; AGI, Contaduría, 1248, ff. 382r y 385v. Registro de media annata de 22 de enero de 1692; y AGI, Contaduría, 1250, f. 102r. Registro de almojarifazgo de 10 de enero de 1695.

¹²⁵⁶ En este cuadro se emplean las siguientes abreviaturas: p^s (pesos), tⁿ (tomines) y g^r (granos).

¹²⁵⁷ El «cho» era navío de menor tamaño que la *soma*. Un aventurero italiano, quien viajó a Macao en 1638, describió en su diario que los *chos* eran bajeles de diez remos, cada uno de los cuales eran empujados por dos hombres. LOUREIRO, «The Macau-Nagasaki», p. 194 (nota 9).

| | | | |
|--------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------|
| [s/d] | [Champán] | | |
| 28 de enero de 1686 [1685] | Jacinto Rodríguez [s/d] | 1.000 p ^s 2 t ⁿ | 16.667 p ^s |
| 10 de enero de 1692 [s/d] | Suaqua, sangley infiel [Champán] | 132 p ^s 2 t ⁿ | 2.200 p ^s |
| 10 de enero de 1695 [s/d] | Naylec, musulmán y capitán del champán [Champán] | 90 p ^s 8 g ^r | 1.500 p ^s |
| Fecha de registro [Año de la llegada] | Nombre del pagador [Tipo de embarcación] | Importe de media annata (en oro común) | Valor total de las mercancías (aprox.) |
| 22 de enero de 1692 [s/d] | Suaqua, sangley infiel [Champán] | 20 p ^s | s/d ¹²⁵⁸ |

A pesar de que el volumen de comercio presentado resultaba relativamente menor que la contratación entre Filipinas y China¹²⁵⁹, sus datos reflejan varios aspectos de las relaciones comerciales entre Filipinas y Siam. La arribada de seis navíos siameses a Manila entre 1677 y 1686 pone de manifiesto la firme continuidad económica hispano-siamesa durante el reinado de Narai (1656-1688), el periodo en el que tradicionalmente predomina la política exterior de Siam hacia la corte de Luis XIV y el protagonismo de los franceses por encima de otros europeos. Según revelan los datos, el comercio hispano-siamés sufrió una interrupción en un intervalo de un sexenio ocasionado evidentemente por la revolución siamesa de 1688 y la sucesiva política xenófoba de Phra Phetracha (1688-1703), rey usurpador y primer monarca de la última dinastía de Ayutthaya. Después de que la situación volviera a la normalidad, fue durante el mismo

¹²⁵⁸ Se desconoce el porcentaje de la media annata cobrada.

¹²⁵⁹ Escojamos como ejemplo el comercio entre China y Filipinas entre 1677 y 1692. Arribaron a Manila siete navíos de China en 1677; cinco en 1678; seis en 1679; cinco en 1680; siete en 1681; cinco de 1682; dos en 1683; cinco en 1684; veintidós en 1685; veintiocho en 1686; trece en 1687; siete en 1688; ocho en 1689; catorce en 1690; trece en 1691 y catorce en 1692. GIL, Juan, *Los chinos en Manila: siglos XVI y XVII*, Lisboa: Centro Científico e Cultural de Macau, 2011, pp. 619-632

reinado de Phra Phetracha cuando los negocios se anudaron con el despacho de un navío siamés a Manila en 1692 y 1695.

Asimismo, el nombre de origen chino de los pagadores de impuestos también resulta significativo, puesto que nos revela una de las características fundamentales del gobierno de Siam: el predominio de los chinos en el sistema mercantil siamés. La presencia de los chinos al servicio de la Casa Real siamesa se puede remontar al menos a la gran diáspora a finales de la dinastía Tang (618-907). Posteriormente, el movimiento migratorio quedó impulsado aún más con el advenimiento a Asia oriental de los europeos, para quienes los chinos meridionales de Fujian y Cantón servían como intermediarios y agentes comerciales entre los enclaves europeos en Asia y el mercado doméstico de China. A comienzos del siglo XVII, el número de chinos de ultramar era tan notable que el emperador Kangxi (1662-1722) empezó a dudar en la lealtad de sus súbditos y la posibilidad de que los mercaderes y aventureros chinos estuvieran cometiendo actividades subversivas contra su régimen o actuaran como servidor de otros reinos. Estos factores contribuyeron a que el mandatario chino decretara limitar el periodo de estancia en el extranjero de los mercaderes chinos y sus familias y, por otro lado, mandar que los chinos residentes en el Sudeste Asiático o *Nanyang* (南洋) regresaran a su tierra dentro del plazo de tres años, so pena de la prohibición de entrada en su patria para siempre.¹²⁶⁰ Estas medidas de restricción migratoria no tenían tanta repercusión en el *statu quo* del barrio chino de Ayutthaya ni en la presencia y predominio de los chinos en el sistema hacendístico de Siam. El fehaciente testimonio de dicha afirmación es la *Ley de la Jerarquía Civil*, promulgada en 1454, y en la que aparece una lista del funcionariado chino en el Departamento de Comercio Oriental (*Krom Tha Sai*)¹²⁶¹, un organismo del Ministerio de Hacienda y Asuntos Exteriores (*Phrakhleng*). Escojamos como ejemplo a los dos intérpretes chinos *Khun Thongsue* (ขุนทองสื่อ) y *Khun Thongsamuth* (ขุนทองสมุทร) y a otros cargos cuya denominación está en dialecto chino meridional, tales como el capitán del junco *Chunchu* (จันจู่); el vigilante en la proa *Tonhon* (ต้นหน); el vigilante en la popa *Taikong*

¹²⁶⁰ ROWE, William T., *China's Last Empire: the Great Qing*, Cambridge: The Belknap Press of Harvard University Press, 2009, p. 137.

¹²⁶¹ *Krom Tha Sai* (กรมท่าซ้าย), proviene de *Krom* = departamento; *Tha* = puerto; *Sai* = izquierda. El hecho de que significara literalmente el departamento de los puertos «a la izquierda» se origina en la antigua percepción del mundo del estado siamés. Es decir, se definía a los reinos situados al este de Siam como los reinos «izquierdos», puesto que se encontraban al lado de babor de los navíos cuando salían del reino en dirección sur —hacia la desembocadura del río Chaophraya y el Golfo de Siam—. Del mismo modo, los reinos situados al oeste de Siam, tales como India, Ceilán, Persia, eran considerados «derechos» y sus contactos con el gobierno siamés se realizaban a través del Departamento de Comercio Occidental (*Krom Tha Khwa*, que literalmente significa el departamento de los puertos «a la derecha»), en la que predominaban los oficiales musulmanes.

(ไต๋กั้ง); el contador superior *Lata* (ลำต้า); el calafateador *Panchu* (ปันจู); el contador *Sintengthao* (ซินเตงเถา), el encargado del mástil mayor *Apan* (อาปัน), el mayordomo *Chongkwa* (จงคว่า); el carpintero *Akueng* (อาเก็ง); el experto de ritos budistas *Laokong* (เอียวกั้ง); el barrendero *Chapkathao* (จ๊บกเถา); el gambucero *Boeypan* (เบ๊ยปัน), etc. (véase Apéndice 6)¹²⁶² Por lo tanto, la aparición de los chinos de Siam en calidad de pagadores de impuestos aduaneros en Manila revela que las relaciones entre Siam y los españoles de Filipinas se desarrollaban mediante el Departamento de Comercio Oriental.

Los datos anteriormente apuntados resultan de suma importancia, porque no todos los reinos ubicados al este de Siam caían dentro de la jurisdicción del Departamento de Comercio Oriental, por ejemplo, Vietnam y Java. En segundo lugar, ayuda a despejar el nebuloso enigma en la historiografía tailandesa acerca de cuál era el departamento responsable de los asuntos filipinos. El problema radicaba en que la antigua legislación siamesa carecía de oficios «expresamente designados» para tratar con los españoles. En la *Ley de la Jerarquía Civil* sí se pueden encontrar oficios relacionados con otras naciones europeas: el intérprete del francés *Khun Worrawathi* (ขุนวรราชทิ), el funcionario de los asuntos holandeses *Luang Thepphakdi* (หลวงเทพหาคดี), el funcionario de los asuntos ingleses y vietnamitas *Luang Ratchamontri* (หลวงราชมนตริ); los intérpretes del inglés *Muen Thipwacha* (หมื่นเทพวาจา) y *Muen Thepwacha* (หมื่นทิพวาจา).¹²⁶³ Además de los cargos mencionados, la presencia de los títulos *Khun Rachawadi* (ขุนราชวดี) y *Khun Raksasamut* (ขุนรักษาสุมท), cuyo oficio era intérprete de «*kapitam*» (ลำมะกะปิตัน), nos hace pensar en un vínculo con los españoles en Siam debido a la semejanza fonética entre el término «*kapitam*» y la palabra española «capitán». Aunque es generalmente aceptado que ambos oficiales eran intérpretes del portugués y que la palabra «*kapitam*» se deriva del *capitão-mor*, gobernador del barrio portugués de Ayutthaya¹²⁶⁴, los datos anteriormente abordados en nuestro presente estudio demuestran que dichos oficiales también servían de intérpretes del español. Recordemos a Antonio Ans y Miguel Ans, dos hermanos de origen flamenco en la corte del rey Phra Naresuan, quienes eran intérpretes del castellano durante la visita del aventurero Jacques de Coutre a Siam en 1595. La ausencia del cargo especializado para tratar con los españoles en el sistema burocrático podría derivarse de la unión dinástica castellano-portuguesa entre 1580 y 1640. El hecho de que los Felipes respetaran la zona de influencia lusa en Siam en virtud de lo dispuesto en las Cortes de

¹²⁶² *Código de Tres Sellos*, II, pp. 267-268.

¹²⁶³ *Código de Tres Sellos*, II, pp. 266-267.

¹²⁶⁴ SRIWATTANASARN, Bidya, *Chumchon portuket nai samai krungsri ayutthaya 2059-2310* [La comunidad portuguesa durante la época de Ayutthaya, 1516-1767]. Tesina de fin de máster inédita, Bangkok: Chulalongkorn University, 1998, pp. 17-25.

Tomar celebradas el 19 de abril de 1581¹²⁶⁵, hizo que el gobierno siamés agrupara a los españoles junto a los portugueses, una realidad política ibérica reflejada en el sistema administrativo de Siam.

¹²⁶⁵ HIDALGO NUCHERA, Patricio, «Auge y caída del comercio de las especias», *Crisol* 3 (2000): p. 108 y VALLADARES, Rafael, *Portugal y la Monarquía Hispánica, 1580-1668*, Madrid: Arco Libros, 2000, p. 14.

VIII

**LAS INTERACCIONES ENTRE
LAS FILIPINAS BORBÓNICAS Y
LOS REYES DE LA ÚLTIMA
DINASTÍA DE AYUTTHAYA
(1700-1767)**

8. LAS INTERACCIONES ENTRE LAS FILIPINAS BORBÓNICAS Y LOS REYES DE LA ÚLTIMA DINASTÍA DE AYUTTHAYA (1700-1767)

Mientras que en la Europa de comienzos del siglo XVIII estalló la guerra de Sucesión Española (1701-1714) en la que participaron varias potencias europeas a fin de frenar la creciente hegemonía de la Francia de Luis XIV, el panorama político y económico de Filipinas seguía su ritmo regular. En el contexto de las relaciones hispano-siamesas, el advenimiento del nuevo siglo suponía meramente una fase del declive de contactos entre Ayutthaya y Manila, que data de las dos últimas décadas del siglo XVII. Según explica Pensri Duke, la falta de contactos entre ambos reinos se debía al escepticismo de los monarcas de la última dinastía de Ayutthaya¹²⁶⁶ hacia los europeos tras la revolución de 1688 y los conflictos internos del reino. A pesar de los constantes contactos comerciales con los portugueses y los holandeses, la pretensión de impulsar iniciativas diplomáticas con otras naciones europeas se veía más reducida que en las épocas anteriores.¹²⁶⁷ En pleno vacío diplomático entre Siam y Filipinas, se observa que los monarcas siameses se involucraron en buena medida en el lucrativo comercio con sus vecinos asiáticos. Por decirlo de otra manera, el reinado de Thaisa (1709-1733) estaba caracterizado por el florecimiento económico generado por el comercio con China. A lo largo de sus 24 años en el trono, el soberano siamés despachó cuatro expediciones comerciales —en forma de embajadas tributarias— a la corte pequinesa en 1720, 1722, 1724 y 1729.¹²⁶⁸ Además, promovió la contratación de comerciantes fujianeses como agentes comerciales entre Ayutthaya y los puertos de Cantón y Fujian.¹²⁶⁹ Debido al incremento cada vez más progresivo de la población china en Ayutthaya, el gobierno siamés aprovechó tal coyuntura para incorporar a los mercaderes chinos con mucha experiencia en varios cargos de *Phrakblang* o Ministerio de Comercio y Asuntos Exteriores, incluyendo la presidencia del ministerio cuyo titular era *Kosathibodi Chin*.¹²⁷⁰

¹²⁶⁶ La dinastía de Ban Phluluang constata de seis monarcas: Phra Phetracha (1688-1703), Suriyenthra Thibodi (1703-1709), Thai Sa (1709-1733), Borommakot (1733-1758), Uthumphon (1758) y Ekkathat (1758-1767).

¹²⁶⁷ DUKE, «Ayudhya and Manila», p. 127.

¹²⁶⁸ PROMBOON, Suebsaeng, *Khwamsamphan nai rabop bannakan rawang chin kap thai 1282-1853 A.D.* [Relaciones tributarias sino-siamesas 1282-1853 A.D.] (Traducción de Kanchanee Laongsri), Bangkok: Thai Watana Panich Press, 1982, p. 113.

¹²⁶⁹ Sobre el impacto de los fujianeses en el comercio del Sudeste Asiático, véase CHIA, Lucille, «The Butcher, the Baker, and the Carpenter: Chinese Sojourners in the Spanish Philippines and their Impact on Southern Fujian (Sixteenth-Eighteenth Centuries)», *Journal of the Economic and Social History of the Orient* 49:4 (2006): pp. 509-534.

¹²⁷⁰ CHULARAT, Chulisaphong, *Khunnang krom tha khwa: kan sueksa botbat lae natbi nai samai ayutthaya thueng samai rattanakosin B. E. 2153-2435* [La Nobleza de Departamento de Comercio Occidental: estudio de su papel y función desde el periodo de Ayutthaya hasta el periodo de Rattanakosin A.D. 1610-1892], Bangkok: Proyecto de Divulgación de Obras Académicas, Facultad de Letras, Universidad de Chulalongkorn, 2003, pp. 239-240 y

Las fuentes de la riqueza de Thaisa no solo se centraban en el Imperio Celeste, sino también en el subcontinente indio. En 1714 mandó construir un gran galeón de 74 codos de eslora y 26 de manga¹²⁷¹ en un astillero de Ayutthaya para, después de cinco meses de la fabricación, navegar rumbo a Mergui. Allí embarcaron 30 elefantes para su venta en la India.¹²⁷² Al desinterés de Siam por entablar nuevas relaciones con los españoles también hay que sumar los factores circunstanciales que influían la gobernación del archipiélago. Es decir, el gobernador Domingo Zabálburu de Echevarri (1701-1709) llevó a cabo una política amistosa con el sultanato de Joló y consiguió la concesión del soberano joloano de sus posesiones en las islas de Palawan y de Balabac, esta última situada en el sur de Palawan, el 16 de marzo de 1705. Posteriormente, su sucesor Martín de Urzúa y Arizmendi (1709-1715) tuvo que enfrentarse con el urgente problema del sitio de Zamboanga durante dos meses por las tropas aliadas de los sultanes de Mindanao y Joló.¹²⁷³

8.1 La embajada de Bustamante de 1718

Los vientos de cambio en las relaciones hispano-siamesas empiezan a soplar de nuevo en junio de 1717 tras la arribada del galeón *Santo Cristo de Burgos* al puerto de Bacon (Albay). Esta vez el navío no solo aportaba el situado novohispano para la manutención de los españoles del archipiélago, sino también al nuevo gobernador general el mariscal de campo don Fernando Manuel de Bustillo Bustamante de Rueda.¹²⁷⁴

VIRAPHOL, Sarasin, *Tribute and Profit: Sino-Siamese Trade 1652-1853*, Chiang Mai: Silkworm Books, 2014, p. 93.

¹²⁷¹ Así consta en la *Crónica real de Ayutthaya del Rev. Phonnarat* (1864): «Su Majestad mandó a los carpinteros construir un gran galeón que medía 18 *wa* y 2 *sok* de eslora y 6 *wa* y 2 *sok* de manga» (La traducción es mía). Como la medida lineal tailandesa «wa» equivale a cuatro codos o «sok» en tailandés, la eslora de este galeón mide 74 codos de eslora y 26 codos de manga. *Crónica real del Rev. Phonnarat*, p. 298.

¹²⁷² *Crónica real del Rev. Phonnarat*, p. 298.

¹²⁷³ MOLINA, *Historia*, I, pp. 138-139.

¹²⁷⁴ Nació en Toranzo (Santander) el 30 de mayo de 1663, siendo el segundón del matrimonio de don Fernando de Bustamante Bustillo y Medinilla, comandante del regimiento y milicias del valle de Toranzo y alcalde de Corvera, y doña Ana María de Rueda Cevallos. Se desposó con doña María Bernarda de Castañeda Vicente Alfambra, con quien tuvo siete hijos. En 1690, a los veintiséis años de edad, don Fernando Manuel de Bustillo Bustamante de Rueda fue nombrado alcalde mayor de Tlaxcala y teniente de capitán general por don Gaspar de la Cerda, el entonces virrey novohispano. La carestía de trigo y maíz tras un largo periodo de lluvias y la excesiva subida del precio de dichos productos agrarios desencadenó en Tlaxcala una acuciante hambruna y dos grandes motines populares: se quemó el palacio virreinal el 9 de junio de 1692 y el palacio del alcalde mayor sufrió un incendio cinco días después. Durante la Guerra de Sucesión Española, en 1705 decidió abandonar sus bienes y haciendas hallados en la Aragón austracista para luchar a favor de la causa borbónica. Este mérito hizo que Felipe V le premiara con los hábitos de las cuatro órdenes militares. Posteriormente, mientras Bustamante se encontraba en México, le fue conferido el título de mariscal de campo y nombrado gobernador de Filipinas en virtud de la orden emitida del Palacio del Buen Retiro, el 9 de septiembre de 1708. Sin embargo, tuvo que esperar hasta la muerte de Martín de Urzúa y Arizmendi, conde de Lizárraga y gobernador de Filipinas, que acaeció el 4 de febrero de

Le acompañaba su mujer, quien se hallaba seriamente enferma por haber dado a luz a unos mellizos durante la travesía. Unos días después, como la salud de su esposa no se mejoraba, decidió dejarla en dicho puerto –donde moriría el 24 de junio– para proseguir por tierra hasta Manila, adonde llegó a las cinco de la tarde del 31 de julio y tomó posesión de su cargo el mismo día.¹²⁷⁵ Entre los problemas que Bustamante tuvo que afrontar tras hacerse con el cargo conviene destacar la enorme carestía de arroz¹²⁷⁶ que había provocado la plaga de langosta de 1717 en vastas áreas desde Pangasinán hasta Panay.¹²⁷⁷ Ante esta penosa circunstancia, el 13 de febrero de 1718 el gobernante resolvió despachar una misión diplomática a Siam a fin de restablecer la amistad con dicho reino, estimular el comercio y, sobre todo, aportar a Filipinas la suficiente cantidad de arroz para el abastecimiento de la población insular. El proyecto no carecía de base lógica si consideramos la ingente cantidad de 4.200 toneladas de arroz anteriormente exportada a los puertos chinos de Cantón, Fujian y Ningpo en 1675 para remediar el grave hambre del Imperio Celeste. Incluso el emperador Kangxi (1662-1722) fomentó la importación de arroz mediante la exención de impuestos en favor del gobierno siamés si la cuantía de arroz remitida a China superaba los 3.000.000 *thang*.¹²⁷⁸ Aparte del citado objetivo, Bustamante también estaba convencido de que el estatus de Siam como emporio regional brindaría oportunidades para entrar en contacto con personas de diversas naciones, particularmente los japoneses, con quienes los españoles deseaban hacer negocios.¹²⁷⁹ Los españoles también gozarían de la abundancia de madera de teca siamesa para la futura construcción naval gracias a su perdurabilidad de hasta cuarenta años bajo agua.¹²⁸⁰

1715, para embarcarse en 1717 en Acapulco en el citado galeón *Santo Cristo de Burgos* rumbo a Filipinas. PAJARÓN PARODY, Concepción, *El gobierno en Filipinas de don Fernando Manuel de Bustamante y Bustillo (1717-1719)*, Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-Americanos (CSIC), 1964, pp. 13-22 y SILOS RODRÍGUEZ, José María, *Las embajadas al Sudeste Asiático del gobernador Bustamante (Filipinas 1717-1719)*, Madrid: Ministerio de Defensa, 2005, pp. 41-48.

¹²⁷⁵ PAJARÓN PARODY, *El gobierno*, pp. 22-24.

¹²⁷⁶ AGI, Filipinas, 462, N.8, f. 123v. Traslado de la declaración del maestre de campo Esteban de Higuíño. Fuerza de Santiago (Manila), 10 de noviembre de 1719.

¹²⁷⁷ LLANES, «Dropping Artillery», p. 61; LLANES, «The Trade Mission to Siam», p. 2; MARTÍNEZ DE VEGA, María Elisa, «Las Filipinas en la edad moderna», *Cuadernos de historia moderna* 9 (1988): p. 190; PAJARÓN PARODY, *El gobierno*, p. 59; y SILOS RODRÍGUEZ, *Las embajadas*, p. 107.

¹²⁷⁸ El «*thang*» (ถัง), literalmente significa «cubo», era unidad de medida siamesa equivalente a 20 litros. ISHII, Yoneo (ed.), *The Junk Trade from Southeast Asia*, Singapore: Institute of Southeast Asian Studies, 1998, p. 101. Citado en CHULARAT, *Khunnang*, pp. 239-240 y MUAKPIMAI, Adisorn, *Krom tha kap rabop setthakit thai: wikhro khongsang lae kan plianplaeng tangtae samai thonburi thueng kantham sonthisanya baoring phuttha sakkarat 2310-2398* [*Krom Tha y la economía tailandesa: análisis de la estructura y cambio desde el periodo Thonburi hasta el Tratado de Bowring, 1767-1855 d. C.*], Tesina de fin de máster inédita, Bangkok: Thammasat University, 1988, p. 31.

¹²⁷⁹ Carta de Fernando Manuel de Bustillo Bustamante al rey. Manila, 26 de agosto de 1719. Transcrita en SILOS RODRÍGUEZ, *Las embajadas*, pp. 109-110.

¹²⁸⁰ «Respecto de que la madera que allí abunda, es de las mejores que se conocen: llámase teca y es incorruptible en al agua y muy ligera». AGI, Filipinas, 132, N.24. Carta del arzobispo Francisco de la Cuesta al rey. Manila, 31 de mayo de 1720; y LLANES, «The Trade Mission to Siam», p. 2.

El gobernador nombró a su sobrino Gregorio Alejandro de Bustamante y Bustillo embajador de la misión diplomática¹²⁸¹, cuyos miembros embarcaron en la nao capitana *Nuestra Señora del Carmen y las Benditas Ánimas del Purgatorio*, a cargo del general Benito Carrasco Pan y Agua, escribano mayor de Manila, y la almiranta *Jesús María y Joseph*, a cargo del almirante Andrés García Fernández para el transporte de la comitiva.¹²⁸² Aunque se desconoce el número total de la tripulación a falta de fuentes documentales en cuestión, el hecho de que una parte de los tripulantes actuara como testigo de los acontecimientos sucedidos durante la estancia en Siam nos permite trazar sus nombres al final de los testimonios diarios de la embajada. De este manera, sabemos que participaron al menos veinticinco personas, sin descontar al embajador y al general Benito Carrasco:¹²⁸³

- Andrés García Fernández (almirante)
- Agustín de Villavicencio
- Fernando Francisco
- Francisco de Monte de Oca
- Gabriel de Orutia
- Gregorio Antonio García Valdés (alférez y secretario de la embajada)
- Juan Caballero (capitán)
- Juan de Espíritu Santo
- Juan de la Cruz
- Juan Luis de Acosta (capitán)
- José de San Vicente (capellán de la embajada)

¹²⁸¹ Según consta en su *Breve y puntual relación de la embaxada* (1719), Gregorio Bustamante afirma que la expedición de 1718 supone la reapertura de relaciones diplomáticas hispano-siamesas desde el último contacto hacía sesenta años. Evidentemente, hace alusión a la embajada remitida a Manila en 1658, registrada en el capítulo XIV de *Conquistas de las Islas Filipinas* (1718) del cronista agustino Casimiro Díaz. No obstante, en la presente investigación hemos descubierto que la última embajada siamesa del siglo XVII no fue despachada en 1658, sino en 1683 y liderada por el agustino portugués Estevão Sousa en calidad de enviado extraordinario. *Breve y puntual relación de la embaxada que executó en Siam el general don Gregorio Alexandro de Bustillo y Medinilla* (1719). Citado en LLANES, «The Trade Mission to Siam», p. 4; y DÍAZ, «The Augustinians», XXXVII, p. 216.

¹²⁸² AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 204v-205r.

¹²⁸³ AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 45v, 56r, 69v, 73v, 79r, 83r, 178r, 178v y 187r y BNE, MSS/11014, ff. 178r, 178v, 179v, 181v, 184r, 186.1v, 189r, 191v y 194v.

- Lorenzo Carriaga
- Manuel de Soto
- Martín de Fabra
- Martín Santiago Calma
- Miguel de Jaurigui (capitán)
- Miguel del Rosario
- Pedro Ambrosio de Lucena
- Pedro de Miranda
- Pedro Mariano
- Roque de la Cruz
- Roque de la Vega
- Un chino mestizo (escribiente de la embajada)

Los documentos redactados para el gobierno de Siam comprendían, en primer lugar, tres de instrucciones; en segundo lugar, un memorial de obsequios para el rey de Siam, su príncipe hermano, el ministro de Hacienda y Asuntos Exteriores – *Phrakblang*–, el obispo de Siam y otras personas; en tercer lugar, un pliego de papel chino con la descripción sobre las ventajas de las pepitas de Cabalonga¹²⁸⁴; en cuarto lugar, las cartas del gobernador de Filipinas para el rey de Siam, el príncipe hermano, *Phrakblang* y el obispo de Siam. A estas misivas hay que sumar otras tres dirigidas a los reyes de Camboya, Cochinchina y Tonkín.¹²⁸⁵ En el caso de que la entrada a Siam fuera rechazada, la embajada utilizaría dichas cartas, cuyo contenido simula al de las destinadas a las

¹²⁸⁴ Según consta en el documento, las pepitas de Cabalonga –también llamadas las pepitas de San Ignacio o Isagur– aportan los 22 beneficios siguientes: curar o aliviar el envenenamiento causado por los malintencionados, el pasmo y la flatulencia, las heridas causadas por puyas –puyazos–, el malestar gastrointestinal, la oclusión intestinal aguda o cólico miserere, las heridas del parto, la epilepsia, las picaduras de culebra u otros animales ponzoñosos, la hemorragia, las picaduras de gusanos peludos, las fiebre ordinaria y terciana, el empozoñamiento, el reumatismo, el malestar corporal y el problema digestivo, las enfermedades causadas por las plantas tóxicas, las enfermedades estomacales, las heridas del accidente, las dificultades en el momento del parto, la diarrea, el resfriado, el hechizo y el «mal de madre» o histeria. AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 202r-204v. Traslado de la descripción sobre los beneficios de las pepitas de Cabalonga. Sin fecha.

¹²⁸⁵ AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 175v-176v. Traslado de las declaraciones del capitán Gregorio Antonio García Valdés y el almirante Andrés García Fernández. Manila, 23 de mayo de 1720.

autoridades siamesas, para contactar con los citados reinos alternativos, los cuales también podrían proveer a los españoles de arroz.¹²⁸⁶

En lo concerniente a las instrucciones fechadas en Manila el 5 de marzo de 1718 y entregadas al embajador Alejandro de Bustamante y al general Benito Carrasco, contienen los artículos siguientes:¹²⁸⁷

1. Procurar cumplir con las obligaciones cristianas, dando un buen ejemplo a todos sin permitir la blasfemia.
2. No hacer guerras con los extranjeros durante el recorrido de ida y vuelta, a menos que fuera por provocación ajena o por motivo de autodefensa.
3. Atender a los consejos de los pilotos mayores y sus adjuntos y, si fuera necesario, buscar expertos para proseguir la travesía en conformidad con los vientos y calidad de los bajeles.
4. Advertir al general Benito Carrasco Pan y Agua y al almirante Andrés García Fernández de esta observancia. Durante la estancia en Siam, todos los miembros de la expedición habían de subordinarse plenamente a las órdenes del embajador Gregorio Alejandro de Bustamante y Bustillo hasta el final de la misión. En caso de accidente, al embajador le sustituiría el general Benito Carrasco y, a éste, el almirante Andrés García.
5. Una vez llegado al puerto y surgidero de Siam, con el acuerdo del general Benito Carrasco avisar al gobernador o mandarín siamés de la embajada; interrogarle la manera en que se proseguiría el viaje; darle a conocer que el embajador era representante directo del rey de España a fin de recibir una mayor estimación similar a la gozada anteriormente por los embajadores de Francia; procurar hacer progresar las circunstancias para la mejor unión entre Siam y España; informarle de los exquisitos regalos, procurando ofrecer al

¹²⁸⁶ AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 128r-128v y AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 134v-135r. Traslado de la declaración del capitán Diego Monzarave. Manila, 11 de noviembre de 1719.

¹²⁸⁷ AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 2v-8r y 179v-187r. Traslado de las instrucciones dadas por Fernando Manuel de Bustillo Bustamante y Rueda a Gregorio Alejandro de Bustamante y Bustillo. Manila, 5 de marzo de 1718; AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 187r-200r. Traslado de las instrucciones dadas por Fernando Manuel de Bustillo Bustamante y Rueda a Benito Carrasco Pan y Agua. Manila, 5 de marzo de 1718; y CONCEPCIÓN, Juan de la (O.A.R.), *Historia general de Philipinas: conquistas espirituales y temporales de estos españoles dominios, establecimientos progresos y decadencias*, IX, Manila: Imprenta del Seminario Conciliar y Real de San Carlos, 1790, pp. 241-242. El padre Concepción dedica un capítulo del volumen IX de su obra para relatar la «Embajada que despacha el gobernador al reyno de Siam sobre intereses de comercio». Para la versión inglesa de este capítulo, véase «Account of the Embassy of the King of Spain to Siam», en BOWRING, John, *The Kingdom and People of Siam* (1857), II, Singapore: Oxford University Press, 1977, pp. 115-140.

gobernador o mandarín siamés unos regalos para facilitar los procedimientos burocráticos necesarios para recibir la audiencia real.

6. Vigilar el buen comportamiento de todos los miembros de la expedición sin permitir el desorden, errar por los pueblos siameses ni consumir bebidas que les pudieran generar la pérdida de conciencia, por ser causas de peligros y pependencias con Siam.
7. Procurar informarse de las costumbres de Siam para poder adaptarse a ellas y especular con mayor prudencia las reacciones de los siameses; buscar a los españoles que allí residían y que procedían de Filipinas, España u otras partes de Europa; comunicar cortésmente con los holandeses, quienes podían hablar castellano y los franceses, especialmente los misioneros galos, a fin de de indagar en los costumbres siameses sin olvidar de comprobar la veracidad de la información. El objetivo era lograr la buena amistad con el monarca siamés, el libre comercio y el permiso de evangelización.
8. Para proseguir el viaje desde el puerto hasta la corte, escribir una carta a *Phrakhlang* u cualquier otro ministro real para obtener su intervención personal y, al mismo tiempo, garantizar el buen tratamiento, decencia y prestigio de la embajada.
9. Una vez en Ayutthaya, con el acuerdo del general Benito Carrasco, despachar una carta al rey de Siam, dándole aviso de la llegada de la embajada, los miembros de su comitiva y su finalidad y, al mismo tiempo, mantener la grandeza y reputación del monarca español.
10. Con el acuerdo del general Carrasco, solicitar la fijación de las fecha y horas para la entrada a la corte, el recibimiento por el soberano siamés y otras audiencias públicas.
11. En el día del recibimiento, salir del alojamiento con la mayor ostentación que se pudiera. Ante la presencia del rey, el embajador deberá hacerle las cortesías al estilo católico sin importar si el asiento fuera silla o cojín al modo siamés o hispano; saludarle en nombre del monarca español y del gobernador filipino con sombrero; informarle mediante el intérprete de interés de la embajada y entregar la carta y los regalos al rey en señal de paz y amistad.
12. Procurar entregar la carta directamente al monarca siamés sin consentir pasar por manos del gobernador, alegando que este último caso suponía el

despretigio a la grandeza de la monarquía hispánica y que el gobernador de Filipinas tenía la potestad plena y legítima para representar al rey de España.

13. Acabada la audiencia real, visitar al príncipe hermano del rey, informarle de los motivos de la embajada y ofrecerle los mismos obsequios que a su padre.
14. Cumplimentar a las personas de primera jerarquía o privados del rey y del príncipe.
15. Regresar lo más pronto posible a Manila y solicitar al rey de Siam la respuesta a la carta del gobernador, asegurándole la grandiosidad de Felipe V, la buena acogida de sus súbditos y el comercio entre Siam y Filipinas.

Pese a que el *Breve y puntual relación de la embaxada* (1719) de Gregorio Bustamante fija el 2 de marzo de 1718 como la fecha de salida de la embajada¹²⁸⁸, el hecho de que las instrucciones del gobernador están fechadas el 5 de marzo¹²⁸⁹ nos lleva a dudar de la precisión de la relación y a pensar que tal acontecimiento se produjera con posterioridad. Como la embajada llegó a Siam el 3 de abril de 1718 y la travesía Manila-Ayutthaya solía tardar unos veinte días con la ayuda de los vientos favorables¹²⁹⁰, se puede afirmar que la capitana *Nuestra Señora del Carmen y las Benditas Ánimas del Purgatorio* y la almiranta *Jesús María y Joseph* zarparon rumbo a Siam a mediados del marzo. Una vez allí, Alejandro de Bustamante ordenó que el general Carrasco redactara cartas para *Phrakblang*, primer ministro de Siam, a Luis de Cise, obispo de Sabola y vicario apostólico de Japón, y a las demás personas con el propósito de comunicarles la llegada de la embajada y solicitar ayudas.¹²⁹¹

El 4 de abril de 1718 el general Carrasco ordenó al capitán Miguel de Jaurigui ir a Ayutthaya, aportando cartas para el *Phrakblang*, el obispo de Sabola, el vicario de la orden de Santo Domingo, el rector de la Compañía de Jesús de Siam y *monsieur* René, vecino de este reino.¹²⁹² La embajada tuvo que esperar hasta el día 13 cuando recibió –de las cinco

¹²⁸⁸ LLANES, «Dropping Artillery», p. 73 y LLANES, «The Bourbon Background», p. 55.

¹²⁸⁹ AGI, Filipinas, 462, N.8.

¹²⁹⁰ IBN MUHAMMAD IBRAHIM, «*The Ship of Sulaiman*», p. 186.

¹²⁹¹ AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 8r-9v. Traslado de los testimonios de la embajada de Gregorio Alejandro de Bustamante y Bustillo al reino de Siam en 1718. En la barra de Siam, del 3 de abril al 9 de agosto de 1718; BNE, MSS/11014, f. 178r; CARRASCO PAN Y AGUA, Benito, «Relación de la navegación de estas islas Philipinas, para el reyno de Sian, embaxada, y sus efectos, que por ser tan de gloria de Dios, y aumentos de la cathólica M. G. que Dios guarde» (1719) (Estudio preliminar por José Díaz de Villegas y de Bustamante), en DÍAZ DE VILLEGAS Y DE BUSTAMANTE, *Una embajada*, pp. 77-78; CONCEPCIÓN, *Historia*, IX, pp. 242-244; y LLANES, «Dropping Artillery», pp. 62-63.

¹²⁹² AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 9v-11r; BNE, MSS/11014, ff. 178r-178v; CARRASCO PAN Y AGUA, *Relación*, p. 78; y LLANES, «Dropping Artillery», p. 63.

cartas previamente remitidas— la respuesta de Antonio Suárez, padre rector del Colegio de San Pablo de la Compañía de Jesús.¹²⁹³ Ese mismo día llegaron a la nao capitana un mandarín siamés, Okluang Thepphakdi¹²⁹⁴ (ออกหลวงเทพหัสดิ์), y sus dos intérpretes de castellano, uno portugués llamado Juan de Siqueira y otro inglés, Guillermo Dant, para interrogar de manera pormenorizada sobre el objetivo de la embajada, su tripulación y pertrechos. El 14 y 19 de abril volvió el mandarín a preguntar si la carta que llevaba la embajada procedía directamente del rey de España o del gobernador de Filipinas. Además, Okluang Thepphakdi advirtió a Gregorio Bustamante de que la embajada debía depositar toda la artillería y demás armas en el puerto de Bangkok antes de proseguir hacia Ayutthaya. El embajador procuró negociar con el mandarín con el fin de que la embajada se quedara exenta de tal obligación.¹²⁹⁵ Una semana después, los españoles fueron informados mediante el mandarín Guanteca y su intérprete de castellano Thomas de Gracia de que era imprescindible que los españoles se ajustaran a esta norma protocolaria, alegando las anteriores misiones diplomáticas a Siam, entre las que figuraban las de Francia, Portugal, Persia, China, Japón, etc.¹²⁹⁶ No obstante, no fue hasta el 2 de mayo cuando la embajada adquirió una exención parcial de tal normativa en virtud de la carta del rey Thaisa¹²⁹⁷, llevada por el mandarín de cuarto rango Luang Mongkhonrat¹²⁹⁸ (หลวงมงคลรัตน์), el gobernador castellano de Bangkok y los dos intérpretes mencionados. El monarca siamés, en consideración a la amistad entre ambos reinos, permitió por primera vez la entrada de cañones; sin embargo, se debía depositar en la aduana de Bangkok el resto de la artillería, tales como los pedreros, mosquetes, fusiles, escopetas, etc. Los españoles consintieron desembarcar la artillería, de modo que el gobernador castellano¹²⁹⁹ de Bangkok les dejara pasar tierra adentro.¹³⁰⁰

¹²⁹³ A pesar de que los *Testimonios relativos de la embajada* (1718) no hacen mención al nombre de la institución jesuítica en Ayutthaya, llegamos a conocer su nombre gracias a la declaración del almirante Andrés García Fernández, hecha en Manila, el 23 de mayo de 1720, ante el escribano mayor Miguel de Allanegui. Así dice el manuscrito: «Al contrario de lo expressado en él, por lo que le dixo el padre rector de collegio de San Pablo de vandel de portugueses». AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 177r-177v.

¹²⁹⁴ «Uluantepadi». BNE, MSS/11014, f. 179r y CARRASCO PAN Y AGUA, *Relación*, p. 85.

¹²⁹⁵ BNE, MSS/11014, f. 179r-180r; CARRASCO PAN Y AGUA, *Relación*, pp. 88-91; CONCEPCIÓN, *Historia*, IX, pp. 244-246; y LLANES, «Dropping Artillery», p. 64.

¹²⁹⁶ BNE, MSS/11014, ff. 180r-180v; CARRASCO PAN Y AGUA, *Relación*, p. 91; y LLANES, «Dropping Artillery», p. 64.

¹²⁹⁷ Llamado también «Phra Naray» en la copia de la carta de *Phrakhlung* al gobernador de Filipinas. AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 93r-94v.

¹²⁹⁸ «Lomocorat». BNE, MSS/11014, f. 181v. El título completo de este mandarín era «Okluang Mongkhonrat Ratchamontri Sisamuha Saraphakon Nai» (ออกหลวงมงคลรัตน์ราชมนตรียศสมุหะขาระภากรไน). Asumía el cargo de presidente del Departamento de Aduana Interior (*Krom Sanphakon Nai*, กรมสรรพากรไน), un organismo subordinado al Ministro de la Capital o *Nakhonban*. *Código de Tres Sellos*, II, p. 275.

¹²⁹⁹ «do qual manifestó dicho Lomocorat, dándole orden al castellano de este puerto para que les dexasse». BNE, MSS/11014, f. 181v.

El 12 de mayo de 1718 Gregorio Bustamante fue informado por Luang Mongkhonrat acerca del modo de entrada y recibimiento practicado previamente por los delegados diplomáticos de Francia y Portugal¹³⁰¹. Es decir, la comitiva sería acompañada por cuatro mandarines hasta la sala de despacho de *Phrakhlang*, habitualmente destinada al uso de negocios estatales; la carta y los regalos serían entregados por el embajador; el *Phrakhlang* no había de salir a recibir al embajador a la puerta de su despacho, sino solamente ponerse de pie en su lugar; y por último, los delegados filipinos precisaban entrar descalzos, mientras que sus séquitos, tales como pajes, alabarderos, infantería y criados, habían de esperar fuera de la sala. El embajador denegó seguir tales obligaciones e insistió en ordenar la vuelta inmediata a Filipinas si el gobierno siamés no le concediera una exención protocolaria.¹³⁰² La reclamación de Bustamante produjo efectos positivos para los españoles. Cinco días después, recibió noticias de que el recibimiento se celebraría con mayor ostentación —más mandarines y más navíos— que el del rey de Portugal y que la comitiva diplomática, una vez desembarcada, dispondría de caballos escoltados por fusileros y lanceros de la Guardia Real. Estos últimos tendrían banderas tendidas y las tremolarían a medida que la comitiva filipina fuera pasando por la ciudad. Los españoles serían acompañados hasta la sala de audiencia real y allí se entregaría la carta a *Phrakhlang*. Una vez finalizado el acto, la comitiva pasaría al palacio de Oya Sinorat (ออกญาชินราช) —un noble oficial del Departamento de Comercio Occidental de la Real Hacienda¹³⁰³— para asistir a un banquete y, posteriormente, terminar la jornada en el alojamiento previsto para la embajada. Sin quedarse satisfecho, el embajador exigió una serie de requisitos a Luang Mongkhonrat.¹³⁰⁴

- 1) Que el número mínimo de miembros de la escolta siamesa fuera de veinticuatro mandarines, shahbandares musulmanes y chinos.

¹³⁰⁰ BNE, MSS/11014, ff. 181v-179r; CARRASCO PAN Y AGUA, *Relación*, pp. 92-95; y LLANES, «Dropping Artillery», pp. 64-65.

¹³⁰¹ Francia remitió dos veces expediciones diplomáticas a Siam: la primera embajada al mando de Chevalier de Chaumont (1685) (véase Figura 37) y la segunda y última presidida por Simon de La Loubère y Claude Céberet du Boullay (1687). Por otro lado, los monarcas siameses recibieron varias embajadas portuguesas enviadas de Goa, Malaca y Macao. Citemos como ejemplos, la embajada de Duarte Fernandes (1511), la de António Miranda de Azevedo (1512), la de Aduarte Coelho (1518) —que consiguió la firma del primer tratado de amistad luso-siamés—, la de Manuel Pereira de Abreu (1595), la de Sebastião Moutos de Ávila (1633), la de Francisco de Aguiar Evangelho (1639), la de Pero Vaz de Sequeira (1684), etc.

¹³⁰² AGI, Filipinas, 462, N.8, f. 160r; BNE, MSS/11014, ff. 181v-182v; CARRASCO PAN Y AGUA, *Relación*, pp. 95-97; y LLANES, «Dropping Artillery», p. 65.

¹³⁰³ CHULARAT, *Khunnang*, pp. 242-243.

¹³⁰⁴ AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 35r-36v; BNE, MSS/11014, ff. 183r-184r; CARRASCO PAN Y AGUA, *Relación*, pp. 99-102; y LLANES, «Dropping Artillery», pp. 66-67.

- 2) Que se tradujera la carta del gobernador de Filipinas al idioma siamés para luego entregarla el propio embajador al rey tal como habían practicado los de Francia y Portugal.
- 3) Que se asignara el asiento del embajador al lado del de *Phrakblang*, ministro de Hacienda y Asuntos Exteriores de Siam, y que este ministro y otros mandarines acudieran a recibir la embajada a la puerta de la sala de audiencia real.
- 4) Que se permitiera a los miembros de la comitiva filipina, tales como el paje de guion, alférez real, alabarderos y demás soldados de su guardia, entrar a la sala de audiencia con armas y sin descalzarse, al igual que los de las embajadas francesa y portuguesa.
- 5) Que no se entregaran los regalos en el momento de la audiencia, sino con posterioridad al tener que desembalarlos.
- 6) Que se determinara la fecha de la audiencia real.¹³⁰⁵

El rey Thaisa concedió a la embajada todas las peticiones formuladas, a excepción de los puntos cuarto y quinto por ser contrarios a la costumbre inmemorial de Siam. El día de la audiencia real, el 22 de mayo, la nao capitana estaba empavesada con banderas y gallardetes, y su escalera engalanada con damasco granate. La comitiva filipina comenzó a desembarcar de las naos desde las cinco de la mañana para abordar las embarcaciones siamesas, una de las cuales fue construida para el uso exclusivo del embajador. Los navíos estaban tan ricamente adornados que los testimonios hacen constar la grandeza de la procesión de barcos reales. Así, el barco del embajador estaba adornado con cortinas de chita muy fina, y toda la carroza estaba cubierta por paño fino de grana guarnecido de flecos de oro y seda. Los asientos desde el extremo interior hasta la medianía disponían de tapete y dos cojines de tela de oro de Persia, uno grande para poner los pies y otro mediano para recostarse. Contaba con más de cincuenta bogadores ataviados con las libreas típicas de Siam. A la puerta de la carroza se encontraba, aparte de dos payos, dos mandarines de sexto grado portadores de palos de plata de estilo siamés y dos tapices, uno de color encarnado y otro amarillo, divisa del rey Thaisa. Otra embarcación, a bordo de la cual se hallaban cuatro mandarines y dos payos, estaba destinada a llevar la carta del gobernador de Filipinas. Por último, los cuatro barcos

¹³⁰⁵ AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 35r-36v; BNE, MSS/11014, ff. 183r-184r; CARRASCO PAN Y AGUA, *Relación*, pp. 99-102; y LLANES, «Dropping Artillery», pp. 66-67.

restantes estaban asignados para transportar los regalos. En lo que respecta a la carta del gobernador de Filipinas, se metió en una bolsa de paño tintado en grana y ricamente bordada de plata con rapacejos; se la puso en una «buzeta»¹³⁰⁶ siamesa de madera y oro repujado, que medía una vara; y finalmente fue colocada por el general Carrasco en una plataforma dorada de una embarcación.¹³⁰⁷

La procesión diplomática iba al palacio real río arriba y en cuatro filas, estando la del embajador en medio y la de la carta por delante de todas. Por detrás del embajador iban cuatro mandarines principales de Siam. Durante el recorrido, la embajada recibió la bienvenida de las comunidades europeas que estaban situadas a lo largo de las márgenes del río Chaophraya antes de llegar a Ayutthaya. Al paso por el colegio de la Compañía de Jesús —en la orilla occidental del río—, los jesuitas repicaron las campanas en señal de saludo. Y a medida que se acercaba a la factoría de la VOC —en la orilla oriental—, los holandeses, con previa licencia del rey siamés, le hicieron una salva con veintiún tiros de pedreros y ondearon su bandera. La procesión llegó a una de las puertas de la ciudad, donde se hallaban los caballos ricamente enjaezados que los españoles tenían que montar, y unas andas doradas para aportar la carta a cuestras de cuatro mandarines y dos payos de Filipinas. Desde allí los españoles avanzaron hasta el palacio del ministro *Phrakblang*, donde serían recibidos por este mandarín. En la sala real había un gran número de europeos —portugueses, holandeses e ingleses—, guardias de alabarderos y criados. Habiendo tomado asiento todos los invitados, empezó la música real con una variedad de instrumentos musicales tradicionales. Al embajador y a *Phrakblang* se les proveyó de unas cajitas de oro que contenían buyo¹³⁰⁸, que eran insignias de la nobleza de primera categoría de Siam. Una vez terminada la música, *Phrakblang* dio la bienvenida a Gregorio Bustamante en nombre del rey Thaisa y preguntó por la salud del rey de España, del príncipe heredero y del gobernador de Filipinas. El embajador le contestó con expresiones de afecto y le entregó la bolsa en la que guardaba la carta del gobernador Bustamante para su traducción al siamés. Finalizado el acto, los españoles acudieron al palacio de Oya Sinorat para asistir a un exquisito banquete por la tarde antes de dirigirse al alojamiento proporcionado por el rey.¹³⁰⁹

¹³⁰⁶ «Bujeta» o «bucheta» significa caja de madera. DRAE.

¹³⁰⁷ AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 45v-48v; BNE, MSS/11014, ff. 184r-185r; CARRASCO PAN Y AGUA, *Relación*, pp. 102-107; CONCEPCIÓN, *Historia*, IX, pp. 247-248; y LLANES, «Dropping Artillery», p. 67.

¹³⁰⁸ Mixtura hecha con el fruto de la areca, hojas de betel y cal de conchas, que se masca en algunos países orientales. DRAE.

¹³⁰⁹ AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 48v-54r; BNE, MSS/11014, ff. 185v-186.1r; CARRASCO PAN Y AGUA, *Relación*, pp. 107-111; y CONCEPCIÓN, *Historia*, IX, pp. 248-251.

La carta fue devuelta al embajador el 8 de junio¹³¹⁰ y, dos días después, el mandarín Luang Mongkhonrat advirtió a Gregorio Bustamante de una serie de normas que la delegación filipina debía seguir durante el recibimiento del rey Thaisa, que tendría lugar el 22 de junio. Primero, el embajador debía arrastrarse por el suelo desde la segunda antesala hasta la sala de audiencia, donde haría la cortesía de la zumbaya¹³¹¹ ante el rey. En segundo lugar, era preciso andar descalzo dentro del palacio, tener el sombrero bajo el brazo y no llevar espadín, mientras que la comitiva le esperaba fuera. Por último, el asiento del embajador se encontraría a doce codos del trono. El 13 de junio, Luang Mongkhonrat volvió de nuevo a la residencia del embajador para informarle de que el rey Thaisa había permitido colocar el asiento de Gregorio Bustamante próximo a su trono. Asimismo, el embajador podría entrar acompañado por el paje de guion hasta el tercer patio, quedando la comitiva filipina en el lugar donde se recibían las embajadas de los Países Bajos, Inglaterra y reinos circunvecinos. El embajador de Filipinas, visiblemente insatisfecho con las nuevas propuestas, manifestó su total desacuerdo e insistió en presenciar el recibimiento oficial solo si se celebraba conforme al protocolo europeo, alegando la grandeza del soberano español como dueño de Europa y el continente americano.¹³¹² La controversia protocolaria llegó a su fin cuando Luang Mongkhonrat comunicó a Gregorio Bustamante la licencia real que permitía al embajador entrar calzado con el espadín pegado a la cinta, hacer la cortesía con el sombrero al modo europeo y volver a ponérselo una vez terminado el saludo. Los tacones de sus zapatos debían estar forrados de bordados por ser el modo en que iba vestido el embajador de Francia. Bustamante se sentaría sobre dos tapetes que distarían seis codos del trono real, a diferencia de los doce codos de distancia fijados para el embajador francés. El *Phrakblang* y otros mandarines estarían sentados en el suelo sin alfombra alguna. Todos los mandarines siameses quedarían arrodillados y boca abajo, mientras que el alférez real y los delegados filipinos estarían de pie sobre sus tapices en medio de los mandarines. A su vez, el almirante y el padre capellán acompañarían al embajador solo hasta la puerta del salón del trono y allí se les proveería de tapetes para sentarse. Los alabarderos guardarían en la sala donde se recibieron las embajadas holandesa e inglesa y los arcabuceros montarían vigilancia delante de la puerta principal del palacio real donde

¹³¹⁰ AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 56r-58r; BNE, MSS/11014, ff. 186.1v-187r; y CARRASCO PAN Y AGUA, *Relación*, pp. 112-113.

¹³¹¹ La postura consiste en arrodillarse con las piernas plegadas hacia atrás; se juntan las palmas tocando el pecho; luego se alzan los brazos con las manos juntas hasta tocar la coronilla y, de nuevo, se bajan las palmas al pecho.

¹³¹² AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 58r-61r; BNE, MSS/11014, ff. 187r-187v; y CARRASCO PAN Y AGUA, *Relación*, pp. 113-115.

había de entrar la delegación filipina. A medida que pasaban la puerta principal, los representantes diplomáticos –salvo el embajador– deberían quitarse los sombreros y volver a ponérselos una vez dentro. Además, como obsequio al monarca español, el rey Thaisa permitió que los delegados entraran armados y calzados. En el día del recibimiento oficial, la delegación filipina sería acompañada por una escolta de flecheros, fusileros, campilaneros¹³¹³ y guardia de elefantes hasta el palacio real, donde Gregorio Bustamante entregaría la carta con sus propias manos al rey.¹³¹⁴

El 22 de julio de 1718 los delegados españoles acudieron al palacio real para ser recibidos por el rey Thaisa, y allí los mandarines de primera categoría guiaron a los delegados hacia el primer patio –de los tres que tenía el palacio real de Ayutthaya–, donde observaron numerosos elefantes de guerra; en el segundo patio se hallaban escuadrones de soldados campilaneros y flecheros y, en el tercero, un gran número de arcabuceros. Conforme iba pasando diferentes salas del palacio, Gregorio Bustamante observó a muchos mandarines postrados en el suelo, haciéndole la cortesía tradicional de la zumbaya, la cual también hicieron todos los que salieron a recibirle. Habiendo tomado la carta del gobernador de Filipinas, el embajador español procedió a subir una escalera entapizada, donde le dio la bienvenida el ministro *Phrakhlang*.¹³¹⁵ Una vez entrado el embajador en el salón del trono, el rey Thaisa preguntó a Bustamante sobre el rey de España, el príncipe heredero, el gobernador de Filipinas y su familia, la comodidad del embajador durante su estancia en Siam y, por último, por su retorno a Filipinas. Bustamante expresó su agradecimiento y le solicitó permiso para fundar un asentamiento en Siam para que los españoles pudieran comerciar y fabricar las embarcaciones necesarias para el transporte de mercancías entre Filipinas y Nueva España. La audiencia resultó exitosa, puesto que el monarca asiático resolvió conceder dichas peticiones¹³¹⁶ y ordenó que *Phrakhlang* le enseñara los elefantes de la corte. Finalizado el recibimiento, toda la comitiva filipina procedió a ver los paquidermos reales, que estaban en sus propios cubículos con unos grandes pabellones ricamente bordados. También vieron los caballos reales ricamente aderezados, unos de perlas y otras de diamantes, esmeraldas y rubíes; luego pasaron a una de las plazas del palacio real para reconocer la artillería real.

¹³¹³ Soldado armado con campilán, que es sable recto y ensanchado hacia la punta, generalmente usado por los indígenas de Joló. DRAE.

¹³¹⁴ AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 61r-63v; BNE, MSS/11014, ff. 187v-188v; y CARRASCO PAN Y AGUA, *Relación*, pp. 115-117.

¹³¹⁵ AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 64r-67v; BNE, MSS/11014, ff. 188v-189v; CARRASCO PAN Y AGUA, *Relación*, pp. 117-120; y CONCEPCIÓN, *Historia*, IX, pp. 252-253.

¹³¹⁶ CARRASCO PAN Y AGUA, *Relación*, pp. 120-123

Terminada la visita del palacio real, se celebró el acto de ennoblecimiento de toda la comitiva filipina mediante la entrega de casacas elaboradas de una especie de tela llamada bengala. Finalizada la ceremonia, se tocaron las clarines y tímboles para marcar el término de la visita y los mandarines se pusieron a hacer la zumbaya cinco veces en señal del despedida al embajador. Hacia las once de la mañana, los españoles se embarcaron junto con un grupo de mandarines siameses para regresar a su residencia. Allí encontraron preparado un espléndido banquete patrocinado por el rey Thaisa. El fastuoso convite duró hasta las cinco de la tarde y, antes de despedirse, Gregorio Bustamante obsequió a los mandarines unas joyas y, a los sirvientes del banquete, una cierta cantidad de dinero.¹³¹⁷

Debido a que la noticia de la audiencia fue muy comentada entre las comunidades extranjeras, durante los cinco días posterior al acto oficial, varios grupos de residentes de Ayutthaya visitaron el alojamiento del embajador con el objetivo de expresarle las felicitaciones por su gran éxito. Entre ellos figuraron el obispo Luis de Cise y los misioneros de la MEP, los portugueses, los franceses, los cochinchinos y los siameses respectivamente.¹³¹⁸ El momento culminante de la embajada se produjo cuando el ministro *Phrakhlung* y el general Carrasco, en representación del embajador Bustamante, acordaron firmar el segundo tratado de paz, amistad y comercio entre Siam y España el 28 de julio de 1718. Acordadas las capitulaciones, a cada uno de los dos representantes estatales se les dieron dos copias del tratado, uno en castellano y otro en siamés. El citado tratado entre Siam y Filipinas contaba de las siguientes nueve cláusulas:¹³¹⁹

1. La concesión de un terreno para el levantamiento de una factoría al margen del río Chaophraya¹³²⁰ y la llegada de embarcaciones españolas y europeas. Esta parcela ribereña, marcada y señalada por los mandarines titulados

¹³¹⁷ AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 67v-69v; BNE, MSS/11014, ff. 189v-190r; CARRASCO PAN Y AGUA, *Relación*, pp. 117-125; CONCEPCIÓN, *Historia*, IX, pp. 254-255; y LLANES, «Dropping Artillery», pp. 67-68.

¹³¹⁸ CARRASCO PAN Y AGUA, *Relación*, pp. 125-138 y LLANES, «Dropping Artillery», pp. 68-69.

¹³¹⁹ AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 95r-99v y RE, II/286r-287v. Traslado de la capitulación acordada entre Siam y Filipinas. Siam, 18 de julio de 1718; AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 328r-330v. Traslado de la carta del marqués de Ovando al rey con fecha del 10 de marzo de 1752. Manila, 7 de junio de 1752; BNE, MSS/11014, ff. 197r-198v; CARRASCO PAN Y AGUA, *Relación*, pp. 157-159; CONCEPCIÓN, *Historia*, IX, pp. 260-263; LLANES, «Dropping Artillery», pp. 69-70; y PAJARÓN PARODY, *El gobierno*, pp. 61-62.

¹³²⁰ El gobernador Francisco de la Cuesta lo denomina «el Ganges», topónimo que corresponde a un río sagrado al norte de la India. AGI, Filipinas, 132, N.24.

Okluang Mongkhonrat¹³²¹ (ออกหลวงมงคลรัตน์), los oficiales de *Nakhonban*¹³²² (นครบาล) –Ministerio de la Capital¹³²³– y Okluang Raksasombat Khromtha¹³²⁴ (ออกหลวงรักษาสัมบัติกรมท่า), estaba ubicada en el antiguo barrio japonés de Ayutthaya y bautizada bajo el nombre de «Campo de Nuestra Señora del Soto y de San Buenaventura» (véase Figuras 38-40). Las dimensiones del primer barrio español de Siam eran sesenta y cuatro brazos de longitud y cien de anchura. Del territorio concedido tomó posesión el propio general Benito Carrasco en nombre de Felipe V mediante el acto de izado de bandera con las armas reales de España.

2. La prerrogativa de comprar madera de teca a bajo precio en Siam para la fabricación de navíos mercantiles destinados para los comercios entre Filipinas y Nueva España o Siam.
3. El derecho de comprar hierro a bajo precio en Siam.
4. El privilegio de contratar a carpinteros, aserradores y calafates para la fabricación de navíos a bajo coste y la posibilidad de cambiar el terreno concedido por otro desocupado en el caso de que los representantes oficiales del gobierno filipino lo consideraran inconveniente para la construcción naval.

¹³²¹ «Olvang Mom Khun Larat» en AGI, Filipinas, 462, N.8, f. 96r y «Olvan Mon Rum, La Rab» en BNE, MSS/11014, f. 190v.

¹³²² «Lokonban» en AGI, Filipinas, 462, N.8, f. 96r y «Lorrombang» en BNE, MSS/11014, f. 190v.

¹³²³ *Nakhonban* constituía uno de los cuatro ministerios principales de la Siam del Antiguo Régimen, y *Khromtha* significa el Departamento de Comercio. Durante el reinado de Boromma Trailokkanat o Trailok (1448-1488), el sistema burocrático de Siam sufrió una gran reforma y fue reorganizado en dos grandes divisiones: la militar denominada *Kalabom*, bajo la dirección del gran ministro *Samuha Phra Kalabom*, y la civil o *Mahatthai*, encabezada por *Samuha Nayok*. Cada división estaba subdividida en un determinado número de ministerios, departamentos o *khrom*, secciones y subsecciones con responsabilidades correspondientes. Respecto a la administración civil, se hallaban bajo el citado *Samuha Nayok* cuatro ministerios principales: Ministerio de la Capital (*Nakhonban*), Ministerio del Palacio (*Thammatthiban*), Ministerio de la Tesorería (*Kosathibodi*) y Ministerio de la Agricultura (*Kasetrathikan*). Antes de la reforma, los cuatro ministerios llevaban nombres de *wiang*, *wang*, *khlang* y *na* respectivamente. RABIBHADANA, «Sangkhom thai», p. 47 y WYATT, David K., *Thailand: A Short History*, Chiang Mai: Silkorm Books, 2003, p. 63.

¹³²⁴ «Ocuñ Racsá Sumbat Cromata» en AGI, Filipinas, 462, N.8, f. 96r y «Run Racsá Sumbat Cremata» en BNE, MSS/11014, f. 190v. Este título está registrado tanto en la *Ley de la Jerarquía Civil* (1454) como en el *Testimonio de los residentes de la antigua capital* –que proporciona información sobre varios asuntos de Siam mediante la interrogación realizada por las autoridades birmanas a los presos bélicos siameses tras la caída de Ayutthaya en 1767. Por ello, resulta obvia la precisión del registro de los nombres siameses en las fuentes españolas, lo que nos permite asegurar y cotejar la veracidad de los datos con las fuentes tailandesas. «Khamhaikan chaokrungrkao [Testimonio de los residentes de la antigua capital]», en *Prachum khamhaikan sam rueang* [Recopilación de tres testimonios], Bangkok: Saengdao Publishing House, 2010, p. 182 y *Código de Tres Sellos*, II, p. 266. Asimismo, *Okluang Raksasombat* aparece también en el diario *Dagregister* (1737) del neerlandés Theodorus Jacobus van den Heuvel, oficial de alto rango de la VOC que fue acogido por el citado oficial cuando acompañó al rey Borommakot (1733-1758) en la peregrinación real a Wat Phra Phuttabat, situada al este de la capital siamesa. Allí se veneraba anualmente la réplica del pie de Buda. Este suceso nos pone de relieve su papel en las ceremonias de recibimiento a los españoles y holandeses durante el siglo XVIII. NA POMBEJRA, Dhiravat, «VOC Participation in Siamese Society during the Late Ayutthaya Period [1688-1767]», *Asian Review 1999-2000* 13 (Bangkok, 1999): p. 66.

5. La obligación de cualquier navío filipino de cambiar las patacas¹³²⁵ con la Real Hacienda de Siam.¹³²⁶ En el caso de descubrir cualquier cambio ilegal de patacas cometidas por individuos de las embarcaciones filipinas, el general de la factoría española u otras personas encargadas tenía la responsabilidad de notificarlo a *Phrakblang* e imponerles un castigo.
6. La fijación de la tasa de cambio entre la pataca española y el tical siamés.¹³²⁷
7. La concesión de licencia para comprar todas las mercancías siamesas, a excepción del salitre y el marfil por ser productos monopolizados por la Real Hacienda, incluyendo los cueros de vaca y gamo y el estaño¹³²⁸ en Ligor, los cuales eran géneros concedidos únicamente a la VOC. Además, era indispensable notificar a *Phrakblang* y obtener su licencia cada vez que se realizara la compra.
8. La exención del derecho de almojarifazgo de entrada y salida para los navíos comerciales despachados por la Real Hacienda de Siam a Filipinas y, de la misma manera, para los navíos filipinos enviados a comerciar en Siam.¹³²⁹
9. La exención de cualquier impuesto cargado sobre el salitre, el hierro, el plomo, el arroz y otras mercancías de la Real Hacienda siamesa a Manila.

Un día después de la firma de este tratado tuvo lugar la segunda audiencia real, en la que el rey Thaisa obsequió al embajador Bustamante una casaca de tela de oro de

¹³²⁵ Antigua moneda de plata de una onza. DRAE.

¹³²⁶ «Khang». BNE, MSS/11014, f. 197v.

¹³²⁷ El «tical» es llamado en tailandés «bahr», actual divisa oficial de Tailandia. Antiguamente, un «tical» pesaba 15 gramos y 11 centigramos. La moneda de dos «ticales» no tenía nombre, sino que la de cuatro se llamaba «tamlung». De acuerdo con la descripción sobre el «tical» siamés realizada por el cónsul general de Portugal en Siam, António Feliciano Marques Pereira, los «ticales» de la época de Ayutthaya destacaban por llevar el sello en forma de loto y sus semillas. Por otro lado, los de la época posterior llevaban sellos de cada reinado. Por ejemplo, el sello de tridente del reinado de Somdet Phrachao Taksin (1767-1782), el sello de loto del rey Yotfa o Rama I (1782-1809), el de ave mitológico del rey Phra Phutthaloetla Naphalai o Rama II (1809-1824), el de pabellón real siamés del rey Nangklao o Rama III (1824-1851), y el de corona del rey Mongkut o Rama IV (1851-1868). El uso de las monedas tradicionales de Siam iba desapareciendo debido a la creación de la Real Casa de la Moneda o *Rong Kasap Sittbikan* (โรงกระสาปน์สิทธิการ) por Rama IV con la instalación de la máquina acuñadora de vapor en el Palacio Real en 1858. A partir de este momento, el gobierno siamés dejó de fabricar más monedas tradicionales y empezó a promocionar el uso de monedas circulares y planas al estilo de los reales de a ocho en la economía siamesa. MARQUES PEREIRA, António Feliciano, *Moedas de Siam*, Lisboa: Lalléant Frères Typ., 1879, pp. 19-21. ROYAL THAI MINT, «Prawat rong kasap [Historia de la real casa de moneda]». Disponible en: http://www.royalthaimint.net/index.php?option=com_content&view=article&id=144&Itemid=54&lang=th [consultado: 1 de diciembre de 2016].

¹³²⁸ «calain». BNE, MSS/11014, f. 197v.

¹³²⁹ Sobre esta cláusula, el padre rector de la Compañía de Jesús de Siam y el intérprete Guillermo Dant contaron al almirante Andrés García Fernández que, tras la capitulación del tratado, tanto el embajador Gregorio Alejandro como el general Benito Carrasco pretendieron cancelar este artículo, lo que era imposible. AGI, Filipinas, 462, N.8, f. 177v.

Persia y nombrado con el título de grande de Siam. Asimismo, se concedieron a toda la comitiva casacas de paño y se ordenó que *Phrakhlang* les ofreciera 1.000 cates de plata, cantidad que equivalía a 50.000 pesos. Gregorio Bustamante advirtió al rey de que no podía aceptar tal honor y, por el contrario, solicitó permiso para ver las grandes pagodas de Siam (véase Figura 41). Se despidió del monarca siamés y regresó a la residencia para asistir a un banquete.¹³³⁰ El 30 de julio Bustamante acudió al palacio de *Phrakhlang* para recibir las cartas que el rey Thaisa y el príncipe heredero deseaban remitir al gobernador de Filipinas. Las misivas estaban guardadas en una arqueta envuelta por una bolsa de espumilla¹³³¹ encarnada con una cenefa amarilla y otra elaborada con el sello real sobre cordones de seda.¹³³² En esta ocasión, Bustamante hizo entrega de una gran cantidad de regalos al rey siamés, al príncipe, al *Phrakhlang* y a otros mandarines:¹³³³

Tabla 4. *Regalos para el rey de Siam en 1718.*¹³³⁴

| Joyería y piedras preciosas | |
|--------------------------------------------------------------------------------------|-----------------|
| <i>Géneros</i> | <i>Cantidad</i> |
| 1. Joyas de diamante de 1.000 pesos | 2 |
| 2. Joyas de esmeralda (de tamaño variado) | 62 |
| 3. Joyas de esmeralda con piedras preciosas (de tamaño variado) | 180 |
| 4. Sortija de esmeralda en forma de corazón | 1 |
| 5. Sortija de siete esmeraldas | 1 |
| 6. Sortija de siete esmeraldas rosas | 1 |
| 7. Sortija de nueve esmeraldas rosas | 1 |
| 8. Sortijas de esmeralda rosa [para tres mandarines, dos pajes del rey y un privado] | 6 |

¹³³⁰ AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 69v-73v; BNE, MSS/11014, ff. 190v-191v; CARRASCO PAN Y AGUA, *Relación*, pp. 138-140; CONCEPCIÓN, *Historia*, IX, p. 263; y LLANES, «Dropping Artillery», p. 70.

¹³³¹ Tejido muy ligero y delicado, semejante al crespón. DRAE.

¹³³² AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 73v-77r; BNE, MSS/11014, ff. 191v-192v; CARRASCO PAN Y AGUA, *Relación*, pp. 140-142; y LLANES, «Dropping Artillery», pp. 70-71.

¹³³³ AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 85v-90v. Traslado del testimonio del intercambio de obsequios entre la embajada de Gregorio Alejandro de Bustamante y Bustillo y el rey Thaisa de Siam del 30 de julio de 1718. En la barra de Siam, 10 de agosto de 1718.

¹³³⁴ AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 85v-91v. Traslado del testimonio del intercambio de obsequios entre la embajada de Gregorio Alejandro de Bustamante y Bustillo y el rey Thaisa de Siam del 30 de julio de 1718. En la barra de Siam, 10 de agosto de 1718, y CONCEPCIÓN, *Historia*, IX, pp. 257-259.

| | |
|-------------------------------------------------------------------------------------|-----------------|
| 9. Sortijas de tumbaga ¹³³⁵ | 6 |
| 10. Airón ¹³³⁶ con 50 esmeraldas, siendo dos de ellas de gran tamaño | 1 |
| 11. Airón con 80 esmeraldas pequeñas | 1 |
| 12. Cadenas de oro de cuatro vueltas | 3 |
| 13. Bejuquillo ¹³³⁷ de oro de tres taeles en un bastón | 1 |
| Utensilios | |
| <i>Géneros</i> | <i>Cantidad</i> |
| 14. Bandeja de plata esmaltada de una vara de largo | 1 |
| 15. Mancerinas ¹³³⁸ de plata esmaltada con su tapadera | 6 |
| 16. Mancerina de plata esmaltada | 1 |
| 17. Mancerinas de plata labrada | 4 |
| 18. Salvilla ¹³³⁹ de plata de gran tamaño | 1 |
| 19. Salvilla de plata de tamaño ordinario | 1 |
| 20. Jarros de salvillas, bernegales ¹³⁴⁰ y otros juguetes de Guadalajara | 12 |
| 21. Fuentes de plata labrada | 2 |
| 22. Fuente de plata de gran tamaño | 1 |
| 23. Platillos de plata | 18 |
| 24. Vasos de plata | 6 |
| 25. Baúl con vasitos de filigrana de plata | 1 |
| 26. Copas de plata labrada | 3 |

¹³³⁵ Liga metálica muy quebradiza, compuesta de oro y de igual o menor cantidad de cobre, que se emplea en joyería. DRAE.

¹³³⁶ Adorno de plumas, o de algo que las imite en cascos, sombreros, gorras, etc., o en el tocado de las mujeres. DRAE.

¹³³⁷ Cadena de oro fabricada en China, con que se adornaban el cuello las mujeres. DRAE.

¹³³⁸ Plato con una abrazadera circular en el centro, donde se coloca y sujeta la jícara en que se sirve el chocolate. DRAE.

¹³³⁹ Bandeja para diversos usos, a veces con una o varias encajaduras donde se colocan copas, tazas u otros recipientes. DRAE.

¹³⁴⁰ Especie de vaso no alto utilizado para beber agua o vino. Se fabricaba en varias formas y era regularmente de plata. *Diccionario de autoridades*.

| | |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------|
| 27. Salero con giradilla de plata | 1 |
| 28. Concha de plata en forma de águila para afeitarse | 1 |
| 29. Caja de carey y filigrana de plata guarnecida de piedras barcelonesas | 1 |
| 30. Jarros de Guadalajara y otros juguetes | 18 |
| 31. Jarras ¹³⁴¹ de Guadalajara | 12 |
| 32. Petaquilla larga de camarines sin guarnecer | 1 |
| 33. Petaquilla de greda ¹³⁴² floreteada con oro | 1 |
| 34. Petaquillas guarnecidas de plata y armas del gobernador Fernando Manuel de Bustillo Bustamante y Rueda (véase Figura 42) | 3 |
| 35. Petaquillas de filigrana de plata | 4 |
| 36. Petaquillas de quiao(sic) claveteadas de plata | 5 |
| 37. Pocillos ¹³⁴³ de chocolate con filigrana de plata engastada | 12 |
| Alimentación | |
| <i>Géneros</i> | <i>Cantidad</i> |
| 38. Frascos de polvos ¹³⁴⁴ de Castilla | 4 |
| 39. Frascos de polvos de La Habana | 2 |
| 40. Tibor de chocolate | 1 |
| 41. Tíbores de chocolate labrado ¹³⁴⁵ | 8 |
| 42. Tablillas de chocolate | 400 |
| 43. Tíbores de dulce ¹³⁴⁶ | 2 |

¹³⁴¹ Jarra es un tipo de vasija de dos asas, a diferencia del jarro, que es recipiente con una sola asa. *Diccionario de autoridades*.

¹³⁴² Especie de tierra blanca y pegajosa, que comúnmente sirve para abatanar y lavar los paños y tejidos de lana, para sacar las manchas de las ropas, aclarar el vino y otros usos. *Diccionario de autoridades*. El manuscrito original dice «Yten una petaquilla de buro floreteada con oro», siendo «buro» el término aragonés de «greda». DRAE.

¹³⁴³ Vasija pequeña de loza, como la que se utiliza para tomar chocolate. DRAE.

¹³⁴⁴ Una especie de confites muy menudos. *Diccionario de autoridades*.

¹³⁴⁵ «Labrar chocolate» significaba cocinar la pasta de chocolate, moliendo el cacao, el azúcar y otros ingredientes. *Diccionario de autoridades*.

¹³⁴⁶ Se refiere a cualquier género del confite seco, a diferencia de los dulces de almíbar —que son líquidos— y de las conservas —que son ralladas—. Los «dulces» abarcaban diversos tipos de frutas cocidas en almíbar,

| | |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| 44. Tibores de dulce de tomate | 5 |
| 45. Tinaja de dulce de tomate | 1 |
| 46. Tinaja de dulce de tomate en almíbar | 1 |
| 47. Tinajas de confites de maní ¹³⁴⁷ | 2 |
| 48. Tibores de confites de maní | 4 |
| 49. Tinajas de confites de cilantro | 2 |
| 50. Tibor de lichis ¹³⁴⁸ de China en almíbar | 1 |
| 51. Tinajas de marquesotes ¹³⁴⁹ | 2 |
| 52. Tinajas de bizcochuelos ¹³⁵⁰ | 2 |
| 53. Cajoncito con seis cajas de jalea ¹³⁵¹ de España | 1 |
| 54. Cajas de jalea de España | 2 |
| 55. Petaquillas de plata calada y llenas de pepitas de Cabalonga con la descripción de sus beneficios. ¹³⁵² | 2 |
| 56. Pepitas de Cabalonga | 400 |
| 57. Petaquilla de bejuco con pastillas de olor ¹³⁵³ | 1 |

bañadas en azúcar y secadas al aire libre. Por esta razón, también eran comúnmente denominados «dulces secos». *Diccionario de autoridades*.

¹³⁴⁷ El término «maní» significa cacahuete y procede del idioma taíno de Haití. Joan Corominas en su *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* (1980) argumenta que el uso del término «maní» se distribuye geográficamente en Filipinas, las Antillas y la mayor parte de América del Sur, mientras que en España y México predomina el uso del término náhuatl de «cacahuete». Aun así, cabe subrayar que ambos términos coexisten en América Central y Colombia. ALBALÁ HERNÁNDEZ, *Americanismos*, pp. 161-162.

¹³⁴⁸ Fruto del lichi, árbol tropical originario del sur de China. Tiene una cápsula rugosa y pulpa blanca, comestible y parecida a una uva. DRAE.

¹³⁴⁹ Torta de forma de rombo, hecha de harina de arroz o de maíz, con huevo, azúcar, etc. DRAE.

¹³⁵⁰ También llamado melindres, era un tipo de bizcocho de las Indias Orientales, cuya receta era modificada de la del bizcocho normal –que compone de la flor de harina, los huevos y el azúcar. *Diccionario de autoridades*.

¹³⁵¹ Conserva del zumo o liquor del membrillo o de otras frutas, que traban o congelan de modo que queda transparente y como helado. *Diccionario de autoridades*.

¹³⁵² Según consta en el documento, las pepitas de Cabalonga –también llamadas las pepitas de San Ignacio o Isagur– aportan los 22 beneficios siguientes: curar o aliviar el envenenamiento causado por los malintencionados, el pasmo y la flatulencia, las heridas causadas por puyas –puyazos–, el malestar gastrointestinal, la oclusión intestinal aguda o cólico miserere, las heridas del parto, la epilepsia, las picaduras de culebra u otros animales ponzoñosos, la hemorragia, las picaduras de gusanos peludos, las fiebre ordinaria y terciaria, el empozoñamiento, el reumatismo, el malestar corporal y el problema digestivo, las enfermedades causadas por las plantas tóxicas, las enfermedades estomacales, las heridas del accidente, las dificultades en el momento del parto, la diarrea, el resfriado, el hechizo y el «mal de madre» o histeria. AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 202r-204v. Traslado de la descripción sobre los beneficios de las pepitas de Cabalonga. Sin fecha.

| | |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------|
| 58. Pabellón ¹³⁵⁴ de marco amarillo con flecos y guarniciones sin acabar | 1 |
| 59. Telas damasco lacadas | 5 |
| 60. Petates labrados y bordados (de tamaño variado) | 10 |
| 61. Colcha bordada de seda grana | 1 |
| Armas y municiones | |
| <i>Géneros</i> | <i>Cantidad</i> |
| 62. Escopeta de tres piezas | 1 |
| 63. Pistolas de cuatro piezas guarnecidas de plata | 2 |
| 64. Azufre de 250 picos | - |
| 65. Caballo de Rua Maestros (sic) de color pinto ¹³⁵⁵ bayo ¹³⁵⁶ con su manta bordeada de flecos | 1 |
| 66. Caballo de Rua Maestros (sic) de color blanco | 1 |
| 67. Caballos bien aleccionado de Torlon (sic) | 6 |
| 68. Caballos de Rueda (sic) de color castaño oscuro. | 2 |

En señal de amistad, el rey Thaisa concedió a la embajada suntuosos regalos destinados al gobernador de Filipinas y al rey de España:¹³⁵⁷

Tabla 5. *Regalos para el gobernador de Filipinas en 1718.*¹³⁵⁸

| Géneros | Cantidad |
|------------------------------------|-----------------|
| 1. Paño plateado de 44 varas | 1 |
| 2. Paño de color negro de 42 varas | 1 |
| 3. Paño de color azul de 41 varas | 1 |

¹³⁵³ Pedazo de masa confeccionada de materias aromáticas, tales como los bálsamos del menjuí, el estoraque y etc., y desprendía un humo fragante al ser quemado. *Diccionario de autoridades*.

¹³⁵⁴ Especie de colgadura plegadiza que cobija y adorna una cama, un trono, un altar, etc. DRAE.

¹³⁵⁵ Manchado de colores. *Diccionario de autoridades*.

¹³⁵⁶ De color dorado poco vivo tirando a blanco, muy ordinario entre los caballos. *Diccionario de autoridades*.

¹³⁵⁷ AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 90v-91v.

¹³⁵⁸ AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 90v-91v y CONCEPCIÓN, *Historia*, IX, pp. 257-259.

| | |
|-------------------------------------------------------------|-------------------|
| 4. Paño de color morado de 39 varas | 1 |
| 5. Terciopelo de color carmesí de 36 varas | 1 |
| 6. Terciopelo color verdegay ¹³⁵⁹ de 28 varas | 1 |
| 7. Terciopelo de color morado de 26 varas | 1 |
| 8. Chitas de algodón | 36 |
| 9. Sarazas de algodón | 4 |
| 10. Velillos | 5 ¹³⁶⁰ |
| 11. Plato de China (de tamaño variado) | 417 |
| 12. Tazas de loza de China (de tamaño variado) | 325 |
| 13. Bandejas y cajoncitos de maque ¹³⁶¹ de China | 43 |
| 14. Aguamanil | 1 |
| 15. Bacinicas de cobre esmaltado | 3 |
| 16. Velador de cobre con embutidos ¹³⁶² de plata | 1 |
| 17. Pequeñas piezas de oro de China | 3 |
| 18. Productos de Persia, Surate y Bengala | 23 |

Tabla 6. *Regalos para el rey de España en 1718.*¹³⁶³

| Cajón número 1 | |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------|
| (Tamaño: 1 vara y 3 dedos de largo, 1 vara menos sesma ¹³⁶⁴ de ancho y media vara de alto) | |
| Géneros | Cantidad |
| 1. Grandes conserveras doradas y pintadas de Japón de diferentes tamaños con | 5 |

¹³⁵⁹ Verde claro. DRAE.

¹³⁶⁰ A diferencia del citado *Testimonio* del 30 de julio de 1718, fray Juan de la Concepción afirma que el rey siamés obsequió al gobernador filipino 50 piezas de velillos. CONCEPCIÓN, *Historia*, IX, p. 259.

¹³⁶¹ Laca o barniza. Del japonés *makie*, barniz de oro y plata. DRAE.

¹³⁶² Obra de madera, marfil, piedra o metal, que se hace encajando y ajustando unas piezas en otras de la misma o diversa materia, pero de distinto color, de lo que resultan varias labores y figuras. DRAE.

¹³⁶³ AGI, Filipinas, 132, N.24. Memoria de los regalos que el rey de Sian hizo al rey de España. Sin fecha y lugar.

¹³⁶⁴ Una de las seis iguales en que se divide un todo. DRAE.

| | |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------|
| tapaderas. | |
| 2. Porcelanas azul y blanca [de China] | 5 |
| 3. Pequeñas tazas azul y blanca de China | 73 |
| 4. Perfumadores de loza de China | 12 |
| <p align="center">Cajón número 2 (I)</p> <p align="center">(Tamaño: 1 vara y 4 dedos de largo, 1 vara menos sesma de ancho y media vara de alto)</p> | |
| <i>Géneros</i> | <i>Cantidad</i> |
| 1. Platos grandes pintados de China | 4 |
| 2. Platos medianos pintados de China | 10 |
| 3. Platos pequeños pintados en diversos colores de China | 30 |
| 4. Perfumadores de loza de China | 30 |
| <p align="center">Cajón número 2 (II)</p> <p align="center">(Tamaño: 1 vara y 3 dedos de largo y media vara de alto)</p> | |
| <i>Géneros</i> | <i>Cantidad</i> |
| 1. Platos trincheros dorados y pintados de Japón | 39 |
| 2. Platos trincheros medianos dorados y pintados de Japón (10 son negros dorados y otros 19 más pequeños) | 29 |
| 3. Platos medianos de China | 20 |
| 4. Platos medianos azul de China | 60 |
| 5. Platos azul de China más pequeños | 10 |
| 6. Tapaderos de los pozuelos del cajón número 3 | 36 |
| <p align="center">Cajón número 3</p> <p align="center">(Tamaño: 1 vara y 3 dedos de largo, 1 vara menos sesma de ancho y media vara de alto)</p> | |
| <i>Géneros</i> | <i>Cantidad</i> |
| 1. Tazas grandes de diferentes colores (más grandes que las calderas) | 62 |

| | |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------|
| 2. Tazas grandes pintadas en azul de China | 20 |
| 3. Tazas pequeñas pintadas en azul de China | 50 |
| 4. Tazas pequeñas encarnadas y pintadas en azul de Japón | 17 |
| 5. Tazas pequeñas pintadas en azul de Japón | 20 |
| 6. Pozuelos pintados y dorados de Japón | 48 |
| <p style="text-align: center;">Cajón número 11</p> <p style="text-align: center;">(Tamaño: 1 vara y 3 dedos de largo, 1 vara menos sesma de ancho y media vara de alto)</p> | |
| <i>Géneros</i> | <i>Cantidad</i> |
| 1. Platos grandes de China | 16 |
| 2. Platos no tan grandes pintados de China | 14 |
| 3. Platos medianos pintados de China | 4 |
| 4. Platos trincheros verdes de China | 11 |
| 5. Tazas de Japón | 20 |
| 6. Tazas de Japón (más grandes que las calderas) | 10 |
| 7. Tapaderas de Japón | 30 |
| 8. Tapaderas de los pozuelos del cajón número 3 | 14 |
| <p style="text-align: center;">Cajón número 12</p> <p style="text-align: center;">(Tamaño: 1 vara y 3 dedos de largo, 1 vara menos sesma de ancho y media vara de alto)</p> | |
| <i>Géneros</i> | <i>Cantidad</i> |
| 1. Cajón de maque de una tercia ¹³⁶⁵ de largo y un jeme de alto, que lleva 6 botes de loza con sus tapaderas, 3 tazas pequeñas de bronce con sus tapaderas embutidas de negro | 1 |
| 2. Cajón pequeño de poco más de una tercia de largo y poco más de una cuarta de alto, que lleva 3 bandejas pequeñas casi cuadradas. | 1 |
| 3. Cajón pequeño en forma de escritorio con cinco gavetas ¹³⁶⁶ | 1 |

¹³⁶⁵ Tercera parte de una vara. DRAE.

¹³⁶⁶ Cajón corredizo en los escritorios. DRAE.

| | |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------|
| 4. Cajón pequeño en forma de escritorio con cinco gavetas (casi del mismo tamaño que el anterior) | 1 |
| 5. Cajas pequeñas de maque de poco más de media vara de largo, poco más de cuarta de ancho y 5 dedos de alto. | 3 |
| 6. Cajas pequeñas de maque de una cuarta de ancho y 3 dedos de alto sin tapaderas | 3 |
| 7. Cajas pequeñas de maque de una cuarta de ancho y 4 dedos de alto | 2 |
| 8. Bandejas ochavadas pequeñas de maque | 2 |
| 9. Cajas pequeñas de maque de forma irregular ¹³⁶⁷ | 2 |
| 10. Escritorios de maque blanco de poco más de una tercia [¿de ancho?] | 2 |
| 11. Bandejas de maque de tres cuartas de largo y una tercia de ancho | 2 |
| 12. Bandeja de maque de poco más de una tercia de ancho | 1 |
| <p style="text-align: center;">Cajón número 12 (II)</p> <p style="text-align: center;">(Tamaño: 1 vara y 3 dedos de largo, 3 cuartas y 3 dedos de ancho y media vara de alto)</p> | |
| <i>Géneros</i> | <i>Cantidad</i> |
| 1. Platonos azules grandes | 8 |
| 2. Platonos azules medianos | 10 |
| 3. Platonos azules pequeños | 7 |
| 4. Porcelanas azules | 4 |
| <p style="text-align: center;">Cajón número 13</p> <p style="text-align: center;">(Tamaño: 1 vara y 3 dedos de largo, 1 vara menos sesma de ancho y media vara de alto)</p> | |
| <i>Géneros</i> | <i>Cantidad</i> |
| 1. Caja pequeña de maque de más de media vara de largo, una cuarta de ancho y una tercia de alto, que lleva 3 cajas pequeñas de maque con sus tapaderas, otra caja pequeña con tapadera, dos bandejas pequeñas y redondas, otra pequeña y larga, otra en forma de cuchara, otras dos cuadradas y una caja pequeña con | 1 |

¹³⁶⁷ Una parte de cajas fue ensamblada para crear nuevo escritorio para el rey. (véase Figura 44).

| | |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------|
| tres divisiones. | |
| 2. Bandeja de maque tres cuartas de largo y poco menos de media vara de ancho | 1 |
| 3. Mesa pequeña de maque de una tercia de largo y una sesma de ancho | 1 |
| 4. Bandeja de maque de tercia de ancho | 1 |
| 5. Cajón pequeño de maque de media vara de largo, una cuarta de ancho y 4 dedos de alto | 1 |
| 6. Cajón pequeño de maque de una cuarta de ancho | 3 |
| 7. Caja pequeña de maque de poco más de media vara de largo y una cuarta de ancho | 1 |
| 8. Caja pequeña de maque de una tercia de ancho y un jeme de alto | 2 |
| 9. Cajón pequeño de maque con unas figuras movidas por medio de cuerdas | 7 |
| <p style="text-align: center;">Cajón número 15</p> <p style="text-align: center;">(Tamaño: 3 cuartas de largo, media vara de ancho y una tercia de alto)</p> | |
| <i>Géneros</i> | <i>Cantidad</i> |
| 1. Pichel ¹³⁶⁸ de bronce | 1 |
| 2. Porcelana pequeña de bronce embutido de negro | 1 |
| 3. Candelero de dos velas, compuesto por dos piezas de bronce y embutido de plata | 1 |
| 4. Aguamanil de bronce embutido de plata | 1 |

El 31 de julio de 1718 la embajada española acompañada de guardias reales e individuos de varias naciones se encaminaron a visitar la gran pagoda. Al llegar al palacio real, los españoles fueron recibidos por los mandarines guardianes y encaminados al primer pórtico, donde se encontraban doce figuras de alabastro obsequiadas por el rey Luis XIV de Francia, dos estatuas de bronce, una en forma de toro y otra de venado. En lo concerniente a la fisonomía del pórtico, estaba dorado y rodeado por varias pagodas

¹³⁶⁸ Vaso alto y redondo, ordinariamente de estaño, algo más ancho del suelo que de la boca y con su tapa engoznada en el remate del asa. DRAE.

doradas de grandes dimensiones, en cuyos remates se colocaban grandes bolas de cristal. En este recinto religioso se hallaban numerosos adoratorios de ídolos en bronce dorado. Cada uno de estos oratorios budistas tenía su nave principal cubierta por alfombras persas, y en las naves laterales se hallaban un buen número de monjes budistas ataviados con hábito de color amarillo. El ídolo principal de esta pagoda era de oro y valorado en 13.500.000 pesos, por estar engastado con muchas piedras preciosas de diamantes, rubíes y esmeraldas. Otros ídolos eran de plata dorada y adornados también con mucha pedrería. Los españoles vieron en la gran pagoda los obsequios del rey de Francia, tales como dos urnas de cristal y oro de casi una vara de largo y unos mundonuevos¹³⁶⁹ de plata. A estos hay que sumar las preseas regaladas por los monarcas asiáticos. La gran pagoda estaba sostenida por grandes columnas octogonales y doradas hasta la techumbre. La grandeza de la arquitectura siamesa contribuyó a que el alférez Gregorio Antonio Valdés, secretario de la embajada, comparara la altura de la dicha pagoda con la de las catedrales europeas y mencionara la profunda admiración suscitada entre los visitantes hispanos.¹³⁷⁰

Para demostrar el aprecio al rey de España y al gobernador de Filipinas, el rey Thaisa patrocinó la celebración de tres espectáculos tradicionales de Siam entre el 2 y el 4 de agosto.¹³⁷¹ El primer día se presentó una comedia siamesa compuesta por más de cincuenta actrices. Todas iban ricamente vestidas y ceñidas con gruesos cordones de oro repujado, que era una manera de vestir cuando interpretaban obras teatrales ante el rey. En esta ocasión, la compañía escenificó unas batallas marítimas instigadas por el rapto de una princesa. El día siguiente tuvo lugar un teatro de marionetas representado al modo siamés, armenio, malayo, árabe, japonés y chino, y los actores iban vestidos de diferentes estilos que correspondían a las diversas figuras. En el último día, se ofreció una jornada entera de espectáculos de acrobacia, cuyos actores bailaron sobre las maromas que pendían de un árbol a otro. Unos permanecían únicamente sobre un pie en lo más alto de los árboles; algunos otros pendientes de un alambre mordiéndolo; y otros ponían la cabeza abajo, lo que provocó una gran admiración entre los españoles. Al mismo tiempo, un grupo de músicos bailaban al pie de dichas maromas.¹³⁷²

¹³⁶⁹ Cajón que contenía un cosmorama portátil o una colección de figuras de movimiento, y se llevaba por las calles para diversión de la gente. DRAE.

¹³⁷⁰ AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 77r-79r; BNE, MSS/11014, ff. 192v-193v; CARRASCO PAN Y AGUA, *Relación*, pp. 142-144; y CONCEPCIÓN, *Historia*, IX, pp. 263-264.

¹³⁷¹ AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 79v-80v; BNE, MSS/11014, f. 193v; CARRASCO PAN Y AGUA, *Relación*, pp. 144-145; CONCEPCIÓN, *Historia*, IX, p. 264; y LLANES, «Dropping Artillery», p. 71.

¹³⁷² AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 80v-82v; BNE, MSS/11014, ff. 193v-193.1v; y CARRASCO PAN Y AGUA, *Relación*, pp. 145-147.

Después de cuatro días de descanso, a las dos de la tarde del 9 de agosto de 1718¹³⁷³ los mandarines siameses llegaron a la residencia del embajador para despachar a la delegación diplomática. La escolta real empezó a salir hacia el embarcadero de Ayutthaya hacia las cuatro y media de la tarde. Al frente de la procesión iban las andas portando la carta del rey siamés, a las que seguían el alférez real y su guion. Cuando el cortejo llegó a las falúas reales dispuestas para trasladar a los españoles a sus navíos en Bangkok, el general Carrasco sacó la carta real de la arqueta y la trasladó a la falúa de Estado, colocándola en una plataforma custodiada por cuatro mandarines y dos payos. En el momento de zarpar, se dispararon veintidós cañones de artillería con cascabeles y muñones de plata por orden del rey Thaisa. Tan pronto como llegaron a sus embarcaciones, Bustamante distribuyó a los siameses refrescos y repartió una cantidad de dinero a los bogadores, quienes, según expuso el intérprete, aclamaron la grandeza del rey de España y del embajador.¹³⁷⁴ Es de señalar que los navíos filipinos no zarparon solos, sino que fueron acompañados por un navío real de Siam. A bordo de esta embarcación viajaban dos oficiales siameses Okkhun Pichai (ออกขุนพิชัย) y su factor Muen Sisakhon¹³⁷⁵ (หมื่นศรีสาคร), quienes llevaron arroz e hierro para hacer negocios en Filipinas aprovechando la exención del almojarifazgo en virtud del artículo octavo del tratado recientemente firmado.¹³⁷⁶

Los navíos arribaron a Manila en septiembre del mismo año y, según relata el dominico Felipe José Gómez Montañez, a bordo de ellos se hallaban arroz mojado, muchos marfiles, numerosos peines y otras curiosidades en calidad de regalos destinados a México y la corte de Madrid.¹³⁷⁷ Los representantes diplomáticos fueron a dar cuenta a

¹³⁷³ Cabe subrayar que los testimonios conservados tanto en el Archivo General de Indias (AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 8r-85v) como en la Biblioteca Nacional de España (BNE, MSS/11014) fechan la salida de la embajada filipina en el 9 de agosto de 1718. Por el contrario, la *Relación* del general Benito Carrasco Pan y Agua dató tal acontecimiento en el día 8 del mismo mes y año. Resulta más posible que partiera de Siam el 9 de agosto, puesto que un día anterior el rey Thaisa había ordenado la participación de los grandes mandarines en la ceremonia de despedida de los españoles.

¹³⁷⁴ AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 83r-85v; BNE, MSS/11014, ff. 193.1v-194v.

¹³⁷⁵ «Ocubichay y por su fator Monsisacon». AGI, Filipinas, 462, N.8, f. 100r.

¹³⁷⁶ AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 99v-100v. Traslado del testimonio del general Benito Carrasco Pan y Agua. Siam, 9 de agosto de 1718; BNE, MSS/11014, ff. 193.1v-194v; CARRASCO PAN Y AGUA, *Relación*, pp. 147-149; CONCEPCIÓN, *Historia*, IX, p. 265; y LLANES, «Dropping Artillery», p. 71.

¹³⁷⁷ GÓMEZ MONTAÑEZ, Felipe José (O.P.), «Relación de lo acaecido en estas islas Filipinas el año 1718 (sic)», en KOBAK, Cantius J. (O.F.M.) y FERNÁNDEZ, Pablo (O.P.), «The Murder of Governor Bustamante: an Account of the Events Written by Fray Felipe Gómez Montañez in the Year 1719», *Philippiniana Sacra* 11:31 (1976): p. 170. La *Relación* de fray Gómez Montañez es un manuscrito de seis folios, firmado en San Francisco del Monte en 1760 y va dirigida a su provincial, el padre Francisco de Santa Rosa. *Ibidem*, p. 152.

Fernando Bustamante del éxito obtenido¹³⁷⁸ y posteriormente este gobernante concedió a los siameses cien pesos y una casa igual de lujoso que la residencia diplomática en la que se había alojado la comitiva filipina en Ayutthaya. Conforme el testimonio del general Carrasco, después de que la venta de arroz siamés terminó, el gobernador empezó a desatender a la embajada siamesa, lo que suponía una humillación y provocó el descontento a los representantes diplomáticos.¹³⁷⁹ El trato denigrante contribuyó a la necesidad de trasladarles de su alojamiento a la residencia del general Carrasco, quien reconoció haberlos encontrado «aborridos y desesperados». El sentimiento de desconfianza de los siameses se volvió más evidente cuando vieron con malos ojos el embarque del ayudante real José de Torres para viajar a Siam. Para evitar que la mala experiencia de los mandarines tuviera efecto negativo en las buenas relaciones entre Siam y Filipinas, el general Carrasco despachó cartas y presentes al príncipe de Siam, al mandarín Oya Sinorat y a otros oficiales reales, prometiéndoles que tal situación humillante no volvería a ocurrir.¹³⁸⁰

Pese a ello, cabe subrayar que el citado testimonio del general Carrasco fue dado tras la muerte trágica del gobernador Bustamante a finales de 1719¹³⁸¹, de ahí la posibilidad de que el testimonio del primero fuera interesado.¹³⁸² El historiador Montero y Vidal también se muestra de acuerdo con dicho argumento, afirmando que la anécdota sobre la mala acogida sufrida por los embajadores siameses en Manila «merece poco crédito [...] es de suponer que en esta parte habla la pasión de los cronistas y no la verdad histórica».¹³⁸³ Esta hipótesis resulta muy probable cuando abordamos la declaración prestada por el maestre de campo Esteban de Higuíño a fines de 1719, que ofrece la imagen del general Carrasco totalmente contraria al testimonio anteriormente mencionado. Sin describir al dicho general como persona con postura sincera y conciliadora hacia los siameses, el maestre de campo Higuíño expuso que el general Carrasco, junto al gobernador Bustamante y su sobrino Alejandro, había maquinado una intriga corrupta contra el príncipe de Siam. Es decir, durante la audiencia dada por el príncipe, el embajador Alejandro y el general Carrasco prometieron ofrecerle todo lo que deseara de Filipinas. El príncipe se mostró interesado en obtener una vajilla de plata, por

¹³⁷⁸ AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 100v-104v. Traslado de la carta de los oficiales reales al rey. Manila, 12 de julio de 1719.

¹³⁷⁹ AGI, Filipinas, 462, N.8, f. 126r.

¹³⁸⁰ AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 126r-127r y AGI, Filipinas, 462, N.8, f. 119v. Traslado de la declaración del general Benito Carrasco Pan y Agua. Fuerza de Santiago (Manila), 10 de noviembre de 1719.

¹³⁸¹ Abordaremos su muerte más adelante.

¹³⁸² PAJARÓN PARODY, *El gobierno*, p. 62.

¹³⁸³ MONTERO Y VIDAL, *Historia*, I, p. 421 (nota 1).

lo que los dos españoles le solicitaron 5.000 pesos como anticipo, prometiéndole enviar el pedido y el informe del precio desde Filipinas. El príncipe se puso de acuerdo y abonó el importe de dinero solicitado. A parte de la vajilla, el príncipe también encargó a ambos delegados proveerle de varios tipos de alhajas, cuyo valor total rondaba unos 3.000 pesos. Una vez en Manila, el embajador Alejandro y el general Carrasco, teniendo al gobernador Bustamante como cómplice, enviaron a Siam la joyería, cuyo valor era tan bajo que ni siquiera excedía 2.000 pesos, cantidad confirmada por los miembros de la familia del gobernador.¹³⁸⁴ El interés personal de Bustamante por ser «hombre de negocios» se refleja nitidamente mediante su iniciativa para la creación de una compañía comercial con un capital de 6.000 pesos al tiempo que despachó la embajada a Ayutthaya. La entidad financiera contaba con cinco accionistas: el gobernador, el maestro de campo Esteban Higuíño, el general Atanasio de Guevara, Juan Domingo de Nebra y el almirante Andrés García, y su objetivo era comprar dos barcos que servirían para hacer negocios con Siam. Al almirante García se le encargó a llevar las mercancías a Siam; sin embargo, la empresa sufrió pérdidas abultadas a causa de las fuertes tormentas durante la travesía.¹³⁸⁵

Pese al referido menoscabo comercial de la compañía bustamantina, podemos decir que los privilegios adquiridos tras la firma del tratado hispano-siamés de 1718 resultaban tan beneficiosos que el 16 de enero del año siguiente el gobernador Bustamante informó a Felipe V de lo sucedido durante la expedición de Gregorio Bustamante, haciendo hincapié de la posibilidad de contruir hasta tres o cuatro navíos – cada uno de entre 20.000 y 25.000 pesos– de madera de teca siamesa e hierro, ambos de bajo coste y buena calidad; importar a Filipinas una gran cantidad de arroz, cuyo precio era «generalmente baratísimo»; ahorrar gastos de la Real Hacienda de Filipinas debido al módico precio de los citados productos, el bajo coste de la mano de obra y la exención de almojarifazgo en Siam; y sobre todo la divulgación de la fe cristiana en Siam y Japón, aprovechando el encuentro con los comerciantes japoneses en Siam. Respecto al tema de evangelización, Bustamante hace alusión a la petición de Luis de Cise, obispo de Siam, de que se enviara a misioneros españoles a Ayutthaya.¹³⁸⁶

Asimismo, el gobernante filipino persuadió a Felipe V de que «se poblase en el reyno de Sian el çitio que señaló [el rey Thaisa de Siam] para los españoles», nombrando a una persona calificada como gobernador y teniente de capitán general para gobernar

¹³⁸⁴ AGI, Filipinas, 132, N.24, f. 2r y AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 127r-127v.

¹³⁸⁵ AGI, Filipinas, 132, N.35, f. 1r. Carta del arzobispo Francisco de la Cuesta al rey. Manila, 28 de junio de 1720.

¹³⁸⁶ AGI, Filipinas, 132, N.24, ff. 4r-5r.

dicha comunidad. La remuneración del gobernador del primer barrio español de Siam equivaldría al sueldo de los alcaldes mayores y corregidores de Filipinas. Para la seguridad y vigilancia del «presidio o fortaleza» española en Ayutthaya, se enviaría un grupo de soldados, quienes recibirían el mismo sueldo que en Filipinas. Además, como el general Carrasco, secretario de la embajada, había comunicado a Bustamante la voluntad del rey Thaisa de satisfacer los gastos de la construcción de la iglesia y casas religiosas en Siam, se informó a Felipe V de que enviaría a dos o más religiosos franciscanos a Siam. El embarque de dichos misioneros se realizaría en junio de 1720, aprovechando la salida del patache del monarca siamés fondeado en Manila tras haber transportado arroz en 1718. Añadió que la partida en dicho tiempo era obligatoria, porque los objetos de platería solicitados por el príncipe de Siam ya estaban disponibles para la entrega.¹³⁸⁷ Por otra parte, al informarse del citado general Carrasco de que «el rey de Siam quiere despachar embajador a V. M. a su corte», Bustamante se apresuró a nombrar al sargento mayor Baltasar de Pantoja y de la Mossa y al capitán Francisco Monserave para que se dirigieran a España y comunicaran a Felipe V tan importante noticia. Para mayor rapidez, el viaje no se haría por la ruta del Océano Pacífico, sino por el Cabo de Buena Esperanza.¹³⁸⁸

A pesar del éxito de la embajada, Pajarón Parody argumenta que la misión diplomática fracasó por la animadversión de los enemigos del gobernante, quienes intentaron menguar la vital importancia del tratado, calificándolo de perjudicial a la Corona española. La hostilidad contra la persona de Bustamante se debió al carácter rígido del gobernante, quien desde los primeros momentos de su gobierno implementó drásticas medidas adversas a los intereses de la élite local.¹³⁸⁹ Ejemplos de las políticas despóticas eran, en primer lugar, la confiscación de mercancías consignadas a los deudores de la Real Hacienda en el galeón *Santo Cristo de Burgo* con el fin de liquidar sus débitos pendientes y luchar contra la ineficiencia administrativa en el sistema de rentas públicas. Aunque Bustamante logró adquirir 300.000 pesos por la cobranza forzada, al mismo tiempo este acto provocó un gran disgusto entre los fiadores y responsables del tesoro público. Posteriormente, el gobernador Bustamante no tardó en atizar las discordias de los oficiales reales cuando ordenó arbitrariamente el restablecimiento del presidio de Zamboanga pese a la oposición de la junta de autoridades por mayoría

¹³⁸⁷ AGI, Filipinas, 132, N.24, ff. 5r-5v.

¹³⁸⁸ AGI, Filipinas, 132, N.24, f. 6r.

¹³⁸⁹ PAJARÓN PARODY, *El gobierno*, pp. 61 y 112

absoluta.¹³⁹⁰ Otra obra bustamantina digna de ser mencionada fue llevada cabo el 28 de junio de 1718 con la fundación de la Universidad de Nuestra Señora de la Defensa y San Fernando y sus tres facultades civiles: Prima de Cánones, Leyes e Instituta. Este proyecto tampoco estaba a salvo del descontento de ciertos grupos sociales de las islas. El hecho de que la nueva universidad no estuviera vinculada a ninguna orden religiosa sino que dependiera directamente del rey de España, generó la oposición de los dominicos de la Universidad de Santo Tomás y de los jesuitas del Colegio de San José, quienes veían en la aparición del recién fundado centro de estudios una nueva competencia.¹³⁹¹ Otra disputa acalorada se desató cuando el gobernador filipino no consintió que el general Juan Domingo de Nebra capitaneara el galeón de Acapulco de ese año, sino su sobrino Gregorio Bustamante, recientemente regresado de Siam. Este hecho contribuyó a que los tripulantes descontentos con el nuevo nombramiento partieran a Nueva España sin él.¹³⁹²

Los acontecimientos anteriormente mencionados constituyen suficientes testimonios para aclarar la tremenda repercusión que tenía la administración reformista e ilustrada encarnada en Bustamante¹³⁹³ en medio de un escenario colonial cuyo mecanismo estaba firmemente controlado por diversos grupos sociales. Nos referimos al funcionariado, el clero y los vecinos de Manila, quienes se habían sustentado en la malversación de fondos públicos y otros medios de corrupción. El advenimiento de una política más centralizadora del primer borbón de España y su rigurosa aplicación en Filipinas hizo abrir «la caja de pandora» de donde salieron problemas largamente arraigados en el mundo colonial. El descontento se hizo tan patente que incluso Bustamante lo percibió e informó al rey de esta manera: «es preciso que no se toleren tan graves atrasos en el cobro de la Real Hacienda. Así como tampoco en la mala administración de la Justicia. Y el no condescender yo en ello a la coacción me trajo graves perjuicios».¹³⁹⁴ El afligido de los poderes locales que iba acumulándose a lo largo de los dos años del gobierno bustamantino se exteriorizó cuando el 10 de octubre de

¹³⁹⁰ DÍAZ DE VILLEGAS Y DE BUSTAMANTE, *Una embajada*, pp. 195-197 y MONTERO Y VIDAL, *Historia*, I, pp. 411-413.

¹³⁹¹ PAJARÓN PARODY, *El gobierno*, pp. 84-88. La vida de la universidad de Nuestra Señora de la Defensa y San Fernando duró solamente doce años a causa de las protestas manifestadas por los dominicos y jesuitas, quienes lograron que la Audiencia emitiera la Real Cédula de 26 de julio de 1730 que ordenó su suspensión al considerar el mantenimiento de esta institución un gasto innecesario. *Ibidem*, p. 90.

¹³⁹² RODAO GARCÍA, *Españoles*, p. 79.

¹³⁹³ Según opina el historiador filipino Ferdinand C. Llanes, el gobierno de Bustamante ejemplifica una especie de liderazgo orientado por el «absolutismo ilustrado» implementado en el mundo colonial del imperio español de los Borbones de España. Es decir, el gobernante personifica la nueva filosofía del Estado que aspiraba introducir las reformas mediante la promoción y consolidación de la supremacía regia y los intereses estatales. LLANES, «The Bourbon Background», pp. 79-80.

¹³⁹⁴ AGI, Filipinas, 132. Carta de Fernando Manuel de Bustamante al rey. Manila, 26 de agosto de 1719. Transcrita en PAJARÓN PARODY, *El gobierno*, pp. 102.

1719 el gobernador ordenó la prisión de Francisco de la Cuesta, arzobispo de Manila, en la fuerza de Santiago y la detención de los superiores de las órdenes religiosas en el palacio arzobispal bajo la sospecha de haber secundado y proporcionado asilo a las personas que fraguaron una conspiración alevosa contra su régimen. Esta acción no solamente causó furor entre los eclesiásticos y el pueblo manilense, sino que también hizo estallar un motín sangriento del pueblo dirigido por los miembros de la Iglesia en la mañana del 11 de octubre. Bustamante fue gravemente herido por los amotinados en su palacio y su hijo Carlos Manuel de Bustamante, quien acudió a socorrer a ese, fue atravesado repetidamente por el alfanje de uno de los amotinados. Los sublevados los arrastraron a un calabozo del palacio sin permitir que nadie se les acercara, de modo que al poco tiempo ambos fallecieron.¹³⁹⁵ Es de notar que hasta nuestros días el enigma insoluble de la autoría de las muertes del gobernador Bustamante y su hijo permanece sin esclarecerse. Así argumentan los padres historiadores Cantius J. Kobak (O.F.M.) y Pablo Fernández (O.P.):

«The violent plot and scheme against the Governor was so well executed that neither his contemporaries nor the historians of the past 256 years were able to untangle the complicated web of conspiracy, intrigue and cunning intent. Not even the finest 241 page historical account of Juan de la Concepción [*Historia general de Philipinas*] (1790) so well recorded and detailed succeeded in pointing out clearly the individuals directly responsible for that first murderous assault upon the Governor and the equally violent death of his son Carlos»¹³⁹⁶

Aunque se desconoce el verdadero motivo y el autor del hecho, Pajarón Parody afirma que las fuentes tienden a atribuir al contador de cuentas Vicente de Lucea y Lecea la responsabilidad del asesinato, debido a que en los testimonios que llegan hasta nuestros días se le menciona como líder de los amotinados. Pese a la opacidad del caso, se puede afirmar que el incidente mortal supone el desacato de la autoridad real.¹³⁹⁷

Un día después del trágico asesinato de Bustamante, se designó al arzobispo Francisco de la Cuesta nuevo gobernador, cuyo cargo perduraría hasta el 6 de agosto de 1721.¹³⁹⁸ Nueve meses después de la toma de posesión, el prelado convocó una junta de

¹³⁹⁵ PAJARÓN PARODY, *El gobierno*, pp. 106-109 y MONTERO Y VIDAL, *Historia*, I, pp. 425-427.

¹³⁹⁶ KOBAC y FERNÁNDEZ, «The Murder», p. 149.

¹³⁹⁷ PAJARÓN PARODY, *El gobierno*, p. 110.

¹³⁹⁸ PAJARÓN PARODY, *El gobierno*, p. 109.

la Real Audiencia y resolvió dar cuenta a Felipe V sobre el resultado de la empresa bustamantina.¹³⁹⁹ La persona encargada de acumular la información fue el oidor Julián Ignacio de Velasco, juez del inventario de los documentos y bienes del asesinado gobernador Bustamante. Cinco días después, el oidor acudió a la secretaría para presentar los siguientes documentos:¹⁴⁰⁰

- 1) La instrucción firmada por el gobernador y mariscal de campo Fernando Manuel de Bustillo Bustamante y Rueda sobre lo que el general Gregorio Alejandro de Bustamante y Bustillo había de acordar con el general Benito Carrasco Pan y Agua.
- 2) El cuaderno titulado *Año de mill setezientos y diez y ocho. Autos por donde consta lo acaecido en el reyno de Siam en la embajada que se le embió aquel rey para establecer la buena correspondencia y amistad*. Este documento contiene unas cartas del príncipe hermano del rey de Siam y otras del ministro *Phrakblang*; el testimonio del alférez Gregorio Antonio de Valdés, secretario de la embajada (sin firma); los recaudos¹⁴⁰¹ (sin firma) y la diligencia.¹⁴⁰²
- 3) Un cuaderno de documentos, «al parecer», del alférez Gregorio Antonio de Valdés. Están cotejados con los mencionados en el apartado anterior y anotados en los márgenes.
- 4) Cuatro copias del anterior cuaderno, que abarca hasta el testimonio fechado en el río de Siam, el 10 de agosto de 1718.
- 5) La capitulación acordada con Siam.
- 6) Tres copias de la carta de Luis de Cise, obispo de Sabola y vicario apostólico de Siam, Japón, etc., al gobernador de Filipinas.
- 7) Tres traslados de la traducción de los parabienes dados al embajador en idioma siamés.
- 8) Tres copias de la traducción de las cartas de felicitaciones dadas al embajador en idioma francés.

¹³⁹⁹ AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 167r-168v. Traslado del decreto de la Real Audiencia de Manila. Manila, 17 de mayo de 1720.

¹⁴⁰⁰ AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 168v-173r. Traslado de la certificación del escribano mayor Miguel de Allanegui. Manila, 22 de mayo de 1720.

¹⁴⁰¹ Documento que justifica las partidas de una cuenta. DRAE.

¹⁴⁰² Documento en que hace constancia de haberlo efectuado. DRAE.

- 9) Tres traslados de la traducción de las cartas de felicitaciones dadas al embajador en idioma español.
- 10) Tres traslados de la traducción de las cartas de felicitaciones dadas al embajador en idioma cochinchino.
- 11) Dos copias de la carta del príncipe de Siam.
- 12) Cuatro traslados de la carta del obispo Luis de Cise al doctor Franco Rayo Doria. Fechada en el Seminario de San José (Ayutthaya), 28 de julio de 1718.
- 13) Dos traslados de la certificación de Luis de Cise, obispo de Sabola, sobre el testimonio de amistad enviado por un mandarín de Siam. Una con nota y otra sin ella.
- 14) Una carta del general Gregorio Alejandro de Bustamante y Bustillo y el general Benito Carrasco Pan y Agua. Siam, 9 de agosto de 1718.
- 15) Dos traslados de la carta de *Phrakblang* al gobernador de Filipinas. Siam, 26 de julio de 1718.
- 16) Un borrador de la carta, «al parecer», del mariscal de campo Fernando Manuel de Bustillo Bustamante y Rueda al rey.
- 17) Un borrador de la carta, «al parecer», del príncipe siamés a Okphra Decha¹⁴⁰³, consejero real del rey de Siam.
- 18) Borradores de las cartas, al parecer, del mariscal de campo Fernando Manuel de Bustillo Bustamante y Rueda al obispo Luis de Cise, al padre rector de la Compañía de Jesús de Siam, Antonio Suárez, y a *Phrakblang*.
- 19) Un recibo por triplicado de 100 pesos dados por el mariscal de campo Fernando Manuel de Bustillo Bustamante y Rueda al mandarín Okkhun Pithay Montri¹⁴⁰⁴ para el obispo Luis de Cise.
- 20) Borradores de la carta de respuesta verbal del *monsieur* René, vecino de Siam.
- 21) Un testimonio de la respuesta de la embajada a Okluang Thepphakdi con cuatro documentos justificantes.
- 22) Un testimonio de Diego Gutiérrez, escribano receptor, sobre varios asuntos.

¹⁴⁰³ «Oprhadecha». AGI, Filipinas, 462, N.8, f. 172r.

¹⁴⁰⁴ Se refiere posiblemente al oficial con el título de *Khun Phithakmontri* (ขุนพิทักษ์มนตรี).

23) Un borrador del memorial sobre la embajada del general Gregorio Alejandro de Bustamante y Bustillo en Siam en 1718, escrito por el general Benito Carrasco Pan y Agua, y la petición de licencia de impresión.

La remisión de dichos documentos a la remota metrópoli española resulta políticamente significativa. A pesar de ser anteriormente encarcelado por Fernando Bustamante, el nuevo gobernador y arzobispo Francisco de la Cuesta no manifestó intención alguna de abandonar la empresa diplomática iniciada por su antecesor, Optó por mantener los buenos resultados de la embajada bustamantina de 1718 por el bienestar de Filipinas. La postura prosiamesa del arzobispo pone de manifiesto la necesidad acuciante de Filipinas de impulsar la economía insular, que a la sazón padecía los obstáculos puestos por los mercaderes de Sevilla y Cádiz, que consistían en bloquear la invasión de las mercancías orientales en el mercado español.

Según Carmen Yuste López, entre los años de 1700 a 1734 la corona reglamentó el comercio filipino. Así, se aportó una inspección más rigurosa en Cavite y Acapulco y la vigilancia más estricta en la participación de los comerciantes filipinos y novohispanos. Uno de los motivos de la pugna de los mercaderes andaluces radica en que la entrada de la seda oriental en el mercado americano perjudicaba la industria textil española. Con el fin de reducir la competencia de dicho género y monopolizar el mercado, escribieron a las autoridades alegando la necesidad de proteger la economía nacional de la invasión de productos chinos que, al mismo tiempo, extraían una ingente cantidad de plata. Finalmente los comerciantes peninsulares consiguieron que el rey promulgara el 8 de enero de 1718 un decreto real que prohibía el transporte de Manila a Acapulco de cualquier tipo de seda extranjera. Esta drástica medida hizo que la exportación filipina se redujera a los productos locales, tales como lienzos de algodón, cera, pimienta, canela, clavo, loza y frutos típicos del archipiélago.¹⁴⁰⁵ En este sentido, se puede decir que los comerciantes peninsulares en cierto modo eran el factor principal que impulsó a las autoridades manileñas a aproximarse a Siam en medio de la coyuntura económica poco favorable al archipiélago.

¹⁴⁰⁵ YUSTE LÓPEZ, Carmen, *El comercio de la Nueva España con Filipinas, 1590-1785*, Ciudad de México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1987, pp. 34 y 36; MOLINA, *Historia*, I, p. 140; y RODAO GARCÍA, *Españoles*, p. 76.

8.2 Los intercambios comerciales post-bustamantinos

Veinte años después de la embajada bustamantina, Filipinas se vio obligada de dirigir nuevamente sus miradas hacia Ayutthaya a causa de la grave carestía de arroz sufrida entre 1737 y 1738.¹⁴⁰⁶ Por esta razón, los oficiales reales acordaron solicitar al gobernador Fernando Valdés y Tamón (1729-1739) la concesión de tres galeotas bien equipadas para importar arroz del reino de Siam. Esta medida, ideada para aliviar el problema de autoabastecimiento doméstico, fue elevada al gobernador en la junta de Hacienda convocada el 5 de marzo de 1738. Resolvió otorgar solo dos galeotas y aprestos necesarios para la navegación, reservando la otra galeota para transportar el situado al presidio de Zamboanga.¹⁴⁰⁷ Aunque desconocemos si finalmente despacharon los dos navíos a Siam, una carta de los oficiales de Manila muestra que la petición fue aprobada tres años más tarde por la Real Cédula expedida en Aranjuez el 7 de mayo de 1741, mandato llegado a Manila dos años más tarde.¹⁴⁰⁸

Durante el gobierno de Juan de Arechederra (1745-1750), obispo electo de Nueva Segovia, arribó al puerto de Cavite un patache siamés llamado *San Francisco Xavier* capitaneado por Bartolomé de Olivera en nombre del rey Borommakot (1733-1758). Una vez realizada la entrega del libro de sobordo y declarada la carga del navío, el capitán Olivera solicitó al gobernador la exención de almojarifazgo alegando las capitulaciones del tratado hispano-siamés de 1718. También entregó al gobernante una carta del ministro *Phrakhlung* y otra del vicario apostólico de Siam, fray José de la Cruz, en las que se mencionaba la amistad entre ambos reinos. En consideración a los beneficios económicos de Filipinas, el gobernador Arechederra resolvió conceder la exención del impuesto, reivindicando que «el comercio de aquel reyno con estos dominios es de conocida vitalidad por la nobleza de sus géneros y proficuo a la Real Hazienda» debido al bajo precio del plomo, el calain o estaño, el cobre o tutunaga y otros materiales necesarios para abastecer los almacenes reales del archipiélago asiático. Asimismo, mandó obsequiar a la embajada y responder a las cartas siamesas en señal de amistad.¹⁴⁰⁹ Según opina Ortiz de la Tabla Ducasse, la citada supresión del almojarifazgo en favor del capitán Olivera suponía la primera implementación del tratado de 1718 y marcó el

¹⁴⁰⁶ AGI, Filipinas, 192, N.19A, ff. 1r-1v. Carta de los oficiales reales al rey. Manila, 20 de julio de 1739.

¹⁴⁰⁷ AGI, Filipinas, 192, N.19B, ff. 1r-4r. Traslado del testimonio de la junta de Hacienda celebrada el 5 de marzo de 1738. Manila, 15 de julio de 1739.

¹⁴⁰⁸ AGI, Filipinas, 192, N.47, ff. 1r-1v. Carta de los oficiales reales al rey. Manila, 18 de julio de 1743.

¹⁴⁰⁹ AGI, Filipinas, 941, ff. 1r-2v. Carta de Juan de Arechederra al rey. Manila, 4 de junio de 1748; y AGI, Filipinas, 455, N.5, ff. 1r-2v. Copia de la carta de Juan de Arechederra al rey. Manila, 4 de junio de 1748.

verdadero restablecimiento de las relaciones hispano-siamesas que habían sido abandonadas desde el gobierno de Fernando Bustamante.¹⁴¹⁰

La inspección del patache *San Francisco Xavier* fue realizada en el puerto de Cavite el 21 de septiembre de 1747 por Francisco Antonio Ochoa del Solar, contador y juez oficial público de la Real Hacienda, Domingo de Aranas, abogado fiscal, y Juan Serrano, escribano de esclavitudes y libertades, en conformidad con el decreto expedido el mismo día por la Real Hacienda. Según el libro de sobordo, el navío siamés llevaba seis cañones de hierro, su tripulación era de 39 personas; y según la medida hecha por el mariscal de campo Andrés de la Cruz, ministro de la ribera de Cavite, el patache medía 34 codos de quilla, 11,5 codos de manga y 5 codos de puntal.¹⁴¹¹ Transportaba las mercancías siguientes:

Tabla 7. *Lista de las mercancías del patache San Francisco Xavier en 1747.*¹⁴¹²

| Géneros | Cantidad | Peso y tasación | Valor |
|----------------------------------------------------------------|----------|----------------------------------|-----------|
| 1. Plomo | - | 100 picos (6 pesos/pico) | 600 pesos |
| 2. Cambaya ¹⁴¹³ de 2,5 varas confeccionadas en Siam | 2.000 | (5 pesos/corja ¹⁴¹⁴) | 500 pesos |
| 3. Escupidor de cobre dorado | 12 | 0,166 pesos/pieza | 2 pesos |

¹⁴¹⁰ ORTIZ DE LA TABLA DUCASSE, Javier, *El marqués de Ovando, gobernador de Filipinas (1750-1754)*, Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla (CSIC), 1974, p. 91.

¹⁴¹¹ La medida de las dimensiones del navío consiste en tres aspectos: primero, «la quilla», que es una pieza de madera o hierro, que va de popa a proa por la parte inferior del barco la largura del navío. Sirve para medir la largura del navío. En segundo lugar, «la manga» o la anchura mayor de una embarcación. Y por último, el «puntal» o la altura de la nave desde su plan hasta la cubierta principal. DRAE. AGI, Filipinas, 941, ff. 1r-11v. Traslado de testimonios de la visita del patache San Francisco Xavier. Manila, del 7 de febrero al 19 de julio de 1748.

¹⁴¹² AGI, Filipinas, 941, ff. 5v-6v. Lista de las mercancías del patache San Francisco Xavier. Manila, del 7 de febrero al 21 de septiembre de 1747, y AGI, Filipinas, 941, ff. 6v-7v. Traslado del expediente de la tasación de las mercancías del patache San Francisco Xavier. Manila, del 7 de febrero al 25 de septiembre de 1747.

¹⁴¹³ «Cambaya» es tela a cuadros exportados de Cambaya –actual ciudad india de Khambhat, Gujarat– y antiguamente usada comúnmente en el Sudeste Asiático. PECK, *Interwoven Globe*, p. 305. Según explica Carmen Yuste, se trata de la tela de algodón fabricada en Madrás, Bengala y al sur de la costa Coromandel. YUSTE LÓPEZ, *El comercio*, p. 95.

¹⁴¹⁴ «Corja» significa 20 piezas del mismo lote. MORAES SILVA, António de, *Dicionário da língua portuguesa*, I, Lisboa: Typographia Lacerdina, 1813, p. 472 y VIEIRA, Domingo (O.S.A.), *Grande dicionário português ou thesouro da língua portuguesa*, II, Porto: Editorial de Ernesto Chardron y Bartholomeu H. De Moraes, 1873, p. 519.

| | | | |
|------------------------------------------------------------|----|---------------------------|-------------------------------------------------|
| 4. Escupidor pequeño de cobre dorado | 88 | - | 10 pesos |
| 5. Caldero pequeño de cobre dorado | 15 | - | 2 pesos y 4 tomines |
| 6. Nácar de color prieto para teñir ropa | - | 4 picos | 2 pesos |
| 7. Chita ordinaria de Surate | 7 | (1 peso/pieza) | 7 pesos |
| 8. Carajay ¹⁴¹⁵ grande | 7 | (2 pesos/pieza) | 14 pesos |
| 9. Menjuí | - | 1 pico | 28 pesos |
| 10. Incienso | - | 50 cates | 15 pesos |
| 11. Arroz y vino | | 400 cavan ¹⁴¹⁶ | No se avalúa por ser alimento de la tripulación |
| 12. Martaban del vino de arroz | 2 | - | No se avalúa por ser alimento de la tripulación |
| Importe total : 1.180 pesos y 4 tomines | | | |
| Almojarifazgo (8%) : 89 pesos, 3 tomines y 6 granos | | | |

Durante el gobierno del marqués de Ovando (1750 y 1754)¹⁴¹⁷ llegó otro navío siamés a Manila. En efecto, el 8 de agosto de 1751 el navío *San Vicente Ferrer*, a bordo del

¹⁴¹⁵ Según Retana, la palabra tagala «carajay» proviene el término chino desconocido y significa «sartén» para hacer guiso. Introducida por los chinos a Filipinas, este tipo de sartén es de hierro colado y tiene la forma de un casquete esférico de gran diámetro. Está caracterizada por el mango muy corto con forma de barquillo, por cuyo hueco se introduce un palo para evitar la quema en las manos. Mientras tanto, Rosalía Serrano lo define como «cazo». SERRANO, Rosalía, *Nuevo diccionario manual español-tagalo*, Manila: Establecimiento Tipográfico «Ciudad Condal» de Plana y Compañía, 1872, p. 98 y RETANA, W. E., *Diccionario de filipinismo con la revisión de lo que al respecto lleva publicado la Real Academia Española*, Madrid: Imprenta de la Casa Editorial Bailly-Baillière, 1921, p. 70.

¹⁴¹⁶ Cavan es una medida filipina de capacidad para áridos, equivalente a 25 gantas, o 1 fanega, 4 celemines y medio cuartillo, o 75 litros aproximadamente o una fanega castellana. DRAE y PAJARÓN PARODY, *El gobierno*, pp. 28 (nota 5).

que se hallaban el capitán Francisco Javier Cardoso y el embajador Jacinto Simoins (S.J.)¹⁴¹⁸, en representación de *Phrakhlung*, no del rey siamés. El día siguiente, un grupo de funcionarios de la Real Audiencia de Manila visitaron el patache y mandaron desembarcar las mercancías siamesas. A diferencia del *San Francisco Xavier* que disfrutó de la exención de derechos sin ningún obstáculo en 1747, los representantes del navío *San Vicente Ferrer* debieron enfrentarse a la firme objeción a la exención del almojarifazgo planteada por José Joaquín Merino de Riva, fiscal de la Real Audiencia. Merino de Riva se mostró tajantemente en desacuerdo, alegando diferentes motivos. Primero, la falta de aprobación real a la exención de impuestos anteriormente acordada con el gobierno siamés; segundo, la inviabilidad de implementar cualquiera modificación de la medida impositiva mientras se esperaba la resolución final del rey; tercero, la desventaja financiera y el derrame innecesario de plata de la Hacienda filipina causado por la relevación de impuestos; cuarto, la necesidad de mantener la equidad comercial entre España y Siam. Sobre este asunto, el fiscal hizo alusión al caso de la cobranza de almojarifazgo del 25% excesivamente recaudado por Siam a una embarcación española que había viajado a comprar arroz a dicho reino mientras en Filipinas se padecía la falta de este producto agrícola.¹⁴¹⁹

Para contraargumentar al fiscal Merino de Riva y reivindicar sus derechos, la embajada siamesa entregó al marqués de Ovando dos documentos: la carta de *Phrakhlung*,

¹⁴¹⁷ Nacido en Cáceres y bautizado el día 3 de octubre de 1693 en la misma ciudad, Francisco José de Ovando y Solís era el cuarto hijo de don Pedro Mateo de Ovando Rol, caballero de Alcántara y regidor perpetuo de su ciudad natal, y doña Lucrecia de Solís y Aldana, miembro de una familia noble en Extremadura. En plena Guerra de Sucesión Española, su familia se declaró partidaria de Felipe V, duque de Anjou, de modo que en 1710 el adolescente Francisco de Ovando se alistó como cadete de la compañía creada por su familia y participó en el sitio de Campomayor (Cáceres) en 1712 y posteriormente en el de Barcelona entre 1713 y 1714. Terminados los conflictos sucesorios, participó activamente en otras varias campañas tanto en España como en la conquista de Sicilia. En 1736 viajó rumbo a La Habana antes de pasar a Nueva España, donde en 1737 el virrey y arzobispo Vizarrón le encomendó al frente de una expedición para proteger la península de Florida de los británicos. En 1741 se halló en una campaña defensiva de Cartagena de Indias antes de ser nombrado gobernador interino de Chile entre 1745 y 1746. Pasó a ocuparse de la reforma de las ciudades peruanas de Lima y Callao tras el catástrofe del terremoto de 1746 y en Perú fue avisado de su nombramiento como gobernador de Filipinas, así que se embarcó rumbo a México, donde recibió las órdenes del virrey y contrajo matrimonio el 27 de abril de 1749 con doña María Bárbara de Ovando y Ribadeneira, su pariente de 38 años de edad más joven que él. En 1750 se embarcó en el galeón *Rosario* rumbo a Filipinas. Finalizada su gobernación, regresó a Nueva España y murió en 1755 a bordo del galeón *Santísima Trinidad y Nuestra Señora del Buen Fin*, mientras que el navío fondeaba en el Golfo de California. ORTIZ DE LA TABLA DUCASSE, *El marqués de Ovando*, pp. 27-56 y 249.

¹⁴¹⁸ «Se ratificaron el de 1751 por medio del embajador de aquel reyno a este gouierno reuerendo padre Jacinto Simoins de la Sagrada Compañía de Jesús». AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 315v-316r. Traslado del decreto de la Real Hacienda. Manila, 2 de marzo de 1752. Algunos historiadores, tales –Florentino Rodao, E. H. Blairs y J. A. Robertson– atribuyen al padre Juan Jesús Regi y Aroche (S.J.) embajador de esta misión siamesa. También apuntan que este padre jesuita fue quien influenció en el marqués de Ovando la idea de construir navíos en Siam. GARCÍA RODAO, *Espanoles*, p. 81 y B&R, XLVIII, p. 187 (nota 109).

¹⁴¹⁹ AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 262r-264r. Traslado de la carta de José Joaquín Merino de Riva al rey. Manila, 27 de septiembre de 1751.

con fecha del 26 de junio de 1751, y la lista de las mercancías redactada en portugués por el capitán Cardoso.¹⁴²⁰ Seis meses después de la arribada del navío siamés, la Audiencia de Manila resolvió nombrar al capitán Francisco Memije y Quirós y al sargento mayor Andrés Blanco Bermúdez, mercaderes y vecinos de Manila, como avaluadores de las mercancías del patache *San Vicente Ferrer*.¹⁴²¹ La lista de las mercancías avaluadas comprende los siguientes géneros:

Tabla 8. *Lista de las mercancías del San Vicente Ferrer en 1751.*¹⁴²²

| Géneros transportados para gastos de la tripulación | | | |
|------------------------------------------------------------|-----------------|----------------------------------------|------------------------------------------|
| <i>Géneros</i> | <i>Cantidad</i> | <i>Peso y tasación</i> | <i>Valor</i> |
| 1. Calain o estaño | - | 212 picos y 42 cates (8 pesos/pico) | 1.699 pesos y 29 granos |
| 2. Hierro de primera fundición | - | 40 picos (23 reales/pico) | 412 pesos y 4 reales |
| 3. Hierro de segunda fundición | - | 125 picos (23 reales/pico) | |
| 4. Cambayas de tres varas | 3.200 | (22 pesos/corja ¹⁴²³) | 1.279 pesos, 2 reales y 4 granos |
| 5. Bengala gruesa | 1 | | |
| 6. Hojas de papel de panes de oro para dorar | 5.900 | - | 12 pesos (Se avalúan al por mayor) |
| 7. Arroz | | 39 cajas | No se avalúa. |
| 8. Sal | | 8 cajas | No se avalúa. |
| 9. Colmillos de marfil | 12 | - | No se avalúa por |

¹⁴²⁰ ORTIZ DE LA TABLA DUCASSE, *El marqués de Ovando*, p. 92.

¹⁴²¹ AGI, Filipinas, 941, ff. 1r-1v. Traslado del testimonio de Miguel Antonio Palencia, escribano en propiedad de minas y registros. Manila, 13 de abril de 1752; y AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 298r-298v. Traslado del decreto de la Real Audiencia de Manila. Manila, 26 de febrero de 1752.

¹⁴²² AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 298v-301v. Traslado del expediente de la avaluación hecho por el capitán Francisco Memije y Guiróz y el sargento mayor Andrés Blasco Vermúdez. Manila, 9 de marzo de 1752.

¹⁴²³ «Corja» significa 20 piezas del mismo lote.

| | | | |
|----------------------------------------------------------|-----------------|----------------------------|------------------------------------------------|
| | | | ser regalo para el gobernador. |
| Las mercancías de cuenta de los vecinos de Manila | | | |
| <i>Género</i> | <i>Cantidad</i> | <i>Peso y tasación</i> | <i>Valor</i> |
| 10. Cambayas de tres varas | 2.940 | (22 pesos/corja) | 1.179 pesos y 1 real |
| 11. Cambayas de ocho varas | 30 | (22 pesos/corja) | 33 pesos |
| 12. Cambayas de Siam de calidad desconocida | 4 | (22 pesos/corja) | 6 reales |
| 13. Cambayas finas de ocho varas | 49 | (30 pesos/corja) | 73 pesos y 4 reales |
| 14. Cambayas coloradas de India | 120 | (36 pesos/corja) | 216 pesos |
| 15. Gasas | 54 | (18 reales/corja) | 121 pesos y 4 reales |
| 16. Cotonías ¹⁴²⁴ de India | 26 | - | No se avalúa por desconocer el tipo del textil |
| 17. Chitas de India | 40 | (28 pesos/corja) | 56 pesos |
| 18. Paños blancos de tres varas de Siam | 190 | - | 38 pesos |
| 19. Arroz | - | 39 cajas | No se avalúa por ser producto de alimento. |
| 20. Sal | - | 8 cajas | No se avalúa por ser producto de alimento. |
| 21. Clavo | - | 20 cates (2 pesos/cate) | 40 pesos |

¹⁴²⁴ Tela blanca de algodón labrada comúnmente de cordoncillo. DRAE.

| | | | |
|--------------------------------------------------------------------------------|----|------------------------------------------------|-------------------------------------------------------|
| 22. Cominos | - | 160 cates | No se avalúa por ser producto de alimento. |
| 23. Colmillos de marfil de tamaño pequeño | 2 | 66.5 cates (50 pesos/pico ¹⁴²⁵) | 33 pesos y 2 reales |
| 24. Colmillos de marfil | 4 | 124 cates (50 pesos/pico) | 62 pesos |
| 25. Colmillos de marfil | 12 | - | No se avalúa por ser regalo para el gobernador. |
| 26. Hierro de segunda fundición | | 40 picos (2 pesos y 4 tomines/pico) | 100 pesos |
| 27. Hachas de cera ¹⁴²⁶ | 6 | - | No se avalúa. |
| 28. Cajón de candelas | 1 | 225 cates | No se avalúan por «traerlas para el gusto de algunos» |
| 29. Cajón de candelas | 1 | 205 cates | |
| 30. Cajón de candelas | 1 | 60 cates | |
| 31. Cajones de incienso de estoraque llamado camanguian de calidad desconocida | 2 | 2 picos y 90 cates (10 pesos/pico) | 52 pesos y 16 granos |
| Importe total : 5.408 pesos 4 reales y 6 granos | | | |

Tampoco faltaba en Manila quien se mostrara contrario a la propuesta del fiscal Merino de Riva de anular la exención de almojarifazdo a favor de Siam. Nos referimos al doctor Domingo Neyra, asesor del gobernador de Filipinas, quien el 20 de marzo de 1752 defendió la importancia decisiva que tenía el mantenimiento de tal política fiscal. Advirtió al gobierno de que su derogación desagradaría al rey de Siam y acarrearía

¹⁴²⁵ Un pico equivale a 100 cates.

¹⁴²⁶ Vela de cera de gran tamaño compuesta por cuatro velas largas y gruesas en conjunto. Se diferencia de la antorcha en que las velas de esta última son retorcidas. *Diccionario de autoridades*.

repercusiones funestas para la construcción naval filipina en Ayutthaya, de la que los españoles dependían intrínsecamente para dar aliento al comercio transpacífico del galeón.¹⁴²⁷ Un día siguiente, el escribano mayor Francisco Antonio Figueroa acudió al barrio de Binondo para visitar a los dos capitanes de *San Vicente Ferrer*, Juan de Lara y Mendoza y Manuel de Céspedes, y ordenar que comparecieran el 12 de abril ante el marqués de Ovando. A esta reunión asistieron, además del gobernador general, el fiscal José Joaquín Merino de Riva y el tesorero Miguel Antonio de Santiesteban. La junta resolvió no gravar derecho alguno solamente en las mercancías del rey siamés en conformidad con el tratado de 1718. En este sentido, los dos capitanes españoles – aunque venían de Siam – debían pagar el almojarifazgo de 8% de los productos importados y valorados en 160 pesos 3 tomines por haber importado los productos que valoraban 2.005 pesos 3 tomines y 5 granos en oro común.¹⁴²⁸ El pago se efectuó por separado. El capitán Céspedes satisfizo la cantidad de 18 pesos el 20 de abril, mientras que el capitán Lara abonó el importe restante de 142 pesos y 3 tomines cinco días más tarde.¹⁴²⁹

8.3 La Compañía de Nuestra Señora del Buen Fin (1752) y la construcción del primer galeón español en siam

Aparte de las referidas arribadas de los navíos siameses a Filipinas en 1747 y 1751, es importante señalar que otro factor clave que estimuló el contacto hispano-siamés a mediados del siglo XVIII fue la iniciativa personal del marqués de Ovando concebida mucho tiempo antes de su llegada a Filipinas. Es decir, mientras esperaba la salida del galeón de Acapulco rumbo a Manila, se alojó en San Agustín de las Cuevas y estudió los problemas de su próxima gobernación, poniéndose en contacto con unos misioneros conocedores de Filipinas y consultando los documentos relacionados con la colonia asiática. Esta medida le ayudó notablemente a conocer de antemano la verdadera situación de las Islas y preparar soluciones adecuadas. En cuanto se enteró de que en Filipinas se utilizaba una técnica considerablemente desfasada en las construcciones navales, el marqués de Ovando procedió a realizar tres cosas. Primeramente, remitió una

¹⁴²⁷ AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 301v-303r. Traslado del parecer del doctor Domingo Neyra, asesor del gobernador. Manila, 20 de marzo de 1752.

¹⁴²⁸ AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 303v-304r. Traslado del decreto de la Real Audiencia. Manila, 21 de marzo de 1752, y AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 304r-306r. Traslado del expediente de Miguel Antonio Palencia, escribano de minas y registro. Manila, 12 de abril de 1752.

¹⁴²⁹ AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 306r-307r. Traslado de la certificación de Miguel Antonio de Santiesteban. Manila, 25 de mayo de 1752.

carta al gobernador de La Habana solicitando el envío de un contramaestre de construcción, planos y medidas; por otra parte, pidió la concesión de un condestable¹⁴³⁰ para crear una brigada de artillería y pertrechar un navío de guerra; por último, ante la falta de oficiales de marina y tierra en Filipinas, convocó a Ignacio Mayoralgo, al que había dejado en Chillán cuando era gobernador interino de Chile, y Juan María Ramiro, entonces en Lima, para que abordaran con él en México y viajar juntamente a Filipinas.¹⁴³¹

Tras asumir el cargo de gobernador en 1750, el marqués de Ovando vio con sus propios ojos el estado «tan miserable» de los navíos¹⁴³² en los astilleros caviteños, lo que constituía la causa desencadenante de la crisis económica del archipiélago. A su parecer, los galeones eran medios imprescindibles para el bienestar de las Islas. Los problemas de la falta de cuidado de estos navíos y de la poca inteligencia de los constructores navales de Cavite merecían ser urgentemente solucionados. Entre las embarcaciones surtas en dicho puerto en 1752, el marqués de Ovando reconoció haber visto solamente un navío en buen estado: el galeón *La Santísima Trinidad*, el mayor buque de Filipinas hasta aquel momento y fruto de la orden del gobernante tras visitar Cavite en 1750 (véase Figura 44). Su fabricación finalizó en febrero de 1751, pero a la sazón su coste total quedaba aún por satisfacer. La falta de navíos servibles contribuyó a que el gobernador estableciera en 1751 una fábrica de corte de madera en los montes de Palicpican para construir un navío de 60 cañones, cuyo valor costaría más de 100.000 pesos. El proyecto resultó un fracaso y, al cabo de pocos meses, se vio obligado a cerrar dicha fábrica; el motivo estribaba en los inesperados gastos del corte de madera de más de 14.000 pesos, que excedía notablemente el presupuesto inicial de 7.000 pesos.¹⁴³³ El problema de la falta de navíos servibles en Filipinas también se originó en otras causas, tales como la sospechosa desaparición del patache *Nuestra Señora del Pilar*, que había salido a Acapulco en 1750¹⁴³⁴ y

¹⁴³⁰ Hombre que hace veces de sargento en las brigadas de artillería de marina. DRAE.

¹⁴³¹ ORTIZ DE LA TABLA DUCASSE, *El marqués de Ovando*, pp. 55-56.

¹⁴³² Las embarcaciones que fondeaban en el puerto de Cavite durante la inspección del marqués de Ovando en 1750 comprendían un navío de tamaño grande el *Rosario* de 2.700 toneladas de porte, otro pequeño *El Filipino* de 1.000 piezas de carga, otros tres buques menores el *Holandés*, el *Ojeda* y el *San Telmo*, el patache *Nuestra Señora del Pilar*, una falúa, una fragata con cuadernas quebradas, seis embarcaciones pesqueras llamadas «caballitos marinos» no servibles por la defectuosa construcción, dos galeotas y tres champanes. ORTIZ DE LA TABLA DUCASSE, *El marqués de Ovando*, pp. 116-117.

¹⁴³³ «un navío de sesenta cañones que costaría mas de cien mill pesos como participé a V. M.». AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 5r-6r; Carta del marqués de Ovando al rey. Manila, 15 de junio de 1752; AGI, Filipinas, 462, N.11, ff. 1r-3v. Carta del marqués de Ovando al rey. Manila, 4 de julio de 1752; y AGI, Filipinas, 462, N.11, ff. 1r-1v. Traslado de la carta del marqués de Ovando a Alejandro José Barte. Manila, 27 de junio de 1752.

¹⁴³⁴ Naufragó en 1752 durante su viaje de vuelta a Filipinas. ORTIZ DE LA TABLA DUCASSE, *El marqués de Ovando*, pp. 117-118.

del que se esperaba traería la plata mexicana para cubrir los gastos urgentes de las Islas; el envío de una armada para sofocar las amenazas del rey de Joló y los piratas musulmanes de Tirones y Camucones¹⁴³⁵; y finalmente, el despacho de navíos para reprimir las rebeliones en Panay y Bohol.

Para remediar la mala situación de la logística filipina, el marqués de Ovando planteó el proyecto de fabricar en Siam una fragata de 2.500 o 3.000 piezas y de 50 cañones, fundando el 22 de febrero de 1752 la Compañía de Nuestra Señora del Buen Fin¹⁴³⁶ mediante la recaudación de 300 pesos por cada acción entre los vecinos de Manila hasta alcanzar 30.000 pesos para, al mismo tiempo, ahorrar el gasto de la Real Hacienda. Una acción podía pertenecer solamente a tres personas como máximo y cada participante no podía tener más de diez acciones. No obstante, ante la falta de más de veinte acciones el gobernador se vio obligado a desembolsar su propio dinero para completar los fondos de la compañía. Los intereses serían ingresados en las Cajas de los Fondos de las Obras Pías de la Hermandad de la Mesa de la Misericordia. Cualquier litigio que surgiera sería resuelto por un tribunal especial presidido por el gobernador. Así expresó el marqués de Ovando su esperanza en la construcción del primer navío siamés de su gobierno: «Y con esta consideración me pareció congruente la venida del patache de Siam para desahogar con buena arte las urgencias de la calamidad del tiempo».¹⁴³⁷ Asimismo, se especulaba que la nueva embarcación de unas 2.500 o 3.000 piezas llegaría a Manila en 1753 y zarparía por Acapulco el año siguiente para retornar transportando las mercancías novohispanas junto a los galeones *El Filipino* y *La Santísima Trinidad*.¹⁴³⁸ Asimismo, conviene señalar que la elección de Siam como base para la construcción de las embarcaciones europeas se puede remontar hasta por lo menos la primera mitad del siglo XVII. Testigo ocular de tal afirmación fue Jeremias van Vliet, director de la factoría de VOC en Ayutthaya, quien atestiguó que su compañía solía ordenar la construcción naval en dicho reino.¹⁴³⁹

¹⁴³⁵ Habitaban la costa septentrional de Borneo y las islas en torno a Palawan y entre Calamianes y Visayas. BARRIO MUÑOZ, José Ángel del, *Vientos de reforma ilustrada en Filipinas. El gobernador Fernando Valdés Tamón (1729-1739)*, Sevilla: CSIC, 2012, p. 59 (nota 35).

¹⁴³⁶ «La junta de la compañía formada en esta capital [...] recomendada a la alta protección de María santísima en su admirable vocación del buen fin». AGI, Filipinas, 462, N.8, f. 324r.

¹⁴³⁷ AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 5r-8r. Carta del marqués de Ovando al rey. Manila, 15 de junio de 1752; «La compañía establecida en estas islas para construcción de un nauío de cinquenta cañones en el reyno de Siam». AGI, Filipinas, 462, N.8, f. 322r. Traslado de la carta del marqués de Ovando al rey. de Manila, 9 de marzo de 1752; AGI, Filipinas, 462, N.11, ff. 1r-6r. Carta del marqués de Ovando al rey. Manila, 4 de julio de 1752; y ORTIZ DE LA TABLA DUCASSE, *El marqués de Ovando*, p. 92.

¹⁴³⁸ ORTIZ DE LA TABLA DUCASSE, *El marqués de Ovando*, p. 93.

¹⁴³⁹ «That Siam is favorably situated for shipbulding». VAN VLIET, «Description», p. 171.

El marqués de Ovando nombró a José Passarín al frente de una embajada para negociar con el gobierno siamés y contratar la fabricación del navío de sesenta cañones, aprovechando el bajo precio de la madera, el hierro y la mano de obra.¹⁴⁴⁰ Asimismo, Passarín fue encargado de gestionar los capitales consignados tanto para la fabricación como para el sueldo de los empleados del proyecto, tales como los maestros de la construcción, carpinteros, halladores¹⁴⁴¹, calafates, etc. Por otra parte, debía entregar al rey Borommakot de Siam (1733-1758) y al príncipe heredero Chaofa Krommakhun Senaphithak¹⁴⁴², las cartas del gobernador.¹⁴⁴³ Para la fortificación del astillero español en Ayutthaya y la seguridad del nuevo navío, la embajada llevó a dicho reino a bordo del navío *San Francisco Xavier* los siguientes individuos y aparejos de navegación:¹⁴⁴⁴

Tabla 9. *Lista de los aparejos llevados a Siam a bordo del San Francisco Xavier en 1752.*¹⁴⁴⁵

| Jarcia alquitranada | | | |
|-------------------------------------------|-----------------|--------------------------------------------------------------|--------------|
| <i>Género</i> | <i>Cantidad</i> | <i>Peso y tasación</i> | <i>Valor</i> |
| 1. Cable de cabo negro de 18 pulgadas | 5 | 1.023 arrobas y una libra ¹⁴⁴⁶ (1 peso/arroba) | 1.023 pesos |
| 2. Calabrote de cabo negro de 10 pulgadas | 6 | | |
| 3. Calabrote de cabo negro de 7 pulgadas | 4 | | |

¹⁴⁴⁰ Podemos comprobar lo barato de los productos de Siam escogiendo por ejemplo el precio por pico de hierro: «de Europa a Vizcaya a 7 pesos 6 tomines 6 granos; de Chins a 5 pesos y 1 tomín; de Bengala a 5 pesos; y de Siam a 4 pesos». ORTIZ DE LA TABLA DUCASSE, *El marqués de Ovando*, p. 112.

¹⁴⁴¹ Persona que tiene el oficio de recoger en el mar despojos de naves o de sus cargamentos. DRAE.

¹⁴⁴² Durante los veinticinco años del reinado de Borommakot (1733-1758), el título del príncipe heredero –llamado en tailandés *Phra Maha Upparat* o *Upparat*– fue ocupado dos veces. La primera por Chaofa Krommakhun Senaphithak (1741-1755), quien en medio de los conflictos palaciegos fue acusado de cometer adulterio con dos concubinas de su padre –Chaofa Nim y Chaofa Sangwan– y falleció mientras recibía el castigo de azote. Al primero sucedió Chaofa Krommakhun Ponphinit (1757-1758), el tercer hijo del rey. Este príncipe posteriormente ascendió al trono en 1758 bajo el nombre de Uthumphon, siendo el penúltimo rey de Ayutthaya. *Crónica real del Rey. Phonnarat*, pp. 323-324 y NOUTHONG, Sopich, *Kanmueang thai samai somdet phrachao borommakot [Políticas en la época del rey Borommakot]*, Tesina de fin de máster inédita, Bangkok: Chulalongkorn University, 1996, pp. 99, 103 y 104.

¹⁴⁴³ Sobre estas cartas, véase AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 307r-310r. Traslado de las cartas al rey y al príncipe de Siam. Manila, 3 de junio de 1752.

¹⁴⁴⁴ AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 311r-314v. Traslado de la carta de los oficiales reales al marqués de Ovando. Manila, 22 de febrero de 1752, y AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 315r-316r.

¹⁴⁴⁵ AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 316r-320v. Traslado del testimonio del avalúo de géneros. Cavite, 6 de marzo de 1752.

¹⁴⁴⁶ En Castilla, una libra equivale a 460 gramos y está dividida en 16 onzas. DRAE.

| Jarcia no alquitranada / Jarcia blanca | | | |
|------------------------------------------------|-----------------|---------------------------------------------------------------------|----------------------|
| <i>Género</i> | <i>Cantidad</i> | <i>Peso y tasación</i> | <i>Valor</i> |
| 4. Calabrote de 300 hilos | 2 | 236 arrobas y 23 libras ¹⁴⁴⁷ | 311 pesos y 6 granos |
| 5. Calabrote de 80 hilos | 1 | 28 arrobas y 12 libras | 37 pesos y 3 reales |
| Jarcia usada | | | |
| <i>Género</i> | <i>Cantidad</i> | <i>Peso y tasación</i> | <i>Valor</i> |
| 6. Cable de abacá ¹⁴⁴⁸ de 120 hilos | 1 | 238 arrobas y 20 libras (6 reales/arroba) ¹⁴⁴⁹ | 179 pesos y 8 granos |
| 7. Cable de abacá de 100 hilos | 3 | | |
| 8. Cable de abacá de 80 hilos | 2 | | |
| Otros aparejos | | | |
| <i>Género</i> | <i>Cantidad</i> | <i>Peso y tasación</i> | <i>Valor</i> |
| 9. Ancla | 4 | 119 quintales [36, 35, 25 y 22 quintales] (2 pesos/12 quinta) | 952 pesos |
| 10. Cañón de hierro | 4 | 36 quintales (8 pesos/quintal) | 288 pesos |
| 11. Cureña de hierro con ruedas y herraje | 4 | - (20 reales/pieza) | 10 pesos |
| 12. Bala de hierro | 80 | 5 arrobas y 15 libras (4 pesos/quintal) | 5 pesos y 4 reales |

¹⁴⁴⁷ El uno pesa 110 arrobas y 2 libras y el otro pesa 126 arrobas y 21 libras.

¹⁴⁴⁸ Cáñamo de Filipinas.

¹⁴⁴⁹ Una arroba equivale a 11,502 kilogramos. DRAE.

| | | | |
|---------------------------------------------------------------------|----|---|---------------------|
| 13. Aparejuelos con sus motones, ganchos y bragueros de cada cureña | 8 | - | 4 pesos |
| 14. Atacadores y lanadas ¹⁴⁵⁰ | 4 | - | 4 reales |
| 15. Sacatrapos ¹⁴⁵¹ de hierro con asta de madera | 1 | - | 1.5 real |
| 16. Rascador de hierro con asta de madera | 1 | - | 2 reales |
| 17. Cuchara de cobre con asta de madera | 1 | - | 2 reales y 6 granos |
| 18. Chifle ¹⁴⁵² con 16 agujas ¹⁴⁵³ | 4 | - | 6 reales |
| 19. Cartucho de medriñaque ¹⁴⁵⁴ | 80 | - | 6 reales |
| Importe total : 2.813 pesos 6 tomines 2 granos | | | |

Tabla 10. *Lista de individuos que pasan a Siam a bordo del San Francisco Javier en 1752.*¹⁴⁵⁵

| Cargo | Nombre |
|----------------|--------------------|
| Capitán | José Passarín |
| - | Franasco Guier |
| Ministro mayor | Felipe Charles |
| Contramaestre | Ventura del Rivero |

¹⁴⁵⁰ «Atacador» es instrumento para atacar los cañones y «lanada» es herramienta para limpiar y refrescar el alma de las piezas de artillería después de haberlas disparado, que consta de un asta algo más larga que la pieza, con un zoquete cilíndrico en el extremo donde va liada la femina. DRAE.

¹⁴⁵¹ Pieza de hierro de dos ramas en forma de espiral, que, firme en el extremo de un asta, sirve para extraer los tacos, saquetes de pólvora y algunas clases de proyectiles del ánima de los cañones que se cargan por la boca. DRAE.

¹⁴⁵² Frasco de cuerno, cerrado con una boquilla, en el cual solía guardarse la pólvora fina para cebar las piezas de artillería. DRAE.

¹⁴⁵³ Alambre delgado que servía para limpiar el oído del fusil, y que llevaban los soldados colgado por una cadencia, de la cartuchera primero, y de la delantera del uniforme, después. DRAE.

¹⁴⁵⁴ Tejido filipino hecho con las fibras del abacá u otras plantas. DRAE.

¹⁴⁵⁵ AGI, Filipinas, 462, N.8, ff. 310r-311r. Traslado de la lista de los oficiales y tripulación del navío capitaneado por José Passarín a Siam. Sin lugar ni fecha.

| | |
|--------------------------|------------------------|
| Calafates | Eusebio Alexo |
| | Luis del Castillo |
| Herreros | Martín de Castro |
| | Nicolás de Guzmán |
| Barrenadores | Domingo Soriano |
| | Nicolás de los Reyes |
| Carpinteros | Benito García |
| | León Arceo del Rosario |
| | Miguel de la Cruz |
| Pandayes ¹⁴⁵⁶ | Augustín Mariano |
| | Domingo Ignacio |
| | Francisco Sánchez |
| | Juan Esquerria |
| | Juan Flores |
| | Tomás del Rosario |
| Marineros | Andrés Bautista |
| | José Ramos |
| | Juan del Valle |
| | Lorenzo León |

La misión de Passarín partió a Siam el 18 de marzo de 1752 y materializó las instrucciones del marqués de Ovando. Pese al bajo coste de la mano de obra siamesa, el navío acabó costando más del presupuesto fijado, de modo que el rey Borommakot subsidió a los españoles el importe de 12.850 pesos de los 44.510 del gasto total. La nueva embarcación de teca fue bautizada *Nuestra Señora de Guadalupe* o *La Mexicana*.¹⁴⁵⁷

¹⁴⁵⁶ El término tagalo «panday» significa herrero. SERRANO LAKTAW, *Diccionario hispano-tagalo*, II-B, p. 1.003.

¹⁴⁵⁷ B&R, XLVIII, pp. 187-188 (nota 109) y RODAO GARCÍA, *Españoles*, pp. 81-82.

Era de 1.200 toneladas de carga¹⁴⁵⁸ y medía 120 codos de quilla.¹⁴⁵⁹ Debido a la tardanza en su construcción, no cumplió el plan del gobernador de transportar las mercancías filipinas a Acapulco en 1754.¹⁴⁶⁰ Durante su viaje a Manila padeció cerca de Bolinao fuertes tempestades que lo condujeron a China. En Macao repararon el buque con el préstamo sin interés de 20.516 pesos concedido por los portugueses. El 28 de abril de 1755 se hizo de nuevo a la vela rumbo a Manila, pero corrieron la misma suerte, sufriendo las tormentas que les arrastraron de nuevo a Macao. Allí permanecieron durante cinco meses con la ayuda financiera de 5.000 pesos ofrecida por Simón Vicente de la Rosa. El segundo intento tampoco les dio buen resultado. Tras reanudar su viaje el 12 de diciembre, los fuertes vientos les desviaron a Batavia, donde el *Guadalupe* arribó el 12 de enero de 1756. En dicha colonia holandesa cayó enfermo Passarín y, ya recuperado, descubrió que las mercancías habían sido robadas por un constructor naval y que veintiocho de sus marineros le habían abandonado. Aun así, Passarín logró reclutar a nuevos tripulantes y regresaron a Cavite, adonde llegó el 6 de julio de 1756.¹⁴⁶¹ El gobernador Pedro Manuel de Arandía Santisteban (1754-1759), al informarse del *Guadalupe* mediante las opiniones dadas por un grupo de pilotos y marineros, advirtió al rey de que el navío siamés «ha quedado de todos desaprobado así por su buque desproporcionado. Llega a 1.200 toneladas como por una construcción peligrosa en esta navegación».¹⁴⁶² En la corte de Madrid, cuando la noticia sobre la desmedida cantidad de gastos invertidos en el *Guadalupe* llegó a oídos de Fernando VI, el monarca expresó su total desaprobación de la empresa. Tras la inspección de las cuentas de la Compañía de Nuestra Señora de Buen Fin, los oficiales reales descubrieron la deuda de 9.520 pesos, de modo que determinaron suspender y poner el galeón siamés en venta pública por 10.000 pesos.¹⁴⁶³ La causa más aparente de los excesivos gastos del galeón estribaba en que la embajada había invernado en Siam. Según afirma Rodao, en 1756 hubo nueva proposición de amistad por parte del gobierno siamés, pero el capitán general de Filipinas no se mostró interesado en ella y ordenó únicamente «se sobrellevase la correspondencia, sin empeñarse en el caso y obligarse para los eventos que podían ocurrir de refugio de nuestros comerciantes en sus costas y no a otro fin».¹⁴⁶⁴

¹⁴⁵⁸ AGI, Filipinas, 386, N.22, f. 3r. Carta de Pedro Manuel de Arandía al rey. Manila, 15 de marzo de 1757.

¹⁴⁵⁹ B&R, XLVIII, p. 189 (nota 109). Según B&R, el galeón era de 1.023 toneladas.

¹⁴⁶⁰ ORTIZ DE LA TABLA DUCASSE, *El marqués de Ovando*, p. 94.

¹⁴⁶¹ B&R, XLVIII, pp. 187-188 (nota 109).

¹⁴⁶² AGI, Filipinas, 386, N.22, f. 3r.

¹⁴⁶³ B&R, XLVIII, pp. 187-188 (nota 109).

¹⁴⁶⁴ RODAO GARCÍA, *Españoles*, p. 81.

Asimismo, también en el año 1756 tenemos noticias de la presencia en Manila de un misionero francés de Siam, Pierre Brigot (1713-1791), quien había sido nombrado obispo titular de Tabraca por una bula del papa Benedicto XIV promulgada el 22 de enero de 1755. A causa de la inesperada muerte del vicario apostólico de Siam, monseñor Lolière, quien tenía la potestad de consagrarle, el padre Brigot se vio obligado a viajar a Filipinas con el fin de ser consagrado obispo. Embarcó el 3 de enero de 1756 para luego hacer una escala en Batavia y, en la segunda mitad de mayo, partió de la capital de la VOC en dirección a Manila, adonde llegó el 30 de junio. El prelado francés pasó un día y medio en la residencia del gobernador de Cavite; fue recibido en la audiencia por el gobernador Pedro de Arandía y se alojó durante tres días en la casa de un vecino llamado Pignon. La ceremonia de consagración del obispo de Tabraca fue celebrada el 24 de agosto y presidida por Juan de Fuentes Yepes, obispo de Nueva Segovia, en la iglesia de los dominicos de Manila. Siete meses después, exactamente el 17 de marzo de 1757 embarcó para Batavia. En esta ciudad conoció a Mr. Beaugendre, francés y natural de la Isla de Borbón –actual isla de Reunión–. A principios de junio cayó enfermo de fiebre y a fines de este mes abordó un navío para regresar a Ayutthaya, adonde llegó el 5 del mes siguiente.¹⁴⁶⁵

8.4 Francisco Hermosa de San Buenaventura (O.F.M.): el misionero español en los últimos años de Ayutthaya

Antes de la caída de Ayutthaya en 1767, tenemos noticia de la estancia en ella de un misionero llamado fray Francisco Hermosa de San Buenaventura (1711-1772), natural de Plasencia e hijo de la provincia franciscana de San Pablo, donde ingresó el 12 de mayo de 1732. El 21 de noviembre de 1744 partió de España rumbo a Filipinas, adonde llegó el 2 de julio de 1747. Un año después pasó a Cochinchina y allí padeció la persecución de los cristianos que contribuyó a su destierro y regreso a Manila en 1750.¹⁴⁶⁶ Después de su llegada a Camboya el 31 de marzo de 1752, se produjo el saqueo de la capital jemer por las tropas cochinchinas, situación que obligó al padre franciscano a

¹⁴⁶⁵ Así relata Brigot en su carta fechada en Manila el 10 de agosto de 1756: «J'étois d'aller me faire sacrer a Manile. Je dois a présent vous donner part de mon arrivée en ce pays le 30 juin dernier après avoir passé un jour et demy a Cavite chez le gouverneur du château. J'ay été a Manile voir M^r le Gouverneur qui m'a regalé d'un dîner superbe. J'ay ensuite demeuré trois jours chez M^r Pignon qui m'a aidé en tout de son mieux. J'ay accepté les offres des R^{ds} pères Dominicains et me suis retiré a St Gabriel ou l'on jouit d'un meilleur air qu'en ville». BURNAY, Jean, «Note biographiques sur Mgr Brigot», *Journal of the Siam Society* 33:1 (1941): pp. 70-71 (notas 9, 11 y 12) y 72 (nota 13).

¹⁴⁶⁶ FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, Teodoro, «Escritores franciscanos de Extremadura», *Revista de estudios extremeños* 41:1 (1985): pp. 52 y 66.

permanecer escondido durante ocho meses ante el temor del peligro cochinchino. Una vez firmada la paz entre Camboya y Cochinchina, el misionero franciscano determinó dirigirse al puerto de Kangcao¹⁴⁶⁷, donde todavía seguía en pie una iglesia. El 21 de septiembre de 1752 se hizo a la vela y salió de Camboya. Desafortunadamente, mientras se encontraba en la barra del río Mekong, fue asaltado por cuatro barcos chinos, de los cuales logró librarse y continuó su recorrido rumbo a Kangcao. Aunque consiguió avistar el puerto, los vientos desfavorables le impidieron pisar tierra. Solicitó ayuda al práctico de dos sampanes chinos con los que se había topado. No obstante, en cuanto descubrió que el práctico chino y los tripulantes cochinchinos habían tramado asesinarle, decidió asegurarse la vida poniendo rumbo al reino de Siam a fin de emprender desde allí otro viaje a Kangcao en compañía de José Passarín. Hermosa de San Buenaventura pasó unos veintinueve días navegando y acabó hallándose en la ciudad de Chumphon, situada al sur de Siam. Para solventar el problema, despachó a un muchacho a pedir un práctico capaz de conducir su navío a tierra. El enviado acabó siendo detenido por la autoridad local durante un mes. Mientras que en el navío del fraile franciscano se aguardaba la noticia del desafortunado mozo, llegó a él un batel pequeño de cochinchinos, entre los que destacaba un estudiante cristiano de Cochinchina. El franciscano les invitó a comer proporcionándoles arroz, vino¹⁴⁶⁸ y tabaco; no obstante, descubrió que le intentaron matar. La situación empeoró cuando el día siguiente se le aproximaron tres galeras armadas de cochinchinos para atacarle. La lucha duró tres horas sin que el fraile saliera herido. Terminada la disputa, Hermosa de San Buenaventura pidió auxilio a los siameses de la playa de Chumphon para que le condujeran tierra adentro. Las autoridades locales le encarcelaron durante tres meses. De allí logró escapar con la ayuda de un chino de Kangcao en un pequeño batel. El 10 de abril de 1753 se hizo a la vela para Ayutthaya y un día después tuvo que defenderse de otras cuatro galeras de ladrones. Finalmente llegó a la capital siamesa y escribió a mediados de junio una carta al provincial y defensor de la provincia de San Gregorio de Filipinas, Alejandro Ferrer, solicitando licencia para regresar a las misiones de Cochinchina y relatando sus penosas experiencias antes de

¹⁴⁶⁷ Actual ciudad fronteriza de Hà Tiên, en el sur de Vietnam. Aparece en las crónicas tailandesas como Phutthaimat (พุทธไธมาศ) o Bantaimas (บันทายไธมาศ), topónimos de origen camboyano «Banteay Meas».

¹⁴⁶⁸ El jesuita francés Nicolas Gervaise, quien estuvo en Siam entre 1681 y 1685, afirmó que el vino español era el más común en el mercado siamés pero que los siameses preferían beber sus licores típicos fermentados de arroz, ya que su sabor era más fuerte que el vino. Así afirmó: «Comme le terroir n'est pas propre pour la vigne, le vin s'y vend un écu la pinte; car ce n'est qu'à grand frais qu'on le fait venir de la Perse, ou de l'Europe. Celuy d'Espagne y est le plus commun, mais les siamois se passent aisément d'en boire. Ils ont une liqueur fort chaude y fort picquante, qu'ils appellent Laau». GERVAISE, Nicolas (S.J.), *Histoire naturelle et politique du royaume de Siam*, París: Chez Claude Barbin, 1688.

llegar a Siam.¹⁴⁶⁹ La carta fue llevada a Filipinas a bordo de la chalupa *San Francisco de las Lágrimas de Cavite*, que había arribado a Siam por vía desde Batavia y partió de Ayutthaya a principios de agosto de 1753.¹⁴⁷⁰

No olvidemos que la llegada de Hermosa de San Buenaventura a Ayutthaya a mediados de 1753 le llevó a coincidir con el citado José Passarín, quien había viajado a Siam para la construcción del galeón *Guadalupe* en 1752. El franciscano pidió prestados cien pesos a Passarín y cuarenta pesos a los frailes de la Propaganda Fide en Ayutthaya. Reconoció en febrero de 1754 haber gastado sesenta pesos y ahorrado el resto para realizar la misión de Kangcao.¹⁴⁷¹ En cuanto tuvo la noticia de que el navío *Guadalupe* ya estaba listo para navegar a Manila, planteó embarcar en ella para viajar a la isla cochinchina de Pulo Condor. No obstante, determinó abandonar dicha intención y optó por emprender un viaje alternativo junto con dos embajadores cochinchinos, quienes a la sazón se hallaban en la capital siamesa. Aun así, Hermosa de San Buenaventura no pudo salir de Siam debido a una causa desconocida. Sospechaba si el impedimento provenía de una orden del rey o la de *Phrakhleng*. Por mucho que intentara desentrañar las causas de su problema, no logró nada. Atribuyó a la farragosa burocracia siamesa el obstáculo fundamental que le privaba de las oportunidades de entrar en contacto con el rey y el príncipe heredero. Así expresó su descontento: «este reyno es el más iniquo governo que hay en todo el mundo. Pues nadie puede hablar al rey ni príncipes de palabra ni por escrito, sino solamente aquello que quieren los mandarines». Esta complicada circunstancia provocó en el ánimo del fraile franciscano tal indignación que él mismo rechazó rotundamente aceptar cargos eclesiásticos en Siam, argumentando que «el trabajar en este reyno es tiempo perdido». A pesar de ello, mientras Hermosa de San Buenaventura se esforzaba por poner término a su involuntaria estancia en Siam, residía en el Colegio de San Salvador de Ayutthaya con tres jesuitas: el padre rector de la Compañía, un sacerdote jesuita y un lego. En dicho colegio empezó a predicar, a partir del Miércoles de Ceniza de 1754, sermones vespertinos y toda la novena de San Francisco Javier y de San Antonio todos los domingos y días festivos.¹⁴⁷² Como otros misioneros españoles en Siam, el franciscano tampoco tuvo éxito en «pescar almas» en

¹⁴⁶⁹ AFIO, 39/105. Carta de Francisco Hermosa de San Buenaventura (O.F.M.) al provincial. Sin fecha; y AFIO, 39/106. Carta de Francisco Hermosa de San Buenaventura (O.F.M.) al provincial. Siam, 15 de julio de 1753.

¹⁴⁷⁰ AFIO, 39/113, f. 1r. Carta de Francisco Hermosa de San Buenaventura (O.F.M.) al provincial. Colegio de San Salvador de la Compañía de Jesús de Siam, 20 de junio de 1754.

¹⁴⁷¹ AFIO, 39/112, f. 2v. Carta de Francisco Hermosa de San Buenaventura (O.F.M.) al provincial. Siam, 3 de febrero de 1754.

¹⁴⁷² AFIO, 39/113, ff. 2r-4v.

dicho reino. Así expresó en una carta la dificultad de conversar a los siameses: «la gente es la más perversa que tengo tratado. Y assí se aprovecha mui poco o nada en las predicaciones».¹⁴⁷³

En lo que respecta a la carta de Hermosa de San Buenaventura enviada a Manila en la chalupa *San Francisco de las Lágrimas de Cavite* a mediados de 1753, el provincial Alejandro Ferrer le respondió informando del grave inconveniente de que el fraile franciscano volviera a predicar en Cochinchina a causa de la nueva persecución y expulsión de los misioneros. Por esta razón, se le mandó a evangelizar la provincia franciscana de China o, en el caso de no poder cumplir tal orden, en la ciudad filipina de Baler, que comprendía más de ochenta pueblos administrados por tan solo cinco misioneros.¹⁴⁷⁴ Asimismo, el provincial le envió plata, chocolate, vino y bizcocho, que le fueron entregados por fray José de la Concepción (O.F.M.) y del fray Pedro García (O.F.M.).¹⁴⁷⁵ Recibida la licencia de su provincial para emprender una nueva misión a finales de julio de 1754, Hermosa de San Buenaventura se preparó para salir de Ayutthaya. Desafortunadamente, mientras esperaba embarcar en el navío español para retornar a Manila, fue detenido por siameses en conformidad con un decreto del ministro *Phrakhlang* que prohibía su salida del reino. El mandamiento también encargaba al padre rector de la Compañía a vigilar al franciscano, so pena grave si huyese.¹⁴⁷⁶ El motivo de su retención estribaba en una cantidad de plata siamesa prestada a José Passarín. Por explicarlo de otra forma, al tiempo que el español se despidió de *Phrakhlang*, prometió que el franciscano permanecería en Siam hasta que amortizara el préstamo.¹⁴⁷⁷ Tras cuatro años detenido en Ayutthaya, el 10 de enero de 1758 Hermosa de San Buenaventura dio el ultimátum al provincial Juan Rino de Brozas de esta manera: «Mas si en esta monzón de marzo no viene barco de Manila [...] me aprovecharé de qualquiera ocasión que hallare para huir de este reyno, atropellando por todos los inconvenientes que se pudieren seguir»¹⁴⁷⁸

¹⁴⁷³ AFIO, 39/116, f. 1r. Carta de Francisco Hermosa de San Buenaventura (O.F.M.) al provincial. Siam, 20 de mayo de 1755.

¹⁴⁷⁴ AFIO, 39/114. Carta del provincial Alejandro Ferrer a Francisco Hermosa de San Buenaventura (O.F.M.). 1754.

¹⁴⁷⁵ AFIO, 39/111, f. 2v; AFIO, 39/115, f. 1r. Carta de Francisco Hermosa de San Buenaventura (O.F.M.) al provincial. Siam, 6 de enero de 1755; y AFIO, 39/116, f. 1r.

¹⁴⁷⁶ AFIO, 39/111, ff. 1r-2r. Carta de Francisco Hermosa de San Buenaventura (O.F.M.) al provincial. Siam, 20 de diciembre de 1754 y AFIO, 39/115, f. 1r.

¹⁴⁷⁷ AFIO, 39/111, f. 1v.

¹⁴⁷⁸ AFIO, 39/122, f. 2v. Carta de Francisco Hermosa de San Buenaventura (O.F.M.) al provincial. Siam, 10 de enero de 1758.

Aunque no encontró ninguna oportunidad de escapar en 1758, en febrero del año siguiente un padre jesuita visitó a Hermosa de San Buenaventura y le persuadió de acudir a la misión de Kangcao para asistir a su compañero fray José de la Concepción. Con la ayuda de Esteban Añasco, piloto de Manila y casado en Cochin, el franciscano consiguió comprar una pequeña embarcación y la asistencia de cuatro marineros forasteros, quienes le acompañarían hasta Kangcao. Su intento de escape fue difundido entre la comunidad cristiana de Ayutthaya por un cristiano llamado Teodosio Pereira, quien, aunque anteriormente recibió ayuda de Hermosa de San Buenaventura, le amenazó con desvelar su plan de fuga ante las autoridades siamesas. Según relató el franciscano, el citado cristiano estaba endeudado en más de mil pesos con don Andrés Blanco y otros españoles de Manila, lo que nos hace dudar de su ambición de recibir el dinero de recompensa por denunciar la salida clandestina de Hermosa de San Buenaventura. Pese a ello, el 2 de mayo de 1759 embarcó en un navío pequeño llamado «panga». El barco tardó tres días en avistar la barra de Siam. La noche del 5 de mayo perdió uno de sus timones, de manera que se dirigieron a una pequeña aldea para comprar otro nuevo y aprovecharon la visita para reparar el ancla. Prosiguieron su recorrido y después de doce días llegaron con dificultad Chanthaburi.¹⁴⁷⁹ En dicha ciudad costera de Siam, donde tuvieron la inquietante noticia de que Teodosio Pereira estaba en camino para comprar arroz en Chanthaburi, lo que le causó una gran preocupación. Ante el peligro de piratas cochinchinos dispersos en la ruta, se determinó continuar el viaje hasta llegar a Kangcao el Miércoles del Pentecostés de 1759 y encontrarse allí con su compañero fray José de la Concepción.¹⁴⁸⁰ Posteriormente, regresó a Manila y consiguió licencia para retornar a España. Se embarcó en 1772 y falleció durante la travesía.¹⁴⁸¹ Pese a su muerte, el franciscano nos ha dejado un legado imperecedero para la historia de relaciones hispano-siamesas. Es decir, durante los seis años y dos meses de estancia en Siam adquirió conocimientos del idioma siamés para escribir el *Diccionario castellano-siamítico*¹⁴⁸², posiblemente el primer diccionario español-siamés en la historia de Tailandia.

¹⁴⁷⁹ «Chantanabum». La actual provincia de Chanthaburi era una de las ciudades costeras principales del este de Siam. Ubicada en la zona fronteriza entre Siam y Camboya, los monarcas siameses la utilizaba como base de reclutamiento de soldados para emprender guerras contra los reyes jemeres y vietnamitas. Pertenecía a la jurisdicción de *Phrakblang* –Ministerio de Hacienda y Asuntos Exteriores– hasta la reforma administrativa de Siam por el rey Chulalongkorn en 1898. BUNNAG, Piyanat y SURATTANAKAWIKUL, Phuangphet, *Chanthaburi lae trat: korani phiphat rawang thai kap farangset* 2436-2450 [*Chanthaburi y Trat: caso de los conflictos franco-siameses, 1893-1907*], Bangkok: Social Research Institute, Chulalongkorn University, 1984, pp. 1 y 7.

¹⁴⁸⁰ AFIO, 39/124, ff. 1r-1v. Carta de Francisco Hermosa de San Buenaventura (O.F.M.) al provincial. Kangcao, 20 de julio de 1759.

¹⁴⁸¹ FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, «Escritores franciscanos», p. 66.

¹⁴⁸² HUERTA, *Estado geográfico*, p. 544.

Así se bajó el telón de las relaciones hispano-siamesas en la época de Ayutthaya (1351-1767) con la vida del último misionero del que tenemos noticias documentadas hasta hoy. Aunque podríamos decir que la salida del padre Hermosa de San Buenaventura del 2 de mayo de 1759 marcó la última presencia oficial de los españoles en Siam, cabe la posibilidad de la existencia de otros no documentados en el antiguo barrio español de Nuestra Señora del Soto y de San Buenaventura hasta la caída del reino de Ayutthaya en 1767 por las tropas birmanas del rey Hsinbyushin (1754-1776). Según consta en el documento *Khamhaikan chaokrungkao*, una recopilación de testimonios de los cautivos siameses interrogados por las autoridades birmanas a finales del siglo XVIII, el motivo de la caída siamesa se atribuye a la traición de *Phraya Phonlathep*, presidente del Ministerio de Agricultura, denominado en tailandés *Krom Kasattrathikan*. Durante el asedio de Ayutthaya, el noble siamés proveyó clandestinamente a los birmanos de artillería y municiones para que el ejército enemigo pudiera prolongar su campaña militar.¹⁴⁸³ De esta manera, tras catorce meses de cerco por el gigantesco ejército de aproximadamente 50.000 soldados, en la noche del 7 de abril de 1767 los birmanos lograron entrar a Ayutthaya por la puerta oriental, que había sido previamente destruida. Los soldados birmanos saquearon la capital y mataron a cientos de personas.¹⁴⁸⁴ La descripción del vandalismo atroz de los soldados birmanos durante el saqueo de la capital siamesa se halla en *Histoire civile et naturelle du royaume de Siam* (1771) del historiador francés Henri Turpin, quien recopila memoriales de los misioneros galos y testigos oculares de la caída de Ayutthaya de esta manera:

«Ce fut le 28 avril 1767 que la ville [de Ayutthaya] fut prise d'assaut. Les richesses du palais et des pagodes ne formerent plus qu'un monceau de cendres et de débris. [...] qu'ils firent tomber leur ressentiment sur les habitants, à qui on brûla la plante des pieds pour leur faire révéler l'endroit où leurs trésors étoient cachés. On violoit devant eux leurs filles gémissantes. Les talapoins soupçonnés de cacher des richesses, étoient percés à coups de flèches et de lances et plusieurs étoient assommés sous le poids des massues. Les campagnes ainso que les pagodes étoient jonchées de morts. On ne voyoit que des

¹⁴⁸³ «Khamhaikan chaokrungkao», p. 136.

¹⁴⁸⁴ HTIN AUNG, Maung, *Pravattisat phama* [Historia de Birmania] (Traducción de Petcharee Sumitra), Bangkok: The Foundation for the Promotion of Social Sciences and Humanities Textbooks Project, 2008, pp. 175-176 y «Khamhaikan chaokrungkao», p. 136. Para el estudio sobre la caída de Ayutthaya en 1767, véase CHUTINTARANOND, Sunait, *Songkhebrau kbrau sia krungsri ayutthaya khrangthi song b. e. 2310 sueksa chak phongsawadan phama chabap ratchawong konghong* [Guerra de la segunda caída de Ayutthaya en 1767: estudio basado en las crónicas reales birmanas de la dinastía Konbuang], Bangkok: Matichon, 2012.

cadavres flotter sur les rivières et odeur qu'ils exhoient attiroit des essains de mouches»¹⁴⁸⁵

Asimismo, llevaron a la capital birmana a los miembros de la familia real y a personas de distintas profesiones tales como artistas, médicos, modistas, plateros, orfebreros, augures, poetas, etc., quienes, según afirma el padre de la historia birmana Maung Htin Aung, contribuyeron en buena medida al florecimiento de las artes de Birmania. A la situación de imperante caos sucedió el gran incendio provocado por la orden del rey Hsinbyushin de Ava con la intención de devastar para siempre el reino de Ayutthaya, antiguo adversario de los birmanos. El siniestro contribuyó a que la ciudad quedara en ruinas y totalmente abandonada y así se eclipsó para siempre el esplendor de Ayutthaya, entidad política que se había perpetuado durante 471 años (véase Figuras 45-48). No obstante, es importante señalar que el último vestigio histórico siamés que hace mención de españoles en Ayutthaya es el documento titulado *Khambaikan khunluang watpradu songtham* o Testimonio del rey Uthumphon, el penúltimo monarca de Ayutthaya, quien reinó solamente dos meses en 1758 por ceder el trono en favor de su hermano Ekathotsarot. Fue llevado preso junto con los cortesanos a la ciudad de Ava y allí fue interrogado de manera pormenorizada por las autoridades birmanas sobre los datos de su reino. Refiriéndose a la vida económica de Ayutthaya, alude a los extranjeros de diversas naciones, entre los cuales se hallaban los españoles:

«En el periodo en que los vendavales soplaban hacia la capital [...] los clientes tales como los chinos del junco, los indios del balandra¹⁴⁸⁶, los europeos del galeón, los indios de Gujarat, los indios de Surate, los javaneses, los malayos, los persas, los franceses, los portugueses, los holandeses, *los españoles* y los ceilaneses actuaban como mercaderes y conducían los balandras y galeones para atracar en Thaikhua¹⁴⁸⁷. Desembarcaban sus mercancías a las tiendas de intramuros de Ayutthaya» (La cursiva es mía)¹⁴⁸⁸

¹⁴⁸⁵ «El 28 de abril de 1767 la ciudad [de Ayutthaya] fue asaltada. Las riquezas del palacio y de las pagodas quedaron reducidas a cenizas y pedazos. [...] Se desató el resentimiento [en los birmanos] hacia los habitantes, a los cuales quemaron las plantas de los pies, para que revelaran el lugar donde estaban escondidos los tesoros. Los birmanos violaron delante de los siameses a sus hijas, quienes gimieron de dolor. Los monjes, bajo sospecha de ocultar las riquezas, fueron atravesados por flechas y lanzas y fueron golpeados. Tanto los campos como las pagodas acabaron cubiertos de muertos. No se veía nada más que cadáveres que flotaban sobre los ríos y el olor que desprendían atrajo a unos enjambres de moscas» (La traducción es mía). TURPIN, *Histoire civile*, II, pp. 317-318.

¹⁴⁸⁶ Embarcación pequeña con cubierta y un solo palo. DRAE.

¹⁴⁸⁷ Una localidad al sureste de Ayutthaya donde concurrían los navíos comerciales.

¹⁴⁸⁸ *Khambaikan khunluang watpradu songtham: ekkasan chak boluang* [Testimonio del rey Uthumphon], Bangkok: Sukhothai Thammathirat Open University Press, 2012, p. 9.

Cabe destacar que el valor considerable del testimonio del rey Uthumphon estriba en que constituye la única fuente documental siamesa de Ayutthaya que hace alusión a los españoles. Por otra parte, nos da a conocer que los siameses llamaban a los españoles bajo el término de «ispanyon» (อิชปันยอน) y, además, reivindica la presencia hispana durante los siete últimos años de Ayutthaya, es decir, después de que el citado fray Hermosa de San Buenaventura partiera a Kangcao a comienzos de mayo de 1759. En lo que respecta a la coyuntura política post-ayutthayana, hay que advertir que el centro de poder siamés se trasladó hacia el sur por un grupo de soldados liderados por el noble militar Taksin. Meses antes de la caída de Ayutthaya, Taksin y sus partidarios decidieron escapar del asedio birmano y dirigirse hacia las ciudades costeras del este de Siam. En cuanto logró reclutar a unos 5.000 hombres¹⁴⁸⁹, se trasladó junto a sus subalternos a fundar nueva capital en el margen occidental del antiguo puerto de Bangkok, que había servido como aduana y había sido ocupado por los franceses en 1688. Además, mandó construir un palacio real y bautizó su nueva capital con el nombre de *Krung Thonburi Si Maha Samut*, comúnmente conocida como Thonburi, cuya breve capitalidad duró hasta 1782. De esta manera, Ayutthaya se transformó en «la capital del pasado» y el modelo a seguir para los reyes posteriores.¹⁴⁹⁰

¹⁴⁸⁹ PRACHITROMRAN, Chanya, *Somdet phrachao taksin maharat* [Taksin, el Grande], Bangkok: Chulalongkorn University Press, 2005, p. 55.

¹⁴⁹⁰ En 1782 estalló una convulsión palaciega que acabó con el reinado de Taksin y contribuyó a la ascensión al trono del rey Yotfa o Rama I de la actual dinastía Chakri y la fundación de Bangkok —el margen oriental del río Chaophraya— como nueva capital hasta la actualidad. La nueva época es denominada Rattanakosin, que significa «la joya de Indra», el rey de los dioses hindúes. Como el rey Yotfa veía en Ayutthaya un arquetipo para restablecer la supremacía siamesa, mandó construir un nuevo palacio real siguiendo el esquema arquitectónico del de Ayutthaya y, asimismo, nuevos templos que llevaban los mismos nombres que los de la antigua capital, tales como los templos de Wat Mahatat y Wat Ratchaburana. Según argumenta el historiador tailandés Winai Pongsripian, es evidente que la prosperidad de Ayutthaya tenía una profunda repercusión entre los siameses de la primera etapa de la época de Rattanakosin (1782 hasta la actualidad). Testimonio de tal afirmación se halla en el uso de la expresión de «cuando la nación era buena» (ครั้งบ้านเมืองดี) para hacer alusión a la época de Ayutthaya. *Khambaikan khunluang watpradu songtham: ekkasan chak boluang* [Testimonio del rey Uthumphon], Bangkok: Sukhothai Thammathirat Open University Press, 2012, p. 12.

CONCLUSIONES

«Contacts can be double-edged, of course. They can spur mutual hostilities and violence. On the whole, however, contacts have helped the human species translate gains from one region to another [...] They have stimulated change. And they have produced rich human stories, when individuals or groups encountered strange and wonderful behaviours in societies distant from their own».

STEARNS, *World History*, p. 121

El estudio de la monarquía española como poder global durante la Edad Moderna abarca una gran variedad de posesiones territoriales, todas las cuales desempeñaban un papel transcendental en la administración, la economía y el mantenimiento del imperio en su conjunto. Los estudios sobre «historia global» son muy recientes y constituyen un área de investigación en las que nuestro trabajo se integra plenamente. Los siglos XV y XVI constituyen la edad de la exploración, en los que los españoles y portugueses compitieron por explorar y conquistar el mundo conocido. Stewart A. Weaver ha señalado que semejante expansión no tuvo precedentes en la historia de la humanidad por su carácter intercontinental y porque, más allá de la anexión política de territorios, el comercio tuvo un papel primordial.¹⁴⁹¹ En lo que respecta al Extremo Oriente, las pretensiones de los españoles de expandir su dominio a este vasto continente a bordo de una serie de expediciones transpácificas –las de Magallanes (1519), Loaysa (1525), Saavedra (1527), Villalobos (1542)– culminaron en la conquista de la población musulmana de *Maynilad* como su primer asentamiento permanente en Asia por Miguel López de Legazpi en 1571. La nueva base de operaciones, una vez rebautizada bajo el nombre de Manila, experimentó durante los primeros momentos de su españolidad el proceso de castellanización a través de la implantación de nuevas formas de organismos administrativos –la Real Audiencia, el cabildo, etc.–, de instituciones socioeconómicas –la encomienda y los sistemas tributarios de *bandalas* y *polos*¹⁴⁹², y finalmente de normas morales y conductas sociales mediante la cristianización y

¹⁴⁹¹ «Explorers felt their way from valley to valley or from harbor to harbor, never venturing more than a few days' distance from the places they knew and generally sure of where they were going. Columbus more than anyone before him broke this tentative pattern. He knew that sailing west would bring him eventually to Asia: otherwise, he had little precise idea where he was going when he set off into the empty expanse of the mid-Atlantic. He thus initiated the world's first instance of a fully transoceanic cultural diffusion». WEAVER, Stewart A., *Exploration: A Very Short Introduction*, Oxford: Oxford University Press, 2015, p. 41.

¹⁴⁹² *Bandalas* es la obligación de los indígenas a entregar ciertos tipos de mercancías a las autoridades a precio de arancel, mientras que *polos* se aluden a los servicios personales.

educación por las órdenes religiosas. Geopolíticamente, la transformación del prehistórico archipiélago de Ma-yi (麻逸)¹⁴⁹³ en las hispanas Islas Filipinas y su incorporación a la corona mediante la unión «accesoria» contribuyeron a que el remoto enclave colonial se convirtiera en una nueva frontera del imperio. En lo concerniente a la definición de la «frontera», aunque en el sentido tradicional y *lato sensu* la palabra implica el confín que divide un Estado de otro generalmente como lineal y estático, en nuestro estudio creemos más apropiado reconceptualizar la frontera como «espacio» dentro del que se produce una serie de fenómenos tales como contactos, interacciones, cooperaciones y conflictos, los cuales determinan significativamente la forma del desarrollo histórico de dicho espacio.

El proceso de la fronterización constituye el factor sustancial que configura la fisonomía geopolítica de las islas Filipinas y sus papeles respecto a la monarquía española de varias maneras. En primer lugar, la naturaleza periférica de las islas hace que el gobernador general, sus *entourages* y otros miembros de la sociedad colonial gozaran de un alto grado de autonomía. Esta situación estaba favorecida por el aislamiento geográfico de Filipinas y el retraso de la vía de comunicación transoceánica Manila-Madrid, obstáculos que imposibilitaban a las autoridades de Manila recibir del Consejo de Indias las soluciones de asuntos que requerían reacciones simultáneas y urgentes. De este modo, la responsabilidad de tomar decisiones más pragmáticas recaía sobre los funcionarios reales, quienes de este modo disfrutaban de la autodeterminación del gobierno colonial. Este *statu quo* atestigua que Filipinas, al igual que otros territorios de ultramar, estaba regida por el modelo «pluricentralismo» de la monarquía española y también podría ser considerada como organismo político con alto grado de autonomía local –aunque no independiente– para el análisis de una macrohistoria del imperio español. En segundo lugar, el estatus de zona periférica de Filipinas respecto al resto del imperio obliga a los colonos españoles y los de otras nacionalidades a afrontar diversos tipos de contactos – sean pacíficos o bélicos– e interaccionar con los extranjeros. Esta realidad pone en evidencia la importancia del estudio de las relaciones, no como meros hechos y procesos históricos, sino también como marco teórico para la investigación de la monarquía española en relación con otros estados del Extremo Oriente entre los siglos XVI y XVIII. El carácter de las relaciones establecidas con otras naciones en el marco de una escala global obligaba al sistema imperial, por sus extraordinarias dimensiones, a

¹⁴⁹³ Topónimo prehispánico del archipiélago filipino aludido en el manuscrito *Chufan-chi* de Chao Yu Kua, geógrafo chino del siglo XIII. Significa «tierra de bárbaros». MOLINA, *Historia*, I, p. 11.

constituirse como una estructura de centros subsidiarios. Es decir, Filipinas era el eje desde el que se desenvolvía toda una red que abarcaba el Extremo Oriente: Japón, China, Corea, Taiwán, Camboya, Siam, etc. Esta línea de investigación nos proporciona la visión más amplia y profunda sobre Filipinas, abordando su historia no solo desde dentro —las circunstancias locales—, sino también desde fuera —el impacto de los agentes históricos exógenos hacia ella—.

Partiendo de estos argumentos, la presente tesis doctoral tiene como objetivo estudiar la historia de la monarquía española en el Extremo Oriente en el ámbito de las interacciones generadas entre Filipinas y Siam entre los siglos XVI y XVIII. Allende los argumentos de las historiografías tradicionales que enfatizan el papel de la colonia asiática como baluarte imperial y trampolín hacia China y las islas de la Especiería, pretendemos demostrar que Siam, al igual que otros reinos vecinos de Filipinas, también desempeñaba un papel transcendental en el devenir del archipiélago hispano, y viceversa. En lo concerniente al reino de Siam, esta poderosa entidad política se encuentra situada en el corazón del Sudeste Asiático continental y, desde su fundación en 1351 por el rey Ramathibodi I (1314-1396), su capital Ayutthaya sirvió como un gran *entrepôt* continental en donde convergían mercaderes de diversas naciones, tales como China, Japón, Ryukyu, Java, Cochinchina, Lanxang, Camboya, India, Persia, los estados malayos, los reyes musulmanes de las Filipinas prehispanicas, etc. Aunque la capital del reino dista unos 100 kilómetros del golfo de Siam, el hecho de que esté rodeada por tres vías fluviales —ríos Pasak, Lopburi, Chaophraya— hace que Ayutthaya se convierta prácticamente en una ciudad insular. A la urbe cosmopolita siamesa arribaban los navíos extranjeros por la desembocadura del río Chaophraya y los productos de su *hinterland* procedentes de la zona septentrional del reino. En este sentido, el estatus geopolítico de Ayutthaya como potencia continental-talasocrática favorecía incuestionablemente sus relaciones políticas y económicas con las Filipinas. Desde la época prehispanica podemos hallar vestigios arqueológicos que atestiguan las actividades comerciales filipino-siamesas, tales como las cerámicas de Sawankhalok exportadas a las islas de Luzón y Visayas y, en sentido inverso, las monedas caracoles filipinas en el sistema monetario de Siam. A partir de la desislamización del archipiélago filipino y la implantación del modelo político-administrativo español en las Islas del Poniente, las relaciones entre ambos reinos empezaron a configurarse en función de nuevos sistemas ideológicos y factores coyunturales que tenían efecto notable en la aceleración y ralentización de los vaivenes políticos, económicos y culturales hasta el ocaso del reino de Ayutthaya en 1767.

Dada la escasez de investigación sobre dicha temática muy olvidada en la historiografía española¹⁴⁹⁴, podemos afirmar que Siam representa en la actualidad un área de estudio alternativo que ayuda a completar el vacío académico respecto al Lejano Oriente hispánico. Para la comunidad académica de Tailandia, la indagación histórica sobre las relaciones hispano-siamesas en la Edad Moderna resulta una labor ardua debido a la falta de documentos coetáneos siameses tras la desaparición del Archivo y Biblioteca del Palacio Real a causa del saqueo de Siam en 1767. De este modo, la mayoría de los datos que nutre la historiografía de la época de Ayutthaya (1351-1767) pertenece a fuentes secundarias o terciarias, por ejemplo, las crónicas reales o *phongsawadan* (พงศาวดาร) cuyo contenido tiene como enfoque central la vida de los reyes sin dar importancia a las realidades sociales, y que se encuentran dominadas por los criterios personales de los recopiladores de la corte. Esta situación acarrea la necesidad de consultar y examinar las fuentes extranjeras –tanto asiáticas como europeas– y cotejarlas con las siamesas existentes para lograr la mayor precisión histórica. Por otro lado, el segundo problema estriba en que el uso de fuentes occidentales en la historiografía tailandesa se limita en buena medida a las portuguesas, holandesas, inglesas y francesas. A su vez, los documentos españoles, muy poco usados, tampoco han sido citados desde los originales, sino a través de su traducción en libros ingleses y franceses.¹⁴⁹⁵ A la dificultad de acceso a las fuentes originales hay que sumar la falta de investigadores tailandeses dotados del conocimiento del idioma castellano y de la historia del imperio español de la Edad Moderna, siendo ambas herramientas imprescindibles para indagar el tema de las relaciones hispano-siamesas. Teniendo en cuenta dichos obstáculos historiográficos, en la presente investigación se emplean sustancialmente las fuentes tanto tailandesas como españolas, sin olvidar las de otras naciones –chinas, camboyanas, japonesas, laosianas, persas, portuguesas, holandesas, inglesas, francesas e italianas–, a fin de proporcionar la visión más completa de las interacciones bilaterales entre Siam y Filipinas, en las que *de facto* se hallaban involucradas personas de diversos estamentos sociales y nacionalidades.

Asimismo, conviene señalar que durante la Edad Moderna los contextos políticos, económicos y culturales de los estados situados en torno a Siam y Filipinas

¹⁴⁹⁴ La investigación más completa sobre las relaciones hispano-siamesas hasta el presente es la monografía titulada *Espanoles en Siam (1540-1939): una aportación al estudio de la presencia hispana en Asia* (1997) del Dr. Florentino Rodao García. A partir del citado trabajo, nuestra tesis doctoral tiene como objeto estudiar de manera más profunda el contenido del periodo que abarca desde el siglo XVI hasta la caída del reino de Siam o Ayutthaya en 1767.

¹⁴⁹⁵ Por poner como ejemplos, los 55 volúmenes de *The Philippine Islands, 1493-1803* (1903-1909) por Emma Helen Blair y James Alexander Robertson, y en el artículo francés titulado *Quelques documents espagnols et portugais sur l'Indochine aux XVI^e et XVII^e siècles* de Antoine Cabaton.

tenían significativos impactos en el desarrollo de las relaciones entre ambos reinos, las cuales pueden dividirse en ocho etapas claramente distintas en sus aspectos, aunque con ciertas fases superpuestas. En la primera etapa, *Los primeros encuentros hispano-siameses (1522-1583)*, el presente estudio ha revelado que el primer enfrentamiento hispano-siamés se produjo el 7 de abril de 1521 en Cebú. En esta fecha Magallanes despachó a un tripulante anónimo y su esclavo Enrique de Malaca a informar de su llegada al rajá Humabon, dirigente de la isla cebuana. Durante las negociaciones los dos enviados tuvieron la oportunidad de conversar con un comerciante siamés de religión mahometana, quien servía de intérprete para el rey de Cebú. El mercader siamés no se presentó ante Magallanes hasta la mañana del 9 de abril, día en que tuvo lugar la ceremonia del tratado de paz a bordo de la nao *Trinidad* entre los representantes cebuanos —el príncipe heredero, un gobernador de Cebú, el rajá Colambu de Butuán, etc.— y Magallanes. El último encuentro hispano-siamés del año 1521 fue durante la ceremonia de bautismo masivo celebrado el 14 de abril, a la que asistieron el mercader siamés, Magallanes, el cronista italiano Antonio Pigafetta, otros 40 tripulantes de la expedición, dos guardias que portaban el estandarte real y numerosos indígenas filipinos. Posteriormente, también hallamos importantes vestigios de que Siam aparece vinculado en todas las primeras expediciones españolas antes de la fundación de Manila, a excepción de la de Álvaro de Saavedra Cerón en 1527. Nos referimos a la obtención de la noticia de Siam como reino proveedor de oro del Sudeste Asiático durante la expedición de Loaysa en 1525; la aparición del aventurero gallego Pero Díaz, primer español que pisó tierra siamesa en 1544, y su entrevista con Villalobos en la isla moluqueña de Tidore; y por último, la información de un piloto borneo sobre el uso de caracoles siameses como medio de intercambio en Filipinas y el relevante estatus de Siam como *entrepôt* regional durante la expedición de Legazpi a comienzos de 1565. Tras la fundación de Manila en 1571, el nombre del reino asiático aparece mencionado en el *Memorial del P. Herrera*, documento elaborado a fin de comunicar a Felipe II la violencia cometida sobre los indígenas y llevado a España en 1572. En este *Memorial* se forja la imagen de Siam como tierra abundante de jengibres, pimienta de cubeba, tamarindos y otras especias y se refleja el conocimiento que tenía el primer grupo de los agustinos en el archipiélago respecto a Siam. Más tarde, durante el gobierno del Doctor Francisco de Sande (1575-1580), fue en el año 1577 cuando las autoridades manileñas manifestaron por vez primera el deseo de conquistar Siam. Un año después, como en Manila se difundió el rumor de la presencia en Siam y Patani del pirata chino Limahon, líder la invasión de

Manila en 1574, el Doctor Sande proyectó su persecución, en la que participaría personalmente. Sin embargo, la venganza no llegó a materializarse a causa del inesperado fracaso de la campaña militar a Borneo ocurrido a comienzos de 1578. Entrado ya en el gobierno de Gonzalo Ronquillo de Peñalosa (1580-1583), Filipinas despachó su primera embajada a Siam con el fin de entablar amistad, establecer el comercio y propagar la fe cristiana. En esta ocasión, a principios de 1581, se nombró embajador al mariscal Gabriel de Rivera, a quien acompañó Diego de Castro; no obstante, la expedición no consiguió arribar a Siam por falta de provisiones en Borneo. A continuación, en el transcurso del breve gobierno de Diego Ronquillo de Peñalosa (1583-1584), también hallamos una noticia de Siam en cuanto destino adonde huyó desde Macao una parte de tripulantes amotinados del navío filipino que había llegado accidentalmente al enclave portugués a causa de las tempestades padecidas entre la costa septentrional de Filipinas y China. Respecto al dicho navío, en 1583 zarpó rumbo a Nueva España para solicitar el socorro real y demás bastimentos necesarios para restaurar la ciudad de Manila, seriamente dañada por el gran incendio acaecido el 14 de febrero del mismo año.

La segunda etapa, *Las primeras tentativas de evangelización española en Siam (1582-1584)*, se caracteriza por el papel protagonista de los eclesiásticos en la penetración hispana a Siam mediante las actividades misionales de las dos primeras órdenes religiosas asentadas en Filipinas: los agustinos y los franciscanos. A mediados de 1582 un grupo de frailes franciscanos, compuesto del comisario visitador Jerónimo de Burgos, Agustín de Tordesillas, Antonio de Villanueva, Jerónimo de Aguilar y Martín Ignacio de Loyola, partieron hacia Manila para visitar el convento de su orden en Macao. No obstante, su navío arribó a Cantón, donde fueron detenidos y encarcelados por las autoridades bajo sospecha de ser ladrones. El hecho de que unos chinos les delataran como religiosos contribuyó a que fueran llevados a una casa de unos mercaderes siameses, donde pasaron un periodo de tiempo antes de ser rescatados y llevados a Macao con la ayuda de un portugués. Terminada la misión en Macao, Jerónimo de Aguilar fue nombrado guardián del convento franciscano de la ciudad y posteriormente se embarcó el 13 de enero de 1583 para Filipinas. Conviene señalar que en este año el citado Agustín de Tordesillas¹⁴⁹⁶ emprendió junto a Juan Pobre, hermano lego, la primera expedición franciscana española a Siam a bordo del navío de unos comerciantes portugueses con el fin de adquirir noticias sobre dicho reino. Desafortunadamente, a los dos meses de su estancia cayeron gravemente enfermos a causa de la desagradable temperatura y se vieron obligados a

¹⁴⁹⁶ Primer franciscano de Manila a entrar en China en 1579.

retirarse de su misión y pasar a Macao. Pese al primer intento fallido, en el mismo año los franciscanos de Manila volvieron a reanudar su pretensión de evangelizar Siam, optando por nombrar comisario de la misión a Jerónimo de Aguilar –uno de los franciscanos hospedados en la casa de los siameses en Macao en 1582–, junto a Francisco de Montilla y Diego Jiménez. Una vez en Ayutthaya, los tres frailes seráficos no solo se encargaron de administrar sacramentos a los cristianos del barrio portugués, sino que también mostraron su intención de aprender el idioma siamés, explorar la cultura local e informarse en profundidad de los preceptos del budismo mediante conversaciones con diversos monjes. Las vehementes curiosidades les llevaron a entrar en conflicto con la comunidad musulmana en Ayutthaya y tener una disputa filosófica sobre la inmortalidad del alma con un monje predicador y el monje maestro del rey Maha Thammaracha (1569-1590). Para los frailes, la observación de estilo de vida temporal y espiritual de los siameses les ayudaría a encontrar la manera más adecuada para la evangelización; sin embargo, el estallido de la guerra birmano-siamesa en 1584 les obligó a abandonar la misión y escapar junto a los comerciantes lusos rumbo a Malaca antes de continuar su viaje a Manila. Esta segunda misión franciscana española a Siam se halla relatada de primera mano por Francisco de Montilla en los capítulos 41-49 del ya desaparecido manuscrito *Relación de la propaganda de la fe en las islas Philipinas* (1602), del que solo se conserva el índice. Pese a ello, hoy día aún podemos encontrar la historia de esta misión, detalladamente narrada, en la *Historia de las islas del archipiélago* (1601) de Marcelo de Ribadeneyra, la *Crónica de la provincia de San Gregorio Magno* (1676) de Francisco de Santa Inés y la *Crónica de la apostólica provincia de San Gregorio Magno* (1738) de Juan Francisco de San Antonio. En lo concerniente a los agustinos de Filipinas, la decepcionante experiencia del envío de dos religiosos a cristianizar Macao en 1583 contribuyó a que el vicario provincial Francisco Manrique, en el definitorio provincial celebrado el 22 de marzo de 1584, despachara al fraile sevillano Juan de Quiñones a predicar y fundar un convento agustino en Siam. Por ciertos motivos inesperados, se tuvo que cambiar al ya asignado padre por fray Juan Baptista, prior del convento de Nueva Segovia, para llevar a cabo tal empresa evangelizadora. Pasados ocho días de navegación, el misionero llegó a Ayutthaya y allí se enredó en disputas con los monjes budistas sin conseguir convertir a ningún siamés. Tal situación le impulsó a abandonar la misión y partir rumbo a Macao, acabando así la misión del primer agustino español en pisar tierra siamesa. La otra tentativa de enviar religiosos a Siam fue propuesta en 1585 por el agustino Juan de Váscones, quien pidió a Felipe II mandase despachar a Filipinas un buen número de

misioneros para satisfacer la necesidad de evangelización. Sin embargo, la prematura muerte de Váscones hizo que la misión se quedara sin efecto alguno a pesar de la aprobación real. En suma, la presencia de los misioneros españoles en Ayutthaya –reino que geopolíticamente caía dentro de la zona de dominio luso conforme a lo establecido en el Tratado de Zaragoza (1529)¹⁴⁹⁷ y las Cortes de Tomar (1581)¹⁴⁹⁸– demuestra que las realidades históricas de la evangelización ibérica en Siam iban más allá de las fronteras jurisdiccionales que *de iure* impedían a los españoles entrar en la esfera de influencia lusa. En este sentido, está claro que los contactos entre los misioneros ibéricos en Ayutthaya rompían con lo establecido en los referidos tratados, lo cual indica que en el Extremo Oriente los límites imperiales entre Castilla y Portugal se desdibujaron. El hecho de que estas actividades fueran reguladas desde Manila y no desde Goa, la Roma de Oriente, hizo que en la práctica se borrara la distinción fronteriza de las dos coronas. Asimismo, conviene afirmar que los portugueses residentes en Siam no representaban obstáculo alguno para las tentativas evangelizadoras desde Filipinas, siendo los mercaderes lusos quienes en 1584 ayudaron voluntariamente a los franciscanos españoles a edificar una nueva residencia para la celebración de actos religiosos. Por el contrario, el fracaso de las misiones filipinas radicaba más bien en las coyunturas políticas desfavorables, el clima caluroso y las enfermedades tropicales. La libre circulación de los españoles en el Asia suroriental continental se incrementó con el tiempo, dando lugar a injerencias directas en los conflictos políticos entre Ayutthaya y Lovek.

La tercera etapa, *La involucración del gobierno filipino en la política expansionista de Siam en Camboya (1584-1596)*, nos muestra nítidamente el gran impacto de las coyunturas regionales del Sudeste Asiático en cuanto causa motriz que agilizaba e intensificaba el ritmo de las relaciones filipino-siamesas durante el último tercio del siglo XVI. En primer lugar, cabe mencionar la penosa situación económica que del gran incendio de Manila de 1583 se dejaba sentir entre las autoridades coloniales a lo largo del sexenio del gobierno de Santiago de Vera (1584-1590). La circunstancia alarmó al gobernador de la acuciante necesidad de imponer medidas paliativas para la vuelta a la normalidad mediante la reconstrucción de edificios civiles y militares, la fabricación de armas para la defensa del

¹⁴⁹⁷ Conforme a lo convenido en el Tratado de Zaragoza (1529), las zonas de influencia castellano-portuguesa eran divididas por la línea de demarcación situada a 17 grados al este de las islas Molucas, de modo que la zona portuguesa se extendía hasta la altura de las islas Marianas.

¹⁴⁹⁸ Aquí se aprobó la unión dinástica de las coronas de España y Portugal, aunque al mismo tiempo ambas se mantenían legislativamente separadas. Como resultado de este convenio, las autoridades coloniales portuguesas en Asia *de facto* continuaban gozando de la misma estructura administrativa y jurisdicción – secular y eclesiástica– antes de su incorporación al imperio español.

archipiélago y la mejora de la economía insular. Tal coyuntura también contribuyó a que Siam se convirtiera en el mercado alternativo de salitre para la producción de pólvora en Filipinas dado su bajo precio en comparación con el salitre novohispano, cuyo medio de transporte y remota procedencia hacían elevar considerablemente su precio. Asimismo, el comercio entre Filipinas y Siam a finales del siglo XVI debía de ser relativamente constante como para que el primer obispo de Manila, el dominico Domingo de Salazar, destacara a Siam como uno de los mayores socios comerciales de Filipinas por detrás del imperio chino. Por otro lado, la coyuntura política que aceleró las interacciones entre Manila y Ayutthaya se originó en el gobierno de Gómez Pérez Dasmariñas (1590-1593). A mediados de 1593, el rey Sattha del reino camboyano de Lovek despachó una embajada encabezada por dos portugueses, Diego Belloso y Gregorio de Vargas Machuca, rumbo a Manila con el fin de proponer amistad y solicitar socorro militar para luchar contra de las amenazas expansionistas de Phra Naresuan de Siam. No obstante, la política pacifista de Felipe II en Asia, el interés personal del gobernador filipino por las Molucas y la primera embajada de Siam recibida en Manila constituyen las razones fundamentales por las que en septiembre de 1593 Gómez Pérez Dasmariñas decidió mostrarse neutral ante tal conflictividad camboyano-siamesa, denegando la solicitud de Sattha y, en cambio, ofreciéndose a actuar como reconciliador entre Ayutthaya y Lovek. Después de la trágica muerte en alta mar del gobernador por los chinos durante la expedición de conquista de Ternate, le sucedió su hijo Luis Pérez Dasmariñas (1593-1595), quien desde los primeros momentos de su mandato se declaró partidario del rey camboyano, enviando en 1594 una embajada al mando del citado Diego Belloso, en compañía del hidalgo castellano Diego de Villanueva, con el fin de fortalecer la amistad con Sattha. Una vez en Lovek, la delegación descubrió que la capital jemer ya había sido conquistada desde enero por los grandes ejércitos siameses en los que participaba un mercenario español llamado Piña. En esta ocasión, todos los miembros de la embajada fueron detenidos por los soldados siameses y transportados por tierra hasta Ayutthaya. En lo concerniente a la caída de Lovek a comienzos de 1594, entre los presos llevados a Siam por mar hallamos a Blas Ruiz, aventurero manchego y favorito del rey Sattha, y tres españoles, quienes fueron llevados junto a los portugueses y chinos rumbo a Siam. Durante la travesía, los prisioneros de guerra se alzaron contra los soldados siameses y condujeron el navío capturado hasta las Islas Calamianes, donde las autoridades españolas ordenaron inventariar y descargar el botín siamés. La gran cantidad de artillería,

pólvora, azufre y cobre confiscados en dicho navío nos lleva a pensar en su distribución entre los soldados españoles para la defensa de Filipinas a finales del siglo.

La cuarta etapa, *La edad de oro de los intercambios diplomáticos filipino-siameses (1594-1599)*, trata del periodo de mayor cooperación bilateral entre Siam y Filipinas durante la Edad Moderna en aras del interés mutuo y la estabilidad política y económica. Respecto a la corte de Ayutthaya, después de que Phra Naresuan hubiera conquistado el reino de Lovek a comienzos de 1594¹⁴⁹⁹, el monarca siamés mostró la intención de formalizar alianzas con Filipinas para prevenir futuras intromisiones de los españoles a favor de Camboya, cuyo monarca había anteriormente entablado amistad con Gómez Pérez Dasmariñas en 1593. Asimismo, hay que advertir que la política diplomática con los españoles no era casual, sino un espejo reflectante de la veleidad política de Siam. Para aclarar dicho argumento, es importante tener en cuenta que a estas alturas el reino asiático de Siam se estaba involucrando activamente en una serie de guerras sin tregua contra el rey Nandabayin de Pegu (1581-1599) a causa de la declaración de independencia de Siam respecto de Birmania por el entonces príncipe Phra Naresuan en 1583. Este suceso histórico puso fin a los catorce años de la dominación birmana, que se remonta a la primera toma de Ayutthaya en 1569 por los grandes ejércitos del rey Bayinnaung (1550-1581), quien destronó al rey Mahin (1569) y nombró a Maha Thammaracha (1569-1590) –padre de Phra Naresuan– nuevo soberano siamés. Las constantes amenazas birmanas obligaron a que Siam diera prioridad a la creación de la estabilidad interna, el equilibrio de poder regional mediante la alianza y amistad con reinos extranjeros y, por último, la búsqueda del reconocimiento internacional de su persona. Por consiguiente, el rey siamés despachó una embajada liderada por Diego Belloso –uno de los presos trasladados por tierra desde Lovek– rumbo a Manila para establecer la amistad mediante el obsequio de dos elefantes siameses, una pieza de marfil y una gran cantidad de menjuí, promover comercio con los españoles, negociar la devolución del junco siamés que Blas Ruiz había conducido a Filipinas y, finalmente, regresar con productos europeos para el rey siamés. La embajada padeció las tempestades que la desviaron hasta Malaca, puerto donde se produjo la misteriosa muerte de Aconsi, un criado de Phra Naresuan. Una vez en Manila, Belloso optó por incumplir sus responsabilidades, persuadiendo a Luis Pérez Dasmariñas de enviar una expedición para luchar contra Siam y restaurar la monarquía

¹⁴⁹⁹ La conquista de Lovek en 1594 favorecía en buena medida la creación de la paz y estabilidad de Siam, puesto que anteriormente los reyes camboyanos Barom Reachea I (1566-1576) y su sucesor Sattha (1576-1594) en muchas ocasiones aprovecharon la fragilidad coyuntural de Siam para atacarla. Escojamos como ejemplos las campañas militares contra Ayutthaya en 1570 y 1575, la ciudad litoral de Phetchaburi en 1576 y 1581 y las ciudades del Levante siamés en 1582 y 1587.

camboyana; de ahí el fracaso rotundo de la primera embajada siamesa a Filipinas, cuyos miembros volverían a Ayutthaya dos años después sin respuesta alguna del gobernador filipino a bordo de la expedición del sargento mayor Juan Juárez Gallinato. Ante el fracaso de la embajada de Beloso, el soberano siamés determinó enviar en 1595 una segunda misión diplomática a Manila nombrando embajador a su intérprete flamenco Miguel Ans, en compañía del fraile portugués Pedro dos Santos y el franciscano español Pedro Ortiz Cabezas, quien había recomendado al rey emprender la expedición. La delegación tenía como objeto aportar una joya ornamentada de rubíes para regalar al gobernador filipino; sin embargo, la entrega del obsequio no llegó a materializarse a causa del ataque de una armada laosiana y la subsiguiente muerte de casi todos los miembros de la misión en Camboya. Es conveniente afirmar que los vientos políticos cambiaron con la toma de posesión del nuevo mandatario de Filipinas, Francisco Tello de Guzmán (1596-1602), cuyo gobierno estaba caracterizado por la actitud amistosa hacia los reinos asiáticos: el envío de dos elefantes al shogún Toyotomi Hideyoshi y la negociación con China para fundar un emplazamiento comercial en la isla de Hutiomen, cerca de Cantón. En el caso de Siam, en febrero de 1598 el gobernador despachó una embajada al mando de los capitanes Juan Tello de Aguirre y Juan Ruiz Yzoaga, respondiendo a la propuesta de amistad por Phra Naresuan de 1593 y fomentando las importaciones de mercancías siamesas de las que carecían los almacenes reales de Manila: marfil, menjuí, piedras preciosas, plomo, pólvora y salitre. Pese a que los delegados filipinos denegaron ajustarse a dos protocolos de la corte siamesa —entrar descalzos al palacio y hacer una zumbaya o saludo de reverencia al estilo siamés—, la embajada culminó con el primer tratado de amistad y comercio entre España y Siam del 5 de mayo de 1598, la autorización oficial de la evangelización española en Siam y la entrega de un anillo de rubí al gobernador de Manila. En respuesta de la amistad de Siam, un año después Tello de Guzmán envió otra embajada capitaneada por Juan de Mendoza y Gamboa con el fin de solicitar la licencia para el envío de cuatro dominicos españoles de Manila a predicar en el reino. Mientras la expedición de Gamboa hacía una escala en Phnom Penh, tuvo que escapar de esta ciudad a causa de la masacre del barrio ibérico por los malayos, incidente que causó la muerte de fray Pedro de la Bastida de Jesús, uno de los dominicos de la embajada. Los españoles supervivientes prosiguieron su viaje hasta Ayutthaya y fueron recibidos por el rey siamés, pero con menos ostentación y cortesía que la ofrecida a la embajada de 1598. Una vez terminada la audiencia real, los religiosos portugueses, quienes habían sido trasladados de Lovek a Siam desde hacía cuatro años, se pusieron en

contacto con Juan Maldonado de San Pedro Mártir —otro dominico de la embajada—, para que les ayudase a escapar de Siam a bordo del navío a su vuelta a Manila. Mientras la embajada salía clandestinamente de Ayutthaya, Phra Naresuan fue informado de la huida y envió a una armada a perseguirlo. Tan pronto como los siameses alcanzaron el navío filipino, estalló una lucha sangrienta que acabó con la vida del piloto Joan Martínez de Chave, un compañero del fray Maldonado y de ocho españoles. Por otro lado, el capitán Mendoza y fray Maldonado resultaron gravemente heridos y ambos fallecieron más tarde en Pulocatovan, una isleta cerca de Cochinchina y en la que la embajada hizo una escala para curar a los heridos a bordo. La rigurosa medida impuesta por Phra Naresuan a los españoles, quienes transgredieron deliberadamente la ley de Siam, contribuyó a la forja de la leyenda negra del monarca siamés como tirano y enemigo de la cristiandad en las obras españolas *Sucesos de las Islas Filipinas* (1609) de Antonio de Morga y la *Historia de la provincia del Santo Rosario de Filipinas, Japón y China de la Sagrada Corazón de la Orden de Predicadores* (1640) del cronista dominico Diego Aduarte. Ante dicho argumento conviene afirmar que la política internacional de Phra Naresuan en general era promover la presencia de los extranjeros en su reino. En el caso de los españoles residentes en Ayutthaya, hallamos a Miguel de Pina, un castellano renegado que servía de intérprete en la corte, y a Sebastián Cordero, quien junto con un luso apellidado De Mota asesinaron a los cristianos japoneses en la iglesia dominica de San Pedro, situada en el barrio portugués de Ayutthaya, como venganza por la muerte de un fraile dominico. Asimismo, Phra Naresuan también mostraba su favoritismo hacia los portugueses en su corte¹⁵⁰⁰, teniendo como valido al dominico Jorge da Mota, a quien favoreció concediéndole un sombrero alto utensilio de la familia real de Siam. Tampoco podemos olvidar el envío de la ya aludida embajada a Manila en 1595, en la que participaron el flamenco Miguel Ans, Pedro Ortiz Cabezas, Pedro dos Santos y otros 40 portugueses. El último caso digno de mencionar es el del fraile francés Melchor de la Lumière, a quien Phra Naresuan le autorizó a predicar y erigir una iglesia.

En la quinta etapa, *El espejismo quijotesco del dominio español en Siam (1597-1618)*, podemos observar el desarrollo de la política expansionista hispana entre los últimos años del siglo XVI y los comienzos de la siguiente centuria. En realidad, el proyecto de la conquista de Siam había sido propuesto por el gobernador Francisco de Sande en 1577, pero la iniciativa fue efímera y no llegó a materializarse debido a que el mandatario

¹⁵⁰⁰ Entre ellos figuraban Diego Pereira Tibao, caballero de la orden de Cristo, Amano Pereira, Marcos Gómez y fray Juan de Santo Domingo.

insular priorizaba las pacificaciones de Camarines, el sultanato de Borneo y las islas de Joló. A partir de este momento, el incremento de la presencia española en el Asia suroriental alcanzó cada vez más intensidad. Prueba de ello son los intercambios diplomáticos filipino-siameses los cuales permitieron un mayor conocimiento sobre Siam, factor decisivo que impulsó al gobierno de Manila a plantear la conquista del reino asiático en los mismos términos en los que se había propuesto la anexión de otros lugares según el propósito de construir la Monarquía Universal. Al frente del expansionismo se hallaba a Luis Pérez Dasmariñas, exgobernador que calificaba a Filipinas de tierra de «tan poco provecho», de suerte que pretendió ampliar el dominio político de los españoles hacia el Sudeste Asiático continental. Por esta razón, en 1597 solicitó al rey la aprobación real para invadir Siam y Champa alegando la carta de un soldado veterano y polifacético, Hernando de los Ríos, fechada el 27 de junio del mismo año. De los Ríos aseguró la posibilidad de fundar nuevos puertos comerciales en Siam, Cochinchina y Champa con el envío a Filipinas de 1.000, 500 y 300 soldados respectivamente, cantidades numéricas supuestamente basadas en la *Relación y derrotero del reyno de Çian para el rey Nuestro Señor* (1584) de João Ribeiro Gaio, obispo de Malaca. No obstante, en el ámbito de la política pacifista de Felipe II en Asia y la inestabilidad política y económica de Filipinas a finales del siglo, la iniciativa militar contra Siam y otros reinos continentales no tardó en provocar la abierta oposición de los oficiales reales en Manila, puesto que la calificaron de empresa totalmente utópica. Pese a la discrepancia, el proyecto dasmariñista encontró su patrocinador en la persona del gobernador Francisco Tello de Guzmán, quien también se había mostrado favorable a la posibilidad de las «grandes nuevas conquistas». En este sentido, en abril de 1597 solicitó al rey 20.000 pesos y 500 hombres para las conquistas de Siam y Cochinchina, en las que él mismo participaría. El factor principal que impulsó al gobernador a tomar tal decisión es la falta de numerario en la Real Hacienda debido a la escasez del tributo cobrado a los indígenas, de ahí la esperanza de beneficiarse de las riquezas a obtener de Siam, Cochinchina, Camboya y Champa. Como solución de tal problema, Dasmariñas se inclinó por emprender en 1598 una expedición militar contra estos dos últimos reinos, cuyos emplazamientos geográficos resultan más próximos a Filipinas, sin incluir a Siam en el proyecto. A causa del fracaso de esta campaña militar causada por las tempestades, dos años más tarde Dasmariñas volvió a dirigir su atención a Siam. En esta ocasión, a fin de justificar la conquista de este reino, recopiló los documentos que coincidían en proporcionar argumentos relacionados con la crueldad, la tiranía, la xenofobia y el anticristianismo del rey Phra Naresuan y, al mismo tiempo, la

riqueza de recursos naturales de Siam y su ubicación estratégica favorable para el comercio, la evangelización y futura expansión territorial y cristiana hacia otros reinos. A continuación, procedió a enviarlos a Felipe III en dos ocasiones –1600 y 1603–, cada vez con distintas cantidades de documentos a fin de lograr la autorización real. Asimismo, el hecho de que Dasmariñas seleccionara datos de las cartas de João Ribeiro Gaio y del dominico luso Gregorio da Cruz, ambos partidarios de la conquista de Siam, nos evidencia la profunda influencia de los portugueses residentes de Malaca y Ayutthaya en el transcurso de los sesenta años de la unión de las coronas. Es decir, actuaban de «corresponsales», quienes, a la hora de redactar sus informes, podían seleccionar la «realidad» que les pareciera conveniente para transmitir a sus receptores en Manila e incluso en la metrópoli española. Esta capacidad de controlar el flujo informativo, por tanto, convierte a los portugueses en dominadores principales de la imagen de Siam y todo lo que llegaba a los oídos de los españoles de Manila era obviamente la proyección de distintas imágenes y realidades plurales del reino asiático. Tampoco podemos descartar la posibilidad de distorsión y adición de ciertos tipos de valores personales *motu proprio* en dichos documentos, ya que eran los portugueses a quienes realmente fue concedida la jurisdicción sobre Siam. Allí era donde disfrutaban de los intereses políticos, económicos y eclesiásticos, de modo que veían a los españoles como colaboradores a quienes deberían enredar para lograr determinadas finalidades. Por último, es importante afirmar que los ya aludidos personajes –Luis Pérez Dasmariñas, Hernando de los Ríos y Francisco Tello de Guzmán– no fueron los únicos en protagonizar este episodio histórico; también hemos de mencionar al fray Gabriel Quiroga de San Antonio, un cronista religioso que soñó con imponer el modelo de la empresa americana de conquista en el Sudeste Asiático continental. Este pensamiento está reflejado en su obra *Breve y verdadera relación de los sucesos del reino de Camboxa* (1604), producción literaria-política en cuyo epílogo se deja patente la necesidad de conquistar Siam, Champa, Cochinchina y Camboya, ya que sus riquezas eran equiparables a las de América. En el caso de Siam, el fraile legitimaba la campaña militar contra este reino alegando la quema de unos portugueses en Ayutthaya y la muerte del embajador Juan de Mendoza y Gamboa y otros españoles a causa de la salida clandestina de Ayutthaya en 1598. Así terminó el último intento de los españoles de Manila de adueñarse de Siam, puesto que a partir del gobierno de Pedro de Acuña (1602-1606) no se sentiría nunca más en el archipiélago el espíritu conquistador hacia Siam. No obstante, aunque el gobierno colonial de Filipinas ya había renunciado al sueño de implantar la hegemonía hispana en Asia continental, el

expansionismo volvió a surgir en los albores del siglo XVII en la corte de Valladolid, entonces epicentro del imperio español. Nos referimos al nombramiento real del conde de Bailén como capitán general del proyecto de conquista pacífica y de asentar españoles en Siam, Patani, Camboya, Champa y China. Sin embargo, esta iniciativa no llegó a materializarse a causa de la insuficiencia de los recursos militares de Filipinas, las desventajas que supondría la conquista de Siam y las amenazas inglesas y holandesas contra las Islas. En consecuencia, podríamos fijar el año de 1604 como el punto final del periodo de la conquista española en Asia y, a partir de entonces, se percibe el abandono de la política hegemónica y de proyección universal; Filipinas deja de ser la plataforma de expansión de un imperio para convertirse en el nodo principal de la rama asiática de un sistema colonial. Como consecuencia, las relaciones oficiales filipino-siamesas entrarían en una fase de decadencia diplomática hasta su reanudación en 1618.

Al comenzar la sexta etapa, *Filipinas y Siam en el transcurso del Barroco: desde el vacío diplomático hasta la hostilidad visceral (1618-1664)*, entramos en el nuevo escenario coyuntural en que el sueño quijotesco de los españoles en conquistar Siam y el resto de Asia llegó a su fin definitivo. Los motivos fundamentales que impulsaron a las autoridades manileñas a repensar sus estrategias políticas, económicas y militares respecto a las comunidades internacionales no procedían únicamente del dictamen de la corona; los factores locales también desempeñaron un papel decisivo a la hora de comprender el ser de las Filipinas del siglo XVII. Es decir, pese a su ventajoso estatus como gran emporio que rendía ganancias considerables a la Real Hacienda, el archipiélago nunca lograba superar el problema de autoabastecimiento por falta de industria doméstica, lo que le obligaba a depender intrínsecamente de los productos extranjeros. Esta circunstancia se agravó aún más por las amenazas holandesas e inglesas que afectaban seriamente la arribada a Manila de la plata novohispana a bordo de los galeones de Acapulco, una arteria económica vital para los colonos españoles. Los gobernadores filipinos del Seiscientos encontraron, por tanto, la salida del problema en el fomento de comercio con Ayutthaya como solución paliativa. A pesar de ello, el hecho de que los españoles de Filipinas se limitaran a comerciar con Siam desde Manila sin más interés a aproximarse a dicho reino mientras que europeos de otras naciones consiguieron fundar sus factorías en plena capital siamesa¹⁵⁰¹, favorecía el mayor protagonismo de sus enemigos en dicho reino y les dejaba relegados en un segundo plano en la intensa lucha por las mercancías asiáticas. Los

¹⁵⁰¹ La *Vereenigde Oostindische Compagnie* (VOC) fue erigida en febrero de 1608, la *East Indian Company* (EIC) en 1615 y la *Compagnie des Indes Orientales* (CIO) en 1680.

exiguos intercambios comerciales entre Siam y Filipinas están atestiguados por el burócrata cronista Antonio de Morga, quien constató a comienzos del siglo XVII que el número de mercaderes siameses que viajaban a Manila era tan escaso que «no ay que dezir cosa particular dellas (sic)». Aun así, por él sabemos que los siameses solían llegar a Manila con las brisas en abril y retornaban a su reino con los vendavales en junio. Esta coyuntura comercial filipino-siamesa perduró hasta el año 1624 en que tuvo lugar en Ayutthaya el saqueo del navío holandés *Cleen Zeelandt* por los españoles a bordo del *San Juanillo*, capitaneado por el sargento mayor Fernando de Silva, como venganza a la anterior captura de una lancha en la que viajaban unos españoles fuera de la barra de Siam. Ante tal conflictividad, el rey Songtham de Siam (1610-1628) se ofreció a actuar de intermediario negociando con los españoles para que estos devolvieran el navío a los holandeses; sin embargo, la rotunda negativa de Fernando de Silva acarreó la primera batalla naval hispano-siamesa que acabó con la trágica muerte de una gran parte de los tripulantes y del sargento mayor, el encarcelamiento de los supervivientes y la confiscación de artillería real y mercancías de los vecinos de Manila –valoradas en 200.000 pesos– a bordo del *San Juanillo*. La mala situación económica del archipiélago obligó al gobierno filipino a tomar en serio la pérdida de dichas mercancías y prestar una escrupulosa atención a su recuperación. En consecuencia, en marzo de 1625 el gobernador Fernando de Silva (1625-1626) envió a Siam una embajada encabezada por el jesuita Pedro Morejón, en compañía del japonés cristiano Romão Nixi y del jesuita portugués António Francisco Cardim, con el fin de negociar la devolución de las mercancías y la libertad de los cautivos. Finalizada la misión, Morejón volvió a Manila con tan solo 10.000 pesos de restitución –una vigésima parte del valor total de las mercancías retenidas– y los prisioneros liberados. El segundo intento fue llevado a cabo dos años después por el gobernador Juan Niño de Tabora (1626-1632), quien ordenó despachar a finales de 1627 una embajada a cargo de los jesuitas Guilio Cesare Margico y Pedro Kasui para recuperar el resto de mercancías y expresar ante el rey siamés su agradecimiento por la previa concesión de la libertad de los presos españoles. El fracaso de esta misión fue la gota que colmó la paciencia de Niño de Tabora, de modo que resolvió poner en marcha la política de represalias contra Siam y promover los ataques a navíos de cualquier nación que llevaran bandera holandesa. Esta postura antisiamesa generó en 1628 dos acontecimientos decisivos para la historia de las relaciones hispano-siamesas. En primer lugar, la captura de un junco siamés por Diego López Lobo cerca de Cochinchina. El navío había sido despachado por el rey Songtham como embajada

tributaria al emperador chino y, una vez capturado, fue llevado a Manila, donde sus mercancías fueron tasadas en 20.338 pesos, 5 tomines y 6 granos, y puestas en almoneda pública a fin de indemnizar las pérdidas ocasionadas por el confiscación de *San Juanillo* cuatro años antes. En segundo lugar, el saqueo de dos juncos –uno siamés y otro japonés– en plena ciudad de Ayutthaya por la flota de Juan de Alcarazo¹⁵⁰². El desafío enfureció tanto a los ministros siameses que dictaron la resolución de quemar vivos a los portugueses, siendo éstos súbditos del rey de España; sin embargo, la condena quedó finalmente revocada por el rey Songtham por considerar a los lusos chivos expiatorios del crimen español. Asimismo, a pesar de que Niño de Tabora pretendiera continuar la política ofensiva contra Siam, la falta de provisiones y recursos militares en Filipinas y la firme alianza militar entre Siam y Holanda –una gran potencia marítima en auge– constituyeron circunstancias que le obligaron a girar el timón del gobierno ante la imposibilidad de declarar guerras contra el reino asiático. Por estos motivos, en 1629 optó por reanudar la paz y amistad con Siam mediante el envío de una misión diplomática para persuadir al monarca siamés de reconsiderar su alianza con los Países Bajos con la esperanza de menguar la influencia política de los holandeses en la corte siamesa y despojarles de sus intereses en aquel reino y, en general, del Sudeste Asiático. En este sentido, podemos decir que la preeminencia de los neerlandeses en la corte siamesa durante la primera mitad del siglo XVII¹⁵⁰³ constituye el factor clave para la comprensión del patrón de las interacciones hispano-siamesas en dicho periodo y que subraya el *multilateralismo* de las relaciones supuestamente bilaterales entre Siam y Filipinas. Asimismo, en la anteriormente referida embajada de 1629 también iban algunos presos siameses que hasta entonces habían quedado retenidos en Manila tras la captura de su junco por Diego López Lobo desde un año atrás. A los cautivos se les encargó negociar con su soberano la indemnización completa de las mercancías del *San Juanillo*; sin embargo, a causa de la muerte de Songtham en diciembre de 1628, la expedición filipina regresó a Manila sin lograr cantidad alguna, sino solo algunos presentes y cartas diplomáticas del recién coronado Chetthathirat (1628-1629). Ante tal fracaso, la mencionada embajada de 1629 constituye el último intento del gobierno manileño de recuperar sus bienes confiscados. El cambio de postura de Filipinas en relación con Siam

¹⁵⁰² En el momento de la salida de Manila en 1628, la flota estaba compuesta por dos galeones denominados *San Ildefonso* y *Nuestra Señora de Peña de Francia* y otros dos pataches.

¹⁵⁰³ Pruebas de la estrecha amistad entre Siam y los Países Bajos son la embajada siamesa a la corte del príncipe Mauricio de Nassau en 1608, la concesión de emplazamientos en Mergui y Ayutthaya para la fundación de factorías de la VOC, el envío de seis navíos holandeses desde Batavia para ayudar a Siam a sofocar una rebelión del sultanato de Patani en 1634, la concesión del monopolio para la exportación de la piel de venado en beneficio de la VOC en 1646, etc.

estaba firmemente respaldado por Felipe IV, quien en 1630 ordenó que sus súbditos coloniales mantuvieran buenas relaciones con Siam y evitar futuros conflictos que pudieran deteriorar la seguridad del archipiélago. La inclinación del Rey Planeta hacia la política pacifista en el Extremo Oriente delata la irrevocable decadencia interna de la monarquía española en el siglo XVII y la falta de competencia militar para fortalecer una posesión de ultramar tan remota y periférica como Filipinas. Asimismo, la indiferencia del cuarto de los Felipes de recuperar las pérdidas de mercancías de *San Juanillo* en la época en que Filipinas experimentaba la mala situación económica muestra que el destino del archipiélago dependía intrínsecamente de la capacidad en la gestión de riesgos de las propias autoridades coloniales.

A medida que mejoraban las relaciones entre Ayutthaya y Manila, en la corte siamesa estalló un golpe de estado que acabó con el breve reinado de Athittayawong (agosto-septiembre de 1629) y, a la par, dio comienzo al de Prasatthong (1629-1656), fundador de la cuarta dinastía de Ayutthaya y favorecedor de los holandeses. Dado el cambio radical del escenario político de Siam, el nuevo mandatario resolvió sancionar la política *iberófoba* como castigo a los españoles por las piraterías anteriormente cometidas. Consciente de que Portugal formaba parte de la monarquía hispánica, ordenó capturar en 1630 el galeón de Gaspar Soares, procedente de Macao, y mantuvo a los portugueses bajo una estricta cautividad. Tres años después, las autoridades siamesas de Ligor apresaron un junco a bordo del que se hallaban españoles, entre ellos Luis de Guzmán, el sargento mayor de la fortaleza de Taiwán. Al darse cuenta del perjuicio comercial que ocasionaban las hostilidades contra los ibéricos, el rey siamés ordenó en 1636 liberarlos y repatriarlos a Malaca y Manila. En el caso de Filipinas, el monarca siamés nombró embajador al citado Luis de Guzmán para proponer paz y amistad al gobernador Sebastián Hurtado de Corcuera (1635-1644), pero no consiguió de él ninguna respuesta. Por esta razón, planeó despachar la segunda misión diplomática a Manila. Sin embargo, no llegó a materializarse debido a la necesidad de acoger la embajada de Macao en abril de 1639. El silencio diplomático perduraría hasta bien entrado el gobierno de Sabiniano Manrique de Lara (1653-1663), en el que se produjo la crisis económica debido a la cortedad del situado de plata mexicana, las pérdidas ocasionales de los galeones transpacíficos y la escasez de pilotos, soldados, marineros y personas de otras profesiones en Filipinas. Con el fin de mejorar la economía colonial y estimular las importaciones de salitre, pólvora, hierro, plomo, estaño, cobre y anclas en el archipiélago, se designó al capitán José Cascos al frente de una embajada a Siam en 1655. La crisis económica y

social de Filipinas empeoró aún más cuando tres años después se desató un terremoto devastador en Manila, arrasando los pocos edificios que habían quedado tras el precedente sismo de 1645. Las pérdidas de la catástrofe terráquea obligaron al gobernador Diego de Salcedo (1663-1668) a organizar una embajada diplomático-comercial con obsequios valorados en 815 pesos, 4 tomines y 7 granos destinados al rey siamés en 1664. A dicho gasto hay que sumar otros 6.000 pesos otorgados al almirante Juan de Uriutia de Vergara para la compra de salitre, hierro, anclas, armamento y ropa de este reino. El intento de continuar los comercios con Ayutthaya no solo recibió el apoyo por parte de la reina regente Mariana de Austria a finales de 1666, sino también contribuyó a la llegada a Manila de una embajada del rey Narai de Siam (1656-1688) con mercancías valoradas en 3.500 pesos en 1668. En conclusión, nuestro estudio revela que en los dos primeros tercios del siglo XVII Siam todavía quedaba relegado a su segundo o incluso tercer plano del interés principal de Filipinas. En lo concerniente a la evangelización, no hallamos noticia alguna del envío de misioneros españoles a Siam – aunque sí a China y Japón –, a excepción de los jesuitas que viajaron al frente de sendas embajadas diplomáticas a Siam en 1625 y 1627. En cuanto a lo político, las interacciones Manila-Ayutthaya en esta centuria no se originaron deliberadamente por parte de ningún gobierno de ambos reinos, sino por una causa accidental: la captura del navío neerlandés *Cleen Zeelandt* por el sargento mayor Fernando de Silva. A estas alturas, la identidad dual de los holandeses como aliados de Siam y, al mismo tiempo, enemigos de España contribuyó a que las tres naciones quedaran enredadas en la misma telaraña de conflictos. Este incidente internacional también implica el punto de partida de una serie de hostilidades filipino-siamesas que durarían casi dos décadas, hasta que la penuria económica paralizó el intento filipino de continuar con la política ofensiva. La verdadera causa que sí suscitó el interés de las autoridades manileñas por aproximarse a Siam en las décadas 50 y 60 del siglo fue la crisis económica del archipiélago, coyuntura que posicionó a Siam junto a otros reinos asiáticos surorientales en la primera fila de interés filipino a favor del bienestar de los colonos.

La séptima etapa, *Filipinas y la conflictividad eclesiástica franco-ibérica en el Siam del XVII (1664-1700)*, está caracterizada por el protagonismo de los misioneros de la *Société des Missions Étrangères de Paris* (MEP), organismo representativo del Sumo Pontífice autorizado en 1658 con el objeto de propagar la fe cristiana en el Extremo Oriente, asegurar la mejor formación de los misioneros mediante el uso de las lenguas autóctonas y, por último, reemplazar la disfunción de la evangelización bajo el sistema de patronato.

Después de que los primeros misioneros franceses asentaran su base de operaciones en Ayutthaya en 1664, tuvieron que enfrentarse a las hostilidades por parte de las comunidades religiosas que se oponían a la intervención apostólica, reivindicando sus privilegios monopólicos para la cristianización en sus respectivas zonas de su dominio. Al cabo de cinco años, las tentativas de solucionar el problema de la jurisdicción misional alcanzaron su punto álgido cuando el papa Clemente IX promulgó la bula *Speculatores*, que impuso la supremacía pontificia sobre el resto de las comunidades religiosas en Siam, demoliendo así también el longevo monopolio evangelizador de los ibéricos en Asia. Las relaciones filipino-siamesas de esta etapa histórica se produjeron después de que François Pallu, obispo de Heliópolis y uno de los misioneros pioneros de la MEP en Siam, partiera a bordo de un patache francés rumbo a Tonkín en agosto de 1674. A mediados de octubre el navío padeció fuertes tempestades que lo condujeron al puerto de Cavite. Dada la nacionalidad francesa del navío y de su capitán, las autoridades locales mandaron arrestar al obispo de Siam y a toda la tripulación. Mientras quedó detenido en el archipiélago, Pallu procuró ponerse en contacto con el gobernador Manuel de León (1669-1677), los funcionarios reales y las órdenes religiosas —estas se mostraron claramente adversos al obispo— con la esperanza de recibir ayuda en el procedimiento judicial. La sospecha de los oidores manileños sobre la intencionalidad ilícita de su entrada obligó a Pallu a permanecer en Manila hasta 1675, año en que la Real Audiencia le embarcó en un galeón rumbo a Nueva España y de allí a España. Llegado en 1677, acudió al Consejo de Indias para defenderse y fue encontrado inocente de todos los cargos previamente imputados en Manila gracias a la intervención de la nunciatura apostólica en la Villa y Corte. Como indemnización se le concedió una licencia para viajar a Roma. Allí fue recibido por el papa Inocencio XI (1677-1689) y en marzo de 1681 el obispo francés volvió a emprender su última misión a Siam, adonde llegó un año después. El caso de François Pallu demuestra que para el gobierno filipino, aparte de los holandeses e ingleses, los franceses también eran considerados amenazas para la estabilidad insular. Además, las preexistentes desavenencias sobre la jurisdicción misional entre la MEP y las órdenes religiosas se manifestaron a través de la antipatía expresada por la comunidad eclesiástica de Manila. Es decir, en el transcurso de los seis meses de su detención en 1674 ningún religioso le visitó y la situación empeoró tan pronto como las órdenes religiosas concordaron unánimemente no permitir la visita del obispo Pallu. La referida coyuntura conflictiva sirve como testimonio de la profunda e imborrable animadversión que aún persistía entre las órdenes religiosas pese a la anterior entrada en

vigor de la bula *Speculatores*, que desde hacía cinco años había abolido definitivamente el monopolio evangelizador de los ibéricos en Asia. No obstante, es necesario afirmar que esta situación no impidió la continuidad del envío de misioneros de Filipinas a Siam. En primer lugar, conviene mencionar la petición de Pierre Lambert de la Motte (MEP), obispo de Siam, quien solicitó a los superiores de las órdenes franciscana y dominica de Filipinas el envío de misioneros para predicar en Ayutthaya y también rogó a los frailes de San Juan de Dios de Manila fundar un hospital en dicho reino. Pese a la postura poco amistosa de los jesuitas filipinos y la falta de confianza del gobernador, fruto de esta iniciativa fue el despacho del franciscano portugués Luiz Madre de Deus a ejercer de maestro de la escuela de niños cristianos, curar las enfermedades y predicar dominical en la capilla del seminario de Ayutthaya. Más tarde fue designado para crear una misión en Mergui, situada al suroeste de Siam, pero su colaboración con la MEP le convirtió en un punto de ataque de los religiosos portugueses, coyuntura que atestigua las hostilidades eclesiásticas mantenidas hasta aquellos momentos. En segundo lugar, la presencia del religioso filipino Juan Bautista Bagaiaua, quien fue ordenado sacerdote de la MEP en abril de 1675 después de cinco años de estancia y estudio en el seminario de Siam. Dotado de capacidad políglota —español, portugués, latín, cochinchino y siamés—, acompañó al padre francés Chandebois de Falandin a predicar y curar a los enfermos en una misión en las inmediaciones de Bangkok. El tercer caso corresponde al agustino Juan Nicolás de Rivera y a los franciscanos Álvaro de San José y Francisco de San Juan Evangelista. Los tres frailes españoles viajaron rumbo a Siam con el fin de buscar el navío que les pudiera llevar a Japón. Al llegar a Ayutthya en abril de 1679 fueron acogidos no solo por los agustinos lusos, sino también por los misioneros de otras órdenes mendicantes y los obispos franceses de la MEP. Por motivo desconocido, Franciscano de San Juan decidió permanecer en Siam, mientras que sus dos compañeros contrataron el servicio de un chino cristiano Tadeo para que les llevara a Japón. Cuando el navío navegaba hacia el golfo de Siam, Tadeo intentó acabar con la vida de Juan de Rivera y Álvaro de San José. Este último murió ahogado mientras que su compañero logró escapar y llegar a Manila. El último caso corresponde al franciscano cordobés Antonio de Santo Domingo, quien viajó a Ayutthaya en calidad de embajador del gobernador Gabriel de Cruzelaegui (1684-1689) en marzo de 1686 para luego continuar su periplo misional en las islas de Nicobar a bordo de una flota siamesa proporcionada por el rey Narai. Mientras hacía una escala en Mergui antes de viajar a las islas nicobarenses, por casualidad consiguió bautizar a un reo siamés de religión musulmana a

punto de ser ejecutado en 1687. Las cuatro misiones referidas evidencian la acuciante falta de interés de las órdenes religiosas filipinas por iniciar y consolidar su labor evangélica en Siam. A excepción del sacerdote filipino Juan Bautista Bagaiaua, podemos afirmar que los envíos de misioneros a Siam no se originaron de las iniciativas de las autoridades eclesiásticas en Manila, sino de las del obispo de Siam: es el caso de Luis Madre de Deus. Asimismo, la Ayutthaya de aquel momento aún no era un campo misional tan atractivo como el de otros reinos. Es decir, los tres frailes agustino-franciscanos la veían simplemente como trampolín para continuar su viaje al archipiélago nipón y, del mismo modo, Antonio de Santo Domingo la consideraba como escala para llegar a las islas Nicobares. A pesar de ello, la presencia de religiosos no hispanos de Manila —el portugués Luis Madre de Deus y el filipino Juan Bautista Bagaiaua—, nos proporciona la realidad *multiétnica* de la evangelización colonial y revela el significativo papel de los indígenas como Bagaiaua —normalmente marginalizados— en las relaciones filipino-siamesas.

Aparte de los motivos eclesiásticos, conviene subrayar la importancia de la coyuntura económica como motor que impulsaba la aproximación filipina hacia Siam en esta sexta etapa, al igual que las anteriores. Pese a la considerablemente escasa cantidad de testimonios en cuestión, hallamos noticias del viaje comercial del cirujano catalán Juan de Ventura Sarra a Siam en 1674 y, gracias a los registros de impuestos de la Real Hacienda conservados hasta nuestros días, también tenemos constancia de siete navíos mercantes que zarparon de Siam para comerciar con Manila entre 1677 y 1686. Las relaciones comerciales entre Siam y Filipinas se intensificaron más aún debido a la escasez de arroz en Filipinas entre 1687 y 1688, situación que obligó al gobernador Gabriel de Curuzelaegui a despachar una embajada capitaneada por Pedro Gómez de Cuevas a Ayutthaya para solicitar ante Constantino Falcón, ministro griego de Siam¹⁵⁰⁴, el envío de un bajel de arroz para sofocar la hambruna en Manila. El proyecto se frustró a causa del estallido de la revolución siamesa encabezada por el ministro de la elefantería real Phra Phetracha y su hijo Luang Sorasak en mayo de 1688. El objetivo de la sublevación fue erradicar el régimen de Constantino Falcón, quien disponía de firmes

¹⁵⁰⁴ La mirada hacia Constantino Falcón, valido del rey Narai, se debe a las anteriores relaciones que éste había mantenido con Filipinas. Además de su profunda amistad con el sargento mayor Francisco de Moya, vecino de Manila, el primer ministro griego había solicitado al gobierno de Filipinas el envío de más de 10.000 pesos en ornamentos religiosos de plata para la administración del culto católico en Ayutthaya, de ahí su papel crucial en la difusión del arte sacro hispano-filipino en Siam.

apoyos de los franceses en la corte del rey Narai (1656-1688)¹⁵⁰⁵, y restaurar la supremacía de la nobleza siamesa. El ambiente político xenófobo, como era de esperar, contribuyó al encarcelamiento del capitán Pedro Gómez de Cuevas y los tripulantes de la embajada durante dos años. Además, conviene señalar que los españoles residentes en Siam tampoco se salvaron de la persecución de los europeos y cristianos autorizada por el líder de la revolución. Entre las víctimas hallamos a los Pérez, una familia castellana de 24 personas; un sacerdote nativo de Manila, quien tras refugiarse en la casa de los Pérez fue arrestado junto a ellos y llevado forzosamente desde Ayutthaya a la cárcel de Lopburi, donde quedó esclavizado para el servicio de un mandarín; y por último, una religiosa de Manila, quien fue arrastrada ignominiosamente por las calles con un crucifijo adherido a sus pies como señal de la profanación de Dios. Tras la expulsión de los franceses en diciembre de 1688, el escenario político de Siam empezó a normalizarse. La libertad religiosa fue restablecida y el comercio filipino-siamés reanudado con la arribada a Manila de dos navíos siameses en 1692 y 1695. En opinión del gobernador Fausto Cruzat y Góngora (1690-1701), el declive sin retorno del dominio francés en Siam favorecía en buena medida el papel de los españoles en aquel reino. Es decir, la política francófoba dictada por el nuevo rey Phra Phetracha allanó el camino para un mayor protagonismo español en dicho reino. En este sentido, Cruzat y Góngora reconoció la necesidad del envío de personas y embarcaciones para el cuidado y vigilancia de los misioneros residentes en Siam, hecho que supone la primera tentativa del gobierno filipino de asentar los españoles en el reino asiático.

Respecto a la octava y última etapa de nuestro estudio, *Las interacciones entre las Filipinas borbónicas y los reyes de la última dinastía de Ayutthaya (1700-1767)*, sus primeros años constituyen una fase de continuación del declive de los contactos filipino-siameses debido al escepticismo de los monarcas de la dinastía Ban Phluluang de Ayutthaya¹⁵⁰⁶ hacia los europeos tras la mencionada revolución de 1688 y, por el contrario, un creciente atención siamesa hacia el lucrativo comercio generado con China. Especialmente en el reinado de Thaisa (1709-1733), se realizó una modificación estructural en la administración real para fomentar y hacer más eficaces los negocios con el Celeste Imperio. Por ejemplo, la incorporación de mercaderes chinos con mucha experiencia

¹⁵⁰⁵ La política francófila de Narai utilizaba a los franceses como contrapeso político frente a los holandeses, quienes a principios de su reinado entre octubre de 1663 y febrero de 1664 bloquearon la barra de Siam, circunstancia que convirtió a los neerlandeses en nuevas amenazas para Siam.

¹⁵⁰⁶ Ban Phluluang es la última de Ayutthaya y constata de seis monarcas: Phra Phetracha (1688-1703), Suriyenthra Thibodi (1703-1709), Thai Sa (1709-1733), Borommakot (1733-1758), Uthumphon (1758) y Ekkathat (1758-1767).

mercantil en el Ministerio de Comercio y Asuntos Exteriores, incluyendo el nombramiento de chinos como titulares de su presidencia. Al desinterés siamés por entablar relaciones con los españoles hay que sumar la postura de los gobernadores Domingo Zabálburu de Echevarri (1701-1709) y Martín de Urzúa y Arizmendi (1709-1715), quienes priorizaban la consolidación de la amistad con el sultanato de Joló en detrimento de la de Ayutthaya. No obstante, como en 1717 sucedió una de las plagas de langosta más devastadoras en áreas que abarcan desde Pangasinán hasta Panay, el gobernador Fernando Manuel de Bustamante y Bustillo (1717-1719) despachó una misión diplomática capitaneada por su sobrino Gregorio Alejandro de Bustamante y Bustillo rumbo a Siam con el propósito de restablecer la amistad con dicho reino, estimular el comercio y aportar a Filipinas la suficiente cantidad de arroz para el abastecimiento insular. Pese a las discrepancias protocolarias entre la delegación filipina y el gobierno siamés surgidas durante cinco meses de su estancia en Siam (3 de abril al 9 de agosto de 1718), las negociaciones entre ambas partes culminaron en la firma del segundo tratado de paz, amistad y comercio entre Siam y España, acordado entre el ministro *Phrakhlang*¹⁵⁰⁷ y el general Benito Carrasco Pan y Agua, secretario de la embajada, el 28 de julio de 1718. Articulado en nueve capítulos, el tratado dio lugar a la fundación oficial del primer barrio español de Siam bajo el nombre de «Campo de Nuestra Señora del Soto y de San Buenaventura»; la prerrogativa filipina de comprar madera de teca y hierro a bajo precio en Siam; el privilegio de contratar obreros para la fabricación de navíos a bajo coste en Siam; la obligación de cambiar patacas solamente con la Real Hacienda de Siam; la fijación de la tasa de cambio entre la pataca española y el tical siamés; la prohibición de compra de ciertos productos monopolizados por la Real Hacienda siamesa –el salitre y el marfil– y otros reservados exclusivamente para la VOC –estaño y cuernos de vaca y gamo–; la exención del derecho de almojarifazgo de entrada y salida para los navíos despachados por la Real Hacienda de Siam a Filipinas y, de la misma manera, para los navíos filipinos enviados a Siam; y finalmente, la exención de cualquier impuesto cargado sobre las mercancías vendidas por la Real Hacienda siamesa a Manila. Asimismo, se realizó el intercambio de regalos entre Siam y Filipinas, acto que pone de manifiesto la riqueza de ambas entidades políticas en calidad de *entrepôt* regional del Asia suroriental. La mayoría de los obsequios destinados al gobernador de Filipinas y al rey de España no eran naturales de Siam, sino objetos de valor importados de China, Japón, Bengala, Surate y hasta de Persia. Esta realidad no solo demuestra la visión de los

¹⁵⁰⁷ Título nobiliario del ministro de Hacienda y Asuntos Exteriores de Siam.

siameses respecto a su valoración de objetos artísticos, sino que también refleja el gusto de las élites siamesas, sus estilos de vida y el consumo de productos extranjeros, todos los cuales no están registrados en los documentos contemporáneos tailandeses que han sido conservados hasta nuestros días. En sentido inverso, los regalos concedidos al rey de Siam ponen de manifiesto la circulación de productos originarios de Europa y la América española en la vida cortesana siamesa a principios del siglo XVIII; entre ellos destacan el chocolate, los confites de La Habana, los dulces de tomate, la jalea de España, los polvos «confites» de Castilla, las jarras de Guadalajara, los utensilios cerámicos y de plata españoles, etc. La presencia de dichos géneros en calidad de elementos culturales en Ayutthaya y el interés del príncipe hermano del rey Thaisa por comprar una platilla de plata y unas alhajas de Filipinas, nos lleva a plantear una cuestión sobre hasta qué punto se generó el proceso de la hispanización cultural en la familia real siamesa y su posible impacto en el mundo extramuros del palacio. Asimismo, la investigación sobre la embajada del gobernador Bustamante nos lleva a conocer los protocolos diplomáticos del periodo tardío del reino de Ayutthaya, una microhistoria cuya historiografía resulta absolutamente imposible sin la consulta de fuentes archivísticas españolas.

Debido al gran éxito de la misión diplomática, el gobernador Bustamante ideó el proyecto de fortalecer la presencia española en Siam con el nombramiento del primer gobernador, cuya remuneración equivaldría al sueldo de los alcaldes mayores de Filipinas, para dirigir el «Campo de Nuestra Señora del Soto y de San Buenaventura». El proyecto también incluía el envío de un grupo de soldados para la vigilancia del presidio, la construcción de la primera iglesia católica española y casas religiosas en Ayutthaya, así como el despacho de dos franciscanos en junio de 1720. Desconocemos si su pretensión finalmente llegó a materializarse a causa del trágico asesinato de Bustamante en octubre de 1719 y el ascenso al poder colonial del arzobispo Francisco de la Cuesta (1719-1721) como nuevo mandatario insular. No obstante, es importante señalar que el tratado capitulado en 1718 no incrementaba mucho el volumen del comercio filipino-siamés. Es decir, no fue hasta dos décadas después cuando surgió en Manila la intención de despachar dos galeotas para comprar arroz siamés ante la grave carestía sufrida entre 1737 y 1738. A partir de este acontecimiento no volvemos a tener noticias del comercio entre ambas naciones hasta bien entrado el gobierno de Juan de Arechederra (1745-1750). Así, en 1747 arribó a Manila el patache siamés *San Francisco Xavier*, capitaneado

por Bartolomé de Olivera, en nombre del rey Borommakot (1733-1750)¹⁵⁰⁸ y cinco años después llegó otro navío siamés *San Vincente Ferrer*, en representación del ministro *Phrakhlang* y capitaneado por Francisco Javier Cardoso. Dado que una parte de las mercancías del navío no pertenecían al gobierno siamés, sino a los capitanes españoles Juan de Lara y Mendoza y Manuel de Céspedes, las autoridades manileñas resolvieron gravarles con el 8% del almojarifazgo, alegando que la exención de tal derecho no abarcaba a los comerciantes privados. A pesar de ello, el caso del gravamen de las mercancías del *San Vincente Ferrer* deja patente el resultado favorable del tratado de 1718: el surgimiento del núcleo de empresarios hispanos del barrio español de Ayutthaya, quienes desempeñaban un papel esencial para el mantenimiento de la economía del archipiélago mediante el suministro y distribución de productos de Siam en los mercados de Manila. En este sentido, aunque la creación de la factoría española en Siam resulta tardía en comparación con la de los holandeses (1608), ingleses (1615) y franceses (1680), el hecho de que los vecinos de Manila y los tripulantes del *San Vincente Ferrer* participaran activamente en este comercio implica el pragmatismo del asentamiento permanente en el extranjero como modelo de solución de los problemas económicos de Filipinas. Asimismo, conviene afirmar que el intento de maximizar el terreno hispano en las orillas del río Chaophraya fue iniciado por el gobernador Francisco José de Ovando y Solís o el marqués de Ovando (1750-1754). Habiendo visto el estado tan miserable de los buques españoles en los astilleros caviteños y la falta de navíos servibles para comerciar con Nueva España, este gobernador mandó fundar en 1752 la *Compañía de Nuestra Señora del Buen Fin* para la fortificación del astillero español en Siam y la construcción de una fragata de 50 cañones a bajo coste. El capital se consiguió mediante la recaudación de 30.000 pesos entre los vecinos de Manila para ahorrar el gasto a la Real Hacienda. Más tarde, el marqués de Ovando nombró a José Passarín al frente de una embajada para negociar con el gobierno siamés la fabricación del dicho navío. Una vez en Ayutthaya, Passarín se encontró con fray Francisco Hermosa de San Buenaventura, el último religioso español documentado en Siam. En cuanto a la nueva embarcación, fue bautizada con el nombre de *Nuestra Señora de Guadalupe* o *La Mexicana* y se especulaba que estaría disponible para zarpar a Acapulco en 1754. No obstante, los problemas de los excesivos gastos, la tardanza en la construcción y los malos tiempos durante su viaje a Filipinas hicieron que la *Mexicana* no arribara a Manila hasta mediados de 1756. Asimismo, cuando la noticia sobre la desmedida cantidad de gastos invertidos en dicho

¹⁵⁰⁸ Su reinado es considerado la Edad de Oro de la época tardía de Ayutthaya.

navío llegó a oídos de Fernando VI, el monarca expresó su total desaprobación y los consejeros indianos, al descubrir que su deuda alcanzaba a 9.5520 pesos, decidieron poner el galeón en venta pública por 10.000 pesos. En suma, podemos confirmar que las relaciones filipino-siamesas del periodo que transcurre desde comienzos del siglo XVIII hasta la caída de Ayutthaya en 1767 se encontraban impulsadas decisiva y vitalmente por motivos económicos. Es interesante notar que las reformas borbónicas, aunque en buena medida provocaron cambios políticos, económicos y culturales del archipiélago, causó poco impacto en la configuración de las relaciones entre Manila y Ayutthaya. Los españoles de Filipinas, al igual que desde dos siglos atrás, recurrían a Siam cada vez que padecían falta de recursos económicos provocada por catástrofes naturales. Entre los problemas del siglo XVIII cabe mencionar la plaga de langostas, la falta de arroz, la escasez de navíos servibles para comerciar con Nueva España, el reducido fondo financiero en la Real Hacienda, etc. Por consiguiente, la atención prestada hacia Siam se originaba desde dentro de Filipinas.

De este modo, la presente tesis doctoral demuestra una serie de características fundamentales de las relaciones entre Siam y Filipinas en la Edad Moderna. En primer lugar, el papel protagónico de una pluralidad de actores coloniales que favorecieron continua y activamente el dinamismo de las relaciones entre ambos reinos. En lo concerniente a Filipinas, podemos categorizar los agentes históricos involucrados en nuestro tema de estudio en tres niveles: primero, los actores laicos, que comprenden los gobernadores, los funcionarios, los soldados y los oficiales de cargos inferiores; segundo, los eclesiásticos, que incluyen los prelados, los clérigos, los misioneros, etc.; y por último, actores informales tales como los aventureros, los comerciantes o los vecinos de Manila. A pesar de que estos individuos pertenecen a distintas categorías, es preciso afirmar que en muchas ocasiones colaboraban para cumplir determinados objetivos de interés mutuo y que no todos eran de nacionalidad española. Tal es el caso de los aventureros lusos Diego Belloso, Pantaleón Carnero y Francisco Machado, quienes eran partidarios de que el gobernador Luis Pérez Dasmariñas realizara una campaña militar en Camboya, entonces reino vasallo de Siam; el obispo portugués João Ribeiro Gaio, quien a finales del siglo XVI propuso a las autoridades de Manila la colaboración de tropas castellano-portuguesas en Asia para conquistar Siam; Enrique, un esclavo malayo que actuó de intérprete entre Magallanes y el comerciante musulmán de Siam y el aventurero flamenco Jacques de Coutre, quien en su libro de viaje hace alusión a la presencia española en Siam. En cuanto a los agentes históricos de Siam, aunque la falta de fuentes

documentales coetáneas, desaparecidas tras la caída de Ayutthaya en 1767, imposibilita la indagación, las fuentes españolas y europeas constatan el papel activo de ciertos reyes de Ayutthaya, quienes fomentaron la diplomacia y el comercio con los españoles de Manila: Phra Naresun (1590-1605), Songtham (1620-1628), Narai (1656-1688), Phra Phetracha (1688-1703), Thaisa (1709-1733) y Borommakot (1733-1758). Asimismo, en la década ochenta del siglo XVII hallamos a Constantino Falcón, ministro griego de Siam quien se mostró tan favorable a los españoles que concedió al gobierno de Gabriel de Curuzelaegui (1684-1689) una ingente cantidad de arroz para aliviar la carestía de dicho producto agrícola en Manila, generando de este modo un ambiente amistoso entre Siam y Filipinas.

En segundo lugar, cabe destacar el alto grado de autonomía de los gobernadores de Filipinas —el *alter ego* del rey— y las élites coloniales de Manila durante el proceso de la toma de decisiones relacionadas con Siam en una época en la que la comunicación metrópoli-colonia suponía un largo periplo espacial y temporal. Esta realidad es resultado de la situación geográfica tan remota y fronteriza del archipiélago filipino, que obligaba a sus mandatarios coloniales actuar *in situ* para resolver problemas de índole urgente tales como la grave carestía de arroz, la falta de galeones para transportar mercancías orientales a Nueva España y regresar cargados de plata mexicana, los ataques de piratas asiáticos y enemigos de otras naciones europeas, etc., sin posibilidad de recurrir con suficiente tiempo para pedir consultas y autorizaciones a las instituciones reales superiores: el virrey de Nueva España y el Real y Supremo Consejo de Indias. El protagonismo de las autoridades coloniales de Manila en calidad de súbditos-representantes de la corona e intermediadores de las relaciones entre España y Siam atestigua el carácter «pluricéntrico» de la monarquía española en la que Filipinas, aunque constituía un centro de poder subsidiario y dependiente, disponía de una considerable autonomía local para idear proyectos políticos y económicos en nombre del imperio hispánico en el Lejano Oriente. Pese a las pretensiones de los primeros Borbones de España de centralizar la administración colonial, nuestro estudio revela que el papel de Filipinas en el contexto de las relaciones con Siam en el siglo XVIII continuaba siguiendo el ritmo habsbúrgico, es decir, sin experimentar señal alguna de cambio relevante en el modelo de contactos interestatales. Los colonos dieciochescos dirigieron su mirada hacia Siam por motivos económicos: escasez de arroz, falta de navíos para el comercio con Nueva España, el problema financiero de la Real Hacienda, etc.,

circunstancias a las que sus antecesores de las centurias anteriores ya se habían enfrentado.

En tercer lugar, es conveniente subrayar que los motivos principales que en los primeros momentos impulsaron a los españoles a contactar con Siam resultan aparentemente diferentes de los del caso de China y Japón, reinos que desde el medievo eran ya conocidos y considerados míticos por los europeos bajo el nombre de Catay y Cipango respectivamente. Los españoles deseaban entrar en contacto con ellos a fin de comprar productos de alto valor y satisfacer la insaciable demanda de objetos exóticos orientales –entre ellos la porcelana, la seda y las especias– en los mercados novohispano y europeo. En el caso de Siam, hay que advertir que era el reino que desde los comienzos de la presencia hispana en Asia quedaba relegado a un segundo plano con respecto a los principales destinos como China, Japón y las islas Molucas. Aunque quepa la posibilidad de que antes de la presencia hispana en Asia algunos hubieran tenido en España noticias de Siam a través de los portugueses, la percepción de los españoles sobre el reino de Ayutthaya resulta mínima. Testimonio de esta afirmación se halla en la escasa cantidad de fuentes documentales españolas de la primera mitad del siglo XVI que lo aludan. Asimismo, podríamos afirmar que el primer intento de aproximación filipina a Siam es verdaderamente casual. Es decir, no se deriva de un interés de los españoles por conocer el propio reino siamés, sino por motivo de la supuesta presencia del pirata chino Limahon en 1578, hecho que ocasionó tres años más tarde el envío de la primera embajada a Siam, de la que hoy en día disponemos de datos muy escasos. Pese a dicha iniciativa diplomática, la constante falta de interés en Siam por los gobernadores posteriores contribuyó a que no se volviera a despachar otra embajada hasta bien entrado el gobierno de Francisco Tello de Guzmán en 1598. Aparte del intercambio de las expediciones diplomáticas entre Siam y Filipinas a lo largo de la Edad Moderna, conviene destacar que la mayoría de los contactos filipino-siameses iniciados por los españoles se originaban de las catástrofes naturales en el archipiélago –el incendio de Manila de 1583, el terremoto de 1658, la plaga de langostas y la subsiguiente carestía de arroz de 1718– y los sucesos que acarrearón la penuria económica de las islas –la falta de plata mexicana causada por la pérdida de galeones en la travesía, la carencia de industria doméstica, la dependencia económica de productos exteriores, el insuficiente número de navíos en buen estado para navegar–. Estos acontecimientos dejan patente el papel crucial que desempeñaba Siam en el mantenimiento de Filipinas cada vez que los españoles se vieron obligados a afrontar los citados problemas. Pongamos como ejemplos la expedición para

comprar salitre y otros productos siameses en 1655 y 1644; la embajada del capitán Pedro Gómez de Cuevas en 1688 y la de Gregorio Alejandro de Bustamante en 1718 para importar arroz a Filipinas; y la fundación de la Compañía de Nuestra Señora del Buen Fin por el marqués de Ovando en 1752 para la construcción de un galeón de bajo coste en Siam.

Por último, la presente investigación revela que la globalización forma parte esencial de la historia de las relaciones entre Siam y Filipinas. La llegada de los españoles al Extremo Oriente no suponía meramente la implantación de la hispanidad a través de la expansión territorial, la evangelización católica y la internacionalización de la economía capitalista. En la mayoría de los casos, las interacciones ejercidas entre los españoles y los naturales de los reinos asiáticos acarrearán cambios socio-económicos, políticos e ideológicos en las sociedades con las que contactaban. A lo largo de la Edad Moderna, los contactos filipino-siameses constituían fenómenos decisivos que favorecían el proceso globalizador en el Sudeste Asiático, en el que participaban los naturales de otras naciones. Respecto a la política confesional de la monarquía española, las tentativas de las órdenes religiosas de propagar la fe cristiana en Siam dieron lugar a choques culturales e ideológicos y a la valoración del reino oriental. Fruto de ellos es la difusión a escala mundial del conocimiento sobre Siam en diversas obras tanto eclesiásticas como seculares publicadas en varios puntos del imperio. Entre ellas destacan la *Historia de las islas del archipiélago filipino* de Marcelo de Ribadeneyra (Barcelona, 1601), la *Breve y verdadera relación* de Gabriel de San Antonio (Valladolid, 1604), los *Sucesos de las Islas Filipinas* de Antonio de Morga (México, 1609), la *Historia de la provincia del Santo Rosario* de Diego Aduarte (Manila, 1640), etc. Asimismo, es importante señalar que la transmisión de las experiencias misionales en forma literaria no se limita únicamente a los libros de historia; en la segunda mitad del siglo XVIII hallamos noticias del primer diccionario español-tailandés denominado *Diccionario castellano-siamítico*, redactado por el franciscano Francisco Hermosa de San Buenaventura. En lo tocante a las bellas artes, la presencia de la comunidad cristiana española en Ayutthaya propició la circulación de objetos de arte sacro hispano-filipino en la sociedad siamesa. Escojamos como ejemplos las imágenes religiosas llevadas por los franciscanos Jerónimo de Aguilar, Francisco de Montilla y Diego Jiménez de Manila para celebrar actos religiosos en 1583; y las preseas, reliquias e indulgencias concedidas por el gobierno filipino a Constantino Falcón para la celebración del culto católico en una capilla del centro de Ayutthaya. Otro testimonio de la globalización es la existencia de las comunidades castellanas en Siam. Se trata del

resultado del flujo migratorio transpacífico en la península Indochina. Marginalizadas en las historiografías española y tailandesa a causa de la grave escasez documental acerca de ellas, los colonos españoles de Ayutthaya y sus descendientes desempeñaban un papel vital en calidad de transmisores de la cultura hispánica a la sociedad siamesa e intermediadores entre el gobierno de Siam y los españoles de Manila. Las alusiones a estos agentes históricos en las fuentes documentales resultan considerablemente dispersas; aun así, hemos conseguido encontrar la presencia un pequeño grupo de ellos a lo largo de la Edad Moderna. Respecto al último tercio del siglo XVI, hallamos a un tal Piña, un mercenario español en el ejército real de Phra Naresuan en 1594; a Sebastián Cordero, asesino de los cristianos japoneses en la iglesia dominica de Ayutthaya en 1595; y a Miguel de Piña, probablemente el Piña ya citado, renegado castellano e intérprete en la corte siamesa. En el siglo XVII tenemos noticias de los Pérez, una familia numerosa de 24 personas que sufrió la persecución xenófoba y que, junto a un religiosos manileño, fueron llevados prisioneros a Lopburi. Respecto al siglo XVIII es interesante señalar la figura del gobernador castellano de Bangkok, fiel testigo de la incorporación de españoles en el sistema administrativo de Siam. Asimismo, una vez fundado el primer barrio español de Siam en 1718 acudieron a Manila los capitanes Juan de Lara y Mendoza y Manuel de Céspedes, quienes estaban encargados de comerciar en nombre de los vecinos de Manila y del ministro *Phrakblang*. Más tarde, el número de los residentes hispanos experimentó un aumento debido al proyecto de construir el galeón *Nuestra Señora de Guadalupe* en 1752 y el subsiguiente envío de profesionales del mar a bordo del navío *San Francisco Xavier*. Por último, no olvidemos el gran impacto de la globalización cultural mediante el consumo de mercancías españolas en Siam y la demanda de los productos siameses en el mercado manileño. Los géneros registrados en el inventario de los navíos siameses aprehendidos por Blas Ruiz en 1594 y el capitán Diego López Lobo en 1628 nos patentiza la circulación de mercancías siamesas –como elementos culturales, militares o económicos– en la vida colonial de Filipinas. Del mismo modo, la concesión de regalos exóticos procedentes de Europa y América al rey siamés durante la embajada bustamantina de 1718 manifiesta la difusión de la cultura española entre los miembros de la familia real de Ayutthaya a través del protocolo diplomático.

En consecuencia, el análisis del dinamismo histórico generado mediante las relaciones entre Siam y Filipinas, los motivos detrás de ellas y los factores que condicionan las políticas coloniales del imperio español en el Sudeste Asiático son buenos reflejos que sirven para el entendimiento histórico tanto de España como de

Asia. Asimismo, constituye un tema que podría ser aplicado para la realización de futuras investigaciones sobre la monarquía española como poder global tanto en el Extremo Oriente como en otras áreas territoriales del mundo. Los hallazgos en este ámbito de estudio son útiles para comprender las dinámicas imperiales, ayudar a llenar el vacío historiográfico sobre la presencia española en el Asia suroriental y, finalmente, promover la conciencia histórica acerca del tema entre tailandeses y españoles mediante el conocimiento adquirido a partir de nuestra investigación.

CONCLUSION

«Contacts can be double-edged, of course. They can spur mutual hostilities and violence. On the whole, however, contacts have helped the human species translate gains from one region to another [...] They have stimulated change. And they have produced rich human stories, when individuals or groups encountered strange and wonderful behaviours in societies distant from their own».

STEARNS, *World History*, p. 121

The study of the Spanish monarchy as a global power during the Early Modern Age encompasses a great variety of territorial possessions, all of which played a transcendental role in the administration, economy and maintenance of the empire as a whole. The studies on "global history" are very recent and constitute an area of research in which our work is fully integrated. The 15th and 16th centuries constitute the age of exploration, in which the Spaniards and Portuguese competed for exploring and conquering the known world. Stewart A. Weaver has pointed out that such an expansion was unprecedented in the history of the humanity because of its intercontinental character and because, beyond the political annexation of territories, trade had a primordial role.¹⁵⁰⁹ Concerning the Far East, the Spaniards' claims to expand their dominions of this vast continent aboard a series of transpacific expeditions –those of Magellan (1519), Loaysa (1525), Saavedra (1527), Villalobos (1542)– culminated in the conquest of the Muslim village of *Maynilad* as their first permanent settlement in Asia by Miguel López de Legazpi in 1571. The new operational base, once renamed as Manila, experienced during the first moments of its Spanishness the process of castilianization through the implantation of new forms of administrative organisms –the Royal Audienca, the *cabildo*, etc.–, of socioeconomic institutions –the *encomienda* and tributary systems of *bandalas* and *polos*¹⁵¹⁰, and finally of moral norms and social conducts through christianization and education by religious orders. Geopolitically, the

¹⁵⁰⁹ «Explorers felt their way from valley to valley or from harbor to harbor, never venturing more than a few days' distance from the places they knew and generally sure of where they were going. Columbus more than anyone before him broke this tentative pattern. He knew that sailing west would bring him eventually to Asia: otherwise, he had little precise idea where he was going when he set off into the empty expanse of the mid-Atlantic. He thus initiated the world's first instance of a fully transoceanic cultural diffusion». WEAVER, Stewart A., *Exploration: A Very Short Introduction*, Oxford: Oxford University Press, 2015, p. 41.

¹⁵¹⁰ *Bandalas* is the obligation of the *indios* (indigenous people) to deliver certain types of goods to the authorities at a tariff price, while *polos* alludes to personal services.

transformation of the prehistoric archipelago of Ma-yi (麻逸)¹⁵¹¹ into the hispanic islands of the Philippines and its incorporation into the Crown by means of the "accessory" union contributed to the conversion of this remote colonial enclave into a new frontier of the empire. Regarding the definition of the "frontier", although in the traditional sense and *lato sensu* the word generally implies the boundary dividing one State from another as linear and static, in our study it is more appropriate to reconceptualize the frontier as "space", within which there is a production of a series of phenomena such as contacts, interactions, cooperations and conflicts, that significantly determine the form of historical development of such space.

The process of frontierization constitutes the substantial factor that shapes the geopolitical physiognomy of the Philippine Islands and their roles with respect to the Spanish monarchy in various ways. First, the peripheral nature of the Islands makes the governor-general, his entourages, and other members of colonial society enjoy a high degree of autonomy. This situation was favored by the geographical isolation of the Philippines and the delay of the Manila-Madrid transoceanic communication route, obstacles that prevented the Manila authorities from receiving from the Council of the Indies the solutions of issues that required simultaneous and urgent reactions. Thus, the responsibility for making more pragmatic decisions rested on the royal officials, who in this way enjoyed the self-determination of the colonial government. This *status quo* bears witness to the fact that the Philippines, like other overseas territories, was governed by the "pluricentralism" model of the Spanish monarchy and could also be considered as a political body with a high degree of local autonomy –although not independent– for the analysis of a macrohistory of the Spanish empire. Secondly, the peripheral status of the Philippines in regard to the rest of the empire forces settlers of Spanish and other nationalities to confront various types of contacts –whether peaceful or warlike– and interact with foreigners. This reality highlights the importance of the study of relations, not only as facts and historical processes, but also as a theoretical framework for the research on the Spanish monarchy in relation to other states of the Far East between the 16th and 18th centuries. The character of relations established with other nations within the framework of a global scale forced the imperial system, due to its extraordinary dimensions, to be created as a structure of subsidiary centers. That is to say, the Philippines was the axis from which a whole network that extended all over the Far East:

¹⁵¹¹ Prehispanic toponym of the Philippine archipelago. It is mentioned in the manuscript Chufan-chi of Chao Yu Kau, Chinese geographer of the 13th-century, and means "the land of the barbarians".

Japan, China, Korea, Taiwan, Cambodia, Siam, etc., was developed. This line of research provides us with broader and deeper vision on the Philippines, studying its history not only from within –local circumstances– but also from the outside –the exogenous historical agents’ impact on it–.

Based on these arguments, this dissertation aims to study the history of the Spanish monarchy in the Far East in the area of interactions generated between the Philippines and Siam between the 16th and 18th centuries. Apart from the arguments of the traditional historiographies that emphasize the role of the Asian colony as an imperial stronghold and springboard to China and the Spice Islands, we intend to demonstrate that Siam, like other neighboring kingdoms of the Philippines, also played a transcendental role in the evolution of the Hispanic archipelago, and vice versa. According to the kingdom of Siam, this powerful political entity is located in the heart of the continental Southeast Asia and, since its foundation in 1351 by King Ramathibodi I (1314-1366), its capital Ayutthaya served as a large continental entrepôt in which traders from various nations, such as China, Japan, Ryukyu, Java, Cochinchina, Lanxang, Cambodia, India, Persia, the Malaysian states, the Muslim kings of the pre-Hispanic Philippines, etc., converged. Although the capital of the kingdom is situated some 100 kilometers away from the Gulf of Siam, the fact that it is surrounded by three waterways –rivers Pasak, Lopburi and Chaophraya– transforms Ayutthaya practically into an island city. To this Siamese cosmopolitan city arrived foreign ships by the mouth of the Chaophraya river and the products of its hinterland from the northern part of the kingdom. In this sense, the geopolitical status of Ayutthaya as a continental-thalassocratic power unquestionably favored her political and economic relations with the Philippines. From pre-Hispanic era we can find archaeological remains that bear witness to Filipino-Siamese commercial activities, such as the Sawankhalok ceramics exported to the islands of Luzon and Visayas and, inversely, Philippine conch coins in the Siam monetary system. As a result of the de-Islamization of the archipelago and the implementation of the Spanish political-administrative model in the Islands, relations between the two kingdoms began to be configured by new ideological systems and conjunctural factors that had a notable effect on the acceleration and slowdown of their political, economic and cultural ups and downs until the end of Ayutthaya in 1767.

Given the scarcity of research on this subject, considerably neglected in the Spanish historiography¹⁵¹², we can affirm that nowadays Siam represents an alternative area of study that helps to complete the academic gap with respect to the Hispanic Far East. For the academic community of Thailand, the historical inquiry into the Hispano-Siamese relations in the Early Modern Age is a labor with many impediments due to the lack of contemporaneous Siamese documents after the disappearance of the Archive and Library of the Royal Palace because of the sack of Siam in 1767. Hence, most of the data that nourished the historiography of Ayutthaya period (1351-1767) belongs to secondary or tertiary sources, for example, the royal chronicles or *phongsawadan* (พงศาวดาร), of which content has a central focus on the life of the monarchs without giving any importance to the social realities, and are dominated by the personal criteria of the compilers of the court. This situation entails the need to consult and examine foreign sources –Asian and European– and compare them with existing Siamese ones in order to achieve the highest historical accuracy. On the other hand, the second problem lies in the fact that the use of Western sources in Thai historiography is largely limited to Portuguese, Dutch, English and French sources. Nor have the Spanish documents, rarely used, been quoted from the originals, but through their translations in English and French books. Apart from the difficulty to access the original sources, it is necessary to mention the lack of Thai researchers with knowledge of Castilian language and history of the Spanish empire in the Early Modern Age, being both tools essential to investigate the topic of Spanish-Siamese relations. Taking into account these historiographical obstacles, the present research substantially uses Thai and Spanish sources, not to mention those of other nations –such as Chinese, Cambodian, Japanese, Lao, Persian, Portuguese, Dutch, English, French and Italian–, in order to provide the most complete vision about the bilateral interactions between Siam and the Philippines, in which people of various social backgrounds and nationalities were involved de facto.

Moreover, it should be noted that the political, economic and cultural contexts of the states around Siam and the Philippines during the Early Modern Age had significant impacts on the development of relations between the two kingdoms and can be divided into eight different phases according to their aspects, albeit with certain overlap. In the first phase, *First Hispano-Siamese Encounters (1522-1583)*, the present study has revealed

¹⁵¹² Till the present time, the most complete study about the relationship between Siam and the Philippines is *Espanoles en Siam (1540-1939): una aportación al estudio de la presencia hispana en Asia* (1997) of Dr. Florentino Rodao García. From his work, the objective of this dissertation is to study more profoundly the period between the 16th century and the fall of the kingdom of Siam o Ayutthaya in 1767.

that the first Hispano-Siamese confrontation occurred on the 7th April 1521 in Cebu. On this date Magellan dispatched an anonymous crewmember and his slave Enrique de Malaca to inform of his arrival to Raja Humabon, leader of the island of Cebu. During the negotiations the two envoys had the opportunity to have conversations with a Siamese merchant of Mohammedan religion, who served as interpreter for the king of Cebu. The Siamese trader did not meet Magellan until the morning of the 9th April, the day of the ceremony of the peace treaty between Cebu's representatives –the crown prince, a governor of Cebu, Rajah Colambu of Butuan, etc.– and Magellan on the *Trinidad*. The last Hispanic-Siamese meeting in 1521 took place on the 14th April during the massive baptism ceremony, to which the merchant Siamese, Magellan, the Italian chronicler Antonio Pigafetta, another 40 crew of the expedition, two guards carrying the royal banner and numerous Filipino natives attended. In addition, there are several evidences that reveal that Siam appears to be related to the Spanish expeditions before the foundation of Manila, with the exception of that of Álvaro de Saavedra Cerón in 1527. We refer to the obtaining of the news of Siam as gold supplier kingdom of Southeast Asian during the expedition of Loaysa in 1525; The appearance of the Galician adventurer Pero Díaz, the first Spaniard to tread the soil of Siam in 1544, and his interview with Villalobos on the island of Tidore in the Molucas; and finally the information of a Bruneian pilot on the use of Siamese snails as a means of exchange in the Philippines and the relevant status of Siam as a regional depot during the Legazpi expedition in early 1565. After the founding of Manila in 1571, the name of Siam appears to be mentioned in the *Memorial del P. Herrera*, a document prepared in order to communicate to Philip II the violence committed on the natives and later taken to Spain in 1572. In this *Memorial*, the image of Siam is presented as a land abundant in gingers, pepper of cubeba, tamarinds and other spices, and reflects the knowledge that the first group of Augustines in the Philippines had in terms of Siam. Later, during the government of Doctor Francisco de Sande (1575-1580), in the year 1577 the Manileño authorities first expressed their desire to conquer Siam. A year later, as the rumor that Limahon, Chinese pirate and leader of the invasion of Manila in 1574, were present in Siam and Patani spread in the Island's capital, Doctor Sande planned the persecution, in which he would personally participate. Nevertheless, the revenge did not come into effect because of the unexpected frustration of the military campaign at the beginning of 1578 in Brunei. During the government of Gonzalo Ronquillo de Peñalosa (1580-1583), the Philippines dispatched its first embassy to Siam with the purpose of inaugurating

friendship, establishing commerce and propagating the Christian faith. On this occasion, at the beginning of 1581 the governor appointed marshal Gabriel de Rivera ambassador, to whom Diego de Castro accompanied. However, the expedition failed to reach Siam due to the lack of supplies in Brunei. After that, during the short-lived government of Diego Ronquillo de Peñalosa (1583-1584), we also acquire news of Siam as a escape destination for a part of mutinous crew of the Filipino ship, which had accidentally arrived at Macau after thrashing against the storms between the northern coast of the Philippines and China. Regarding the said ship, it sailed for New Spain in 1583 in order to request the royal aid and other necessary supplies to restore the city of Manila, which had been seriously damaged by the great fire that took place on the 14th February of the same year.

The second phase, *First Attempts of The Spanish Christianization in Siam (1582-1584)*, is characterized by the leading role of the ecclesiastics in the Hispanic penetration into Siam through the missionary activities carried out by the first two religious orders of the Philippines: the Augustinians and the Franciscans. In the middle of 1582, a group of Franciscan friars, which is composed of the commissary visitor Jerónimo de Burgos, Agustín de Tordesillas, Antonio de Villanueva, Jerónimo de Aguilar and Martin Ignacio de Loyola, left Manila to visit the convent of their order in Macau. However, their ship ended up arriving at Canton, where the Chinese authorities arrested and imprisoned them on suspicion of being thieves. The fact that some Chinese were conscious of their priesthood helped them to be taken to a house of Siamese merchants, where they spent a certain period of time before being rescued and brought to Macau thanks to the help of a Portuguese. After the arrival of the missionaries to Macau, Jerónimo de Aguilar was appointed guardian of the Franciscan convent of the city and later embarked on the 13th January 1583 in order to travel to the Philippines. It should be noted that in this year Agustín de Tordesillas, along with a lay brother Juan Pobre, executed the first expedition of the Spanish Franciscans to Siam aboard the ship of Portuguese merchants in order to acquire news about the said kingdom. Unfortunately, after two months of their stay they fell seriously ill because of the unpleasant temperature and were forced to withdraw from their mission and move back to Macau. In spite of the first failed attempt, the Franciscans of Manila resumed their ambition to evangelize Siam in the same year, appointing commissioner of the mission to Jerónimo de Aguilar –one of the Franciscans that were hosted in the house of the Siamese in Macau in 1582–, along with Francisco de

Montilla and Diego Jiménez. In Ayutthaya, the three Franciscan friars not only managed to perform sacraments to the Christians in the Portuguese settlement, but also showed their intention to learn the Siamese language, to explore the local culture and to inquire deeply the Buddhist precepts through conversations with various monks. The intense curiosities led them to enter into conflict with the Muslim community in Ayutthaya and to have a philosophical dispute over the immortality of the soul with a monk preacher and the monk master of King Maha Thammaracha (1569-1590). For the friars, the observation of the temporal and spiritual lifestyles of the Siamese would help them find the most suitable way for christianization. However, the outbreak of the Burmese-Siamese war in 1584 forced them to leave the mission and escape with Portuguese traders to Malacca before continuing their journey to Manila. This second Spanish Franciscan mission to Siam is narrated firsthand by Francisco de Montilla in chapters 41-49 of the already disappeared manuscript *Relación de la propaganda de la fe en las islas Philipinas* (1602), of which only the index is preserved. In spite of this, today we can still find the history of this mission, detailedly narrated, in the *Historia de las islas del archipiélago* (1601) by Marcelo de Ribadeneyra, the *Crónica de la provincia de San Gregorio Magno* (1676) by Francisco de Santa Inés and the *Crónica de la apostólica provincia de San Gregorio Magno* (1738) by Juan Francisco de San Antonio. With regard to the Augustinians of the Philippines, the disappointing experience of sending two religious to christianize Macau in 1583 led the provincial vicar Francisco Manrique to made a decision during the Provincial Definitorium of the 22th March 22 1584 to dispatch the Sevillian friar Juan de Quiñones to preach and found an Augustinian convent in Siam. Due to some unexpected reasons, he had to substitute the already assigned father with friar Juan Baptista, prior of the convent of Nueva Segovia, to carry out the missionary enterprise. After eight days of navigation, the missionary arrived in Ayutthaya and there he became embroiled in disputes with the Buddhist monks without being able to convert any Siamese. This situation prompted him to abandon the mission and leave for Macau, thus ending the story of the first Spanish Augustinian mission that tread on Siamese soil. The other attempt to send religious to Siam was proposed in 1585 by the Augustinian Juan de Váscos, who requested to Philip II to send a large number of missionaries to the Philippines in order to satisfy the need for evangelization. Nevertheless, the premature death of Váscos nullified future missions in spite of the royal approval granted. To sum up, the presence of the Spanish missionaries in Ayutthaya –the kingdom that geopolitically fell within the zone of Portuguese dominion as established by the Treaty of

Zaragoza (1529) and the Cortes de Tomar (1581) –demonstrates that the historical realities of the Iberian evangelization in Siam went beyond the jurisdictional borders which de jure prevented the Spaniards from entering the Portuguese sphere of influence. In this sense, it is clear that the contacts between the Iberian missionaries in Ayutthaya broke with what was established in the beforementioned treaties, which indicates that in the Far East the imperial boundaries between Castile and Portugal became blurred. The fact that these activities were regulated from Manila and not from Goa, the East Rome, meant that in practice the border distinction between the two Crowns was erased. Likewise, it should be state that the Portuguese residents of Siam were by no means obstacle to the evangelizing attempts of the Philippines, being the Portuguese traders, who in 1584 voluntarily helped the Spanish Franciscans to build their new residence to perform religious acts. On the contrary, the failure of the Philippine missions is the result of the unfavorable political conjunctures, the hot weather and the tropical diseases. Free movement of Spaniards in the continental Southeast Asia increased with time, leading to direct interference in the political conflicts between Ayutthaya and Lovek.

The third phase, *Involvement of the Philippine Government in the Expansionist Policy of Siam in Cambodia (1584-1596)*, clearly shows how the great impact of the regional conjunctures of Southeast Asia accelerated and intensified the pace of Philippine relations during the last third of the 16th century. Firstly, it is worth mentioning the painful economic situation that the great fire of Manila of 1583 left to the colonial authorities during the six years of the government of Santiago de Vera (1584-1590). The circumstance alarmed the governor of the urgent need to impose palliative measures in order to return to a normal situation by the reconstruction of civilian and military buildings, the production of weapons for the defense of the archipelago and the improvement of the Islands' economy. This situation also turned Siam into alternative market for saltpetre for the production of gunpowder in the Philippines, given its low price in comparison to that of New Spain, of which means of transportation and remote origin augmented its price drastically. Similarly, trade between the Philippines and Siam at the end of the 16th century must have been relatively constant so that the first bishop of Manila, the Domingo de Salazar, emphasized the Asian kingdom as one of the largest trading partners of the Philippines after the Chinese empire. On the other hand, the political conjuncture that accelerated the interactions between Manila and Ayutthaya emerged during the government of Gómez Pérez Dasmariñas (1590-1593). In mid-1593, King Sattha of the Cambodian kingdom of Lovek dispatched an embassy led by two

Portuguese, Diego Beloso and Gregorio de Vargas Machuca, to Manila in order to propose friendship and request military relief to fight against the expansionist threats of Phra Naresuan of Siam. However, the pacifist policy of King Philip II in Asia, the Philippine governor's personal interest in the Moluccas and the first embassy of Siam to Manila are the fundamental reasons why in September 1593 Gómez Pérez Dasmariñas decided to be neutral in the midst of that Cambodian-Siamese conflict, denying Sattha's request and offering to act as a reconciler between Ayutthaya and Lovek instead. After the tragic death of the governor by the Chinese during the military expedition to Ternate, he was succeeded by his son Luis Perez Dasmariñas (1593-1595), who from the first moments of his term declared himself in favor of the Cambodian king by sending in 1594 an embassy under the command of the abovementioned Diego Beloso, accompanied by the Castilian hidalgo Diego de Villanueva, with the purpose to strengthen the friendship with Sattha. Upon their arrival in Lovek, the delegation discovered that the Khmer capital had already been conquered since January by the great Siamese armies in which a Spanish mercenary named Piña participated. On this occasion, all members of the embassy were detained by the Siamese soldiers and transported by land to Ayutthaya. Regarding the fall of Lovek in early 1594¹⁵¹³, among the prisoners taken to Siam by boats stand out Blas Ruiz, a Manchego adventurer and favorite of King Sattha, and three Spaniards, who were taken alongside the Portuguese and Chinese to Siam. During the journey, the prisoners of war rose up against the Siamese soldiers and led to the captured vessel to the Calamian Islands, where the Spanish authorities ordered to make an inventory and unloading of the Siamese goods. The large quantity of artillery, powder, sulfur and copper confiscated in this ship leads us to think of its distribution among the Spanish soldiers for the defense of the Philippines at the end of the century.

The fourth phase, *Golden Age of the Filipino-Siamese Diplomatic Exchanges (1594-1599)*, is the period of the most Filipino-Siamese cooperations during the Early Modern Age in search of mutual interests and political and economic stability. Regarding the court of Ayutthaya, after the conquest of the kingdom of Lovek by Phra Naresuan in the early 1594, the Siamese king showed an intention to formalize alliances with the Philippines to prevent future intrusions of the Spaniards in favor of Cambodia, which had established friendship with Gómez Pérez Dasmariñas in 1593. It should also be noted that the diplomatic policy with the Spaniards was not a casual one, but a reflective

¹⁵¹³ The conquest of Lovek in 1594 favoured in great extent the creation of peace and stability in Siam, seeing that previously the Cambodian kings Barom Reachea I (1566-1576) and his successor Sattha (1576-1594).

mirror of Siam's lack of political stability. To clarify this argument, it is important to note that by this time Siam was actively involved in a series of relentless wars against King Nandabayin of Pegu (1581-1599) owing to Siam's declaration of independence with respect to Burma by Prince Phra Naresuan in 1583. This historic event brought an end to the 14 years of Burmese dominion, which dates back to the first fall of Ayutthaya in 1569 by the great armies of King Bayinnaung (1550-1581) who dethroned King Mahin (1569) and appointed Maha Thammaracha (1569-1590) –father of Phra Naresuan– as new Siamese ruler. The constant Burmese threats forced Siam to give priority to the making of internal stability, the balance of regional power through the alliance and friendship with foreign realms and, finally, the pursuit of international recognition of his persona. Therefore, Phra Naresuan dispatched to Manila an embassy led by Diego Beloso –one of the prisoners of war transferred by land from Lovek– in order to establish friendship and present two Siamese elephants, a piece of ivory and a large quantity of benzoin; promote trade with the Spaniards; negotiate the return of the Siamese junk that Blas Ruiz had taken to the Philippines and finally bring European products back to his kingdom. The embassy suffered the storms that led it to Malacca, where the mysterious death of Aconsi, a servant of Phra Naresuan, took place. Once in Manila, Beloso chose to defy his responsibilities, persuading Luis Perez Dasmariñas to send an expedition to fight Siam and restore the Cambodian monarchy, an act that implies the resounding failure of the first Siamese embassy to the Philippines, whose members would return to Ayutthaya two years later with the expedition of sergeant major Juan Juárez Gallinato, but without any response from the Philippine governor. Because of the failure of the embassy of Beloso, the Siamese sovereign decided to dispatch a second diplomatic mission to Manila appointing ambassador to his Flemish interpreter Miguel Ans, in the company of the Portuguese Friar Pedro dos Santos and the Spanish Franciscan Pedro Ortiz Cabezas, who suggested that the king undertake the expedition. Although, the aim of the delegation was to present a jewel of rubies to the Philippine governor, the delivery of the gift was not carried out owing that almost all members of the mission were killed by Laotian navy in Cambodia. The political winds changed after the new commander of the Philippines, Francisco Tello de Guzman (1596-1602) took office and showed amiable disposition of his government towards Asian kingdoms: the shipping of two elephants to shogun Toyotomi Hideyoshi and the negotiation with China to found a trading post on Hutiaomen island near Canton. In the case of Siam, in February 1598 the governor dispatched an embassy headed by captains

Juan Tello de Aguirre and Juan Ruiz Yzoaga, in order to respond to the friendship proposal of Phra Naresuan in 1593 and encourage imports of Siamese goods which the Royal Warehouses of Manila lacked: ivory, benzoin, precious stones, lead, gunpowder and saltpeter. Although the Filipino delegates refused to conform to two protocols of the Siamese court –to enter barefoot into the palace and to make a *zumbaya* or respectful greeting in Siamese style–, on the 5th of May 1598 the embassy successfully culminated in the first Hispano-Siamese Treaty of Friendship and Commerce, the official authorization of the Spanish evangelization in Siam and the delivery of a ruby ring to the governor of Manila. In response to the friendship of Siam, a year later Tello de Guzmán sent another embassy led by Juan de Mendoza and Gamboa with the purpose to request license to send four Spanish Dominicans from Manila to sermonize in the kingdom. During the stopover of the Gamboa expedition in Phnom Penh, the Spaniards had to escape from the Khmer city due to the massacre of the Iberian quarter by the Malays, an incident that caused the death of Frail Pedro de la Bastida de Jesús, one of the Dominicans of the embassy. The surviving Spaniards continued their journey to Ayutthaya where they were received by the Siamese king, but with less ostentation and courtesy than the one offered to the earlier embassy in 1598. After the royal audience, some Portuguese priests who had been captured from Lovek four years earlier, contacted Juan Maldonado de San Pedro Mártir –another Dominican member of the expedition– to help them escape from Siam aboard the ship on their return voyage to Manila. No sooner had the embassy smuggled out of Ayutthaya than Phra Naresuan was informed of the clandestine departure and sent an army to chase after it. Once the Siamese reached the Spanish ship, an ensanguined battle broke out resulting in the death of the pilot Joan Martínez de Chave, a companion of Friar Maldonado and eight Spaniards, whereas captain Mendoza and Frail Maldonado were seriously wounded and shortly perished in the island of Pulocatovan, situated near Cochinchina and in which the embassy made a transit in order to cure the wounded on board. The rigorous measure that Phra Naresuan imposed on the Spaniards, who deliberately violated the Siamese law, leads to the making of the Black Legend of the Siamese monarch as a tyrant and enemy of Christianity in certain Spanish literary works, such as the *Sucesos de las Islas Filipinas* (1609) of Antonio de Morga and the *Historia de la provincia del Santo Rosario de Filipinas, Japón y China de la Sagrada Corazón de la Orden de Predica* (1640) of the Dominican chronicler Diego Aduarte. Regarding this argument, it should be stated that in reality Phra Naresuan's international policy was generally to promote the foreigner presence in his kingdom. Examples of

Spanish residents in Ayutthaya are Miguel de Pina, a renegade Castilian that served as an interpreter in the Siamese court, and Sebastián Cordero, who along with a Portuguese surnamed De Mota murdered some Japanese Christians in the Dominican church of San Pedro, located in the Portuguese quarter, as a revenge for the death of a Dominican friar. Likewise, Phra Naresuan also showed his sympathy towards the Portuguese in his court¹⁵¹⁴ by having as a favourite the Dominican Jorge da Mota, whom he granted a high hat, which was utensil of the Siamese royal family. Nor can we forget the dispatch of the Siamese embassy to Manila in 1595, with the participation of the Flemish Miguel Ans, Pedro Ortiz Cabezas, Pedro dos Santos and other 40 Portuguese. The last case which is worth to mention is that of the French Friar Melchor de la Lumière, to whom the king granted permission for preaching and constructing a church.

In the fifth phase, *Quixotic Mirage of Spanish Domination in Siam (1597-1618)*, we can observe the development of the expansionist policy of the Spanish between the last years of the 16th century and the beginning of the next centennial. In reality, the conquest of Siam had already been proposed by the governor Francisco de Sande since 1577, but the initiative was short-lived and did not materialize because of the governor's priority to the pacifications of Camarines, the sultanate of Brunei and the Sulu islands. From this moment, the Spanish presence in Southeast Asia gradually became more intense. Evidences of this statement are the Philippine-Siamese diplomatic exchanges that provided to the Spanish a greater knowledge about Siam, a decisive factor that prompted the government of Manila to propose the conquest of the Asian kingdom in the same manners as to construct the Universal Monarchy through territorial annexation of other kingdoms. The leader of the expansionist ambition was Luis Pérez Dasmariñas, an ex-governor who defined the Philippines as a land "of so little profit". For this reason, he sought to extend the Spanish political domination to the continental Southeast Asia and in 1597 he proceeded to request royal approval to invade Siam and Champa, alleging the letter of Hernando de los Rios dated on the 27th June of the same year. As veteran and multifaceted soldier, De los Rios assured the possibility to establish new commercial ports in Siam, Cochinchina and Champa with the shipment to the Philippines of 1,000, 500 and 300 soldiers respectively, numerical quantities supposedly based on the *Relación y derrotero del reyno de Çian para el rey Nuestro Señor* (1584) of João Ribeiro Gaio, bishop of Malacca. However, in the context of Philip II's pacifist policy in Asia and the politico-economic instability of the Philippines at the turn of the century, the military initiative

¹⁵¹⁴ For example, Diego Pereira Tibao, knight of the Order of Christ, Amano Pereira, Marcos Gómez y Fray Juan de Santo Domingo.

against Siam and other continental kingdoms soon provoked an apparent opposition from royal officials in Manila as they described the campaign as utopia. In spite of the discrepancy, the project found its sponsor in the person of governor Francisco Tello de Guzmán, who had also supported the possibility of the "great new conquests." In this sense, in April 1597 he requested to the king 20,000 *pesos* and 500 men for the conquests of Siam and Cochinchina, in which he himself would participate. The main factor that prompted him to make such a decision is the shortage of money in the Royal Treasury due to the insufficient amount of the indigenous tribute. This is the reason why he wished to benefit from the wealth of Siam, Cochinchina, Cambodia and Champa. As a solution, in 1598 Dasmariñas undertook a military expedition in against only the latter two kingdoms without including Siam, because the geographic locations of Cambodia and Champa proved to be closer to the Philippines than the other two. However, as this military campaign was ruined by the storms, Dasmariñas turned his attention back to Siam two years later.

On this occasion, to justify the conquest of this kingdom, he compiled the documents provide arguments related to the cruelty, the tyranny, the xenophobia and the anti-Christianity of Phra Naresuan and, at the same time, the wealth of natural resources of Siam and its strategically favorable location for trade, evangelization and future territorial expansion into other kingdoms. Then, he proceeded to send all the documents to Philip III on two occasions, 1600 and 1603, and each time with different amounts of documents in order to obtain royal permission. Likewise, the fact that Dasmariñas selected data from the letters of João Ribeiro Gaio and the Portuguese Gregorio da Cruz, both supporters of the plan to conquest Siam, shows us the profound influence of the Portuguese of Malacca and Ayutthaya in the course of the sixty years of the Union of the Crowns. In other words, they acted as "correspondents" who, while drafting their reports, could select the "reality" that they thought would be convenient to transmit to their recipients in Manila and even in the Spanish metropolis. This ability to control the flow of information makes the Portuguese the real influencer of the image-making of Siam and, moreover, everything that came to the ears of the Spaniards of Manila was obviously the projection of different images and plural realities of Siam. Neither can we rule out the possibility of distortion and addition of certain types of personal values *motu proprio* in these documents, since it was the Portuguese who were actually granted jurisdiction over Siam. As the kingdom was the place where they had political, economic and ecclesiastical interests, they considered the Spaniards as collaborators whom they

should entangle in order to achieve certain purposes. Finally, it is important to affirm that the abovementioned Luis Pérez Dasmariñas, Hernando de los Ríos and Francisco Tello de Guzmán were not the only ones that stands out in this historical period. It is important to mention Friar Gabriel Quiroga de San Antonio, a religious chronicler who dreamed of applying the model of American conquest with the continental Southeast Asia. This idea has been reflected in his work *Breve y verdadera relación de los sucesos del reino de Camboxa* (1604), political literature of which the epilogue underlines the need for the conquest of Siam, Champa, Cochinchina and Cambodia, because their wealth was comparable to those of America. In the case of Siam, the friar legitimized the military campaign against this kingdom alleging the burning of some Portuguese in Ayutthaya and the death of the ambassador Juan de Mendoza y Gamboa with other Spaniards after their clandestine departure from Ayutthaya in 1598. San Antonio's *Breve y verdadera* constitutes the last attempt of the Spaniards of Manila to take possession of the Siamese kingdom, and the spirit of conquest towards Siam would never be perceived again in the archipelago. Nevertheless, although the colonial government of Pedro de Acuña (1602-1606) had already renounced the dream of implanting Hispanic hegemony in continental Asia, at the dawn of the 17th century the expansionism emerged again in the court of Valladolid, then epicenter of the Spanish empire, with the royal appointment of the count of Bailén as captain general to carry out the project of peaceful conquest and Spanish settlement in Siam, Patani, Cambodia, Champa and China. However, this project was aborted because of the military resources inadequacy in the Philippines, the disadvantages of the conquest of Siam and the English and Dutch threats against the Islands. Consequently, the year 1604 should be marked as the terminus of the conquest period in Asia and, from then on, the Spanish Monarchy began to abandon her hegemonic politics and universal projection. Because of this drastic change, Philippines ceased to perform her role as expansion platform of an empire and became the main node of the Spanish colonial system in Asia. As a result, the official relations between the Islands and Siam would enter the phase of diplomatic decline until its resumption in 1618.

At the beginning of the sixth phase, *The Philippines and Siam in the Course of the Baroque: from the Diplomatic Vacuum to the Visceral Hostility (1618-1664)*, we entered the new conjectural scenario in which the quixotic dream of the Spaniards to conquer Siam and the rest of Asia came to a definitive end. The fundamental motives that prompted the Manileño authorities to rethink their political, economic and military strategies vis-à-vis

international communities did not come solely from the decision of the Crown; local factors also played a decisive role in the understanding of the being of the 17th-century Philippines. In other words, despite its advantageous status as a large emporium with considerable profits for the Royal Treasury, the archipelago never managed to overcome the problem of self-sufficiency due to the lack of domestic industry, which forced the Philippines to depend intrinsically on foreign products. This circumstance was further aggravated by the Dutch and English threats that seriously affected the arrival of the Novohispanic silver on board the galleons of Acapulco, the vital economic artery for the Spanish colonists. Hence, the governors of the Philippines during the 17th century tried to solve such problem by promoting trade with Ayutthaya as a palliative measure. Nevertheless, the fact that the Spaniards of the Philippines limited themselves to trade with Siam only from Manila without any interest in installing themselves permanently in that kingdom while the other Europeans managed to establish their factories in Ayutthaya¹⁵¹⁵, favored the eminence of their enemies in Siam and left them relegated to a second tier in the intense struggle for Asian merchandise. The meager Filipino-Siamese trade is clearly attested by Antonio de Morga, the bureaucrat chronicler who at the beginning of the 17th century narrated that the number of Siamese merchants in Manila was so small that “there is no need to mention anything in particular about them”. However, we know from his work that the Siamese used to arrive in Manila with the breezes in April and returned to their kingdom with the windstorms in June. This commercial situation would last until 1624 when the sergeant major Fernando de Silva and his subalterns aboard the *San Juanillo* plundered a Dutch ship named *Cleen Zeelandt* as a revenge for their previous capture of some Spanish passengers of a launch which were sailing outside the bar of Siam. During the conflict, King Songtham of Siam (1610-1628) offered to act as an intermediary and negotiate with the Spaniards so that the Dutch ship be returned. However, Fernando de Silva's definite denial against the royal interference led to the first Hispano-Siamese naval battle that ended with a large number of casualties of the Spanish crews and the sergeant major, the imprisonment of those who survived the incident and the Siamese confiscation of the Spanish artillery and merchandise of the neighbors of Manila –valued at 200,000 *pesos*– aboard the *San Juanillo*. The impoverished economic situation forced Filipino government to take the loss of these goods as a matter of great importance and pay scrupulous attention to its recovery. In March 1625, the governor Fernando de Silva (1625-1626) decided to sent an embassy to Siam

¹⁵¹⁵ The *Vereenigde Oostindische Compagnie* (VOC) was established in February 1608, the *East Indian Company* (EIC) in 1615 and the *Compagnie des Indes Orientales* (CIO) in 1680.

appointing ambassador to Pedro Morejón, Spanish Jesuit who was accompanied by the Japanese Christian Romão Nixi and the Portuguese Jesuit António Francisco Cardim, in order to negotiate for the restitution of the merchandise and the freedom of the captives. After finishing the diplomatic mission, Morejón returned to Manila with the released prisoners but only 10,000 *pesos* of restitution—only one twentieth of the total value of the confiscated goods—. For this reason, the second attempt was carried out two years later by the governor Juan Niño de Tabora (1626-1632), who at the end of 1627 dispatched an embassy led by the Jesuits Guilio Cesare Margico and Pedro Kasui to recover the rest of merchandise and express in front of the Siamese king his appreciation for the previous concession of the Spanish prisoners' freedom. The failure of this mission was the crux of patience of Niño de Tabora that makes him decide to implement reprisal policy against Siam and to favor attacks on ships of any nation that carried the Dutch flags instead. This anti-Siamese stance resulted in two decisive events in the history of Hispano-Siamese relations in 1628. Firstly, the capture of a Siamese junk by Diego López Lobo near Cochinchina. About this ship, it had been dispatched by King Songtham as a tributary embassy to the Chinese emperor and, after being captured, was taken to Manila, where its goods were valued at 20,338 *pesos*, 5 *tomines* and 6 *granos*, and placed in public auction to indemnify the losses caused by the confiscation of *San Juanillo* four years earlier. Secondly, the plunder of two junks—one Siamese and one Japanese—in the city of Ayutthaya by the fleet of Juan de Alcarazo¹⁵¹⁶. His defiance enraged the Siamese ministers so much that they dictated the resolution to burn the Portuguese alive, as the latter were subjects of the king of Spain; however, the sentence was finally revoked by King Songtham for considering the Portuguese scapegoats of the Spanish criminals. Despite the fact that Niño de Tabora intended to continue applying the offensive policy against Siam, the shortage of provisions and military resources in the Islands and the forceful military alliance between Siam and Holland—a great maritime power on the rise—constituted circumstances that forced him to turn the helm of the government administration due to the impossibility to declare wars against the Siam. For these reasons, in 1629 he chose to resume peace and friendship with Siam by sending a diplomatic mission to persuade the Siamese monarch to reconsider his alliance with the Netherlands with the hope of diminishing the Dutch political influence in the Siamese court and strip them off their interests in that kingdom and in Southeast Asia. In this sense, we could say that the Dutch preeminence in the Siamese court during the first half

¹⁵¹⁶ In the moment that he set sail from Manila in 1628, the fleet comprised of 2 galleons named *San Ildefonso* and *Nuestra Señora de Peña de Francia* and 2 other pataches.

of the 17th century¹⁵¹⁷ is the key factor for the understanding of the Hispanic-Siamese interactions pattern in that period and that emphasizes the *multilateral* character of the relations supposedly bilateral between Siam and the Philippines. In addition, in the aforementioned embassy of 1629 participated some Siamese who until then had been detained in Manila after the capture of their junk by Diego López Lobo in 1628. These captives were appointed to negotiate with their sovereign for the full restitution of *San Juanillo's* merchandise; however, because of Songtham's death in December 1628, the Philippine expedition returned to Manila without any amount of money, but only a few presents and diplomatic letters from the newly crowned Chetthathirat (1628-1629). Faced with such failure, it is important to note that the aforementioned embassy of 1629 is the last attempt of the Manileño government to recover its confiscated property. The change of position of the Philippines in relation to Siam was strongly supported by Philip IV, who in 1630 ordered his colonial subjects to maintain good relationship with Siam and to avoid future conflicts that could deteriorate the security of the archipelago. The inclination of the Planet King towards pacifist politics in the Far East clearly shows the irrevocable internal decadence of the Spanish Monarchy in the 17th century and the lack of military competence to strengthen a considerably remote and peripheral overseas possession like the Philippines. Moreover, the indifferent attitude of Philip IV to recover *San Juanillo's* merchandise losses when the Philippines was experiencing economic crisis reveals that the archipelago's fate depended intrinsically on the risk-management capacity of the colonial authorities.

While the relations between Ayutthaya and Manila were improving, a coup d'etat in the Siamese court led to an end of King Athittayawong's short-lived reign (August-September 1629) and the beginning of the reign of King Prasatthong (1629-1656), founder of the fourth dynasty of Ayutthaya and ally of the Dutch. Given the radical change in the Siamese political climate, the new king decided to sanction *iberophobic* policy as a punishment to the Spaniards for having committed the piracy. Being aware of the fact that Portugal was a part of the Spanish Monarchy, in 1630 he ordered the capture of the galleon of Gaspar Soares, from Macau, and the detention of the Portuguese under strict captivity. Three years later, the Siamese authorities in Ligor seized a junk on board of which there were several Spaniards, including Luis de Guzmán, sergeant major of

¹⁵¹⁷ Evidences of the close friendship between Siam and the Netherlands are the Siamese embassy to the court of prince Maurice of Nassau in 1608, the grant of sites in Mergui and Ayutthaya for the construction of VOC factory, the dispatch of 6 ships from Batavia to help Siam extinguishing the rebellion of sultanate of Patani in 1634, the monopoly concession for the exports of deerskins for the benefit of VOC in 1646, etc.

Taiwan's fortress. Once the king realized that hostilities against the Iberians caused him commercial damages, in 1636 he ordered to free and repatriate them to Malacca and Manila. According to the Philippines, King Prasatthong appointed ambassador to the aforementioned Luis de Guzmán to promote peace and friendship with the governor Sebastián Hurtado de Corcuera (1635-1644), but he received no response from the latter. For this reason, the Siamese King planned to dispatch the second diplomatic mission to Manila, but it did not materialize due to the need to host the Macau embassy in April 1639. The diplomatic silence would last until the government of Sabiniano Manrique de Lara (1653-1663), in which the economic crisis happened due to the shortage of Mexican silver, occasional losses of transpacific galleons and the scarcity of pilots, soldiers, sailors and people of other occupations in the Philippines. In order to improve the colonial economy and stimulate imports of saltpeter, gunpowder, iron, lead, tin, copper and anchors in the archipelago, Captain José Cascos was named head of an embassy to Siam in 1655. The economic and social crisis of the Philippines worsened even when three years later a devastating earthquake destructed Manila, razing the few buildings that had remained after the previous earthquake of 1645. The losses caused by the natural disaster forced the governor Diego de Salcedo (1663-1668) to organize a diplomatic-commercial embassy with gifts valued at 815 *pesos*, 4 *tomines* and 7 *granos* to the Siamese king in 1664. Apart from this expense it is necessary to add other 6,000 *pesos* which was granted to admiral Juan de Uriutia de Vergara for the purchase of saltpeter, iron, anchors, armament and clothing of Siam. The attempt to continue trade with Ayutthaya not only received at the end of 1666 the support from Mariana of Austria, the Queen Regent, but it also contributed to the arrival to Manila of an embassy of King Narai of Siam (1656-1688) with goods valued at 3,500 *pesos* in 1668. In conclusion, our study reveals that in the first six decades of the seventeenth century Siam was still relegated to a second or even third tier of the overall interest of the Philippines. Regarding the evangelization, there is no news about the sending of Spanish missionaries to Siam, albeit to China and Japan, with the exception of the Jesuits who traveled to the diplomatic embassies to Siam in 1625 and 1627. The Manila-Ayutthaya interactions in this century did not deliberately derive from any of both kingdoms, but from an accidental cause: the capture of the Dutch ship *Cleen Zeelandt* by sergeant major Fernando de Silva. At this point, the dual identity of the Dutch as allies of Siam and, at the same time, enemies of Spain entangles the three nations in the same web of conflicts. This international incident also implies the starting point of a series of Philippine-Siamese hostilities that would last during almost two

decades until the economic hardship paralyzed the Philippine attempt to continue her offensive policy. The real cause that truly stimulates the Manileño authorities' interest in approaching Siam during the 1650s and 1660s was the economic crisis of the archipelago, a situation that placed Siam alongside other Southeast Asian kingdoms in the first row of Philippine interest for benefit of the well-being of the colonists.

The seventh phase, *The Philippines and the Franco-Iberian Ecclesiastical Conflict in the 17th-Century Siam (1664-1700)*, is characterized by the leading role of the missionaries of the *Société des Missions Étrangères de Paris* (MEP), Supreme Pontiff's representative body which was authorized in 1658 in order to propagate the Catholic faith in the Far East, to ensure the best formation of the missionaries through the use of autochthonous languages and, finally, to replace the dysfunction of evangelization under the patronage system. After the first French missionaries set up their base in Ayutthaya in 1664, they had to face hostilities from the religious communities that opposed to the apostolic intervention, claiming their privileged monopoly for Christianization in their respective areas of domination. After five years, attempts to solve the problem about missionary jurisdiction reached their peak when Pope Clement IX promulgated the bull *Speculatores*, which imposed the papal supremacy over the rest of the religious communities in Siam, the act that also demolishes the long-standing monopoly of the Iberians to evangelize in Asia. The Philippine-Siamese relations in this historical period started after François Pallu, bishop of Heliopolis and one of the pioneer missionaries of the MEP in Siam, set out on board a French patache for Tonkin in August 1674. In the middle of October the ship experienced heavy storms and ended up arriving at the port of Cavite. Given the French nationality of the vessel and its captain, the local authorities had the bishop of Siam and the entire crew arrested. During their detention in the archipelago, Pallu sought to contact the governor Manuel de León (1669-1677), royal officials and religious orders—who clearly showed enmity against the bishop—expecting to receive from them helps in judicial proceedings. As the Manileño oidors suspected about the illegal intentionality of his entry, Pallu had to remain in Manila until 1675, the year in which the Royal Audiencia ordered his embarkation on a galleon to New Spain and from there to Spain. Upon his arrival in 1677, he went to the Council of the Indies to defend himself and was found innocent of all charges previously imposed in Manila thanks to the intervention of the Apostolic Nunciature of the Holy See to Madrid. As compensation he was granted a permit to travel to Rome, where he was received by Pope Innocent XI (1677-1689) and in March 1681 undertook his last mission to Siam, where he arrived a year later. The case

of François Pallu shows that the Philippine government also considered the French, just as the Dutch and English, as threats to the Island's stability. In addition, the preexisting disagreements about the missionary jurisdiction between the MEP and the religious orders were demonstrated through the antipathy expressed by the ecclesiastical community of Manila. That is to say, during the six months of his detention in 1674 no religious visited him and the situation worsened as soon as the religious orders unanimously agreed not to allow Pallu to visit them. This conflict can be seen as a testimony of the deep and indelible animosity that still persisted among the religious orders despite the previous entry into force of the Bull *Speculatores*, which had definitively abolished the evangelizing monopoly of Iberians in Asia for five years. However, it is necessary to state that this situation did not prevent the continuity of the missionary sending from the Philippines to Siam. First of all, mention should be made of the request of Pierre Lambert de la Motte (MEP), bishop of Siam, who asked the superiors of the Franciscan and Dominican orders of the Philippines to send missionaries to preach in Ayutthaya and also requested the friars of Saint John of God in Manila to erect a hospital in that kingdom. Despite the unfriendly attitude of the Filipino Jesuits and the governor's lack of trust, result of this initiative is the dispatch of the Portuguese Franciscan Luiz Madre de Deus to teach in the school of Catholic children, cure diseases and preach in the chapel of the Ayutthaya seminary every Sunday. Later, he was designated to create a mission in Mergui, located southwest of Siam, but his collaboration with the MEP turned him into a point of attack from the Portuguese religious, a circumstance that testifies to the ecclesiastical hostilities until that moment. Secondly, the presence of the Filipino religious Juan Bautista Bagaiaua, who was ordained priest of the MEP in April 1675 after five years of study and stay in the seminary of Siam. With a polyglot capacity –Spanish, Portuguese, Latin, Cochinchinese, and Siamese– he accompanied the French priest Chandebois de Falandin to preach and heal the sick on a mission in the vicinity of Bangkok. The third case corresponds to the Augustinian Juan Nicolás de Rivera and to the Franciscans Álvaro de San José and Francisco de San Juan Evangelista. The three Spanish friars traveled to Siam to find the ship that could take them to Japan. Upon their arrival at Ayutthya in April 1679, they were welcomed not only by the Portuguese Augustinians, but also by the missionaries of other mendicant orders and the French bishops of the MEP. For unknown reasons, Francisco de San Juan decided to remain in Siam, whereas his two companions hired the service of a Catholic Chinese named Tadeo to take them to Japan. While the ship was sailing down to the Gulf of Siam, Tadeo tried

to end the life of Juan de Rivera and Álvaro de San José. Although the latter died after drowning, his companion managed to escape and reach Manila. The last case corresponds to the Cordovan Antonio de Santo Domingo, who traveled to Ayutthaya as ambassador of the governor Gabriel de Curuzelaegui (1684-1689) in March 1686 and then to continue his missionary journey to the islands of Nicobar on board a Siamese fleet provided by King Narai. During his stopover in Mergui before continuing his journey to Nicobar, he accidentally managed to baptize a Siamese prisoner of Muslim religion, who was about to be executed in 1687. The abovementioned four missions demonstrate the notable lack of interest of the religious orders in the Philippines to initiate and consolidate his evangelical work in Siam. With the exception of the Filipino priest Juan Bautista Bagaiaua, we can affirm that the missionary sendings to Siam did not derive from the initiatives of the ecclesiastical authorities in Manila, but from those of the bishop of Siam: this is the case of Luis Madre de Deus. Moreover, at that time Ayutthaya was not yet a mission field as attractive as that of other kingdoms. The three Augustinian-Franciscan friars considered Siam simply as a springboard to continue their voyage to the Japanese archipelago and, likewise, Antonio de Santo Domingo only seen it as a stopover to reach the Nicobar islands. In spite of this, the presence of non-Hispanic religious from Manila –the Portuguese Luis Madre de Deus and the Filipino Juan Bautista Bagaiaua– reveals the *multiethnic* reality of colonial evangelization and reveals the significant role of the indigenous people like Bagaiaua –usually marginalized– in the Filipino-Siamese relations.

Apart from the ecclesiastical motives, it is worth emphasizing the importance of the economic conjuncture as driving force for the Philippine to approach Siam in this sixth phase of relationship, just like the previous ones. In spite of the very small number of testimonies in question, there are news of the commercial trip of the Catalan surgeon Juan de Ventura Sarra to Siam in 1674 and, thanks to the records of taxes of the Real Treasury preserved until present, seven trading vessels sailed from Siam to trade with Manila between 1677 and 1686. Trade relations between Siam and the Philippines intensified even more due to the scarcity of rice in the Philippines between 1687 and 1688, a situation that forced governor Gabriel de Curuzelaegui to dispatch an embassy captained by Pedro Gomez de Cuevas to Ayutthaya to request from Constantine Phaulkon¹⁵¹⁸, the Greek minister of Siam, to grant a vessel of rice in order to quell the

¹⁵¹⁸ Attention given to Constantine Phaulkon, favorite of King Narai, can be traced back to the relations that the Greek has previously maintained with the Philippines. Apart from his profound amity with the sergeant major Francisco de Moya, neighbour of Manila, the Greek prime minister had requested to the

famine in Manila. The project was frustrated because of the Siamese revolution headed by the royal elephants minister Phra Phetracha and his son Luang Sorasak in May 1688. The aim of the uprising was to eradicate the regime of Constantine Phaulkon, who had strong support of the French in the court of King Narai (1656-1688), and restore the supremacy of the Siamese nobility. The xenophobic political environment contributed to the imprisonment of captain Pedro Gómez de Cuevas and the crews of the embassy during two years. In addition, it should be noted that Spanish residents in Siam were not spared from the European and Christian persecution, which was authorized by the leader of the revolution. Among the victims, special mention should be made to the Pérez, a Castilian family of 24 members; a priest native of Manila, who after taking refuge in the house of the Pérez was arrested with them and forced to leave Ayutthaya for the prison in Lopburi, where he was enslaved for the service of a mandarin; and finally a Manileño nun who was dragged ignominiously through the streets with a crucifix attached to her feet as a sign of God's desecration. After the Siamese expulsion of French in December 1688, the political climate of Siam began to normalize. Religious freedom was restored and the Philippine-Siamese trade resumed with the arrival of two Siamese vessels in 1692 and 1695. In the opinion of the governor Fausto Cruzat y Góngora (1690-1701), the decline of the French influence in Siam constitute a great benefit for the role of the Spaniards in that kingdom. That is to say, the Francophobic policy dictated by the new king Phra Phetracha paved the way for a greater Spanish influence in that kingdom. In this sense, Cruzat y Góngora recognized the need to send people and ships for the care and supervision of missionaries in Siam, a fact that constitutes the first Filipino attempt to settle the Spaniards in the Siamese kingdom.

Concerning the eighth and final phase of our study, *Interactions between the Bourbon Philippines and the Kings of the Late-Ayutthaya Dynasty (1700-1767)*, their early years constituted a continuing phase of the decline of Filipino-Siamese contacts due to the scepticism of the Siamese monarchs of Ban Phluluang dynasty towards the Europeans after the mentioned revolution of 1688 and, on the contrary, a growing Siamese attention towards the lucrative commerce with China. Particularly during the reign of Thaisa (1709-1733), a structural modification was made in the royal administration to encourage and make the business with the Celestial Empire more effective. For example, the incorporation of experienced Chinese merchants in the Ministry of Commerce and

Filipino government to send him more than 10,000 *pesos* of silver religious ornaments which were to be used during Catholic cults in Ayutthaya. Hence, his crucial role in the dissemination of Hispano-Filipino religious art in Siam.

Foreign Affairs, including the appointment of the Chinese as president of the Ministry. To the Siamese lack of interest in establishing relations with the Spaniards, we must add the stances of the governors Domingo Zabáburu de Echevarri (1701-1709) and Martín de Urzúa y Arizmendi (1709-1715), who gave priority to the consolidation of friendship with the Sultanate of Sulu in detriment of that of Ayutthaya. However, as the most devastating locust plague broke out in 1717 in the areas that ranges from Pangasinan to Panay, the governor Fernando Manuel de Bustamante y Bustillo (1717-1719) dispatched a diplomatic mission led by his nephew Gregorio Alejandro de Bustamante y Bustillo to Siam with the purpose of reestablishing friendship with Siam, stimulating trade and providing the Philippines with sufficient rice for the Island's supply. Despite the disagreements on diplomatic protocols between the Siamese government and the Filipino delegation during five months of the latter's stay in Siam (3th April to 9th August 1718), the bilateral negotiations culminated in the signing of the Second Treaty of Peace, Friendship and Commerce between Siam and Spain, which was agreed on the 28th July 1718 between the minister *Phrakhlang*¹⁵¹⁹ and general Benito Carrasco Pan y Agua, secretary of the embassy. Comprising of 9 articles, the treaty gave rise to the official foundation of the first Spanish quarter of Siam under the name of “Quarter of Our Lady of the Grove and of Saint Bonaventure”; the Filipino privilege to buy teak wood and iron at low price in Siam; the privilege of hiring laborers for the manufacture of ships at low cost in Siam; the obligation to exchange silver coins only with the Royal Treasury of Siam; the fixing of the exchange rate between the Spanish silver coins and the Siamese *tical*; the prohibition to purchase some products monopolized by the Royal Treasury – saltpeter and ivory– and those reserved exclusively for the VOC –tin and horns of cow and fallow deer–; the exemption of the *almojarifazgo* tax during the entrance and exit of the ships dispatched by the Real Royal Treasury of Siam to the Philippines and, likewise, for the Philippine ships sent to Siam; and finally, the exemption of any tax levied on the merchandise that was sold by the Royal Treasury of Siam to Manila. In addition, the exchange of gifts between Siam and the Philippines, event that reveals the richness of both political entities as a regional entrepôt in Southeast Asia, also took place. Most gifts for the governor of the Philippines and the king of Spain were not produced in Siam but imported from China, Japan, Bengal, Surat, and even Persia. This reality not only demonstrates how the Siamese value the artistic objects, but also reflects the taste of the Siamese elites, their lifestyles and the foreign products consumption, all of which are not

¹⁵¹⁹ Noble title of the minister of Treasury and Foreign Affairs of Siam.

recorded in Thai contemporary documents that have been preserved until present. Meanwhile, the gifts granted to the king of Siam reveal the circulation of European and American products in the Siamese court at the beginning of the 18th century, namely chocolate, preserves of Havana, sweets made of tomato, jelly of Spain, “confites” candy of Castile, jars of Guadalajara, Spanish ceramic and silver utensils, etc. The presence of these cultural elements in Ayutthaya and the interest of the brother prince of King Thaisa for buying a silver plaque and some jewelry from the Philippines leads us to question about the extent to which the process of cultural Hispanization in the Siamese royal family and its possible impact on the outside world of the palace. Likewise, the research on the embassy of governor Bustamante provides us information about the diplomatic protocols of the late-Ayutthaya period, a microhistory whose historiography is absolutely impossible without the examination of Spanish archival documents.

Due to the great success of the diplomatic mission, governor Bustamante devised another project to strengthen the Spanish presence in Siam by appointing the first governor, whose remuneration would be equivalent to the salary of the majors of the Philippines, to supervise the “Quarter of Our Lady of the Grove and of Saint Bonaventure”. The project also included the sending of a group of soldiers to monitor the presidio, the construction of the first Catholic church and religious residences of Spain in Ayutthaya, as well as the dispatch of two Franciscans in June 1720. It is unknown if this ambitious plan was finally materialized seeing that Bustamante was tragically assassinated in October 1719 and therefore replaced by the archbishop Francisco de la Cuesta (1719-1721) as new governor of the archipelago. However, it is important to note that the treaty capitulated in 1718 did not greatly increase the trade volume between Siam and the Philippines. That is to say, it was not until two decades later when Manila dispatched two galliots to buy rice in Siam in order to alleviate the great famine of 1737 and 1738. After this event, the trade between both nations would not resume until 1747 when *San Francisco Xavier*, a Siamese patache headed by Bartolomé de Olivera, arrived in Manila in the name of King Borommakot (1733-1750)¹⁵²⁰ during the government of Juan de Arechederra (1745-1750). Five years later another Siamese ship *San Vincente Ferrer*, which was captained by Francisco Javier Cardoso, reached Philippines on behalf of the minister *Phrakhlang*. As a part of the vessel's goods did not belong to the Siamese government, but to the Spanish captains Juan de Lara y Mendoza and Manuel de Céspedes, the Manileño authorities resolved to levy them with 8% of the

¹⁵²⁰ His reign is considered the Golden Age of the late-Ayutthaya period.

almojarifazgo, alleging that the exemption of such customs duty did not encompass private traders. Nevertheless, the case of the imposition of the merchandise of *San Vicente Ferrer* shows the favorable outcome of the treaty of 1718: the emergence of the Hispanic entrepreneurs group in the Spanish quarter of Ayutthaya, who played an essential role in maintaining the economy of the archipelago through the supply and distribution of Siamese products into the Manileño markets. In this sense, even though the Spanish factory in Ayutthaya was tardily created in comparison to those of the Dutch (1608), the English (1615) and the French (1680), the fact that the neighbors of Manila and the crew of *San Vicente Ferrer* actively participated in this trade implies the pragmatism of the model of permanent settlement outside the archipelago as a means to solve the economic problems of the Philippines. It should also be stated that the attempt to maximize the parcel of land granted to the Spaniards on the left banks of Chaophraya river was initiated by the governor Francisco José de Ovando y Solís or the marquis de Ovando (1750-1754). After observing the miserable state of the ships in the Caviteño shipyards and the lack of ships to trade with New Spain, the governor ordered the founding of the Company of Our Lady of the Good End (*Compañía de Nuestra Señora del Buen Fin*) in 1752 with the aim to fortify the Spanish shipyard and construct of a frigate of 50 guns at low cost in Siam. The financial capital was obtained through the collection of 30,000 *pesos* among the residents of Manila in order to save the expense to the Royal Treasury. Afterwards, the marquis of Ovando named Jose Passarín as ambassador to negotiate with the Siamese government the manufacture of the abovementioned frigate. Once in Ayutthaya, Passarín met with Frail Francisco Hermosa de San Buenaventura, the last Spanish religious in Siam. Moreover, the ship was given the name of *Nuestra Señora de Guadalupe* or *La Mexicana* and it was speculated to sail to Acapulco in 1754. Nevertheless, the problems of excessive expenses, the delay in construction and the unfavorable climate during his trip to the Philippines caused *La Mexicana* not to arrive in Manila until mid 1756. When the news about the excessive construction cost of the ship reached the ears of Ferdinand VI, the king expressed his total disapproval and the officials of the Council of the Indies, upon discovering that their debt reached 9,5520 *pesos*, decided to put the galleon in public sale for 10,000 *pesos*. In conclusion, the Filipino-Siamese relations from the early 18th century to the fall of Ayutthaya in 1767 were decisively and vitally driven by economic reasons. It is interesting to note that the Bourbon reforms, although to a great extent caused political, economic and cultural changes in the archipelago, had little impact on the configuration of relations between Manila and

Ayutthaya. The Spaniards of the Philippines, like their predecessors of the past two centuries, paid attention to Siam whenever they suffered from lack of economic resources provoked by natural disasters. Among the problems of the 18th century are the plague of locusts, the lack of rice, the shortage of vessels available to trade with New Spain, the reduced financial funds of the Royal Treasury, etc. Therefore, it is evident that the attention given to Siam originated from within the Philippines.

In this way, this doctoral dissertation demonstrates a series of fundamental characteristics of the relations between Siam and the Philippines in the Early Modern Age. Firstly, the leading role of a plurality of colonial actors that continuously and actively favored the dynamism of relations between the two kingdoms. With regard to the Philippines, we can categorize the historical agents involved in our subject of study into three levels: first, lay actors, which encompass governors, officials, soldiers, and lower-ranking officers; secondly, ecclesiastic actors, which include prelates, clerics, missionaries, etc.; and, finally, informal actors such as adventurers, merchants or neighbors of Manila. Although these individuals belong to different categories, it is necessary to affirm that on many occasions they collaborated to fulfill certain aims of mutual interest, and that not all of them were of Spanish nationality. Such is the case of the Portuguese adventurers Diego Beloso, Pantaleón Carnero and Francisco Machado, who encourage the governor Luis Perez Dasmariñas carried out military campaigns in Cambodia, at the moment vassal kingdom of Siam; the Portuguese bishop João Ribeiro Gaio, who at the end of the 16th century proposed to the authorities of Manila the cooperation of Castilian-Portuguese troops in Asia to conquer Siam; Enrique, a Malay slave who acted as interpreter between Magellan and the Muslim merchant of Siam and, finally, the flamenco adventurer Jacques de Coutre, who in his travel book mentioned about the Spanish presence in Siam. Regarding the historical agents of Siam, even though the search for data about this subject from Thai contemporary documents proves to be impossible because of its disappearance after the fall of Ayutthaya in 1767, the Spanish and European sources evidence the active role of certain kings of Ayutthaya who fomented the diplomacy and trade with the Spaniards of Manila: Phra Naresun (1590-1605), Songtham (1620-1628), Narai (1656-1688), Phra Phetracha (1688-1703), Thaisa (1709-1733) and Borommakot (1733-1758). Likewise, in the 1780s we found Constantine Phaulkon, the Greek minister of Siam who was so favorable to the Spaniards that he granted the government of Gabriel de Curuzelaegui (1684-1689) a huge quantity of rice

to relieve the famine of this agricultural product in Manila, thus generating a friendly environment between Siam and the Philippines.

Second, the high degree of autonomy of the Philippine governors –the king's alter ego– and that of the Manilaño colonial elites during the decision-making process about Siamese matters in the age when the communication between metropolis and its colonies means a long journey of space and time. This reality is a result of the notably remote and peripheral geographical situation of the Philippines, which forced its colonial leaders to act in situ in order to solve urgent problems, such as the serious shortage of rice, the lack of galleons to transport Asian goods to New Spain and return to the Islands with Mexican silver, the attacks of Asian pirates and enemies of other European nations, etc., without sufficient time to ask for consultations and authorizations to the higher royal institutions: the viceroy of New Spain and the Royal and Supreme Council of the Indies. The leading role of the colonial authorities of Manila as subject-representative of the Crown and intermediary of the relations between Spain and Siam attests to the “pluricentric” identity of the Spanish monarchy in which the Philippines, as a center of subsidiary and dependent power, had considerable local autonomy to devise political and economic projects in the name of the Spanish empire in the Far East. In spite of the ambition of the first Bourbons of Spain to centralize the colonial administration, our study reveals that the role of the Philippines in the context of the relations with Siam in the 18th century continued to follow the Habsburg rhythm, in other words, without any sign of relevant change in the model of interstate contacts. The 18th settlers turned their gaze on Siam for economic reasons: rice shortage, lack of ships to trade with New Spain, financial problem of the Royal Treasury, etc., circumstances which their predecessors of the previous centuries had already faced.

Thirdly, it is worth emphasizing that the main motives that prompted the Spaniards to contact Siam in the first moments of colonization seem to be different from those of the case of China and Japan, kingdoms that from the Middle Ages had already been known and considered mythical by the Europeans under the name of Cathay and Cipango respectively. The Spaniards wanted to get in touch with them in order to buy high-value products and satisfy the insatiable demand for exotic oriental objects – porcelain, silk, spices, etc.– in the Novohispanic and European markets. In the case of Siam, this kingdom was relegated to the background with respect to major destinations such as China, Japan and the Moluccas since the beginning of the Hispanic presence in Asia. Although it is possible that before the coming of the Spaniards to Asia some

people in the peninsular might have heard news about the Siamese kingdom through the Portuguese, their perception on the kingdom of Ayutthaya was still minimal. Testimony of this statement is in the scarce amount of Spanish documental sources of the first half of the 16th century that mentions Siam. Likewise, we could say that the first Filipino attempt to approach Siam is truly casual. That is to say, it is not derived from the Spaniards' interest to know about the kingdom, but from the presumed presence of the Chinese pirate Limahon in 1578, which results in the first Filipino embassy to Siam three years later, circumstance of which few data has been found. In spite of this diplomatic initiative, the constant lack of interest in Siam by the subsequent governors contributed to the fact that no more embassies would be dispatched until the government of Francisco Tello de Guzmán in 1598. Apart from the diplomatic exchange between Siam and Philippines throughout the Early Modern Age, it should be noted that most contacts initiated by the Spanish are actually the result of natural disasters in the archipelago –the great fire of Manila in 1583, the earthquake in 1658, the plague of locusts and the subsequent rice shortage in 1718– and certain events that led to the economic hardship of the Islands –the lack of Mexican silver caused by the loss of galleons during their journey, lack of domestic industry, economic dependence on foreign products, insufficient number of ships in good condition to navigate–. These circumstances demonstrate Siam's crucial role in the maintenance of the Philippines whenever the Spaniards were forced to confront the aforementioned problems. Examples include the expedition to buy saltpeter and other Siamese products in 1655 and 1644; the embassy of captain Pedro Gómez de Cuevas in 1688 and that of Gregorio Alejandro de Bustamante in 1718 to import rice to the Philippines; and the creation of the Company of Our Lady of Good Hope by the marquis of Ovando in 1752 for the construction of a low-cost galleon in Siam.

Finally, this research also shows that globalization is an essential part of the history of relations between Siam and the Philippines. The arrival of the Spaniards to the Far East was not merely about the implantation of Hispanism through the territorial expansion, the Catholic evangelization and the internationalization of the capitalist economy. In most cases, the interactions between the Spaniards and the Asian kingdoms' natives led to socio-economic, political and ideological changes in the societies to which they were exposed. Throughout the Early Modern Age, Filipino-Siamese contacts constituted decisive phenomena that favored the globalizing process in Southeast Asia with the involvement of the natives of other nations. Regarding the confessional policy

of the Spanish monarchy, the religious orders' attempts to propagate the Christian faith in Siam gave rise to cultural and ideological clashes and to the valuation of the Eastern kingdom. Result of these is the worldwide diffusion of the knowledge about Siam in various ecclesiastical and secular works that were published in several points of the empire. Among them are *Historia de las islas del archipiélago filipino* of Marcelo de Ribadeneyra (Barcelona, 1601), *Breve y verdadera relación* of Gabriel de San Antonio (Valladolid, 1604), *Sucesos de las Islas Filipinas* of Antonio de Morga (Mexico, 1609), *Historia de la provincia del Santo Rosario* of Diego Aduarte (Manila, 1640), etc. It is also important to note that the transmission of missionary experiences in literary form is not limited only to history books. In other words, the first Spanish-Thai dictionary, *Diccionario castellano-siamítico*, was written by the Franciscan Francisco Hermosa de San Buenaventura in the second half of the 18th century. With regard to the fine arts, the existence of the Spanish Christian community in Ayutthaya led to the circulation of objects of Hispanic-Filipino sacred art in Siamese society. For example, the religious images carried from Manila to Siam by the Franciscans Jerónimo de Aguilar, Francisco de Montilla and Diego Jiménez to celebrate religious cults in 1583 and the jewelry, relics and indulgences granted by the Filipino government to the minister Constantine Phaulkon for the celebration of Catholic worship in a chapel in the center of Ayutthaya. Another testimony of globalization is the existence of Castilian communities in Siam, which was the result of the transpacific migratory flow in the Indochina peninsula. Although the Spanish colonists of Ayutthaya and their descendants has been marginalized in Spanish and Thai historiographies because due to the serious lack of documents related to them, it should be stated that, in fact, they played a vital role as transmitters of the Hispanic culture to the Siamese society and intermediaries between the government of Siam and that of Manila. Allusions to these historical agents in archival sources are considerably dispersed; however, it is still possible to find the presence of a small group of them throughout the Early Modern Age. Examples of the Spaniards of Siam in the late 16th century are Piña, a mercenary in the royal army of Phra Naresuan in 1594; Sebastián Cordero, assassin of the Japanese Christians in the Dominican church of Ayutthaya in 1595; and Miguel de Piña, probably the abovementioned Piña, renegade Castilian and interpreter in the Siamese court. In the 17th century, the Pérez, a large Castilian family of 24 people that suffered xenophobic persecution and was forcefully taken prisoners together with a Manileño religious to Lopburi. With regard to the 18th century, it is interesting to note the figure of the

Castilian governor of Bangkok, a faithful witness of how the Spaniards' incorporation into the Siamese administrative system. In addition, after the foundation of the first Spanish quarter of Ayutthaya in 1718, captains Juan de Lara y Mendoza and Manuel de Céspedes travelled to Philippines to trade on behalf of the neighbors of Manila and minister *Phrakblang*. Afterwards, the number of Hispanic residents gradually increased due to the construction project of the galleon *Nuestra Señora de Guadalupe* in 1752 and the subsequent sending of maritime professionals aboard the ship *San Francisco Xavier* to Siam. Lastly, let us not forget the great impact of cultural globalization through the consumption of Spanish goods in Siam and the demand for Siamese products in the Manileño market. The merchandise recorded in the inventory of the Siamese ships captured by Blas Ruiz in 1594 and the captain Diego López Lobo in 1628 evidences the circulation of Siamese goods –as cultural, military or economic elements– in the Filipino colonial life. Likewise, the granting of European and American exotic gifts to the Siamese king during the Bustamantine embassy in 1718 manifests the diffusion of Spanish culture among the members of the royal family of Ayutthaya via diplomatic protocol.

In conclusions, the analysis of historical dynamism generated by the Hispano-Siamese relations, motives behind them and factors that determine the colonial policies of the Spanish Empire in Southeast Asia are good reflections that serve for the historical understanding of Spain and Asia. This issue could also be applied to future research on the Spanish monarchy as a global power not only in the Far East but also in other territorial areas of the world. Moreover, the findings in this area study allow us to understand imperial dynamics, fulfill the historiographical vacuum on Spanish presence in Southeast Asia, and promote historical awareness about the topics among Thais and Spaniards through knowledge acquired from our research.

APÉNDICES

APÉNDICE 1. LISTA DE LA TRIPULACIÓN DE LA NAO TRINIDAD DURANTE LA ALIANZA HISPANO-CEBUANA CELEBRADA EL 9 DE ABRIL DE 1521.

| Tripulación de la nao <i>Trinidad</i> | | | |
|----------------------------------------------|------------------------------------|------------------------------|----------------------|
| <i>Cargo</i> | <i>Nombre</i> | <i>Origen</i> | <i>Fallecimiento</i> |
| Capitán mayor de la Armada | Hernando de Magallanes | Portugués, vecino de Oporto. | 27-IV-1521 |
| Piloto | - | - | - |
| Escribano | León de Ezpeleta ¹⁵²¹ | s/d | 1-V-1521 |
| Maestre | - | - | - |
| Alguacil | - | - | - |
| Contramaestre | Francisco Albo | Axio, vecino de Rodas. | s/d ¹⁵²² |
| Cirujano | - | - | - |
| Barbero | - | - | - |
| Carpintero | .- | - | - |
| Dispensero | Cristóbal Ros o Rodríguez | Lepe | 1-V-1521 |
| Calafate | - | - | - |
| Tonelero | Francisco Martín | Sevilla | 1-V-1521 |
| | Anton Hernández Colmenero | Huelva | s/d ¹⁵²³ |
| | Antón Ros o Rodríguez | Huelva | 1-V-1521 |
| | Domingo de Urrutia ¹⁵²⁴ | Lequeito | s/d ¹⁵²⁵ |

¹⁵²¹ También nombrado «León de Espeleta». AGI, Patronato, 34, R.11, f. 4r.

¹⁵²² Regresó a Sanlúcar de Barrameda: el 6 de septiembre de 1522.

¹⁵²³ Regresó a Sanlúcar de Barrameda: el 6 de septiembre de 1522.

¹⁵²⁴ También nombrado «Domingo Barruti». AGI, Patronato, 34, R.11, f. 5v.

¹⁵²⁵ Fue despachado por Juan Caravallo –entonces capitán mayor de la armada– a Borneo para buscar provisiones y armas y fue abandonado en la isla, porque el capitán, al observar el acercamiento de muchas embarcaciones musulmanas el 19 de julio de 1521, decidió partir sin esperarlo. AGI, Patronato, 34, R.11, f. 5v y PIGAFETTA, *Primer viaje*, p. 155

| | | | |
|---------------------|---------------------------------------------|---------------------------------------------------------|---------------------|
| Marineros | Francisco de Espinosa | La Brizuela (Burgos) | 27-IV-1521 |
| | Francisco Martín | Huelva | 1-V-1521 |
| | Francisco Piora ¹⁵²⁶ | Saona | 1-V-1521 |
| Lombarderos | Guillermo Fenesio Tanagui | Lila de Groya | 1-V-1521 |
| | Juan Bautista | Mompeller | 4-XI-1521 |
| Grumetes | Antonio de Goa | Loró | 1-V-1521 |
| | Antón Gallego | Noia (A Coruña) | 27-IV-1521 |
| | Juan de Santandres | Cueto | s/d ¹⁵²⁷ |
| | Basco Gómez Gallego ¹⁵²⁸ | Portugués | s/d ¹⁵²⁹ |
| Paje | - | - | |
| Criados | Henrique de Malaca (intérprete y criado) | Malaca | 1-V-1521 |
| | Nuño | Portugués, natural de Montemayor el Nuevo (Évora) | 1-V-1521 |
| Criado del alguacil | Pero Gómez ¹⁵³⁰ | Hornilla la Prieta | 27-IV-1521 |
| Sobresalientes | Antonio Lombardo | Lombardía | s/d ¹⁵³¹ |
| | Duarte Barbosa ¹⁵³² | Portugués. | 1-V-1521 |
| | Luis Alonso de Góis | Portugués, vecino de Ayamonte. | 1-V-1521 |
| | Peti-Juan | Francés, natural de Angeo | 1-V-1521 |

¹⁵²⁶ También nombrado «Francisco Picora». AGI, Patronato, 34, R.11, f. 4r.

¹⁵²⁷ Regresó a Sanlúcar de Barrameda: el 6 de septiembre de 1522.

¹⁵²⁸ También nombrado «Vasco Gómez Gallego». CVDE, IV, p. 96.

¹⁵²⁹ Regresó a Sanlúcar de Barrameda: el 6 de septiembre de 1522.

¹⁵³⁰ También nombrado «Pedro». AGI, Patronato, 34, R.11, f. 3v.

¹⁵³¹ Regresó a Sanlúcar de Barrameda: el 6 de septiembre de 1522.

¹⁵³² Designado capitán de la nao *Trinidad* tras la muerte de Magallanes.

| | | | |
|-------------------|-------------------------------------|------------------------------------|-----------|
| Capellán | Pedro de Balderrama ¹⁵³³ | Écija | 1-V-1521 |
| Page del capellán | Francisco de la Mezquita | Portugués, natural de Estremoz. | 1-V-1521 |
| Armero | Pero Sánchez | Sevilla | 2-XI-1521 |

¹⁵³³ También nombrado «Pedro de Valderrama». AGI, Patronato, 34, R.11, f. 4r.

APÉNDICE 2. LISTAS DE LA TRIPULACIÓN DE LAS NAOS *VICTORIA* , *CONCEPCIÓN* Y OTRAS EMBARCACIONES DURANTE LA CONVERSIÓN MASIVA EN CEBÚ CELEBRADA EL 14 DE ABRIL DE 1521.

| Tripulación de la nao <i>Victoria</i> | | | |
|----------------------------------------------|----------------------------------|-------------------------------|----------------------|
| <i>Cargo</i> | <i>Nombre</i> | <i>Origen</i> | <i>Fallecimiento</i> |
| Capitán de la nao | Cristóbal Rabelo ¹⁵³⁴ | Portugués, natural de Oporto. | 27-IV-1521 |
| Piloto | - | - | |
| Escribano | Martín Méndez | Vecino de Sevilla | s/d ¹⁵³⁵ |
| Maestre | - | - | |
| Contramaestre | Miguel de Rodas | Rodas | s/d ¹⁵³⁶ |
| Alguacil | - | - | |
| Dispensero | - | - | |
| Calafate | Simón de la Rochela | La Rochela | 1-V-1521 |
| Carpintero | - | - | |
| Marineros | Diego Gallego | Baiona (Pontevedra) | s/d ¹⁵³⁷ |
| | Esteba Villon ¹⁵³⁸ | Troya | 14-VII-1522 |
| | Felipe de Rodas | Rodas | s/d ¹⁵³⁹ |
| | Joan Griego | Nápoles de Romania | s/d ¹⁵⁴⁰ |
| | Lope Navarro | Tudela | 8-VI-1522 |
| | Miguel Sánchez de Rodas | Rodas | s/d ¹⁵⁴¹ |

¹⁵³⁴ Al principio del viaje fue embarcado como criado en la nao *Trinidad*. CVDE, IV, p. 14.

¹⁵³⁵ Apresado por los portugueses en la isla de Santiago (Cabo Verde): el 15 de julio de 1522.

¹⁵³⁶ Regresó a Sanlúcar de Barrameda: el 6 de septiembre de 1522.

¹⁵³⁷ Regresó a Sanlúcar de Barrameda: el 6 de septiembre de 1522.

¹⁵³⁸ También nombrado «Esteban Bretón». AGI, Patronato, 34, R.11, f. 4r.

¹⁵³⁹ Apresado por los portugueses en la isla de Santiago (Cabo Verde): el 15 de julio de 1522.

¹⁵⁴⁰ Escapó de la nao *Victoria* junto con Mateo Griego a Borneo: el 15 de julio de 1521. AGI, Patronato, 34, R.11, f. 4r.

¹⁵⁴¹ Regresó a Sanlúcar de Barrameda: el 6 de septiembre de 1522.

| | | | |
|------------------------|-----------------------------------------|-----------------------|---------------------|
| | Nicolao de Capua | Capua | 30-VII-1521 |
| | Nicolao de Nápoles | Nápoles de Romania | s/d ¹⁵⁴² |
| Lombarderos | Filiberto de Torres | Toriana | 1-IX-1521 |
| | Hans Alemán ¹⁵⁴³ | Agan | s/d ¹⁵⁴⁴ |
| Grumetes | Bernal Manrio | Narbona | 18-V-1522 |
| | Pedro de Tolosa | Tolosa (Guipúzcoa) | s/d ¹⁵⁴⁵ |
| | Joan de Arratia | Bilbao | s/d ¹⁵⁴⁶ |
| | Juan de Safelices | s/d | 17-V-1522 |
| | Martín de Ayamonte | s/d | s/d ¹⁵⁴⁷ |
| | Machín Vizcaíno | Somorostro | 1-VI-1522 |
| Pages | Joan de Zubileta ¹⁵⁴⁸ | Baracaldo | s/d ¹⁵⁴⁹ |
| | Vasquito Gallego ¹⁵⁵⁰ | Portugués | s/d ¹⁵⁵¹ |
| Criados del capitán | Bartolomé de Saldaña | Palos | s/d ¹⁵⁵² |
| | Joan Martín ¹⁵⁵³ | Aguilar de Campo | s/d ¹⁵⁵⁴ |
| | Simón de Burgos | Portugués | s/d ¹⁵⁵⁵ |
| Herrero | Pedro García de Herrero ¹⁵⁵⁶ | Ciudad Real | 1-V-1521 |
| Tonelero | - | - | |

¹⁵⁴² Regresó a Sanlúcar de Barrameda: el 6 de septiembre de 1522.

¹⁵⁴³ Posteriormente fue designado condestable de esta nao. En la lista de los tripulantes que regresaron a Sanlúcar de Barrameda, se le nombra «Aires». CVDE, IV, pp. 20 (nota 3) y 96.

¹⁵⁴⁴ Regresó a Sanlúcar de Barrameda: el 6 de septiembre de 1522.

¹⁵⁴⁵ Apresado por los portugueses en la isla de Santiago (Cabo Verde): el 15 de julio de 1522.

¹⁵⁴⁶ Regresó a Sanlúcar de Barrameda: el 6 de septiembre de 1522.

¹⁵⁴⁷ Escapó junto con Bartolomé de Saldaña cuando la nao *Victoria* surta en la costa de la isla de Timor: el 5 de febrero de 1522. AGI, Patronato, 34, R.11, f. 4v.

¹⁵⁴⁸ También nombrado «Juan de Zubileta». CVDE, IV, p. 96.

¹⁵⁴⁹ Regresó a Sanlúcar de Barrameda: el 6 de septiembre de 1522.

¹⁵⁵⁰ Es hijo de Basco Gómez Gallego, grumete de la nao *Victoria*. CVDE, IV, p. 20.

¹⁵⁵¹ Apresado por los portugueses en la isla de Santiago (Cabo Verde): el 15 de julio de 1522.

¹⁵⁵² Escapó junto con Martín de Ayamonte cuando la nao *Victoria* surta en la costa de la isla de Timor: el 5 de febrero de 1522. AGI, Patronato, 34, R.11, f. 4v.

¹⁵⁵³ También nombrado «Juan Martín». CVDE, IV, p. 94.

¹⁵⁵⁴ Apresado por los portugueses en la isla de Santiago (Cabo Verde): el 15 de julio de 1522.

¹⁵⁵⁵ Apresado por los portugueses en la isla de Santiago (Cabo Verde): el 15 de julio de 1522.

¹⁵⁵⁶ También nombrado «Pedro Herrero». AGI, Patronato, 34, R.11, f. 3v.

| Tripulación de la nao <i>Concepción</i> | | | |
|------------------------------------------------|---------------------------------------------|-------------------------|----------------------|
| <i>Cargo</i> | <i>Nombre</i> | <i>Origen</i> | <i>Fallecimiento</i> |
| Capitán | - | - | - |
| Escribano | Sancho de Heredia | s/d | 1-V-1521 |
| Piloto | - | - | - |
| Maestre | Joan Sebastián de Elcano ¹⁵⁵⁷ | Getaria | s/d ¹⁵⁵⁸ |
| Contramaestre | Joan de Acurio | Bermeo | s/d ¹⁵⁵⁹ |
| Barbero | Hernando de Bustamante | Mérida | s/d ¹⁵⁶⁰ |
| Calafate | - | - | - |
| Carpintero | - | - | - |
| Dispensero | Joan de Campos | Alcalá de Henares | s/d ¹⁵⁶¹ |
| Tonelero | - | - | - |
| Marineros | Francisco Rodríguez | Sevilla | s/d ¹⁵⁶² |
| | Gómez Hernández | Huelva | s/d ¹⁵⁶³ |
| | Joan Rodríguez ¹⁵⁶⁴ | Huelva | s/d ¹⁵⁶⁵ |
| | Juan de Ortega | Cifuentes | 20-V-1522 |
| | Lorenzo de Iruña | Socavila (Guipúzcoa) | 13-V-1522 |
| | Mateo Griego | Gorfo | s/d ¹⁵⁶⁶ |

¹⁵⁵⁷ También nombrado «Juan Sebastián de Elcano». CVDE, IV, p. 96.

¹⁵⁵⁸ Regresó a Sanlúcar de Barrameda: el 6 de septiembre de 1522.

¹⁵⁵⁹ Regresó a Sanlúcar de Barrameda: el 6 de septiembre de 1522.

¹⁵⁶⁰ Regresó a Sanlúcar de Barrameda: el 6 de septiembre de 1522.

¹⁵⁶¹ Decidió quedarse en la isla de Tidore: el 21 de diciembre de 1521. PIGAFETTA, *Primer viaje*, p. 192.

¹⁵⁶² Regresó a Sanlúcar de Barrameda: el 6 de septiembre de 1522.

¹⁵⁶³ Apresado por los portugueses en la isla de Santiago (Cabo Verde): el 15 de julio de 1522.

¹⁵⁶⁴ También nombrado «Juan Rodríguez». CVDE, IV, p. 96.

¹⁵⁶⁵ Regresó a Sanlúcar de Barrameda: el 6 de septiembre de 1522.

¹⁵⁶⁶ Escapó de la nao *Victoria* junto con Joan Griego a Borneo: el 15 de julio de 1521. AGI, Patronato, 34, R.11, f. 4r.

| | | | |
|---------------------|----------------------------------|---------------------------------|---------------------|
| Lombarderos | Roldán de Argote | Brujas (Flandes) | s/d ¹⁵⁶⁷ |
| | Maestre Pedro | Bruselas | s/d ¹⁵⁶⁸ |
| Grumete | Cristóbal de Costa | Jerez | 9-VI-1522 |
| Page | Pedro Churdurza ¹⁵⁶⁹ | Bermeo | s/d ¹⁵⁷⁰ |
| Sobresaliente | - | - | - |
| Criados del capitán | Alonso Coto ¹⁵⁷¹ | Genovés | s/d ¹⁵⁷² |
| | Francisco Díaz de Madrid | Madrid | 1-V-1521 |
| | Luis del Molino | Baeza | s/d ¹⁵⁷³ |
| Merinos | Juan de Silva | Isla Graciosa (Azores) | 1-V-1521 |
| | Martín de Yudicibus | Genovés | s/d ¹⁵⁷⁴ |
| Herreros | Gonzalo Hernández | Santa María del Puerto | s/d ¹⁵⁷⁵ |
| | Joan de la Torre ¹⁵⁷⁶ | Almonaster (Huelva) | 27-IV-1521 |
| | Martín de Magallanes | Portugués. Natural de Lisboa | 26-VI-1522 |

¹⁵⁶⁷ Apresado por los portugueses en la isla de Santiago (Cabo Verde): el 15 de julio de 1522.

¹⁵⁶⁸ Apresado por los portugueses en la isla de Santiago (Cabo Verde): el 15 de julio de 1522.

¹⁵⁶⁹ También nombrado «Pedro Chindurza». CVDE, IV, p. 94.

¹⁵⁷⁰ Apresado por los portugueses en la isla de Santiago (Cabo Verde): el 15 de julio de 1522.

¹⁵⁷¹ También nombrado «Alonso de Rota». AGI, Patronato, 34, R.11, f. 5v.

¹⁵⁷² Decidió quedarse en la isla de Tidore: el 21 de diciembre de 1521. PIGAFETTA, *Primer viaje*, p. 192.

¹⁵⁷³ Decidió quedarse en la isla de Tidore: el 21 de diciembre de 1521. PIGAFETTA, *Primer viaje*, p. 192.

¹⁵⁷⁴ Regresó a Sanlúcar de Barrameda: el 6 de septiembre de 1522.

¹⁵⁷⁵ Fue despachado por Juan Caravallo —entonces capitán mayor de la armada— a Borneo para buscar provisiones y armas y fue abandonado en la isla, porque el capitán, al observar el acercamiento de muchas embarcaciones musulmanas el 19 de julio de 1521, decidió partir sin esperarlas. AGI, Patronato, 34, R.11, f. 5v y PIGAFETTA, *Primer viaje*, p. 155.

¹⁵⁷⁶ También nombrado «Juan de Torres». AGI, Patronato, 34, R.11, f. 3r.

| Tripulación procedente de otras naos ¹⁵⁷⁷ | | | | |
|------------------------------------------------------|--------------------|---------------------------------|----------------------------------------------|----------------------------|
| <i>Nao</i> | <i>Cargo</i> | <i>Nombre</i> | <i>Origen</i> | <i>Fallecimiento</i> |
| Santiago | Piloto | Juan Serrano | Sevilla | 1-V-1521 |
| | Paje | Francisco ¹⁵⁷⁸ | s/d | 1-V-1521 |
| | Carpintero | Ripart ¹⁵⁷⁹ | Ebras o Ebuas ¹⁵⁸⁰ (Normandía) | s/d ¹⁵⁸¹ |
| | Marinero | Bocacio ¹⁵⁸² Alfonso | Bollullos | s/d ¹⁵⁸³ |
| | | Diego García | Trigueros | 21-VI-1522 |
| | | Domingo Bautista | s/d | 14-VI-1522 |
| | | Pedro Gascón | Burdeos | 02-V-1522 |
| San Antonio | Piloto | Andrés de S. Martín | s/d | 1-V-1521 |
| | Marinero | Juan de Sigura | Segura (Guipúzcoa) | 1-V-1521 |
| | Sobresaliente | Antón de Escobar | Talavera | 29-IV-1521 ¹⁵⁸⁴ |
| | Criado del capitán | Rodrigo Nieto | Ourense | 27-IV-1521 |
| | | Pedro de Valpuesta | Vecino de Burgos | 22-VI-1522 |
| | Piloto | Juan Rodríguez Caravallo | Portugués ¹⁵⁸⁶ | s/d ¹⁵⁸⁷ |
| | Hombre | Diego Arias | Sanlúcar | s/d ¹⁵⁸⁸ |

¹⁵⁷⁷ Esta tabla representa a una lista de tripulantes, quienes en 1519 no partieron de España a bordo de las naos *Victoria*, *Trinidad* y *Concepción* –que llegaron a la isla de Cebú–, sino en las naos *Santiago* y *San Antonio*, incluyendo los individuos, que se incorporaron a la flota magallánica a lo largo de su periplo. Una serie de acontecimientos ocurridos durante la expedición hicieron que se distribuyeran en otras naos; sin embargo, la falta de documentación en cuestión imposibilita la investigación sobre la dotación de estos tripulantes en cada tramo del viaje.

¹⁵⁷⁸ Entenado de Juan Serrano.

¹⁵⁷⁹ También nombrado «Ricarte de Normandía». CVDE, IV, p. 94.

¹⁵⁸⁰ CVDE, IV, p. 369. Posiblemente la ciudad de Évreux.

¹⁵⁸¹ Apresado por los portugueses en la isla de Santiago (Cabo Verde): el 15 de julio de 1522.

¹⁵⁸² También nombrado «Socacio Alonso». CVDE, IV, p. 94.

¹⁵⁸³ Apresado por los portugueses en la isla de Santiago (Cabo Verde): el 15 de julio de 1522.

¹⁵⁸⁴ Herido de la lucha del 27 de abril de 1521 en la isla de Mactán y murió el 29 de abril. CVDE, IV, p. 66.

| | | | | |
|---------------------|------------------------------------|-------------------------|-----------|---------------------|
| s/d ¹⁵⁸⁵ | de armas | | | |
| | Sobresaliente | Hartiga | s/d | 1-V-1521 |
| | Criado del capitán ¹⁵⁸⁹ | Hernando de Aguilar | s/d | 1-V-1521 |
| | Grumetes | Andrés Blanco | s/d | 14-VII-1522 |
| | | Domingo de Rubillán | Portugués | 7-VI-1522 |
| | | Perucho de Bermeo | s/d | 16-IX-1521 |
| | | Rodrigo de Hurrira | s/d | 1-V-1521 |
| | Criado | Anónimo ¹⁵⁹⁰ | s/d | s/d ¹⁵⁹¹ |

¹⁵⁸⁶ CVDE, IV, p. LXXXII.

¹⁵⁸⁷ Decidió quedarse en la isla de Tidore: el 21 de diciembre de 1521. PIGAFETTA, *Primer viaje*, p. 192.

¹⁵⁸⁸ Decidió quedarse en la isla de Tidore: el 21 de diciembre de 1521. PIGAFETTA, *Primer viaje*, p. 192.

¹⁵⁸⁵ Los tripulantes cuyos nombres no constan en la *Relación de la gente que llevó Fernando de Magallanes para el descubrimiento de la Especería o Maluco en su armada* (1519).

¹⁵⁸⁹ Fue criado de Luis de Mendoza –capitán de la nao *Victoria*–, quien a mediados de octubre de 1520 fue asesinado con una puñalada en su garguero a manos del alguacil Gonzalo Gómez de Espinosa y otra cuchillada en la cabeza por otro marinero. CVDE, IV, pp. 204 y 307.

¹⁵⁹⁰ «Quedaron en la isla de Burney [...] Domingo de Barruti, marinero y escribano que al presente era de la nao Trinidad, Gonzalo Hernández, hombre de armas y un de Juan Caravallo, piloto que vino de la tierra de Brasil» (La cursiva es mía). AGI, Patronato, 34, R.11, f. 5v.

¹⁵⁹¹ Fue despachado por Juan Caravallo –entonces capitán mayor de la armada– a Borneo para buscar provisiones y armas y fue abandonado en la isla, porque el capitán, al observar el acercamiento de muchas embarcaciones musulmanas el 19 de julio de 1521, decidió partir sin esperarlas. AGI, Patronato, 34, R.11, f. 5v y PIGAFETTA, *Primer viaje*, p. 155.

APÉNDICE 3: GOBERNADORES DE LAS ISLAS FILIPINAS (1565-1793)¹⁵⁹²

| Gobernador | Duración |
|---------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------|
| 1. Miguel López de Legazpi | 1564-1572 |
| 2. Guido de Lavezares | 1572-1575 |
| 3. Francisco de Sande | 1575-1580 |
| 4. Gonzalo de Ronquillo | 1580-1583 |
| 5. Diego de Ronquillo | 1583-1584 |
| 6. Santiago de Vera | 1584-1590 |
| 7. Gómez Pérez Dasmariñas | 1590-1593 |
| 8. Pedro de Rojas | 1593 (interino durante dos meses) |
| 9. Luis Pérez Dasmariñas | 1593-1595 |
| 10. Antonio de Morga | 1595-1597 |
| 11. Francisco Tello de Guzmán | 1597-1602 |
| 12. Pedro de Acuña | 1602-1606 |
| 13. Cristóbal Tellez (en lo militar) y la Audiencia (en lo político). | 1606-1608 (interino) |
| 14. Rodrigo de Vivero | 1608-1609 (interino) |
| 15. Juan de Silva | 1609-1616 |
| 16. Andrés Alcázar (en lo militar) y la Audiencia (en lo político). | 1616-1617 (interino) |
| 17. Jerónimo de Silva | 1617-1618 (interino) |
| 18. Alonso Fajarno | 1618-1624 |
| 19. Jerónimo de Silva (en lo militar) y la Audiencia (en lo político). Interino | 1624-1625 (interino) |

¹⁵⁹² CABRERO FERNÁNDEZ, Leoncio, «Gobernadores de las Islas Filipinas (1565-1899)», en CABRERO FERNÁNDEZ, Leoncio (coord.), *Historia General de Filipinas*, Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica, 2000, pp. 493-509.

| | |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------|
| 20. Fernando de Silva | 1625-1626 (interino) |
| 21. Juan Niño de Tabora | 1626-1632 |
| 22. Lorenzo de Olaso (en lo militar) y la Audiencia (en lo civil). | 1632-1633 (interino) |
| 23. Juan Cerezo de Salamanca | 1633-1635 (interino) |
| 24. Sebastián Hurtado de Corcuera | 1635-1644 |
| 25. Diego Fajardo | 1644-1653 |
| 26. Sabiniano Manrique de Lara | 1653-1663 |
| 27. Diego de Salcedo | 1663-1668 |
| 28. Juan Manuel de la Peña Bonifaz | 1668-1669 (interino) |
| 29. Manuel de León | 1669-1677 |
| 30. Francisco Coloma, primero, después Francisco Sotomayor Mansilla (en lo militar) y la Audiencia (en lo civil) | 1677-1678 (interino) |
| 31. Juan de Vargas Hurtado | 1678-1684 |
| 32. Gabriel Curuzelaegui | 1684-1689 |
| 33. Alfonso Fuerte (en lo militar) y la Audiencia (en lo civil) | 1689-1690 (interino) |
| 34. Fausto Cruzat y Góngora | 1690-1701 |
| 35. Domingo Zabálburu | 1701-1709 |
| 36. Martín Urzúa | 1709-1715 |
| 37. José Torralba (en lo militar) y la Audiencia (en lo civil) | 1715-1717 (interino) |
| 38. Fernando de Bustamante | 1717-1719 |
| 39. Fray Francisco de la Cuesta (arzobispo) | 1719-1721 (interino) |
| 40. Toribio José de Cosío, marqués de Torre-Campo | 1721-1729 |

| | |
|----------------------------------------------------------------|----------------------|
| 41. Fernando Valdés | 1729-1739 |
| 42. Gaspar de la Torre | 1739-1745 |
| 43. Fray Juan de Archedera (obispo electo de Nueva Segovia) | 1745-1750 (interino) |
| 44. Francisco José de Ovando | 1750-1754 |
| 45. Pedro Manuel de Arandia | 1754-1759 |
| 46. Miguel Lino Espeleta (obispo de Cebú) | 1759-1761 (interino) |
| 47. Manuel Rojo (arzobispo) | 1761-1762 (interino) |
| 48. Simón de Anda y Salazar | 1762-1764 |
| 49. Francisco de la Torre | 1764-1765 (interino) |
| 50. José Raón | 1765-1770 |
| 51. Simón de Anda y Salazar | 1770-1776 |
| 52. Pedro Sarrió | 1776-1778 (interino) |
| 53. José de Bascp y Vargas | 1778-1787 |
| 54. Pedro Sarrió | 1787-1788 (interino) |
| 55. Félix Berenguer de Marquina | 1788-1793 |
| 56. Rafael María de Aguilar | 1788-1793 |

APÉNDICE 4: CRONOLOGÍA DE LOS REYES DE AYUTTHAYA

Esta tabla representa la cronología de los reyes siameses mediante la comparación de los datos registrados en *Short History of Thailand* de David Wyatt, la crónica real de Luang Prasoet y *The Short History of the Kings of Siam (1640)* de Jeremias van Vliet.¹⁵⁹³

| WYATT | | LUANG PRASOET | | | VAN VLIET | |
|----------------------------------------|----------------|----------------------------------------|----------------------------|-----------------------------------------------------|----------------------------------------|-------------------------------------|
| <i>Rey</i> | <i>Periodo</i> | <i>Rey</i> | <i>Ascensión al trono</i> | <i>Duración del reinado en años</i> ¹⁵⁹⁴ | <i>Rey</i> | <i>Duración del reinado en años</i> |
| Ramathibodi | 1351-1369 | Ramathibodi | 712 (1350) ¹⁵⁹⁵ | 20 | Ramathibodi | 19 |
| Ramesuan | 1369-1370 | Ramesuan | 731 (1369) | | Ramesuan | 3 |
| Borommaracha I | 1370-1388 | Borommaracha | 732 (1370) | | Khunluang Pha-ngua | 18 |
| Thong Chan | 1388 | Thong Lan | 750 (1388) | | Thong Chan | 7 días |
| Ramesuan (2º reinado) | 1388-95 | Ramesuan (2º reinado) | 750 (1388) | 7 días | Ramesuan (2º reinado) | 6 |

¹⁵⁹³ La mayor parte de los datos presentados está basada en «Table of Kings» de BAKER, Chris; NA POMBEJRA, Dhiravat; VAN DER KRAAN, Alfons; y WYATT, David K. (eds.), *Van Vliet's Siam*, Chiang Mai: Silkworm Books, 2005, pp. 326-327.

¹⁵⁹⁴ La duración del reinado está generalmente presentada en años. Para los días y los meses, se emplean las abreviaturas d. y m. respectivamente.

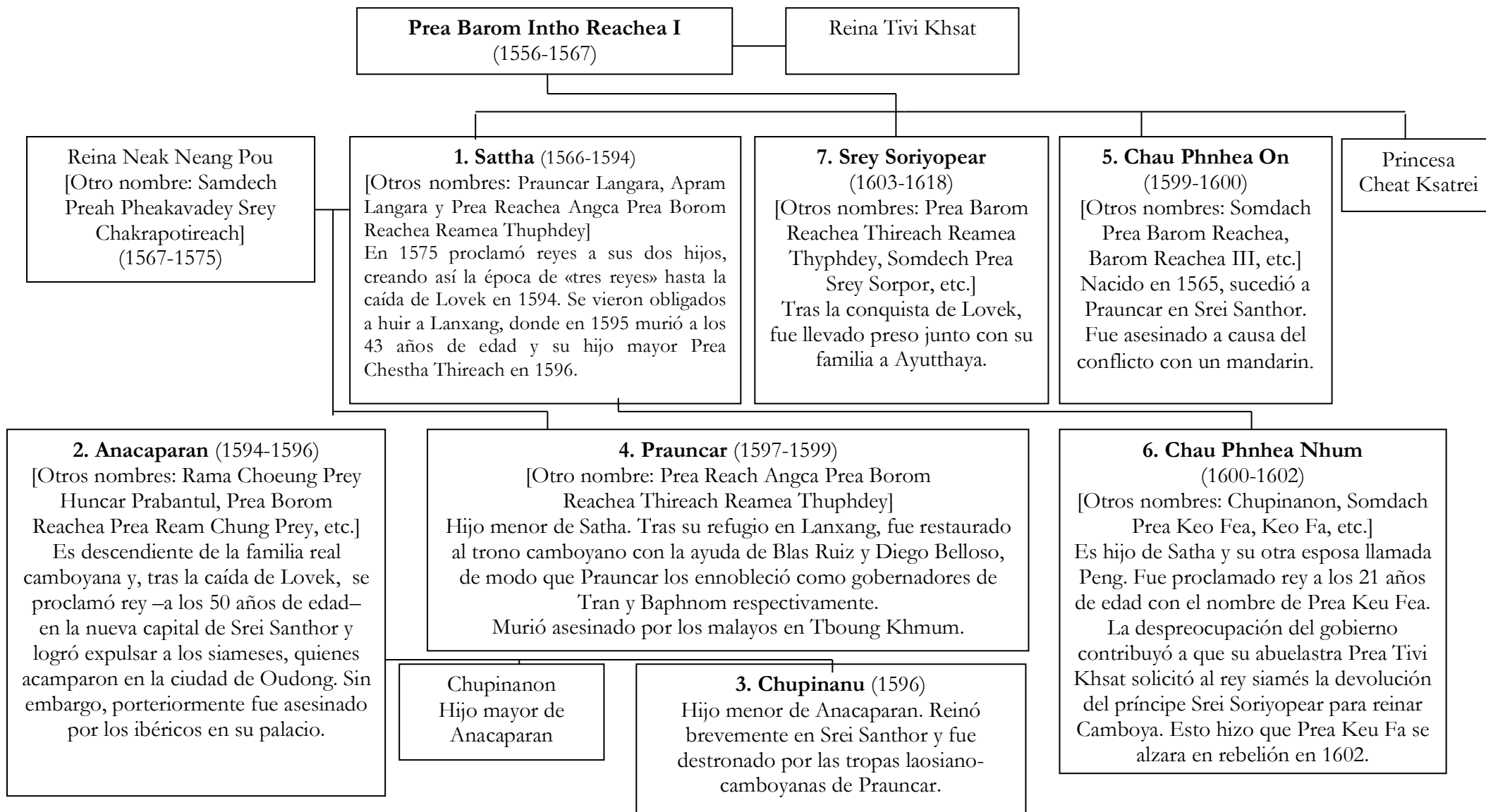
¹⁵⁹⁵ Como la crónica real de Luang Prasoet utiliza el calendario lunar de Chula Sakarat (C.S.), es conveniente facilitar al lector los años del calendario gregoriano – en este caso d. C. –, introducidos entre paréntesis y precedidos por los años de Chula Sakarat.

| | | | | | | |
|---------------------------|------------------|--------------------------------|------------|---------|---------------------------------|---------|
| Ramaracha | 1395-1409 | Phaya Ram | 757 (1395) | | Phra Ram | 3 |
| Intharacha | 1409-1424 | Intharacha | 771 (1409) | | Nakhon In | 20 |
| Borommaracha II | 1424-1448 | Borommaracha | 786 (1424) | | Borommaracha Thibodi | 20 |
| Borommatrailokanat | 1463-1491 | Borommatrailok anat | 810 (1448) | | Borommatrailokanat | 20 |
| Borommaracha III | 1491-1529 | | | | | |
| Intharacha II | 1488-1491 | | | | Intharacha | 37 |
| Ramathibodi | 1491-1529 | Ramathibodi | 853 (1491) | | Ramathibodi | 38 |
| Borommaracha IV | 1529-1533 | No Phutthangkun | 891 (1529) | | No Phutthangkun | 5 |
| Ratsada | 1533-1534 | hijo del anterior | 895 (1533) | | Woraratsadathirat | 5 meses |
| Chairacha | 1534-1547 | Chairacha | 896 (1534) | | Chaiyaracha | 13 |
| Yot Fa | 1547-junio 1548 | Yot Fa | 908 (1546) | | Yot Chao | 3 |
| Khun Worawongsa | junio-julio 1548 | Khun Chinnarat | 910 (1548) | 42 días | Chinnarat | 40 días |
| Chakkraphat | 1548-1569 | Thianracha | 910 (1548) | | Thianracha | 16 |

| | | | | | | |
|------------------------------|----------------------------|------------------------------------------------|------------|--|------------------------------|---------|
| | | Maha Chakkraphat | | | | |
| Mahin | enero-agosto 1569 | Mahin | 930 (1568) | | Mahin | 7 |
| Maha Thammaracha | 1569-1590 | Maha Thammaracha | 931 (1569) | | Maha Thammaracha | 22 |
| Phra Naresuan | 1590-1605 | Narai | 952 (1590) | | Naret Rachathirat | 20 |
| Ekathotsarot | 1608-1610/11 | <i>Fin de la crónica real de Luang Prasoet</i> | | | Ramesuan | 6 |
| (Si saowaphak) | 1610-1611(?) | | | | | |
| Songtham (Intharacha) | 1610-13 diciembre 1628 | | | | Intharacha | 19 |
| Chettha | diciembre 1628-agosto 1629 | | | | Chettharacha | 8 meses |
| Athittayawong | agosto-septiembre 1629 | | | | Athit Surawong | 38 días |
| Prasatthong | 1629-1656 | | | | Si Thammarachathirat | |
| Chai | 7-8 agosto 1656 | | | | <i>Fin de los relatos de</i> | |

| | | | | | | |
|-------------------------------------|----------------------------------|--|--|--|---------------------------|--|
| | | | | | <i>Jeremias Van Vliet</i> | |
| Suthammaracha | 8 agosto-26 octubre 1656 | | | | | |
| Narai | 26 octubre 1656-11 julio 1688 | | | | | |
| Phra Phetracha | 11 julio 1688-1703 | | | | | |
| Sua | 1703-1709 | | | | | |
| Phumintharacha (Thaisa) | 1709-enero 1733 | | | | | |
| Borommakot | Enero 1733-13 abril de 1758 | | | | | |
| Uthumphon | 13 abril 1758-mayo 1758 | | | | | |
| Suriyamarin [o Ekkathat] | Mayo 1758-7 abril 1767 | | | | | |

APÉNDICE 5. GENEALOGÍA DE LOS REYES CAMBOYANOS (1556-1618)



1. Esta genealogía está elaborada a base de los datos de la *Chronique royale du Cambodge du lettré Nong*. Es una crónica real camboyana originalmente titulada *Robal Khsat* [=Sucesión de reyes] y redactada en 1818 por Nong, un noble camboyano cuyo título era Oknha Vongsa Sarpech— bajo el mandato del rey Ang Chan (1806-1834). El contenido abarca desde el comienzo del reinado de Prea Reachea Angca Prea Borom Nipean Bat en 1346 hasta mediados del reinado de Ang Chan en 1815. La crónica está traducida al francés por Ernest Doudart de Lagrée, el jefe de la misión científica de Indochina francesa (1866-1868). Posteriormente, fue editada y anotada por Francis Garnier y publicada en el tomo XVIII (octubre-diciembre 1871, pp. 336-385) y el tomo XX (agosto-septiembre 1872, pp. 112-144) de la 6ª serie de la revista *Journal Asiatique*. Actualmente, *Robal Khsat* forma parte de la colección de «Papiers Doudart de Lagrée» de la Biblioteca Nacional de París.¹⁵⁹⁶
2. Debido a la variedad ortográfica del nombre de los personajes históricos en cuestión, se emplean principalmente los nombres mencionados en las fuentes españolas para facilitar a los lectores de habla española.
3. Los nombres de los monarcas reinantes aparecen en negrita y están acompañados por la enumeración cronológica (1-6).
4. En los nombres camboyanos, el dígrafo *nh* tiene valor fonético semejante a la ñ española. Por ejemplo, Chau Phnhea Nhum se puede escribir en castellano como «Chau Phañea Ñum», siendo «chau phnhea» título nobiliario o real de los camboyanos.
5. Los títulos nobiliarios antiguos de Camboya en orden de jerarquía de mayor a menor: *sâmdach*, *okbna*, *chauponbéa*, *prea*, *luong*, *khun*, *moeun* y *neey*, siendo los dos primeros —*sâmdach* y *okbna*— los grandes mandarines del reino.¹⁵⁹⁷ De esta manera, los nombre castellanos del rey Chupinanu y Chupinanon, registrados en *Sucesos* (1609) de Morga, son una combinación del título y nombre propio: *chauponbéa Nu* y *chauponbéa Non* respectivamente. Mientras que los títulos oficiales del rey suelen empezar con *Somdech Prea Barom Reachea* y *Prea Barom Reachea* [*somdech* = majestad; *prea/preah* = sagrado; *borom* = grande; *reachea* = rey].

¹⁵⁹⁶ OKNHA VONGSA SARPECH, *Chronique royale*, pp. 336-385; PHAK-ATHIKHOM, Chanchai, «Some Spanish and Portuguese Documents on Indochina at the XVI and XVII Centuries», *Ramkhamhaeng University Journal Humanities Edition* 29(1) (Bangkok, 2010), p. 215; y PHOEUN, Mak, «L'introduction de la Chronique royale du Cambodge du lettré Nong», *Bulletin de l'École française d'Extrême-Orient* 67:1 (1980): p. 135

¹⁵⁹⁷ AYMONIER, *Notice*, p. 24.

APÉNDICE 6. ESTRUCTURA DE LOS DEPARTAMENTOS DE PHRAKHLANG
(MINISTERIO DE HACIENDA Y ASUNTOS EXTERIORES)¹⁵⁹⁸

| Lista de los oficiales en el Departamento de Comercio Oriental (Krom Tha Sai)¹⁵⁹⁹ | | | |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------|-----------|---------|
| <i>Luang Choduek Ratchasetthi</i> (Presidente del Departamento) | | <i>na</i> | 1.400 |
| <i>Luang Thepphakdi Chaotha</i> | Ejerce potestad sobre los holandeses | <i>na</i> | 600 |
| <i>Khun Thongsue</i> <i>Khun Thongsamuth</i> | Intérpretes de chino | <i>na</i> | 600 |
| <i>Khun Worawathi</i> | Intérprete de francés | <i>na</i> | 300 |
| <i>Khun Rachawadi</i> <i>Khun Raksasamuth</i> | Intérpretes de <i>kapitan</i> | <i>na</i> | 300 |
| <i>Khun Wisutsakbon</i> | Intérprete | <i>na</i> | 400 |
| <i>Nairuea</i> | Capitán del navío | <i>na</i> | 400-200 |
| <i>Chunchu</i> | Capitán del junco | <i>na</i> | 400 |
| <i>Tonhon</i> | Vigilante de la proa | <i>na</i> | 200-100 |
| <i>Lata</i> | Contador superior | <i>na</i> | 200-100 |
| <i>Panchu</i> | Calafateador | <i>na</i> | 80 |
| <i>Taikong</i> | Vigilante de la popa | <i>na</i> | 80 |
| <i>Sintengthao</i> | Contador | <i>na</i> | 50 |
| <i>Apan</i> | Encargado del mástil mayor | <i>na</i> | 50 |
| <i>Chongkwa</i> | Mayordomo | <i>na</i> | 50 |

¹⁵⁹⁸ THAMMASAT UNIVERSITY, *Pramuan kotmai ratchakan thi nueng C. S. 1166* [Recopilación de Leyes de Rama I del año 1805 a. D.], I, Bangkok: Ruenkaew Printing, 1986, p. 191. Citado en MUAKPIMAI, Adisorn, *Krom tha kap rabop setthakit thai: wikbro kbrongsang lae kan plianplaeng tangtae samai thonburi thueng kantham sonthisanya baoring phuttha sakkarat 2310-2398* [Krom Tha y la economía tailandesa: análisis de la estructura y cambio desde el periodo Thonburi hasta el Tratado de Bowring, 1767-1855 d. C.], Tesina de fin de máster inédita, Bangkok: Thammasat University, 1988.

¹⁵⁹⁹ *Código de Tres Sellos*, II, p. 267.

| | | | |
|-------------------|----------------------------------|-----------|----|
| <i>Tekkho</i> | Encargado de medir las toneladas | <i>na</i> | 50 |
| <i>Akueng</i> | Carpintero | <i>na</i> | 50 |
| <i>Iaokong</i> | Experto de ritos budistas | <i>na</i> | 30 |
| <i>Tualiao</i> | Encargado de la mesana | <i>na</i> | 30 |
| <i>Sampan</i> | Encargado del trinquete | <i>na</i> | 30 |
| <i>Chompu</i> | - | <i>na</i> | 30 |
| <i>Thaoteng</i> | Encargado de anclaje | <i>na</i> | 30 |
| <i>Hutiao</i> | - | <i>na</i> | 30 |
| <i>Itsiar</i> | - | <i>na</i> | 25 |
| <i>Yislar</i> | - | <i>na</i> | 25 |
| <i>Samsiar</i> | - | <i>na</i> | 25 |
| <i>Chapkathao</i> | Barrendero | <i>na</i> | 25 |
| <i>Boeypan</i> | Gambucero | <i>na</i> | 25 |
| <i>Chinteng</i> | Abogado | <i>na</i> | 25 |
| <i>Nairong</i> | - | <i>na</i> | 25 |

| Departamento de Comercio Occidental (<i>Krom Tha Khwa</i>)¹⁶⁰⁰ | | | |
|--------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------|-----------|-----|
| <i>Phra Chula Ratchamontri</i> (Presidente del Departamento) | <i>na</i> ¹⁶⁰¹ | 1.400 | |
| <i>Khun Ratchasetthi</i> (vicepresidente) | Ejerce potestad sobre: - los <i>khaeks</i> ¹⁶⁰² - los javaneses | <i>na</i> | 800 |

¹⁶⁰⁰ *Código de Tres Sellos*, II, pp. 266-267.

¹⁶⁰¹ El término *na*, literalmente significa arrozal, estaba utilizado desde el reinado de Boromma Trailokanat (1448-1488) como una herramienta para jerarquizar y controlar de manera sistemática la sociedad siamesa del Antiguo Régimen. La realeza y la alta nobleza gozaban de entre 100.000 y 400 *na*; la baja nobleza y el pueblo llano tenían menos de 400 *na* y más de 5 *na*; y por último, el plebe estaba asignado con 5 *na*.

¹⁶⁰² Nombre colectivo que los tailandeses utilizan para referirse a los árabes e indios.

| | | | |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------|-----|
| | - los malayos - los ingleses | | |
| <i>Luang Ratchamontri Chaotba</i> | Ejerce potestad sobre: - los <i>khaeks</i> de nacionalidad inglesa - los vietnamitas - los <i>farangs</i> | <i>na</i> | 800 |
| <i>Muen Pinitwacha</i> <i>Muen Srisongphasa</i> <i>Muen Satchawathi</i> <i>Muen Samrewathi</i> | Intérpretes | <i>na</i> | 300 |
| <i>Muen Thipwacha</i> <i>Muen Thepwacha</i> | Intérpretes de inglés | <i>na</i> | 300 |
| <i>Luang Nonthaket Chaotba</i> | Ejerce potestad sobre los indios hindúes | <i>na</i> | 800 |
| <i>Muen Satchawacha</i> <i>Muen Satchawathi</i> | Intérpretes | <i>na</i> | 300 |

APÉNDICE 7. CRONOLOGÍA DE LAS RELACIONES ENTRE SIAM Y FILIPINAS EN LA EDAD MODERNA.

| Filipinas | Siam | Otros |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|
| | 1351 Fundación del reino de Ayutthaya | |
| | 1454 Promulgación de la <i>Ley de la Jerarquía Civil</i> de Siam. | |
| | 1518 Capitulación del tratado de paz y amistad entre Siam y Portugal, el primero acordado con naciones europeas. | |
| 10-VIII-1519 Salida de la expedición de Magallanes de Sevilla. | | |
| 7-IV-1521 Encuentro en Cebú entre el mercader siamés y representantes de Magallanes: Henrique de Malaca y un tripulante español. | | |
| 9-IV-1521 Encuentro entre el mercader siamés musulmán con Magallanes a bordo de la nao <i>Trinidad</i> . | | |
| 14-IV-1521 Presencia del mercader siamés y de 42 individuos de la expedición magallánica en la conversión masiva en Cebú. | | |

| Filipinas | | Siam | Otros |
|-------------|--------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|
| 1525 | Noticia de Siam adquiridas durante la expedición de Loaysa. | | |
| | | Mediados de 1544 | |
| 1564 | Noticia de Siam obtenida por Miguel López de Legazpi en Bohol. | | |
| | | 1569 | |
| | | Primera caída de Ayutthaya ante la invasión del rey Bayinnaung de Pegu (1550-1581) y nombramiento de Maha Thammaracha como nuevo monarca de Siam. | |
| 1571 | Fundación de Manila. | | |
| 1572 | Siam en el <i>Memorial del Padre Herrera</i> . | | |
| 16-VII-1577 | Proyecto de conquista de Siam y Patani por Martín de Rada. | | |
| 1578 | Proyecto de persecución de Limahon a Siam por Francisco de Sande. | | |
| 1581 | Primera expedición diplomática a Siam por Gonzalo Ronquillo de Peñalosa. | | |
| 19-IV-1581 | Cortes de Tomar. | | |

| Filipinas | Siam | Otros |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 1582 Encuentro de Jerónimo de Burgos con los comerciantes siameses en Macao. | | |
| 1583 Primera misión franciscana española a Siam por los padres Agustín de Tordesillas y Juan Pobre. Segunda misión franciscana española a Siam por los padres Jerónimo de Aguilar, Francisco de Montilla y Diego Jiménez. Los amotinados de una nao filipina en Macao huyen a Siam. | 1583 Proclamación de independencia de Siam por el entonces príncipe Phra Naresuan respecto al rey Nandabayin de Pegu (1581-1599). | |
| 1584 Primera misión agustina española a Siam por el padre Juan Baptista. | | 27-XII-1584 Proyecto de conquista de Siam por el obispo de Malaca, João Ribeiro Gaio, en su <i>Relación y derrotero del reyno de Çian para el rey Nuestro Señor</i> . |
| 1585 Iniciativa evangelizadora de Siam de Juan de Váscones. | | |
| 9-VIII-1589 Instrucción de Felipe II a Gómez Pérez Dasmariñas, ordenando la neutralidad hacia Siam. | | |

| Filipinas | Siam | Otros |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 27-IX-1593 Gómez Pérez Dasmariñas rechaza la petición del rey de Camboya. | | 20-VII-1593 Sattha de Camboya (1575-1594) pide socorro militar al gobernador de Filipinas. |
| 1594 Llegada del navío de Blas Ruiz a las Islas Calamianes e inventariado del botín siamés por las autoridades de las Islas. | 1594 Toma de Lovek por el rey Phra Naresuan (1590-1605) y traslado forzado de los ibéricos de la corte camboyana a Ayutthaya, entre ellos dos favoritos del rey jemer: Blas Ruiz y Diego Belloso. Alzamiento Blas Ruiz y otros presos en un navío siamés. Embajada siamesa encabezada por Diego Belloso a Manila. | 1594 Embajada filipina a Camboya encabezada por Diego Belloso y despachada por el gobernador Luis Pérez Dasmariña para comunicar a Sattha la muerte de su padre sin ser consciente de la caída de Lovek. |
| | 1595 Asesinato de cristianos japoneses por el castellano Sebastián Cordero y un portugués apellidado De Mota en la iglesia dominica de San Pedro de Ayutthaya. | |

| Filipinas | Siam | Otros |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 1596 Regreso a Siam de los siamesas de la embajada de 1594 a bordo del navío del sargento mayor Juan Juárez Gallinato. | | |
| 1598 Embajada filipina de Juan Tello de Aguirre y Juan Ruiz de Yzoaga a la corte de Siam | 5-V-1598 Phra Naresuan capitula el primer tratado de amistad y comercio entre Siam y España. | |
| 1599 Embajada filipina de Juan Mendoza Gamboa a Ayutthaya y su escala en Camboya. Ataque siamés a la embajada durante su salida clandestina. | | 1599 Masacre en el barrio ibérico de Phnom Penh por los malayos. Muerte trágica de Blas Ruiz, Diego Belloso, fray Pedro de la Bastida de Jesús, etc. |
| 30-V-1600 Proyecto de conquista de Siam de Luis Pérez Dasmariñas en sus <i>Apuntamientos</i> elevados a Felipe III. | | |
| 1602 Historia de la evangelización franciscana en Siam y descripción de este reino en <i>Relación de la propagación de la fe en las islas Philipinas</i> de Francisco de Montilla. | | 1602 Creación de la Compañía Neerlandesa de las Indias Orientales (<i>Verenigde Oostindische Compagnie</i> , VOC) |
| | | 1603 Proclamación del príncipe Srei Soripoyear como nuevo rey jemer. Restauración de la hegemonía siamesa en Camboya. |

| Filipinas | Siam | Otros |
|-----------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | 1604 Fundación de la factoría de la VOC en Patani. | 1604 Publicación de la <i>Breve y verdadera relación de los sucesos del reino de Camboxa</i> de Gabriel Quiroga de San Antonio en Valladolid. |
| | II-1608 Fundación de la factoría de la VOC en Ayutthaya. | |
| | 1615 Fundación de la factoría de la Compañía Inglesa de las Indias Orientales (<i>East Indian Company</i> , EIC) en Ayutthaya. | |
| | 1624 Saqueo del navío <i>Cleen Zeelandt</i> liderado por el sargento mayor Fernando de Silva, a bordo del barco <i>San Juanillo</i> , en Ayutthaya. Negociación fallida entre Songtham de Siam (1610-1628) y el sargento mayor. Batalla naval hispano-siamesa: confiscación del navío <i>San Juanillo</i> y sus mercancías, muerte del sargento mayor y varios españoles y encarcelamiento de 30 tripulantes. | |

| Filipinas | | Siam | Otros |
|-------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| III-1626 | Embajada filipina liderada por el jesuita Pedro Morejón con el fin de negociar la devolución de las mercancías de <i>San Juanillo</i> , valoradas en 200.000 pesos, con Siam. | 1626 | Devolución de 10.000 pesos de restitución de bienes confiscados y liberación de presos españoles por el rey de Siam. |
| 1627 | Embajada filipina despachada por Juan Niño de Tabora y encabezada por el jesuita italiano Giulio Cesare Margico para presentar al rey siamés una carta de agradecimiento por la libertad de los presos y negociar la devolución del resto de mercancías aprehendidas. | | |
| 1628 | Captura de un junco real de Siam por el capitán Diego López Lobo cerca de la costa de Cochinchina. | V-1628 | Saqueo de dos juncos, uno siamés y otro japonés, por la flota de Juan de Alcarazo, compuesta por los navíos <i>San Ildefonso</i> y <i>Nuestra Señora de Peña de Francia</i> . |
| Mediados de 1628 | Inventario de mercancías del junco del rey siamés. Venta en pública subasta de las mercancías en Manila. | 12-XII-1628 | Muerte del rey Songtham de Siam. |

| Filipinas | Siam | Otros |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>Principios de 1629 Embajada filipina a Siam para dar excusas al rey Songtham sobre la quema del junco siamés por Juan de Alcarazo en 1628.</p> <p>VII-1629 Valuación de mercancías del junco siamés vendidas en 20.338 pesos, 5 tomines y 6 granos.</p> | | |
| <p>4-XII-1630 Orden de Felipe IV de España sobre la política pacífica y buenas relaciones con Siam.</p> | <p>1630 Orden del rey Prasatthong (1629-1656) de confiscar el galeón del comerciante luso Gaspar Soares, procedente de Macao, como represalia de la captura del junco siamés en 1628.</p> | |
| | <p>1633 Detención en la ciudad siamesa de Ligor de Luis de Guzmán, sargento mayor de la fortaleza de Taiwán, y otros españoles de alto rango.</p> | <p>1633-1639 Entrada en vigor de <i>sakoku</i>, política de cierre de Japón.</p> |
| | <p>1636 Libertad de los presos ibéricos en Siam y su repatriación a Manila y Malaca.</p> <p>Embajada siamesa liderada por Luis de Guzmán a Manila.</p> | |

| Filipinas | Siam | Otros |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Principios o mediados de 1655 Embajada filipina encabezada por el capitán José Cascos para comprar productos locales de Siam: pólvora, hierro, plomo, estaño, cobre y anclas. | | |
| 1658 Solicitud del cabildo secular de Manila al rey para acuñar monedas conforme a las labradas en Siam, Goa y otros reinos. 20-VIII-1658 Terremoto de Manila | | 1658 Fundación de la <i>Société des Missions Étrangères de Paris</i> (MEP), autorizada cinco años más tarde por Luis XIV, para la evangelización del Extremo Oriente. |
| | 1662 Llegada de los primeros misioneros franceses de la MEP a Siam: Pierre Lambert de la Motte, Jacques de Bourge y François Deydier. | 1662 Inicio del reinado del emperador Kangxi (1662-1722) de China. |
| 1664 Envío de obsquios de Diego de Salcedo a Siam y otros reinos para estimular el comercio de Filipinas. | 27-I-1664 Llegada de François Pallu, obispo de Heliopolis, a Siam. | |
| | 1668 Embajada de Narai de Siam (1656-1688) a Manila, en la que participa Juan Guaroni, factor musulmán. | |

| Filipinas | | Siam | Otros |
|--------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 1674 | Viaje comercial del cirujano catalán Juan Ventura Sarra a Siam. | | |
| 19-X-1674 | Detención de François Pallu en Cavite. | | |
| 1675 | Viaje de Pallu a Nueva España a bordo del galeón <i>San Antonio</i> . | IV-1675 | Ordenación del filipino Juan Bautista Bagaiaua como sacerdote de la MEP en Siam. |
| 14-XI-1676 | Llegada de Pallu a Cádiz. | | |
| 17-III-1679 | Misión evangelizadora del agustino Juan Nicolás de Rivera y de los franciscanos Alonso de San José y Francisco de San Juan Evangelista a Siam. | 21-IV-1679 | Llegada a Ayutthaya de los religiosos Rivera (O.S.A.), San José (O.F.M.) y San Juan Evangelista (O.F.M.). Fallecimiento del fray Alonso de San José a manos del chino Tadeo. |
| | | 1680 | Regreso de Nicolás de Rivera a Manila. Fundación de la factoría de la Compañía Francesa de las Indias Orientales (<i>Compagnie des Indes Orientales</i> , CIO) en Ayutthaya. |

| Filipinas | | Siam | Otros |
|---------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|
| | | 1683 Embajada siamesa a Manila encabezada por el agustino portugués Estevão de Sousa, enviado extraordinario de Narai. | |
| III-1686 | Viaje del franciscano Antonio de Santo Domingo a Siam. | | |
| 1687-1688 | Carestía de arroz en Filipinas. | 14-II-1687 Salida de Ayutthaya de Antonio de Santo Domingo rumbo a las islas Nicobares. | |
| Principios de 1688 | Embajada filipina del gobernador Gabriel de Curuzelaegui Arriola (1684-1689), encabezada por el capitán Pedro Gómez de Cueva, para solicitar arroz ante Constantino Falcón, ministro griego de Siam. | V-1688 Revolución siamesa liderada por el elefanterizo mayor Phra Phetracha y persecución de los cristianos. 11-VII-1688 Muerte de Narai de Siam. Establecimiento de la nueva dinastía siamesa de Ban Phluluang (1688-1767) con el ascenso al trono de Phra Phetracha. | |
| | | 4-XII-1688 Salida de los franceses de Siam. | |
| | | VIII-1689 Liberación del capitán Pedro Gómez de Cuevas de la prisión siamesa. | |

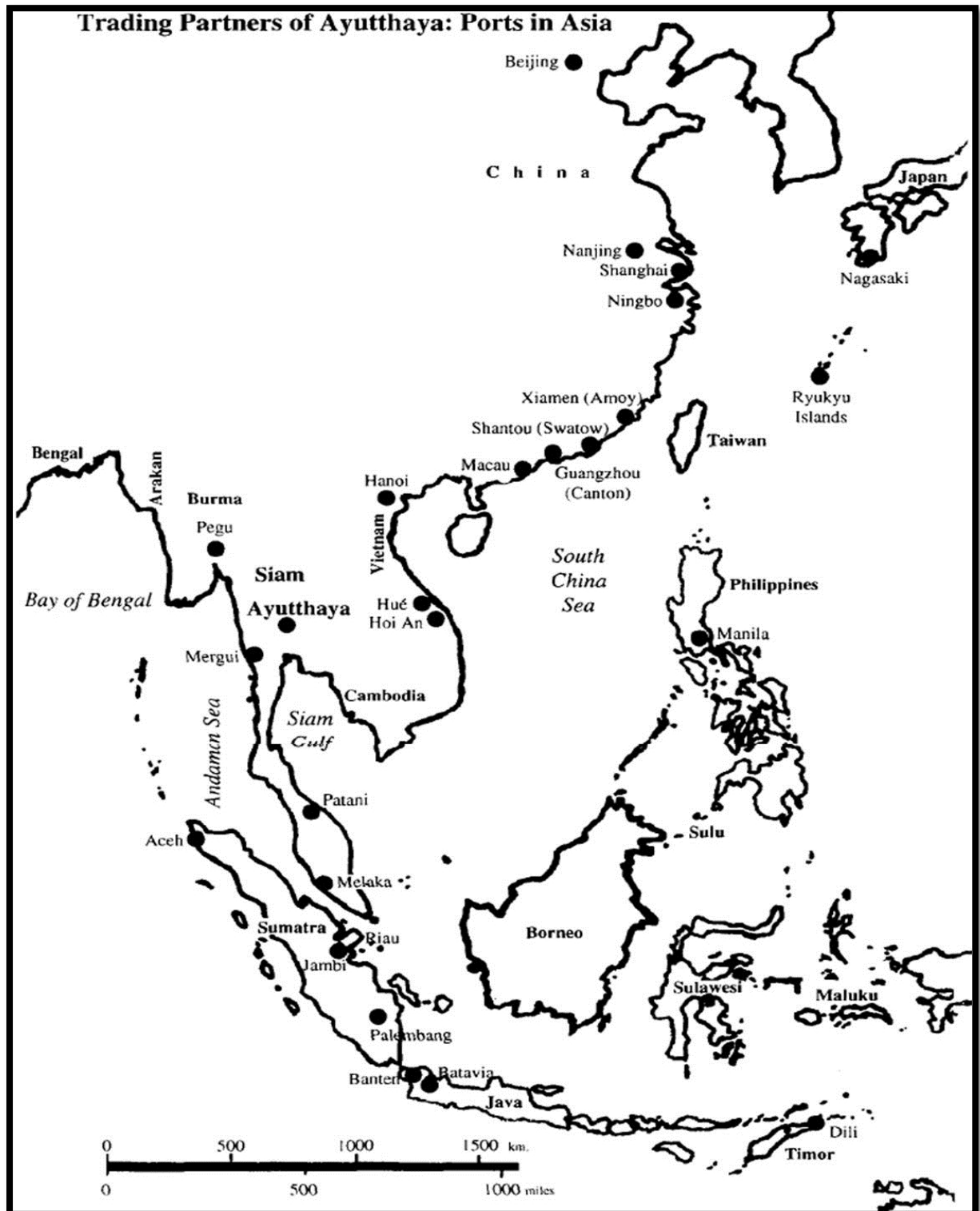
| Filipinas | Siam | Otros |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|
| | VIII-1689 Liberación del capitán Pedro Gómez de Cuevas de la prisión siamesa. | |
| 12-VI-1691 Informe sobre la revolución siamesa del gobernador Fausto Cruzat y Góngora (1690-1701) a la regenta Mariana de Austria. | | |
| 1717 Plaga de langostas desde Pangasinán hasta Panay. | | |
| 1718 Embajada filipina a Siam liderada por Gregorio Alejandro de Bustamante y Bustillo. | 27-VII-1718 Firma del segundo tratado de paz, amistad y comercio entre Siam y España. Creación del Campo de Nuestra Señora del Soto y de San Buenaventura, primer barrio español en Siam. | |
| | 31-VII-1718 Visita de los españoles en el palacio real de Ayutthaya, patrocinada por el rey Thaisa (1709-1733). | |
| IX-1718 Vuelta de la embajada bustamantina a Manila con una embajada de Siam. | | |

| Filipinas | Siam | Otros |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------|-------|
| 11-X-1719 Asesinato de Fernando Bustamente y su hijo en el palacio del gobernador. | | |
| 1720 Remisión del resultado de la embajada bustamantina al rey Felipe V, por el arzobispo y gobernador Francisco de la Cuesta (1719-1721). | | |
| 1737-1738 Carestía de arroz en Filipinas. | | |
| 1738 Petición del gobernador Fernando Valdés y Tamón (1729-1739) de tres galeotas para importar arroz de Siam. | | |
| 1747 Arribada a Cavite del patache siamés <i>San Francisco Xavier</i> , capitaneado por Bartolomé de Olivera en nombre del rey Borommakot (1733-1758). | | |
| 8-VIII-1751 Llegada a Cavite del navío siamés <i>San Vicente Ferrer</i> al mando del capitán Francisco Javier Cardoso y con el jesuita Jacinto Simoins como embajador. | | |
| 22-II-1752 Fundación de la Compañía de Nuestra Señora del Buen Fin a iniciativas del marqués de Ovando (1750-1754) para la construcción naval en Siam. | | |

| Filipinas | Siam | Otros |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|
| 18-III-1752 Salida de José Passarín al frente de una embajada para supervisar la fábrica de galeón <i>Nuestra Señora de Guadalupe</i> o <i>La Mexicana</i> en Ayutthaya. | | |
| | Mediados de 1753 Llegada de Francisco Hermosa de San Buenaventura a Ayutthaya. | |
| | Mediados de 1754 Intento fallido de Hermosa de San Buenaventura de salir de Ayutthaya. | |
| | 3-I-1756 Salida del obispo francés Pierre Brigot de Ayutthaya rumbo a Manila para ser consagrado vicario apostólico de Siam por el obispo de Nueva Segovia el 24 de agosto el año siguiente. | |
| | 2-V-1758 Huida clandestina de Hermosa de San Buenaventura a Kangcao. | |
| | 7-IV-1767 Caída de Ayutthaya. | |

MAPAS Y PLANOS

1. PUERTOS DEL EXTREMO ORIENTE



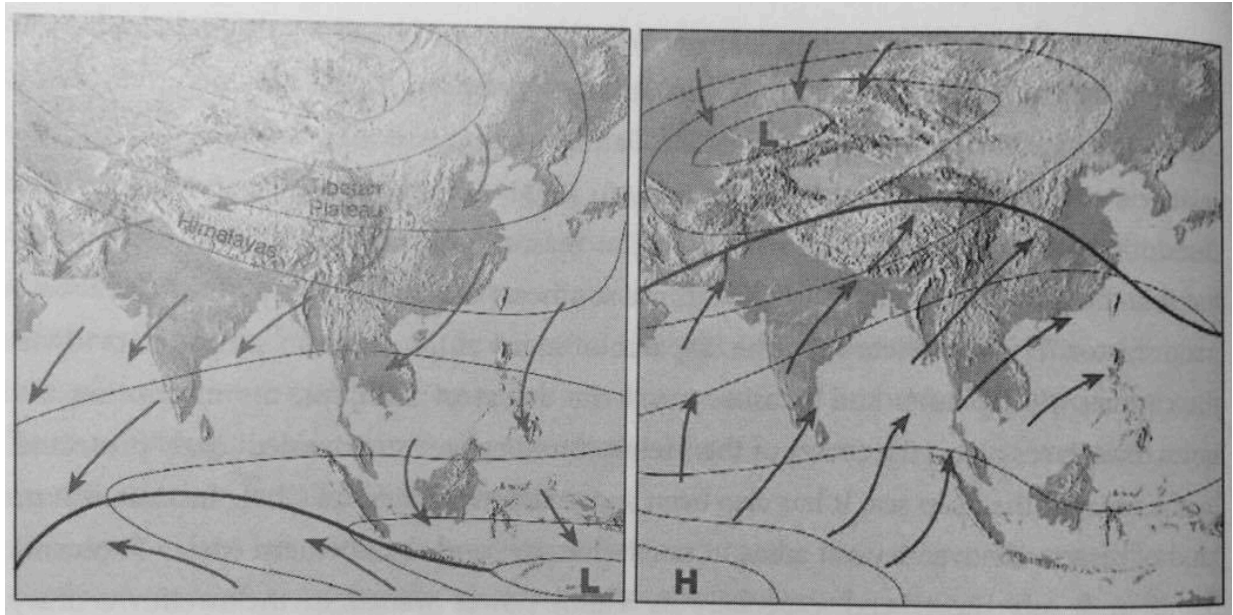
Fuente: KASETSIRI, *Ayutthaya prawattisat*, 2005.

2. SUDESTE ASIÁTICO CONTINENTAL



Fuente: FOREST, *Les missionnaires*, p. 28. (Mapa modificado del original por Piemsak Hongjamrassilp)

3. LOS MONZONES DE ASIA

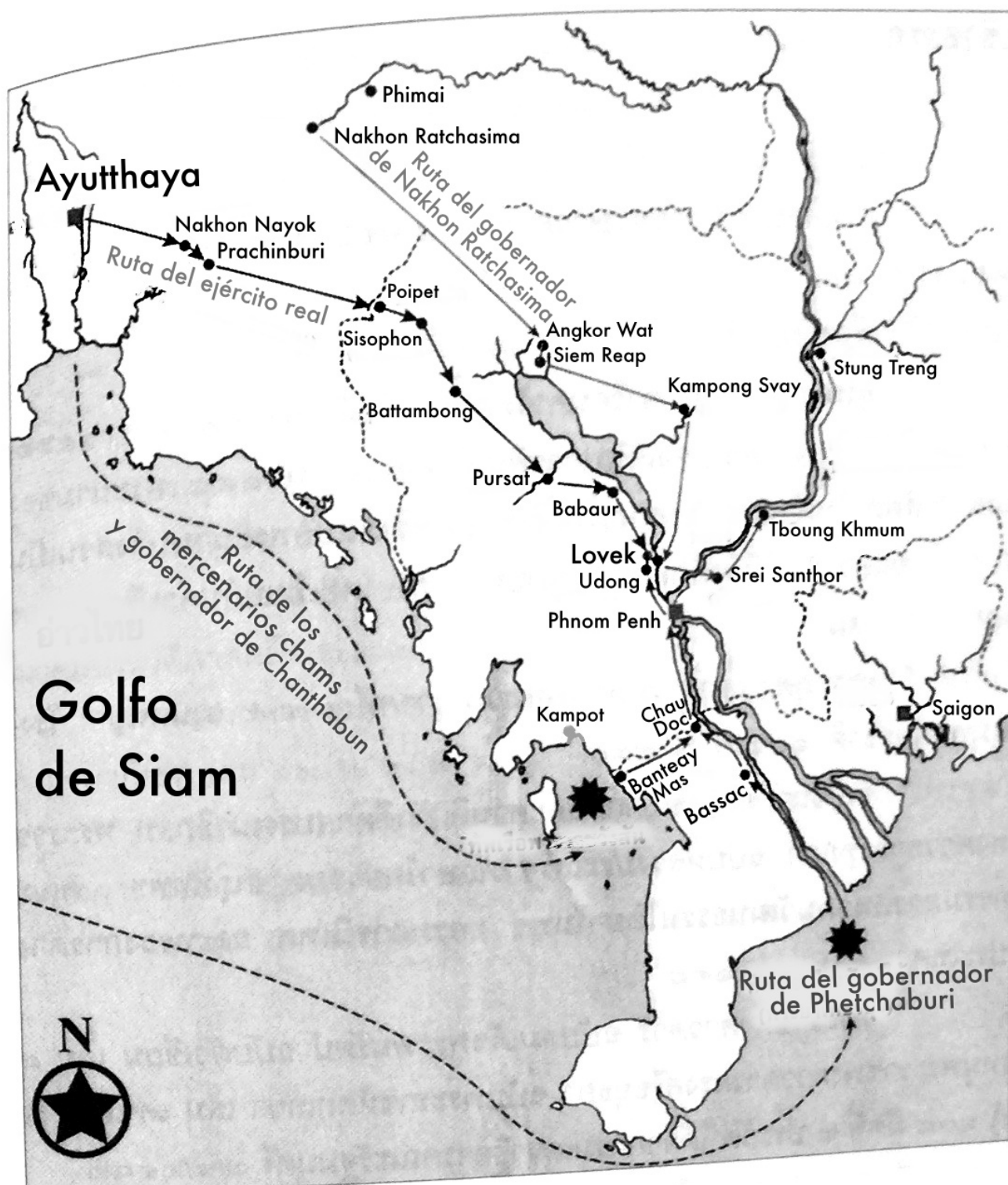


El monzón del nordeste sopla entre enero y abril (Izda.)

El monzón del suroeste circula entre julio y noviembre (Dcha.)

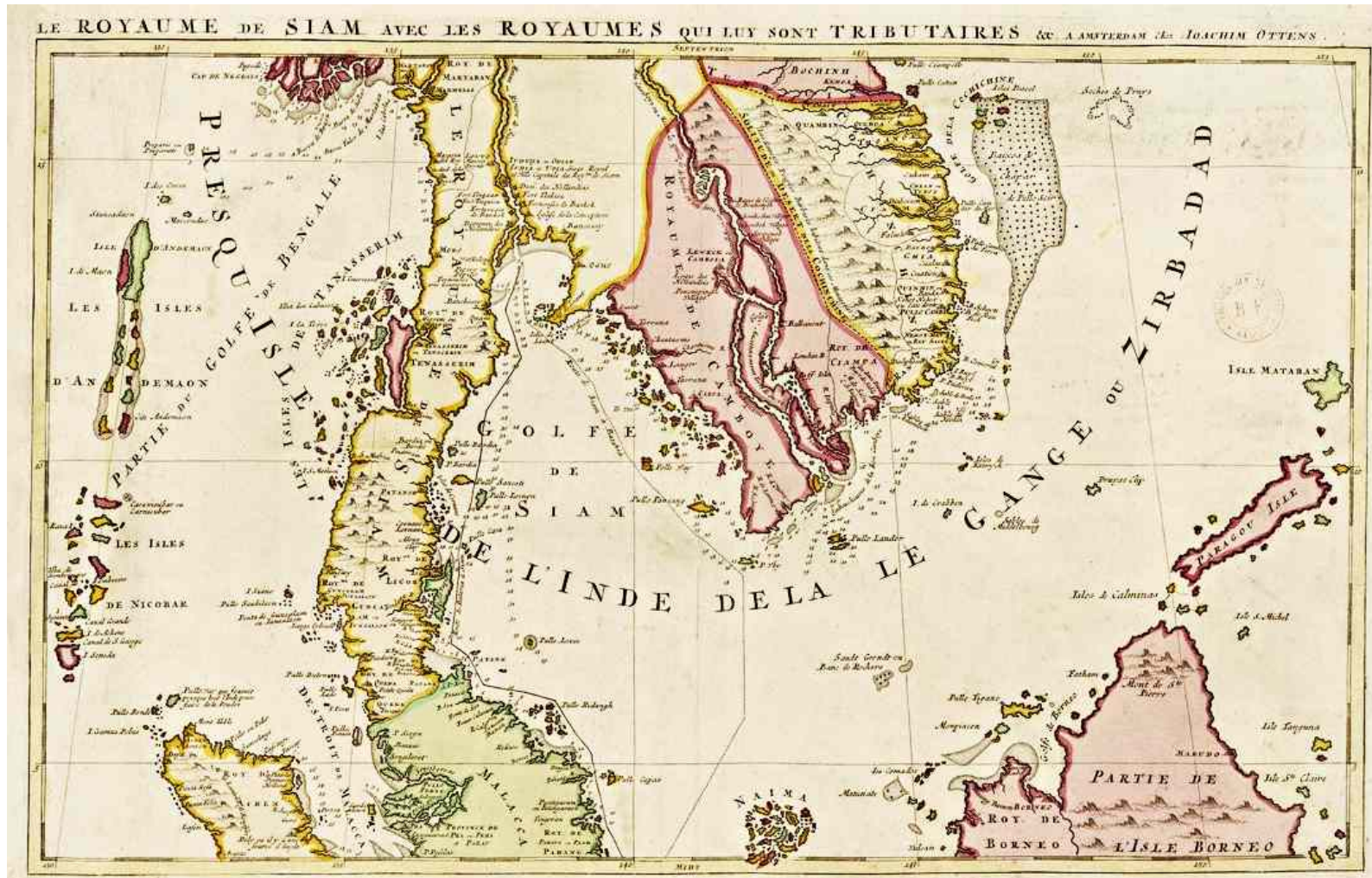
Fuente: ANDAYA y ANDAYA, *A History of Early Modern*, p. 18.

4. ITINERARIO DEL EJÉRCITO SIAMÉS DESDE AYUTTHAYA A LOVEK (1594)



Fuente: PHAKDIKHAM, *Khamen rop thai*, p. 219 (Mapa modificado del original por Piemsak Hongjamrassilp)

5. SIAM, SUS REINOS VASALLOS Y LAS ISLAS ANDAMÁN (SIGLO XVIII)



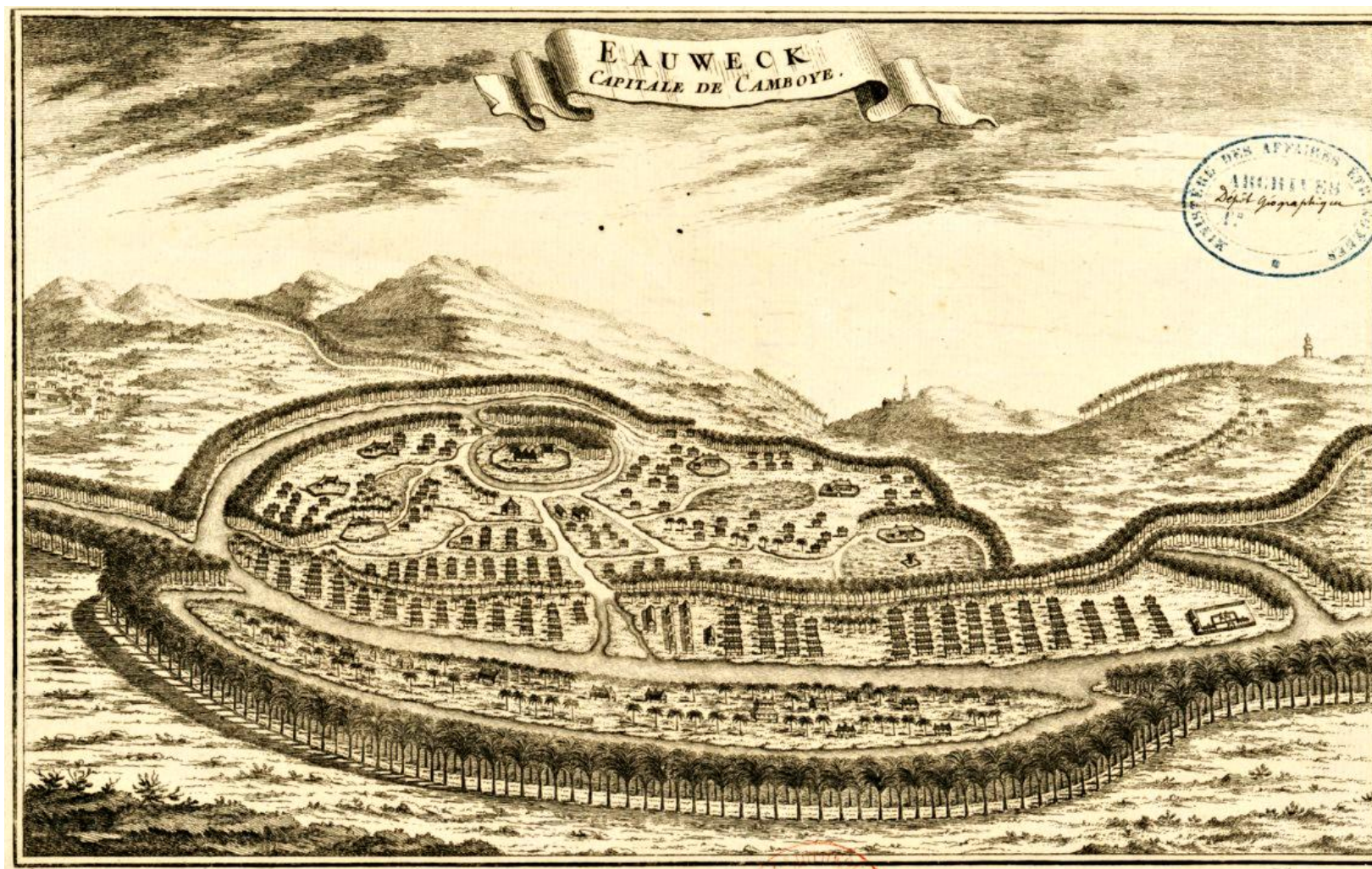
Fuente: BNF, GED-2705. *Le Royaume de Siam, avec les royaumes qui lui sont tributaires et les îles de Sumatra, Andemaon, etc., et les îles voisines.*

6. MAPA DEL ARCHIPIÉLAGO Y COSTAS ORIENTALES COMPRENDIDAS ENTRE SUMATRA Y LAS FILIPINAS



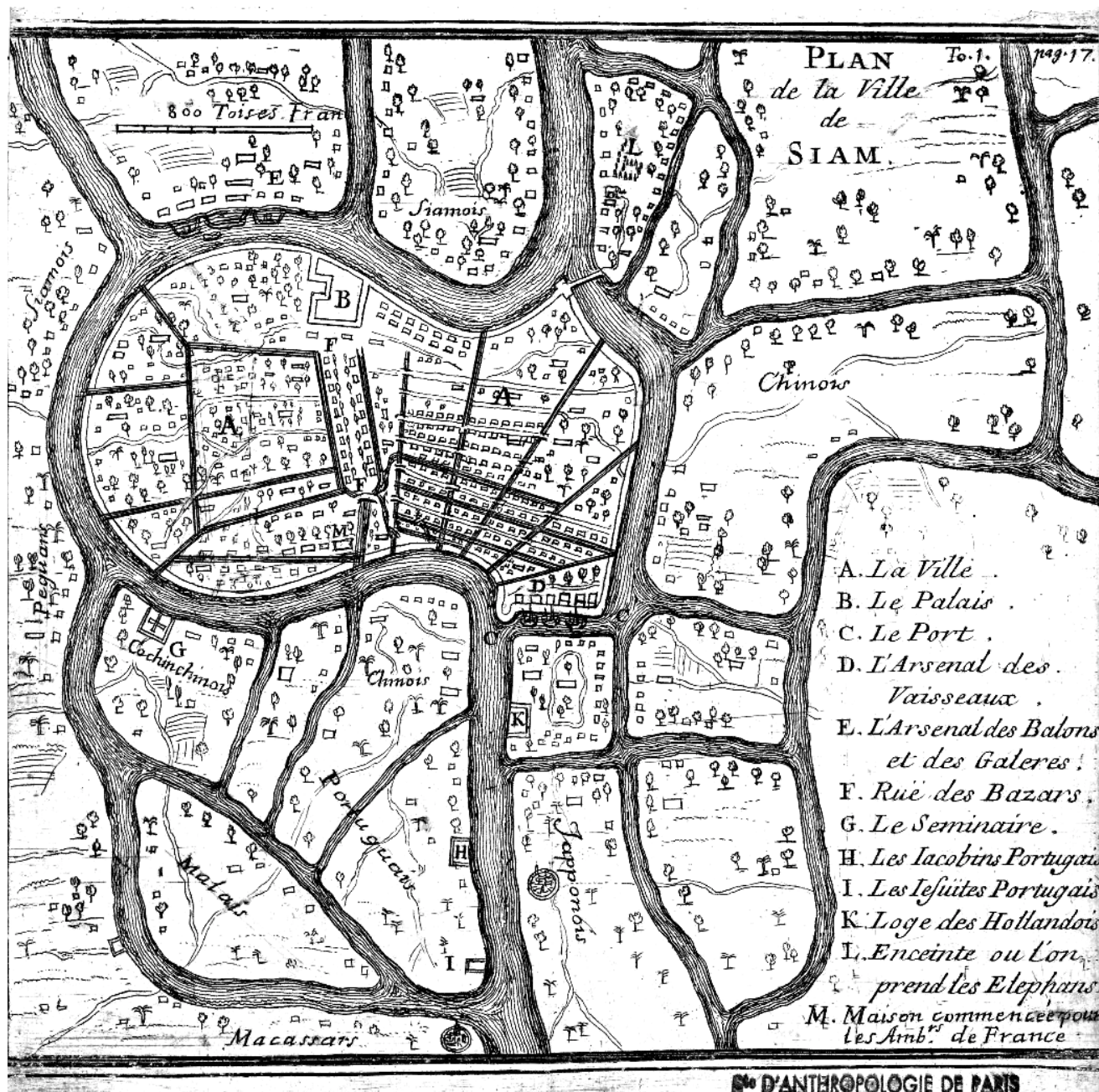
Fuente: AGI, MP-Filipinas, 127.

7. LOVEK (EAUWECK), CAPITAL DEL REINO DE CAMBOYA



Fuente: BNF, *Département des Cartes et Plans*, CPL GE DD-2987 (7126). *Eauweck, capitale de Camboye*.

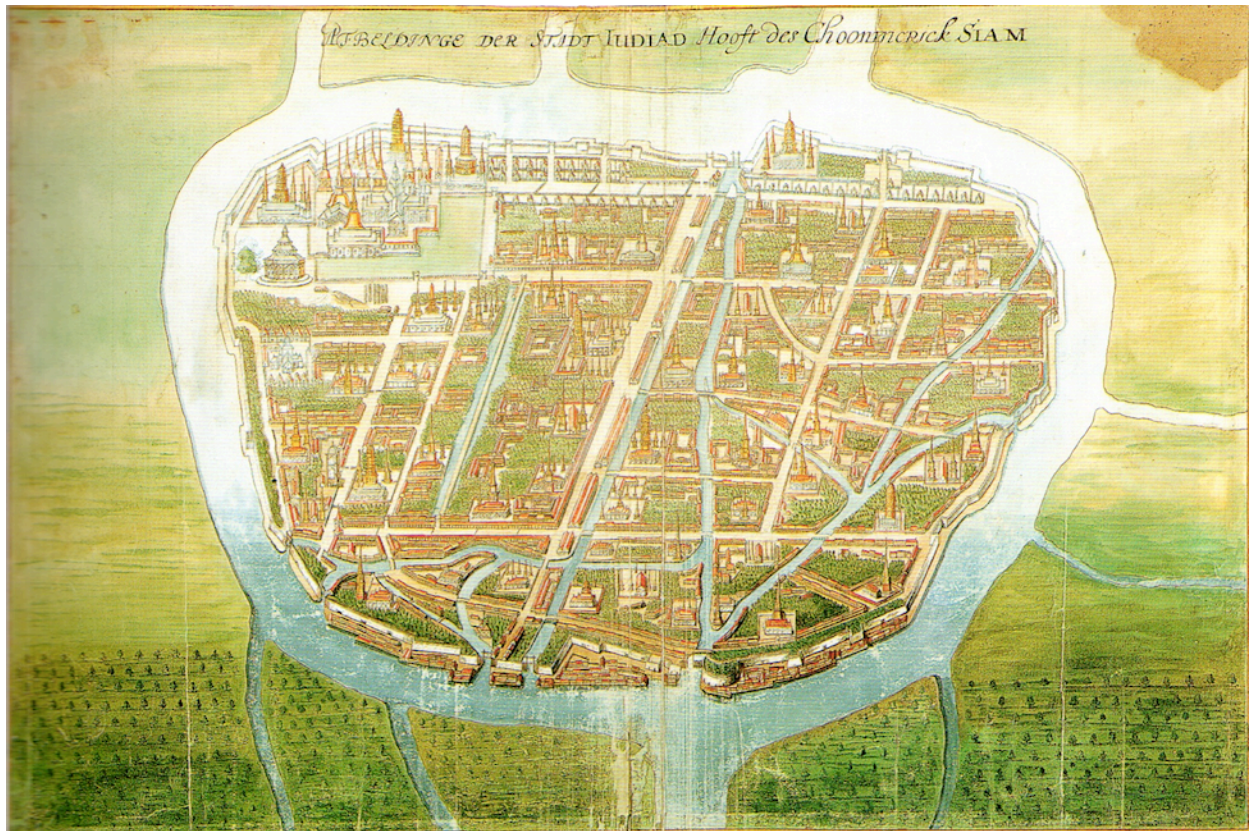
8. AYUTTHAYA Y LAS COMUNIDADES EXTRANJERAS



La ciudad (B) El palacio (C) El puerto (D) El arsenal de los navíos (E) El arsenal de los barcos y galeras (F) Calle de mercados (G) El seminario (H) Los jacobinos portugueses [=Iglesia dominica de San Pedro] (I) Los jesuitas portugueses [=Iglesia jesuita de San Pablo] (K) Factoría de los holandeses (L) Recinto donde guardaban los elefantes (M) Residencia para los embajadores de Francia.

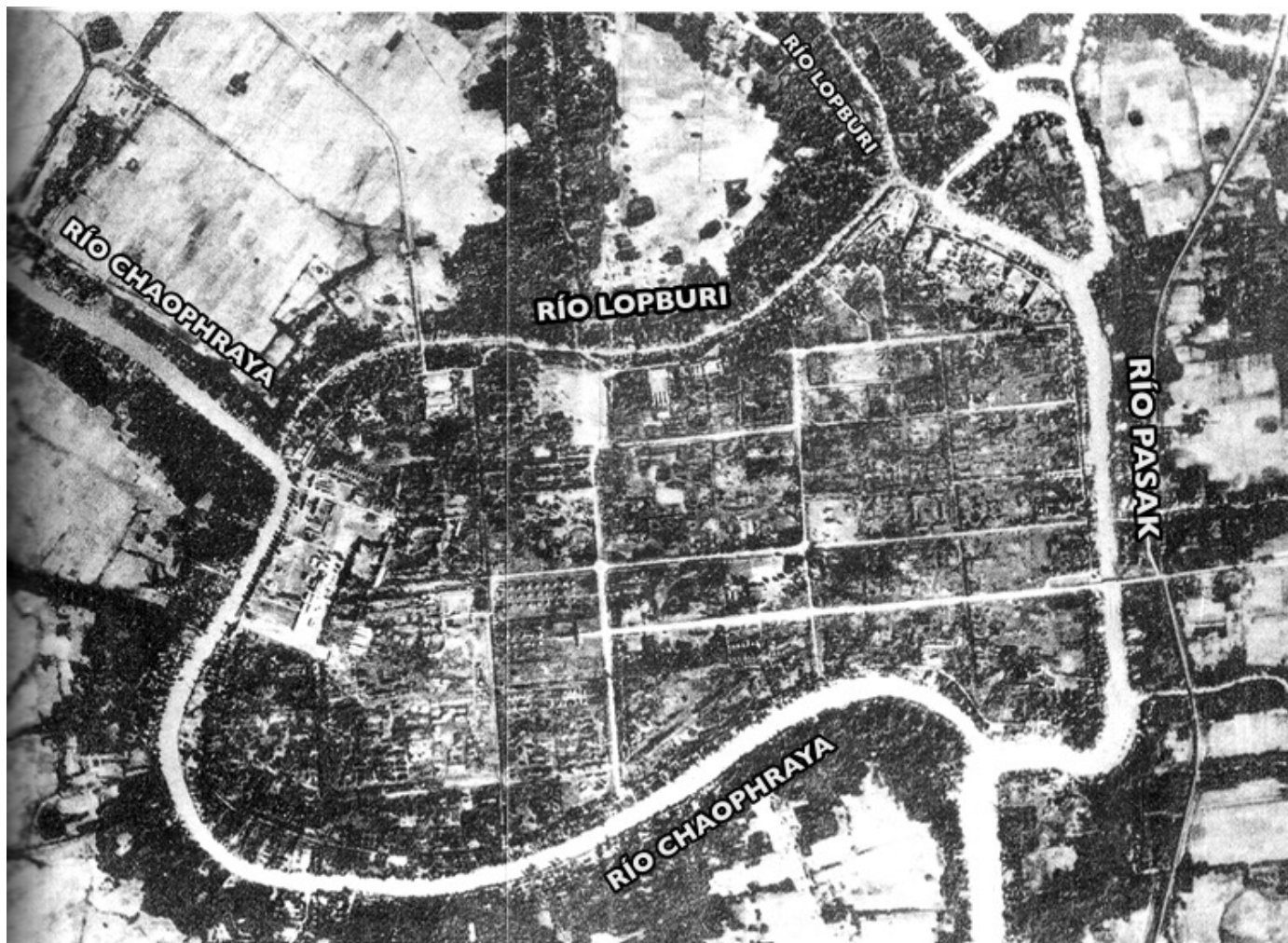
Fuente: LA LOUBÈRE, *Du Royaume de Siam*. Sin página.

9. PLANO DE AYUTTHAYA DE JOHANNES VINGBOONS (CIRCA 1665)



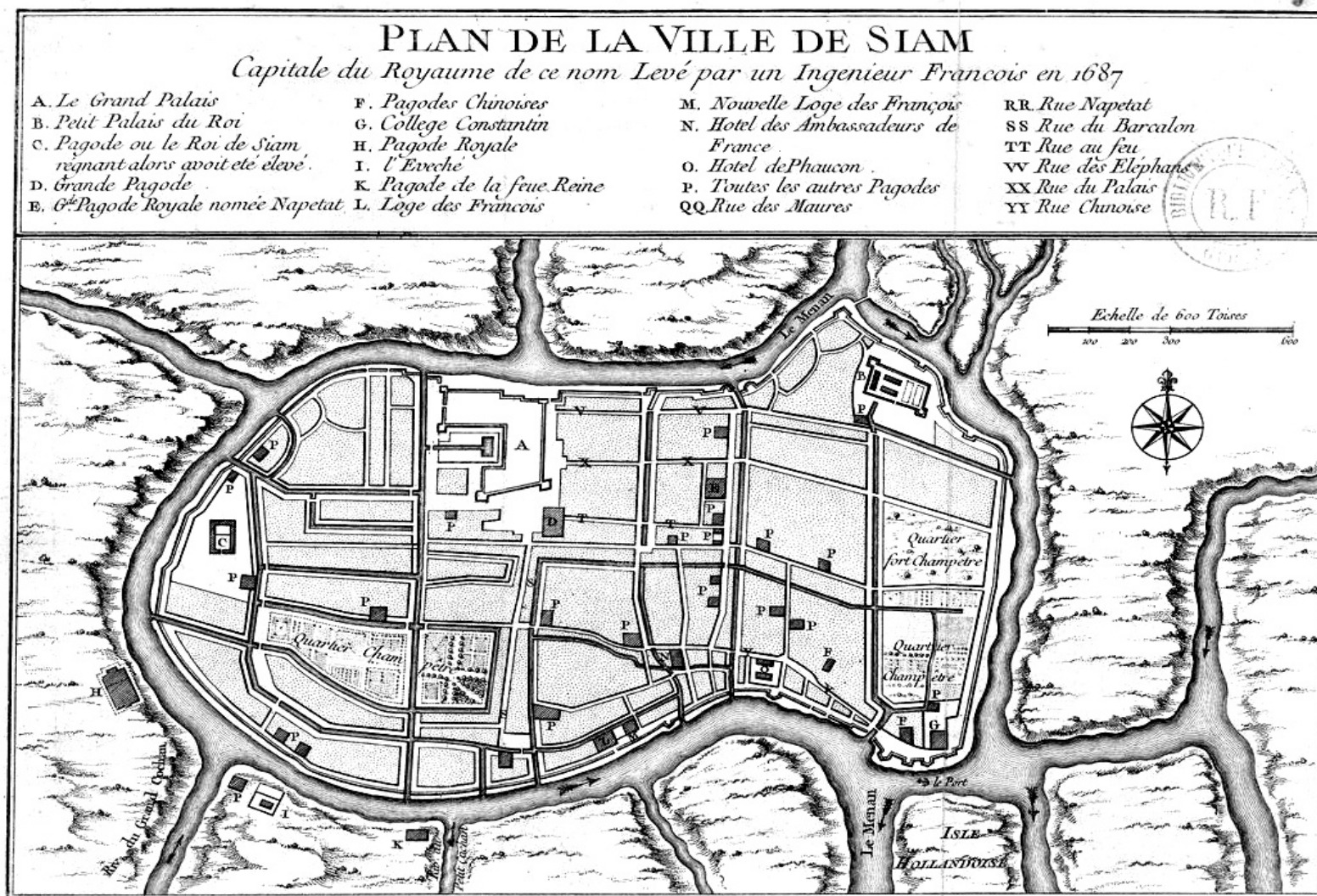
Fuente: SMITHIES, Michael y BRESSAN, Luigi, *Siam and the Vatican in the Seventeenth Century*, Bangkok: River Books, 2001, p. 21.

10. VISTA ÁREA DE LA «ISLA» DE AYUTTHAYA



Fuente: TANGSIRIWANICH, Thawatchai, *Krung si ayutthaya nai phaenthi farang* [*Ayutthaya en los mapas europeos*], Bangkok: Matichon, 2006, p. 93.
(Mapa modificado del original por Piemsak Hongjamrassilp)

11. MAPA DE AYUTTHAYA (1687)

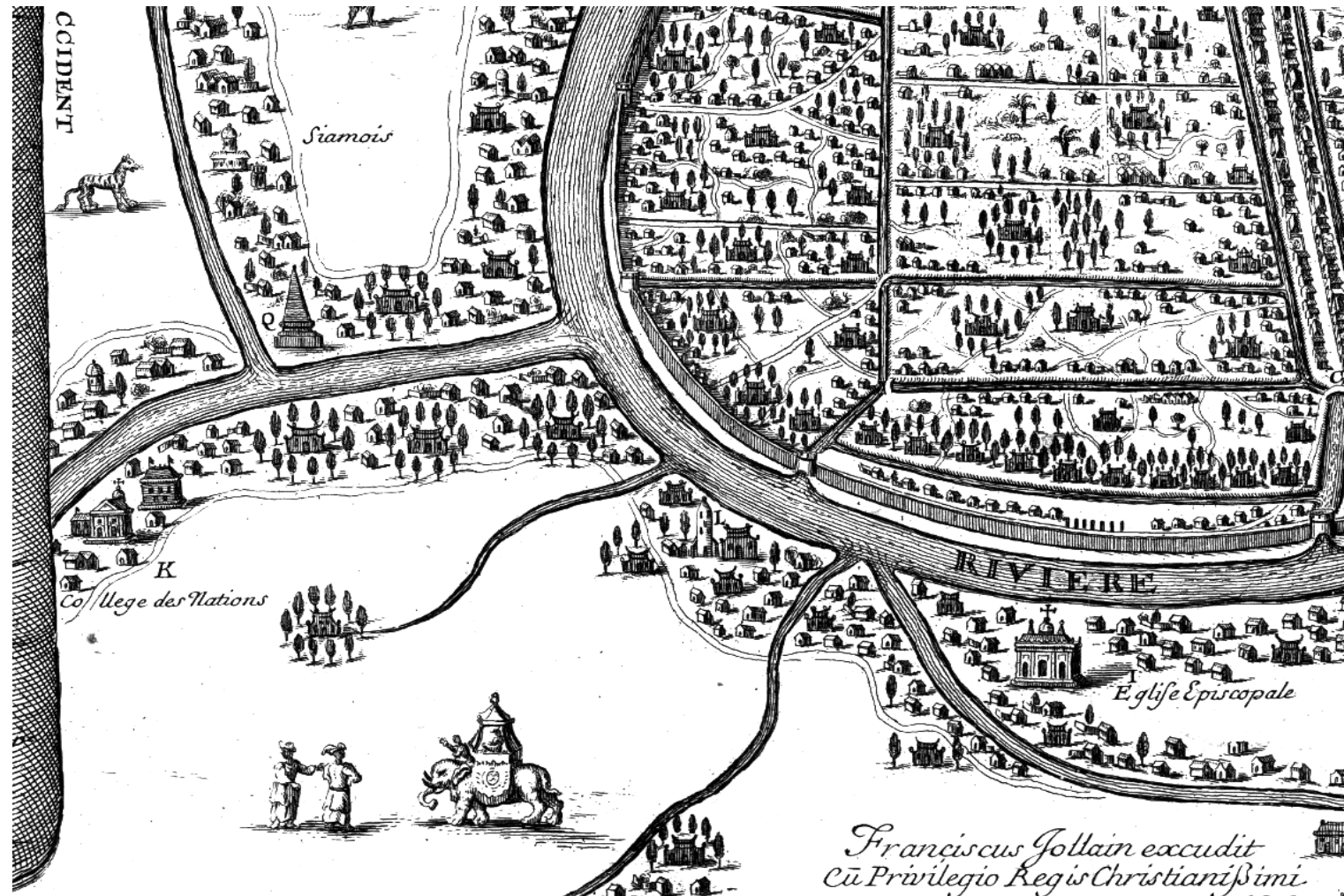


Fuente: BNF, GED-2702. Plan de la ville de Siam, capitale du royaume de ce nom levé par un ingénieur françois en 1687.

Fuente: BNF, *Département des Cartes et Plans*, CPL GE DD-2987 (7119). *Siam o India, capitale du royaume de Siam*.

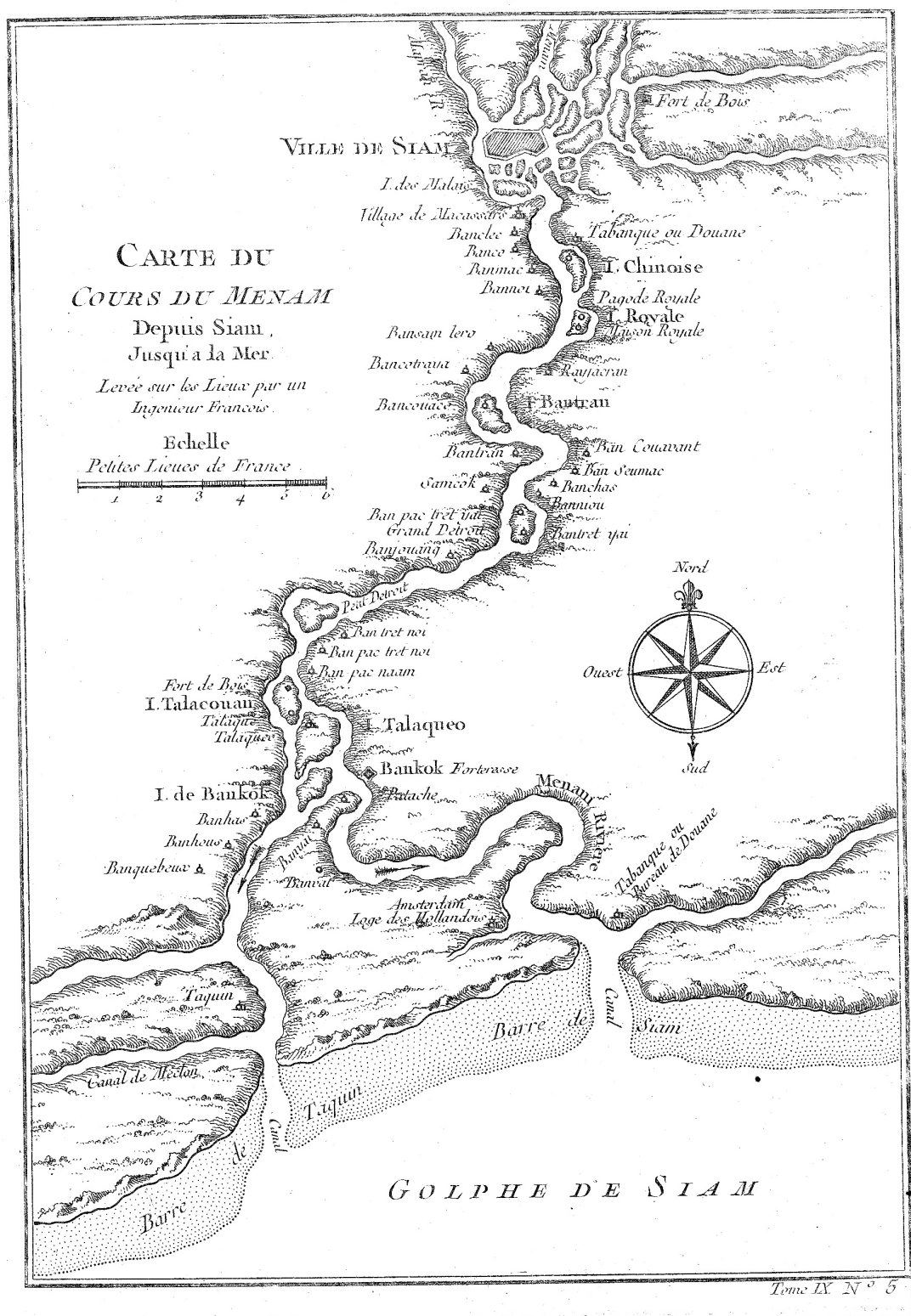


13. LA IGLESIA EPISCOPAL (*I. ÉGLISE EPISCOPAL*) Y EL COLEGIO DE LAS NACIONES (*K. COLLÈGE DES NATIONS*)
EN EL MAPA DE AYUTTHAYA (1689), DE JEAN DE MAGUELONNE DE COURTAULIN



Fuente: BNF, Département des Cartes et Plans, CPL GE DD-2987 (7119). *Siam o India, capitale du royaume de Siam.*

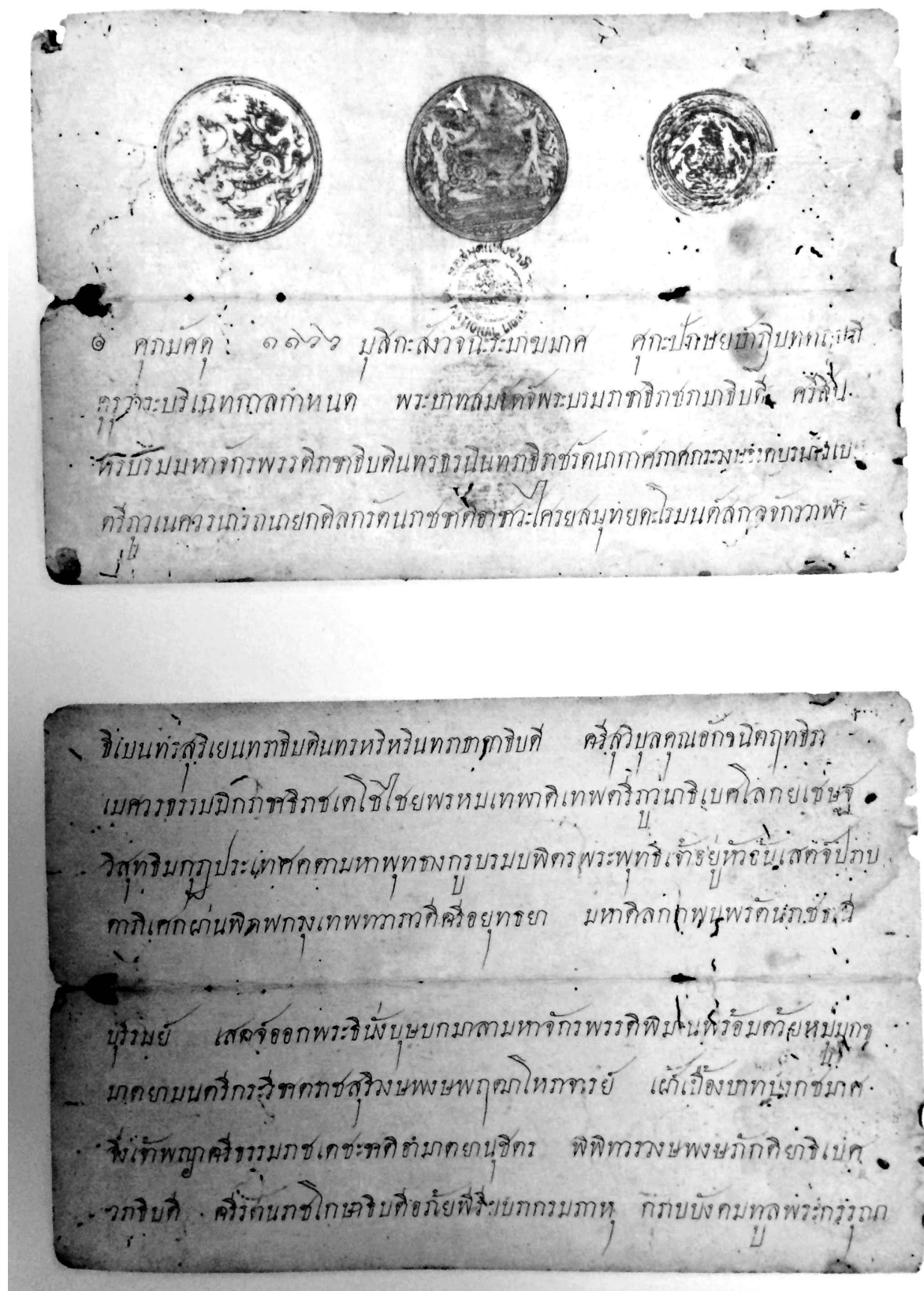
14. MAPA DEL CURSO DEL RÍO CHAOPHRAYA, LLAMADO POR LOS EUROPEOS «MENAM»



Fuente: ICGC, RM.240532. *Carte du cours du Menam depuis Siam jusqu'à la mer* (1750) de Jacques Nicolas Bellin y abbé Antoine François Prévost.

ILUSTRACIONES

FIGURA 1. CÓDIGO DE TRES SELLOS



Fuente: *Código de Tres Sellos*, II, p. 519.

FIGURA 2. PLATOS DE *SANGKHALOK* O *SAWANKHALOK*



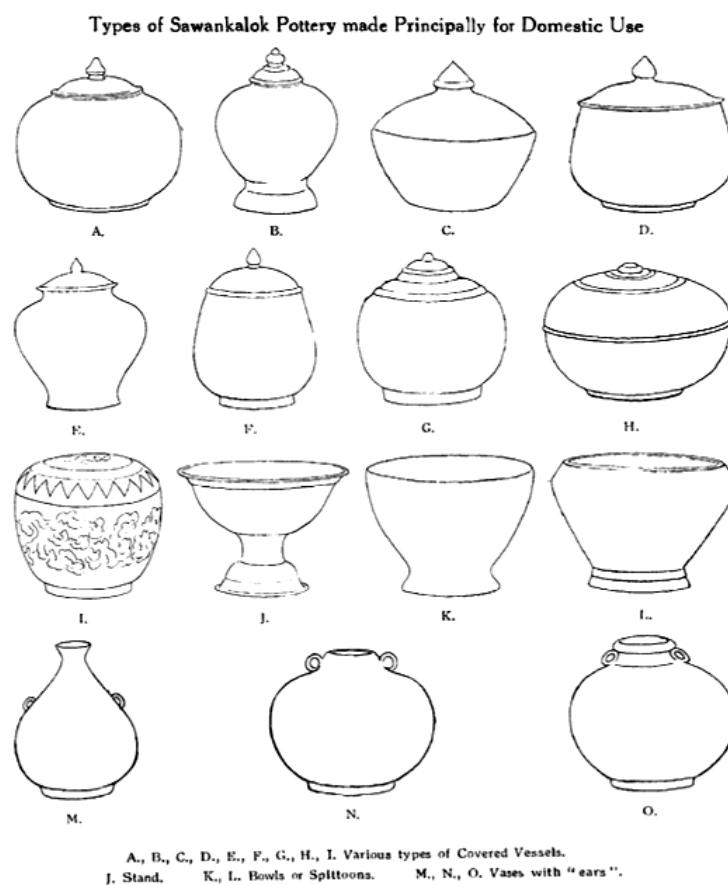
Fuente: KASETSIRI, *Sayam panit*, pp. 9-10.

FIGURA 3. CERÁMICAS DE SANGKHALOK O SAWANKHALOK



Fuente: KASETSIRI, *Sayam panit*, pp. 7 y 10.

FIGURA 4. CERÁMICAS DE SAWANKHALOK PARA USO DOMÉSTICO



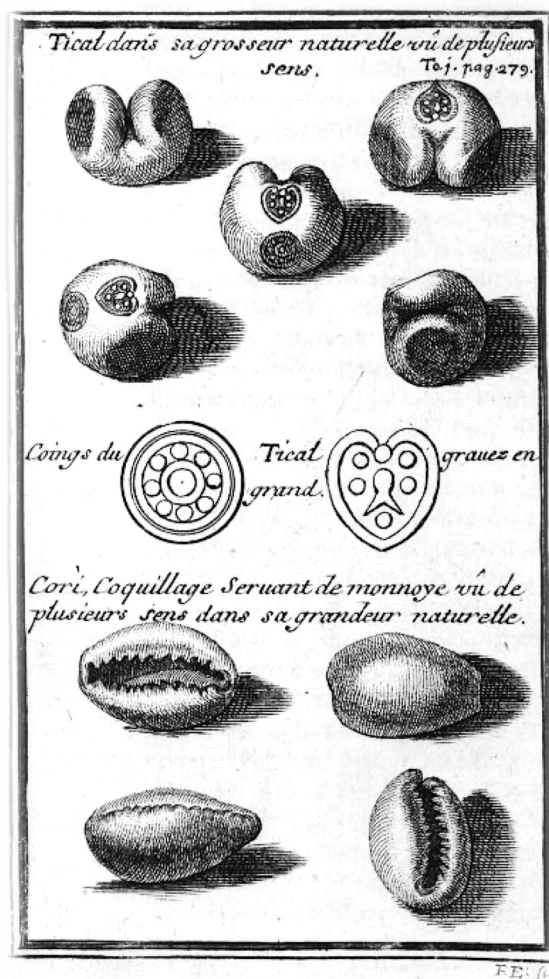
Fuente: SPINKS, «Siam and the Pottery». Sin página.

FIGURA 5. CERÁMICAS SIAMESAS HALLADAS EN PANDANAN



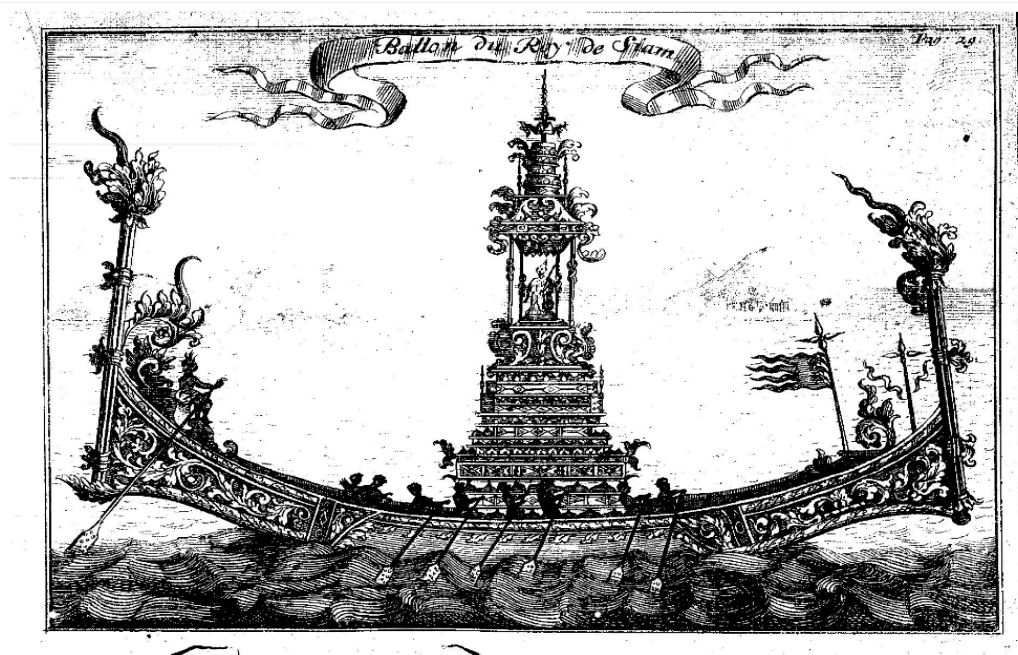
Fuente: WU, «A Summary of Shipwrecks», p. 19 (figura 1.10).

FIGURA 6. MONEDAS DE SIAM (ÉPOCA DE AYUTTHAYA)



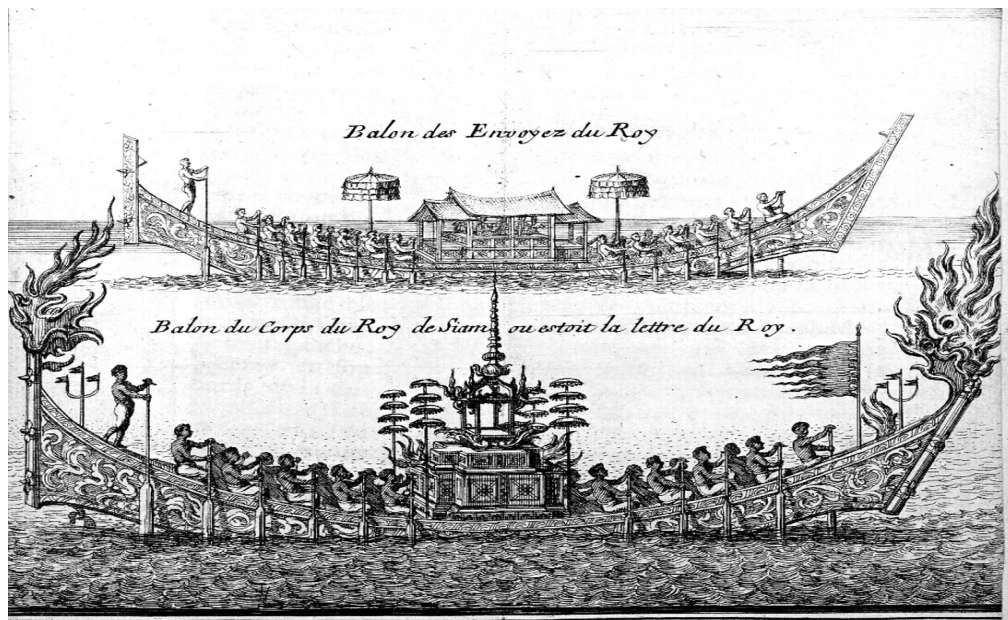
Fuente: LA LOUBÈRE, *Du Royaume de Siam*, sin página, y THE TREASURY DEPARTMENT, *The Evolution of Thai Money*, Bangkok: Daorock, 2002, p. 41.

FIGURA 7. BARCO DEL REY DE SIAM



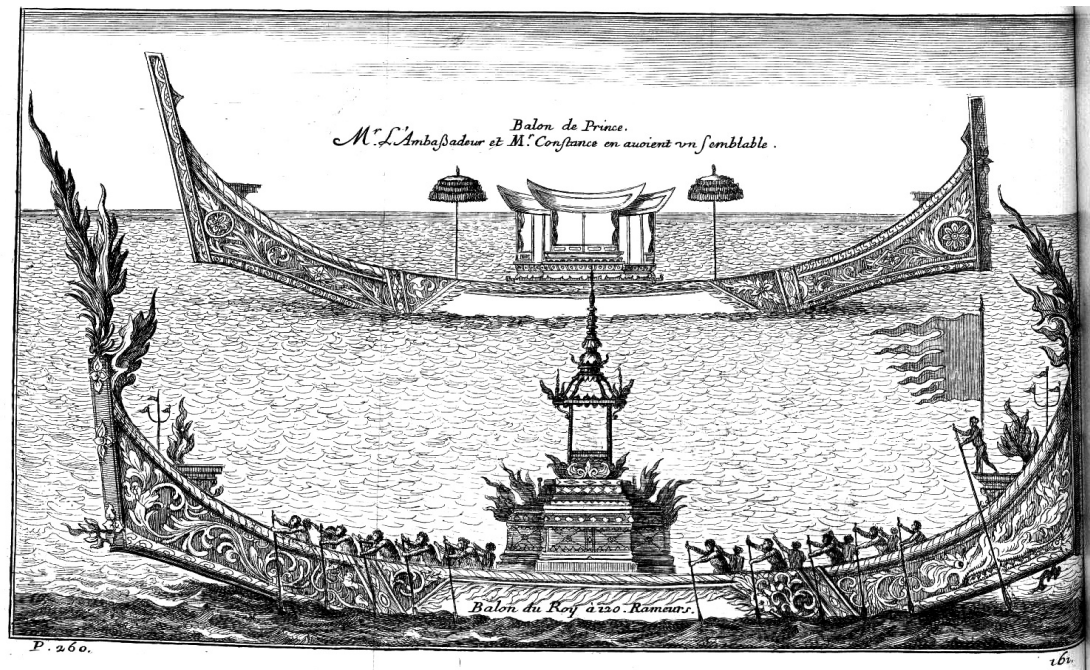
Fuente: CHAUMONT, Alexandre de, *Relation de l'ambassade de Mr. le Chevalier de Chaumont à la Cour du Roy de Siam, avec ce qui s'est passé de plus remarquable durant son voyage*, La Haya: Chez Isaac Beauregard, 1733, p. 29.

FIGURA 8. BARCO DEL DELEGADO DEL REY (ARRIBA) Y BARCO PARA TRASLADAR CARTAS REALES (ABAJO)



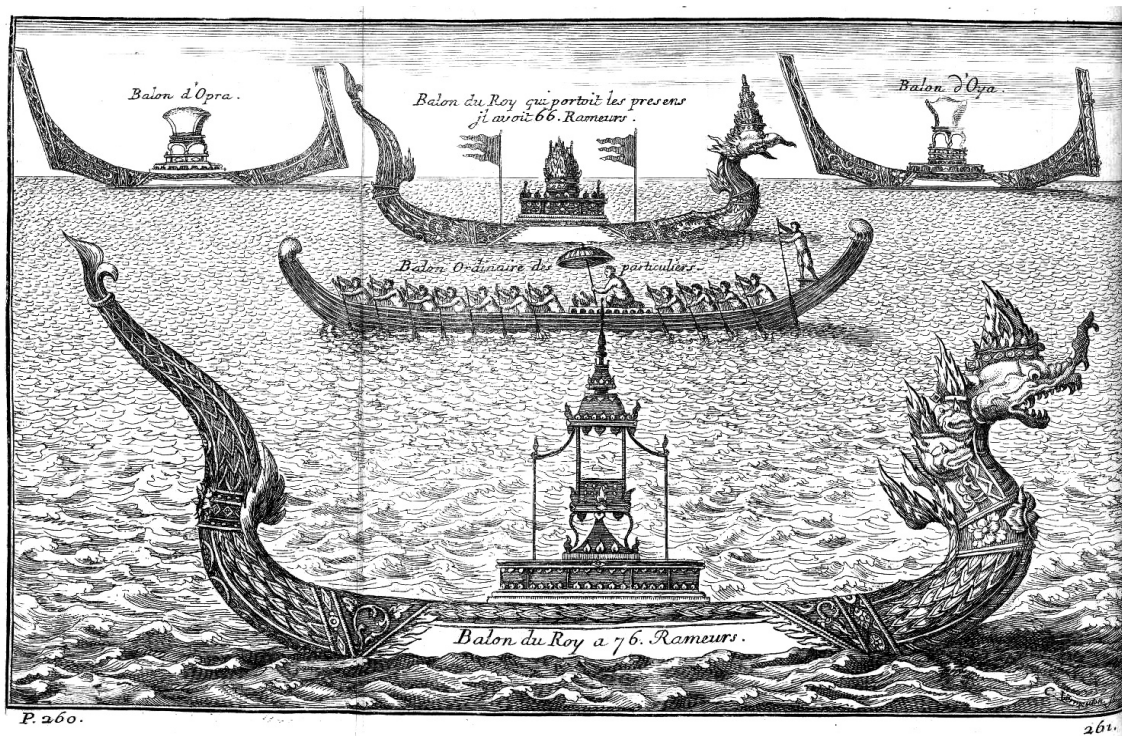
Fuente: LA LOUBÈRE, *Du Royaume de Siam*. Sin página.

FIGURA 9. BARCO DE LOS PRÍNCIPES SIAMESES



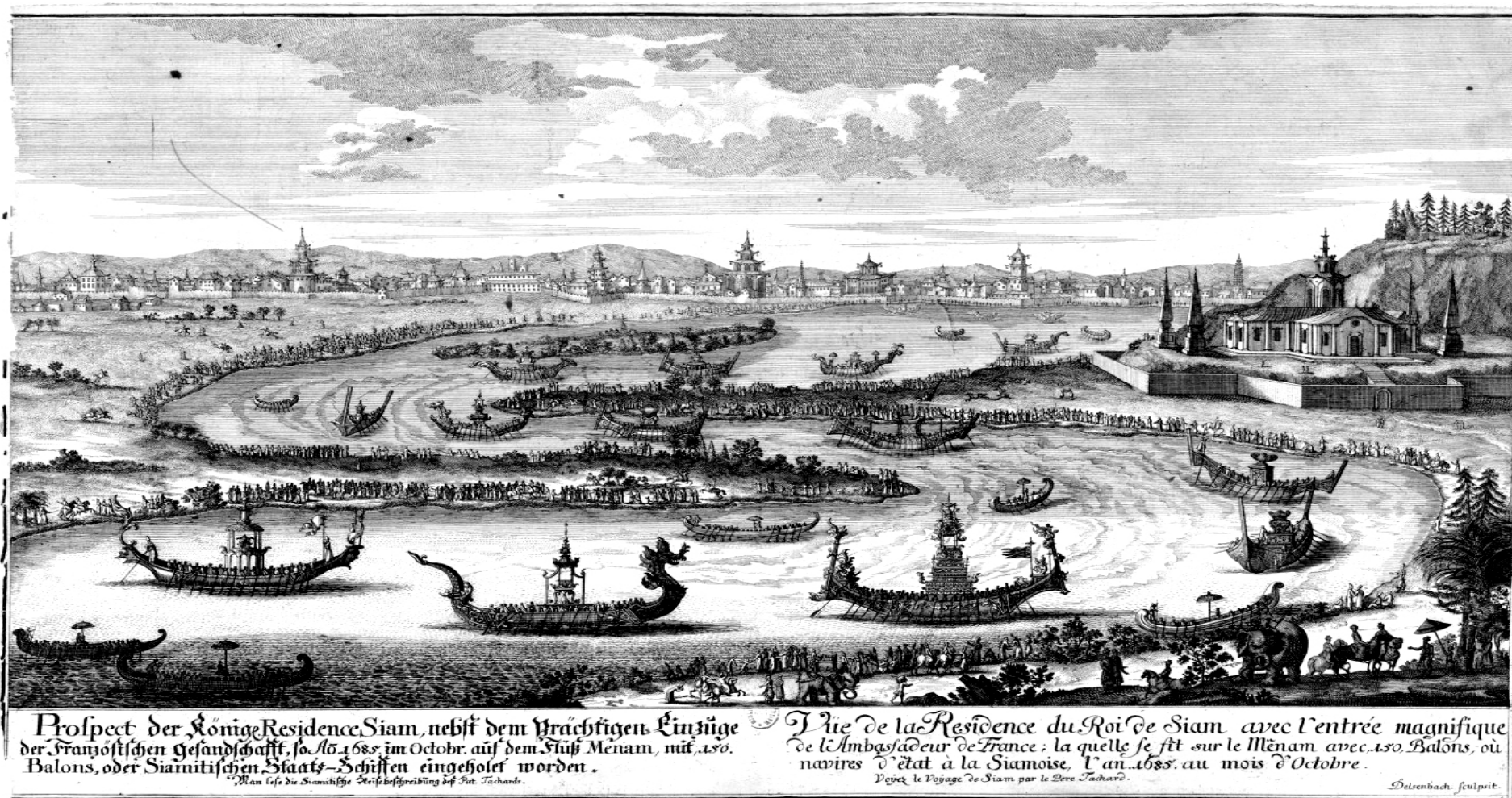
Fuente: *Voyage de Siam des pères jésuites envoyez par le roy aux Indes & à la Chine avec leurs observations astronomiques, et leurs remarques de physique, de géographie, d'hydrographie, & d'histoire*, I, París: Chez Arnould Seneuze et Daniel Horthemels, 1686. Sin página.

FIGURA 10. BARCOS DE LOS NOBLES SIAMESES Y BARCO ORDINARIO



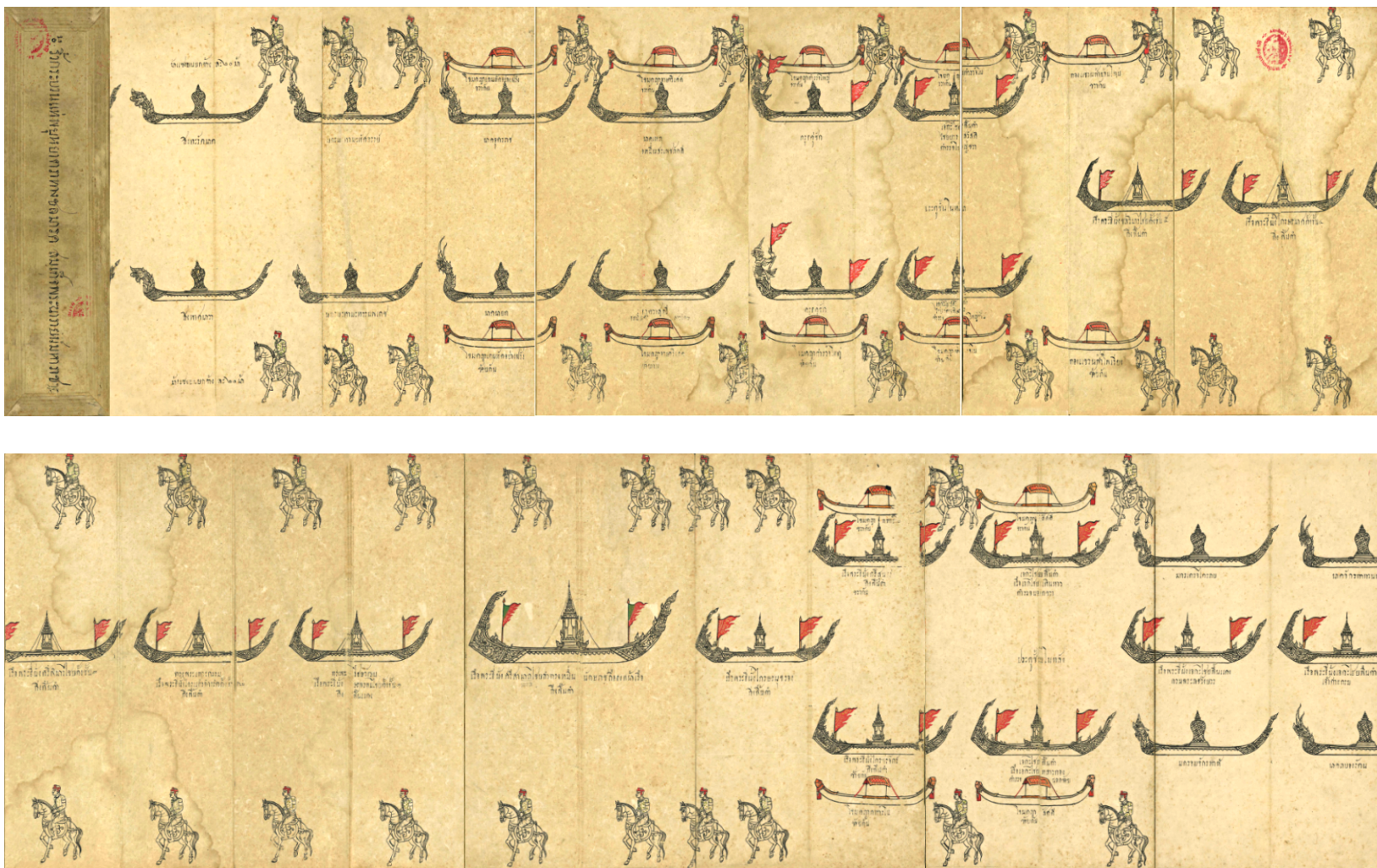
Fuente: *Voyage de Siam des pères jésuites*. Sin página.

FIGURA 11. PROCESIONES DE LOS BARCOS REALES DE SIAM (1685)



Fuente: BNF, Département des Estampes et de la Photographie, RESERVE FOL-QB-201 (61). *Vue de la Résidence du Roi de Siam avec l'entrée magnifique de l'ambassadeur de France laquelle se fit sur le Menam avec 150 balons ou navires d'état à la siamoise l'an 1685 au mois d'octobre.*

FIGURA 12. DIBUJO DE LA PROCESIÓN FLUVIAL DEL REY NARAI (1656-1688)

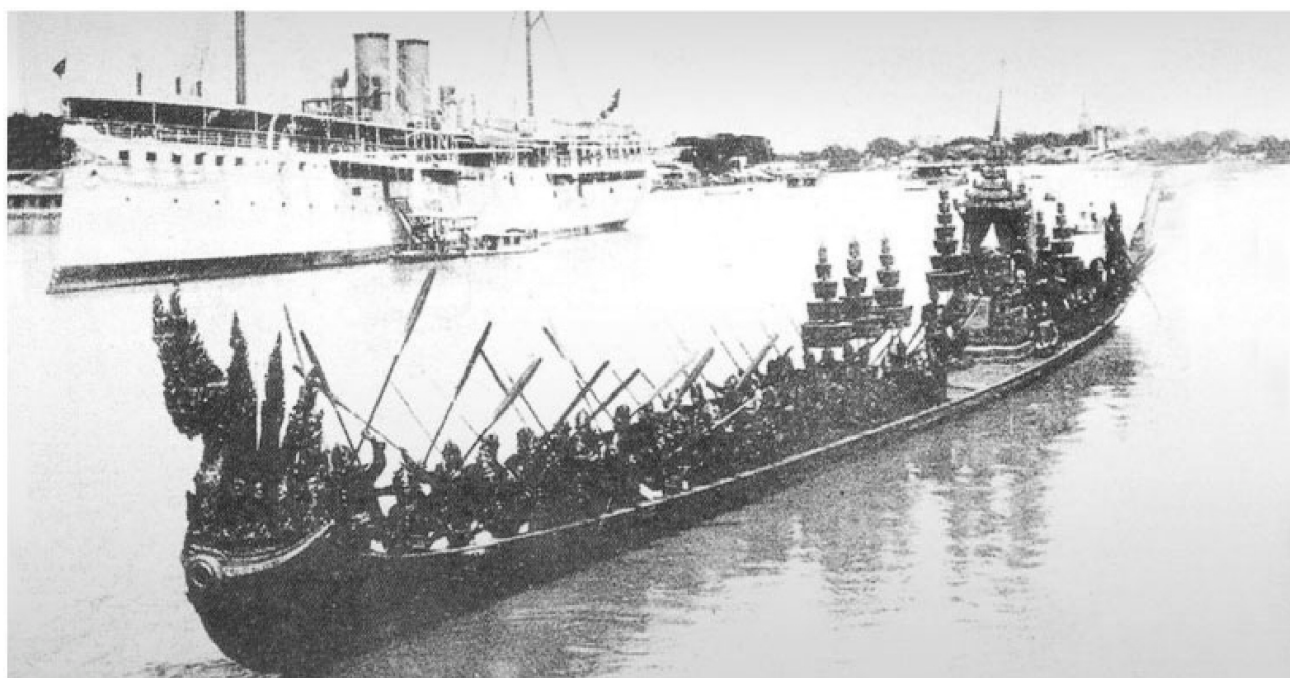


Fuente: TCDC RESOURCE CENTER. «Tamnan riu krabuan phayuhayatra thang chonlamat somdet phra narai maharat [Leyenda de la procesión fluvial del rey Narai]». Disponible en: <http://valuablebook2.tkpark.or.th/2015/3/flipbook.html> [consultado: 1 de febrero de 2017].

FIGURA 13. BARCOS REALES SIAMESES EN LA ACTUALIDAD



พระบาทสมเด็จพระมงกุฎเกล้าเจ้าอยู่หัวเสด็จพยุหยาตราทางชลมารค ณ วัดอรุณราชวรารามราชวรมหาวิหาร



เสด็จนมัสการและเสด็จพระที่นั่งเวสยาธิ

Fuente: TCDC RESOURCE CENTER. «Tamnan riu krabuan phayuhayatra thang chonlamat somdet phra narai maharat [Leyenda de la procesión fluvial del rey Narai]». Disponible en: <http://valuablebook2.tkpark.or.th/2015/3/gallery.html> [consultado: 1 de febrero de 2017].

FIGURA 14. ESTATUA ECUESTRE DE PHRA NARESUAN EN LA PROVINCIA DE AYUTTHAYA (TAILANDIA)



Fuente: PHAKDIKHAM, *Khamen roṃ thai*, p. 188.



Fuente: Fotografía privada de Piemsak Hongjamrassilp.

FIGURA 15. RUINAS DE LA IGLESIA DOMINICA DE SAN PEDRO EN EL ANTIGUO BARRIO PORTUGUÉS O *CAMPO PORTUGUÊS* DE AYUTTHAYA



Fuente: Fotografías privadas de Piemsak Hongjamrassilp.

FIGURA 16. SEPULCRO EN LA IGLESIA DOMINICA DE SAN PEDRO DE AYUTTHAYA



Fuente: Fotografías privadas de Piemsak Hongjamrassilp

FIGURA 17. CAZA Y DOMESTICACIÓN DE ELEFANTES EN SIAM



Fuente: MANDELSLO, Jean-Albert, *Voyages célèbres et remarquables faits de Perse aux Indes Orientales* (Traducción de A. de Wicquefort), I, Leide: Chez Pierre Vander Aa, 1719, pp. 319-320.

FIGURA 18. DOMESTICACIÓN DE ELEFANTES EN AYUTTHAYA (SIGLO XIX)



Fuente: SOMMERVILLE, Maxwell, *Siam on the Meinam from the Gulf to Ayuthia*, Londres: Sampson Low, Marston and Company, 1897, sin página.

FIGURA 19. PAGODA RELICARIO DE SATTHA, REY DE CAMBOYA, EN LA CIUDAD DE UDONG



Fuente: PHAKDIKHAM, *Khamen rop thai*, p. 218.

[Circular stamp at top left: ARCHIVO GENERAL DE INDIAS]

[Decorative flourish at top center]

[Handwritten title:] Copia de Nacarta. Deelrey Desiam.

[Marginal note:] Oct. 5281

[Main handwritten text:]
Rescuer aerbaada de V^o. con summo gusto e satisfas queda su
nuev. atenos frim jucudadera amif Tade Sgg. daque Parianee pero dⁿ.
seje esta deltemm nemo. seri. esse ejure seya jette. jenparticula esauidad
Demarila. seiecllamia desodia estaveja esa Porquierenpu meurpa
Caios Guardam amiltade fenne. Xonfearao deie yimaos enar mas
dey de Portugal suamente ellos Tenpos. Ouciori Alguno disconçexto
En lo Capieno Demalaca daroca fiaori Para esso mai fiaoya a mlt
De firmada comodiante quano. An Portugueses que V^o. Lide to
mandoy. Tendo enclatena, Opae. Lu quicomultis exlto meobiza ad
V^o. a Todos osquiquiduen Via adtemuuejns Deixe Porquatoe
Rescuier Como ille Veraun esmodiao / scapico Juan bello dequ
Requi oquel^a. memando. e limismo para a P.^a. Vnanillo de
que. U. estimava. paraguerrso. V^o. senor esquite demi. fiteo
em acibi Paos fora Saminda cidade 5 de mayo de 1998 anno

[Circular stamp at bottom left: ARCHIVO GENERAL DE INDIAS SEVILLA]

[Faint handwritten text at bottom:] FICIPINAS 6, R 9, nº 155

[Page number:] 155

FIGURA 21. ESTATUA DE BUDA O *SOMMONA CODOM* (CENTRO) Y OTROS ÍDOLOS DE SIAM



Fuente: FILOSI, Giuseppe, *Sommona Codom e altri idoli del Siam*, Venecia: Albrizzi, entre 1734 y 1745. Disponible en <http://mdc.cbuc.cat/cdm/ref/collection/gravatsBRUB/id/259>.

FIGURA 22. ESTATUAS DE BUDA (*SOMMONA CODOM*)



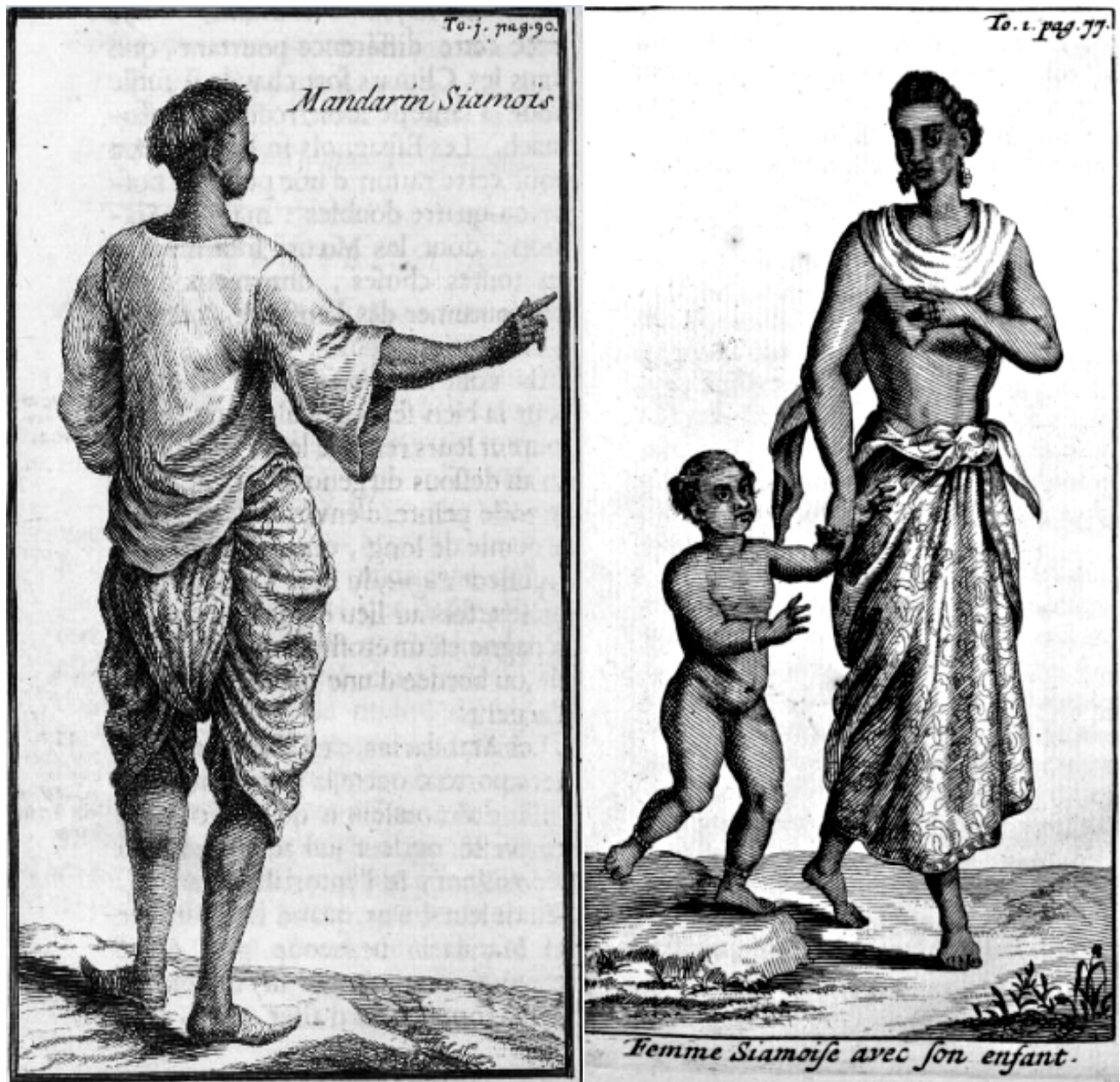
Fuente: LA LOUBÈRE, *Du Royaume de Siam*. Sin página.

FIGURA 23. DIBUJO DE UNA PAREJA SIAMESA EN EL BOXER CODEX



Fuente: SOUSA y SCOTT TURLEY, *The Boxer Codex*, p. 436.

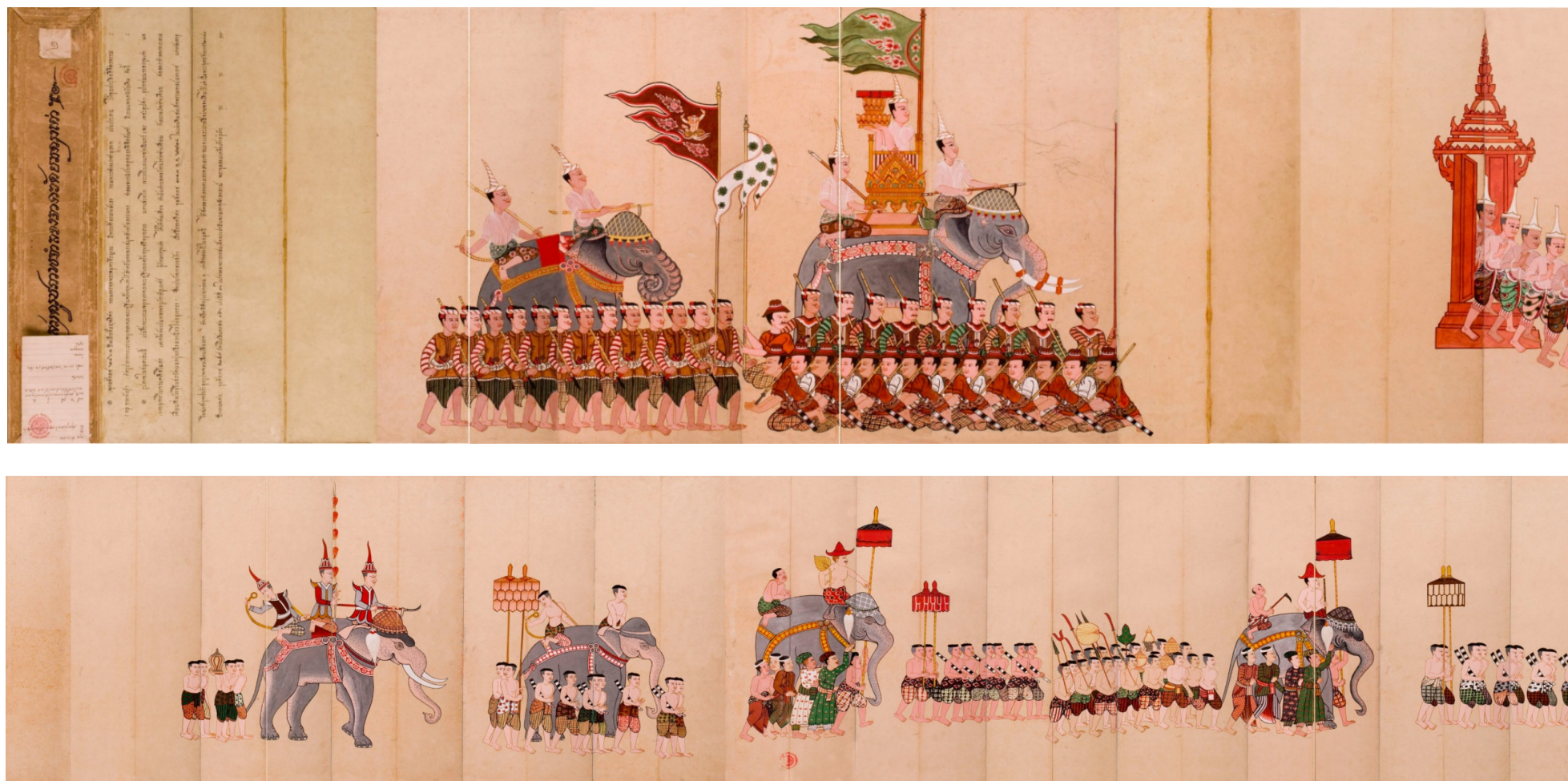
FIGURA 24. SIAMESES DEL SIGLO XVII



Mandarín siamés (izda.). Una mujer siamesa y su hijo (dcha.)

Fuente: LA LOUBÈRE, *Du Royaume de Siam*. Sin página.

FIGURA 25. DIBUJO DE LA PROCESIÓN TERRESTRE DEL REY SIAMÉS (SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVII)



Fuente: TCDC RESOURCE CENTER. «Samut phap krabuan phayuha yatra thang sathonlamat [Cuaderno pictórico de la procesión terrestre del rey]». Disponible en: <http://valuablebook2.tkpark.or.th/2015/10/flipbook.html> [consultado: 1 de febrero de 2017].

FIGURA 26. RUINAS DE LA FACTORÍA DE LA VOC DE AYUTTHAYA



Fuente: Fotografías privadas de Piemsak Hongjamrassilp.

FIGURA 27. PLACA CONMEMORATIVA DE LA FACTORÍA DE LA VOC EN AYUTTHAYA



Fuente: Fotografías privadas de Piemsak Hongjamrassilp.

FIGURA 28. MARTABANS DEL GALEÓN *SAN DIEGO*, HUNDIDO POR LOS HOLANDESES CERCA DE MANILA EN 1600



Fuente: Fotografías privadas de Piemsak Hongjamrassilp. Museo Nacional de Filipinas (Manila).

FIGURA 29. RETRATO DE NARAI, REY DE SIAM, POR P. BERTRAND



Fuente: ÖNB, PORT_00041640_01. Narai der Große, König von Siam.

FIGURA 30. RETRATO DE NARAI, REY DE SIAM, POR F. JOLLAIN



LE ROY DE SIAM est un des plus riches et des plus magnifiques de toutes les Indes, il a
 près de quinze millions d'Or de revenus, à pour l'ordinaire trois cens mille hommes
 sous les Armes, et dix mille Elephans; l'on ne le voit que tres rarement, encor faut-il
 estre deschauffe et prosterner le visage contre terre, il fait observer cela mesme
 aux Ambassadeurs, il n'a eu que les Ambas- sateur du Pape, et Monsieur le Chevalier de
 Chaumont Ambassadeur du Roy de France qui ayent este dispense de paroistre en cet
 etat. Ce Chevalier fut receu au mois de Septembre, 1685. à la teste de cent mille
 hommes accompagnés de 12. Gentilhommes qui furent assis avec luy durant toutes l'audience pendant
 que les grands du Royaume, les ministres, et favoris estoient couchés et prosternés le visage contre terre.

Ce vend a Paris chez F. Jollain rue f. Jacques à la ville de Cologne Avec privil. du Roy.

Fuente: BNF, Département Bibliothèque-Musée de l'Opéra, RES-962 (10), f. 90r. Le roi de Siam.

FIGURA 31. RETRATO DE NARAI, REY DE SIAM, POR C. ROUSSEL



Fuente: BNF, Département Bibliothèque-Musée de l'Opéra, RES-962 (10), f. 106r. Le magnifique et superbe roy de Siam.

FIGURA 32. RETRATO DE FRANÇOIS PALLU



Fuente: HUTCHINSON, «The French». Sin página.

FIGURA 33. LA PENA CAPITAL EN SIAM



UNE EXÉCUTION CAPITALE AU SIAM

Fuente: «Une exécution capitale au Siam», *Le Petit Journal. Supplément du dimanche*, 21 de mayo de 1911, p. 168.

FIGURA 34. RETRATO DE CONSTANTINO FALCÓN



Fuente: BRUCE, Robert, «Constantine Phaulkon: the Greek Dictator of Siam», *History Today* 32:2 (1982): p. 36.

FIGURA 35. FIGURAS DE EUROPEO Y ÁRABE EN LAS PUERTAS DEL ARMARIO DE LA ÉPOCA TARDÍA DE AYUTTHAYA



Fuente: PELEGGI, Maurizio, *Thailand: The Worldly Kingdom*, Londres: Reaktion Books, 2007, p. 206.

FIGURA 36. EMBAJADA SIAMESA AL PALACIO DE VERSAILLES EN 1686



Fuente: BNF, Département des Estampes et de la Photographie, RESERVE FOL-QB-201 (63). L'audience donné (sic) aux ambassadeurs extraordinaires du Roy de Siam le I septembre 1686 dans le château de Versailles.

FIGURA 37. CHEVALIER DE CHAUMONT, EMBAJADOR DE FRANCIA EN SIAM EN 1685



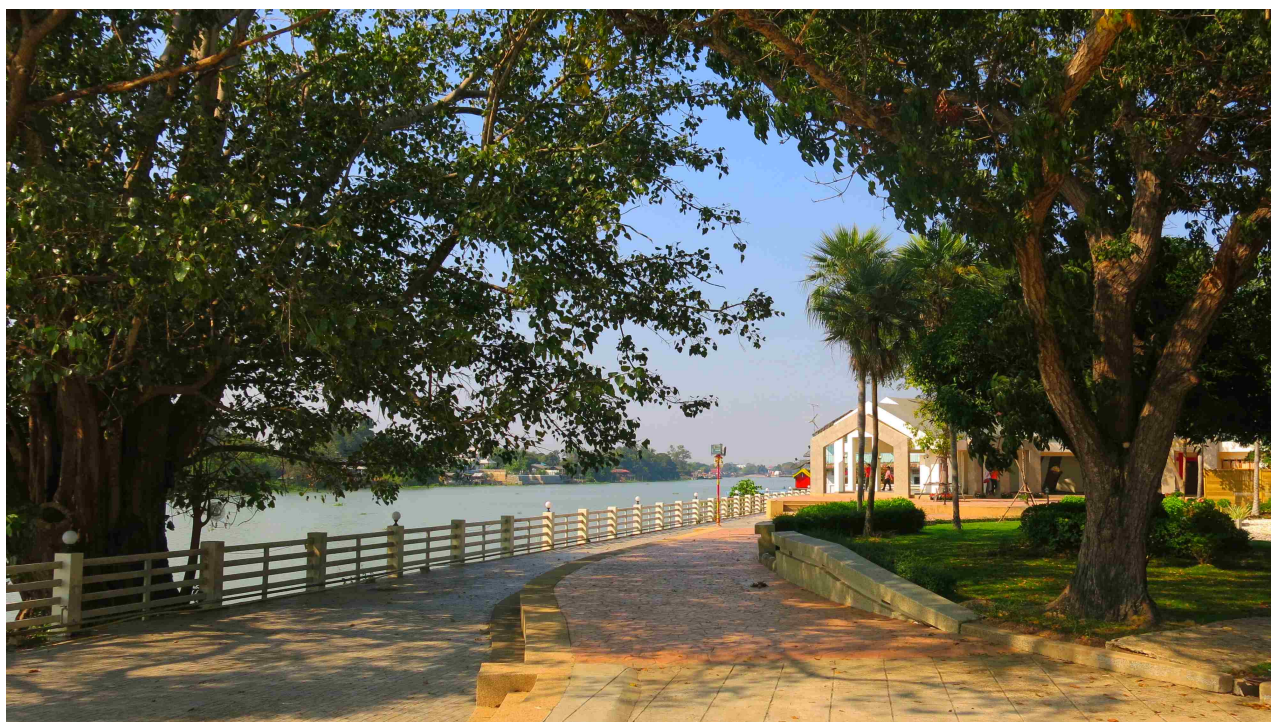
Fuente: BNF, Département des Estampes et de la Photographie, RESERVE FOL-QB-201 (61). Audience solennelle donnée par le Roy de Siam à M.^r le chevalier de Chaumont, Ambassadeur extraordinaire de Sa Majesté auprès de ce Roy.

FIGURA 38. BARRIO DE NUESTRA SEÑORA DEL SOTO Y DE SAN BUENAVENTURA, FUNDADO EN 1718 Y SITUADO EN LA MARGEN ORIENTAL DEL RÍO CHAOPHRAYA.



Fuente: Fotografías privadas de Piemsak Hongjamrassilp.

FIGURA 39. BARRIO DE NUESTRA SEÑORA DEL SOTO Y DE SAN BUENAVENTURA EN LA ACTUALIDAD



Fuente: Fotografías privadas de Piemsak Hongjamrassilp.

FIGURA 40. BARRIO ESPAÑOL DE AYUTTHAYA VISTO DESDE EL PORTUGUÉS



Fuente: Fotografías privadas de Piemsak Hongjamrassilp.

FIGURA 41. GRANDES PAGODAS DEL PALACIO REAL DE AYUTTHAYA



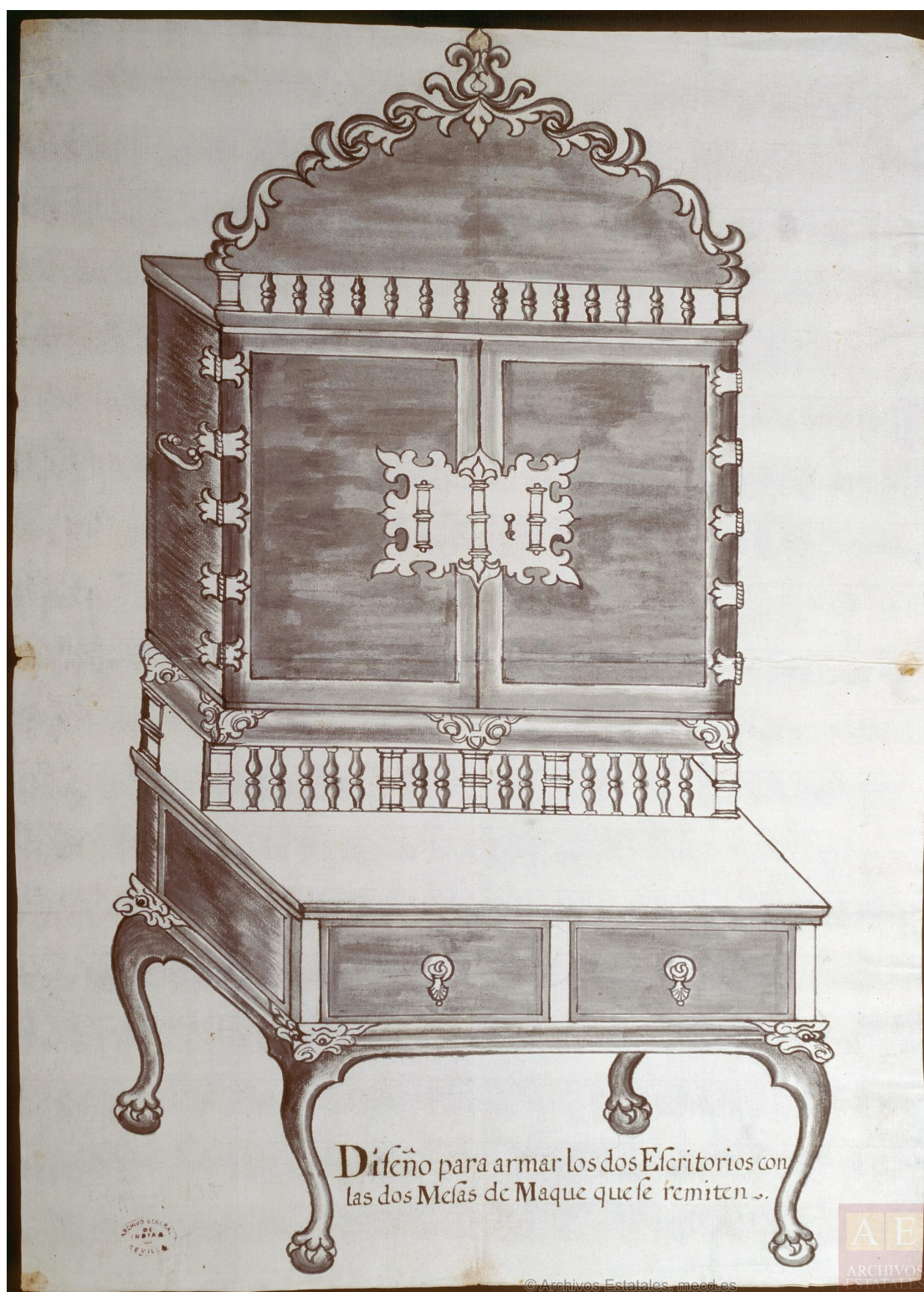
Fuente: Fotografías privadas de Piemsak Hongjamrassilp.

FIGURA 42. ESCUDO DE ARMAS DEL GOBERNADOR FERNANDO MANUEL DE BUSTAMANTE Y BUSTILLO



Fuente: PAJARÓN PARODY, *El gobierno*. Sin página.

FIGURA 43. DISEÑO DEL ESCRITORIO ENVIADO POR EL GOBERNADOR FERNANDO BUSTAMANTE AL REY DE ESPAÑA

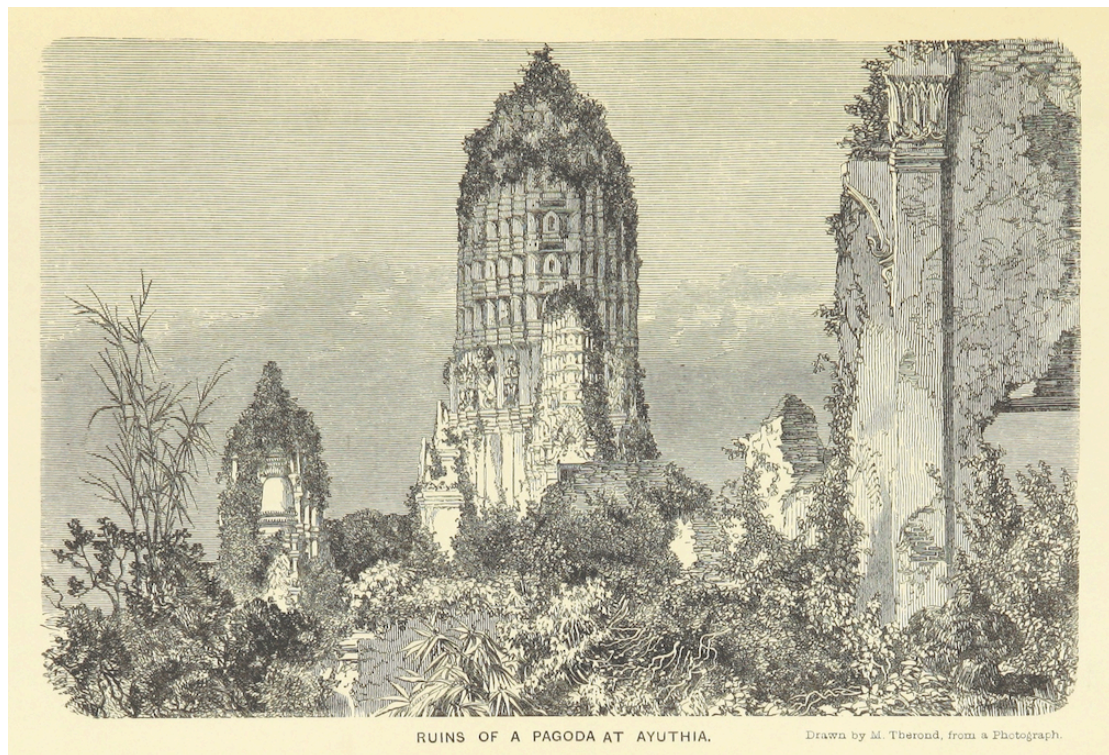


Fuente: AGI, MP-ESTAMPAS, 204.

Nota.
 Las tres partes que se ven en esta
 figura son: el castillo de proa, el
 castillo de popa, y el castillo de
 medio. El castillo de proa es el
 que está en la parte delantera
 del navio, y el castillo de popa
 es el que está en la parte trasera.
 El castillo de medio es el que
 está en el medio del navio.
 Las tres partes que se ven en esta
 figura son: el castillo de proa, el
 castillo de popa, y el castillo de
 medio. El castillo de proa es el
 que está en la parte delantera
 del navio, y el castillo de popa
 es el que está en la parte trasera.
 El castillo de medio es el que
 está en el medio del navio.

565

FIGURA 45. RUINAS DE DEL TEMPLO *WAT PHRARAM* DE AYUTTHAYA (SIGLO XIX)



Fuente: MOUHOT, Alexandre Henri, *Travels in the central parts of Indo-China, Cambodia, and Laos, during the years 1858, 1859, and 1860* (Traducción de J. J. Belinfante y edición de C. Mouhot), I, Londres: s. e., 1864, p. 85.

FIGURA 46. RUINAS DEL TEMPLO *WAT THAMMIKKARAT* DE AYUTTHAYA (SIGLO XIX)



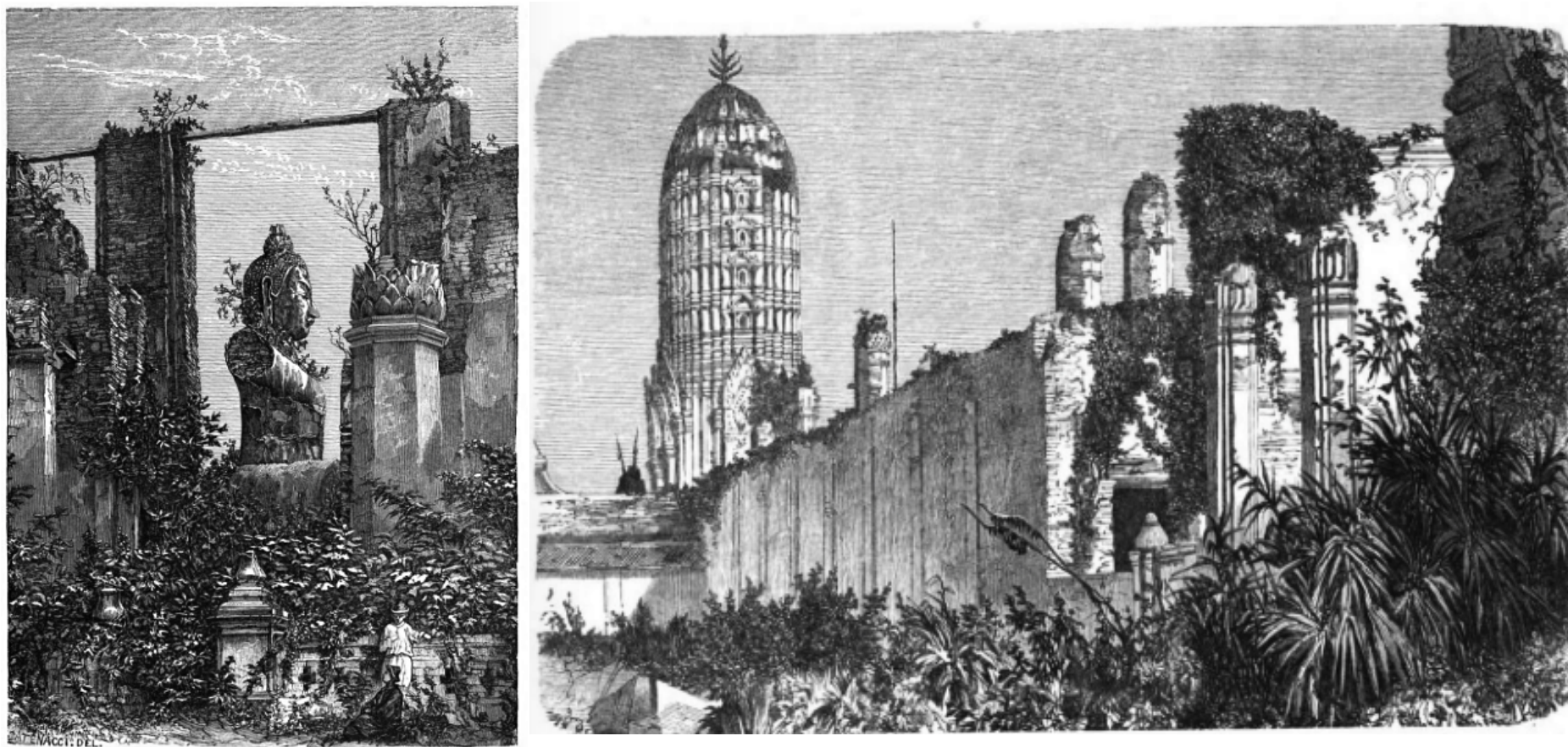
Fuente: SOMMERVILLE, *Siam on the Meinam*, sin página.

FIGURA 47. RUINAS DEL PORTAL DEL TEMPLO *WAT KUDIDAO* Y DE LOS TRES GRANDES PAGODAS DEL PALACIO REAL DE AYUTTHAYA (SIGLO XIX)



Fuente: SOMMERVILLE, *Siam on the Meinam*, sin página, y MOUHOT, *Travels in the central*, I, p. 93.

FIGURA 48. RUINAS DE LOS TEMPLOS DE AYUTTHAYA (SIGLO XIX)



Fuente: MOUHOT, *Travels in the central*, I, pp. 67-68 y 111-112.

FUENTES ARCHIVÍSTICAS

ARCHIVO DE LA CASA DE ALBA (ACA, MADRID)

C.142-10.

ARCHIVO FRANCISCANO IBERO-ORIENTAL (AFIO, MADRID)

39/105, 39/106, 39/111, 39/112, 39/113, 39/114, 39/115, 39/122, 39/122,
39/124.

ARCHIVO GENERAL DE INDIAS (AGI, SEVILLA)

Contaduría, legajos 1240, 1241, 1242, 1244, 1248, 1250.

Contratación, legajo 5308.

Indiferente general, legajos 120, 1528.

Filipinas, legajos 4, 6, 7, 8, 9, 18A, 18B, 19, 20, 22, 27, 28, 29, 30, 34, 36, 65, 74, 79,
84, 132, 192, 285, 329, 330, 340, 386, 455, 462, 941.

México, legajo 20.

MP-Estampas, legajo 204.

Patronato, legajos 25, 34, 37, 53, 263.

ARCHIVO DEL MUSEO NAVAL (AMN, MADRID)

Ms. 0027/56.

ARCHIVO DE LA PROVINCIA AGUSTINIANA SANTÍSIMO NOMBRE DE JESÚS DE FILIPINAS (APAF, VALLADOLID)

Legajo 94/109.

ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL (AHN, MADRID)

Inquisición, legajo 1729/2.

ARCHIVUM ROMANUM SOCIETATIS IESU (ARSI, ROMA)

JapSin, legajo 76.

ARCHIVIO STORICO DI PROPAGANDA FIDE (ASPF, ROMA)

SC. Indie Orientali e Cina, 2, 3, 5.

SC. Miscellanea, 37.

BIBLIOTHÈQUE NATIONALE DE FRANCE (BNF, PARÍS)

Département Bibliothèque-Musée de l'Opéra, RES-962 (10)

Département des Cartes et Plans, CPL GE DD-2987 (7126), CPL GE DD-2987 (7119).

Département des Estampes et de la Photographie, RESERVE FOL-QB-201 (61), RESERVE FOL-QB-201 (63)

GED-2702, GED-2705.

BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA (BNE, MADRID)

MSS/11014.

INSTITUT CARTOGRÀFIC I GEOLÒGIC DE CATALUNYA (ICGC, BARCELONA)

RM.240532.

NATIONAL ARCHIVES OF THE PHILIPPINES (NAP, MANILA)

SDS 28, 14425.

ÖSTERREICHISCHE NATIONALBIBLIOTHEK (ÖNB, VIENA)

PORT_00041640_01.

REAL BIBLIOTECA DE PALACIO (RB, MADRID)

II/175, II/2411.

SECCIÓN NOBLEZA DEL ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL (AHN-OSUNA, TOLEDO)

Osuna, CT. 55.

FUENTES DOCUMENTALES IMPRESAS

- ADUARTE, Diego (O.P.), *Historia de la provincia del Santo Rosario de Filipinas, Japón y China de la Sagrada Orden de Predicadores* (1640) (Edición de Manuel Ferrero), Madrid: CSIC, 1962-1963. 2 vols.
- ALCINA, Francisco Ignacio (S.J.), «*Historia de las islas e indios bisayas* (1668)», en YEPES, Victoria, *Historia sobrenatural de las islas bisayas del padre Alzina*, Madrid: CSIC, 1998. 3 vols.
- ARGENSOLA, Bartolomé Leonardo de, *Conquista de las islas Molucas* (1609), Madrid: Miraguano, 2009.
- ALBUQUERQUE, Brás de, *Comentários do grande Afonso Dalboquerque capitão geral que foi das Índias orientales em tempo do muito poderoso rey D. Manuel o primeiro deste nome*, Lisboa: Regia Officina Typográfica, 1774. 4 vols.
- BARROS, João de, *Segunda década da Ásia*, Lisboa: Regia Officina Typográfica, 1777. 2 vols.
- *Década terceira da Ásia*, Lisboa: Regia Officina Typográfica, 1777. 2 vols.
- BLAIR, Emma Helen y ROBERTSON, James Alexander (eds.), *The Philippine Islands, 1493-1803*, Cleveland: A. H. Clark, 1903-1909. 55 vols.
- BEAUCHAMP, Major de, *Hok khang kbrae: bantbuek kanpatiwat nai sayam lae kwam hayana khong folkhon* [Título original: *Relation originale de la révolution de Siam et de la disgrâce de monsieur Constance Phaulkon*] (Traducción, edición y anotación de Preedee Phisphumvidhi), Bangkok: Matichon, 2013.
- CACEGAS, Luis (O.P.) y SOUSA, Luis de (O.P.), *Terceira parte da história de S. Domingos: particular do reino e conquistas de Portugal* (1678), Lisboa: Officina de Antonio Rodrigues Galhardo, 1767.
- CARDIM, António Francisco, *Relation de la Province du Japon. Escrite en portugais par le Père François Cardim de la Compagnie de Iesus, procureur de cette province. Traduite et revue en françois*, París: Mathurin Henault & Jean Henault, 1646.
- *Batalhas da Companhia de Jesus na sua gloriosa provincia do Japão* (1652) (Edición de Luis Cordero), Lisboa: Imprensa Nacional, 1894.

—— «About the Mission in the Kingdom of Siam» (1646) (Traducción al inglés de Michael Smithies y edición de Kennon Breazeale), en SMITHIES, Michael (ed.), *500 Years of Thai-Portuguese Relations: A Festschrift*, Bangkok: The Siam Society, 2011, pp. 184-195.

—— «The Mission in the Kingdom of Siam and the Reasons Why it was Given Up» (Traducción de Jorge Santos Alves), en Michael Smithies (ed.), *500 Years of Thai-Portuguese Relations: A Festschrift*, Bangkok: The Siam Society, 2011, pp. 181-183.

CARRASCO PAN Y AGUA, Benito, «Relación de la navegación de estas islas Philipinas, para el reyno de Sian, embaxada, y sus efectos, que por ser tan de gloria de Dios, y aumentos de la cathólica M. G. que Dios guarde» (1719) (Estudio preliminar por José Díaz de Villegas y de Bustamante), en DÍAZ DE VILLEGAS Y DE BUSTAMANTE, José, *Una embajada española a Siam a principios del siglo XVIII*, Madrid: Centro de Estudios Montañeses, Instituto de Estudios Africanos (CSIC), 1967.

CASAS, Bartolomé de las, *Historia de las Indias* (Edición de Paulino Castañeda Delgado), Madrid: Alianza Editorial, 1994.

CASTRO, Agustín María de (O.S.A.), *Misioneros agustinos en el Extremo Oriente 1567-1780 (Osario Venerable)* (Edición, introducción y anotación de Manuel Merino Pérez, O.S.A.), Madrid: CSIC, 1954.

CÉBERET DU BOULLAY, Claude, «Céberet's *Journal*, in translation: Journal of the voyage to Siam and the Coromandel Coast undertaken by the Sieur Céberet, envoy extraordinary of the king to the King of Siam in the years 1687 and 1688» [Título original: *Journal du voyage de Siam et côte de Coromandel fait par le sieur Céberet, envoyé extraordinaire du roi vers le roi de Siam pendant les années 1687 et 1688*] (Traducción y edición de Michael Smithies), en SMITHIES, Michael (ed.), *Mission Made Impossible: the Second French Embassy to Siam 1687*, Chiang Mai: Silkworm Books, 2002, pp. 71-202.

CHAUMONT, Alexandre de, *Relation de l'ambassade de Mr. le Chevalier de Chaumont à la Cour du Roy de Siam, avec ce qui s'est passé de plus remarquable durant son voyage*, La Haya: Chez Isaac Beauregard, 1733.

COMBÉS, Francisco (S.J.), *Historia de Mindanao y Joló* (1667) (Edición de W. E. Retana), Madrid: s.l., 1897.

- CONCEPCIÓN, Juan de la (O.A.R.), *Historia general de Philipinas: conquistas espirituales y temporales de estos españoles dominios, establecimientos progresos y decadencias*, Manila: Imprenta del Seminario Conciliar y Real de San Carlos, 1788-1792. 14 vols.
- CONTI, Nicolò de, *Le voyage aux Indes de Nicolò de' Conti (1414-1439)* (Traducción de Diane Ménard), Paris: Chandeigne, 2004.
- COUTRE, Jacques de, *Andanzas asiáticas* (Edición de Eddy Stols, B. Teensma y J. Werberckmoes), Madrid: Historia16, 1991.
- *The Memoirs and Memorials of Jacques de Coutre: Security, Trade and Society in 16th and 17th century Southeast Asia* (Edición e introducción de Peter Borschberg; traducción de Roopanjali Roy), Singapore: NUS Press, 2014.
- COVARRUBIAS OROZCO, Sebastián de, *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid: Imprenta de Luis Sánchez, 1611.
- Defensa y manifiesto del obispo de Heliopolis, vicario apostólico de Tonquin, remitido por la Real Audiencia de las Islas Filipinas, a Su Magestad en su Real Consejo de las Indias, por aver arribado al puerto de Cabite, cerca de Manila, por la fuerza de los temporales, que le acontecieron, yendo de Siam al reyno de Tonquin, por orden de Su Santidad*, Madrid: Bernardo de Villadiego, 1677.
- DÍAZ, Casimiro (O.S.A.), «*The Augustinians in the Philippines, 1640-70*» [Traducción parcial de *Conquistas de las Islas Filipinas* (1718), Valladolid: Imprenta de Luis N. De Gaviria, 1890, pp. 440-444 y 689-817], en BLAIR y ROBERTSON, *The Philippine Islands*, XXXVII, pp. 149-284.
- «*The Augustinians in the Philippines, 1670-94*» [Traducción parcial de *Conquistas de las Islas Filipinas* (1718), Valladolid: Imprenta de Luis N. De Gaviria, 1890, pp. 444 *et seq.*], en BLAIR y ROBERTSON, *The Philippine Islands*, XLII, pp. 117-313.
- DÍAZ DE VILLEGAS Y DE BUSTAMANTE, José, *Una embajada española a Siam a principios del siglo XVIII*, Madrid: Centro de Estudios Montañeses, Instituto de Estudios Africanos (CSIC), 1967.
- ESCALANTE ALVARADO, García de, «Relación de García de Escalante Alvarado», en VARELA, Consuelo. *El viaje de don Ruy López de Villalobos a las islas del Poniente: 1542-1548*. Milán: Cisalpino-Goliardica, 1983, pp. 117-183.

——— *Relación del viaje que hizo desde Nueva España a las Islas del Poniente, después Filipina, Ruy López de Villalobos, de orden del virrey de Nueva España, Don Antonio de Mendoza* (Estudio preliminar por Carlos Martínez Shaw), Santander: Editorial de la Universidad de Cantabria, 2015.

FERRANDO, Juan (O.P.), *Historia de los PP. Dominicos en las Islas Filipinas y en sus misiones del Japón, China, Tung-kin y Formosa, que comprende los sucesos principales de la Historia General de este Archipiélago desde el descubrimiento y conquista de estas Islas por las flotas españolas hasta el año de 1840*, Madrid: Imprenta y Estereotipia de M. Rivadeneyra, 1870-1872. 6 vols.

FERNÁNDEZ NAVARRETE, Domingo (O.P.), *Tratados históricos, políticos, ethicos y religiosos de la monarchia de China*, Madrid: Imprenta real, 1676.

FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, Martín, *Colección de los viages y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV con varios documentos inéditos concernientes a la historia de la marina castellana y de los establecimientos españoles en Indias*, Madrid: Imprenta Nacional, 1825-1837. 5 vols.

GERVAISE, Nicolas (S.J.), *Histoire naturelle et politique du royaume de Siam*, Paris: Chez Claude Barbin, 1688.

GÓMEZ MONTAÑEZ, Felipe José (O.P.), «Relación de lo acaecido en estas islas Filipinas el año 1718 (sic)», en KOBAC, Cantius J. (O.F.M.) y FERNÁNDEZ, Pablo (O.P.), «The Murder of Governor Bustamante: an Account of the Events Written by Fray Felipe Gómez Montañez in the Year 1719», *Philippiniana Sacra* 11:31 (1976): pp. 154-170.

IBN MUHAMMAD IBRAHIM, Muhammad Rabi, *The Ship of Sulaiman* (1688) (Traducción de John O'Kane), Londres: Routledge & Kegan Paul Ltd., 1972.

Jaque de los Ríos de Manzanedo, Miguel de, *Viaje de las Indias Orientales y Occidentales* (1606) (Edición, introducción y anotación de Ramón Clavijo Provencio y José López Romero), Madrid: Espuela de Plata, 2008.

JONGE, Cornelis Matelieff de, *Journal, Memorials and Letters of Cornelis Matelieff de Jonge: Security, Diplomacy and Commerce in 17th-century Southeast Asia*, (Edición de Peter Borschberg), Singapore: NUS Press, 2015.

- «Khamhaikan chaokrungkao [Testimonio de los residentes de la antigua capital]», en *Prachum khamhaikan sam rueang* [Recopilación de tres testimonios], Bangkok: Saengdao Publishing House, 2010, pp. 21-221.
- Khamhaikan khunluang watpradu songtham: ekkasan chak boluang* [Testimonio del rey Uthumphon], Bangkok: Sukhothai Thammathirat Open University Press, 2012.
- Khamphi that phra narai chabap bailan (tamra phra osot phra narai)* [Biblia de elementos naturales del rey Narai. Versión de hojas de palma (Manual de medicina del rey Narai)], Bangkok: Department for Development of Thai Traditional and Alternative Medicine, 2012.
- Kotmai tra sam duang chabap ratchabandittayasathan* [Código de Tres Sellos: edición de la Real Academia de Tailandia], Bangkok: Royal Institute of Thailand, 2007. 2 vols.
- LE BLANC, Marcel (S.J.), *Histoire de la revolution du royaume de Siam arrivée en l'année 1688 & et de l'état present des Indes*, Lyon: Chez Horace Molin, 1692. 2 vols.
- *History of Siam in 1688* (Traducción y edición de Michael Smithies), Chiang Mai: Silkworm Books, 2003.
- LOUBÈRE, Simon de la, *Du royaume de Siam*, Ámsterdam: Chez Abraham Wolfgang, 1691. 2 vols.
- MANDELSLO, Jean-Albert, *Voyages célèbres et remarquables faits de Perse aux Indes Orientales* (Traducción de A. de Wicquefort), Leide: Chez Pierre Vander Aa, 1719. 2 vols.
- MARTÍNEZ, Domingo (O.F.M.), *Compendio histórico de la apostólica Provincia de San Gregorio de Philipinas de religiosos menores descalzos de N. P. San Francisco, en que se declaran sus heroycas empresas para la dilatación de nuestra Santa Fé por varios reynos y provincias de Assia; con las vidas, martyrios y hechos en común, y en particular de sus venerables hijos, correspondientes a la sucesión de los trienios y misiones, desde su fundación hasta los años de Señor de mil setecientos y ocho*, Madrid: la Imprenta de la viuda de Manuel Fernández, 1765.
- MEDINA, Juan de, *Historia de los sucesos de la orden de N. Gran P.S. Agustín de estas islas Filipinas*. Manila: Tipo-litografía de Chofré y Compañía, 1893.
- MEYNARD, André-Marie (O.P.), *Missions dominicaines dans l'Extrême Orient*, Lyon y Paris: Librairie Chrétienne de Bauchu et Compagnie, 1865. 2 vols.
- MOCQUET, J., *Voyages en Afrique, Asie, Indes Orientales et Occidentales*, Paris: Jean de Heuqueville, 1617.

- MORGA, Antonio de, *Sucesos de las Islas Filipinas* (1609) (Edición de Patricio Hidalgo Nuchera), Madrid: Ediciones Polifemo, 1997.
- MURILLO VELARDE, Pedro (S.J.), *Geographia historica*, Madrid: Imprenta de Manuel de Moya, 1752. 10 vols.
- OKNHA VONGSA SARPECH, *Chronique royale du Cambodge du lettre Nong* (1818) [título original: *Robal Khsaŋ*] (Traducción de Ernest Doudart de Lagrée y edición de Francis Garnier), *Journal Asiatique*, 6ª serie, tomo XVIII, 65 (1871), pp. 336-385.
- PATRIGNANI, Giuseppe Antonio, *Menologio di pie memorie d'alcuni religiosi della Compagnia di Gesù*, Venecia: Presso Niccolò Pezzana, 1730. 4 vols.
- Phongsawadan lanchang* [Crónica real de Lanxang], Bangkok: Thamma Phitthayakhan, 1930. Impreso como libro conmemorativo en el funeral de Prik Wisetphakdi el 3 de diciembre de 1930
- «*Phongsawadan lawaek chabap plae C.S. 1170* [Crónica de Lovek: versión traducida de 1808 A.D.]», en *Prachum phongsawadan phak ti 71* [Recopilación de crónicas. Libro LXXI], Bangkok: Krungthep Bannakan, 1938. Impreso como libro conmemorativo en el funeral de S.A.R. Princesa Abha Barni el 7 de marzo de 1938.
- Phra ratcha phongsawadan chabap somdet phra phanarat wat phra chetuphon truatsop chamra chak ekkasan tuakbian* [Crónica real de Ayutthaya del Rev. Phonnarat del templo de Wat Phra Chetuphon: versión revisada del manuscrito original] (Edición y revisión de Santi Phakdikham), Bangkok: King Phra Buddha Yodfa's Foundation, 2015.
- Phra ratcha phongsawadan krungkao chabap luang prasoet aksornnit* [Real crónica del antiguo reino: versión de Luang Prasoet Aksornnit], Bangkok: The Fine Arts Department, 1955. Impreso como libro conmemorativo en el funeral de Phayung Phayungwet (Luang Phayung Wetchasat [=título nobiliario]) y Dra. Suphani Phayungwet el 12 de febrero de 1955.
- Phra ratcha phongsawadan krung si ayutthaya chabap mo bradle* [Crónica real de Ayutthaya: edición de Dr. Bradley], Bangkok: Khosit, 2006.
- PIGAFETTA, Antonio, *The First Voyage Round the World by Magellan* (Edición de Lord Stanley de Alderley), Londres: Hakluyt Society, 1874.
- *Primer viaje en torno del Globo*, Madrid: Espasa Calpe, 2004.

—— *The First Voyage around the World (1519-1522): An Account of Magellan's Expedition* (Edición de Theodore J. Cachey Jr. Toronto), Buffalo, Londres: University of Toronto Press, 2007.

RIBADENEYRA, Marcelo de (O.F.M.), *Historia de las islas del archipiélago filipino y reinos de la Gran China, Tartaria, Cochinchina, Malaca, Siam, Cambodge y Japón* (Edición de Juan R. de Legísima, O.F.M.), Madrid: La Editorial Católica, 1947.

RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Isacio (O.S.A.), *Historia de la Provincia Agustiniense del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas*, Manila-Valladolid-Zamora: s.e., 1965-1993. 22 vols.

SAN ANTONIO, Gabriel de (O.P.), «Breve y verdadera relación de los sucesos del reino de Camboxa», en SAN ANTONIO, Gabriel Quiroga de (O.P.) y VIVERO, Rodrigo, *Relaciones de la Camboya y el Japón* (Edición de Roberto Ferrando), Madrid: Historia 16, 1988.

—— *A Brief and Truthful Relation of Events in the Kingdom of Cambodia* (Traducción de Antoine Cabaton), Bangkok: White Lotus, 1998.

SAN ANTONIO, Juan Francisco de (O.F.M.), *Crónica de la apostólica provincia de S. Gregorio de religiosos descalzos de N. S. P. S. Francisco en las Islas Philipinas, China, Japón &c.*, Manila: Imprenta del uso de la provincia de San Gregorio de Filipinas, sita en el Convento de Nuestra Señora de Loreto del Pueblo de Sampaloc, 1738-1744. 3 vols.

SAN ANTONIO, Gabriel de (O.P.) y VIVERO, Rodrigo. *Relaciones de la Camboya y el Japón*. Edición de Roberto Ferrando. Madrid: Historia 16, 1988.

SANTA INÉS, Francisco (O.F.M.), *Crónica de la provincia de San Gregorio Magno de religiosos descalzos de N. S. P. San Francisco en las Islas Filipinas, China, Japón, etc.* (1676), tomo I, Manila: Tipo-Litografía de Chofre y Comp., 1892.

SANTA MARÍA, Fernando de (O.P.), *Manual de medicinas caseras para consuelo de los pobres indios en las provincias y pueblos donde no ay médicos ni bótica*, Manila: Colegio y Universidad de Santo Tomás, 1768.

SILVA RÊGO, António da, *Documentação para a história das missões do padroado português do Oriente*, Lisboa: Agência Geral do Ultramar, Divisão de Publicações e Biblioteca, 1947-1958. 12 vols.

- TACHARD, Guy (S.J.), *Second voyage du père Tachard et des jésuites envoyés par le roy au royaume de Siam contenant diverses remarques d'histoire, de physique, de geographie, & d'astronomie*, Ámsterdam: Chez Pierre Mortier, 1689.
- «Tachard's *Second Voyage*, in translation» (Traducción y edición de Michael Smithies), en SMITHIES, Michael (ed.), *Mission Made Impossible: the Second French Embassy to Siam 1687*, Chiang Mai: Silkworm Books, 2002, pp. 9-68.
- TORRES LANZAS, Pedro y PASTELLS, Pablo (S.J.), *Catálogo de los documentos relativos a las islas Filipinas existentes en el Archivo de Indias de Sevilla por D. Pedro Torres y Lanzas*. Barcelona: Compañía General de Tabacos de Filipinas, 1925-1934. 8 vols.
- TORRUBIA, Joseph (O.F.M.), *Las siestas de San Gil: analisis histórico-crítica de un árbol puesto en la portería de el real y venerable convento de San Gil de esta corte*, Madrid: Imprenta de Alonso Balvas, 1738.
- TRINDADE, Paulo da (O.F.M.), *Conquista espiritual do Oriente: em que se da relação de algumas cousas mais notáveis que fizeram os frades menores da Santa Provincia de S. Tomé da Índia Oriental em a pregação da fé e conversão dos infiéis, em mais de trinta reinos do Cabo de Boa Esperança até às remotissimas ilhas do Japão* (Introducción y anotación de Félix Lopes), Lisboa: Centro de Estudos Históricos Ultramarinos, 1962-1967. 3 vols.
- TURPIN, François Henri, *Histoire civile et naturelle du royaume de Siam et des révolutions qui ont bouleversé cet empire jusqu'en 1770*, Paris: Costard, 1771. 2 vols.
- VAN VLIET, Jeremias, «Van Vliet's Historical Account of Siam in the 17th Century» (Traducción de W. H. Mundie), *Journal of the Siam Society* 30:2 (Bangkok, 1938): pp. 95-154.
- «Diary of the Picnic Incident (1636-1637)» (Traducción de Alfons van der Kraan), en BAKER, Chris; NA POMBEJRA, Dhiravat; VAN DER KRAAN, Alfons y WYATT, David K. (eds.), *Van Vliet's Siam*, Chiang Mai: Silkworm Books, 2005, pp. 35-88.
- «Description of the Kingdom of Siam (1638)» (Traducción de F. van Ravenswaay y edición de Chris Baker), en BAKER, Chris; NA POMBEJRA, Dhiravat; VAN DER KRAAN, Alfons y WYATT, David K. (eds.), *Van Vliet's Siam*, Chiang Mai: Silkworm Books, 2005, pp. 89-178.
- «The Short History of the Kings of Siam (1640)» (Traducción de Leonard Andaya de la transcripción de Miriam J. Verkuyl-Van den Berg y edición de David

K. Wyatt), en BAKER, Chris; NA POMBEJRA, Dhiravat; VAN DER KRAAN, Alfons y WYATT, David K. (eds.), *Van Vliet's Siam*, Chiang Mai: Silkworm Books, 2005, pp. 179-244.

—— «Historical Account of King Prasat Thong (1640)» (Traducción de Alfons van der Kraan y edición de Dhiravat na Pombejra y Chris Baker), en BAKER, Chris; NA POMBEJRA, Dhiravat; VAN DER KRAAN, Alfons y WYATT, David K. (eds.), *Van Vliet's Siam*, Chiang Mai: Silkworm Books, 2005, pp. 245-322.

VIDAL, Manuel (O.S.A.), *Augustinos en Salamanca. Historia del observantísimo convento de S. Agustín N. P. de dicha ciudad*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1751. 2 vols.

Voyage de Siam des pères jésuites envoyez par le roy aux Indes & à la Chine avec leurs observations astronomiques, et leurs remarques de physique, de géographie, d'hydrographie, & d'histoire, París: chez Arnould Seneuze et Daniel Horthemels, 1686. 2 vols.

BIBLIOGRAFÍA

- AGA-UGLU, Kamer «Ming Porcelain from Sites in the Philippines», *Archives of the Chinese Arts Society of America* 17 (1963): pp. 7-19.
- ALAM, Muzaffar y SUBRAHMANYAM, Sanjay, *Indo-Persian Travels in the Age of Discoveries 1400-1800*, Cambridge: Cambridge University Press, 2007.
- ALBALÁ HERNÁNDEZ, Paloma, *Americanismos en las Indias del Poniente: voces de origen indígena americano en las lenguas del Pacífico*, Madrid: Iberoamericana, 2000.
- ALBERTO, Cayetano, *Descobrimento das Filippinas pelo navegador português Fernão de Magalhães*, Lisboa: Empreza do Occidente, 1898.
- ALBERTS, Tara, *Conflict & Conversion: Catholicism in Southeast Asia, 1500-1700*, Oxford: Oxford University Press, 2013.
- ALVA RODRÍGUEZ, Inmaculada, *Manila: vida municipal en Manila (siglos XVI-XVII)*, Córdoba: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba, 1997.
- ÁLVAREZ, Luis Alonso, «La administración española en las islas Filipinas», en ELIZALDE PÉREZ-GRUESO, María Dolores (ed.), *Repensar Filipinas: política, identidad y religión en la construcción de la nación filipina*, Barcelona: Edicions Bellaterra, 2009, pp. 79-117.
- ANDAYA, Barbara Watson, «Oceans Unbounded: Transversing Asia across “Area Studies”», *The Journal of Asian Studies* 65:4 (2006): pp. 669-690.
- ANDAYA, Barbara Watson y ANDAYA, Leonard Y., *Prawattisat malesia [Historia de Malasia]* (Traducción de Phanni Chatpolrak), Bangkok: The Foundation for the Promotion of Social Sciences and Humanities Textbooks Project, 2008.
- *A History of Early Modern Southeast Asia, 1400-1830*, Padstow: Cambridge University Press, 2015.
- ANDERSON, John, *English Intercourse with Siam in the Seventeenth Century*, Londres: Kegan Paul, Trench, Trübner, & Co., Ltd., 1890.
- ANTHONY, Robert J., *Elusive Pirates, Pervasive Smugglers: Violence and Clandestine Trade in the Greater China Seas*. Hong Kong: Hong Kong University Press, 2010.

- ARAÚJO, Julieta Maria Aires de Almeida, *Os dominicanos na expansão portuguesa: séculos XV e XVI*, Lisboa: Colibri, 2009.
- ARRIBAS Y SORIA, Juan y VELASCO, Juan de, *Encyclopedia metódica: geografía moderna*, II, Madrid: Imprenta de Sancha, 1792.
- AVILA LOURIDO, Ruy de, «The impact of the Macau-Manila Silk Trade from Beginnings to 1640», en ELISSEEFF, Vadime (ed.), *The Silk Roads: Highways of Culture and Commerce*, París: UNESCO, 1998, pp. 209-247.
- AYMONIER, Étienne, *Notice sur le Cambodge*, París: Ernest Leroux, 1875.
- *Le Cambodge: le royaume actuel*, París: Ernest Leroux, 1900.
- BAKER, Chris; NA POMBEJRA, Dhiravat; VAN DER KRAAN, Alfons; y WYATT, David K, *Van Vliet's Siam*, Chiang Mai: Silkworm Books, 2005.
- BAKER, Chris y PHONGPAICHIT, Pasuk, *A History of Thailand*, New York: Cambridge University Press, 2005.
- BALBUENA, Bernardo de, *Grandeza mexicana* (Edición de Asima F. X. Saad Maura), Madrid: Ediciones Cátedra, 2011.
- BAMROONGRUGSA, Noparat, «Mamuang bao», *Rusamilae* 13:3 (1990): pp. 40-44.
- BARRIO MUÑOZ, José Ángel del, *Vientos de reforma ilustrada en Filipinas. El gobernador Fernando Valdés Tamón (1729-1739)*, Sevilla: CSIC, 2012.
- BARTHOLD, V. V., *La découverte de l'Asie. Histoire de l'Orientalisme en Europe et en Russie*, Paris: Payot, 1947.
- BERTHE, Jean-Pierre y GARCÍA DE LOS ARCOS, María Fernanda, «Les Îles Philippines “Troisième Monde” selon D. Francisco de Samaniego (1650)», *Archipel* 44:1 (1992): pp. 141-152.
- BIN NIK HASSAN, Nik Abdul Rakib, «Pattani kap lok malayu lae tamnan patani (hikayat patani)» [Pattani con el mundo malayo y la leyenda de Patani (Hikayat Patani)], en *Actas del Congreso: The Islamic World and Muslim in Southeast Asia*, Twin Lotus Hotel Nakhon Si Thammarat, 28-29 noviembre 2008.
- BLANCO, Manuel, *Flora de Filipinas según el sistema sexual de Linneo*, Manila: Imprenta y Santo Tomás, 1837.

- BOLDT, Andreas, «Perception, Depiction and Description of European History: Leopold von Ranke and his Development and Understanding of Modern Historical Writing», *eSharp* 10 (2007): pp. 1-17.
- BORAO MATEO, José Eugenio, «La colonia de japoneses en Manila en el marco de las relaciones de Filipinas y Japón en los siglos XVI y XVII», *Cuadernos Canela* 17 (Tokio, 2005): pp. 25-53.
- *The Spanish Experience in Taiwan 1626-1642: the Baroque Ending of a Renaissance Endeavour*, Aberdeen, Hong Kong: Hong Kong University Press, 2009.
- BOWRING, John, *A visit to the Philippine Islands*, London: Smith, Elder & Co., 1859.
- *Una visita a las islas Filipinas* (Anotación y apéndice de la *Revista de Filipinas*), Manila: Imprenta de Ramírez y Giraudier, 1877.
- *The Kingdom and People of Siam* (1857), Singapore: Oxford University Press, 1977. 2 vols.
- BOXER, C. R., «Plata es sangre: Sidelights on the Drain of Spanish-American Silver in the Far East, 1550-1700», *Philippine Studies* 18:3 (1970): pp. 457-478.
- «Portuguese and Spanish Projects for the Conquest of Southeast Asia, 1580-1600», en BOXER, C. R. (ed.), *Portuguese conquest and commerce in Southeast Asia, 1500-1750*, Londres: Variorum, 1985.
- BREAZEALE, Kennon, «Thai Maritime Trade and the Ministry Responsible», en BREAZEALE, Kennon (ed.), *From Japan to Arabia: Ayutthaya's Maritime Relations with Asia*, Bangkok: The Foundation for the Promotion of Social Sciences and Humanities Textbooks Project, 1999.
- «Jesuits and War: António Francisco Cardim in Ayutthaya and Beyond», en SMITHIES, Michael (ed.), *500 Years of Thai-Portuguese Relations: A Festschrift*, Bangkok: The Siam Society, 2011, pp. 161-180.
- BRUCE, Robert, «Constantine Phaulkon: the Greek Dictator of Siam», *History Today* 32:2 (1982): pp. 36-42.
- BUNNAG, Piyanat y SURATTANAKAWIKUL, Phuangphet, *Chanthaburi lae trat: korani phiphat rawang thai kap farangset 2436-2450* [*Chanthaburi y Trat: caso de los conflictos franco-siameses, 1893-1907*], Bangkok: Social Research Institute, Chulalongkorn University, 1984.

- BURNAY, Jean, «Note biographiques sur Mgr Brigob», *Journal of the Siam Society* 33:1 (1941): pp. 67-74.
- «Notes chronologiques sur les missions jésuites du Siam au XVII^e siècles», *Archivum Historicum Societatis Iesu* 22 (1953): pp. 170-202.
- BUSQUETS ALEMANY, Anna, «Más allá de la *Querella de los Ritos*: el testimonio sobre China de Fernández de Navarrete», *Anuario de Historia de la Iglesia* 24 (2015): pp. 229-250.
- CABATON, Antoine, «Quelques documents espagnols et portugais sur l'Indochine aux XVI^e et XVII^e siècles», *Journal Asiatique*, 10^a serie, 7 (Paris, 1908): pp. 255-292.
- CABRERO FERNÁNDEZ, Leoncio, «Gobernadores de las Islas Filipinas (1565-1899)», en CABRERO FERNÁNDEZ, Leoncio (coord.), *Historia General de Filipinas*, Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica, 2000, pp. 493-509.
- CAMPOS, Joaquim de, *Early Portuguese Accounts of Thailand. Antigos Relatos da Tailândia*, Lisboa: Câmara Municipal de Lisboa, 1983.
- «Early Portuguese Accounts of Thailand», en SMITHIES, Michael (ed.), *500 Years of Thai-Portuguese Relations: A Festschrift*, Bangkok: The Siam Society, 2011, pp. 15-36.
- CANO, Gaspar (O.S.A.), *Catálogo de los religiosos de N. P. S. Agustín de la Provincia del Smo. Nombre de Jesús de Filipinas desde su establecimiento en estas Islas hasta nuestros días, con algunos datos biográficos de los mismos*, Manila: Imprenta de Ramírez y Giraudier, 1864.
- CARDIM, Pedro y PALOS, Joan-Lluís (eds.), *El mundo de los virreyes en las monarquías de España y Portugal*, Madrid-Frankfurt am Main: Iberoamericana-Vervuert, 2012.
- CASTELO-BRANCO, Miguel, *Das partes do Sião: exposição comemorativa do 500.^o aniversário das relações luso-tailandesas*, Lisboa: Biblioteca Nacional de Portugal, 2011.
- CASTILLO F., Víctor M., «Glosario de voces indígenas», en LEÓN-PORTILLA, Miguel (coord.), *Monarquía indiana*, VII, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1983, pp. 471-503.
- CASTRO, Manuel de, «Fr. Marcelo de Ribadeneyra, OFM, vida y escritos», en SÁNCHEZ, Víctor y SÁNCHEZ FUERTES, Cayetano (eds.), *España en Extremo Oriente: Filipinas, China, Japón: presencia franciscana, 1578-1978*, Madrid: Editorial Cisneros, 1979, pp. 181-246.

- CHANDLER, David, *Prawattisat kamphucha* [*Historia de Camboya*] (Traducción de Phanngam Ngaothammasan, Sotsai Khantiworaphong y Wongduean Narasat), Bangkok: The Foundation for the Promotion of Social Sciences and Humanities Textbooks Project, 2003.
- CHANG, Kuei-Sheng, «The Maritime Scene in China at the Dawn of Great European Discoveries», *Journal of the American Oriental Society* 94:3 (1974): pp. 347-359.
- CHAUDHURI, K. N., *Trade and Civilisation in the Indian Ocean: An Economic History from the Rise of Islam to 1750*, Cambridge: Cambridge University Press, 2005.
- CHIA, Lucille, «The Butcher, the Baker, and the Carpenter: Chinese Sojourners in the Spanish Philippines and their Impact on Southern Fujian (Sixteenth-Eighteenth Centuries)», *Journal of the Economic and Social History of the Orient* 49:4 (2006): pp. 509-534.
- CHONLAWORN, Piyada, «Khwamsamphan ayutthaya-ratchawong ming nai rabop bannakan (1) [Relaciones entre Ayutthaya y la dinastía Ming en el sistema tributario (1)]», *Art & Culture* 27:3 (2006): pp. 111-120.
- «Khwamsamphan ayutthaya-ratchawong ming nai rabop bannakan (2) [Relaciones entre Ayutthaya y la dinastía Ming en el sistema tributario (2)]», *Art & Culture* 27:3 (2006): pp. 109-118.
- CHUTINTARANOND, Sunait, *Songkebram kbrao sia krungsri ayutthaya kbrangthi song b. e. 2310 sueksa chak phongsawadan phama chabap ratchawong konghong* [*Guerra de la segunda caída de Ayutthaya en 1767: estudio basado en las crónicas reales birmanas de la dinastía Konbuang*], Bangkok: Matichon, 2012.
- CEREZO MARTÍNEZ, Ricardo, «Conjetura y realidad geográfica en la primera circunnavegación a la Tierra», en *Congreso de Historia del Descubrimiento (1492-1556): actas (ponencias y comunicaciones)*, II, Madrid: Real Academia de la Historia, 1992, pp. 137-192.
- CHALITANON, Nattawipha, *Prawattisat nippon thai* [*Historiografía tailandesa*], Bangkok: Thammasat University Press, 1981.
- CHAUNU, Pierre, *Les Philippines et le Pacifique des Ibériques (XVIe, XVIIe, XVIIIe siècles)*, Paris: S. E. V. P. E. N., 1960.

- *Las Filipinas y el Pacífico de los ibéricos siglos XVI, XVII y XVIII (estadísticas y atlas)*, México D.F.: Instituto Mexicano de Comercio Exterior, 1974.
- CHULARAT, Chulisaphong, *Khunnang krom tha khwa: kan sueksa botbat lae nathi nai samai ayutthaya thueng samai rattanakosin B. E. 2153-2435* [La Nobleza de Departamento de Comercio Occidental: estudio de su papel y función desde el periodo de Ayutthaya hasta el periodo de Rattanakosin A.D. 1610-1892], Bangkok: Proyecto de Divulgación de Obras Académicas, Facultad de Letras, Universidad de Chulalongkorn, 2003.
- COEDÈS, George, *The Indianized States of Southeast Asia* (Traducción de Sue Brown Cowing y edición de Walter F. Vella), Honolulu: University of Hawaii Press, 1968.
- CONRAD, Sebastian, *What is Global History?*, Oxfordshire: Princeton University Press, 2016.
- CROSS, Richard, *Duns Scotus*, Nueva York: Oxford University Press, 1999.
- CUARTAS, Juan Manuel, *El budismo y la filosofía: contrastes y desplazamientos*, Cali: Universidad del Valle, 2003.
- CUMMINS, J. S., «A Spanish Sidelight on “Siamese” White and Francis Davenport», *Journal of Southeast Asian History* 5:2 (1964): pp. 129-132.
- DALGADO, Sebastião Rodolfo, *Portuguese Vocables in Asiatic Languages from the Portuguese Original* (Traducción, edición y anotación de Anthony Xavier Soares), New Delhi y Madrás: Asian Educational Service, 1988.
- DÍAZ-TRECHUELO LÓPEZ-SPÍNOLA, María Lourdes, *Navegantes y conquistadores vascos*, Madrid: Publicaciones Españolas, 1964.
- «Filipinas en su aislamiento bajo el continuo acoso», en *Historia general de España y América*, Tomo IX-2, Madrid: Rialp, 1984, pp. 129-153.
- DHIRAVEGIN, Likhit, *Wiwatthanakan kanmueang kanpokenbrong thai* [Evolución político-administrativa de Tailandia], Bangkok: Thammasat University Press, 2005.
- DOMÍNGUEZ, Joaquín María y O’NEILL, Charles E. (dirs.), *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús: biográfico-temático*, Roma-Madrid: Institutum Historicum-Universidad Pontificia Comillas, 2011. 4 vols.
- DONIGER, Wendy (ed.), *Merriam-Webster’s Encyclopedia of World Religions*, Springfield: Merriam-Webster, 1999.

- DONOSO, Isaac, «Manila y la empresa imperial del sultanato de Brunéi en el siglo XVI», *Revista Filipina* 2:1 (2014), pp. 14-24.
- DUKE, Pensri, «Ayudhya and Manila», *Philippine Historical Review* (1971): pp. 119-131.
- DUNN, Rose E., *The Adventures of Ibn Battuta, a Muslim Traveler of the 14th Century*, Berkeley: University of California Press, 2012.
- DUSMET DE ARIZCUN, Xavier, *Dos grandes aventureros españoles del siglo XVI*, Madrid: Tipografía Hesperia, 1927.
- DUYVENDAK, J. J. , «The First Siamese Embassy to Holland», *T'oung Pao* 32 (1936): pp. 285-292.
- ELLIOTT, John H., «A Europe of Composite Monarchies», *Past and Present* 137:1 (1992): pp. 48-71
- ELIZALDE PÉREZ-GRUESO, María Dolores, «Sentido y rentabilidad: Filipinas en el marco del imperio español», en ELIZALDE PÉREZ-GRUESO, María Dolores (ed.), *Repensar Filipinas: política, identidad y religión en la construcción de la nación filipina*, Barcelona: Edicions Bellaterra, 2009, pp. 45-78.
- ELLIOTT, John H., «La corte de los Habsburgo españoles: ¿una institución singular?», en ELLIOTT, John H., *España y su mundo, 1500-1700*, Madrid: Alianza, 1990, pp. 179-200
- *España en Europa: estudios de historia comparada*, Valencia: Universitat de Valencia, 2002.
- *Imperios del mundo atlántico. España y Gran Bretaña en América (1492-1830)*, Madrid: Taurus, 2006.
- ENGELBERT, Thomas, «The Khmer in Southern Vietnam – Cambodian or Vietnamese?», en WESSEL, Ingrid (ed.), *Nationalism and Ethnicity in Southeast Asia: Proceedings of the Conference “Nationalism and Ethnicity in Southeast Asia” at Humboldt University, Berlin, October 1993*, Múnich-Hamburgo: LIT, 1994.
- ESCRIBANO PÁEZ, José Miguel, «Los actores de la diplomacia hispano-magrebí a comienzos de la Edad Moderna (1492-1516)», en CARRÍO-INVERNIZZI, Diana (dir.), *Embajadores culturales: transferencias y lealtades de la diplomacia española de la Edad Moderna*, Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2016, pp. 37-58.

- FARINHA, António Lourenço, *A expansão da fé*, Lisboa: Agência Geral das Colónias, 1942-1946. 3 vols.
- FERNÁNDEZ COLLADO, Ángel, *Historia de la iglesia en España: Edad Moderna*, Toledo: Instituto Teológico San Ildefonso, 2007.
- FERNÁNDEZ CUESTA, Nemesio, *Diccionario enciclopédico de la lengua española con todas las voces, frases, refranes y locuciones usadas en España y las Américas Españolas*, Madrid: Imprenta y librería de Gaspar y Riog, 1853-1870. 2 vols.
- FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo, «Españoles en Cambodja y Siam», *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid* 35 (Madrid, 1893): pp. 201-212.
- FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, Teodoro, «Escritores franciscanos de Extremadura», *Revista de estudios extremeños* 41:1 (1985): pp. 41-74.
- FLORES, Maria da Conceição, *Os portugueses e o Sião no século XVI*, Lisboa: Comissão Nacional para as Comemorações dos Descobrimentos Portugueses, Imprenta Nacional-Casa da Moeda, 1995.
- FLYNN, Dennis O. y GIRÁLDEZ, Arturo, «Globalization began in 1571», en GILLS, Barry K. Y THOMPSON, William R. (eds.), *Globalization and Global History*, Londres y Nueva York: Routledge, 2006, pp. 208-222.
- «Born with a “Silver Spoon”: The Origin of World Trade in 1571», *Journal of World History* 6:2 (1995): pp. 201-221.
- FOLCH FORNESA, María Dolors, «Biografía de Fray Martín de Rada», *Revista Huarte de San Juan. Geografía e Historia* 15 (2008): pp. 38-39.
- FOREST, Alain, *Les missionnaires français au Tonkin et au Siam (XVII^{ème}-XVIII^{ème} siècles): analyse comparée d'un relatif succès et d'un total échec*, París: Éditions L'Harmattan, 1998. 3 vols.
- «Principes, fondements, et aspects de l'action des missionnaires français (Missions étrangères de Paris) au Siam dans la 2e moitié du XVIIe siècle», en FOREST, Alain y TSUBOI, Yoshinobu (eds.), *Catholicisme et société asiatiques*, París: L'Harmattan, 1988, pp. 105-132.
- GARCÍA-ABÁSULO, Antonio, «La primera exploración del Pacífico y el asentamiento español en Filipinas», en ELIZALDE PÉREZ-GRUESO, María Dolores, *Las relaciones entre España y Filipinas. Siglos XVI-XX*, Madrid, Barcelona: CSIC, 2002, pp. 21-35.

- *Murallas de piedra y cañones de seda: chinos en el imperio español (siglos XVI-XVIII)*, Córdoba: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba, 2012.
- GARCÍA HERNÁN, Enrique, *Consejero de ambos mundos. Vida y obra de Juan de Solórzano Pereira (1575-1655)*, Madrid: Fundación MAPFRE, 2007.
- GAYO, Jesús (O.P.), «Tratado segvndo de la preparación euangelica y de el modo de predicar el Sancto Euangelio, por fr. Miguel de Benavides, O.P.», *Unitas: revista de cultura y vida universitaria (bilingüe)* 22:1 (Manila, 1949): pp. 171-189.
- GIL, Juan, *Los chinos en Manila: siglos XVI y XVII*, Lisboa: Centro Científico e Cultural de Macau, 2011.
- «El primer tornaviaje», en BERNABÉU ALBERT, Salvador (coord.), *La nao de China, 1565-1815: navegación, comercio e intercambios culturales*, Sevilla: Universidad de Sevilla, 2013, pp. 25-64.
- GILLOW, John y SENTANCE, Bryan, *Tejidos del mundo: guía visual de las técnicas tradicionales* (Traducción de Ana Roquero y Silvia Ventosa), Hondarribia: Nerea, 2000.
- GIRÁLDEZ, Arturo, *The Age of Trade: The Manila Galleons and the Dawn of the Global Economy*, Lanham: Rowman & Littlefield, 2015.
- GÓMEZ PLATERO, Eusebio (O.F.M.), *Catálogo biográfico de los religiosos franciscanos de la Provincia de San Gregorio Magno de Filipinas desde 1577 en que llegaron los primeros a Manila hasta los de nuestros días*, Manila: Imprenta del Real Colegio de Santo Tomás, 1880.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, Fidel, «La experiencia misionera de Alexandre de Rhodes S.J.», en *The Society of Jesus at the service of the evangelizing mission of the Church*, Roma: Gregorian & Biblical Press, 2011, pp. 277-317.
- GONZÁLEZ-MARTÍN, Antonio, «Barreras geográficas y genéticas en el Sudeste Asiático y el Océano Pacífico», en MANCHADO LÓPEZ, Marta María y LUQUE TALAVÁN, Miguel (coords.), *Fronteras del mundo hispánico: Filipinas en el contexto de las regiones liminares novohispanas*, Córdoba: Servicio de Publicaciones, Universidad de Córdoba, 2011, pp. 27-45.
- GREEN, Nile, *Writing Travel in Central Asia*, Bloomington: Indiana University Press, 2014.

- GROSLIER, Bernard Philippe, *Angkor and Cambodia in the Sixteenth Century: according to Portuguese and Spanish Sources* (Traducción de Michael Smithies), Bangkok: Orchid Press, 2006.
- GRUZINSKI, Serge, *Les quatre parties du monde. Histoire d'une mondialisation*, París: Éditions de La Martinières, 2004.
- *Las cuatro partes del mundo. Historia de una mundialización*, Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica Carretera Picacho-Ajusco, 2010.
- GUILDAY, Peter, «The Sacred Congregation de Propaganda Fide (1622-1922)», *The Catholic Historical Review* 6:4 (1921): pp. 478-494.
- HALIKOWSKI SMITH, Stefan, «'Floating' European Clergy in Siam during the Years Immediately Prior to the National Revolution of 1688: the Letters of Giovan Battista Morelli, O.F.M.», en HALIKOWSKI SMITH, Stefan (ed.), *Reinterpreting Indian Ocean World: Essays in Honour of Kirti N. Chaudhuri*, Newcastle upon Tyne: Cambridge Scholars Publishing, 2011, pp. 336-376.
- *Creolization and diaspora in the Portuguese Indies: the social world of Ayutthaya, 1640-1720*, Leiden: Brill, 2011.
- HALL, Kenneth R., *A History of Early Southeast Asia: Maritime Trade and Societal Development, 100-1500*, Plymouth: Rowman & Littlefield Publishers, 2010.
- «European Southeast Asia Encounters with Islamic Expansionism, circa 1500-1700: Comparative Case Studies of Banten, Ayutthaya, and Banjarmasin in the Wider Indian Ocean Context», *Journal of World History* 25:3 (2008): pp. 229-262.
- HAMPTON, Timothy, *Fictions of Embassy: Literature and Diplomacy in Early Modern Europe*, Ithaca: Cornell University Press, 2009.
- HAWKLEY, Ethan P., «Reviving the Reconquista in Southeast Asia: Moros and the Making of the Philippines, 1565-1662», *Journal of World History* 25:2-3 (2014): pp. 285-310.
- HIDALGO NUCHERA, Patricio, «Auge y caída del comercio de las especias», *Crisol* 3 (2000): pp. 93-116.
- «La embajada de Juan Pablo de Carrión a la corte en 1558 y el conocimiento colectivo del tornaviaje», *Anais de História de Além-Mar* 15 (2014), pp. 51-78.

- «La figura de Andrés de Urdaneta en la historiografía indiana, conventual, documental y moderna», en TRECHUELO GARCÍA, Susana (coord.), *Andrés de Urdaneta. Un hombre moderno*, Ordizia: Ayuntamiento de Ordizia, 2009, pp. 17-91.
- *La recta administración. Primeros tiempos de la colonización hispana en Filipinas: la situación de la población nativa*, Madrid: Ediciones Polifemo, 2001.
- HTIN AUNG, Maung, *Prawattisat phama* [Historia de Birmania] (Traducción de Petcharee Sumitra), Bangkok: The Foundation for the Promotion of Social Sciences and Humanities Textbooks Project, 2008.
- HUERTA, Félix de (O.F.M.), *Estado geográfico, topográfico, estadístico, histórico-religioso de la santa y apostólica provincia de S. Gregorio Magno de religiosos menores descalzos de la regular y más estrecha observancia de N. S. P. S. Francisco en las Islas Filipinas*, Binondo: Imprenta de M. Sánchez y C.^a, 1865.
- HUTCHINSON, E. W., «The French Foreign Mission in Siam during the XVIIIth Century», *Journal of the Siam Society* 26:1 (Bangkok, 1933): pp. 1-71
- ISHII, Yoneo, «Phra thammasat thai» [Ley 'Thammasat tailandesa] (Traducción de Nithi Aeosriwong), en *Kotmai tra sam duang kap sangkehom thai* [Código de Tres Sellos y la sociedad tailandesa], Bangkok: Office of the National Culture Commission, 1992, pp. 9-42.
- «Seventeenth Century Japanese Documents about Siam», *Journal of the Siam Society* 59:2 (1971): pp. 161-174.
- *The Junk Trade from Southeast Asia*, Singapore: Institute of Southeast Asian Studies, 1998.
- ISHII, Yoneo y TOSHIHARU, Yoshikawa, *Khwamsamphan thai-yipun 600 pi* [600 años de las relaciones entre Tailandia y Japón] (Traducción de Plubplung Kongchana, Marasi Miyamoto y Artorn Fungtammasan), Bangkok: The Foundation for the Promotion of Social Sciences and Humanities Textbooks Project, 1999.
- JACQ-HERGOUALC'H, Michel, *Étude historique et critique du Journal du voyage de Siam de Claude Céberet, envoyé extraordinaire du roi en 1687 et 1688*, Paris: Editions L'Harmattan, 1992..
- «La France et le Siam de 1662 à 1680», *Revue française d'histoire d'outre-mer* 78:291 (1991): pp. 207-214.

- *The Malay Peninsula: Crossroad of the Maritime Silk Road (100 BC-1300 AD)* (Traducción de Victoria Hobson), Leiden: Brill, 2002.
- JIMÉNEZ NÚÑEZ, Alfredo, «Historia y antropología: las fronteras de América del Norte», *Revista Española de Antropología Americana* 33 (2003, volumen extraordinaria): pp. 99-113.
- JORDE PÉREZ, Elviro, *Catálogo bio-bibliográfico de los religiosos de la provincia del Santísimo Nombre de Jesús de las Islas Filipinas desde su fundación hasta nuestros días*, Manila: Establecimiento Tipográfico del Colegio de Santo Tomás, 1901.
- JOUGLET, René, *The Treasure of Limahong: Adventure in the Philippines*, Quebec: Lévesque, 1982.
- KANPARIT, Sujane, «Chak phitsanulok su wianghaeng. Tamroi phra naresuan maharat nok krop prawattisat “chatniyom”» [De Phitsanulok a Wianghaeng. En seguimiento de las huellas de Naresuan el Grande fuera del marco de la historia nacionalista], *Sarakadee Magazine* 22:11 (2006): pp. 52-96.
- KASETSIRI, Charnvit, *The Rise of Ayudhya: A History of Siam in the Fourteenth and Fifteenth Centuries*, Kuala Lumpur: Oxford University Press, 1976.
- *Sayam panit: prawat kankha-phanit phakrat khong thai samai boran* [Comercio siamés: ensayo sobre el comercio estatal de la antigua Tailandia], Bangkok: Toyota Thailand Foundation, 2001.
- *Ayutthaya prawattisat lae kanmueang* [Ayutthaya: historia y política], Bangkok: The Foundation for the Promotion of Social Sciences and Humanities Textbooks Project, 2005.
- *Sayam rue thai* [Siam o Tailandia], Bangkok: The Foundation for the Promotion of Social Sciences and Humanities Textbooks Project, 2008.
- KENJI, Igawa, «At the Crossroads: Limahon and Wako in Sixteenth-Century Philippines», en ANTHONY, Robert J., *Elusive Pirates, Pervasive Smugglers: Violence and Clandestine Trade in the Greater China Seas*, Hong Kong: Hong Kong University Press, 2010.
- POMERANZ, Kenneth y TOPIK, Steven (eds.), *The World that Trade Created: Society, Culture, and the World Economy, 1400 to Present*, Armonk: M. E. Sharpe, 2006.

- KOBAK, Cantius J. (O.F.M.), «Governor Bustamante's Assassins: A Historical Appraisal», *Philippiniana Sacra* 11:31 (1976): pp. 72-103.
- KOBAK, Cantius J. (O.F.M.) y FERNÁNDEZ, Pablo (O.P.), «The Murder of Governor Bustamante: an Account of the Events Written by Fray Felipe Gómez Montañez in the Year 1719», *Philippiniana Sacra* 11:31 (1976): pp. 149-170.
- KOENIGSBERGER, H. G., «Dominum Regale or Dominum Politicum et Regale», en KOENIGSBERGER, H. G., *Politicians and Virtuosi: Essays in Early Modern History*, Londres y Ronceverte: The Hambledon Press, 1986, pp. 1-26.
- KONDO HARA, Agustín Y., *Japón: evolución histórica de un pueblo (hasta 1650)*, Hondarribia: Nerea, 1999.
- KRUARATTIKAN, Sitthiphon, *The Image of Zheng He in China's International Relationship*, Tesis doctoral inédita, Bangkok: Thammasat University, 2010.
- LABOA, Juan María (ed.), *Historia de la Iglesia*, Madrid: San Pablo, 2012.
- LALINDE ABADÍA, J., *La institución virreinal en Cataluña, 1471-1716*, Barcelona: CSIC, 1964.
- LAVER, Michael, «Skins in the Game: the Dutch East India Company, Deerskins, and the Japan Trade», *World History Bulletin* 28:2 (2012): pp. 13-16.
- LE BOULANGER, Paul, *Histoire du Laos français. Essai d'une étude chronologique des principautés laotiennes*, Paris: Librairie Plon, 1930.
- LEWITZ, Saveros, «La toponymie khmère», *Bulletin de l'École française d'Extrême-Orient* 53:2 (1967): pp. 375-451.
- LINGAT, Robert, *Prawattisat kotmai thai [Historia legislativa de Tailandia]*, Bangkok: The Foundation for the Promotion of Social Sciences and Humanities Textbooks Project, 1983. 4 vols.
- LLANES, Ferdinand C., «The Trade Mission to Siam in 1718 in the Context of Filipinas-Siam Relations and Southeast Asian History», *Asian Studies Journal of Critical Perspective on Asia* 35 (1999): pp. 1-11.
- «The Bourbon Background of Bustamante's Embassy to Siam», *Philippine Social Science Review* 57:1-4 (Manila, 2005): pp. 55-87.

- «Dropping Artillery, Loading Rice and Elephants: A Spanish Ambassador in the Court of Ayudhya in 1718», *New Zealand Journal of Asian Studies* 11:1 (Auckland, 2009): pp. 54-68.
- LOCKHART, Bruce McFarland, *Historical Dictionary of Vietnam*, 3ª ed., Maryland: Scarecrow Press, 2006.
- Los dominicos en el Extremo Oriente: provincia del Santísimo Rosario de Filipinas*, s.l.: Barcelona Seix & Barral Herms, 1916
- LÓPEZ NOGUERO, Fernando, «El análisis de contenido como método de investigación», *XXI Revista de Educación* 4 (Huelva, 2002): pp. 172-173.
- LOUREIRO, Rui Manuel, «The Macau-Nagasaki Route (1570-1640): Portuguese Ships and Their Cargoes», en W. UNGER, Richard (ed.), *Shipping and Economic Growth 1350-1850*, s.l.: Brill, 2011, pp. 189-206.
- LUANGARAMSRI, Pinkaew, «Prissana usakhane: kanmuang lae phonlawat khong anaboriwen lae anaboriwen sueksa [El enigma del Sudeste Asiático: política y dinamismo del territorio y los estudios de área]», *ASEAN Annual Review* 1 (Chiang Mai, 2015): pp. 1-36.
- LUENGO, Pedro, «Arte oriental e Inquisición en Manila a principios del siglo XVIII», en BERNABÉU ALBERT, Salvador, *La nao de China, 1565-1815: navegación, comercio e intercambios culturales*, Sevilla: Universidad de Sevilla, 2013.
- MANCHADO LÓPEZ, Marta María y LUQUE TALAVÁN, Miguel (coords.), *Fronteras del mundo hispánico: Filipinas en el contexto de las regiones liminares novohispanas*, Córdoba: Servicio de Publicaciones, Universidad de Córdoba, 2011.
- «Fronteras del mundo hispánico: Filipinas en el contexto de las regiones liminares novohispanas. Una introducción», en MANCHADO LÓPEZ, Marta María y LUQUE TALAVÁN, Miguel (coords.), *Fronteras del mundo hispánico: Filipinas en el contexto de las regiones liminares novohispanas*, Córdoba: Servicio de Publicaciones, Universidad de Córdoba, 2011, pp. 15-23.
- MANNING, Patrick (ed.), *World History: Global and Local Interactions*, Princeton: Markus Wiener Publishers, 2005.
- MARQUES PEREIRA, António Feliciano, *Moedas de Siam*, Lisboa: Lalléman Frères Typ., 1879.

- MARTÍNEZ DE VEGA, María Elisa, «Las Filipinas en la edad moderna», *Cuadernos de historia moderna* 9 (1988): pp. 169-194.
- MARTÍN-MERÁS, María Luisa y DOLORES HIGUERAS, María, *La historia de las islas e indios visayas del padre Alcina 1668*, Madrid: Instituto Histórico de la Marina (CSIC), 1974.
- MASPERO, George, *The Champa Kingdom: the History of an Extinct Vietnamese Culture* (Traducción de E. J. Tjps), Bangkok: White Lotus, 2002.
- MAZÍN GÓMEZ, Óscar, «Architect of the New World: Juan de Solórzano Pereyra and the Status of the Americas», en CARDIM, Pedro; HERZOG, Tamar; RUIZ IBÁÑEZ, José Javier; y SABATINI, Gaetano (eds.), *Polycentric monarchies: How did Early Modern Spain and Portugal Achieve and Maintain a Global Hegemony?*, Eastbourne: Sussex Academic Press, 2012, pp. 27-42.
- MEDINA, Juan de, *Historia de los sucesos de la orden de N. Gran P.S. Agustín de estas islas Filipinas*, Manila: Tipo-litografía de Chofré y Compañía, 1893
- MEILINK-ROELOFSZ, M. A. P., *Asian Trade and European Influence in the Indonesian Archipelago between 1500 and about 1630*, La Haya: Martinus Nijhoff, 1962.
- MENTRIDA, Alonso de, *Diccionario de la Lengua bisaya, hiligueina y haraya de la isla de Panay*, s.l.: Imprenta de D. Manuel y de D. Felis Dayot, 1841.
- MERINO PÉREZ, Manuel (O.S.A.), *Agustinos evangelizadores de Filipinas 1565-1965*, Madrid: Ediciones Archivo Agustiniano, 1965.
- MIDGLEY, Barry (coord.), *Guía completa de escultura, modelado y cerámica: técnicas y materiales*, Madrid: Hermann Blume Ediciones, 1993.
- MOLINA, Antonio M., *Historia de Filipinas*, Madrid: Ediciones Cultura Hispánica del Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1984. 2 vols.
- MONTERO Y VIDAL, José, *Historia general de Filipinas desde el descubrimiento de dichas islas hasta nuestros días*, Madrid: Imprenta y Fundación de Manuel Tello, 1887-1895. 3 vols.
- MORAES SILVA, António de, *Diccionario da língua portuguesa*, Lisboa: Typographia Lacerdina, 1813. 2 vols.
- MORSE, Stephens Henry, *Albuquerque*, Oxford: Clarendon Press, 1892.

- MOSEL, James N., «A Recently Discovered Account of a Spanish Embassy to Ayudhya», en *Felicitacion volumes of Southeast-Asian Studies presented to His Highness Prince Dhaninivat Kromamun Bidyalabh Bridhyakorn on the occasion of his eightieth birthday*, Bangkok: Siam Society, 1965, I, pp. 123-128.
- MOUHOT, Alexandre Henri, *Travels in the central parts of Indo-China, Cambodia, and Laos, during the years 1858, 1859, and 1860* (Traducción de J. J. Belinfante y edición de C. Mouhot), Londres: s. e., 1864. 2 vols.
- MOYA Y JIMÉNEZ, Francisco Javier de, *Las islas Filipinas en 1882: estudios históricos, geográficos, estadísticos y descriptivos*, Madrid: Establecimiento tipográfico de El Correo, 1883.
- MUAKPIMAI, Adisorn, *Krom tha kap rabop setthakit thai: wikbro kbrongsang lae kan plianplaeng tangtae samai thonburi thueng kantham sonthisanya baoring phuttha sakkarat 2310-2398* [*Krom Tha y la economía tailandesa: análisis de la estructura y cambio desde el periodo Thonburi hasta el Tratado de Bowring, 1767-1855 d. C.*], Tesina de fin de máster inédita, Bangkok: Thammasat University, 1988.
- NA POMBEJRA, Dhiravat, «Conflicts and rivalries along the coasts of Siam: Ayutthaya's Relations with the Portuguese, the Spaniards, and the Dutch in the 1620s and 1630s», en SMITHIES, Michael (ed.), *500 Years of Thai-Portuguese Relations: A Festschrift*, Bangkok: The Siam Society, 2011, pp. 142-160.
- *Siamese Court Life in the Seventeenth Century as Depicted in European Sources*, Bangkok: Faculty of Arts, Chulalongkorn University, 2001.
- «VOC Participation in Siamese Society during the Late Ayutthaya Period [1688-1767]», *Asian Review 1999-2000* 13 (Bangkok, 1999): pp. 60-83.
- NANA, Krairerk, *Ha roi pi saisamphan song phaendin thai-portuket* [500 años de relaciones siamesas-portuguesas], Bangkok: Matichon, 2010.
- NAREENOI, Phongphan, «The Relations between Thailand and the Philippines in the Ayutthaya Period: 1512-1767», *Dhonburi Rajabhat University Journal* 2:2 (Bangkok, 2007): pp. 28-39.
- NEWSOME CROSSLEY, John, *Hernando de los Ríos Coronel and the Spanish Philippines in the Golden Age*, Surrey: Ashgate Publishing Limited, 2011.

- *The Dasmariñas: Early Governors of the Spanish Philippines*, Londres y Nueva York: Routledge, 2016.
- NGEA, Troeung, *Provattas Khmer [Historia de Camboya]*, Phnom Penh: s.e., 1973.
- NGOKKHAM, Bunkoed, *Rueang naru kiawkap ngoentra, riankasap, thanabat lae thunsamrong ngoentra [Historias interesantes de medios de intercambio, monedas, billetes y reserva monetaria]*, Bangkok: Chareonvitaya Printing, 1983.
- NGOUN, Kimly, *The Legend of Preah Ko Preah Keo and its Influence on the Cambodian People's Perception of the States*, Tesis doctoral inédita, Bangkok: Chulalongkorn University, 2006.
- NIETO AGUILAR, José, *Mindanao. Su historia y geografía*, Madrid: Imprenta del Cuerpo Administrativo del Ejército, 1894.
- NOCEDA, Juan de y SANLUCAR, Pedro de (coord.), *Vocabulario de la lengua tagala* (1754), Manila: Imprenta de Ramírez y Giraudier, 1860.
- «Notificación del Ministerio de Sanidad: medicina doméstica tradicional. 16 de enero de 2013» [ประกาศกระทรวงสาธารณสุข เรื่องยาสามัญประจำบ้านแผนโบราณ พ.ศ. ๒๕๕๖], *Boletín Oficial de Estado [de Tailandia]*, 14 de febrero de 2013, CXXX, Número extraordinario 21NG, pp. 30-49.
- NOUTHONG, Sopich, *Kanmueang thai samai somdet phrachao borommakot [Políticas en la época del rey Borommakot]*, Tesis de fin de máster inédita, Bangkok: Chulalongkorn University, 1996.
- OLIVA MELGAR, José María, «Carlos Martínez Shaw y el comercio colonial: explorador y conquistador de nuevos territorios para la historia», en FERNÁNDEZ, Roberto (ed.), *Carlos Martínez Shaw: historiador modernista*, Lleida: Ediciones de la Universitat de Lleida, 2010, pp. 89-101.
- OLIVEIRA E COSTA, João Paulo y GASPAR RODRIGUES, Victor Luís, *Portugal y Oriente: el proyecto indiano del rey Juan* (Traducción de Martín Rasskin Gutman), Madrid: Editorial MAPFRE, 1992.
- OLLÉ, Manel, *La empresa de China: de la Armada Invencible al Galeón de Manila*, Barcelona: Acantilado, 2002.

- «Entre China y la Especiería: castellanos y portugueses en Asia oriental», en MARTÍNEZ SHAW, Carlos y MARTÍNEZ TORRES, José Antonio (dirs.), *España y Portugal en el mundo (1581-1668)*, Madrid: Polifemo, 2014, pp. 369-390.
- OOI, Kent Gin (ed.), *Southeast Asia: A Historical Encyclopedia from Angkor Wat to East Timor*, Santa Barbara: ABC-CLIO, 2004.
- ORTIZ DE LA TABLA DUCASSE, Javier, *El marqués de Ovando, gobernador de Filipinas (1750-1754)*, Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla (CSIC), 1974.
- PAJARÓN PARODY, Concepción, *El gobierno en Filipinas de don Fernando Manuel de Bustamante y Bustillo (1717-1719)*, Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-Americanos (CSIC), 1964.
- PAKSEELERT, Wanchai, *The Thai Sangha: Tradition and Transformation, A.D. 1921-2001*, Tesis doctoral inédita, Bangkok: Silpakorn University, 2003.
- PARTHESIUS, Robert, *Dutch Ships in Tropical Waters: the Development of the Dutch East India Company (VOC) Shipping Network in Asia 1595-1660*, Ámsterdam: Amsterdam University Press, 2010.
- PECK, Amelia (ed.), *Interwoven Globe: The Worldwide Textile Trade, 1500-1800*, New Haven: Yale University Press, 2014.
- PELEGGI, Maurizio, *Thailand: The Worldly Kingdom*, Londres: Reaktion Books, 2007.
- PELLIOT, Paul, «Deux itinéraires de Chine en Inde à la fin du VIII siècle», *Bulletin de l'École française d'Extrême-Orient* 4 (1904): pp. 131-413.
- «Les Relations du Siam et de la Hollande en 1608», *T'oung Pao* 32 (1936): pp. 223-229.
- PÉREZ, Lorenzo (O.F.M.), «Relación del P. Antonio de Santo Domingo: su viaje a las islas de Nicobar y su regreso a las islas Filipinas», *Archivum Franciscanum Historicum* 11 (1918): pp. 80-96.
- «Memoriales y otros documentos del P. Francisco de Montilla: procurador de la provincia de San Gregorio en las cortes de Madrid y Roma», *Archivum Franciscanum Historicum* 13 (1920): pp. 181-214.

- «Memoriales y otros documentos del P. Francisco de Montilla: procurador de la provincia de San Gregorio en las cortes de Madrid y Roma», *Archivum Franciscanum Historicum* 15 (1922): pp. 476-507.
- «Memoriales y otros documentos del P. Francisco de Montilla: procurador de la provincia de San Gregorio en las cortes de Madrid y Roma», *Archivum Franciscanum Historicum* 16 (1923): pp. 383-409.
- «Constituciones de la apostólica Provincia de San Gregorio», *Archivo Ibero-Americano* 31 (1929): pp. 338-364.
- PHAK-ATHIKHOM, Chanchai, «Ekkasan lakthan sapen The Philippine Islands 1493-1898 khomun echia tawan-ok chiangtai [Documentos y testimonios españoles: The Philippine Islands 1493-1898, datos sobre Sudeste Asiático]», *Ramkhabhaeng University Journal Humanities Edition* 25:1 (Bangkok, 2005): pp. 125-149.
- «Some Spanish and Portuguese Documents on Indochina at the XVI and XVII Centuries», *Ramkhabhaeng University Journal Humanities Edition* 29:1 (Bangkok, 2010): pp. 191-223.
- PHAKDIKHAM, Santi, *Khamen rop thai [Camboya en guerra con Tailandia]*, Bangkok: Matichon, 2011.
- PHELAN, John Leddy, *The Hispanization of the Philippines: Spanish Aims and Filipino Responses 1565-1700*, Madison: University of Wisconsin Press, 2010.
- PHISPHUMVIDHI, Preedee, *La Révolution de 1688 au Siam d'après des sources militaires françaises*, Tesina de fin de máster inédita, Bangkok: Silpakorn University, 2002.
- *Chak bang chaophraya su paris [De Bang Chaophraya a Paris]*, Bangkok: Matichon, 2008.
- *Kradan thong song phaendin [Tablas doradas de dos tierras]*, Bangkok: Matichon, 2010.
- PHOEUN, Mak, *Histoire du Cambodge: de la fin du XVI^e siècle au début du XVIII^e*, Paris: Presses de l'École française d'Extrême-Orient, 1995.
- «L'introduction de la Chronique royale du Cambodge du lettré Nong», *Bulletin de l'École française d'Extrême-Orient* 67:1 (1980): pp. 135-145.
- PICAZO MUNTANER, Antoni, «Rivalidades en las redes de poder de Manila: el golpe contra el gobernador Diego de Salcedo», *El futuro del pasado* 4 (2013): pp. 375-388.

- PINO ABAD, Miguel, «El Tratado de Zaragoza de 22 de abril de 1529 como anticipo a la conquista de Filipinas», en FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Manuela (coord.), *Guerrero, derecho y política: aproximaciones a una interacción inevitable*, Valladolid: Asociación Veritas para el Estudio de la Historia, el Derecho y las Instituciones, 2014, pp. 25-44.
- PINTO CRESPO, Virgilio y ARTOLA, Miguel, *Madrid: atlas histórico de la ciudad, 1850-1939*, Madrid: Centro de Documentación y Estudios para la Historia de Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 2001.
- PONGSRIPIAN, Winai, «Charuek phrathat sisongrak: moradok khwamsongcham haeng changwat loey wa duay sanya thangmaitri si ayothaya-si sattana khanahut [Estela Si Songrak: patrimonio memorial de la provincia de Loey acerca del tratado de amistad entre Ayutthaya y Lanxang]», en PONGSRIPIAN, Winai (ed.), *100 ekkasan samkhan: sapphasara prawattisat thai lamdap thi 6 [100 documentos importantes: conocimiento de historia de Tailandia nº 6]*, Bangkok: The Thailand Research Fund, 2011, pp. 5-37.
- «Ekkasan samkhan lamdap thi 63: phra ratcha phongsawadan krung si ayutthaya chabap hosamut wachirayan (chabap plik mailek thabian 222 2/K 104)» [Documento importante número 63: real crónica de Ayutthaya edición de la biblioteca Wachirayan (fragmento con número de registro 222 2/K 104)], en KHAMSON, Oraphin; WIRAKIATSUNTHON, Thisana y SIRIPHAISAN, Suphakan (eds.), *100 ekkasan samkhan: sapphasara prawattisat thai lamdap thi 13 [100 documentos importantes: conocimiento de Historia de Tailandia nº 13]*, Bangkok: The Thailand Research Fund, 2012, pp. 49-168.
- PRACHITROMRAN, Chanya, *Somdet phrachao taksin maharat [Taksin, el Grande]*, Bangkok: Chulalongkorn University Press, 2005.
- PRIETO, Carlos, *El Océano Pacífico: navegantes españoles del siglo XVI*, Madrid: Alianza Editorial, 1984.
- PRIETO LUCENA, Ana María, *Filipinas durante el gobierno de Manrique de Lara, 1653-1663*, Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla (CSIC), 1985.
- PROMBOON, Suebsaeng, *Khwamsamphan nai rabop bannakan rawang chin kap thai 1282-1853 A.D. [Relaciones tributarias sino-siamesas 1282-1853 A.D.]* (Traducción de Kanchanee Laongsri), Bangkok: Thai Watana Panich Press, 1982.

- QUATTROCCHI, Umberto, *CRC World Dictionary of Medical and Poisonous Plants: Common Names, Scientific Names, Eponyms, Synonyms and Etymology*, Boca Raton, Londres, Nueva York y Washington D.C.: CRC Press, 2012.
- QUIASON, Serafin D., «The English “Country Trade” with Manila prior to 1708», *Asian Studies Journal* 1:1 (1963): pp. 64-83.
- QUILIS, Antonio y CASADO-FRESNILLO, Celia, *La lengua española en Filipinas. Historia, situación actual. El chabacano. Antología de textos*, Madrid: CSIC, 2008.
- RABIBHADANA, Akin, «Sangkhom thai nai kotmai tra sam duang: khongsang nai kradong kotmai [Sociedad tailandesa en el Código de Tres Sellos: estructura dentro de la cáscara legislativa]», en *Kotmai tra sam duang kap sangkhom thai [Código de Tres Sellos y la sociedad tailandesa]*, Bangkok: Office of the National Culture Commission, 1992, pp. 43-58.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua castellana, en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las frases o modos de hablar, los proverbios o refranes, y otras cosas convenientes al uso de la lengua*, Madrid: Imprenta de la Real Academia Española, 1726-1739. 6 vols.
- REID, Anthony, *Southeast Asia in the Age of Commerce, 1450-1680: Expansion and Crisis*, II, New Haven y Londres: Yale University Press, 1993.
- RETANA, W. E., *Aparato bibliográfico de la historia general de Filipinas*, Madrid: Imprenta de la Sucesora de M. Minuesa de los Ríos, 1906. 3 vols.
- *Diccionario de filipinismo con la revisión de lo que al respecto lleva publicado la Real Academia Española*, Madrid: Imprenta de la Casa Editorial Bailly-Baillière, 1921.
- RICARD, Robert, «Documents sur le séjour au Mexique (1676) de François Pallu, principal fondateur de la Société des Missions Étrangères de Paris», *Journal de la Société des Américanistes* 27:1 (1935): pp. 13-23.
- «Fray Alonso de la Veracruz. Un documento desconocido en México», *Abside* 2:1 (1938): pp. 22-26.
- RIELLO, Giorgio, «The Indian Apprenticeship: The Trade of Indian Textiles and the Making of European Cottons», en RIELLO, Giorgio y ROY, Tirthankar (eds.), *How India Clothed the World: the World of South Asian Textiles, 1500-1850*, Leiden: Brill, 2009.

- RIVERO RODRÍGUEZ, Manuel, *La edad de oro de los virreyes: el virreinato en la Monarquía Hispánica durante los siglos XVI y XVII*, Madrid: AKAL, 2011.
- *La monarquía de los Austrias. Historia del Imperio español*, Madrid: Alianza Editorial, 2017.
- ROBERTSON, Roland y INGLIS, David, «The global *animus*: in the tracks of world consciousness», en GILLS, Barry K. y THOMPSON, William R. (eds.), *Globalization and Global History*, Londres y Nueva York: Routledge, 2006, pp. 30-43.
- ROBINS, Nick, *Corporation that Changed the World: How the East India Company Shaped the Modern Multinational*, Londres: Pluto Press, 2012.
- RODAO GARCÍA, Florentino, *Espanoles en Siam (1540-1939): una aportación al estudio de la presencia hispana en Asia*, Madrid: CSIC, 1997.
- «The Castilians Discover Siam: Changing Visions and Self-Discovery», *Journal of the Siam Society* 95 (2007): pp. 1-23.
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Isacio y ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *Andrés de Urdaneta, agustino en carrera sobre el Pacífico*, Valladolid: Estudio Agustiniano, 1992.
- *Diccionario biográfico agustiniano: provincia de Filipinas*, Valladolid: Estudio Agustiniano, 1992. 2 vols.
- ROWE, William T., *China's Last Empire: the Great Qing*, Cambridge: The Belknap Press of Harvard University Press, 2009.
- RUANGSILP, Bhawan, *Dutch East India Company Merchants at the Court of Ayutthaya: Dutch Perceptions of the Thai Kingdom, c. 1604-1765*, Leiden: Brill, 2007.
- RUSSIER, Henri, *Histoire sommaire du royaume du Cambodge, des origines à nos jours*, Saigon: Imprimerie Commerciale C. Ardín, 1914.
- SACHSENMAIER, Dominic, *Global Perspectives on Global History: Theories and Approaches in a Connected World*, Cambridge: Cambridge University Press, 2011.
- SANABRIS, Sofía, «From Byobu to Biombo: The Transformation of the Japanese Folding Screen in Colonial Mexico», *Art History* 38(4): pp. 778-791.
- SÁNCHEZ FUERTES, Cayetano (O.F.M.), «Pocos medios para grandes empresas. Los franciscanos y sus recursos económicos para la evangelización de Filipinas», en MANCHADO LÓPEZ, Marta María y LUQUE TALAVÁN, Miguel (coord.),

- Un mar de islas, un mar de gentes: población y diversidad en las islas Filipinas*, Córdoba: Servicio de Publicaciones, Universidad de Córdoba, 2014, pp. 175-204.
- SÁNCHEZ FUERTES, Cayetano y ABAD PÉREZ, Antolín, «La descalsez franciscana en España, Hispanoamérica y Extremo Oriente: síntesis histórica, geográfica y bibliográfica», en *Archivo Ibero-Americano* 59:234 (1999): pp. 457-788
- SANITWONG NA AYUTTHAYA, Warunyupa, «Muang tanao muang thawai lae muang marit» [Tenasserim, Tavoy y Mergui], en *Kotmai tra sam duang: phra thamnun* [Código de Tress Sellos: Phra Thamnun], Bangkok: Royal Institute of Thailand, 2010, pp. 198-205.
- SUBRAHMANYAM, Sanjay, «Historicizing the Global, or Labouring for Invention?», *History Workshop Journal* 64:1 (2007): pp. 329-334.
- SANTIAGO VELA, Gregorio de, *Ensayo de una biblioteca ibero-americano de la orden de San Agustín*, Madrid: Imprenta del Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús, 1913-1931. 8 vols.
- SCOTT, William Henry, *Barangay: Sixteenth-Century Philippine Culture and Society*, Manila: Ateneo de Manila University Press, 2004.
- SERRANO LAKTAW, Pedro, *Diccionario hispano-tagalo*, Madrid: Ediciones Cultura Hispánica, 1965. 2 vols.
- SERRANO, Rosalio, *Diccionario de términos comunes tagalo-castellano sacado de graves autores*, Manila: Imprenta del Colegio de Santo Tomás, 1854.
- *Nuevo diccionario manual español-tagalo*, Manila: Establecimiento Tipográfico «Ciudad Condal» de Plana y Compañía, 1872.
- SHARP, Paul, *Cambridge Studies in International Relations: Diplomatic Theory of International Relations*, Cambridge: Cambridge University Press, 2009.
- SILOS RODRÍGUEZ, José María, *Las embajadas al Sudeste Asiático del gobernador Bustamante (Filipinas 1717-1719)*, Madrid: Ministerio de Defensa, 2005.
- SMITHIES, Michael (ed.), *Mission Made Impossible: the Second French Embassy to Siam*, Chiang Mai: Silkworm Books, 2002.
- SMITHIES, Michael y BRESSAN, Luigi, *Siam and the Vatican in the Seventeenth Century*, Bangkok: River Books, 2001.
- SOK, Khin, «Les chronique royales khmers», *Mon-Khmer Studies* 6 (1977): pp. 191-215.

- SOLA, Diego, «El “Rey Prudente” ante el “Hijo del Cielo”: una embajada agustina de Felipe II al emperador de la China (1575-1582)», en CARRIÓ-INVERNIZZI, Diana (dir.), *Embajadores culturales: transferencias y lealtades de la diplomacia española de la Edad Moderna*, Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2016, pp. 59-80.
- SOMMERVILLE, Maxwell, *Siam on the Meinam from the Gulf to Ayuthia*, Londres: Sampson Low, Marston and Company, 1897.
- SOUSA, George Bryan y SCOTT TURLEY, Jeffrey, *The Boxer Codex: Transcription and Translation of an Illustrated Late Sixteenth-Century Spanish Manuscript Concerning the Geography, History and Ethnography of the Pacific, South-east and East Asia*, Leiden: Brill, 2015.
- SOUSA, Teotónio de, «A Portuguese Embassy to Siam in 1595 and Some Curious Observations», en Michael Smithies (ed.), *500 Years of Thai-Portuguese Relations: A Festschrift*, Bangkok: The Siam Society, 2011, pp. 59-70.
- SPATE, Oskar Hermann Khristian, *El lago español*, Canberra: ANU E Press, 2006.
- SPINKS, Charles Nelson, «Siam and the Pottery Trade of Asia», *Journal of the Siam Society* 44:2 (Bangkok, 1956): pp. 61-111.
- SRISONGKRAM, Nadchaphon, «Los franciscanos españoles en Siam de la era Ayutthaya: la descripción de fray Marcelo de Ribadeneyra», en BUENO GARCÍA, Antonio (coord.), *La labor de traducción de los franciscanos*, Madrid: Editorial Cisneros, 2013, pp. 473-492.
- SRIWATTANASARN, Bidya, *Chumchon portuket nai samai krungsri ayutthaya 2059-2310 [La comunidad portuguesa durante la época de Ayutthaya, 1516-1767]*. Tesina de fin de máster inédita, Bangkok: Chulalongkorn University, 1998.
- STEARNS, Peter N., *World history: the basics*, Nueva York: Routledge, 2011.
- *Una nueva historia para un mundo global: introducción a la «World History»* (Traducción de Efrén del Valle), Barcelona: Crítica, 2012.
- SUBRAHMANYAM, Sanjay, «Sobre comparaciones y conexiones: notas sobre el estudio de los imperios ibéricos de ultramar», en FEROS CARRASCO, Antonio y CHARTIER, Roger (coords.), *Europa, América y el mundo: tiempos históricos*, Madrid: Marcial Pons, pp. 239-262.

- SUKKHAPHANIT, Khachon, *Thanandon phrai [Estamento de phrai]*, Bangkok: Thai Kasem Editorial, 1962.
- SUN, Laichen, «Salpetre Trade and Welfare in Early Modern Asia», en KAYOKO, Fujita; SHIRO, Momoki; y REID, Anthony (eds.), *Offshore Asia: Maritime Interactions in Eastern Asia before Steamships*, Singapore: Institute of Southeast Asian Studies, 2013, pp. 130-184.
- TAN, Manuel K., *A History of the Philippines*, Quezon City: The University of the Philippines Press, 2012.
- TANGSIRIWANICH, Thawatchai, *Krung si ayutthaya nai phaenthi farang [Ayutthaya en los mapas europeos]*, Bangkok: Matichon, 2006.
- TEIXEIRA, Manuel (O.F.M.), *Macau e a sua diocese: efemérides religiosas de Malaca*, V, Lisboa: Agência Geral do Ultramar, 1963.
- *Macau e a sua diocese: a missão portuguesa de Malaca*, VI, Lisboa: Agência Geral do Ultramar, 1963.
- «Os franciscanos em Macau», en SÁNCHEZ, Víctor y SÁNCHEZ FUERTES, Cayetano (dirs.), *España en Extremo Oriente: Filipinas, China, Japón: presencia franciscana, 1578-1978*, Madrid: Editorial Cisceros, 1979, pp. 309-375.
- THAMMASAT UNIVERSITY, *Pramuan kotmai ratchakan thi nueng C. S. 1166 [Recopilación de Leyes de Rama I del año 1805 a. D.]*, Bangkok: Ruenkaew Printing, 1986. 3 vols.
- THAWORNWATTHANASAKUL, Mani. *Khunnang ayutthaya [La nobleza de Ayutthaya]*, Bangkok: Thammasat University Press, 2004.
- THE FINE ARTS DEPARTMENT, *Khumue kan-anurak ekkasan tonchabap duay maikbrofim [Guía para la conservación de manuscritos en el microfilm]*, Bangkok: The Fine Arts Department, 2009.
- TRECHUELO GARCÍA, Susana (coord.), *Andrés de Urdaneta. Un hombre moderno*, Ordizia: Ayuntamiento de Ordizia, 2009.
- TROTA JOSÉ, Regalado, *Power, Faith, Image: Philippine Art in Ivory from the 16th to the 19th Century*, Makati City: Ayala Foundation, 2004.
- URIBE, Ángel (O.F.M.), «El índice de la Relación de la propagación de la fe en las islas Filipinas, del P. Francisco de Montilla», en SÁNCHEZ, Víctor y SÁNCHEZ

- FUERTES, Cayetano (dirs.), *España en Extremo Oriente: Filipinas, China, Japón: presencia franciscana, 1578-1978*, Madrid: Editorial Cisceros, 1979, pp. 109-124.
- VALLADARES, Rafael, *Portugal y la Monarquía Hispánica, 1580-1668*, Madrid: Arco Libros, 2000.
- VAN DER CRUYSE, Dirk, *Siam & The West 1500-1700* (Traducción de Michael Smithies), Chiang Mai: Silkworm Books, 2002.
- VARELA, Consuelo, *El viaje de don Ruy López de Villalobos a las islas del Poniente: 1542-1548*, Milán: Cisalpino-Goliardica, 1983.
- VÁZQUEZ VALDIVIA, Paloma, *El constitucionalismo descalzo franciscano*, Tesis doctoral inédita, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2002.
- VEGA Y DE LUQUE, Carlos Luis de la, «Pero Díaz, el primer español que llegó a China», *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas* 11 (1975): pp. 79-90.
- VICENS VIVES, Jaime, «Precedentes mediterráneos del virreinato colombino», *Anuario de Estudios Americanos* 5 (Sevilla, 1948): pp. 571-614.
- VICKERY, Michael, «The 2/K.125 Fragment, a Lost Chronicle of Ayutthaya», *Journal of the Siam Society* 65:1 (Bangkok, 1977): pp. 1-80.
- VIDAL Y SOLER, Domingo, *Manual del maderero en Filipinas conteniendo la legislación vigentes de montes, algunas noticias sobre comercio de maderas preciosas a que las vende el Estado, formularios y varis tablas de reducción y cubicación*, Manila: Imprenta de la Revista Mercantil de J. y Loyzaga y Compañía, 1877.
- VIEIRA, Domingo (O.S.A.), *Grande dicionario portuguez ou thesouro da lingua portugueza*, Porto: Editorial de Ernesto Chardron y Bartholomeu H. De Moraes, 1872-1874. 5 vols.
- VIRAPHOL, Sarasin, *Tribute and Profit: Sino-Siamese Trade 1652-1853*, Chiang Mai: Silkworm Books, 2014.
- WIART, Christophe, *Medical Plants of the Asia-Pacific: Drugs for the Future?*, Singapore: World Scientific Publishing, 2006.
- WILSON, Constance M., «Reviewed Work: The Royal Chronicles of Ayutthaya by Richard D. Cushman, David K. Wyatt», *Crossroads: An Interdisciplinary Journal of southeast Asian Studies* 15:2 (2001): pp. 127-131.

- WONGTHES, Sujit (ed.), *Phra naresuan ti mueang lawaek tae mai dai kha phraya lawaek* [Naresuan asaltó la ciudad de Lovek, pero no mató al rey de Lovek], Bangkok: Matichon, 2001.
- WONG TZE KEN, Danny, *The Nguyen and Champa during 17th and 18th Century: a study of Nguyen Foreign Relations*, Paris, San José: International Office of Champa, 2007.
- WOOD, W. A. R., *A History of Siam: from the earliest times to the year A.D. 1781, with a Supplement Dealing with More Recent Events*, Londres: T. Fisher Unwin Ltd., 1926.
- WU, Chunming, «A Summary of Shipwrecks of the Pre-contact Period and the Development of Regional Maritime Trade Network in East Asia», en WU, Chunming, *Early Navigation in the Asia-Pacific Region: A Maritime Archaeological Perspective*, Singapore: Springer, 2016, pp. 1-28.
- WYATT, David K., *Thailand: A Short History*, Chiang Mai: Silkworm Books, 2003.
- W. Y., Au, «A Biography of Arsenic and Medicine in Hong Kong and China», *Hong Kong Medical Journal* 17:6 (2011): pp. 507-513.
- YUSTE LÓPEZ, Carmen, *El comercio de la Nueva España con Filipinas, 1590-1785*, Ciudad de México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1987.
- *Emporios transpacíficos: comerciantes mexicanas en Manila, 1710-1815*, Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2007.

RECURSOS ELECTRÓNICOS

ARCHIVES DES MISSIONS ÉTRANGÈRES DE PARIS. «Chandebois de Falandin».

Disponible en: <http://archives.mepasie.org/fr/notices/notices-biographiques/chandebois-de-falandin> [consultado: 21 de septiembre de 2016].

—— «Pierre Brigot». Disponible en: <http://archives.mepasie.org/fr/notices/notices-necrologiques/brigot-1713-1791> [consultado: 1 de enero de 2017].

—— «Paul Aumont». Disponible en: <http://archives.mepasie.org/fr/notices/notices-biographiques/aumont> [consultado: 1 de enero de 2017].

Cristóbal BERNAL, «Documento para el quinto centenario de la primera vuelta al mundo. La huella archivada del viaje y sus protagonistas: Declaración de las personas fallecidas en el viaje al Maluco (del 20-XII-1519 al 29-VII-1522)».

Disponible en: [http://civiliter.es/biblioteca/DocsVCentenario/4.ICSevilla2019_Declaracion%20de%20fallecidos%20en%20el%20viaje%20\(s14\).pdf](http://civiliter.es/biblioteca/DocsVCentenario/4.ICSevilla2019_Declaracion%20de%20fallecidos%20en%20el%20viaje%20(s14).pdf) [consultado: 11 de mayo de 2016].

—— «Documentos para el quinto centenario de la primera vuelta al mundo. La huella archivada del viaje y sus protagonistas: Tratado de Zaragoza (17 a 22-IV-1529)», Disponible en: [http://civiliter.es/biblioteca/ICSevilla2019_Tratado%20de%20Zaragoza%20\(a15\).pdf](http://civiliter.es/biblioteca/ICSevilla2019_Tratado%20de%20Zaragoza%20(a15).pdf) [consultado: 3 de octubre de 2016].

ENCYCLOPAEDIA BRITANNICA, «Point Ke Ga». Disponible en: <https://global.britannica.com/place/Point-Ke-Ga> [consultado: 21 de octubre de 2016]

Geoff WADE, «The *Ming Shi-lu* as a source for Southeast Asian History». Disponible en: <http://www.epress.nus.edu.sg/msl/MSL.pdf> [consultado: 9 de noviembre de 2016].

Paitoon KHAOMALA. «Thai Boat Museum». Disponible en: http://thaiboatmuseum.com/?p=boat_detail&boat_id=14 [consultado: 31 de

marzo de 2016].

Luis PORTA y Miriam SILVA, «La investigación cualitativa: el análisis de contenido en la investigación educativa». Disponible en: <http://anthropostudio.com/wp-content/uploads/2015/04/PORTA-Luis-y-SILVA-Miriam-2003.-La-investigación-cualitativa.-El-Análisis-de-Contenido-en-la-investigación-educativa..pdf> [consultado: 10 de febrero de 2016].

Kenneth T. SO, «Preah Khan Reach and the Genealogy of Khmer Kings». Disponible en: <http://www.cambosastra.org/wp-content/uploads/2011/05/Preah-Khan-Reach.pdf> [consultado: 11 de mayo de 2016].

Nataya DUMUNPAI y Songpol SOMSRI (comps.), «Morphology of Tropical Fruit Tree: Citrus, Garcinia, Mangifera and Nephelium». Disponible en: <http://www.doa.go.th/hort/download/MorphologyTFT.pdf> [Consultado: 5 de septiembre de 2016].

R. MATTHEE, «*shāhbandar*», en *Encyclopédie de l'Islam*. Disponible en: http://referenceworks.brillonline.com/entries/encyclopedia-de-l-islam/shahbandar-SIM_8891 [consultado: 1 de noviembre de 2016].

ROYAL THAI MINT, «Prawat rong kasap [Historia de la casa de moneda]». Disponible en: http://www.royalthaimint.net/index.php?option=com_content&view=article&id=144&Itemid=54&lang=th [consultado: 1 de diciembre de 2016].

TCDC RESOURCE CENTER. «Samut phap krabuan phayuha yatra thang sathonlamat [Cuaderno pictórico de la procesión terrestre del rey]». Disponible en: <http://valuablebook2.tkpark.or.th/2015/10/flipbook.html> [consultado: 1 de febrero de 2017].

—— «Tamnan riu krabuan phayuhayatra thang chonlamat somdet phra narai maharat [Leyenda de la procesión fluvial del rey Narai]». Disponible en: <http://valuablebook2.tkpark.or.th/2015/3/gallery.html> [consultado: 1 de febrero de 2017].

—— «Tamnan riu krabuan phayuhayatra thang chonlamat somdet phra narai maharat [Leyenda de la procesión fluvial del rey Narai]». Disponible en: <http://valuablebook2.tkpark.or.th/2015/3/flipbook.html> [consultado: 1 de febrero de 2017].

